

**El poder local en la región de Muntenia
durante la transición a la democracia en
Rumanía**

**The local power in the region of Muntenia during the
transition to a democracy in Romania**

Tesis Doctoral realizada por

Adrian Florin Tudorica

Dirigida por

Dr. Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz



Universidad de Almería

Escuela de Doctorado de la Universidad de Almería

Programa de Doctorado en Ciencias Humanas y Sociales

Marzo de 2023

ÍNDICE GENERAL

Índice General

| | |
|-----------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Agradecimientos..... | 9 |
| 0. Introducción..... | 11 |
| 0.1. Objeto de estudio | 13 |
| 0.2. Estado de la cuestión..... | 19 |
| 0.2.1. Producción historiográfica realizada en español..... | 21 |
| 0.2.2. Producción historiográfica realizada en inglés | 35 |
| 0.2.3. Producción historiográfica realizada en rumano..... | 43 |
| 0.3. Contexto..... | 60 |
| 0.3.1. Ámbito geográfico..... | 60 |
| 0.3.2. Agrupaciones políticas más relevantes del proceso democratizador rumano | 70 |
| 0.3.3. El concepto de transición en Rumanía..... | 77 |
| 0.4. Marco teórico..... | 86 |
| 0.5. Fuentes | 95 |
| 0.5.1. Documentación archivística..... | 96 |
| 0.5.2. Fuentes hemerográficas..... | 98 |
| 0.5.3. Folletos, informes y otros | 102 |
| 0.5.4. Testimonios orales | 103 |
| 0.5.5. Fuentes digitales y audiovisuales..... | 104 |
| 0.6. Hipótesis, metodología y estructura..... | 105 |
| 0.6.1. Hipótesis | 106 |
| 0.6.2. Metodología | 108 |
| 0.6.3. Estructura de la Tesis | 111 |
| 1. La caída del sistema socialista de tipo soviético. El caso de Rumanía..... | 113 |
| 1.1. La instauración del comunismo en el Este europeo: Rumanía | 116 |
| 1.2. El poder local en la Rumanía comunista | 127 |
| 1.3. Crisis del sistema socialista de tipo soviético..... | 135 |

| | |
|----------------------------------------------------------------------------|-----|
| 1.4. Los últimos años del régimen de Ceaucescu | 144 |
| 1.5. El inicio del fin..... | 154 |
| 1.6. La Revolución de 1989..... | 170 |
| 1.7. Los sucesos revolucionarios en el ámbito local..... | 182 |
| 1.8. A modo de balance..... | 191 |
| 2. El inicio del proceso democratizador rumano (1990-1992) | 195 |
| 2.1. El comienzo de la nueva etapa..... | 198 |
| 2.2. La candidatura del Frente de Salvación Nacional a las elecciones..... | 210 |
| 2.3. Las elecciones del 20 de mayo de 1990..... | 224 |
| 2.4. La campaña electoral..... | 235 |
| 2.5. Los resultados de las primeras elecciones democráticas..... | 251 |
| 2.6. El primer Gobierno democrático..... | 270 |
| 2.7. A modo de balance..... | 284 |
| 3. Tiempos de consolidación: 1992-1996 | 287 |
| 3.1. Los primeros comicios locales..... | 290 |
| 3.1.1. La convocatoria de las elecciones locales..... | 290 |
| 3.1.2. La campaña electoral | 307 |
| 3.1.3. Los resultados de los primeros comicios locales | 334 |
| 3.2. Las elecciones generales de 1992..... | 360 |
| 3.2.1. La campaña electoral | 360 |
| 3.2.2. Los resultados de las elecciones generales de 1992..... | 387 |
| 3.3. Las actuaciones de los primeros ayuntamientos democráticos..... | 400 |
| 3.4. A modo de balance..... | 418 |
| 4. 1996: el año de la esperanza | 421 |
| 4.1. Las elecciones locales de 1996..... | 424 |
| 4.1.1. La convocatoria de las elecciones locales de 1996 | 424 |
| 4.1.2. Los resultados de los comicios locales de 1996..... | 453 |
| 4.2. Las elecciones generales de 1996 | 470 |
| 4.2.1. La campaña electoral de los comicios generales de 1996..... | 470 |
| 4.2.2. Los resultados de los comicios generales de 1996..... | 488 |

| | |
|-----------------------------------------------------------------|-----|
| 4.3. Las actuaciones de los ayuntamientos elegidos en 1996..... | 499 |
| 4.4. A modo de balance..... | 514 |
| Conclusiones/Conclusions..... | 519 |
| Fuentes y bibliografía..... | 533 |
| Fuentes..... | 535 |
| Fuentes archivísticas..... | 535 |
| Fuentes hemerográficas..... | 536 |
| Testimonios orales..... | 537 |
| Informes..... | 537 |
| Legislación..... | 537 |
| Páginas web..... | 540 |
| Bibliografía..... | 541 |
| Anexos..... | 565 |
| Resumen/Summary..... | 585 |

Agradecimientos

Esta Tesis Doctoral es el resultado de muchas horas de trabajo, pero sobre todo del apoyo, el cariño y sonrisa de un gran número de personas. Sin su ayuda, estas páginas no serían hoy una realidad.

En primer lugar, tengo que darles las gracias a mis padres, mis héroes, que lo dejaron todo para brindarme un futuro mejor. Su esfuerzo, comprensión, paciencia y ánimo han sido fundamentales a lo largo de toda mi vida. Siempre supieron ver en mi aquello que nunca he sido capaz de ver. Nunca podré agradecer todo lo que han hecho por mí, por dejar atrás su casa e irse hacia lo desconocido en busca de una vida mejor.

Todo lo que he logrado y todo lo que conseguiré a lo largo de mi vida se lo deberé a ellos, a su trabajo, a su esfuerzo y a su sudor para que yo pueda conseguir mis metas.

Gracias por intentar siempre que sonría.

Un agradecimiento muy especial se lo debo a mi director, Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz por su amistad, comprensión, apoyo y ayuda. Sus consejos y conocimiento han sido esenciales no solo para poder desarrollar este trabajo, al igual que otros anteriores, sino también en toda mi vida académica en intentar cada día ser mejor historiador. Siempre ha sido un modelo a seguir, tanto en lo personal como en lo profesional. Su amabilidad, pasión por su trabajo y su profesionalidad son una inspiración diaria. Gracias de todo corazón por la confianza que ha depositado en mí, así como por toda la paciencia.

Un agradecimiento muy especial se lo debo a mis más cercanos y queridos amigos, a la familia que se elige, a aquellos que me han soportado día tras día. Este trabajo no sería posible sin la paciencia y comprensión de Lydia García Sánchez y Jose Ángel López Motos. Asimismo, les quiero dar las gracias de todo corazón también por el trabajo realizado en el diseño de la portada y por la impresión de la Tesis. No sería la persona que soy si no hubiera conocido a Samantha Louise Jones, a quien tengo que agradecerle tanto que no sé ni por dónde empezar. Simplemente puedo decir que tenerla en mi vida me ha hecho comprender lo que realmente significa *friendship*. No recuerdo un momento en el que José David Tarifa Bonilla no estuviera presente en mi vida, intentando siempre hacerme sonreír, haciendo todo lo posible para que salga a despejarme y a divertirme. Con él entendí que un amigo puede significar más que un hermano. Marina Benavent Gómez ha estado a mi lado escuchándome y apoyándome

desde el día que la conozco. Su comprensión y sus palabras siempre han conseguido que me levante y siga. Asimismo, le tengo que agradecer a Francisco Uclés García toda su amistad, su apoyo, su comprensión y sus consejos a lo largo de todos estos años. Igualmente, tengo que agradecer todo el apoyo que Francisco Abel Saldaña Martínez me ha ofrecido a lo largo de tantos años. Juan Manuel Arcos Cano ha sido la persona que me ha escuchado y que ha estado a mi lado cuando le he necesitado. Ana María Crespo Gómez ha sido un apoyo esencial durante la realización de este trabajo.

Es esencial reconocer todo el esfuerzo y paciencia que mi familia ha tenido a lo largo de los años conmigo. Gracias a mi primo Marius Gabriel Albu y a Dana Neamtu por su ayuda en Bucarest, por escucharme, ayudarme y animarme siempre. Asimismo, también han sido esenciales en mi vida y a la hora de ir a los archivos en Rumanía mis tíos Ionela Raducan y Aurelian Raducan. Igualmente, tengo que agradecerles el apoyo ofrecido a lo largo de los años a mis tíos Marian Statescu y Gabriela Statescu.

Han sido fundamentales en mi vida mis compañeros del Grupo de Investigación Estudios del Tiempo Presente. Gracias a Mónica Fernández Amador por su amabilidad, sus consejos y su amistad a lo largo de estos años. Asimismo, tengo que darle las gracias a Emilia Martos Contreras por escucharme, guiarme y aconsejarme.

Gracias a mis alumnas y alumnos por todo, por darme fuerza y ánimo para seguir, por recordarme a través de su motivación por qué me dedico a esto. Nunca cambiéis.

Me gustaría agradecerle de todo corazón a Angela Rus y a Silvia Marcu su amabilidad, ayuda y consejo. Esta Tesis tampoco habría sido posible sin el apoyo de los profesores de la Universidad de Bucarest, Bogdan Murgescu y Matei Gheboianu, que me han acogido durante mis estancias de investigación. Asimismo, quiero darles las gracias por su labor a los archiveros y archiveras de los Servicios Nacionales Históricos Centrales de Bucarest, del Archivo Departamental de Teleorman, así como de los archivos de los ayuntamientos de Alexandria, Calarasi, Giurgiu, Pitesti, Ploiesti, Rosiori de Vede y Targoviste. Gracias por su amabilidad y profesionalidad a los empleados de la Biblioteca de la Academia Rumana, de la Biblioteca Central de la Universidad de Bucarest, de la Biblioteca Departamental Alexandru Odobescu en Calarasi y la Biblioteca Departamental Marin Preda de Alexandria. Por último, me gustaría darles las gracias a todas aquellas personas que han aceptado ofrecer su testimonio para enriquecer este trabajo.

INTRODUCCIÓN

0. Introducción¹

0.1. Objeto de estudio

En diciembre de 2004 llegué a España junto a mi familia, al igual que lo hicieron otros muchos, por motivos económicos. A pesar de tener diez años, era consciente de algunas de las dificultades de mi alrededor. Recuerdo cómo me imaginaba al país de la Península Ibérica como algo totalmente diferente a lo que estaba acostumbrado. Si bien es cierto que no resultó ser un país lleno de ciudades con rascacielos, también lo es que sí fue algo distinto a lo que conocía en mentalidad, funcionamiento, concepción, etc. Pero ¿a qué estaba acostumbrado? Es curiosa la manera en la que la percepción funciona, pero desde una edad tan temprana me había empapado, aunque por supuesto sin entender el porqué de las cosas, de que la corrupción estaba presente en todas las instituciones rumanas. Era algo difícil de obviar o imposible no ver cuándo para ser tratado decentemente en un hospital, tenías que “darle algo” al médico y al personal de enfermería. Los salarios eran muy bajos y el nivel de vida también. En la mente de un niño de esa edad, Occidente tenía que ser totalmente diferente y cuando mis compañeros o yo recibíamos un regalo de algún familiar que residía en otro país, fuera el que fuera, lo veíamos como la mayor innovación tecnológica posible. Nos imaginábamos que en otros países se vivía mejor, que las personas eran distintas, con otros valores, con otros principios y por ello aun siendo muy joven creía que mi destino sería ir a trabajar al extranjero. No obstante, la vida a veces cumple nuestros deseos de una manera distinta a la que esperamos y mi llegada a España fue anticipada. Hoy soy consciente de que en todos los países hay problemas y ninguno es perfecto, pero me sigue llamando la atención que los niños de mi edad pensáramos de esa manera y que habláramos de ello. ¿Hasta qué punto llegaba la corrupción si unos niños eran conscientes de ella? ¿Cómo ha evolucionado la situación?

En enero de 2017, miles de personas protestaron en *Piata Victoriei* (Plaza de la Victoria) en Bucarest y en otras ciudades, debido al escándalo que supuso un decreto del Gobierno del Partido Socialdemócrata (en adelante PSD) que pretendía despenalizar algunos casos de corrupción en los que el “daño” era inferior a 44.000 euros. Tal y como señalaba el diario *El País*, “la propia medida y la fórmula elegida para sacarla adelante,

¹ Esta Tesis Doctoral se ha realizado gracias a un contrato predoctoral de Formación de Profesorado Universitario concedido en 2018 por el entonces Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.

de manera casi sorpresiva y mediante decreto, para no tener que pasar por el Parlamento, ha indignado a los rumanos, muy sensibles hacia todo lo que tenga que ver con la corrupción, un problema importante para nueve de cada diez ciudadanos [...]”². Al año siguiente, en agosto, nuevamente miles de rumanos, en esta ocasión siendo mayoritarios los residentes en el extranjero, protestaron en Bucarest contra el Gobierno del PSD, acusándolo de corrupto³. En la manifestación se produjeron incidentes y hubo unos 440 heridos⁴. De forma más reciente, el grupo periodístico *Recorder* ha realizado unas interesantes investigaciones, que han dado bastante que hablar, sobre la corrupción de la Iglesia Ortodoxa Rumana⁵ o los incidentes de la red de agua corriente de algunas localidades⁶, entre otros. El problema común que tienen todos estos casos es el de la corrupción, algo de lo que la población rumana comienza a estar realmente cansada, un problema que, tal y como podemos apreciar, lleva años existiendo y que se extiende a los distintos niveles administrativos. Esto ha llevado a muchas personas a cuestionar la calidad de la democracia rumana, un sistema al que se llegó mediante el proceso democratizador que siguió la Revolución de 1989.

Todas estas inquietudes, la situación que hemos presentado y nuestra formación en Historia en la Universidad de Almería, donde la Transición ha sido uno de los temas predilectos en las tesis doctorales defendidas en los últimos años, nos han empujado a plantear la actual investigación, que tiene por objeto el análisis del poder local durante la etapa de la Transición a la democracia en Rumanía. Desde nuestro punto de vista, examinar la esfera local y las instituciones más cercanas a los ciudadanos es algo esencial para comprender el desarrollo del proceso democratizador puesto que el poder local es aquel que está en contacto directo con la población. Debemos tener en cuenta que, tal y

² María R. Sahuquillo, “Rumanía se harta de los políticos corruptos”, *El País*, 07/02/2017 [en línea] https://elpais.com/internacional/2017/02/06/actualidad/1486406224_860059.html (consultado el 01/11/2021).

³ “Miles de emigrantes rumanos protestan contra el Gobierno en Bucarest”, *La Vanguardia*, 10/08/2018 [en línea] <https://www.lavanguardia.com/vida/20180810/451279667224/miles-de-emigrantes-rumanos-protestan-contra-el-gobierno-en-bucarest.html> (consultado el 01/11/2021).

⁴ EFE y Bogdan Cristel, “Masivas protestas en Rumanía contra la corrupción del Gobierno”, *El Periódico*, 11/08/2018 [en línea] <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20180811/masivas-protestas-en-rumania-contra-la-corrupcion-del-gobierno-6985398> (consultado el 01/11/2021).

⁵ Victor Ilie, “Clanul Marelui Alb”, *Recorder*, 12/10/2021 [en línea] <https://recorder.ro/clanul-marelui-alb/> (consultado el 01/11/2021) (Traducción en español: “El clan del Gran Blanco”).

⁶ Alex Nedea, “Cum se transforma banii europeni in apa contaminata”, *Recorder*, 04/02/2020 [en línea] <https://recorder.ro/cum-se-transforma-banii-europeni-in-apa-contaminata/> (consultado el 01/11/2021) (Traducción en español: “Cómo se transforma el dinero europeo en agua contaminada”).

como veremos más adelante, en el caso de nuestro país de estudio, durante el régimen comunista, el ámbito local estaba completamente supeditado a los objetivos que el Partido Comunista Rumano (en adelante PCR) tenía a nivel nacional. Queremos ver cómo fue a nivel local el final de la etapa comunista, cuáles eran los problemas que padecía la población, cómo sucedió la Revolución de 1989 en las localidades, cómo se formaron las nuevas instituciones, con qué problemas se encontraron y qué medidas tomaron para solucionarlos. Asimismo, queremos examinar el desarrollo de los comicios generales y municipales en el ámbito local, centrándonos especialmente en estos últimos. Creemos que todo ello es esencial para poder entender realmente la etapa de la Transición rumana.

Hemos elegido el caso del país de los Cárpatos puesto que, tal y como señala Claudiu D. Tufis, la mayoría de los estudios se han centrado en los países de la región de mayor importancia estratégica y cuyo proceso ha sido un éxito, mientras que Rumanía es un país que se ha estudiado poco, siendo un caso caracterizado por un proceso de transición tardío y problemático⁷. Por otro lado, creemos que su estudio puede ser de gran beneficio, debido a su interés, tanto para la sociedad española como para la rumana. En relación con esta última, tal y como hemos subrayado con anterioridad, las críticas debido a la corrupción están alcanzando al actual sistema político rumano y al proceso democratizador que, para lo que ha sido bueno y para lo que no lo ha sido tanto, ha condicionado el devenir del país. En cuanto a la sociedad española, el análisis de su transición a la democracia es algo que ha brillado con luz propia en las investigaciones de sus historiadores, politólogos, economistas, etc. Es algo fácilmente comprobable si nos fijamos en la temática de las tesis doctorales defendidas en las universidades españolas en los últimos años o de los congresos de Historia celebrados. Todo ello destaca el gran interés que existe en la población por una etapa tan esencial en su historia reciente. No debemos olvidar que el proceso de transición a la democracia en España ha pasado de ser considerado como modélico y exportable a ser visto por algunos como la causa de todos los males. Debido a ello, creemos que es el momento de dar un paso más en la investigación y aprovechar la gran experiencia de los historiadores españoles y examinar otros países. No radica en buscar los mismos parámetros, sino realizar estudios singulares y comparativos que enriquezcan los análisis y permitan comprender mejor la propia situación española y extranjera. El caso de Rumanía es uno de gran interés para un estudio

⁷ Claudiu D. Tufis, *Learning Democracy and Market Economy in Post-Communist Romania*, Iasi, Institutul European, 2012.

comparativo, puesto que, a diferencia del español, tuvo una secuencia múltiple, siendo un proceso de transición a la democracia, a la economía de mercado y que afectó el ámbito social e incluso estratégico⁸.

Tal y como apuntan Antonio Herrera González de Molina, John Markoff e Inmaculada Villa Gil-Bermejo, la democracia no suele asociarse al mundo rural. “Este sistema político y su evolución histórica han sido tradicionalmente identificados con el mundo urbano, con la modernidad y con el mundo obrero-industrial, marginando en muchas ocasiones al campesinado como agente activo del cambio”⁹. Subrayan que tradicionalmente, las investigaciones que han examinado la historia de la democracia han dejado en segundo lugar las zonas rurales. Si bien es cierto que su trabajo se focaliza en el caso español, desde nuestro punto de vista es una perspectiva de gran interés para ser examinada en otras latitudes. En ese sentido, nuestro análisis se centrará en Muntenia, una de las tres regiones históricas y geográficas de Rumanía. Se trata de la zona que está situada más al sur del país, extendiéndose desde los Cárpatos Meridionales hasta el Danubio, colindando con Bulgaria. En ella, la agricultura tiene un peso significativo, con cereales y viñedos. Está menos desarrollada que Transilvania y con excepción de Bucarest y algunos departamentos que destacan en el turismo y la industria, como pueden ser Prahova, Valcea o Arges, una parte significativa tuvo un escaso nivel de desarrollo en el proceso democratizador¹⁰. Su elección nos posibilita avanzar en los estudios sobre la democracia, centrándonos en una zona menos desarrollada. El análisis del poder local en dicha zona nos permitirá entender mejor la etapa transicional en Rumanía, pero también contribuir a los estudios que quieren replantear el papel que tuvo el ámbito rural en la historia de la democracia.

Nuestro objetivo inicial era examinar el poder local en las capitales de los departamentos que conforman la región de Muntenia, centrándonos en las corporaciones locales y su actuación. La región está formada por los siguientes departamentos: Arges, Braila, Buzau, Calarasi, Dambovita, Dolj, Giurgiu, Gorj, Ialomita, Mehedinti, Olt,

⁸ Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Á. Pérez Sánchez, “Las transiciones en Europa del Este: dificultades de aproximación a un modelo teórico”, en Álvaro Soto Carmona *et al.*, *Historia de la transición y consolidación democrática en España 1975-1986*, Vol. 2, Madrid, UNED, 1995, pp. 8-9.

⁹ Antonio Herrera González de Molina, John Markoff e Inmaculada Villa Gil-Bermejo, “La democratización del mundo rural en España en los albores del siglo XX. Una historia poco conocida”, *Ayer*, nº 89, 2013, p. 22.

¹⁰ Silvia Marcu, *Rumanía en el nuevo contexto geopolítico europeo: Transición política, integración económica e impactos territoriales*, Tesis Doctoral dirigida por Ricardo Méndez, defendida en la Universidad Complutense de Madrid, 2000, pp. 135-138.

Prahova, Valcea y Teleorman. Si bien es cierto que geográficamente también habría que incluir el departamento de Ilfov y Bucarest, debido al peso e importancia que tiene la capital rumana creemos que no sería posible incluir un análisis pormenorizado en este trabajo, sino que su investigación merece un estudio separado. Asimismo, debido a la situación generada por la pandemia de la COVID-19 y la dificultad que explicaremos más adelante para acceder a la documentación de los archivos locales rumanos, nos ha sido imposible consultar las fuentes de todas las ciudades que queríamos examinar. Algunos ayuntamientos nos han dicho que no tienen los libros de actas de los ayuntamientos, otros no han contestado a nuestras numerosas peticiones y la pandemia ha retrasado la realización de nuestras estancias de investigación. Sin embargo, a pesar de las numerosas dificultades, sí hemos logrado obtener una documentación de diversas localidades, que sumadas a otras fuentes como las hemerográficas o las orales, nos permitirán centrarnos en las poblaciones de Alexandria (capital de Teleorman), Calarasi (capital del departamento con el mismo nombre), Giurgiu (capital del departamento que tiene una idéntica denominación), Pitesti (capital del departamento de Arges), Ploiesti (capital del departamento de Prahova), Rosiori de Vede (ciudad perteneciente al departamento de Teleorman) y Targoviste (capital del departamento de Dambovita).

Cronológicamente, nuestro estudio comenzará examinando la instauración del comunismo en Europa del Este y más concretamente en Rumanía, viendo brevemente su desarrollo y el del ámbito local. Sin embargo, le prestaremos una especial atención a los años finales de la dictadura de Nicolae Ceaucescu, fijando nuestra mirada en la huelga de los mineros de 1977 o los últimos comicios locales de la etapa comunista en noviembre de 1987 y la revuelta que tuvo lugar en Brasov el mismo día de las elecciones. Tras examinar la Revolución de 1989 estudiaremos el desarrollo del poder local hasta 1996, un año que trajo la esperanza para muchos rumanos debido a las elecciones locales que supusieron un gran avance de la oposición en las instituciones que están más cerca de los ciudadanos, así como por los comicios generales y presidenciales en los que, por primera vez tras los sucesos revolucionarios, la oposición se hizo con el poder, ganando Emil Constantinescu la carrera para el puesto presidencial. No hemos elegido dicho año por entender que representa el final del proceso democratizador en Rumanía, puesto que tal y como veremos más adelante, se trata de un concepto debatido, sino por lo que significó para la democracia de dicho país y por la ilusión que generó en la población. La alternancia en el poder no solo demuestra que la democracia en Rumanía estaba

avanzando, sino también le ofreció a la población la demostración de que existía una alternativa. Con esto, no queremos decir que la labor que se realizó a partir de 1996 fuera perfecta o simplemente positiva, sino que pudieron demostrar su programa, su proyecto y su alternativa.

En definitiva, nuestro objetivo es estudiar el poder local en el proceso de transición a la democracia en la región de Muntenia (Rumanía) hasta 1996, partiendo de los últimos años del comunismo. Nos centraremos específicamente en los ayuntamientos, puesto que consideramos que se trata del poder que está en contacto directo con los ciudadanos. Si bien es cierto que nuestro trabajo comenzará estudiando la instauración del comunismo en Europa del Este y en concreto en Rumanía, así como su desarrollo, le prestaremos una especial atención a las causas que provocaron la caída del sistema socialista de tipo soviético en el Este europeo para después examinar la situación del final de la etapa de Nicolae Ceaucescu en Rumanía, viendo la escasez a la que estaba sometida la población, el nivel de vida, etc. Después nos aproximaremos a la Revolución de 1989 tanto a nivel nacional como local con la intención de estudiar la actuación de los ayuntamientos durante los sucesos revolucionarios, qué sucedió con ellos, de qué lado se pusieron, etc. A continuación, queremos examinar cómo se produjo la creación de los consejos del Frente de Salvación Nacional (en adelante FSN) en los diferentes niveles administrativos y cómo se nombraron los ayuntamientos tras la Revolución. Analizaremos las primeras elecciones generales y presidenciales a nivel nacional y veremos cómo se vivieron en el ámbito local, así como la campaña, el día electoral, los resultados, etc., realizando un análisis comparativo entre la situación de la zona seleccionada para nuestro estudio y el resto del país. De la misma forma, realizaremos un análisis similar sobre el referéndum para la Constitución y las elecciones de 1996. No obstante, los pilares fundamentales de nuestra Tesis serán los comicios locales de 1992 y 1996, a los que prestaremos una especial atención, para ver los problemas de las localidades, los partidos que se presentaron, su campaña electoral, sus programas, cómo se desarrollaron las jornadas electorales, la importancia que tuvo para la población, las corporaciones elegidas y sus actuaciones. Mediante ello queremos realizar un análisis conjunto de lo que fue la evolución del poder local en Muntenia, centrándonos especialmente en los ayuntamientos, para poder comprender mejor la transición hacia la democracia en Rumanía, con el propósito de ver si las instituciones locales lucharon para que el proceso democratizador avanzara o si algunos hábitos del sistema anterior siguieron perdurando.

Mientras que en otros ejemplos de transición como la española, historiadoras como Encarna Nicolás Marín han señalado que “la transición se hizo en los pueblos”¹¹, algunos investigadores han puesto de manifiesto que los ayuntamientos actuaron como auténticas escuelas de democracia. Ante ello, queremos ver qué es lo que sucedió en el caso rumano.

0.2. Estado de la cuestión

La desintegración del sistema socialista de tipo soviético en el Este europeo alteró el orden y las relaciones internacionales. Su caída, tal y como veremos más adelante con más profundidad, se debió a la actuación conjunta de una serie de factores internos (situación de los partidos comunistas, disidencia, sociedad civil e iglesias nacionales) y externos o catalizadores (actuación de la URSS, Occidente y la Santa Sede). Tal y como señalan Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Á. Pérez Sánchez, fue algo inesperado, especialmente si tenemos en cuenta que los planteamientos teóricos difundidos por los especialistas en ciencia política hablaban de una “convergencia” de los sistemas¹². No en vano, el propio Ricardo Martín de la Guardia titula uno de sus libros *1989, el año que cambió el mundo. Los orígenes del orden internacional después de la Guerra Fría*¹³. Realmente, 1989 fue un momento clave desde el punto de vista político, económico y social, pero tenemos que comprender que para la población de los países que habían formado parte del denominado Bloque del Este, fue algo más. A partir de ese momento, dichos estados iniciaron el complicado camino de unas transiciones que fueron distintas a las demás que habían tenido lugar, puesto que significaron el paso a la democracia, a la economía de mercado y a la creación de un nuevo tipo de sociedad.

Por ello, no debe extrañarnos que sea un tema que desde muy pronto atrajo la atención de numerosos politólogos, economistas, historiadores, etc., además de los medios de comunicación de la época. Los sucesos acaecidos en la parte oriental del viejo continente ocuparon las portadas de numerosos periódicos, fueron algunos de los principales temas de la radio en diferentes países y ostentaron un puesto privilegiado en

¹¹ Encarna Nicolás Marín, “‘La Transición se hizo en los pueblos’. La vida política en Murcia (1968-1977)”, en Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz (coord.), *Historia de la Transición en España. Los inicios del proceso democratizador*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2007, pp. 251-267.

¹² Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Á. Pérez Sánchez, “Las transiciones en Europa del Este...”, *op. cit.*, p. 4.

¹³ Ricardo Martín de la Guardia, *1989, el año que cambió el mundo. Los orígenes del orden internacional después de la Guerra Fría*, Madrid, Akal, 2012.

las noticias. Por ello, son numerosos los estudios que han examinado el denominado Bloque Soviético desde perspectivas inconexas. No obstante, pese al auge de las investigaciones centradas en casos concretos, siguen predominando aquellos que analizan la zona de Europa Central y Oriental como un conjunto. Si bien es cierto que dichos trabajos proveen de una serie de datos fundamentales para vislumbrar lo que sucedió en los últimos años del sistema socialista de tipo soviético y en su desintegración, creemos que cada país tiene sus peculiaridades y son necesarias investigaciones que se focalicen en casos concretos y especialmente en aquellos cuyos procesos no fueron un éxito y no ocupan un lugar estratégico privilegiado. Tal y como señala Ralf Dahrendorf, “cada país de la Europa del Este tiene su propia historia y su propia cultura política. Uno de los deleites de 1989 es el redescubrimiento de esas diferencias. De esta manera, cada país merece su propia explicación”¹⁴. Debido a ello, aunque es esencial partir del análisis conjunto, para comprender con exactitud lo sucedido en un caso concreto, tendremos que fijarnos en aquellas obras centradas en los análisis particulares.

Desde nuestro punto de vista, toda investigación se debe asentar sobre unos sólidos cimientos bibliográficos, realizando una consulta de las obras de forma interdisciplinar. Asimismo, creemos que en un mundo globalizado como en el que vivimos y especialmente teniendo en cuenta la temática de nuestra Tesis, debemos dar un paso más allá y no limitarnos a aquellas investigaciones que se han realizado en español, sino también realizar un análisis de lo que ha aportado la historiografía anglosajona y otras como la rumana. Ello nos permitirá tener una perspectiva mucho más amplia sobre qué líneas de investigación han seguido hasta el momento los historiadores, economistas, politólogos, sociólogos, etc. no solo de un país, sino a nivel internacional, además de ver aquellos vacíos historiográficos que todavía están por completar.

En el pasado, hemos tenido la oportunidad de centrar nuestra atención en aquellas líneas que la historiografía había seguido hasta ese momento y qué vacíos quedaban todavía por abarcar. En ese sentido, dedicamos nuestro Trabajo de Fin de Estudios del Máster en Comunicación Social a realizar un estado de la cuestión del proceso democratizador rumano. Tras partir de un análisis de lo que es un proceso de transición, examinando las similitudes y diferencias existentes entre los casos de Europa del Este y los del Sur de Europa y América Latina, realizamos un estudio sobre la evolución del

¹⁴ Ralf Dahrendorf, *Reflexiones sobre la revolución en Europa. Carta pensada para un caballero de Varsovia*, Barcelona, EMECÉ Editores, 1991, pp. 21 y 22.

término en el país de los Cárpatos a partir de 1989. A continuación, centramos nuestra atención en aquellas obras que se habían producido en español, en rumano y en inglés¹⁵. A raíz de dicho trabajo surgió nuestro capítulo “La Transición rumana. Un estado de la cuestión”¹⁶.

A pesar de los trabajos realizados en el pasado, la lectura y el análisis de las obras que se van escribiendo por parte de los distintos especialistas sobre nuestro ámbito de estudio deben ser una constante a lo largo de toda nuestra vida académica. En ese sentido, en las siguientes páginas vamos a examinar los trabajos que han centrado su atención en la temática de nuestra Tesis Doctoral. Si bien es cierto que vamos a partir de aquellas obras generales, que aportan rasgos comunes para los diferentes países del denominado Bloque del Este, vamos a poner bajo nuestra lupa aquellas obras que examinen el caso rumano, esencialmente aquellos dedicados a los últimos años del comunismo en Rumanía, la Revolución de 1989 y el posterior proceso democratizador. Asimismo, en nuestro análisis vamos a pararnos principalmente en tres escuelas que consideramos esenciales para tener una sólida base para nuestro estudio: las investigaciones realizadas en español, aquellas elaboradas en inglés y por último las que se han hecho en rumano. Consideramos que el análisis conjunto de dichas obras nos permitirá, tal y como hemos señalado con anterioridad, contar con fuertes cimientos bibliográficos sobre los que erigir nuestra investigación mediante las fuentes que explicaremos más adelante.

0.2.1. Producción historiográfica realizada en español

Tal y como hemos apuntado con anterioridad, en España, los trabajos que han puesto bajo su lupa el análisis de la etapa de la Transición brillan con luz propia. Solo debemos fijarnos en la temática de algunas tesis doctorales defendidas en las universidades españolas o de algunos de los congresos de Historia celebrados en los últimos años para comprobarlo. En ese sentido, en la Universidad de Almería, dentro del marco del Grupo de Investigación Estudios del Tiempo Presente, se han defendido diferentes tesis que se han centrado en el periodo de la transición a la democracia en

¹⁵ Adrian Florin Tudorica, *El proceso de transición a la democracia en Rumanía. Un estado de la cuestión*, Trabajo Final del Máster en Comunicación Social, dirigido por Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz y Mónica Fernández Amador, defendido en la Universidad de Almería, 2017.

¹⁶ Adrian Florin Tudorica, “La Transición rumana. Un estado de la cuestión”, en Sandra Blasco Lisa, Carlos Adán Gil y Alfonso Bermúdez Mombiola (eds.), *Identidades en transición*, Zaragoza, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Zaragoza, 2019, pp. 313-330.

España, prestándole una especial atención al ámbito local. Entre ellas, podemos destacar la realizada por Mónica Fernández Amador y titulada *El poder municipal en Almería durante la transición a la democracia*¹⁷ que inicia su estudio desde la situación que existía a nivel estatal y se va acercando de manera progresiva hasta el ámbito local. Asimismo, debemos resaltar el trabajo elaborado por Marisol Doucet Plaza¹⁸ que examina el nacimiento del municipio de El Ejido y el estudio realizado por Emilia Martos Contreras¹⁹ que centra su atención en el análisis de la diversidad funcional y la vejez durante el periodo democratizador con especial atención al caso de la provincia de Almería. Igualmente, durante los últimos años se han defendido otras tesis doctorales como por ejemplo la de Francisco Luis Aguilar Díaz²⁰, Carlos Sánchez Muñoz²¹ o Francisco Ferrer Gálvez²². Asimismo, algunos investigadores han apuntado la necesidad de examinar la perspectiva internacional y el ámbito local a la hora de estudiar el proceso democratizador español. Por ello, no debe extrañarnos que una parte significativa de los investigadores hayan centrado sus estudios desde muy pronto en el caso de los países pertenecientes a Europa del Este.

Dentro de la historiografía española, algunos análisis realizaron un estado de la cuestión de aquellas obras que habían tratado los sucesos de finales de la década de los ochenta en Europa del Este. Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Á. Pérez Sánchez elaboraron un estudio muy interesante publicado en 1998. Ambos historiadores apuntaron que la crisis del sistema socialista de tipo soviético y su caída en el Este europeo junto a la desintegración de la URSS y la fractura de Yugoslavia hicieron que aquellos investigadores que habían centrado sus obras en dichos aspectos tuvieran que revisar sus

¹⁷ Mónica Fernández Amador, *El poder municipal en Almería durante la transición a la democracia*, Tesis Doctoral dirigida por Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, defendida en la Universidad de Almería en 2013.

¹⁸ Marisol Doucet Plaza, *El nacimiento del municipio de El Ejido. De las primeras elecciones democráticas al cambio político (1979-1991)*, Tesis Doctoral dirigida por Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, defendida en la Universidad de Almería, 2015.

¹⁹ Emilia Martos Contreras, *Personas mayores y diversidad funcional física e intelectual durante la transición a la democracia. Problemática, reivindicación y actuación en los ámbitos nacional y local: el ejemplo de la provincia de Almería*, Tesis Doctoral dirigida por Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, defendida en la Universidad de Almería, 2014.

²⁰ Francisco Luis Aguilar Díaz, *Pop, contracultura y sociedad en Almería en los años ochenta. Historia de la movida almeriense*, Tesis Doctoral dirigida por Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz y Emilia Martos Contreras, defendida en la Universidad de Almería, 2019.

²¹ Carlos Sánchez Muñoz, *La formación profesional en Almería durante la Transición (1976-1983)*, Tesis Doctoral dirigida por María Belén Vargas Liñán y Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, defendida en la Universidad de Almería, 2020.

²² Francisco Ferrer Gálvez, *Democracia y mundo rural en la provincia de Almería. Asociacionismo y conflictividad en la transformación del sector agrario (1977-1986)*, Tesis Doctoral dirigida por Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, defendida en la Universidad de Almería, 2021.

planteamientos, además de ampliar sus campos de interés. Debido a ello, subrayaban que se había generado un *corpus* importante de trabajos dedicados al proceso iniciado con lo que Ágnes Heller y Ferenc Fehér habían titulado las “revoluciones gloriosas de 1989”. El análisis de Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Á. Pérez Sánchez se centraba, tal y como ponían de manifiesto ellos mismos, en las obras más importantes surgidas en esos años sobre el caso alemán, la ruptura de Yugoslavia y los procesos de transición a la democracia y a la economía de mercado de los países que formaban el denominado Bloque del Este²³. Unos años más tarde, publicaron otro estudio en la revista *Ayer*²⁴. Ambos investigadores subrayaban que, a diferencia del pasado, cuando era un tópico poner de manifiesto las pocas obras de los investigadores españoles sobre Europa Oriental, desde mediados de los ochenta, la situación ha ido cambiando. Destacaban el Centro de Estudios de Países del Este, fundado en 1989 que buscaba consolidar la relación interdisciplinar entre los investigadores y los profesores que se centran en examinar el sistema socialista de tipo soviético. En 1990 se creó *Cuadernos del Este*, que existió hasta 1997. Centraron su atención en el desarrollo de la URSS a raíz de la implantación de la *perestroika*, así como en el fracaso del proceso restaurador que Gorbachov planteó. Igualmente, examinaron la crisis y desintegración del Estado soviético, los procesos de transición a la democracia y economía de mercado, al igual que su desarrollo socioeconómico y los procesos de privatización²⁵. Asimismo, algunos de los temas que han abarcado han sido el impacto social de los cambios económicos, el medio ambiente y la integración de dichos países en la Unión Europea. A continuación, ambos autores examinaron algunas de las primeras obras, pudiendo destacar la de Francisco Eguiagaray, Francisco Carantoña y Gustavo Puente, etc. además de algunas tesis doctorales²⁶. Igualmente, centraron su mirada en los Encuentros de Estudios sobre la Europa del Este, cuya primera edición fue celebrada entre el 16 y el 18 de noviembre de 1998, siendo organizada por Carlos Flores Juberías. Dos años más tarde tendría lugar el segundo encuentro en Valencia. En el año 2000, el Instituto de Estudios Europeos de la Universidad de Valladolid organizó unas jornadas sobre la ampliación de la Unión Europea hacia el Este, queriendo examinar los casos de Polonia, Hungría, Chequia y

²³ Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Á. Pérez Sánchez, “En torno a la crisis del socialismo real. Algunas notas historiográficas”, *Memoria y Civilización*, nº 1, 1998, pp. 223-231.

²⁴ Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Á. Pérez Sánchez, “La Europa del Este en la historiografía española de las relaciones internacionales”, *Ayer*, nº 42, 2001, pp. 125-148.

²⁵ *Ibid.*, pp. 126-128.

²⁶ *Ibid.*, pp. 129-130.

Eslovenia. Ese mismo año se celebraron las jornadas “Polonia y España ante los retos de la cooperación en la Europa unida del siglo XXI”, mientras que las organizadas por el Instituto de Estudios Europeos en 2001 se focalizaron en el caso de la República Checa²⁷. En definitiva, Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Á. Pérez Sánchez apuntaban que hasta ese momento las investigaciones podían discurrir en las minorías nacionales, con sus problemas históricos y los desafíos en algunos países, los conflictos bélicos que se habían producido tras la caída del sistema socialista de tipo soviético, los análisis sobre los procesos de transición y por último la ampliación de la Unión Europea hacia el Este²⁸.

Entre los primeros estudios, cabe señalar aquellos que se produjeron muy próximos a la desintegración del sistema socialista de tipo soviético en el Este europeo y que se han centrado en intentar comprender las causas de la caída del comunismo en el Bloque del Este. Entre dichas obras, destacan las de Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Á. Pérez Sánchez. En 1995 publicaron *La Europa del Este, de 1945 a nuestros días*²⁹, libro en el que examinan cómo se configuró Europa del Este, las denominadas “revoluciones comunistas” en dicha zona, las organizaciones supranacionales. Por otro lado, estudian el desarrollo del denominado “socialismo real” en Polonia, la República Democrática de Alemania, Checoslovaquia, Hungría, Rumanía y Bulgaria, para centrarse finalmente en qué factores condujeron a la caída del comunismo en dichas zonas y analizar brevemente los casos de cada país. Si bien es cierto que es un libro que no se centra de manera pormenorizada en cada caso, sí ofrece una base esencial, especialmente si tenemos en cuenta su fecha de publicación, para comprender la evolución del comunismo en el Este europeo y su caída. Ambos autores han profundizado en otros trabajos en dichos aspectos, completándolos y acercándose a distintas perspectivas. En ese sentido, Guillermo Á. Pérez Sánchez, en su artículo publicado en la *Revista de Estudios Europeos* examina los momentos más determinantes en la evolución de los países del Bloque del Este desde la conclusión de la Segunda Guerra Mundial hasta los instantes finales de 1989 y 1990. Partiendo de la formación del Bloque Socialista, indaga en la última crisis de dicho sistema y el camino emprendido por los países de la zona en su “regreso” a Europa³⁰.

²⁷ *Ibid.*, pp. 143-147.

²⁸ *Ibid.*, pp. 147-148.

²⁹ Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Á. Pérez Sánchez, *La Europa del Este, de 1945 a nuestros días*, Madrid, Editorial Síntesis, 1995.

³⁰ Guillermo Á. Pérez Sánchez, “Los países del Este de Europa después de las revoluciones de 1989: el camino hacia la Unión Europea”, *Revista de Estudios Europeos*, nº 13, 1996, pp. 93-99.

Igualmente, cabe destacar el libro *Crisis, revolución y transición en la Europa del Este*³¹, que en su introducción aborda los factores que llevaron a la desintegración del sistema socialista de tipo soviético, las bases del proceso de transición en los estados que componían el denominado Bloque del Este, estudia brevemente la caída del comunismo en dichos países y el inicio de sus procesos democratizadores, además de hablar nuevamente del “retorno” a Europa. Si bien es cierto que es un esquema similar al de otras obras que ya hemos mencionado, el libro destaca por la riqueza de los textos seleccionados que aparecen en el mismo como el extracto de la “Declaración sobre los principios que rigen las relaciones entre los Estados participantes” del Acta Final de Helsinki.

Asimismo, es destacable la clásica obra de Ágnes Heller y Ferenc Fehér titulada *El Péndulo de la Modernidad. Una lectura de la era moderna después de la caída del comunismo*. El libro parte del análisis de la denominada “cuarta ola” y el lugar histórico que ocuparían las revoluciones en las sociedades de tipo soviético. Además de examinar la memoria, el final del comunismo y el marxismo como política, analiza el contexto esperanzador que vivían millones de personas a finales del siglo XX. Desde nuestro punto de vista, en dicho libro se plantea una idea de gran peso para comprender la realidad política, económica y social que se debatía en esos años en los países del denominado Bloque del Este: “En estas sociedades no puede ser cambiado ningún elemento sin cambiar el conjunto, por tanto, nada puede ser ‘salvado’”³². Tal y como veremos a lo largo de este trabajo, fue un debate que se dio en algunos países entre aquellas personas que querían realizar el proceso de transición de manera lenta, conservando algunos elementos y aquellos que deseaban hacerlo de forma más rápida, realizando por ejemplo de forma “radical” la privatización. En ese sentido, la afirmación de los autores es fundamental en ese debate, al señalar que nada se podía conservar. Asimismo, Francisco Eguiagaray aporta un análisis de gran interés en el libro titulado *Europa del Este: La revolución de la libertad*³³, en el que parte de la destrucción de los imperios centrales y la instauración del comunismo. Tras examinar la caída del sistema socialista de tipo soviético en el Bloque del Este, explora cómo se estaba reconstruyendo Europa Central y

³¹ Guillermo Á. Pérez Sánchez, *Crisis, revolución y transición en la Europa del Este*, Barcelona, Ariel, 1999.

³² Ágnes Heller y Ferenc Fehér, *El péndulo de la modernidad. Una lectura de la era moderna después de la caída del comunismo*, Barcelona, Ediciones Península, 1994, p. 37.

³³ Francisco Eguiagaray, *Europa del Este: La revolución de la libertad*, Barcelona, Ediciones del Drac, 1991.

con qué problemas se estaba encontrando. Por último, no queremos dejar de lado la publicación editada por Robin Blackburn, denominada *Después de la caída. El fracaso del comunismo y el futuro del socialismo*, que mediante la colaboración de diferentes investigadores se divide en dos partes: la primera centrada en las formas en las que cayó el comunismo y la segunda sobre las implicaciones que tendría para el futuro³⁴.

Por otro lado, debemos destacar aquellos trabajos centrados específicamente en el colapso del comunismo, identificando las causas y visiones sobre dicho acontecimiento. Si bien algunos aspectos, como por ejemplo los factores que provocaron la desintegración del sistema socialista de tipo soviético, han sido tratados en algunas de las obras ya mencionadas, cabe resaltar *1989, el año que cambió el mundo. Los orígenes del orden internacional después de la Guerra Fría*. En esta ocasión, Ricardo Martín de la Guardia parte del caso alemán, analiza la llegada de Gorbachov y la caída del comunismo en los distintos estados del Bloque del Este. Asimismo, evalúa Occidente ante el ocaso de la Guerra Fría, el fracaso de la seguridad colectiva y el “nuevo orden” o “desorden” internacional³⁵. Asimismo, en obras como *El colapso del comunismo (1989-1991): visiones desde Europa y América*³⁶, encontramos interesantes capítulos que centran su atención en aspectos fundamentales para comprender dicho momento como la etapa de Gorbachov, el papel de la sociedad civil, los derechos y libertades de las mujeres y el análisis de algunos casos concretos, además de la visión que se ofrece desde América.

Aun cuando los trabajos que acabamos de ver ofrecen la posibilidad de contar con una sólida base para comprender el Este europeo desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta el inicio de las transiciones postcomunistas, tal y como hemos apuntado con anterioridad, los estudios centrados en casos concretos son esenciales. A tal efecto, en España algunos trabajos fueron fundamentales por su temática y también por la prontitud con la que aparecieron. En ese sentido, podemos destacar la Tesis Doctoral de Carmen González Enríquez sobre el proceso democratizador en Hungría, defendida en 1992 y su libro *Crisis y cambio en Europa del Este. La transición húngara a la*

³⁴ Robin Blackburn (ed.), *Después de la caída. El fracaso del comunismo y el futuro del socialismo*, Barcelona, Crítica, 1993.

³⁵ Ricardo Martín de la Guardia, *1989, el año que...*, op. cit.

³⁶ Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Á. Pérez Sánchez (dirs.), *El colapso del comunismo (1989-1991): visiones desde Europa y América*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2017.

*democracia*³⁷. Igualmente, ha centrado su mirada en las elecciones generales y locales de 1990 en dicho país, además de estudiar su etapa postcomunista, sus transformaciones socioeconómicas a partir de 1989 y los límites políticos de su visión económica³⁸. El caso del proceso democratizador en Hungría ha sido ampliamente analizado por István Szilágyi en capítulos como “La transición política en Hungría”³⁹ o en obras más recientes como “Los cambios institucionales en la transición a la democracia en Hungría”⁴⁰. Igualmente, el autor también ha examinado la democracia en el país magiar en textos como “Hungría: veinte años de democracia” o “Hungría: treinta años de democracia”⁴¹, delineando la historia política de dicho país en perspectiva comparada, viendo las características de la transición húngara, el cambio del sistema, proceso constitucional, sistema de partido, etc. Por último, cabe señalar aquellas investigaciones centradas en el país magiar y la Unión Europea como “La ampliación de la Unión Europea al Este: el caso de Hungría”⁴² o “Hungría y la Unión Europea (1989-2019). En torno de un proceso de treinta años”⁴³, entre otros trabajos dedicados a dicha temática.

Por su parte, Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Á. Pérez Sánchez realizaron un interesante libro centrado en Yugoslavia desde la Segunda Guerra Mundial hasta los años noventa⁴⁴. El primero de los autores ha elaborado hace pocos años uno de los estudios más llamativos que hemos podido leer recientemente sobre la caída del muro de

³⁷ Carmen González Enríquez, *La transición húngara a la democracia 1988-1990*, Tesis Doctoral dirigida por Andrés de Blas Guerrero, defendida en la Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1992 y *Crisis y cambio en Europa del Este. La transición húngara a la democracia*, Madrid, Siglo XXI, 1993.

³⁸ Véase Carmen González Enríquez, “Las elecciones generales y locales húngaras de 1990”, *Revista del Centro de Estudios Constitucionales*, nº 9, 1991, pp. 225-250; “El poscomunismo húngaro”, *Cuadernos del Este*, nº 2, 1991, pp. 29-35; “Los desafíos de las nuevas democracias en el Este. El caso húngaro”, *Leviatán: Revista de hechos e ideas*, nº 42, 1990, pp. 45-60; “Transformaciones socioeconómicas en Hungría desde 1989”, *Papeles del Este: Transiciones poscomunistas*, nº 1, 2001, pp. 1-17 y “Límites políticos de la política económica en Hungría”, *Revista de Estudios Europeos*, nº 35, 2003, pp. 83-100.

³⁹ István Szilágyi, “La transición política en Hungría”, en Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Á. Pérez Sánchez (coords.), *Los países de la antigua Europa del Este y España ante la ampliación de la Unión Europea*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2001, pp. 85-124.

⁴⁰ István Szilágyi, “Los cambios institucionales en la transición a la democracia en Hungría”, en Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz y Mónica Fernández Amador (coords.), *Poder y Transición en España. Las instituciones políticas en el proceso democratizador*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2017, pp. 77-94.

⁴¹ István Szilágyi, “Hungría veinte años de democracia”, *Historia Actual Online*, nº 27, 2012, 151-162 y “Hungría: treinta años de democracia”, *Historia Actual Online*, nº 52, 2020, pp. 129-142.

⁴² István Szilágyi, “La ampliación de la Unión Europea al Este: el caso de Hungría”, en Guillermo Á. Pérez Sánchez y Ricardo Martín de la Guardia (coords.), *La Europa del este. Del telón de acero a la integración en la Unión Europea*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2002, pp. 121-146.

⁴³ István Szilágyi, “Hungría y la Unión Europea (1989-2019). En torno de un proceso de treinta años”, *Revista de Estudios Europeos*, nº 76, 2020, pp. 152-178. Véase también “Hungría, diez años en la Unión Europea: balance y perspectivas”, *Revista general de derecho público comparado*, nº 16, 2014, pp. 139-165.

⁴⁴ Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Á. Pérez Sánchez, *La Europa Balcánica: Yugoslavia, desde la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días*, Madrid, Síntesis, 1997.

Berlín, la unión de las dos Alemanias y las consecuencias que se produjeron tras dicho acontecimiento. El autor parte del análisis de la República Democrática Alemana (en adelante RDA) y la República Federal Alemana (en adelante RFA), además de las caídas del Telón de Acero y de Honecker. Después, pasa a examinar las elecciones a la denominada *Volkskammer* y los comicios del 18 de marzo en la RDA para poner el foco a continuación en el contexto tras la unidad alemana y las consecuencias de dicho enlace⁴⁵. Por otro lado, Guillermo Á. Pérez Sánchez ha centrado su atención en Ucrania, explicando su evolución en la etapa de entreguerras y su desarrollo tras la desintegración de la Unión Soviética⁴⁶. En dichas latitudes se profundizó en *Conflictos postsoviéticos: de la secesión de Transnistria a la desmembración de Ucrania*⁴⁷, obra dividida en dos partes: la primera sobre la Pridnestrovia y la segunda sobre Ucrania. Por otro lado, David Ramiro Troitiño, Tanel Kerikmäe y Max Atallah han dirigido su mirada a la caída de la dictadura comunista en Estonia, examinando el inicio de dicho proceso, la participación popular y la participación institucional⁴⁸.

Una parte significativa de los estudios que han puesto bajo su lupa el final del sistema socialista de tipo soviético en el Este europeo, su caída y los procesos de transición que iniciaron dichos países se han centrado en los aspectos políticos. En ese sentido, cabe destacar nuevamente los trabajos de Carmen González Enríquez que ha estudiado la depuración política en la parte oriental de Europa, los sistemas electorales y estabilidad en Europa del Este, centrandó su mirada también en el caso rumano. Igualmente ha examinado el regreso de los antiguos partidos comunistas y la evolución electoral en dicha zona⁴⁹.

⁴⁵ Ricardo Martín de la Guardia, *La caída del Muro de Berlín. El final de la Guerra Fría y el auge de un nuevo mundo*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2019.

⁴⁶ Guillermo Á. Pérez Sánchez, "Ucrania: de un pasado incierto a un futuro de encrucijada, pasando por un presente conflictivo", en Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Á. Pérez Sánchez (dirs.), *El colapso del comunismo...*, op. cit., pp. 101-124.

⁴⁷ Ricardo Martín de la Guardia, Rodrigo González Martín y Cesar García Andrés, *Conflictos postsoviéticos: de la secesión de Transnistria a la desmembración de Ucrania*, Madrid, Dykinson, S.L., 2017.

⁴⁸ David Ramiro Troitiño, Tanel Kerikmäe y Max Atallah, "El colapso del régimen comunista en Estonia", en Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Á. Pérez Sánchez (dirs.), *El colapso del comunismo...*, op. cit., pp. 125-138.

⁴⁹ Carmen González Enríquez, "Depuración y justicia política en Europa del Este", en Alexandra Barahona de Brito, Paloma Aguilar Fernández y Carmen González Enríquez (eds.), *Las políticas hacia el pasado. Juicios, depuraciones, perdón y olvido en las nuevas democracias*, Madrid, Istmo, 2002, pp. 321-365; "Sistemas electorales y estabilidad política en Europa del Este", *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, nº 79, 1993, pp. 401-431; "El regreso de los partidos excomunistas en Europa Central y Oriental", *Cuadernos del Este*, nº 18, 1996, pp. 45-58 y "La evolución del voto en Europa del Este", *Cuadernos del Este*, nº 20, 1997, pp. 93-103.

Tal y como podemos observar, desde muy pronto, los investigadores españoles pusieron su foco de interés en los sucesos del Este europeo, intentando comprender los motivos de la desintegración del sistema socialista de tipo soviético, los caminos que tomó cada país en su proceso democratizador, así como el sistema político y electoral por el que optaron. Aunque en algunas de las obras citadas examinan también de forma breve el caso de Rumanía, realmente su objetivo principal no es el de centrarse en nuestro caso de estudio, sino que lo incluyen en su estudio global. No obstante, eso no significa que no se hayan realizado interesantes investigaciones sobre el país de los Cárpatos. La principal autora que dedicó su Tesis Doctoral⁵⁰ y el libro fruto de la misma al proceso democratizador rumano es Silvia Marcu⁵¹. Este último parte del análisis geopolítico de Europa para después centrarse en el caso de Rumanía, examinando la identidad del pueblo rumano, las características de su cultura y la conformación de su territorio. A continuación, se centra en las características generales del proceso de transición política, estudiando los rasgos de 1989, así como el proceso democratizador y sus limitaciones. En ese sentido, la autora examina los actores y los conflictos políticos, los partidos y la evolución de la conducta electoral. Asimismo, se aproxima a las reformas económicas, la introducción de la economía rumana en la economía global y la integración del país de los Cárpatos en las estructuras euroatlánticas. Finalmente, analiza de forma breve las relaciones entre España y Rumanía⁵², sin limitarse a las políticas, sino adentrándose en las comerciales, las inversiones realizadas, las culturales y la inmigración. Desde nuestro punto de vista, se trata de una obra clave en la historiografía española para comprender un caso que, tal y como señala Ricardo Méndez en el prólogo del libro, si no ha sido olvidado, es uno de los menos estudiados en los análisis realizados en España. Asimismo, debemos subrayar que no solo utiliza bibliografía en español y en inglés, sino que también consulta un número importante de obras en rumano, por lo que aúna las ideas de los investigadores de distintos países.

Si bien es cierto que el libro mencionado anteriormente representó un antes y un después en los estudios sobre el caso de Rumanía en España, Silvia Marcu ha profundizado en dicha temática en otros capítulos y artículos que son esenciales para

⁵⁰ Silvia Marcu, *Rumanía en el nuevo...*, *op. cit.*

⁵¹ Silvia Marcu, *Rumanía: territorio olvidado: procesos de transición e integración: 1989-2005*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2005.

⁵² Véase también Silvia Marcu, “Las relaciones actuales entre Rumanía y España en el contexto de la ampliación de la Unión Europea”, *Revista de Estudios Europeos*, nº 32, 2002, pp. 75-92.

nuestro análisis. En ese sentido, cabe destacar “La Transición política de Rumanía: entre la ilusión y el fracaso”. En él, examina la evolución política del país de los Cárpatos, dividido en el siguiente marco cronológico: entre 1990 y 1992, momento que define como una euforia apresurada; 1992-1996, fase caracterizada por el caos y el hundimiento; 1996-2000, siendo el momento del viraje hacia un nuevo rumbo. En la segunda parte del capítulo, la autora se pregunta por qué fracasó la clase política rumana en el proceso de transición a la democracia y la economía de mercado. Para responder a dicha pregunta, estudia la presidencia de Iliescu, las limitaciones y los intereses que existieron en la coalición que ganó las elecciones de 1996 y la situación después de los comicios del año 2000. Creemos que es un estudio de gran interés para comprender el desarrollo político del país en los primeros diez años que transcurrieron tras los sucesos revolucionarios de 1989⁵³. Asimismo, en otras obras ha profundizado en los valores de la sociedad rumana, en su situación tras su ingreso en la Unión Europea y su posición en el nuevo contexto geopolítico europeo⁵⁴. En relación con el ámbito de la geopolítica, cabe destacar su reciente libro titulado *Geopolítica de Rusia y Europa Oriental*⁵⁵ que, si bien es cierto que no se centra en el caso rumano de manera pormenorizada, es clave para comprender la zona del Este europeo. La autora parte de un brillante análisis de los principales enfoques de estudio de este campo para el ámbito geográfico de la obra, explicando las diferentes teorías, visiones y escuelas. A continuación, analiza las claves geográficas, históricas y culturales para entender la zona, partiendo desde tiempos tan remotos como el Imperio Romano hasta llegar a la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría. Examina el caso de Rusia y la movilidad humana de dicho país y el resto de Europa Oriental, estudiando la emigración de las personas del Este hacia la UE y la inmigración rumana en España. De gran relevancia es el apartado dedicado a las vulnerabilidades geopolíticas, examinando las transiciones políticas de Rumanía y Bulgaria, el caso de Ucrania, Moldavia y Bielorrusia. Investiga la crisis económica y social de la zona, partiendo del modelo de

⁵³ Silvia Marcu, “La transición política de Rumanía: entre la ilusión y el fracaso”, en Carlos Flores Juberías (ed.), *Estudios sobre la Europa Oriental*, Valencia, Universitat de València, 2002, pp. 63-80. Véase también “Rumanía: transición postcomunista e integración atlántica”, *Cuadernos constitucionales de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol*, nº 45/46, 2003/2004, pp. 113-128 y “El proceso de transición política en Rumanía: herencias y realidades postcomunistas”, *Revista electrónica de estudios internacionales (REEI)*, nº 7, 2003, pp. 1-41.

⁵⁴ Silvia Marcu, “20 años después. Nuevos valores en la sociedad civil de la Rumanía postcomunista”, *Política y sociedad*, Vol. 47, nº 3, 2010, pp. 219-238; “Rumanía después de su ingreso en la Unión Europea. Balance desde una perspectiva global”, *Revista de Historia Actual*, nº 9, 2011, pp. 53-64; “Rumanía en el contexto geopolítico del Mar Negro”, *Geographicalia*, nº 50, 2006, pp. 59-85; “Rumanía en el nuevo contexto geopolítico europeo”, *Papeles del Este: Transiciones poscomunistas*, nº 8, 2004, pp. 1-25.

⁵⁵ Silvia Marcu, *Geopolítica de Rusia y Europa Oriental*, Madrid, Editorial Síntesis, 2021.

desarrollo soviético y las transiciones hacia la economía de mercado viendo ejemplos como los de Ucrania, Rusia, Rumanía, Moldavia y Bulgaria. El libro finaliza estudiando las tensiones de la región, sus estrategias geopolíticas y la integración de Europa Oriental en las estructuras euroatlánticas.

Otro aspecto al que la autora le ha prestado una gran atención y que se puede incluso apreciar en sus obras más generales es el de la inmigración de la población de Europa del Este y más en concreto la rumana. En ese sentido, cabe destacar su libro *Geografías de la movilidad humana en el siglo XXI: jóvenes de la Europa del Este en España*, en el que parte de un enriquecedor marco teórico en el que explica conceptos como el de movilidad o migración para después examinar el desempleo en la Unión Europea como motor de la movilidad en los jóvenes, analizando diferentes aspectos de la misma entre los que cabe destacar la movilidad de los jóvenes rumanos sin hogar en la Comunidad de Madrid⁵⁶. En cuanto a la migración de la población rumana tiene distintos trabajos que completan un ámbito de gran interés tanto para la comunidad del país de los Cárpatos como para la española. En ese sentido, debemos destacar su reciente trabajo titulado “La comunidad rumana en España, treinta años después de la caída del muro de Berlín” publicado en la *Revista de Estudios Europeos* en 2020. En dicho artículo cabe destacar la magnífica explicación de las etapas de la migración de rumanos a España desde los años 90⁵⁷.

Si bien es cierto que Silvia Marcu es la autora más notoria en el análisis del caso de Rumanía, otros también han desarrollado estudios reseñables sobre dicho país. José Chavero Pozo realizó un interesante artículo centrado en los sucesos revolucionarios de 1989⁵⁸, mientras que José Manuel Azcona Pastor y Juan-Francisco Torregrosa Carmona han analizado mediante los diarios españoles *ABC* y *La Vanguardia* la caída del

⁵⁶ Silvia Marcu, *Geografías de la movilidad humana en el siglo XXI: jóvenes de la Europa del Este en España*, Madrid, Ediciones Complutense, 2018. Véase también *Transformaciones y retos de la movilidad de los Europeos del Este en España. Treinta años después de la caída del Muro de Berlín: 1989-2019*, Valencia, Editorial Tirant Lo Blanch, 2021.

⁵⁷ Silvia Marcu, “La comunidad rumana en España, treinta años después de la caída del muro de Berlín: experiencias identitarias y culturales”, *Revista de Estudios Europeos*, nº 76, 2020, pp. 242-265. Véase también “Sobrevivir a la transición. La emigración internacional de rumanos desde un enfoque territorial”, *Cuadernos de geografía*, nº 84, 2008, pp. 135-152; “Del este al oeste. La migración de rumanos en la Unión Europea”, *Migraciones Internacionales*, Vol. 5, nº 1, 2009, pp. 155-191; “Inmigrantes rumanas en el servicio doméstico y de cuidados de la Comunidad de Madrid: Estudio cualitativo”, *Estudios geográficos*, Vol. 70, nº 267, 2009, pp. 463-489; “La inmigración irregular hacia la Unión Europea a través de la frontera oriental rumana”, *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, nº 53, 2010, pp. 43-66 y “Fronteras de cristal de la inmigración. Visión de los inmigrantes del ‘Este’ europeo en España”, *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura*, nº 744, 2010, pp. 721-736.

⁵⁸ José Javier Chavero Pozo, “La revolución rumana de 1989”, *Papeles del Este: Transiciones poscomunistas*, nº 2, 2001, pp. 1-18.

comunismo en el caso de Rumanía y el de Bulgaria⁵⁹. Carlos Garcimartin examina el inicio del proceso democratizador rumano en un estudio de gran interés desde el punto de vista económico. El autor pone de manifiesto que después de tres años y medio desde la caída de Ceaucescu, se había comprobado que el país de los Cárpatos tenía serios problemas para cambiar el sistema económico debido a tres características que distinguían el caso rumano de los demás países de su alrededor: el territorio tenía al inicio del proceso unas condiciones más desfavorables, las reformas se aplicaron más lentamente y la voluntad del Estado de intervenir, algo que se podía comprobar en el programa gubernamental⁶⁰. Por otro lado, Carlos Flores Juberías analiza la Constitución rumana de 1991, a la que caracteriza como un texto de impronta democrática. Añade que disponía de unas instituciones y mecanismos cuyo funcionamiento sería un avance respecto al régimen de Ceaucescu. No obstante, según el autor, la Asamblea Constituyente había cometido algunos errores que ensombrecían la posibilidad de instaurar un sistema verdaderamente democrático⁶¹. Otro tema que ha sido estudiado por los investigadores ha sido el de la Iglesia Rumana, destacando el artículo de Teófilo Moldovan en el que se realiza un recorrido de la misma durante los 50 años anteriores a su publicación, explicando la etapa comunista y el pluralismo de nacionalidades, culturas y religiones del país⁶². Igualmente, Ruth Ferrero ha estudiado las elecciones del año 2000, unos comicios en los que destaca que el ultranacionalista, antisemita y xenófobo Vadim Tudor pasó a la segunda vuelta, siendo finalmente derrotado por Ion Iliescu⁶³. Por último, Laurentiu Octavian Barbieru centró su Tesis Doctoral en la integración del país de los Cárpatos en la Unión Europea. Parte del análisis del proceso de integración europea y la identidad del pueblo rumano. A continuación, se centra en la relación entre Rumanía y la

⁵⁹ José Manuel Azcona Pastor y Juan-Francisco Torregrosa Carmona, “La caída del comunismo en la prensa española (*ABC* y *La Vanguardia*, 1989-1990): Los casos de Rumanía y Bulgaria”, *Revista de Historia Actual*, Vol. 10, nº 10, 2012, pp. 87-100.

⁶⁰ Carlos Garcimartin, “Rumanía: dificultades crecientes”, en Fernando Luengo (coord.), *Europa del Este. ¿Transición o crisis?*, Madrid, Editorial Complutense, 1993, pp. 101-113. Véase también Barbu Stefanescu, “La Transición de la dictadura a la democracia. El caso de Rumanía”, *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, nº 3, 2004, pp. 223-232. Véase también María Mercè Cornudella i Lamarca, “La Transición rumana hacia la democracia: constitución, partidos y elecciones”, *Cuadernos constitucionales de la Cátedra Fadique Furió Ceriol*, nº 26-27, 1999, pp. 169-194.

⁶¹ Carlos Flores Juberías, “Caracteres fundamentales de la nueva Constitución rumana de diciembre de 1991”, *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, nº 85, 1994, pp. 197-233.

⁶² Teófilo Moldovan, “La Iglesia de Rumanía durante los últimos 50 años”, *Revoluciones en el Este*, nº 173, pp. 82-92.

⁶³ Ruth Ferrero, “El triunfo del postcomunismo y el ultranacionalismo en Rumanía”, *Papeles del Este: Transiciones poscomunistas*, nº 1, 2001 [en línea] <http://webs.ucm.es/BUCM/cee/papeles/01/010303.htm> [consultado el 24/05/2017].

UE, la estrategia de adhesión, los beneficios y los costes de la integración, la entrada del país en la OTAN y finaliza mediante el “regreso” rumano a Europa⁶⁴.

Por nuestra parte, hemos detectado que a pesar de que en los estudios realizados en los últimos años se ha comenzado a emplear cada vez más bibliografía y fuentes en rumano a la hora de analizar el país de los Cárpatos, sigue siendo algo minoritario. Es algo realmente comprensible si tenemos en cuenta las barreras que la distancia y el idioma ponen. Por ello, nuestro principal objetivo desde el principio ha sido incorporar fuentes de otros países, especialmente rumanas. Tal y como veremos más adelante, nos referimos a fuentes archivísticas, pero también hemerográficas, audiovisuales y orales. Igualmente, hemos intentado aportar una visión sobre algunos temas del proceso democratizador rumano que todavía no se habían tratado, pero también hemos realizado estudios comparativos con el caso español.

En ese sentido, hemos profundizado en las relaciones diplomáticas entre España y Rumanía, estudiando la visita del ministro de comercio José Lladó Fernández-Urrutia a la República Socialista de Rumanía en enero de 1977. Gracias a esta visita se llegó a un acuerdo comercial y al poco tiempo se normalizaron las relaciones a nivel de embajada entre ambos países⁶⁵. Junto a Mónica Fernández Amador hemos indagado en el afianzamiento de las relaciones españolas con el Este europeo mediante la visita de Estado de los monarcas españoles a la República Socialista de Rumanía en 1985⁶⁶. Asimismo, quisimos examinar el proceso de transición a la democracia en España mediante el órgano de prensa del PCR, *Scînteia*. Desde nuestro punto de vista se trata de un tema novedoso y de gran interés por distintos motivos. En primer lugar, España venía de la dictadura franquista, mientras que en Rumanía el régimen era comunista. Asimismo, hay que tener en cuenta las buenas relaciones que existieron entre el Partido Comunista de España (en adelante PCE) y el PCR, además de entre sus secretarios generales. Por último, España estaba en un proceso democratizador, por lo que nos parece de gran interés ver qué

⁶⁴ Laurentiu Octavian Barbieru, *La integración de Rumanía en la Unión Europea*, Tesis Doctoral dirigida por José Miguel Santacreu Soler, defendida en la Universidad de Alicante, 2016.

⁶⁵ Adrian Florin Tudorica, “La visita de José Lladó Fernández-Urrutia a la República Socialista de Rumanía en enero de 1977”, en Mónica Fernández Amador (coord.), *Historia de la transición en España. La dimensión internacional y otros estudios*, Madrid, Sílex, 2019, pp. 511-528.

⁶⁶ Mónica Fernández Amador y Adrian Florin Tudorica, “Afianzamiento de las relaciones españolas con el Este europeo: la visita de Estado a la República Socialista de Rumanía en 1985”, trabajo inédito presentado al XV Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea, “La Historia habitada. Sujetos, procesos y retos de la Historia Contemporánea del siglo XXI”, 2021.

información se permitió publicar en el diario *Scînteia* por parte del PCR⁶⁷. Con relación a la prensa, también hemos querido estudiar el comienzo del proceso de transición rumana mediante los periódicos españoles. Para lograr nuestro objetivo nos hemos querido basar en diarios de diferente tendencia ideológica y no solo de tirada nacional, sino también alguno local. Por ello, hemos utilizado una selección de noticias de *El País*, *La Vanguardia*, *ABC* y *La Voz de Almería*⁶⁸.

Por otro lado, hemos querido profundizar en un aspecto que creemos esencial para el caso rumano, el de las actuaciones sociales. Durante los últimos años de la dictadura comunista, la población rumana sufrió el racionamiento alimenticio, de electricidad y calefacción, etc. Aunque a las personas se les hizo creer que apartando al matrimonio Ceaucescu los problemas se resolverían, rápidamente se vio que no fue así. Por ello, hemos considerado fundamental analizar las primeras actuaciones de índole social que el nuevo poder local inició después de la Revolución de 1989. Para ello nos hemos fijado en el departamento de Teleorman, al sur de Rumanía y lo hemos querido comparar con el caso de la provincia de Almería al comienzo del proceso democratizador en España, puesto que en ambos casos lo rural tenía un peso significativo. Asimismo, al inicio de la transición a la democracia, ambos ejemplos presentaban un claro déficit si los comparamos con el resto de las zonas de los dos países⁶⁹. Igualmente, hemos intentado profundizar en la manera de realizar el análisis de Europa del Este en la docencia, especialmente la universitaria. Por ello, hemos realizado una propuesta didáctica planteada para la asignatura de Historia del Mundo Actual del Grado en Historia de la Universidad de Almería, centrada en los temas dedicados a los países del denominado Bloque del Este desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta la caída del Muro de Berlín y sus procesos de transición. Para ello, hemos utilizado como ejemplo el caso de Rumanía⁷⁰.

⁶⁷ Adrian Florin Tudorica, “La Transición española a través del diario rumano *Scînteia*”, en Emilia Martos Contreras, Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz y Alberto Sabio Alcutén (coords.), *40 años de ayuntamientos y autonomías en España*, Zaragoza, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Zaragoza, 2019, pp. 937-959.

⁶⁸ Adrian Florin Tudorica, “El inicio de la transición rumana a través de la prensa española (1990-1992)”, trabajo inédito presentado al Congreso Internacional “La España actual. Cuarenta años de historia (1976-2016)”, 2017.

⁶⁹ Adrian Florin Tudorica, “Actuaciones de índole social al comienzo de los procesos democratizadores: los casos de Almería (España) y Teleorman (Rumanía)”, en Emilia Martos Contreras (ed.), *Legado de una dictadura. Problemas sociales desde la perspectiva local*, Madrid, Sílex, 2021, pp. 244-266.

⁷⁰ Mónica Fernández Amador y Adrian Florin Tudorica, “Mirando hacia Europa del Este: propuesta didáctica para el estudio de su historia reciente en la era digital”, en Inmaculada Aznar Díaz *et al.* (coords.),

Por último, cabe destacar nuestro Trabajo de Fin de Máster dedicado al análisis de la evolución electoral de una de las poblaciones en la que queremos profundizar en nuestra Tesis Doctoral, Rosiori de Vede, localidad del departamento de Teleorman. Partiendo del análisis de los factores que provocaron la desintegración del sistema socialista de tipo soviético, hemos analizado la Revolución de 1989 tanto a nivel nacional como en el ámbito local, estudiando la evolución electoral en dicha ciudad hasta 1996, siendo los ejes fundamentales del trabajo los comicios locales de 1992 y 1996⁷¹.

0.2.2. Producción historiográfica realizada en inglés

A lo largo de las páginas anteriores hemos analizado aquellas obras que se han realizado en español sobre el final del denominado Bloque del Este y el proceso de transición a la democracia que iniciaron los diferentes países que lo componían, prestándole especial atención a aquellos trabajos que se han centrado en el país que hemos seleccionado para nuestra Tesis Doctoral. Aunque el idioma español es muy utilizado y la riqueza que sus obras han aportado es incuestionable, no debemos dejar de lado el hecho de que el inglés sigue siendo el idioma que brilla con luz propia a la hora de la difusión del conocimiento. Asimismo, no debemos olvidar que Gran Bretaña ha sido una de las principales democracias de Europa, por lo que la visión que sus analistas han ofrecido sobre el proceso democratizador de los estados del Este Europeo es esencial para comprender dichos acontecimientos. Por último, también hay que tener en cuenta que destacadas personalidades rumanas se exiliaron allí, escapando de la dictadura comunista, siendo un ejemplo de ello el político rumano Ion Ratiu. Por todo ello, creemos que no podemos analizar la desintegración del sistema socialista de tipo soviético ni el proceso de transición a la democracia, a la economía de mercado y la creación de un nuevo tipo de sociedad sin tener muy en cuenta la producción historiográfica realizada en inglés.

La caída del denominado Bloque del Este ha estado presente en la historiografía anglosajona en obras generales sobre la Historia del Este europeo, pudiendo destacar *A History of Eastern Europe: crisis and change*⁷². Si bien es cierto que este tipo de trabajos,

Desempeño docente y formación en competencia digital en la era SARS COV 2, Madrid, Dykison S.L., 2021, pp. 1.279-1.290.

⁷¹ Adrian Florin Tudorica, *Evolución electoral en Rosiori de Vede durante la transición rumana (1989-1996)*, Trabajo Final del Máster en Análisis Histórico del Mundo Actual dirigido por Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, defendido en la Universidad de Almería, 2018.

⁷² Robert Bideleux y Ian Jeffries, *A History of Eastern Europe: crisis and change*, Londres y Nueva York, Routledge, 1998.

de carácter muy general en cuanto a cronología y espacio geográfico no ofrecen un análisis detallado, son de gran utilidad para una primera aproximación al tema, brindando un análisis bastante interesante. Asimismo, cabe destacar la colección titulada *The Routledge History Handbook of Central and Eastern Europe in the Twentieth Century*. El primer volumen denominado *Changes of Modernity* trata aspectos como el desarrollo urbano y rural en la parte oriental de Europa, la estructura social, la movilidad, la educación, el transporte, la infraestructura, las mujeres entre el espacio público y el privado, el desarrollo económico, etc. El segundo volumen, denominado *Statehood*, se centra en la burocratización y la construcción de los estados en los imperios y naciones antes de 1914, el impacto de las guerras mundiales en la deconstrucción y reconstrucción de los estados, además de un análisis de 1989 y los acontecimientos que le siguieron. El último volumen tiene por nombre *Intellectual Horizons* y abarca el pensamiento político en Europa del Este en el siglo XX o la forma de escribir Historia en dicha región. Del mismo modo, analiza las iglesias cristianas en los países del Oriente de Europa y examina las culturas visuales⁷³. Por otro lado, debemos destacar aquellos trabajos que también han centrado su mirada en el caso de Europa Oriental, pero dedicados a la etapa comunista. En ese sentido, debemos resaltar *Communism in Eastern Europe*, una obra magnífica que parte de la llegada del comunismo a Europa del Este y la creación de la sociedad estalinista. Examina la “modernidad socialista” en las décadas de los años 50 y 60, las reformas, la década de crisis, el paso del comunismo al neoliberalismo y finaliza mediante un análisis de dicha región en el siglo XXI⁷⁴.

Por otro lado, cabe mencionar aquellas investigaciones que han estudiado la etapa del sistema socialista de tipo soviético, pero centrándose en alguna década o en algún aspecto concreto. En ese sentido, destaca *Eastern Europe in the 1980s*, que examina aspectos de gran interés como la agricultura y el desarrollo rural, la industrialización, la educación, las relaciones de Europa del Este con el mundo comunista y con el no comunista, etc.⁷⁵. Igualmente, el libro editado por Leopoldo Nuti, denominado *The Crisis of Détente in Europe. From Helsinki to Gorbachev, 1975-1985* es de gran relevancia. La obra está dividida en cuatro partes: la primera está dedicada a las superpotencias y la

⁷³ Włodzimierz Borodziej, Stanislav Holubec y Joachim von Puttkamer, *The Routledge History Handbook of Central and Eastern Europe in the Twentieth Century*, Vol. 1: *Challenges of Modernity*, Londres y Nueva York, Routledge, 2020; Vol. 2: *Statehood*, Londres y Nueva York, 2020 e Vol. 3: *Intellectual Horizons*, Londres y Nueva York, Routledge, 2020.

⁷⁴ Melissa Feinberg, *Communism in Eastern Europe*, Londres y Nueva York, Routledge, 2021.

⁷⁵ Stephen Fischer-Galati, *Eastern Europe in the 1980s*, Londres y Nueva York, Routledge, 2019.

Conferencia de Seguridad y Cooperación; la segunda a las zonas estratégicas en la década de los 80; la tercera a los aspectos económicos y la integración europea y la última parte está centrada en las ideas como por ejemplo el eurocomunismo⁷⁶. De esta obra queremos resaltar el capítulo realizado por Petre Opris dedicado a la crisis polaca y su impacto en la economía rumana a inicios de la década de los 80⁷⁷.

Al igual que en el caso de la historiografía española, en las obras escritas en inglés, una parte significativa de las mismas se han dedicado a la caída del sistema socialista de tipo soviético. En ese sentido, una obra recientemente publicada y que aporta una visión bastante completa sobre el colapso de la Unión Soviética es el libro titulado *Collapse. The Fall of the Soviet Union*, escrito por Vladislav M. Zubok⁷⁸. Se trata de un monográfico que abarca una parte significativa de las cuestiones fundamentales para comprender el final de la URSS. En ese sentido, el libro inicia su análisis en el periodo comprendido entre 1983 y 1990, exponiendo la *Perestroika*, las revoluciones, el separatismo, etc. A esta primera parte el autor le ha puesto como nombre “esperanza y arrogancia”, algo que es bastante definitorio de ese periodo, mientras que a la segunda parte “declive y caída”, centrándose en 1991. Desde nuestro punto de vista, es una obra esencial para comprender el final del denominado Bloque del Este por la claridad con la que está escrita y por el grado de profundidad con el que se tratan denominados aspectos del final de la Unión Soviética. No obstante, consideramos que es fundamental comprender que el Este Europeo no se limita únicamente a la Unión Soviética. Es cierto que el peso que tenía en Europa Oriental es incuestionable, pero no debemos caer en el error de centrar los análisis exclusivamente en dicho país. Tal y como hemos señalado con anterioridad, Europa del Este está compuesta por una variedad de estados que son diferentes los unos de los otros y que no tuvieron un desarrollo paralelo durante los años del sistema socialista de tipo soviético. Asimismo, el colapso de dicho sistema tampoco sucedió de la misma forma en los diferentes países. Por ello, si bien es cierto que es esencial comprender los factores generales, así como las decisiones que se fueron tomando en la URSS, no debemos dejar de lado el análisis individualizado de cada uno de los países. En ese sentido, los historiadores anglosajones han centrado numerosas

⁷⁶ Leopoldo Nuti (ed.), *The Crisis of Détente in Europe. From Helsinki to Gorbachev, 1975-1985*, Londres y Nueva York, Routledge, 2009.

⁷⁷ Petre Opris, “The Polish crisis and its impact on the Romanian economy in the early 1980s”, en Leopoldo Nuti (ed.), *The Crisis of Détente... op. cit.*, pp. 202-213.

⁷⁸ Vladislav M. Zubok, *Collapse. The Fall of the Soviet Union*, New Haven y Londres, Yale University Press, 2021.

investigaciones en el análisis de cada uno de los países que conformaban el denominado Bloque del Este. Dentro de estas obras debemos destacar *From Eastern Bloc to European Union. Comparative Processes of Transformation since 1990*, editado por Günther Heydemann y Karel Vodicka⁷⁹. El libro dedica cada uno de sus capítulos a un país distinto, examinando Estonia, Letonia, Lituania, la República Democrática Alemana, Polonia, la República Checa, la República Eslovaca, Eslovenia, Hungría, Rumanía y Bulgaria. Si centramos nuestra atención en el apartado dedicado al país de los Cárpatos, escrito por Bogdan Murgescu, podemos ver que está organizado, al igual que los demás capítulos, alrededor de tres puntos fundamentales: política, economía y sociedad⁸⁰.

Hasta ahora hemos realizado un breve recorrido por algunas de las obras más significativas que se han escrito en inglés sobre Europa del Este en general, sobre la etapa del sistema socialista de tipo soviético, su caída, sobre lo sucedido en algún país en concreto, etc. Sin embargo, lo que más nos interesa para nuestro caso es lo que se ha analizado en particular sobre el país de los Cárpatos. Si bien es cierto que hemos mencionado algunos capítulos en obras más generales, hay diversos libros que han centrado su atención en Rumanía. En ese sentido, la etapa comunista en Rumanía ha sido estudiada por Dennis Deletant en su libro *Romania under communism. Paradox and degeneration*, un libro esencial para comprender dicho periodo. El autor parte de los primeros años del PCR y su llegada al poder. Examina algunos aspectos esenciales como el papel de la *Securitate*, los gulags rumanos, la etapa de Gheorghe Gheorghiu-Dej, la llegada de Ceaucescu y el desarrollo de la autonomía dentro del Bloque, así como la política exterior. Finalmente centra su mirada en la represión y en la Revolución de 1989⁸¹. Asimismo, sobre los sucesos revolucionarios destaca *Romania: The Entangled Revolution* escrito por Nestor Ratesh⁸².

Por otro lado, el proceso de transición a la democracia, a la economía de mercado y la creación de un nuevo tipo de sociedad ha llamado la atención de numerosos especialistas. En el libro editado por Daniel N. Nelson y titulado *Romania after Tyranny* podemos apreciar algunos de los aspectos que han generado interés. En ese sentido, la

⁷⁹ Günther Heydemann y Karel Vodicka (eds.), *From Eastern Bloc to European Union. Comparative Processes of Transformation since 1990*, Nueva York y Oxford, Berghahn, 2017.

⁸⁰ Bogdan Murgescu, "Romania", en Günther Heydemann y Karel Vodicka (eds.), *From Eastern Bloc... op. cit.*, pp. 253-277.

⁸¹ Dennis Deletant, *Romania under communism. Paradox and degeneration*, Londres y Nueva York, Routledge, 2019.

⁸² Nestor Ratesh, *Romania: The Entangled Revolution*, Nueva York, Praeger, 1991.

primera parte del libro está dedicado al complicado camino a la democracia, reflexionando sobre los sucesos revolucionarios de 1989 y el futuro del país, los nuevos dirigentes de la oposición, los valores democráticos, etc. La segunda examina la política exterior y de defensa, estudiando la inseguridad en la etapa postcomunista, las dinámicas políticas entre el país de los Cárpatos y Moldavia, la respuesta del país a la reestructuración del mundo etc.⁸³. Por otro lado, Steven D. Roper estudia el caso de Rumanía desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta 1999, centrándose en la última década del siglo XX en aspectos como el desarrollo político, la política económica y exterior⁸⁴. Asimismo, habría que mencionar el ya citado libro de Claudiu D. Tufis, denominado *Learning Democracy and Market Economy in Post-Communist Romania*. El autor examina el apoyo de los principios del sistema político, viendo los difusos soportes de la democracia y de sus valores. Esta metodología también la emplea para el sistema económico, examinando los imprecisos sustentos de la economía de mercado y de sus valores⁸⁵.

Uno de los principales aspectos que hizo que las transiciones iniciadas por los países del Este europeo fueran diferentes a las que emprendieron otros estados fue su paso a la economía de mercado. Dentro de esta importante capa, fue esencial el proceso de privatización. En Rumanía hubo partidarios de un proceso rápido, mientras que otros preferían uno más lento y controlado. En ese sentido, en 1995 Lavinia Stan dedicó un trabajo a la evaluación de los primeros cinco años de dicho proceso en el caso del país de los Cárpatos. La autora ponía de manifiesto que, si bien el país de los Cárpatos había emprendido importantes reformas, habiendo progresado en aspectos como la privatización de la vivienda o el sistema minorista, subrayaba que la situación seguía siendo crítica puesto que la fundación para la reconversión y la transformación no se había establecido realmente⁸⁶. Lavinia Stan profundizó sobre ello, analizando algunos aspectos como por ejemplo la restitución de las residencias que habían sido confiscadas de manera abusiva por el régimen comunista, poniendo de manifiesto que la Rumanía postcomunista había tenido dificultades para aceptar la restitución integral de dichas propiedades⁸⁷.

⁸³ Daniel N. Nelson (ed.), *Romania after Tyranny*, Londres y Nueva York, Routledge, 2019.

⁸⁴ Steven D. Roper, *Romania. The unfinished revolution*, Londres y Nueva York, Routledge, 2000.

⁸⁵ Claudiu D. Tufis, *Learning Democracy...*, *op. cit.*

⁸⁶ Lavinia Stan, "Romania Privatization: Assessment of the First Five Years", *Communist and Post-Communist Studies*, Vol. 28, n° 4, 1995, pp. 427-435.

⁸⁷ Lavinia Stan, "The Roof over Our Heads: Property Restitution in Romania", *Journal of Communist Studies and Transition Politics*, Vol. 22, n° 2, 2006, pp. 180-205.

Asimismo, Liliana Popescu-Birlan analiza la corrupción en relación con el proceso de privatización⁸⁸ en Rumanía. La autora señala que según las encuestas realizadas por *Institutul de Cercetare a Calitatii Vietii* (Instituto de Investigación de la Calidad de Vida), la confianza de los rumanos en los dirigentes políticos había descendido drásticamente. Según la misma, los resultados de la privatización rumana en relación con los demás países del antiguo Bloque Soviético eran bastante pobres. El Gobierno había optado por un proceso de privatización lento, lo que consideraba que había contribuido al fortalecimiento y difusión del fenómeno de la corrupción⁸⁹.

Al igual que sucede en el caso de las obras escritas en español, el ámbito político ha sido ampliamente analizado por aquellos investigadores que han plasmado sus obras en inglés. En ese sentido, los partidos políticos han sido estudiados por diferentes historiadores, pudiendo destacar el trabajo de Lavinia Stan sobre el Partido Nacional Campesino. La autora realiza un análisis de los inicios de la agrupación política, su reaparición tras la Revolución de 1989, prosiguiendo con su estudio hasta 1996. A continuación, analiza su participación en el Gobierno entre 1996 y 2000 y su actuación hasta 2004⁹⁰. Por otro lado, Ioana Filip examina la Convención Demócrata Rumana (en adelante CDR), subrayando que su llegada al Gobierno en 1996 fue de enorme importancia al suponer la primera alternancia pacífica en el poder. Igualmente, apunta que la necesidad de una fuerza política en la oposición es algo que se puso de manifiesto en el país de los Cárpatos desde el comienzo de los sucesos revolucionarios, aunque en la práctica, la oposición parlamentaria fue más simbólica que real. Estudia la evolución de la Convención en las elecciones locales y generales de 1992 y 1996, poniendo de manifiesto que una vez obtenido el poder los partidos que formaban la CDR, se centraron en sus propios intereses en detrimento de la acción colectiva⁹¹.

En ese sentido, los comicios electorales han llamado la atención de numerosos analistas, pudiendo destacar el estudio que Dennis Deletant realiza sobre las primeras elecciones democráticas rumanas en mayo de 1990. Lo interesante de esta investigación

⁸⁸ Véase también Lavinia Stan, “Notes on Corrupt Post-Communist Privatization”, *Sfera Politicii*, n° 112, 2004, pp. 39-45.

⁸⁹ Liliana Popescu-Birlan, “Privatisation and corruption in Romania”, *Crime, Law and Social Change*, n° 21, 1994, pp. 375-379.

⁹⁰ Lavinia Stan, “From Riches to Rags: The Romanian Christian Democrat Peasant Party”, *East European Quarterly*, Vol. 39, n° 2, 2005, pp. 179-227.

⁹¹ Ioana Filip, “The Democratic Convention- an experiment of the civic and political alliance of post-communist Romania”, *Procedia. Social and Behavioral Science*, vol. 183, 2015, pp. 53-60.

es que el autor actuó como observador en las mismas, en el área de Pitesti. Su elección se basó en que era una zona en la que los candidatos opositores al FSN y sus sedes habían sido atacadas. Se trata de una obra de gran interés que se centra en primer lugar en la administración de dicha votación, mientras que en la segunda parte realiza un análisis de los resultados⁹². Dennis Deletant y Peter Siani-Davies han examinado los comicios generales de 1996, los terceros desde los sucesos revolucionarios de 1989. Su trabajo está organizado en torno a la estructura electoral, la campaña, la propia votación y el resultado. Subrayan que las elecciones se desarrollaron sin mayores incidencias y que a pesar de algunas imperfecciones menores, fueron consideradas como un logro para el ejercicio de la democracia⁹³. James A. Mitchell se ha centrado en la relación entre el historial de la administración en la lucha contra la corrupción y sus perspectivas de volver a ser elegidos. El autor señala que, en los primeros comicios democráticos de mayo de 1990, la victoria del FSN e Ion Iliescu fueron cuestionadas ante la existencia de diferentes tipos de irregularidades. Añade que, a pesar de las dificultades para caracterizar al primer Gobierno como uno que deseaba la Transición, volvió a ganar las elecciones en 1992 y la corrupción se incrementó, convirtiéndose en un tema central en los comicios de 1996. A pesar de la victoria del CDR y la promesa de adoptar las medidas económicas necesarias para el país y luchar contra la corrupción, Iliescu volvió a hacerse con el poder en 2000⁹⁴.

Asimismo, Lavinia Stan ha examinado las mociones de censura entre 1989 y 2012. Según la autora, el análisis demuestra que el centro izquierda ha sufrido menos retos de este tipo que los casos de centro derecha. Igualmente apunta que las fuerzas “anticomunistas” tuvieron menos habilidad a la hora de formular sus críticas y no todas las mociones tuvieron éxito. Según la autora, los casos de 2009 y 2012, realizadas por la oposición de centroizquierda contra los gabinetes de centroderecha convirtieron este método en poderosas herramientas de censura⁹⁵.

Igualmente, uno de los aspectos en los que se han centrado los investigadores es en la memoria en la etapa postcomunista. En ese sentido, la propia Lavinia Stan tiene varios

⁹² Dennis Deletant, “The Romanian Elections of May 1990”, *Representation. Journal of Representative Democracy*, Vol. 29, n° 108, 1990, pp. 23-26.

⁹³ Dennis Deletant y Peter Siani-Davies, “The Romanian elections of November 1996”, *Representation. Journal of Representative Democracy*, Vol. 35, n° 2-3, 1998, pp. 155-167.

⁹⁴ James A. Mitchell, “Corruption, the electoral process, and the politics of Transition in Romania”, *The Romanian Journal of the Society and Politics*, Vol. 2, n° 1, 2002, pp. 30-44.

⁹⁵ Lavinia Stan, “Between democracy and putsch?-Censure motions in Romania (1989-2012)”, *Communist and Post-Communist Studies*, Vol. 48, n° 4, 2015, pp. 291-300.

trabajos de gran relevancia en este ámbito, pudiendo destacar: “The Vanishing Truth? Politics and Memory in Post-Communist Europe”⁹⁶. Asimismo, junto a Lucian Turcescu ha realizado un interesante artículo en el que ponen de manifiesto los esfuerzos de la Iglesia Ortodoxa Rumana para bloquear la exposición pública de los nombres de los sacerdotes y prelados que colaboraron con la *Securitate* durante la etapa comunista, informando sobre otros sacerdotes, difundiendo información que obtenían en los confesionarios, etc.⁹⁷. En relación con la *Securitate*, la autora rumana también ha tratado el acceso a los documentos de la misma. En ese sentido, señala que apenas se ha hecho progreso alguno desde el Consejo para el Estudio de los Archivos de la *Securitate* a comienzos del siglo. Por ello, su trabajo se ha centrado en examinar los factores que llevaron al fracaso en relación con el acceso a dicha documentación y en identificar a sus agentes e informadores de la etapa comunista⁹⁸. Igualmente, debemos tener en cuenta los estudios sobre la educación. En ese sentido, hay importantes trabajos que han examinado los requisitos para acceder a la Educación superior en la etapa comunista rumana⁹⁹, la política de reducción de puestos en la educación superior durante dicho periodo¹⁰⁰ y en la etapa postcomunista el de la legislación rumana sobre la educación religiosa en las escuelas¹⁰¹.

Otro aspecto de gran relevancia para el análisis de la época del sistema socialista de tipo soviético y para la etapa del proceso democratizador rumano es el de la prensa. En ese sentido, una de las mayores especialistas para los diarios durante la época de Ceaucescu es Emilia Sercan, pudiendo destacar sus trabajos sobre la subordinación tanto política como ideológica de la prensa durante su etapa en el poder¹⁰². Por su parte, Matei

⁹⁶ Lavinia Stan, “The Vanishing Truth? Politics and Memory in Post-Communist Europe”, *East European Quarterly*, Vol. 40, n° 4, 2006, pp. 383-408.

⁹⁷ Lavinia Stan y Lucian Turcescu, “The Devil’s Confessors: Priests, Communists, Spies, and Informers”, *East European Politics and Societies*, Vol. 19, n° 4, 2005, pp. 655-685.

⁹⁸ Lavinia Stan, “Spies, files and lies: explaining the failure of access to Securitate files”, *Communist and Post-Communist Studies*, n° 37, 2004, pp. 341-359.

⁹⁹ Matei Gheboianu, “The functioning of entry requirements to Romanian higher education. Case study: History studies (1948-1989)”, *Anuarul Institutului de Istorie ‘George Baritiu’ din Cluj-Napoca*, Tom. 53, 2014, pp. 109-126.

¹⁰⁰ Matei Gheboianu, “The policy of reducing study places in communist Romania. Case Study of the academic year 1982-1983”, *International Review of Social Research*, Vol. 4, n° 2, 2014, pp. 97-110.

¹⁰¹ Lavinia Stan y Lucian Turcescu, “Religious education in Romania”, *Communist and Post-Communist Studies*, n° 38, 2005, pp. 381-401.

¹⁰² Emilia Sercan, “The political and ideological subordination of the press during the Ceausescu régime”, *Jurnalism si comunicare*, Año IX, n° 4, 2014, pp. 5-15.

Gheboianu ha estudiado la privatización de la prensa en el centro y Este de Europa entre 1989 y 1991, centrándose especialmente en el caso del país de los Cárpatos¹⁰³.

0.2.3. Producción historiográfica realizada en rumano

Desde nuestro punto de vista no podemos realizar un análisis sobre el caso rumano sin conocer y examinar al detalle los estudios que se han llevado a cabo en el idioma de dicho país. Se trata de una bibliografía fundamental al ser en gran medida la que más fuentes primarias emplea por un motivo principal: al ser elaborada principalmente por autores rumanos, se solucionan las barreras del idioma y la distancia que hemos señalado con anterioridad. Tal y como hemos subrayado, consideramos que una importante parte de los análisis realizados por los investigadores de otros países sobre Europa del Este siguen presentando una seria carencia a la hora de emplear fuentes primarias y bibliografía en los idiomas de los países que formaban el antiguo Bloque del Este. Creemos que nuestra posición puede servir como puente entre la experiencia que aporta la historiografía española y los documentos archivísticos, hemerográficos, bibliográficos, etc. que están en rumano.

Como hemos puesto de manifiesto con anterioridad, la etapa comunista, la Revolución de 1989 y el posterior proceso de transición política, económica y social es un tema candente en los debates del ámbito político, pero también de los ciudadanos. Por ello, no debe extrañarnos que el *corpus* bibliográfico relacionado con dichas etapas haya incrementado considerablemente con el paso del tiempo. En ese sentido, la etapa comunista ha sido ampliamente estudiada desde diferentes perspectivas. Uno de los libros más completos sobre la dictadura de Nicolae Ceaucescu es la obra de Adam Burakowski, que parte del análisis del movimiento comunista rumano antes de la Segunda Guerra Mundial. Tras examinar las primeras dos décadas del gobierno comunista y la muerte de Gheorghe Gheorghiu-Dej, se centra en el trayecto de Nicolae Ceaucescu hasta 1965. A continuación, analiza su llegada al poder y su consolidación, centrandó su atención en los cambios en la sociedad rumana, la política externa autónoma, la crisis de Checoslovaquia, etc. Tras ver el estancamiento del sistema, se centra en el declive de la dictadura

¹⁰³ Matei Gheboianu, "Privatisation of press in central and Eastern Europe 1989-1991. Case study: Romania", *Media Transformations*, Vol. 9, 2013, pp. 102-116.

finalizando con la Revolución de 1989¹⁰⁴. Un clásico de la historiografía rumana sobre la etapa comunista es la obra de Vladimir Tismaneanu, titulada *Stalinism pentru eternitate. O istorie politica a comunismului romanesc*¹⁰⁵. Se trata de una magnífica obra que de manera clara parte del análisis de lo que es el estalinismo nacional y la herencia de Ceausescu. El autor examina al PCR en la ilegalidad entre 1921 y 1944, su camino hacia el poder absoluto y la etapa del estalinismo más puro, es decir los años comprendidos entre 1948 y 1956. Centra su atención en cómo surge la oposición frente a Krushev en Rumanía, examinando la figura de Gheorghe Gheorghiu-Dej y el surgimiento del comunismo nacional. Después pasa al análisis del comunismo de Ceausescu hasta la Revolución de 1989 y finaliza examinando lo que ha sucedido con los miembros del partido desde los sucesos revolucionarios hasta el año 2000. Se trata de una de las obras más icónicas de la historiografía rumana sobre la etapa del sistema socialista de tipo soviético, que analiza con claridad aspectos esenciales para comprender la evolución política del comunismo desde antes de su llegada al poder hasta después de su caída en el país de los Cárpatos. Asimismo, Michael Shafir se ha centrado en el análisis de la etapa comunista en Rumanía entre 1948 y 1985, en un estudio que abarca el ámbito político, económico y social. El trabajo está dividido en cinco partes: la historia y las tradiciones políticas, el sistema político, economía, estructura social y sus consecuencias políticas y política externa¹⁰⁶.

Tal y como acabamos de señalar, las obras anteriores son trabajos que tratan la etapa del sistema socialista de tipo soviético en Rumanía en profundidad. No obstante, también hay publicaciones que han intentado realizar una síntesis del régimen comunista del país de los Cárpatos, donde lo que destaca es la brevedad y la claridad. En ese sentido, cabe resaltar el libro de Doina Barcan y Bogdan Sterpu que ofrece un panorama general de dicha etapa entre diciembre de 1947 y diciembre de 1989 en poco más de 70 páginas¹⁰⁷. Un ejemplo similar ha sido elaborado por Dinu C. Giurescu, Alexandru Stefanescu e

¹⁰⁴ Adam Burakowski, *Dictatura lui Nicolae Ceausescu 1965-1989. Geniul Carpatilor*, Bucarest, Polirom, 2011 (Título en español: *La Dictadura de Nicolae Ceausescu 1965-1989. El genio de los Cárpatos*).

¹⁰⁵ Vladimir Tismaneanu, *Stalinism pentru eternitate. O istorie politica a comunismului romanesc*, Bucarest, Humanitas, 2014 (Título en español: *Estalinismo para la eternidad. Una historia política del comunismo rumano*).

¹⁰⁶ Michael Shafir, *Romania Comunista (1948-1985). O analiza política, economica si sociala*, Bucarest, Meteor Press, 2020 (Título en español: *La Rumanía comunista (1948-1985). Un análisis político, económico y social*).

¹⁰⁷ Doina Barcan y Bogdan Sterpu, *Regimul comunist in Romania (decembrie 1947- decembrie 1989)*, Iasi, Institutul European, 2003 (Título en español: *El régimen comunista en Rumanía (diciembre 1947-diciembre 1989)*).

Ilarion Tiu en un libro que examina la cronología de la etapa comunista, el PCR, el sistema político, la industrialización socialista del país de los Cárpatos, la colectivización de la agricultura, el mundo rural, la educación, el sistema represivo, la política externa y el ejército. La peculiaridad de esta obra y el detalle que le otorga un plus en su importancia es la gran cantidad de fotografías con las que los autores han decidido enriquecer su obra. La presencia de dichas ilustraciones no es un simple añadido estético, sino que sirven para comprender mejor aquello que los autores están explicando en cada página, con una cuidadosa selección e inserción¹⁰⁸.

Asimismo, tal y como sucede en los casos que hemos visto en otros idiomas, si bien es cierto que los análisis generales son fundamentales para comprender los aspectos más específicos, hay determinados elementos de la etapa comunista en Rumanía que han llamado más la atención de los investigadores. En ese sentido, el matrimonio Ceaucescu ha intrigado a numerosos estudiosos, especialmente si tenemos en cuenta que durante los sucesos revolucionarios rumanos se gritó más en contra del dictador que en contra del sistema político. Lavinia Betea ha examinado la actividad de Elena Ceaucescu a lo largo del año 1989, gracias a su agenda de encuentros que se conserva en *Arhivele Nationale Istorice Centrale* (Archivos Nacionales Históricos Centrales). A través de la información de sus páginas, la autora logra describir la actividad de la camarada, pero también de toda la red de poder del último año del sistema socialista de tipo soviético rumano¹⁰⁹. Por otro lado, la figura del Nicolae Ceaucescu ha llamado la atención de numerosos estudiosos realizándose distintas obras sobre su figura y diferentes biografías¹¹⁰. Igualmente, diversos investigadores han puesto bajo su lupa distintos aspectos de su política y sociedad. En ese sentido, los autores que han colaborado en la obra coordinada por Florin S. Soare¹¹¹ han puesto bajo su foco la legislación y sistematización urbana entre 1965 y 1989, el culto a la personalidad del dictador, la continuidad y la fractura en el mensaje

¹⁰⁸ Dinu C. Giurescu, Alexandru Stefanescu e Ilarion Tiu, *Romania si comunismul: o istorie ilustrata*, Bucarest, Corint, 2010 (Título en español: *Rumanía y el comunismo: una historia ilustrada*). Véase sobre cómo emplear la fotografía en el análisis histórico: Antonio Rodríguez de las Heras, “Metodología para el análisis de la fotografía histórica”, *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie V, Historia Contemporánea, t. 21, 2009, pp. 19-35.

¹⁰⁹ Lavinia Betea, *Ultimul an din viata Elenei Ceausescu: agenda Tovarasei in 1989*, Bucarest, Corint Books, 2018 (Título en español: *El último año de la vida de Elena Ceaucescu: la agenda de la Camarada en 1989*). Véase también *‘Tovarasa’: biografia Elenei Ceausescu*, Bucuresti, Corint, 2021 (Título en español: *‘Camarada’: biografía de Elena Ceaucescu*).

¹¹⁰ Victor Gabriel Osaceanu, *Fetele lui Ceausescu*, Craiova, Editura AIUS, 2017 (Títulos en español: *Las caras de Ceaucescu*).

¹¹¹ Florin S. Soare (coord.), *Politica si societate in epoca Ceausescu*, Iasi, Polirom, 2013 (Título en español: *Política y sociedad en la época Ceaucescu*).

ideológico después de su llegada al poder, la familia, el divorcio o la situación de la mujer. Sobre este último ámbito cabe destacar la obra coordinada por Alina Hurubean que está dividida en tres partes. En la primera se analiza la emancipación de la mujer y la igualdad de género en el país de los Cárpatos durante la etapa del sistema socialista de tipo soviético. La segunda se centra en el ámbito del matrimonio, la familia y la política demográfica represiva del régimen. La última parte estudia la identidad discursivo-narrativa de la mujer entre el comunismo y el postcomunismo, investigando la prensa, la historia oral y el imaginario social¹¹². Si bien es cierto que tanto esta última obra como en algunas otras se ha analizado el papel de la mujer tanto durante la dictadura comunista rumana como en el posterior proceso de transición, creemos que sigue siendo uno de los temas que presenta un enorme vacío historiográfico en distintos ámbitos. Consideramos que siguen faltando muchos más estudios que examinen la política demográfica de esos años, la prohibición del aborto, etc., mediante el empleo de las fuentes orales, utilizando las historias de vida de los millones de rumanas que padecieron aquella situación.

Dentro de los aspectos económicos de la etapa del sistema socialista de tipo soviético, uno de los que más ha llamado la atención de los especialistas ha sido el de la colectivización, pudiendo destacar la obra de Ion Balan sobre el caso de lo sucedido en la región de Bucarest entre 1950 y 1962. Aunque presenta un estudio introductorio sobre la temática y el contexto, su libro destaca por la gran cantidad de documentos relacionados con la colectivización en el área. Se trata por lo tanto de una investigación que ofrece una gran riqueza para futuros análisis¹¹³. Otras obras también han recopilado algunos documentos de gran relevancia sobre la etapa comunista, siendo de enorme beneficio para otros investigadores. En ese sentido, podemos destacar el caso del libro editado por Mihnea Berindei, Dorin Dobrinu y Arman Gosu que recopila una importante cantidad de documentos fechados en los años comprendidos entre 1965 y 1971¹¹⁴.

¹¹² Alina Hurubean (coord.), *Statutul femeii in Romania comunista. Politici publice si viata privata*, Iasi, Institutul European, 2015 (Título en español: *El estatus de la mujer en la Rumanía comunista. Políticas públicas y vida privada*).

¹¹³ Ion Balan, *Colectivizarea in regiunea Bucuresti 1950-1962*, Bucarest, Institutul National pentru Studiul Totalitarismului, 2012 (Título en español: *La colectivización en la región de Bucarest 1950-1962*). Véase también Octavian Roske, Florin Abraham y Dan Catanus, *Colectivizarea agriculturii in Romania: cadru legislativ: 1949-1962*, Bucarest, Institutul National pentru Studiul Totalitarismului, 2007 (Título en español: *La colectivización de la agricultura en Rumanía: marco legislativo: 1949-1962*).

¹¹⁴ Mihnea Berindei, Dorin Dobrinu y Armand Gosu (eds.), *Istoria comunismului din Romania: documente Nicolae Ceausescu 1965-1971*, Vol. 2, Iasi, Polirom, 2012 (Título en español: *La historia del comunismo en Rumanía: documentos de Nicolae Ceausescu 1965-1971*).

Tal y como hemos señalado con anterioridad, desde nuestro punto de vista el ámbito local es fundamental al ser el que está en contacto directo con los ciudadanos. Andrei Florin Sora es uno de los máximos especialistas en el análisis de la administración local durante la etapa del sistema socialista de tipo soviético. En ese sentido, ha examinado la reforma que se produjo en las instituciones locales con la llegada al poder de los comunistas, poniendo de manifiesto que entre los principales objetivos estaba cortar los lazos con la etapa anterior, implementar las nuevas políticas y la subordinación del gobierno local a los objetivos centrales y los del partido. Para ello ha estudiado el marco legal para el gobierno local y la forma y los motivos de la fuerte recepción del modelo soviético en el caso rumano¹¹⁵. Asimismo, ha examinado la división administrativa que se implementó en el país de los Cárpatos en los años iniciales de la dictadura, hasta mediados de los años 60, demostrando que el sistema facilitaba la implementación del plan quinquenal del modelo económico soviético y un mayor control de las zonas rurales¹¹⁶. Entre sus estudios también debemos destacar el análisis de la vida política local y sus actores, centrándose en las figuras de los primeros secretarios de los Comités Departamentales del PCR entre 1968 y 1989, examinando también lo que sucedió después de la Revolución de 1989¹¹⁷. Igualmente, ha puesto su mirada en algunos casos concretos como por ejemplo la vida cotidiana en la capital rumana durante los últimos días de la dictadura de Nicolae Ceaucescu, analizándola mediante el periódico *Informatia Bucurestiului*¹¹⁸. Otro análisis que se ha focalizado en el ámbito local en un caso concreto es el estudio de Sorin Bocancea y Doru Tompea, que han examinado el comunismo en la ciudad universitaria de Iasi. Han centrado su atención en la administración local, analizando por ejemplo el Comité Departamental del PCR de la zona y el Comité Municipal del PCR de la ciudad, han estudiado la Asociación de los Estudiantes Comunistas, el sistema de educación, viendo las prácticas, el trabajo patriótico, la prensa

¹¹⁵ Andrei Florin Sora, “Comunizarea administratiei romanesti: Sfaturile Populare (1949-1950)”, *Revista Istorică*, Tom. 23, nº 3-4, 2012, pp. 393-410 (Título en español: “La comunización de la administración rumana: Los Consejos Populares (1949-1950)”).

¹¹⁶ Andrei Florin Sora, “Organizarea administrativ-teritoriala a Republicii Populare Romane: infiintarea raioanelor si regiunilor”, *Anuarul Institutului de Istorie ‘A.D. Xenopol’*, tom. 49, 2012, pp. 169-187 (Título en español: “La organización administrativ-territorial de la República Popular Rumana: la fundación de los distritos y regiones”).

¹¹⁷ Andrei Florin Sora, “Viata politica locala in comunism si actorii ei: Prim-secretarii Comitetelor judetene ale PCR, 1968-1989”, *Arhivele Totalitarismului*, nº 3-4, 2013, pp. 115-129 (Título en español: “La vida política local durante el comunismo y sus actores: Los primeros secretarios de los Comités Departamentales del PCR, 1968-1989”).

¹¹⁸ Andrei Florin Sora, “Viata cotidiana bucuresteana reflectata in ‘Informatia Bucurestiului’, in ultimele zile ale regimului Ceusescu”, *Caietele Revolutiei*, Vol. 70, nº 5, 2017, pp. 79-86 (Título en español: “La vida cotidiana de Bucarest reflejada en ‘Informatia Bucurestiului’, en los últimos días del régimen Ceaucescu”).

estudiantil, etc.¹¹⁹. También debemos destacar algunas obras como *Cincinalul unui primar comunist (El quinquenio de un alcalde comunista)*, obra firmada por Mihai Marcu, alcalde de Todireni (departamento de Botosani) entre 1975 y 1979. A lo largo de las páginas, el autor relata cómo era la localidad antes y después de la colectivización, cómo fue elegido para el puesto, las campañas, la política del partido, etc.¹²⁰.

Durante la etapa del sistema socialista de tipo soviético la prensa era un instrumento del partido y tenía que servir para sus objetivos. Por ello, su análisis es fundamental para poder utilizar correctamente las fuentes hemerográficas y comprender la postura de los diarios del país de los Cárpatos en dichos años. En ese sentido, recientemente Ioan T. Morar ha presentado su estudio sobre las *fake news* en la denominada “Época de oro” del periodo del sistema socialista de tipo soviético en Rumanía¹²¹. Asimismo, cabe destacar la obra de Emilia Sercan dedicada a los mecanismos de censura en la prensa comunista¹²² y la fundamental enciclopedia cronológica de la historia del periodismo rumano, coordinado por Marian Petcu¹²³.

El final de la dictadura comunista se produjo en Rumanía mediante la Revolución de 1989. Dado el impacto que tuvo en la vida de la población rumana, sigue siendo un tema que está presente en los debates de la sociedad. Asimismo, cuando en 2019 se cumplieron 30 años desde los sucesos revolucionarios, una parte importante de la comunidad académica le dedicó numerosos estudios. La gran amplitud de lo que ha significado diciembre de 1989 para Rumanía ha hecho que algunas investigadoras como Sidonia Nedeianu Grama propongan una planificación para investigar dicha etapa¹²⁴.

Sobre los sucesos revolucionarios rumanos, una obra bastante completa y reciente es el libro *Revolutia din 1989: invinsi si invingatori (La Revolución de 1989: vencidos y*

¹¹⁹ Sorin Bocancea y Doru Tompea, *Doua decenii de comunism in Iasul universitar*, Iasi, Institutul European, 2015 (Título en español: *Dos décadas de comunismo en el Iasi universitario*).

¹²⁰ Mihai Marcu, *Cincinalul unui primar comunist*, Bucarest, Institutul National pentru Studiul Totalitarismului, 2005 (Título en español: *El quinquenio de un alcalde comunista*).

¹²¹ Ioan T. Morar, *Fake News in Epoca de Aur: amintiri si povestiri despre cenzura comunista*, Iasi, Polirom, 2020 (Título en español: *Fake News en la Época de Oro. Recuerdos y relatos sobre la censura comunista*).

¹²² Emilia Sercan, *Cultul secretului. Mecanisme cenzurii in presa comunista*, Bucarest, Polirom, 2015 (Título en español: *El culto del secreto. Los mecanismos de la censura en la prensa comunista*).

¹²³ Marian Petcu (coord.), *Istoria jurnalismului din Romania in date: enciclopedie cronologica*, Iasi, Polirom, 2012 (Título en español: *La historia del periodismo en Rumanía en fechas: enciclopedia cronológica*).

¹²⁴ Sidonia Nedeianu Grama, “Cum putem analiza fenomenul ‘Revolutia romana din decembrie 1989’”, *Anuarul Institutului de Istorie Orala*, nº 3, 2002, pp. 20-39 (Título en español: “Cómo podemos analizar el fenómeno ‘La Revolución rumana de diciembre de 1989’”)

vencedores). Se trata de un libro coordinado a la perfección en el que los distintos capítulos, elaborados por distinguidos investigadores, se complementan entre sí, ofreciendo un panorama bastante completo sobre los sucesos revolucionarios rumanos. En ese sentido, el libro analiza el año 1989 en el contexto regional, pero también internacional, los últimos años de la dictadura comunista en Rumanía, examina a los intelectuales y la política en el comunismo, así como propiamente la Revolución. Igualmente, le dedica un apartado de gran interés a la memoria y la reflexión personal sobre el año que cambió la vida de millones de rumanos, además de una mirada hacia atrás a la etapa postcomunista¹²⁵. Por su parte, Alex Mihai Stoenescu ha consagrado dos volúmenes a la Revolución de 1989, centrándose en el primero en los acontecimientos que tuvieron lugar en Iasi el 14 de diciembre de 1989 y en Timisoara entre el 16 y el 20 del mismo mes. Por otro lado, en la segunda parte habla de los momentos claves de los sucesos revolucionarios, del fenómeno “terrorista” y la ejecución del anterior jefe del estado¹²⁶.

Igualmente, sobre la etapa de la Revolución hay algunas obras que recopilan algunas de las instantáneas más relevantes de aquellos días, pudiendo destacar el reciente libro de Andrei Pandele titulado *Decembrie '89 in 89 de imagini (Diciembre del '89 en 89 imágenes)*. Al inicio de su obra, el autor expone cómo vivió los días de los sucesos revolucionarios y alguna breve explicación sobre cómo pudo realizar las imágenes que presenta en las sucesivas páginas. Cada una de las imágenes viene en una buena calidad con su fecha, en algunos casos la hora y una breve descripción tanto en rumano como en inglés¹²⁷. Por otro lado, Sorin Bocancea y Mircea Muresan han recogido en el libro *Asa ne-am petrecut Revolutia (Así pasamos la Revolución)* sus testimonios sobre dichos días, al haber participado, siendo el primero militar y el segundo comandante. A través de sus memorias describen el ambiente, la atmosfera que vivieron en aquellos momentos. Ambos autores parten de la premisa de que no se pueden comprender dichos eventos únicamente mediante la consulta de la documentación, subrayando la importancia de la historia oral para facilitar la comprensión de dichos sucesos¹²⁸. Otra obra de gran interés

¹²⁵ Anneli Ute Gabanyi *et al.* (coords.), *Revolutia din 1989: invinsi si invingatori*, Iasi, Polirom, 2020 (Título en español: *La Revolución de 1989: vencidos y vencedores*).

¹²⁶ Alex Mihai Stoenescu, *‘Revolutia din Decembrie 1989’- o tragedia romaneasca*, Vol. 1 y 2, Bucarest, RAO, 2017 (Título en español: *‘La Revolución de diciembre 1989’- una tragedia rumana*).

¹²⁷ Andrei Pandele, *Decembrie '89 in 89 de imagini*, Bucarest, Humanitas, 2019 (Título en español: *Diciembre del '89 en 89 imágenes*).

¹²⁸ Sorin Bocancea y Mircea Muresan, *Asa ne-am petrecut Revolutia*, Iasi, Institutul European, 2014 (Título en español: *Así pasamos la Revolución*).

sobre dicho evento es el libro coordinado por Sorin Bocancea que reúne los testimonios de nueve militares rumanos que participaron en distintas misiones en los acontecimientos que llevaron a la caída del comunismo en Rumanía¹²⁹.

Después de la Revolución de 1989, Rumanía inició su proceso de transición a la democracia, a la economía de mercado y a la creación de un nuevo tipo de sociedad. Tal y como hemos señalado con anterioridad, para lo bueno y para lo que no lo ha sido tanto, el proceso democratizador rumano ha sido clave para la actual sociedad del país de los Cárpatos. Por ello, distintos historiadores, politólogos, economistas, etc. han centrado su atención en diferentes aspectos de dicha etapa. Sobre la etapa de la Transición en Rumanía cabe destacar el estudio publicado en 1999 y titulado *Fetele schimbarii. Romanii si provocarile tranzitiei (Las caras del cambio. Los rumanos y los retos de la transición)*. En él, diferentes expertos analizan el rumbo que se estaba siguiendo, la privatización, el camino a la democracia, los problemas a los que se enfrentaba el país, etc.¹³⁰. Por otro lado, Tom Gallagher estudió ese mismo año la democracia y el nacionalismo en el país de los Cárpatos. Tras examinar la primera experiencia democrática de Rumanía, analiza los efectos del comunismo. Habla sobre los “demócratas de préstamo” y cómo consolidaron su poder entre 1990 y 1992, la figura de Ion Iliescu, indagando en *Uniunea Democrată Maghiara din Romania (Unión Demócrata Magiar de Rumanía, en adelante UDMR)*, los ultranacionalistas y la oportunidad para implementar una “normalidad” después de los comicios de 1996¹³¹.

Catherine Durandín y Zoe Petre han examinado la evolución del país después de 1989 partiendo de lo complicada que fue la liberación rumana, analizando el último invierno de la etapa de Nicolae Ceaucescu, el último congreso del PCR, etc. Tras centrar su mirada en la Revolución, estudian lo que denominan la “larga marcha” de la democratización de la sociedad rumana hasta 2007. Para ello, examinan la esfera política, el nuevo comienzo de la sociedad civil, algunas personalidades destacadas dentro del proceso democratizador rumano como Ion Iliescu, algunas agrupaciones políticas como la CDR, pero también algunos ámbitos de la economía del país como puede ser la

¹²⁹ Sorin Bocancea (coord.), *Revolutia romana: militari, misiuni si diversiuni*, Iasi, Institutul European, 2015 (Título en español: *La Revolución rumana: militares, misiones y diversiones*)

¹³⁰ Ionica Berevoescu et al., *Fetele schimbarii. Romanii si provocarile tranzitiei*, Bucarest, Nemira, 1999 (Título en español: *Las caras del cambio. Los rumanos y los retos de la transición*).

¹³¹ Tom Gallagher, *Democratie si Nationalism in Romania 1989-1998*, Bucarest, All Educational, 1999 (Título en español: *Democracia y Nacionalismo en Rumanía 1989-1998*).

agricultura y sus grandes dificultades¹³². Asimismo, un estudio más reciente que es fundamental para comprender la etapa posterior a los sucesos revolucionarios rumanos es *Romania postcomunista: trecut, prezent si viitor (La Rumanía postcomunista: pasado, presente y futuro)*, coordinado por Lavinia Stan y Diane Vancea. Se trata de un libro muy completo que está organizado en cuatro partes. La primera examina la reacción de los rumanos a la caída de Ceaucescu, la democracia y la memoria en el país de los Cárpatos, además del espacio público en la capital. La segunda se centra en la identidad, la sociedad civil y los *mass media*, poniendo el foco en las minorías, el feminismo, la cultura política y los cambios que sufrió la prensa. La tercera parte abarca la representación, los grupos políticos y los presidentes, tratando por ejemplo el papel negativo del PSD en la democracia y la presidencia rumana desde Ilescu a Basescu. La última parte del libro se centra en el estado de derecho y los derechos fundamentales¹³³.

La historiografía rumana le ha dedicado un espacio de gran relevancia a aquellos estudios que han elaborado una cronología de los eventos. En ese sentido, Alex Mihai Stoenescu trazó una crónica de los acontecimientos del último mes de la dictadura de Nicolae Ceaucescu. Tras partir de un breve análisis de los momentos más relevantes entre marzo de 1985 y noviembre de 1989, el autor examina las fechas más importantes del mes de diciembre de 1989, señalando aquello que sucedió¹³⁴. No obstante, las cronologías más conocidas son las investigaciones de Domnita Stefanescu que ha realizado dos monografías que son consecutivas. En ese sentido, en la primera narra de forma diaria aquellos eventos más relevantes entre el 16 de diciembre de 1989 y el 28 de diciembre de 1994, aportando incluso algunas transcripciones de algunas de las reuniones¹³⁵. Asimismo, aplica un planteamiento idéntico para el segundo libro que hemos mencionado que continua la secuencia temporal del primero, centrándose en la etapa comprendida entre enero de 1995 y enero de 1997¹³⁶.

¹³² Catherine Durandin y Zoe Petre, *Romania post 1989*, Iasi, Institutul European, 2010 (Título en español: *Rumanía post 1989*).

¹³³ Lavinia Stan y Diane Vancea (coords.), *Romania postcomunista: trecut, prezent si viitor*, Iasi, Polirom, 2017 (Título en español: *La Rumanía postcomunista: pasado, presente y futuro*).

¹³⁴ Alex Mihai Stoenescu, *Cronologia evenimentelor din decembrie 1989*, Bucarest, RAO, 2009 (Título en español: *La cronología de los eventos de diciembre de 1989*).

¹³⁵ Domnita Stefanescu, *Cinci ani din istoria Romaniei. O cronologie a evenimentelor. Decembrie 1989-decembrie 1994*, Bucarest, Masina de Scris, 1995 (Título en español: *Cinco años de la historia de Rumanía. Una cronología de los eventos. Diciembre 1989-diciembre 1994*).

¹³⁶ Domnita Stefanescu, *Doi ani din istoria Romaniei. O cronologie a evenimentelor (ianuarie 1995-ianuarie 1997)*, Bucarest, Masina de Scris, 1998 (Título en español: *Dos años de la historia de Rumanía. Una cronología de los eventos (enero 1995-enero 1997)*). Véase también Stan Stoica, *Romania 1989-2002*:

Otros estudios han centrado su atención en la esfera política dentro de la transición rumana que, tal y como hemos subrayado con anterioridad, afectó a distintos ámbitos. En ese sentido, debemos recordar que algunos especialistas han subrayado la ausencia de tradición democrática en el caso de Rumanía. En relación a ello, Daniel Barbu señala que “[...] *romanii nu ar vrea atat sa fie reprezentati cat sa fie guvernati*” (“[...] los rumanos no quieren tanto ser representados, como gobernados”)¹³⁷. El autor subraya que la población rumana considera que deben recibir algo de aquellas personas que forman parte del Gobierno del país. Igualmente, creen que esas personas tienen el deber de liberarles de algo, por lo que Barbu señala como ejemplo que Ion Iliescu los liberó de Ceaucescu, la CDR de Iliescu y Traian Basescu nuevamente de Iliescu. Debido a ello, los estudios que han centrado su mirada en el comportamiento de las agrupaciones políticas, de los ciudadanos, en las campañas electorales, los comicios, etc. son de enorme importancia para poder comprender mejor el devenir de la sociedad rumana.

En 1994, Vladimir Pasti publicó un artículo titulado “Tranzitia política: o evaluate” (“La Transición política: una evaluación”). El autor señala que, en ese momento, el mensaje de la oposición en Rumanía se centraba en poner de manifiesto que el punto muerto en el que se encontraba la situación política era por culpa del Gobierno. Añade que ofrecían, por lo tanto, una alternativa de Gobierno, pero no de gobernar. Por otro lado, pone de manifiesto que los gobernantes se dedicaban a señalar que aquello que no funcionaba era porque no se podía hacer más, además de apuntar a la herencia del pasado y de subrayar que la oposición no les dejaba trabajar. Según Pasti, en ese momento el proceso de Transición en Rumanía estaba lejos de finalizar, habiéndose completado únicamente la etapa de la construcción institucional. Asimismo, considera que la integración en las estructuras internacionales había sido relativa hasta ese momento, siendo fruto de las presiones externas. No obstante, cree que cualquier integración posterior dependía de la resolución de los problemas internos. En ese sentido, apunta que estos estaban siendo ignorados por el sistema político, siendo utilizados como argumentos en la carrera política. Por último, considera que los partidos no tenían las características

o istorie cronologica, Bucarest, Nemira, 2002 (Título en español: *Rumanía 1989-2002: una historia cronológica*).

¹³⁷ Daniel Barbu, *Politica pentru barbari*, Bucarest, Nemira, 2005, p. 7 (Título en español: *Política para bárbaros*).

necesarias para asumir la dirección de la Transición y sin cambios profundos en las agrupaciones políticas, ese punto muerto era complicado de sobrepasar¹³⁸.

Un año más tarde, en 1995, Vladimir Pasti publicó una de las obras más icónicas de la historiografía rumana sobre el proceso democratizador de los Cárpatos: *Romania in Tranzitie. Caderea in viitor (Rumanía en Transición. La caída en el futuro)*. Se trata de una obra muy completa que a pesar del paso de los años sigue teniendo vigencia en cuanto a su planteamiento y conceptos. El autor comienza su obra explicando la adaptación al postcomunismo. Explica el sistema de poder en la sociedad comunista, el final de la denominada “Época de Oro” del sistema socialista de tipo soviético, la ideología de la Revolución y la descomposición del PCR. Después de ello se centra en el sistema de poder presente en el país después de los sucesos revolucionarios, describiendo a los partidos de la oposición y a los que habían formado parte del Gobierno hasta ese momento. En las últimas dos partes del libro se focaliza en el aspecto más económico, poniendo énfasis en la industria¹³⁹.

De gran relevancia es también la obra de Florin Abraham titulada *Romania de la comunism la capitalism 1989-2004. Sistemul politic (Rumanía del comunismo al capitalismo, 1989-2004. El sistema político)*, fruto de su Tesis Doctoral defendida en la Universidad Babes-Bolyai en Cluj. Se centra en la figura del presidente examinando los comicios presidenciales entre 1990 y 2004, analizando los mandatos de Ion Iliescu y Emil Constantinescu. Después pone el foco en el Parlamento, el Gobierno, el sistema partidista, el Estado de derecho y el desarrollo del sistema político. Asimismo, centra su atención en la relación entre el sistema político y los medios de comunicación. Por último, estudia la sociedad civil rumana¹⁴⁰. Por otro lado, Enache Tusa ha puesto su lupa en el sistema electoral en Rumanía desde 1990 hasta ese momento. El autor subraya que, al inicio del proceso democratizador, los herederos del comunismo defendieron su privilegiada posición mediante la manipulación y la corrupción. Sin embargo, debido al recuerdo que todavía pervivía en la población de la etapa comunista, ninguna agrupación significativa se declaró públicamente sucesores del PCR. Asimismo, considera que las nuevas

¹³⁸ Vladimir Pasti, “Tranzitia política: o evaluate”, *Revista de Cercetari Sociale*, nº 2, 1994, pp. 93-97 (Título en español: “La Transición política: una evaluación”).

¹³⁹ Vladimir Pasti, *Romania in Tranzitie. Caderea in viitor*, Bucarest, Nemira, 1995 (Título en español: *Rumanía en Transición. La caída en el futuro*).

¹⁴⁰ Florin Abraham, *Romania de la comunism la capitalism, 1989-2004. Sistemul politic*, Bucarest, Tritonic, 2006 (Título en español: *Rumanía del comunismo al capitalismo, 1989-2004. El sistema político*).

autoridades no tenían una educación pluripartidista¹⁴¹ o democrática¹⁴². De gran relevancia es el artículo de Petre Datculescu que examina las elecciones del 20 de mayo de 1990 y el comienzo de los cambios sociales. El aspecto que brilla con luz propia dentro del trabajo de Datculescu es que recoge los resultados del sondeo de opinión pública de *Institutul Roman pentru Sondarea Opiniei Publice (IRSOP)*¹⁴³.

Un estudio de gran utilidad para el análisis de Rumanía después de la Revolución es la enciclopedia realizada por Stan Stoica. Se trata de una obra muy completa que ofrece datos esenciales para comprender dicha etapa. En ese sentido, parte de una cronología de los eventos más significativos que tuvieron lugar entre 1989 y 2010. Después examina la Constitución de 1991, así como la revisión que sufrió en 2003. A continuación, ofrece una interesante descripción del *Partidul Democrat Liberal*, *Partidul Social Democrat*, *Partidul Conservator*, *Uniunea Maghiara din Romania* y *Partidul National Liberal*. Tras ello, facilita unas listas con los jefes de estado, primeros ministros y presidentes del Senado y de la Cámara de los Diputados entre 1989 y 2010, además de la composición de los gobiernos de dichos años. Por último, aporta unas breves biografías de los jefes de estado y del Gobierno y los presidentes del Senado y Cámara de los diputados para la misma cronología. Los anexos son igualmente interesantes, puesto que recogen los resultados de las elecciones legislativas, presidenciales, locales y europarlamentarias, así como de los referéndums que tuvieron lugar en los años señalados. Igualmente, aportan una comparación entre los censos de 1992 y 2002 y estadísticas económicas. Por lo tanto, se trata de una obra de gran utilidad para cualquier investigador que quiera centrar su atención en la etapa postcomunista rumana¹⁴⁴.

Alex Mihai Stoenescu le ha dedicado una obra al primer Gobierno de Petre Roman. Partiendo del contexto psicológico-social después de la Revolución de 1989, examina la constitución del nuevo poder, analizando el carácter provisional del Consejo del Frente de Salvación Nacional y la formación del Gobierno de Petre Roman. El autor centra su

¹⁴¹ Véase sobre el pluripartidismo George Voicu, *Pluripartidismul. O teorie a democratiei*, Bucarest, All, 1998 (Título en español: *El pluripartidismo. Una teoría de la democracia*).

¹⁴² Enache Tusa, “Electorat si alegeri in Romania Postdecembrista. Cateva reflectii asupra scrutinurilor din ultimii 25 de ani”, *Sfera Politicii*, Vol. 186, nº 4, 2015, pp. 37-49 (Título en español: “Electorado y elecciones en la Rumanía postdiciembrista. Algunas reflexiones sobre los escrutinios de los últimos 25 años”).

¹⁴³ Petre Datculescu, “Schimbarea sociala si schimbarea opiniilor in Romania dupa alegerile din 20 mai 1990”, *Sociologie romaneasca*, nº 3-4, 1991, pp. 173-182 (Título en español: “El cambio social y cambio de opiniones en Rumanía después de las elecciones del 20 de mayo de 1990”).

¹⁴⁴ Stan Stoica, *Romania dupa 1989*, Bucarest, Meronia, 2010 (Título en español: *Rumanía después de 1989*).

atención en la situación económica y la reforma que fue aplicada a inicios de 1990 para intentar recuperar dicho sector. Por último, estudia las primeras elecciones democráticas del 20 de mayo de 1990 y la *mineriada* de junio de 1990¹⁴⁵. En relación con las obras que han centrado su atención en el ataque de los mineros, cabe destacar el artículo de Gheorghe Nastase. Según el autor, el pueblo rumano creía que durante la Revolución había acabado tanto con el dictador como con el sistema. Sin embargo, según Nastase, la actitud de las nuevas autoridades demostraba lo contrario. El FSN tuvo que renunciar a una parte del poder en favor de la oposición, surgiendo el Consejo Provisional de Unidad Nacional (en adelante CPUN). No obstante, subraya que el grupo de Iliescu mantuvo la mayoría dentro del Consejo. Debido al descontento, se produjeron protestas pacíficas desde enero de 1990, que ante la insensibilidad del Gobierno se convirtieron en permanentes en *Piata Universitatii* (Plaza de la Universidad). Por lo tanto, se trata de un fenómeno anterior a los comicios del 20 de mayo. Era la protesta de los partidos de la oposición, apoyada por jóvenes, estudiantes y una parte de los intelectuales. Los manifestantes exigían un contacto con las autoridades para dialogar, para llegar a un acuerdo, pero sin éxito. Después de las elecciones ganadas por el FSN e Ion Iliescu, las nuevas autoridades decidieron “despejar” la protesta llamando a los mineros del Valle de Jiu, que reprimieron a los manifestantes y a cualquier persona que pasaba por la calle en ese momento. Mediante este acto los nuevos dirigentes atacaron una protesta pacífica y no mediante los órganos legales, sino a través de un grupo social. Se desligaban por lo tanto de la esencia de la democracia, siendo sus acciones no solo no democráticas, sino totalmente antidemocráticas, teniendo como objetivo según Nastase asustar a la población e infundir el terror en los militantes de los partidos de la oposición¹⁴⁶.

El sistema político ha sido uno de los temas estrella de los historiadores, politólogos, etc. Cabe destacar el libro editado por Sergiu Gherghina que traza las características y evolución general de los partidos rumanos postcomunistas, la institucionalización ideológica del sistema de partidos, los grupos parlamentarios, la corrupción, las políticas públicas, la evolución de la extrema derecha, los partidos “étnicos” en los comicios locales, así como la democracia local en el país de los

¹⁴⁵ Alex Mihai Stoenescu, *1989-1990. Prima guvernare Petre Roman*, Bucarest, RAO, 2006 (Título en español: *1989-1990. El primer Gobierno de Petre Roman*).

¹⁴⁶ Gheorghe Nastase, “Insemnari contemporane. Evenimentele din 13-15 iunie 1990”, *Memoria*, nº 55-56, 2006, pp. 134-138 (Título en español: “Notas contemporáneas. Los eventos del 13-15 de junio de 1990”)

Cárpatos¹⁴⁷. Asimismo, Gherghina junto a Sergiu Miscoiu han estudiado los mitos políticos en la Rumanía contemporánea, de forma interdisciplinar y de una manera muy sencilla de comprender. En ese sentido, tratan dicho aspecto en las campañas electorales, qué leyendas han existido en el país en la Época Contemporánea, los mitos en la Transición, etc.¹⁴⁸ Del mismo modo, debemos destacar los dos volúmenes coordinados por Vasile Boari, Natalia Vlas y Radu Murea, titulados *Romania dupa douazeci de ani (Rumanía después de veinte años)*. Se trata de dos obras muy completas, que a través de capítulos de distinguidos investigadores abarcan temas de gran interés. En ese sentido, en el primer volumen examinan la democracia y la memoria, la reforma institucional, Rumanía entre Oriente y Occidente, los *mass-media* en la etapa postcomunista, la agricultura, la transición económica, etc. Por otro lado, en el segundo, los estudios tratan la europeización de la sociedad rumana, los errores cometidos durante la Transición, el sector educativo privado, etc.¹⁴⁹.

De gran relevancia es el libro titulado *Romania Continua: schimbare si adaptare in comunism si postcomunism (Rumanía continúa: cambio y adaptación en comunismo y postcomunismo)*, escrito por Catalin Agustin Stoica. Se trata de uno de los estudios más interesantes que hemos tenido la ocasión de leer en los últimos años y que explican algunos de los aspectos clave para comprender la actualidad del país de los Cárpatos. Intenta abarcar el problema presente en Rumanía de la continuidad del pasado. Según el autor, a pesar de que el país ha experimentado numerosos cambios a finales del siglo anterior, algunos elementos no solo han logrado sobrevivir, sino que se han adaptado y persisten hoy en día. Debido a ello, algunos casos de corrupción de los últimos años demuestran la existencia de algunas redes sociales que tienen su origen en el periodo comunista¹⁵⁰.

¹⁴⁷ Sergiu Gherghina (ed.), *Voturi si politici: dinamica partidelor romanesti in ultimele doua decenii*, Iasi, Institutul European, 2011 (Título en español: *Votos y políticas: la dinámica de los partidos rumanos en las últimas dos décadas*). Véase también Sergiu Gherghina y Sergiu Miscoiu (eds.), *Partide si personalitati populiste in Romania postcomunista*, Iasi, Institutul European, 2010 (Título en español: *Partidos y personalidades populistas en la Rumanía postcomunista*).

¹⁴⁸ Sergiu Gherghina y Sergiu Miscoiu (eds.), *Miturile politice in Romania contemporana*, Iasi, Institutul European, 2012 (Título en español: *Los mitos políticos en la Rumanía contemporánea*).

¹⁴⁹ Vasile Boari, Natalia Vlas y Radu Murea (coords.), *Romania dupa douazeci de ani*, Vol. 1, Iasi, Institutul European, 2010 y *Romania dupa douazeci de ani*, Vol. 2, Iasi, Institutul European, 2011 (Título en español: *Rumanía después de veinte años*).

¹⁵⁰ Catalin Augustin Stoica, *Romania continua: schimbare si adaptare in comunism si postcomunism*, Bucarest, Humanitas, 2018 (Título en español: *Rumanía continúa: cambio y adaptación en comunismo y postcomunismo*). Véase también Robert Adam, *Doua veacuri de populism romanesc*, Bucarest, Humanitas, 2018 (Título en español: *Dos siglos de populismo rumano*).

Tal y como hemos subrayado con anterioridad, consideramos que, en un proceso democratizador, el poder local es fundamental, puesto que las instituciones de dicho ámbito son las que están en contacto directo con los ciudadanos. Por ello, nos han parecido fundamentales, aunque muy escasas las obras que han centrado su atención en el poder local durante el proceso de transición a la democracia en Rumanía. La autora cuyos estudios brillan con luz propia en este campo es Angela Rus, pudiendo destacar su libro fruto de su Tesis Doctoral que analiza las elecciones locales en el municipio de Cluj-Napoca entre 1990 y 1996. En ese sentido, la propia autora pone de manifiesto que los estudios que se han centrado en los comicios parlamentarios predominan frente a aquellos que han examinado el ámbito local. Por ello, Angela Rus subraya que uno de los argumentos que ha cimentado su trabajo ha sido justamente el gran vacío historiográfico que hay sobre dicho ámbito. Inicia su obra a través de un análisis de los principales eventos internos e internacionales que sucedieron durante los años que comprende su análisis, además de examinar el sistema político rumano postcomunista. El segundo capítulo se centra en las primeras elecciones democráticas en Rumanía en Cluj-Napoca, viendo los aspectos políticos, administrativos y sociales en la localidad entre diciembre de 1989 y el 20 de mayo de 1990, la base legal de los comicios, la votación y sus resultados. A continuación, centra su mirada en las primeras elecciones locales en su área de análisis el 9 de febrero de 1992, examinando el marco legislativo, el calendario electoral, el desarrollo de las dos vueltas, los resultados, la constitución del Consejo Local, etc. Aplica un análisis similar en el cuarto capítulo para las elecciones de 1996. Su investigación finaliza con una descripción de la trayectoria de aquellas personas que fueron elegidas en Cluj-Napoca entre 1989 y 2000¹⁵¹. Consideramos que hoy en día es la obra más completa sobre el poder local en Rumanía para la etapa postcomunista. Angela Rus también ha dedicado otros de sus trabajos al ámbito local, pudiendo destacar su artículo que analiza las primeras reglamentaciones electorales en Rumanía después de la

¹⁵¹ Angela Rus, *Alegeri locale in municipiul Cluj-Napoca 1990-1996*, Cluj-Napoca, Academia Romana. Centrul de Studii Transilvane, 2015 (Título en español: *Las elecciones locales en el municipio de Cluj-Napoca 1990-1996*).

Revolución de 1989¹⁵² o su trabajo que examina la constitución del Consejo Local del municipio de Cluj-Napoca elegido tras las elecciones locales de febrero de 1992¹⁵³.

Por otro lado, Florin Budea ha examinado la primera década del proceso democratizador en Bihor. En ese sentido, estudia la vida política en Rumanía entre la dictadura de Nicolae Ceaucescu y la democracia para después centrarse en la ciudad de Oradea y el departamento de Bihor entre los sucesos revolucionarios rumanos y el mes de julio de 1990. Posteriormente, analiza la vida política local entre 1990 y el año 2000¹⁵⁴. Andreea Zamfira se ha focalizado en la participación de los partidos “étnicos” en los comicios locales, mientras que Dragos Dragoman ha centrado su atención en los partidos regionales y la democracia local¹⁵⁵. Asimismo, Loránd Cziprián Kovács ha estudiado la administración pública local rumana. Ha examinado los ingresos de las autoridades locales, la organización territorial-administrativa, el control de la administración y sus problemas¹⁵⁶. Asimismo, si bien es cierto que Georgiana-Margareta Scurtu no se centra de forma exclusiva en el ámbito local, en alguno de sus estudios ha dedicado una parte al mismo, señalando algunos aspectos de gran relevancia. En ese sentido, recalca que los primeros comicios locales tuvieron un carácter inédito, puesto que cerraban el ciclo electoral que había comenzado en 1990, aunque tuvieron lugar más tarde de lo que se preveía inicialmente. Como causas, la autora apunta la exagerada importancia que se les

¹⁵² Angela Rus, “Consideratii privind adoptarea primelor reglementari cu caracter electoral din Romania postcomunista. 1990-1996”, *Anuarul Institutului de Istorie «George Baritiu»*, tom. 53, 2014, pp. 45-62 (Título en español: “Consideraciones sobre la adopción de las primeras reglamentaciones con carácter electoral de la Rumanía postcomunista. 1990-1996”).

¹⁵³ Angela Rus, “Sedinta de constituire a primului Consiliu Local al Municipiului Cluj-Napoca ales dupa Decembrie 1989”, *Anuarul Institutului de Istorie «George Baritiu»*, tom. 54, 2015, pp. 381-385 (Título en español: “La sesión de constitución del primer Consejo Local del municipio de Cluj-Napoca elegido después de diciembre de 1989”).

¹⁵⁴ Florin Budea, *Un deceniu de tranzitie spre nicaieri. Viata politica Bihoreana 1989-2000*, Bucarest, Eikon, 2016 (Título en español: *Una década de transición hacia ningún sitio. La vida política de Bihor 1989-2000*).

¹⁵⁵ Andreea Zamfira, “Participarea partidelor ‘etnice’ la alegerile locale”, en Sergiu Gherghina (ed.), *Voturi si politici... op. cit.*, pp. 295-323 (Título en español: “La participación de los partidos ‘étnicos’ en las elecciones locales”) y Dragos Dragoman, “Partide regionale si democratie locale in Romania”, en Sergiu Gherghina (ed.), *Voturi si politici... op. cit.*, pp. 325-351 (Título en español: “Partidos regionales y democracia local en Rumanía”).

¹⁵⁶ Loránd Cziprián Kovács, “Probleme majore ale administratiei publice din Romania”, *Revista Transilvana de Stiinte Administrative*, Vol. 4, nº 1, 2000, pp. 195-208 (Título en español: “Problemas mayores de la administración pública en Rumanía”); “Organizarea teritorial-administrativa ca premisa a politicilor regionale”, *Revista Transilvana de Stiinte Administrative*, Vol. 4, nº 1, 2000, pp. 209-216 (Título en español: “La organización territorial-administrativa como premisa de las políticas regionales”); “Controlul administratiei”, *Revista Transilvana de Stiinte Administrative*, Vol. 5, nº 2, 2000, pp. 46-53 (Título en español: “El control de la administración”) y “Veniturile autoritatilor locale din Romania”, *Revista Transilvana de Stiinte Administrative*, Vol. 12, nº 3, 2004, pp. 83-98 (Título en español: “Los ingresos de las autoridades locales de Rumanía”).

había otorgado a las elecciones parlamentarias y presidenciales en 1990, que desgastaron las energías políticas y disminuyeron el interés para lo local; el sistema jurídico fue elaborado a finales del año 1991 gracias a la adopción de la Constitución en primer lugar; así como el ambiente de indecisión e inseguridad que reinaba entre los protagonistas de la esfera política rumana. Para la autora, representaron un ensayo de las elecciones parlamentarias y presidenciales que iban a tener lugar en septiembre, preparando los políticos su ofensiva para la siguiente confrontación¹⁵⁷. Igualmente, algunos autores han examinado el desarrollo de alguna localidad abarcando también el periodo de la Transición. En ese sentido, Eugen Ovidiu Vlad se centró en el caso de Rosiori de Vede, del departamento de Teleorman, examinando su situación geográfica, su historia, la demografía, los aspectos políticos, sociales y culturales, etc. No obstante, también ha estudiado la Revolución de 1989 en dicha población y el inicio de la etapa posterior¹⁵⁸.

Por último, hay algunos aspectos que también han llamado la atención de los especialistas, pudiendo destacar la sociedad rumana¹⁵⁹. Oscar Hoffman señala que la reconstrucción de la democracia en Rumanía se tenía que realizar a través de dos planos complementarios: la sociedad civil y la política, aunque el autor también subraya la importancia del paso a la economía de mercado¹⁶⁰. Por otro lado, otros han realizado estudios sobre algunas de las figuras clave del panorama político rumano postcomunista. Cabe destacar el libro de Tudor Calin Zarojanu sobre la vida del dirigente del Partido Nacional Campesino-Cristiano Demócrata en el que emplea documentos del archivo de la *Securitate* y el que edita junto a Cristian Fulger sobre el mismo político dedicando la primera parte a recuerdos y la segunda a su vida¹⁶¹. Asimismo, un tema de gran importancia y que no se ha quedado en el olvido en los estudios que se han realizado en

¹⁵⁷ Georgiana-Margareta Scurtu, “Inceputurile vietii politice democratice dupa 1989. Studiu de caz: Romania”, *Clio 1989*, Vol. 1-2, nº 3-4, 2006, pp. 75-96 (Título en español: “Los inicios de la vida política democrática después de 1989. Caso de estudio: Rumanía”).

¹⁵⁸ Eugen Ovidiu Vlad, *Rosiorii de Vede*, Alexandria, Teleormanul Liber, 1994 (Título en español: *Rosiorii de Vede*). Véase también *Rosiorii de Vede in fotografii din secolul XX*, Craiova, AIUS, 2015 (Título en español: *Rosiorii de Vede en las fotografías del siglo XX*) y *Strazile din Rosiorii de Vede*, Alexandria, Teleormanul Liber, 2005.

¹⁵⁹ Véase Ion I. Ionescu, *Societatea romaneasca in Tranzitie*, Iasi, Institutul European, 2012 (Título en español: *La sociedad rumana en Transición*).

¹⁶⁰ Oscar Hoffman, “Societatea civila si cea politica in procesul Tranzitiei in Romania”, *Sociologie Romaneasca*, Año 2, nº 3-4, 1991, pp. 137-146 (Título en español: “La sociedad civil y la política en el proceso de Transición en Rumanía”).

¹⁶¹ Tudor Calin Zarojanu, *Viata lui Corneliu Coposu cu documente din arhiva fostei Securitati*, Bucarest, Masina de Scris, 2005 (Título en español: *La vida de Corneliu Coposu a través de documentos del archivo de la antigua Securitate*) y Cristian Fulger y Tudor Calin Zarojanu (eds.), *Seniorul Corneliu Coposu*, Bucarest, Humanitas, 2014 (Título en español: *El señor Corneliu Coposu*).

rumano es el de las relaciones internacionales, pudiendo destacar el análisis de Miruna Madalina Iancu sobre las relaciones del país de los Cárpatos con la URSS entre 1990 y 1991¹⁶². Por último, cabe destacar aquellas obras realizadas con motivo del centenario de la gran unión del país de los Cárpatos. En ese sentido, Adrian Cioroianu ha editado un libro de gran interés que examina distintos aspectos como la relación de los rumanos con la ley, el surgimiento del PCR, el inicio de los problemas demográficos en Rumanía, el sistema educativo superior, etc. Se trata de un análisis que abarca diferentes temas que se desarrollan a lo largo de los últimos cien años y que tienen su impacto en la actualidad¹⁶³.

0.3. Contexto

Para cualquier estudio es fundamental comprender la ubicación geográfica de nuestro tema de análisis, así como algunos conceptos clave para su correcto entendimiento. Por ello, a lo largo de las siguientes páginas vamos a analizar la geografía de la zona que hemos seleccionado para nuestro estudio, además de ofrecer una descripción de los principales partidos políticos y del concepto de transición en Rumanía.

0.3.1. Ámbito geográfico

Rumanía está ubicada en Europa Central, en la región de mayor desarrollo de los Cárpatos, sobre el curso inferior del Danubio, teniendo acceso al Mar Negro. Tal y como señala Silvia Marcu, sus características son las de un país carpato-danubiano-pónico. Las montañas rumanas, que han tenido población desde tiempos remotos, ocupan el 31% del territorio. Las mesetas y las colinas, que representan alrededor del 36% del país, presentan unas vertientes en general suaves, por lo que facilitan el cultivo de árboles frutales y viñedos. El 33% del territorio está ocupado por llanuras, ubicadas en las franjas de las fronteras meridionales y occidentales. Son la base cerealística y de cultivo del país. Uno de los rasgos más destacables del país es la presencia del Danubio, ya que de sus 2.850

¹⁶² Miruna Madalina Iancu, *Relatiile Romaniei cu Uniunea Sovietica in perioada 1990-1991*, Iasi, Institutul European, 2017 (Título en español: *Las relaciones de Rumanía con la Unión Soviética durante el periodo 1990-1991*).

¹⁶³ Adrian Cioroianu (ed.), *Un centenar si mai multe teme pentru acasa: ce au invatat si ce nu au invatat romanii din ultimul secol de istorie*, Iasi, Polirom, 2018 (Título en español: *Un centenario y más deberes para casa: lo que han aprendido y lo que no han aprendido los rumanos del último siglo de historia*). Véase también Oliver Jens Schmitt, *Romania in 100 de ani. Bilantul unui veac de istorie*, Bucarest, Humanitas, 2018 (Título en español: *Rumanía en 100 años. El balance de un siglo de historia*).

kms, 1.075 transitan en territorio rumano. Igualmente, debemos destacar el acceso al Mar Negro¹⁶⁴.

Rumanía constituye, por tanto, una unidad geográfica original, presentándose como un bastión de relieve alto en el centro- Los Cárpatos, que rodean la meseta de Transilvania-, circundando por una formación de plegamiento alpino, Subcárpatos, o de génesis variada, (las Colinas del oeste); por un sector de mesetas (Moldavia, Gética, Dobrogea), y un último escalón formado por llanuras: Llanura Rumana, Llanura de Tisa. La distribución del relieve en círculos concéntricos le imprime un carácter de simetría, acentuada por la distribución en escalones de altitud cada vez menor a partir de las montañas, pasando por las colinas y las mesetas hasta llegar a las llanuras¹⁶⁵.

Si centramos nuestra atención en el clima rumano, debemos señalar que es templado continental. Presenta temperaturas medias que aminoran en la parte más oriental en invierno. Las precipitaciones están relacionadas con el relieve del país. Mientras que en las zonas montañosas hay una media anual mínima de mil milímetros, en las llanuras tenemos de 500 a 600 milímetros, disminuyendo de Oeste al Este. “El régimen de vientos se caracteriza por una lucha de influencia entre los del Oeste del país, y los del Este, enviados por el centro de acción siberiano, anticiclón invernal y depresión estival, que provocan los grandes fríos del invierno y las olas de calor en verano”¹⁶⁶.

Mapa 1. Rumanía en Europa



Fuente: Elaboración propia a partir de mapa mudo.

Tal y como señala Silvia Marcu, histórica y geográficamente se aprecian en el país de los Cárpatos tres grandes superficies regionales: Transilvania, Moldavia y Valaquia o

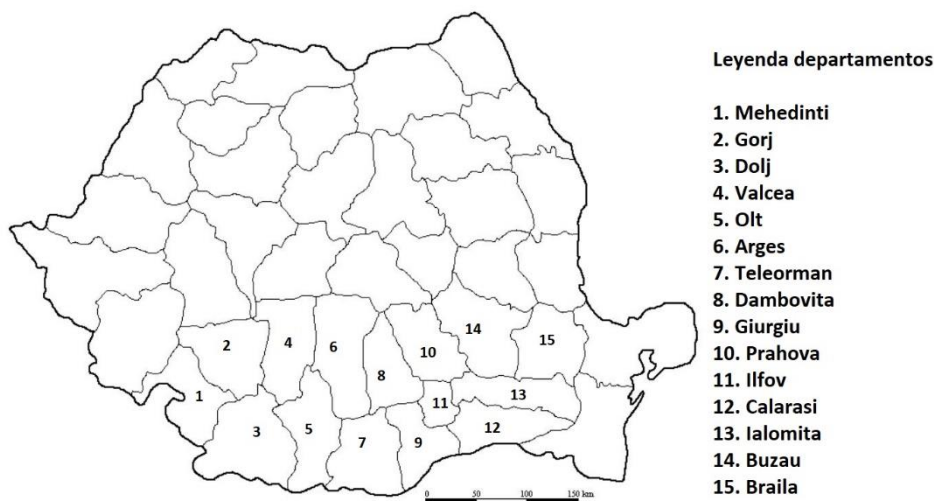
¹⁶⁴ Silvia Marcu, *Rumanía: territorio olvidado...*, op. cit., pp. 27 y 28.

¹⁶⁵ *Ibid.*, p. 28.

¹⁶⁶ *Ibid.*, p. 29.

Muntenia¹⁶⁷. A ellas habría que añadir Dobrogea que tiene un carácter propio. Administrativamente, el país está dividido en 41 departamentos, además de Bucarest, la capital del país. El área de nuestro estudio, Muntenia, está formada por los siguientes departamentos: Arges, Braila, Buzau, Calarasi, Dambovita, Dolj, Giurgiu, Gorj, Ialomita, Mehedinti, Olt, Prahova, Valcea, Teleorman. A estos habría que añadir Ilfov y el municipio de Bucarest¹⁶⁸.

Mapa 2. Departamentos de Muntenia



Fuente: Elaboración propia a partir de mapa mudo.

Tal y como apunta Silvia Marcu, Valaquia o Muntenia es la región situada al sur del país, extendiéndose desde los Cárpatos Meridionales hasta el Danubio. Está formada por la Pequeña Valaquia u Oltenia en la parte occidental y por la Gran Valaquia o Muntenia en la Oriental.

Está formada por la gran llanura del bajo Danubio, depresión pericarpática cubierta de sedimentos por una capa de *loess*; presenta un paisaje uniforme, cortado por numerosos valles cuyos ríos descienden de los Cárpatos, y su clima es continental de estepa, con inviernos muy fríos y lluvias anuales de 300 a 500 mm¹⁶⁹.

Se trata de una zona agrícola, destacando los cereales y los viñedos. Igualmente, dispone de yacimientos de sal gema, petrolíferos y de lignito. Encontramos la presencia de aguas minerales en el valle del Olt. Es en esta zona donde encontramos la llanura Rumana, el escalón más bajo en relieve, además de ser la zona agrícola más destacable del país. Tras la Segunda Guerra Mundial, dos elementos de la llanura comenzaron a

¹⁶⁷ A lo largo del trabajo hemos preferido emplear la denominación de Muntenia.

¹⁶⁸ Silvia Marcu, *Rumanía en el nuevo...*, op. cit., p. 125.

¹⁶⁹ Silvia Marcu, *Rumanía: territorio olvidado...*, op. cit., p. 30.

adquirir importancia: la explotación de petróleo y gas natural, además de la incorporación de los sistemas de riego en la agricultura de la parte sur y oriental de la misma. Gracias a ello, se produjo un incremento de la población, especialmente en la parte central. La ciudad más importante de la zona es Bucarest, la capital del país, fundada por Vlad Tepes en 1459. Otras ciudades destacables son Craiova, Pitesti o Braila. Muntenia es una región menos desarrollada que por ejemplo Transilvania. Salvo la capital rumana y algunos departamentos que tienen funciones industriales o turísticas, gran parte de la zona tuvo un débil nivel de desarrollo a lo largo del proceso democratizador¹⁷⁰.

Dentro de la zona de Muntenia, nos centraremos en las siguientes ciudades: Alexandria, Calarasi, Giurgiu, Pitesti, Ploiesti, Rosiori de Vede y Targoviste.

La ciudad de Alexandria es la capital del departamento de Teleorman. Fue fundada en 1834 sobre los planos del ingeniero austriaco Otto von Moritz. Después de que en 1968 volviera a aparecer el departamento de Teleorman, fue nombrada residencia del mismo, es decir, capital. El 27 de julio de 1979 fue declarada municipio¹⁷¹. Geográficamente está ubicada a 47 metros sobre el nivel del mar, en la llanura Burnas y la pradera del río Vedea. El clima es continental y está caracterizado por un alto potencial calórico, grandes amplitudes de las temperaturas del aire, pocas precipitaciones, en ocasiones en régimen torrencial. La precipitación media anual es de 500/600 l/m². Predominan los vientos provenientes del Oeste y desde el Este. Dada su ubicación, la ciudad está bien comunicada, siendo el enlace de la capital con distintas ciudades como Rosiori de Vede, Caracal, Craiova, Timisoara, etc. Igualmente está ubicada en la línea ferroviaria que une Rosiori de Vede con Zimnicea¹⁷².

¹⁷⁰ *Ibid.*, p. 31.

¹⁷¹ “Istorie”, *Primaria Municipiului Alexandria* [en línea] <https://www.alexandria.ro/alexandria/istorie/> (consultado el 15/11/2021) (Título en español: “Historia”)

¹⁷² “Asezare Geografica”, *Primaria Municipiului Alexandria* [en línea] <https://www.alexandria.ro/alexandria/asezare-geografica/> (consultado el 15/11/2021) (Título en español: “Ubicación geográfica”).

Mapa 3. Ubicación de Alexandria



Fuente: Elaboración propia a partir de mapa mudo.

La ciudad de Calarasi es la capital del departamento que tiene el mismo nombre. En un inicio, apareció mencionado como Lichiresti en un mapa datado de 1700, denominación que se debe a la iglesia Lichiei. En 1791, la localidad aparece en un mapa austriaco bajo el nombre de Calarasi o Lichiresti. En 1833 la capital del departamento se trasladó a esta ciudad¹⁷³. Demográficamente hablando, hasta 1989 tuvo una población relativamente alta. Si nos fijamos en los datos ofrecidos por el Ayuntamiento de la ciudad, podemos observar que en 1992 tenía 76.952 habitantes. A partir de 1995 comenzó a disminuir llegando la ciudad a tener 70.039 habitantes en 2002¹⁷⁴. Destaca su importancia como centro político-administrativo, económico y cultural. Su situación geográfica es magnífica, ubicándose como conexión de algunas de las principales ciudades del país y a solo 120 kilómetros de Bucarest. Asimismo, se encuentra en una zona transfronteriza con Bulgaria¹⁷⁵.

¹⁷³ “Istorie”, *Primaria Municipiului Calarasi* [en línea] <https://primariacalarasi.ro/index.php/despre-calarasi/istorie> (consultado el 15/11/2021) (Título en español: “Historia”).

¹⁷⁴ “Date demografice”, *Primaria Municipiului Calarasi* [en línea] <https://primariacalarasi.ro/index.php/despre-calarasi/date-demografice> (consultado el 15/11/2021) (Título en español: “Datos demográficos”).

¹⁷⁵ “Pozitionare”, *Primaria Municipiului Calarasi* [en línea] <https://primariacalarasi.ro/index.php/despre-calarasi/pozitionare> (consultado el 15/11/2021) (Título en español: “Posicionamiento”).

Mapa 4. Ubicación de Calarasi



Fuente: Elaboración propia a partir de mapa mudo.

Aunque hay restos de asentamientos del paleolítico en la zona del actual municipio de Giurgiu, el nombre se debe probablemente a la llegada de un pastor de la zona de Transilvania que realizaba labores de trashumancia. El documento más antiguo en el que aparece dicha denominación es a finales del siglo XIV.

Durante el periodo comunista, hasta 1980 Giurgiu perdió su calidad de residencia de departamento. Urbanísticamente sufrió la mutilación de su centro histórico, aunque se edificaron nuevos barrios residenciales. Entre 1952 y 1954 se construyó a través de la colaboración internacional el primer puente transdanubiano entre Rumanía y Bulgaria. Económicamente destacaron los talleres navales de Serviciul Hidraulic, fundados en 1897 y la fábrica de azúcar de la Sociedad “Danubiana”, establecida en 1914. Durante la etapa del sistema socialista de tipo soviético, además del desarrollo de la industria ligera, pudiendo destacar la fábrica de tejidos “Dunareana” en 1965, se produjo un proceso de industrialización forzosa, especialmente para la construcción de máquinas y utillajes pesados en 1976 y una planta química. A partir de 1990, además de los procesos sociales, políticos y económicos comunes al resto del país, cabe destacar el desarrollo de la cooperación con otras localidades e instituciones europeas¹⁷⁶.

¹⁷⁶ Emil Paunescu, “Scurt istoric Giurgiu”, *Primaria Giurgiu* [en línea] <http://www.primariagiurgiu.ro/portal/giurgiu/primarie/portal.nsf/AllByUNID/istoric-0000181e?OpenDocument> (consultado el 16/11/2021) (Título en español: “Breve historia de Giurgiu”).

Mapa 5. Ubicación de Giurgiu



Fuente: Elaboración propia a partir de mapa mudo.

Pitesti es la capital del departamento de Arges, que está ubicado en la parte centro-sur de Rumanía, en el curso superior del río que comparte el nombre con el departamento. Arges tiene al norte las montañas Fagaras de la zona sur de los Cárpatos. En el sur y sureste encontramos la llanura Gavanu-Burdea delimitando con los departamentos de Teleorman y Olt¹⁷⁷. En cuanto a su estructura económica, podemos destacar las exportaciones, en las que brillan con luz propia los vehículos, aparatos y equipamientos electrónicos, materiales y textiles. Dentro de los primeros cabe mencionar Dacia, que inició su historia en Arges en 1966 después de la construcción de la Fábrica de Turismos de Mioveni, en base a un acuerdo entre las autoridades rumanas y Renault. Dos años más tarde comenzó la fabricación del modelo Dacia 1100 y durante los diez siguientes años desarrolló una gama de modelos. En 1999 pasó a ser una posesión del grupo Renault¹⁷⁸. Su capital, situada relativamente cerca de ciudades como Brasov, Craiova o Targoviste tiene su primer testimonio documental a finales del siglo XIV¹⁷⁹. Con la llegada de la etapa comunista, la ciudad se desarrolló industrialmente. Asimismo, se construyeron edificios públicos como hospitales y escuelas, así como la red de carreteras, de agua potable, canalización y electricidad¹⁸⁰. Por otro lado, cabe mencionar que en Pitesti se

¹⁷⁷ “Prezentarea generala a judetului Arges”, *Consiliul Judetean Arges* [en línea] <https://www.cjarges.ro/prezentare-generala> (consultado el 16/11/2021) (Título en español: “Presentación general del departamento de Arges”).

¹⁷⁸ “Judetul Arges”, *Sud Muntenia. Agentia pentru Dezvoltare Regionala* [en línea] <https://www.adrmuntenia.ro/judetul-arges/static/1444> (consultado el 16/11/2021) (Título en español: “El departamento de Arges”).

¹⁷⁹ “Orasele culturale” *Consiliul Judetean Arges* [en línea] <https://www.cjarges.ro/orase-culturale> (consultado el 16/11/2021) (Título en español: “Ciudades culturales”).

¹⁸⁰ “Istoricul Primariei”, *Primaria Municipiului Pitesti* [en línea] <https://www.primariapitesti.ro/istoricul-primariei-p61> (consultado el 03/12/2021) (Título en español: “Histórico del Ayuntamiento”).

encontró una de las cárceles comunistas más conocidas por el empleo de la tortura contra la juventud anticomunista. El terror disminuyó a partir de la década de los 60¹⁸¹.

Mapa 6. Ubicación de Pitesti



Fuente: Elaboración propia a partir de mapa mudo.

Ploiesti es la capital del departamento de Prahova, uno de los más urbanizados actualmente del país, con un alto nivel de industrialización. Entre los recursos de la zona destacan el gas natural, el carbón, etc. Además de la industria y el utillaje petrolífero, también hay empresas químicas, de automóviles, etc. Su capital tiene una superficie que ronda los 60 kms² y está situado cerca de la región vitivinícola de Dealul Mare-Valea Calugareasca, con acceso al Valle de Prahova. Es el principal núcleo económico y social del departamento y es un enlace para las comunicaciones terrestres y ferroviarias. Situado a 60 kms de Bucarest y a 45 del principal aeropuerto de Rumanía, es una de las principales poblaciones urbanas del país, teniendo un papel esencial en su desarrollo¹⁸².

¹⁸¹ “623 de ani de la prima atestare documentara a Pitestiului”, *Adevarul Pitesti*, 20 de mayo de 2011 [en línea]

https://adevarul.ro/locale/pitesti/623-ani-atestare-documentara-pitestiului-1_50bd69437c42d5a663cb33ae/index.html (consultado el 16/11/2021) (Título en español: “623 años desde la primera certificación documental de Pitesti”).

¹⁸² “Judetul Prahova”, *Sud Muntenia. Agentia pentru Dezvoltare Regionala* [en línea] <https://www.adrmuntenia.ro/judetul-prahova/static/1449> (consultado el 16/11/2021) (Título en español: “El departamento de Prahova”).

Mapa 7. Ubicación de Ploiesti



Fuente: Elaboración propia a partir de mapa mudo.

Rosiori de Vede es la única población que hemos elegido que no es la capital de un departamento. Está ubicado en Teleorman, situado en la parte sur del país. El nombre de la localidad fue recogido por primera vez en un documento del siglo XIV bajo la forma “Rusi”, después “Rusii de Vede” y en época moderna Rosiorii de Vede o Rosiori de Vede¹⁸³. Se encuentra en la parte oeste del departamento de Teleorman, en el prado del río Vede, a 125 kms de la capital rumana y 35 kms de Alexandria¹⁸⁴. Está emplazado en un enlace ferroviario, con funciones industriales y de servicio de las localidades del noroeste del departamento¹⁸⁵. Durante la época comunista, en la década de los años cincuenta se realizaron algunas mejoras en ámbitos como el de la sanidad, lugares de ocio, se inauguraron las primeras viviendas para los trabajadores y la línea de transporte en autobús Gara de Nord-Bariera Turnu Magurele¹⁸⁶. En la última modificación administrativa realizada por el régimen comunista en 1968, formó parte de las cinco localidades urbanas de Teleorman, por detrás de Alexandria y Turnu Magurele¹⁸⁷. Dentro de su industria podemos destacar los textiles, la fábrica de pan, de cerveza y de aceite.

¹⁸³ Liviu Comsia y Aurelia Barbut, *Rosiorii de Vede. Cronici in orizontul campiei*, Alexandria, Tipoalex, 2015, p. 7 (Título en español: *Rosiorii de Vede. Crónicas desde el horizonte de la llanura*).

¹⁸⁴ Eugen Ovidiu Vlad, *Rosiorii de Vede...*, op. cit., p. 5.

¹⁸⁵ “Judetul Teleorman”, *Sud Muntenia. Agentia pentru Dezvoltare Regionala* [en línea] <https://www.adrmuntenia.ro/judetul-teleorman/static/1450> (consultado el 16/11/2021) (Título en español: “El departamento de Teleorman”).

¹⁸⁶ Eugen Ovidiu Vlad, *Rosiorii de Vede...*, op. cit., pp. 103 y 104.

¹⁸⁷ *Ibid.*, p. 6.

Mapa 8. Ubicación de Rosiori de Vede



Fuente: Elaboración propia a partir de mapa mudo.

Targoviste es la capital del departamento de Dambovita. Al norte del departamento encontramos las montañas Bucegi y Leaota, al sur las colinas de *Subcarpati* de Muntenia y después la llanura Targoviste y la llanura Titu. Aunque la industria tiene un peso significativo, uno de los elementos motrices del desarrollo de la economía local es la agricultura¹⁸⁸. Targoviste fue residencia real y capital entre 1396 y 1714, siendo en dichos años el centro económico, político, cultural más importante de la zona. A finales del siglo XIX la sociedad rumana sufrió una importante modernización, lo que significó para la localidad un importante avance económico mediante el alumbramiento de la localidad en 1863, el ferrocarril que la unía con Bucarest y el establecimiento de la primera empresa industrial: el arsenal del Ejército y la edificación de refinerías de petróleo¹⁸⁹.

Después de la llegada de los comunistas al poder, en la década de los años cincuenta se produjeron programas de sistematización urbana. Aunque inicialmente se quería mantener el centro histórico, construyendo algunos parques y espacios socioculturales, no llegó a cumplirse. Tras la fundación del departamento Dambovita y la elección de Targoviste como su residencia, en 1968, se construyó una nueva plataforma industrial, lo que provocó un importante crecimiento demográfico. Entre 1974 y la Revolución, el

¹⁸⁸ “Judetul Dambovita”, *Sud Muntenia. Agentia pentru Dezvoltare Regionala* [en línea] <https://www.adrmuntenia.ro/judetul-dambovita/static/1446> (consultado el 16/11/2021) (Título en español: “El departamento de Dambovita”).

¹⁸⁹ *Primaria Targoviste* [en línea] <http://www.pmtgv.ro/Ist.html> (consultado el 16/11/2021).

centro de la ciudad fue afectado de forma significativa por la sistematización, destruyendo una parte importante de la historia y el ADN histórico de la ciudad¹⁹⁰.

Mapa 9. Ubicación de Targoviste



Fuente: Elaboración propia a partir de mapa mudo.

0.3.2. Agrupaciones políticas más relevantes del proceso democratizador rumano

En el correcto funcionamiento de una democracia es fundamental la existencia de distintos partidos que puedan concurrir de forma libre a las elecciones. Para comprender mejor la etapa del proceso democratizador rumano, creemos que es esencial conocer a las distintas agrupaciones políticas que coexistieron en Rumanía durante los años en los que se centran nuestro estudio. Una de las características fundamentales del panorama político en Rumanía después de la Revolución de 1989 es la fragmentación política. Dado que únicamente se requerían 251 firmas para que un grupo fuera reconocido, rápidamente surgió un número elevado de los mismos. Las diferencias ideológicas entre muchos de ellos no eran muy claras y en ocasiones el paso de un partido a otro era frecuente. Debido a ello, creemos que sería poco práctico, además de bastante complejo y tedioso analizar casi un centenar de partidos, por lo que a lo largo de las siguientes páginas vamos a ofrecer una breve descripción de las agrupaciones más destacables de la etapa de transición a la democracia en Rumanía.

En primer lugar, debemos hablar de los núcleos disidentes de la etapa comunista, concentrados en las grandes urbes. Se trata de profesionales de la cultura e intelectuales humanistas. Su actividad no tenía realmente impacto sobre la vida pública. Estos

¹⁹⁰ “Istorie”, *Ghid turistic*, s.e, s.f., p. 9 (Título en español: “Historia”, *Guía turística*).

intelectuales llegaron a dirigir durante la etapa postcomunista algunos partidos siendo el caso de la poetisa Ana Blandiana que dirigió la Alianza Cívica o el poeta Adrian Paunescu que se puso al frente del Partido Socialista del Trabajo. No obstante, el impacto no ha sido positivo. Tras las primeras elecciones, su actividad se resumía en oponerse a los comunistas, pero cuando se constituyeron en partidos y tuvieron que enfrentarse para tomar las decisiones, empezaron a surgir las diferencias. Los disidentes rumanos no previeron la caída de Ceaucescu y debido a ello su actividad se había limitado a los debates filosóficos o a denunciar el incumplimiento de los derechos humanos. Realmente, si nos fijamos en las dos primeras elecciones postcomunistas, no tuvieron unas propuestas o un programa. Eran partidarios del “retorno a Europa”, de la economía de mercado, pero sin concretar. Por ello, en las campañas lo que podemos observar son ataques a los partidos de tinte comunista o socialista¹⁹¹.

Por otro lado, tenemos a los denominados partidos históricos, es decir aquellas agrupaciones políticas que existían antes de la llegada al poder del PCR y la supresión de la vía democrática. Como característica común podemos destacar que la edad media de sus militantes estaba por encima de los 55 años y sus dirigentes tenían una elevada edad. Habían desarrollado su vida durante décadas refugiados, sin ver el cambio que estaba dándose en la sociedad rumana¹⁹². Tal y como apunta Tom Gallagher, la dureza de la etapa comunista hizo que dichos partidos no pudieran siquiera realizar su actividad de manera ilegal o reclutar nuevos miembros entre los jóvenes. A inicios del proceso democratizador, un número significativo de jóvenes de los rangos de las nuevas generaciones se inscribieron en el Partido Nacional Campesino-Cristiano Demócrata (PNT-CD) o el Partido Nacional Liberal (PNL), pero ya no contaban con la base económica y social de la que disfrutaron en la etapa de entreguerras. Esto se debe a que el sector privado de la agricultura, las pequeñas empresas, las sociedades comerciales urbanas, así como las organizaciones religiosas independientes, en las que se sustentaban materialmente y de dónde se nutrían con nuevos miembros, habían sido eliminados durante la etapa del sistema socialista de tipo soviético¹⁹³.

El Partido Nacional Campesino se fundó en 1926. Nació de la unión del Partido Nacional de Transilvania, partido del grupo étnico rumano, y el Partido Campesino de

¹⁹¹ Silvia Marcu, *Rumanía: territorio olvidado...*, *op. cit.*, pp. 47 y 48.

¹⁹² *Ibid.*, p. 48.

¹⁹³ Tom Gallagher, *Democratie si Nationalism...*, *op. cit.*, p. 263.

Rumanía, partido de campesinos propietarios de tierra e intelectuales del mundo rural, ligado fuertemente a la Iglesia Ortodoxa. No obstante, según Vladimir Pasti, durante el proceso democratizador se alió con el grupo político étnico de los magiares de Rumanía, no consiguió volver a tener relación con los campesinos y probablemente era un grupo ortodoxo en una organización internacional en la que predominaba el catolicismo¹⁹⁴. Volvió a surgir en 1990, pero su reconstrucción fue complicada. Fue el partido que había ganado las elecciones de 1946, en las que mediante fraude acabó venciendo el PCR. Los comunistas trataron con mucha dureza a los representantes del PNT. Entre los dirigentes históricos cabe destacar a Corneliu Coposu que había sido el secretario de Iuliu Maniu (dirigente del partido) y secretario general del partido. Fue condenado debido a su actividad a 17 años de prisión y otros 25 de duras privaciones. Si bien representaba los valores de dignidad, modestia y claridad, fue de lo poco que podía ofrecer el partido en su reconstrucción. Se habían cortado los enlaces con las zonas rurales y habían perdido a los campesinos propietarios¹⁹⁵. Intentó compaginar la “hagiografía” de los líderes del pasado con las siglas de la democracia cristiana, además de la elección de Ion Ratiu como candidato para las elecciones presidenciales del 20 de mayo de 1990. La decisión de Corneliu Coposu de adherirse a la Internacional Cristiano-Demócrata permitió la perduración del partido¹⁹⁶. En el Congreso de 1991, además de elegirse el órgano de dirección con Coposu designado como presidente, se adoptó el programa que establecía la doctrina del partido como cristianodemócrata. Asimismo, afirmaba que era favorable a la privatización de la economía, a la disolución de las cooperativas agrícolas de producción, a la descentralización y a la autonomía local¹⁹⁷. Tras las elecciones de 1996, el PNT-CD fue el que lideró la coalición de Gobierno. No obstante, en ese momento había dos partes claramente diferenciadas en el partido: la primera estaba dirigida por antiguos prisioneros políticos y era más conservadora y revanchista, mientras que la segunda era más moderna y liberal. Su actuación parecía más propia de una agrupación política de la oposición que la de una formación que estaba en el poder. Esto se debe también a su debilidad, ya que no fue capaz de organizarse y reforzarse mediante un programa económico y social que fuese acorde a los momentos que se estaban viviendo. Los errores

¹⁹⁴ Vladimir Pasti, *Romania in Tranzitie...*, op. cit., p. 171.

¹⁹⁵ Tom Gallagher, *Democratie si Nationalism...*, op. cit., pp. 263-264.

¹⁹⁶ Silvia Marcu, *Rumanía: territorio olvidado...*, op. cit., pp. 48-49.

¹⁹⁷ Stan Stoica, *Romania dupa 1989...*, op. cit., p. 46.

cometidos hicieron que no consiguiera un buen resultado en el año 2000. Después de dichas elecciones, las disputas internas hicieron que su prestigio cayera todavía más¹⁹⁸.

El Partido Nacional Liberal fue fundado el 24 de mayo de 1875. En sus primeros programas estaban a favor del “voto universal y la representación proporcional”, querían promover la industria, el comercio, la modernización del ejército y de la educación, siendo asimismo partidarios de la descentralización de la administración. Aunque fue disuelto jurídicamente entre 1938 y 1944 debido al decreto del monarca Carol II que abolía los partidos, continuó su actividad. Su final llegó en 1947, cuando los comunistas arrestaron a gran parte de sus integrantes. No volvería a aparecer hasta después de la Revolución de 1989. Tras su reaparición, tuvo como presidente provisional a Radu Campeanu que había estado exiliado. Su objetivo era continuar la política liberal, además de luchar contra “las estructuras neocomunistas”. Asimismo, pretendía actualizar sus propuestas electorales y su estructura interna, reduciendo la distancia entre las generaciones. Su programa provisional incluía la garantía de libertades individuales, separación de poderes, libertad de prensa y de expresión, abolir la censura, garantizar la libertad de culto, respetar los derechos de las minorías, acabar con la colectivización, eran partidarios de una privatización escalonada y querían la libertad sindical y el derecho a huelga. Asimismo, querían restablecer la democracia y para defenderla tenían que crearse instituciones que logaran garantizarla. Su primer congreso tras la caída del comunismo fue el 31 de marzo de 1990 y en él se adoptó el programa, los estatutos y los órganos de poder, siendo elegido presidente Radu Campeanu. El 9 de abril firmó junto al PNT-CD y al Partido Social Demócrata Rumano una declaración conjunta de colaboración y apoyo para las elecciones. Después de los comicios, debido a los desacuerdos entre los “antiguos liberales” y “los jóvenes” se produjo una escisión surgiendo el Partido Nacional Liberal-Ala Joven (*Partidul National Liberal-Aripa Tanara*), aunque en octubre del mismo año absorbió al Partido Socialista Liberal. En las elecciones de 1992 decidió no participar junto a la CDR, sino de manera individual, proponiendo que fuera el antiguo monarca, Mihai I el candidato. En 1993 Radu Campeanu fue sustituido como presidente por Mircea Ionescu-Quintus. Tras intentar volver a ocupar su antiguo puesto, finalmente él y sus adeptos se separaron en el denominado Partido Nacional Liberal (Campeanu). La nueva dirección del PNL se mostró favorable para unificar a los liberales y volver a ser integrantes de la CDR. Participó en el Gobierno entre 1996 y 2000 y en paralelo fue

¹⁹⁸ Silvia Marcu, *Rumanía: territorio olvidado...*, op. cit., p. 49.

consolidándose como partido y afirmando su identidad. En el Congreso de mayo de 1997 adoptó algunas modificaciones en su estatuto, un nuevo programa y eligió su dirección, manteniéndose Mircea Ionescu como presidente¹⁹⁹.

El 15 de diciembre de 1990, el PNL, PNT-CD, Partido Social Demócrata Rumano (PSDR), la UDMR y Partido Ecologista Rumano (PER) formaron la Convención Nacional para Instaurar la Democracia (CNID)²⁰⁰. Al año siguiente, el 26 de noviembre, los integrantes de la CNID, es decir, el PNT-CD, PNL, PSDR, el PER, el Partido de la Alianza Cívica (PAC) y la UDMR, decidieron junto a otras agrupaciones políticas y cívicas del Foro Democrático Antitotalitario de Rumanía, integrado por el Partido de la Unidad Democrática (PUD), la Unión Demócrata-Cristiana (UDC), la Alianza Cívica (AC), la Asociación de los Antiguos Detenidos Políticos de Rumanía (AFDPR), la Solidaridad Universitaria, la Asociación “21 de diciembre”, el Movimiento de la Futura Rumanía, Sindicato Político “Fraternidad” y Unión Mundial de los Rumanos Libres, formar una alianza política, denominada Convención Democrática Rumana (CDR). En 1992 se unió también el Partido Nacional Liberal-Convención Democrática (PNL-CD), el Partido Nacional Liberal-Ala Joven (PNL-AT) y la Federación Ecologista de Rumanía (FER)²⁰¹. La CNID quería lograr democratizar la sociedad rumana, a través de un ambiente de tolerancia y armonía, aunque manteniendo su individualidad. Por su parte, la CDR era la confluencia de la tendencia de los partidos históricos que buscaban una especie de restauración histórica y la nueva directriz de evolución de la política²⁰².

Por último, tendríamos a los partidos comunistas, ahora ya “excomunistas”. Su principal representante es el Frente de Salvación Nacional, formado a las pocas horas de la caída del régimen. Tal y como subraya Silvia Marcu, mientras que los partidos históricos que habían surgido solo podían hacer promesas, el FSN adoptó una serie de medidas como la reducción del horario laboral, reactivación del mercado interior, etc.²⁰³. Si bien ganó las primeras elecciones democráticas, las diferencias entre Petre Roman e Ion Iliescu se fueron acentuando. En la Convención Nacional del FSN de marzo de 1992, Roman se impuso en el FSN e Iliescu y sus seguidores se desligaron formando el Frente Demócrata de Salvación Nacional (FDSN). La población percibió al nuevo partido del

¹⁹⁹ Stan Stoica, *Romania dupa 1989...*, *op. cit.*, pp. 279-282.

²⁰⁰ *Ibid.*, p. 39.

²⁰¹ Angela Rus, *Alegeri locale in...*, *op. cit.*, p. 29.

²⁰² Georgiana-Margareta Scurtu, “Inceputurile vietii politice...”, *op. cit.*, p. 86.

²⁰³ Silvia Marcu, *Rumanía: territorio olvidado...*, *op. cit.*, p. 50.

presidente rumano como el verdadero seguidor del Frente. En la Primera Conferencia Nacional del nuevo partido, en junio de 1992, se estableció que la doctrina del partido era la socialdemocracia, se designó a Iliescu como candidato para las presidenciales, se eligió a los órganos de dirección. Se consideraba el continuador de los ideales y aspiraciones del Frente y señalaba que sus ideales y acciones tenían sus cimientos en la plataforma de la Revolución. En las elecciones de 1992, el FDSN fue el partido más votado tanto para la Cámara de los Diputados como para el Senado. Iliescu volvió a ganar las elecciones presidenciales, aunque en segunda vuelta contra Emil Constantinescu, el candidato de la CDR. No obstante, al no tener mayoría parlamentaria, formó una alianza política con otros partidos²⁰⁴. Según Tom Gallagher, realmente el FDSN no estaba bien definido ni preparado para las elecciones. No obstante, la oposición no convencía a mucha gente, ya que en opinión de dicho autor la CDR cometió el error de seguir comparando a Iliescu con Ceaucescu. Subraya que los votantes habían vivido la etapa comunista y podían apreciar algunas diferencias. A pesar de ser un producto de la época anterior, según Gallagher, Iliescu era un animal político distinto. Públicamente se caracterizó por su modestia, su esposa no se convirtió en una figura política por lo que no se le podía comparar con Elena Ceaucescu y dado que no tenía hijos no existía el peligro de crearse el “Clan Iliescu”²⁰⁵. En julio de 1993, el partido pasó a denominarse Partido Democrático Socialista Rumano (PDSR). A pesar de sus iniciativas a lo largo de esos años, la etapa 1992-1996 tuvo importantes aspectos que no se realizaron. Se retrasó la privatización, se conservaron empresas que no eran rentables mediante subvenciones del Estado, se toleraron fraudes financieros, incrementó la deuda externa, etc. Asimismo, disminuyó el nivel de vida, lo que se notó en la popularidad del partido en las elecciones locales de 1996. Ese mismo año, en los comicios presidenciales, por primera vez Iliescu no ganó. Fue en 2001 cuando adoptó su actual nombre, Partido Socialdemócrata (PSD)²⁰⁶.

El partido más peculiar de este grupo es el Partido Rumanía Grande (PRM), dirigido por un antiguo poeta de la etapa de Ceaucescu, Corneliu Vadim Tudor, partidario del nacional-comunismo. Seguidor de la ideología del *Conducator* en los últimos años del régimen, mezcló rasgos de la extrema derecha (fundamentalismo cristiano, antisemitismo y nacionalismo étnico) con algunas características de la extrema izquierda (favorable de la nacionalización de la etapa del sistema socialista de tipo soviético y de la caída de la

²⁰⁴ Stan Stoica, *Romania dupa 1989...*, op. cit., pp. 265 y 266.

²⁰⁵ Tom Gallagher, *Democratie si Nationalism...*, op. cit., p. 166.

²⁰⁶ Stan Stoica, *Romania dupa 1989...*, op. cit., pp. 266-269.

democracia durante la época de entreguerras). En 1993 señaló que el Ejército tenía que acabar con la democracia mediante un golpe de Estado. Al frente del semanario “Rumanía Grande” desde 1990, mantuvo en sus páginas un lenguaje violento contra las minorías y la oposición²⁰⁷. Según Vladimir Pasti, la revista existió antes que el propio partido y tenía dos partes: la primera consistía en ataques a la oposición, principalmente a los partidos históricos. Igualmente, Pasti subraya que “en la política, el ridículo es un arma más poderosa que el argumento racional. Rumanía Grande era indiferente a los argumentos racionales o al contenido real de la polémica política”²⁰⁸. Añade que dividía el mundo en dos: “los nuestros” y “los suyos”. La segunda parte de la revista era política, una simplista, llena de nacionalismo y que tenía inicialmente como principal adversario a Hungría y el supuesto complot internacional que tenía en contra de Rumanía²⁰⁹. En las elecciones presidenciales del año 2000, Corneliu Vadim Tudor pasó a la segunda vuelta de las elecciones presidenciales, siendo finalmente derrotado por Ion Iliescu.

Por último, otro partido relevante para el panorama político rumano es la Unión Demócrata Magiar de Rumanía (UDMR). Vio su nacimiento el 25 de diciembre de 1989, aunque logró el reconocimiento jurídico en enero del año siguiente²¹⁰. Inicialmente surgió como organización cuyo objetivo era representar al grupo étnico magiar en sus relaciones con el Estado rumano. No obstante, con bastante antelación a los comicios de mayo comenzó a actuar como una agrupación política. Formalmente, es una coalición de partidos políticos y agrupaciones apolíticas. Realmente, se trata de una agrupación peculiar, puesto que en su interior hay grupos que de forma teórica tienen objetivos distintos como por ejemplo liberales y socialistas. No obstante, según Vladimir Pasti, las diferencias entre dichas agrupaciones son mínimas y al igual que en el caso de los partidos rumanos, se trata más de delimitaciones entre los entornos de los distintos dirigentes. La lucha por el poder entre estos no va más allá de la dirección de la organización, sin afectar la unidad en relación con sus objetivos frente al Estado rumano²¹¹. Hasta 1993, todo el grupo apoyó como dirigente a Dómókos Geza. Conocía a Iliescu, con quién tenía buenas relaciones. Hasta la primavera de 1990, cuando la actitud nacionalista del FSN fue clara, Dómókos y su círculo formaron parte del FSN. Por ello, UDMR no participó en las

²⁰⁷ Silvia Marcu, *Rumanía: territorio olvidado...*, op. cit., p. 51.

²⁰⁸ Vladimir Pasti, *Romania in Tranzitie...*, op. cit., p. 221. Traducción propia.

²⁰⁹ *Ibid.*

²¹⁰ Silvia Marcu, *Rumanía: territorio olvidado...*, op. cit., p. 51.

²¹¹ Vladimir Pasti, *Romania in Tranzitie...*, op. cit., p. 188.

protestas de la oposición del inicio del año. En su primer congreso, organizado en Oradea entre el 21 y el 23 de abril de 1990, los puestos más importantes estuvieron repartidos entre radicales y moderados. Lászlo Tökes se convirtió en presidente honorífico del mismo²¹². Para la UDMR, ocupar puestos de dirección de Rumanía no es algo que puedan proponerse, especialmente dado que representan a una minoría. Asimismo, al limitarse a conseguir derechos para una comunidad étnica en particular, los magiares, se percibe que no tienen un proyecto común para la sociedad rumana en su conjunto²¹³. “El fundamento de toda la actividad de UDMR es justamente la idea de que la minoría magiar es una realidad independiente de la realidad rumana”²¹⁴. Entre sus objetivos estaba lograr la autodeterminación, conseguir garantías constitucionales que defendieran los derechos de las minorías nacionales, derechos de representación, del empleo de la lengua materna, edificar instituciones culturales y científicas de las mismas y crear el Ministerio de las Minorías. Las primeras dos elecciones demostraron que era el único grupo de representación de la comunidad húngara²¹⁵.

0.3.3. El concepto de transición en Rumanía

La caída del sistema socialista de tipo soviético cambió la vida de millones de personas del Este europeo. Las sociedades de los países que habían formado el denominado Bloque del Este se llenaron de esperanza gracias a lo que Ágnes Heller y Ferenc Fehér denominaron “revoluciones gloriosas” de 1989. No obstante, después del entusiasmo de los primeros instantes, fue el momento de pensar en qué es lo que debían hacer a partir de entonces. Para el caso de Rumanía, los periodistas del diario *Adevarul*, señalaban en un documental realizado recientemente que, a finales de 1989, después de los sucesos revolucionarios, la población estaba llena de esperanza para el futuro. Después se despertaron en enero asustados y confusos, sin saber qué hacer con una libertad que acababan de ganar²¹⁶. Las nuevas autoridades postcomunistas marcaron en su agenda como objetivos básicos el paso a la economía de mercado y a un sistema democrático. Lo que tenían que acometer era, en definitiva, un proceso de transición. No

²¹² Tom Gallagher, *Democratie si Nationalism...*, *op. cit.*, pp. 194 y 195.

²¹³ Vladimir Pasti, *Romania in Tranzitie...*, *op. cit.*, p. 189.

²¹⁴ *Ibid.* Traducción propia.

²¹⁵ Silvia Marcu, *Rumanía: territorio olvidado...*, *op. cit.*, p. 51.

²¹⁶ “Documentar Adevarul despre alegerile noastre”, *Adevarul*, 2014 [en línea] <https://www.youtube.com/watch?v=-wwee7CUmo&t=612s> (consultado el 17/11/2021) (Título en español: “Documental ‘la verdad’ sobre nuestras elecciones”).

obstante, ¿es un término homogéneo? ¿Se ha realizado a lo largo del tiempo de la misma manera en los diferentes estados? Desde nuestro punto de vista, antes de examinar la evolución de dicho término en nuestro caso de estudio, debemos ofrecer una definición sobre lo que es la democracia y el proceso de transición.

Realmente no es sencillo ofrecer una definición exacta y universal que pueda abarcar los valores y prácticas de lo que ha significado la democracia con el paso del tiempo. En ese sentido Michael Coppedge señala que “democracy is probably the most complex concept in political science. It has not been and may never be measured in all its many-faceted, multidimensional glory”²¹⁷. No obstante, muchos investigadores han intentado definirla o señalar sus características. Tal y como apunta Leonardo Morlino, el término “democracia”, que significa etimológicamente “el poder del pueblo” ha sido adoptado por un elevado número de políticos e ideologías. Debido a ello, por ejemplo, fueron definidos como democracias tanto Polonia en los años cincuenta como Inglaterra en el mismo periodo. Sin embargo, el término ha evolucionado, concretándose en la experiencia de Europa Occidental²¹⁸.

Según James Fishkin, para considerar cualquier sistema como democrático se deben dar tres características: “igualdad política, no tiranía y deliberación”²¹⁹. Por otro lado, para Dragos Cosmescu, en la democracia los ciudadanos participan de manera directa en el Gobierno a través de los representantes designados en los comicios. Por lo tanto, formarían un cuerpo político, siendo tanto gobernados como gobernantes a través de aquellas personas que han elegido. Sería, según el autor rumano, una comunidad política autogobernada. Asimismo, apunta que tiene que incluir a todos los ciudadanos en el cuerpo político, los individuos tienen el derecho de elegir y de ser elegidos. Las elecciones tienen que ser abiertas, que establezcan quién gobierna, ofreciendo la posibilidad real de una alternancia en el poder y sus resultados no deben ser influenciados por fraude, amenazas o prohibiciones. Por otro lado, se deben garantizar las libertades civiles como la libertad de prensa, de expresión, organización, etc. El cuerpo político debe extenderse al conjunto de sus ciudadanos a través del sufragio universal, otorgándole a los adultos el derecho a voto, sin hacer ninguna excepción por sexo, religión, etnia, etc. A través del

²¹⁷ Michael Coppedge, “Democracy and dimensions. Comments on Munck and Verkuilen”, *Comparative Political Studies*, Vol. 35, nº 1, 2002, p. 35.

²¹⁸ Leonardo Morlino, *Democratizati si democratizari*, Iasi, Institutul European, 2015, pp. 22 y 23 (Título en español: *Democracia y democratizaciones*).

²¹⁹ James Fishkin, *Democracia y deliberación. Nuevas perspectivas para la reforma democrática*, Barcelona, Ariel, 1995, p. 55.

contrato social democrático, los ciudadanos tienen derechos, que el Estado debe garantizar y proteger. Por último, el autor subraya que no se debe cometer el error de considerar a las elecciones como el propósito de la democracia, sino simplemente el medio para asegurar que los ciudadanos decidan sobre el ejecutivo²²⁰. Por su parte, Geoff Eley señala que:

Jurídicamente hablando, la democratización a gran escala implica lo siguiente: soberanía popular y gobierno democrático basado en el sufragio libre, universal, secreto, adulto e igualitario, complementado con las libertades legales de expresión, conciencia, asamblea, asociación y prensa, junto con la libertad de no ser condenado sin un juicio²²¹.

Asimismo, Eley apunta que, a partir del final de la Segunda Guerra Mundial, se produjo un avance en el sistema democrático gracias a la difusión internacional. Subraya la importancia del contexto social para el avance de dicho sistema político en Europa. A pesar de ello, considera que la democracia no se debe únicamente a los cambios institucionales, de derechos jurídicos y procedimientos constitucionales, sino que deriva de los conflictos de ámbito político y social que se producen en una amplia diversidad de frentes²²².

Para George Schöpflin, en la parte Oriental de Europa, la definición de democracia “[...] dependió más de modelos externos que de su propia experiencia política, incluso allí donde tal experiencia difícilmente casaba con el desarrollo de principios democráticos”²²³. Subraya que los gobiernos postcomunistas habían conseguido deslegitimar el anterior sistema a través de la idealización del sistema democrático. Igualmente apunta la culpa de Occidente al no promover la búsqueda de la democracia por parte de los países centro y este europeos²²⁴. En Rumanía, después de la Revolución de 1989 había cierta confusión sobre lo que significaba la democracia. En ese sentido, por ejemplo, el documental de *Adevarul* recoge algunos testimonios de viandantes de la capital rumana que vociferaban: “haremos una democracia original. Así es. No seguiremos a Occidente. ¿Por qué necesitamos a Occidente?”. Las formas occidentales que políticos como Ion Ratiu o Radu Campeanu propusieron en 1990 para el país fue una

²²⁰ Dragos Cosmescu, *Regim politic si tranzitie politica*, Iasi, Institutul European, 2013, pp. 81-82 (Título en español: *Régimen político y transición política*).

²²¹ Geoff Eley, “Democracia, cultura de masas y ciudadanía”, en María Cruz Romeo Mateo e Ismael Saz (coords.), *El siglo XX. Historiografía e historia*, Valencia, Universitat de València, 2002, p. 120.

²²² *Ibid.*, pp. 120 y 121.

²²³ George Schöpflin, “Poscomunismo: los problemas de la construcción democrática”, *Zona abierta*, n° 72-73, 1995, p. 84.

²²⁴ *Ibid.*, pp. 84-85.

estrategia de poco éxito para ellos²²⁵. Según Alexandru Gussi, la Rumanía de la etapa posterior a los sucesos revolucionarios se definió como una democracia electoral. Si bien es cierto que las formas de legitimación electoral comenzaban a funcionar correctamente, su evolución hacia una democracia liberal era lenta. En el contexto rumano, señala que la democracia electoral era un régimen en el que existía la libertad política, el pluralismo partisano y la alternancia en el poder. Sin embargo, el autor subraya que se trata de una forma de democracia limitada puesto que los partidos eran poco representativos, no había independencia judicial, los *mass-media* estaban controlados parcialmente, etc. En ese sentido, señala que el objetivo de las transiciones a la democracia no es el de constituir un régimen como este, al que clasifica como semidemocrático, sino que la democracia electoral es simplemente una etapa²²⁶.

Dragos Cosmescu apunta que la “transición representa el cambio de régimen político, el paso de un régimen a otro”²²⁷. Según el investigador, se desarrolla entre el momento del inicio del cambio del sistema anterior y el de la instauración de la nueva construcción constitucional. Igualmente subraya que, por lo general, el término de “transición” suele utilizarse como sinónimo de “democratización”. No obstante, Cosmescu recalca que realmente debería hacerse una distinción, puesto que por ejemplo no todos los cambios de régimen son hacia una democracia, pudiendo en algunos casos sustituirse una dictadura militar con una personal²²⁸. Según Álvaro Soto Carmona, “las transiciones a la democracia son procesos de naturaleza política donde conviven actitudes e instituciones autoritarias con otras democráticas”²²⁹. No obstante, es importante no confundir este proceso con la liberalización, ya que en este último caso se produce solamente una apertura parcial de una dictadura, sin tener que acometerse comicios libres y transparentes.

²²⁵ “Documentar Adevarul despre...”, *op. cit.*

²²⁶ Alexandru Gussi, “Romania postaderare: fragilitatea regimului politic si uitarea democratizarii”, en Armand Gosu y Alexandru Gussi (coords.), *Democratia sub asediu: Romania in context regional*, Bucarest, Corint, 2019, pp. 16 y 17 (Título en español: “Rumanía después de la adhesión: la fragilidad del régimen político y el olvido de la democratización”, en *La Democracia bajo asedio: Rumanía en el contexto regional*).

²²⁷ Dragos Cosmescu, *Preconditiile democratiei si democratizarii contemporane*, Bucarest, Editura Universitatii din Bucuresti, 2014, p. 125 (Título en español: *Las condiciones previas de la democracia y las democratizaciones contemporáneas*). Traducción propia.

²²⁸ *Ibid.*, pp. 125-126.

²²⁹ Álvaro Soto Carmona, “Ni modélica ni fracasada. La transición a la democracia en España: 1975-1982”, *Índice Histórico Español*, n° 125, 2012, p. 117.

Según Ricardo Martín de la Guardia, la noción de transición sirvió hasta la década de los ochenta para exponer el paso de los sistemas autoritarios a las democracias liberales y de estas últimas, según la línea marxista, al socialismo. Debemos tener en cuenta que el denominado socialismo real se constituyó como una alternativa total al sistema democrático y al modelo capitalista. Sus ideólogos lo idearon como una manera nueva y superior de comprender al hombre en la sociedad, una nueva cultura, nuevas relaciones económicas y sociales. Era, en definitiva, un hombre nuevo²³⁰. El socialismo científico consideraba que la evolución histórica tenía que pasar por el orden primitivo, el esclavista, el burgués o capitalista, el socialista y por último el comunista. En el denominado Bloque del Este, no hubo grandes teóricos tras el final de la Segunda Guerra Mundial, repitiéndose las ideas de Marx, Engels y Lenin. Únicamente podemos encontrar una visión diferente en el eurocomunismo. Por su parte, en Occidente, en la ciencia política surgió la transitología, una teoría que “[...] estipulaba una marcha obligatoria rumbo al sistema acabado e inmejorable definido como democracia”²³¹. En ese sentido, cabe destacar la obra pionera de Dankwart Rustow²³², aunque también a otros autores como Robert Dahl, Juan José Linz, Alfred Stepan, etc. Según la transitología, la fase final era la democracia generalizada, en el momento en el que llegaron aquellos países que todavía no eran democráticos. En ese sentido, quizás la obra más conocida de esta visión es la de Francis Fukuyama²³³. Su principal laguna era que sobreestimaba los valores y tradición anglosajona y el considerar que se podrían transferir sin dificultades a otras regiones. Después de la caída del sistema socialista de tipo soviético, fue la transitología la que se alzó con la victoria en Occidente²³⁴.

Mientras la transitología es una rama de la ciencia política, la transición se entiende aquí como un proceso político real, el cual corría de manera específica en cada respectivo país que escogió-bajo influencias diversas-el régimen democrático. Tal proceso individual pudo o no corresponder a las premisas teóricas y/o tipológicas de la transitología²³⁵.

²³⁰ Ricardo Martín de la Guardia, “Singularidad y regularidad de las transiciones a la democracia en Europa del Este”, *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, n° 3, 2004, pp. 212 y 213.

²³¹ Jan Klima, “Procesos de transición en la Europa del Este”, en Albert Reig Tapia y Josep Sánchez Cervelló (coords.), *Transiciones en el mundo contemporáneo*, Tarragona-Ciudad de México, Publicacions Universitat Rovira i Virgili y Universidad Nacional Autónoma de México, 2016, pp. 133 y 134.

²³² Véase Dankwart A. Rustow, “Transitions to Democracy. Toward a Dynamic Model”, *Comparative Politics*, Vol. 2, n° 3, 1970, pp. 337-363.

²³³ Francis Fukuyama, “The End of History?”, *The National Interest*, n° 16, 1989, pp. 3-18. Véase también del mismo autor *El fin de la historia y el último hombre*, Barcelona, Planeta, 1992.

²³⁴ Jan Klima, “Procesos de transición...”, *op. cit.*, pp. 134-135.

²³⁵ *Ibid.*, p. 135.

Samuel Huntington²³⁶ intenta enmarcar a las nuevas democracias de Europa del Este, surgidas a raíz de los procesos de transición a la democracia que los gobiernos postcomunistas iniciaron, en la titulada “tercera ola de democratización”. Huntington cree que en el mundo contemporáneo se han producido tres olas de democratización y dos contra-olas. Una ola de democratización sería para él un conjunto de transiciones, de un régimen no democrático a otro democrático que suceden en un periodo de tiempo. Estas tendrían que ser más que las que se producen en el sentido contrario. Ismael Saz la define como “[...] la más completa, ideológicamente construida, distorsionada, históricamente inaceptable y pese a ello absolutamente exitosa y acriticamente aceptada [...]”²³⁷.

Realmente, los procesos de transición en Europa del Este tuvieron un carácter único, puesto que a diferencia de otros casos no solo se produjeron en la esfera política, sino también en la económica y social. Tal y como apunta Carmen González Enríquez, en Europa del Este, el gran poder del Partido-Estado-Empresa había caído y por ello el Estado ya no tenía la fortaleza de su etapa anterior. Por lo tanto, no podemos separar la crisis política de la económica en el inicio del proceso de transición²³⁸. En ese sentido, Fishkin señaló en 1995 que una parte significativa de las transiciones que estaban sucediendo en ese momento eran transformaciones tanto del ámbito político como el económico, por lo que era necesario tener en cuenta las relaciones entre ambos aspectos. Realizó una interesante tabla para ello, que nosotros vamos a describir mediante un pequeño esquema y en lugar de casillas, hablaremos de modelos.

- Modelo 1: Política democrática y economía orientada hacia el mercado.
- Modelo 2: Política democrática y economía no orientada hacia el mercado.
- Modelo 3: Política no democrática y economía no orientada hacia el mercado.
- Modelo 4: Política no democrática y economía orientada hacia el mercado.

Fishkin subrayaba que el modelo 2 estaba prácticamente desierto. Consideraba que las transiciones contemporáneas hacia la democracia tenían que ser examinadas en

²³⁶ Véase Samuel Huntington, *La tercera ola. La democratización a finales del siglo XX*, Madrid, Paidós, 1994.

²³⁷ Ismael Saz Campos, “Y la sociedad marcó el camino. O sobre el triunfo de la democracia en España (1969-1978)”, en Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz (ed.), *La sociedad española en la Transición. Los movimientos sociales en el proceso democratizador*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2011, p. 34.

²³⁸ Carmen González Enríquez, “Las Transiciones a la democracia en Europa del Este”, *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, nº 78, 1992, p. 198.

cuestiones de movimiento del modelo 3 o 4 al 1. En ese sentido, señalaba que casos de transiciones exitosas como las de Portugal, España o Grecia fueron movimientos del modelo 4 al 1, pero los países que pertenecían al denominado Bloque del Este estaban realizando algo sin precedentes, pasando de 3 al 1. Añadía que muchos de los cambios que se estaban produciendo no tenían precursores y por lo tanto no había consejos o guías para realizar ese doble cambio hacia la democracia y hacia la economía de mercado²³⁹.

Los nuevos gobiernos que surgieron en el Este europeo después de sus respectivos comicios tuvieron menor poder en los tres ámbitos en los que se estaba produciendo el proceso de transición: político, económico y social. Tal y como señala Carmen González Enríquez, en teoría, deberían tener las mismas competencias sobre las empresas estatales y por ende no se tendría que haber visto influida su habilidad para controlar el ámbito económico. Sin embargo, añade que la descomposición en dicha esfera había comenzado una década antes. Asimismo, el sistema que habían heredado ya no contaba con el poderoso partido que era capaz de actuar como elemento cohesivo y en ese momento no tenían los mecanismos necesarios que les pudiera certificar la obediencia de los funcionarios de la Administración pública o de los dirigentes de las empresas del Estado. Igualmente, debemos señalar que el Estado se había debilitado porque el proceso de transición se estaba realizando tanto en lo político como en lo económico, lo que significaba que este último ámbito se independizaría. No obstante, la reducción del ámbito estatal era algo necesario para que se consolidaran las democracias en dichos países, ya que se precisaba la creación de grupos sociales escindidos económicamente del Estado, puesto que, si éste último controlara todos los puestos de trabajo, sería complicado poder hablar realmente de un sistema democrático²⁴⁰.

Debemos tener en cuenta que las dictaduras de Europa del Este, a diferencia de las de América Latina y el sur de Europa no habían surgido por los sucesos propios de sus respectivos países, sino que eran imposiciones realizadas por la URSS después de la Segunda Guerra Mundial. Fue necesario que se produjera la crisis en la Unión Soviética para que en dichos estados pudiera darse el cambio. Debido a ello y a diferencia de los otros dos casos con los que estamos realizando la comparación, en el Bloque del Este, el proceso democratizador conllevó también la recuperación de la soberanía nacional²⁴¹.

²³⁹ James Fishkin, *Democracia y deliberación...*, *op. cit.*, pp. 117-119.

²⁴⁰ Carmen González Enríquez, "Las Transiciones a la...", *op. cit.*, pp. 198 y 199.

²⁴¹ *Ibid.*, pp. 200-203.

El carácter “foráneo” de las dictaduras socialistas de Europa del Este es el motivo que explica la rapidez y simultaneidad con que se han producido los cambios, uno de los aspectos que resulta más llamativos y que contrasta poderosamente con los procesos democratizadores de América Latina y Europa del Sur, que consumieron un período de tiempo mucho más largo²⁴².

Sin embargo, sería un craso error considerar que fue suficiente simplemente el denominado “efecto contagio”, puesto que, según Carmen González Enríquez, se trataría de la causa común exterior, el desvanecimiento de la amenaza soviética²⁴³.

Asimismo, debemos tener en cuenta el aspecto internacional, siendo nuevamente diferente en el caso de los países que habían estado bajo el denominado sistema socialista de tipo soviético que los del sur de Europa y América Latina. El apoyo de EE.UU. a las dictaduras de América Latina fue menos invasivo en la política de los distintos estados que el caso de la Unión Soviética con el Este europeo. Las presiones democratizadoras externas que recibieron los antiguos miembros del Bloque del Este fueron inferiores a las que ejerció la Comunidad Europea en el caso de los países del sur del viejo continente. Asimismo, tampoco podemos hablar de una presión por parte de las organizaciones internacionales de las agrupaciones políticas en el Este de Europa como sí sucedió en los casos de América Latina o Europa del Sur, puesto que, en los países del denominado Bloque del Este, no existían organizaciones internas de oposición, ni clandestinas, pudiendo ser la única excepción el sindicato Solidaridad en Polonia. Otra diferencia importante entre los procesos que se produjeron en Suramérica y el sur de Europa y de la antigua zona soviética sería que, en estos últimos, los ejércitos no tenían una tradición intervencionista y durante el proceso democratizador no manifestaron una voluntad política propia²⁴⁴.

En Europa del Este, se produjo un proceso de desintegración y disolución de los partidos comunistas. Cambiaron su denominación, pasando a llamarse socialdemócratas o “socialistas democráticos”. En las primeras elecciones, en gran parte de los estados no salieron triunfantes, siendo una excepción el caso de Rumanía, Bulgaria y Albania. Asimismo, debemos señalar que, en esta área de Europa, los partidos históricos que reaparecieron no fueron capaces, como por ejemplo en el caso español, de penetrar en la sociedad y convertirse en una referencia²⁴⁵.

²⁴² *Ibid.*, p. 204.

²⁴³ *Ibid.*, p. 205.

²⁴⁴ *Ibid.*, pp. 203-205.

²⁴⁵ *Ibid.*, pp. 211-213.

Según Bogdan Murgescu y Mirela-Luminita Murgescu, el concepto de “transición” se impuso en el Este frente a “transformación”, ya que el primero es más sencillo de realizar y parece trazar un camino claro. El objetivo sería para estos países una sociedad de tipo occidental, con una democracia pluripartidista y una economía de mercado. En el caso de Rumanía, en las primeras proclamaciones revolucionarias no se mencionó dicho término, aunque apareció en algunas transmisiones en rumano de puestos de radio extranjeros. Se empleó en la primera reunión del CFSN el 27 de diciembre de 1989. Después, se difundió rápidamente en los debates públicos sobre el camino a seguir, siendo utilizado por periodistas y especialistas de distintas disciplinas. Los debates públicos sobre la transición se adelantaron a los estudios de los especialistas desde los primeros meses del año 1990, siendo especialmente relevantes los que abordaban dos cuestiones: la duración y la forma. En relación con el primer tema, incrementó su intensidad después de que Silviu Brucan afirmara para el diario francés *Le Figaro* en enero de 1990 que los rumanos necesitarían veinte años para la transición. Si bien en un principio fue una declaración que a muchos no les gustó, más adelante incluso una parte de dichos críticos llegaron a considerarlo optimista. En cuanto a la forma, se abordaron tanto el aspecto político como el económico. Dentro del primero, la controversia giró en torno a la expresión empleada por Ion Iliescu sobre “democracia original” y las acusaciones de “neocomunista” que éste y el FSN recibieron. En el ámbito económico, los debates divergían en relación a dos posiciones: la “terapia de choque”, siguiendo el modelo de Polonia o una “transición gradual”²⁴⁶.

A lo largo de la década de los noventa, la “transición” se convirtió más en una etiqueta para la etapa postcomunista. Según Vladimir Pasti, se dieron dos transiciones complementarias. La primera era una hacia el exterior, con el fin de convertir la sociedad socialista en una que pudiera adaptarse a los sistemas europeos y mundiales. La otra era hacia el interior, buscando asegurar que la trayectoria del Estado no llevara al subdesarrollo²⁴⁷. Igualmente, subraya que el proceso democratizador rumano fue uno “espontáneo” y en menor medida “coordinado”²⁴⁸. En la segunda mitad de los años

²⁴⁶ Mirela-Luminita Murgescu y Bogdan Murgescu, “Tranzitie, tranzitii: conceptualizarea schimbarii in cultura romana”, en Victor Neumann y Armin Heinen (eds.), *Istoria Romaniei prin concepte. Perspective alternative asupra limbajelor social-politice*, Iasi, Polirom, 2010, pp. 514 y 515 (Título en español: “Transición, transiciones: la conceptualización del cambio en la cultura rumana”, en *La Historia de Rumanía mediante conceptos. Perspectivas alternativas sobre los lenguajes sociopolíticos*).

²⁴⁷ Vladimir Pasti, *Romania in Tranzitie...*, op. cit., p. 21 y 22.

²⁴⁸ *Ibid.*, p. 53.

noventa, gracias a la participación de los investigadores rumanos en conferencias y proyectos internacionales, surgieron estudios más especializados. En ese sentido, podríamos destacar las obras de Dumitru Sandu sobre la sociología de la transición o en el caso del ámbito económico resaltan los trabajos de Daniel Daianu²⁴⁹. En 1996, Ion Iliescu señalaba que, políticamente, la transición había finalizado, encontrándose el país en una nueva etapa de consolidación de la sociedad postcomunista. Por su parte, Emil Constantinescu indicó que lo esencial en dicho proceso era el cambio en las relaciones de propiedad y en 1999 señaló que la transición había finalizado. No obstante, según Mirela-Luminita Murgescu y Bogdan Murgescu, en el año 2000, momento en el que en el país se estaba produciendo nuevamente un crecimiento económico y se estaban fortaleciendo las negociaciones para entrar en la Unión Europea, Rumanía daba sus pasos para salir de la transición²⁵⁰.

0.4. Marco teórico

Para poder comprender correctamente los argumentos que vamos a plasmar en sus páginas, así como la metodología que vamos a emplear para poner a prueba nuestras hipótesis y objetivos, debemos examinar algunas cuestiones fundamentales del marco teórico en el que nos movemos. En ese sentido, desde nuestro punto de vista, nuestra investigación se enmarca en la Historia del Tiempo Presente (en adelante HTP). Se trata de una expresión que comenzó a emplearse, en lugar de la de “historia inmediata”, que era utilizado por un determinado ámbito universitario, para reemplazar el tradicional término de “Historia Contemporánea”. Realmente se trataba de una época que comenzaba con la Revolución Francesa y había perdido su inicial sentido al prolongarse casi dos siglos. ¿Podrían las personas de la segunda mitad del siglo XX sentirse contemporáneos de Napoleón? Por ello, se fue empleando la expresión de “tiempo presente”, que poco a poco se ha institucionalizado²⁵¹. Tal y como señala Julio Aróstegui, “el presente histórico, la *historia vivida*, es un momento más de la Historia común de los hombres, pero para

²⁴⁹ Dumitru Sandu, *Sociologia tranzitiei. Valori si timpuri sociale in Romania*, Bucarest, Staff, 1996 (Título en español: *Sociología de la transición. Valores y tiempos sociales en Rumanía*); Daniel Daianu, *Transformarea ca proces real: de la comanda la piata*, Bucarest, IRLI, 1996 (Título en español: *La transformación como proceso real: desde el pedido al mercado*) y *Incotro se indreapta tarile postcomuniste? Curente economice in pragul secolului*, Iasi, Polirom, 2000 (Título en español: *¿Hacia dónde se dirigen los países postcomunistas? Corrientes económicas en el cambio de siglo*).

²⁵⁰ Mirela-Luminita Murgescu y Bogdan Murgescu, “Tranzitie, tranzitii...”, *op. cit.*, pp. 516-519.

²⁵¹ François Bédarida, “Definición, método y práctica de la Historia del Tiempo Presente”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, n° 20, 1998, pp. 20-21.

integrarlo plenamente en esa Historia es preciso construir una historiografía específica y tal es lo que se propone el modelo historiográfico que hemos venido a llamar *historia del presente*²⁵². Según subraya Hugo Fazio Vengoa, la Historia del Tiempo Presente no es una “moda” entre los historiadores, sino es fruto de una necesidad social y de la evolución de nuestra disciplina para adaptarse. Se trata no solo de una manera de examinar “lo inmediato”, sino también un período²⁵³.

De manera tradicional, la Historia ha sido excluida del análisis del presente, ya que se consideraba que su investigación debía estar anclada en otras ciencias sociales. Sin embargo, dicha afirmación era un gran error ya que nuestra disciplina puede aportar mucho para el análisis de las sociedades del presente. A pesar de lo que podamos pensar, el estudio histórico del presente tiene una amplia tradición que se remonta incluso a Tucídides o Heródoto²⁵⁴. En la Época Moderna cabe destacar a Maquiavelo, que analizó la llegada al poder y la caída de los Medici. Por su parte, según Hugo Antonio Fazio Vengoa, Voltaire podría ser un antecesor de la historia del pasado cercano gracias a sus escritos sobre los mandatos de Carlos XII y Luis XIV²⁵⁵. No obstante, el positivismo apartó su análisis de la historiografía, aunque no todos sus representantes lo hicieron completamente²⁵⁶. Alexis de Tocqueville al realizar algunas de sus obras como la dedicada al surgimiento de la democracia en Estados Unidos, estaba llevando a cabo Historia del Tiempo Presente²⁵⁷. El *crack* de 1929 hizo que algunos historiadores se preocuparan más por lo que estaba sucediendo que por el pasado y una obra pionera que examina los años finales de la década de los años veinte y las consecuencias de la depresión fue la de Frederick L. Allen²⁵⁸. Sin embargo, fue después de la Segunda Guerra Mundial el momento en el que los historiadores, especialmente los estadounidenses, comenzaron a ver con buenos ojos la “historia reciente” en el análisis historiográfico. En

²⁵² Julio Aróstegui, *La Historia vivida. Sobre la Historia del Presente*, Madrid, Alianza Editorial, 2004, p. 19. Véase también del mismo autor *La investigación histórica: teoría y método*, Barcelona, Crítica, 2001.

²⁵³ Hugo Antonio Fazio Vengoa, “La Historia del Tiempo Presente: una historia en construcción”, *Historia Crítica*, n° 17, 1998, p. 51. Véase también “La historia del tiempo presente y la modernidad mundo”, *Historia Crítica*, n° 34, 2007, pp. 184-207.

²⁵⁴ Ángel Soto Gamboa, “Historia del Presente: Estado de la cuestión y conceptualización”, *Historia Actual Online*, n° 3, 2004, pp. 101-103.

²⁵⁵ Hugo Antonio Fazio Vengoa, *La Historia del Tiempo Presente: historiografía, problemas y métodos*, Bogotá, Universidad de los Andes, 2010, p. 130.

²⁵⁶ Ángel Soto Gamboa, “Historia del Presente...”, *op. cit.*, p. 103.

²⁵⁷ Javier Tusell Gómez, “La Historia del Tiempo Presente: algunas reflexiones sobre el caso español”, en Carlos Navajas Zubeldía (coord.), *Actas del II Simposio de Historia Actual*, La Rioja, Instituto de Estudios Riojanos, 2000, p. 16.

²⁵⁸ Véase Frederick Lewis Allen, *Only Yesterday. An informal History of the 1920's*, Nueva York, John Wiley & Sons, INC, 1997.

ese sentido, la Fundación Rockefeller financió diversos proyectos de historia económica e historia social de los años 1900-1946. Asimismo, en 1966 surgió *Journal of Contemporary History*. Por otro lado, tenemos que destacar las actividades de algunos centros de Europa que se dedicaban a dicho ámbito. En Alemania²⁵⁹ destacarían algunas universidades y fundaciones como *Institut für Zeitgeschichte* en Múnich y Viena, centrado en la Historia Contemporánea, fluctuando entre la “historia de los que comparten nuestra vida” y la “historia del presente”. En Gran Bretaña cabe resaltar el *Institut of Contemporary British History* en la capital inglesa y en Italia el *Instituti della Resistenza*²⁶⁰. Por su parte, en Francia en 1978 fue fundado el *Institut d’Histoire du Temps Présent*, siendo inaugurado dos años más tarde por François Bédarida. Tal y como señala en su página web:

*Son histoire s’inscrit dans un double contexte: l’anamnèse collective qui a vu le réveil d’une mémoire européenne et internationale de la Seconde Guerre mondiale et des grands traumatismes du XXe siècle, et l’émergence concomitante d’une nouvelle historiographie du contemporain, entendu dans son sens étymologique, qui a conquis une légitimité pleine et entière dans le champ scientifique*²⁶¹.

Ha tenido un papel fundamental en el desarrollo de la historiografía correspondiente a la Segunda Guerra Mundial, facilitando el análisis de distintos ámbitos de la historia reciente del siglo anterior y el presente, como por ejemplo las guerras coloniales, los sistemas totalitarios, memoria colectiva, etc.²⁶².

En el caso de Reino Unido y Estados Unidos, no existía un trauma como en Alemania, aunque no tardó en surgir una conciencia de la importancia, del carácter de ruptura que tuvieron las dos guerras mundiales. Se produjo una tendencia que caracterizaba lo contemporáneo o “de lo más contemporáneo”, relacionadas especialmente con algunas asociaciones o prácticas en la historiografía. En ese sentido,

²⁵⁹ Véase Walther L. Bernecker, “La historiografía del ‘tiempo presente’ en Alemania”, *Historiografías: revista de historia y teoría*, nº 15, 2018, pp. 52-71.

²⁶⁰ Ángel Soto Gamboa, “Historia del Presente...”, *op. cit.*, p. 103-104.

²⁶¹ Traducción propia: “Su historia se enmarca en un doble contexto: la amnesia colectiva que vio el despertar de una memoria europea e internacional de la Segunda Guerra Mundial y de los grandes traumas del siglo XX; y la emergencia concomitante de una nueva historiografía contemporánea en el sentido etimológico de la palabra que ha conquistado una legitimidad plena en el campo científico”. *Institut d’Histoire du Temps Présent* [en línea] <https://www.ihtp.cnrs.fr/linstitut-dhistoire-du-temps-present/> (consultado el 19/11/2021).

²⁶² *Ibid.*

debemos destacar el *Journal of Contemporary History* que centra sus análisis en el siglo XX²⁶³.

En España, la institucionalización de la Historia del Presente es reciente. A inicios de la década de los noventa comenzaron a surgir asignaturas tituladas “Historia del Mundo Actual” o “España Actual” que iniciaban su andadura en la Segunda Guerra Mundial o la Guerra Civil española²⁶⁴. Por su parte la revista *Ayer* surgió en 1990 y la Asociación de Historia Contemporánea realizó su primer congreso en 1992. Por otro lado, debemos destacar la labor realizada por la Asociación de Historiadores del Presente, fundada en el año 2000. Desde su aparición, ha celebrado numerosos congresos y seminarios, además de editar la revista semestral *Historia del Presente*, que nació en 2002²⁶⁵. Asimismo, debemos resaltar el Grupo de Investigación “Estudios del Tiempo Presente” de la Universidad de Almería, que surgió en mayo de 2002 con la misión de “contribuir al conocimiento de la historia vivida [...]”²⁶⁶.

Julio Aróstegui señala que el “presente” es una construcción cultural. Ante el paso del tiempo, las personas comienzan a ver aquello que han vivido como “[...] una historia y el presente histórico que se vive aparece como un producto de una acción intergeneracional circunscrita al ‘espacio de inteligibilidad’ que podemos percibir en cada momento histórico”²⁶⁷.

El tiempo histórico vivido tiene ligados unos límites temporales, ya sean reales o ficticios, que se han marcado o de manera subjetiva por aquellos que los viven o han sido impuestos por realidades colectivas y objetivas. “Todo presente histórico tiene ineludiblemente esa fecha de referencia, colocada a veces como icono por quienes viven el presente en cuestión”²⁶⁸. La distinción entre nuestra coetaneidad y las etapas históricas que nos antecedieron nos hacen preguntarnos por la matriz histórica que ha significado el

²⁶³ Ismael Saz Campos, “La dictadura de Franco como historia del tiempo presente”, en Carlos Navajas Zubeldia (coord.), *Actas del IV Simposio de Historia Actual*, La Rioja, Instituto de Estudios Riojanos, 2004, p. 85.

²⁶⁴ Abdón Mateos López, “Historia del presente, conciencia histórica y uso público del pasado”, en Carlos Navajas Zubeldia y Diego Iturriaga Barco (coords.), *Crisis, dictaduras, democracias. Actas del I Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*, Logroño, Universidad de La Rioja, 2008, p. 3.

²⁶⁵ “La Asociación”, *Asociación de Historiadores del Presente* [en línea] <http://historiadelpresente.es/la-asociacion> (consultado el 19/11/2021).

²⁶⁶ Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, “Presentación”, *Grupo de Investigación Estudios del Tiempo Presente* [en línea] <https://historiadeltiempopresente.com/presentacion/3529/> (consultado el 19/11/2021).

²⁶⁷ Julio Aróstegui, “La Historia del Presente, ¿una cuestión de método?”, en Carlos Navajas Zubeldia (ed.), *Actas del IV Simposio...*, *op. cit.* p. 41.

²⁶⁸ Julio Aróstegui, *La Historia vivida...*, *op. cit.*, p. 208.

inicio de nuestro propio tiempo histórico. Está claro que el acontecimiento monstruo del siglo XX ha sido la Segunda Guerra Mundial, pero ¿qué impacto tuvo la caída del sistema socialista de tipo soviético? El desplome del comunismo en Europa del Este²⁶⁹ tuvo unas consecuencias mundiales de forma casi inmediata, marcando una ruptura con la etapa previa. Por ello, podemos hablar de una nueva época, ya que alteraron la visión sobre el mundo e incluso la situación vital de la nueva generación. En un principio se podría pensar que el nuevo tiempo iniciaba su andadura con la restauración del antiguo sistema capitalista, aunque no en todos los países en los que se estaban produciendo cambios habían tenido dicho sistema económico, por lo que más bien se pasaba a una situación completamente nueva²⁷⁰.

El hecho de que los acontecimientos de 1989 y los años inmediatos posteriores en una parte importante de la geografía del mundo socialista produjeran expectación y controversia mundial facilita un excelente punto de partida para una visión en perspectiva de la década de los noventa, lo que refuerza la idea, al mismo tiempo, de que los antecedentes de nuestro tiempo quedan jalonados por tres hitos decisivos, 1945, 1968 y 1989²⁷¹.

No obstante, conviene recordar que los hitos cronológicos que suelen señalarse son simples referencias que facilitan la labor de situar los acontecimientos y no todos los procesos que marcan el comienzo de un “mundo nuevo” han de ser examinados con la precisión de fechas simbólicas. Está claro que tanto 1945 como 1968 y 1989 son años simbólicos, con sustantivas consecuencias. 1989, la fecha que a nosotros nos interesa, “marca claramente con sus acontecimientos la situación mundial misma en la que vivimos hoy, por más que no hayan dejado de suceder desde entonces acontecimientos de enorme significación y, desde luego, gravedad, por sus consecuencias para el futuro”²⁷². El mundo en el que vivimos hoy en día es distinto al que forjaron nuestros antepasados después del final de la Segunda Guerra Mundial.

Para algunos investigadores, realmente la metodología empleada por la Historia del Tiempo Presente, sus objetivos y las fuentes que emplea no se distinguen en lo esencial de la historia que se ha realizado profesionalmente desde el siglo XIX. Partidarios de dicha posición serían analistas como Serge Berstein o Pierre Milza. Sin embargo, Pierre Sauvage está en el polo opuesto de la afirmación al señalar que “[...] el tiempo presente

²⁶⁹ Véase sobre la memoria del tiempo presente tras la caída del comunismo en el Este europeo: Karel Bartosek, “Los regímenes poscomunistas y la memoria del tiempo presente”, *Ayer*, nº 32, 1998, pp. 105-118.

²⁷⁰ Julio Aróstegui, *La Historia vivida...*, *op. cit.*, pp. 209, 214 y 215.

²⁷¹ *Ibid.*, p. 216.

²⁷² *Ibid.*, p. 218.

no es solamente un campo nuevo de investigación que se añade a los otros períodos ya existentes debido al irremediable avance del tiempo, sino que es un nuevo enfoque del pasado que sirve al conjunto de historiadores”²⁷³. Otra posición diferente sería la de aquellos que han preferido situar sus afirmaciones en una postura intermedia, sin debatir si se trata de algo diferente, sino centrando sus esfuerzos en indicar a qué dificultades se enfrentaba el historiador en el análisis del estudio del presente²⁷⁴.

Según Hugo Antonio Fazio Vengoa, uno de los principales problemas que suele señalarse en relación con la Historia del Tiempo Presente es el de las fuentes. Al haber una contemporaneidad de las mismas, nos encontramos ante una sobreabundancia de información, obligando a los historiadores a seleccionar la información de manera pertinente, además de saber emplear otro tipo de documentación como los testimonios orales. No obstante, coincidimos con el autor en que no se trata de un reto nuevo para los investigadores de la disciplina, puesto que aquellos dedicados a etapas anteriores también tuvieron un proceso similar al tener que ver la manera de examinar fotografías, películas, documentación hemerográfica, etc.²⁷⁵. En cuanto a la gran disponibilidad de fuentes, tal y como señala Fazio Vengoa, “seleccionar, procesar, elegir y evaluar la información es una tarea de todo historiador y no es la cantidad lo que determina la naturaleza de la profesión, no es el oficio o la técnica lo que distingue a esta disciplina, sino el hecho de ser un enfoque comprensivo de las realidades sociales pasadas y presentes”²⁷⁶.

Otro de los problemas que algunos han señalado sobre la Historia del Tiempo Presente ha sido el de la implicación personal del que está examinando los hechos. No obstante, debemos recordar que en los estudios realizados sobre cualquier etapa histórica nos enfrentamos a dicho problema, ya que no es algo específico del presente. Asimismo, se ha criticado el hecho de que el analista desconoce el desenlace de lo que está estudiando. Realmente se parte de una falsa idea y es de que aquel que observa los hechos desde la lejanía puede saber más. El problema que considera Fazio Vengoa que sí es fundamental y que realmente comparte con las demás ciencias sociales, es el de la burocratización del proceso profesional²⁷⁷. “Las hipótesis se sustentan según fuentes

²⁷³ Pierre Sauvage, “Una historia del tiempo presente”, *Historia Crítica*, nº 17, 1998, p. 69.

²⁷⁴ Hugo Antonio Fazio Vengoa, *La Historia del Tiempo Presente...*, *op. cit.*, pp. 123 y 124.

²⁷⁵ *Ibid.*, p. 124.

²⁷⁶ *Ibid.*, pp. 124 y 125.

²⁷⁷ *Ibid.*, pp. 125-128.

administrativas y se explican acontecimientos y situaciones en los que este ámbito de lo público es objeto y sujeto de la respectiva investigación”²⁷⁸.

Por otro lado, Julio Aróstegui indica que las grandes innovaciones tecnológicas que se han producido a finales del siglo anterior han llevado a una novedosa situación de inmediatez de la información, entrando por lo tanto en una etapa nueva donde debido a la gran cantidad de datos, se genera “desinformación”. A todo ello le tenemos que añadir la enorme cantidad de bibliografía que se está produciendo diariamente, no solo en soporte físico tradicional, sino también audiovisual y en versión digital²⁷⁹. En ese sentido, el historiador español apunta que las nuevas tecnologías hacen que el investigador no pueda quedarse únicamente en las técnicas clásicas, ya que el problema no es la carestía de documentación sino el significado “cualitativo” de dichas fuentes. Por ello, es más necesario que nunca contrastarlas para realizar cualquier estudio²⁸⁰. Con relación a las innovaciones, Montserrat Huguet indica que justamente en la sociedad del siglo XX como una tecnológica es donde tanto la Historia de las Relaciones Internacionales²⁸¹ como la Historia del Presente tienen su mejor acomodo. Para la historiadora española, es imposible hablar de una Historia del Presente que esté enmarcada en la Historia Mundial, sin que lo internacional ocupe un lugar fundamental²⁸². En ese sentido, Alfonso Pinilla García señala la necesidad de que la corriente historiográfica que estamos analizando en estas páginas se acerque a otras disciplinas para intentar adaptar metodologías, teorías, etc., no como una simple adquisición, sino acomodando los conceptos y herramientas que interesen²⁸³.

Son muchos los investigadores que han intentado darle una definición precisa a la Historia del Tiempo Presente, presentando muchas de ellas elementos comunes. En ese sentido, Reinhart Koselleck señala que “la historia del tiempo presente es una bella

²⁷⁸ *Ibid.*, p. 128.

²⁷⁹ Véase al respecto Mario Díaz Barrado, “Historia del Tiempo Presente y nuevos soportes para la información”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, n° 20, 1998, pp. 41-60.

²⁸⁰ Julio Aróstegui, “La Historia del Presente...”, *op. cit.*, pp. 42 y 64

²⁸¹ Sobre la Historia de las Relaciones Internacionales véase José Luis Neila Hernández *et al.*, *Historia de las relaciones internacionales*, Madrid, Alianza Editorial, 2018.

²⁸² Montserrat Huguet Santos, “Historia del Tiempo Presente e Historia de las Relaciones Internacionales”, *Ayer*, n° 42, 2001, pp. 48 y 54.

²⁸³ Alfonso Pinilla García, “Historia del tiempo presente y transición política española. Una visión transdisciplinar”, en Carlos Navajas Zubeldia y Diego Iturriaga Barco (eds.), *Crisis, dictaduras, democracias...*, *op. cit.*, p. 105.

expresión pero un concepto difícil”²⁸⁴. Como punto de partida, podemos señalar que sería el análisis de la Historia de cada etapa desde el punto de vista de aquellos que lo viven²⁸⁵.

Según Ángel Soto Gamboa, las variaciones que podemos encontrar en su denominación coinciden en el intento de recuperar la dimensión de coetaneidad en la Historia Contemporánea. En ella, los procesos no tienen por qué ser acabados, sino que son abiertos, vigentes, por lo que el historiador debe innovar en su metodología ante la complejidad a la que se enfrenta. El inicio puede ser el de la supervivencia de los testigos o persistencia de una historia vivida mientras que en otros casos sería el comienzo de aquellos procesos históricos que todavía no han finalizado²⁸⁶.

Por su parte, Abdón Mateos señala que no debe confundirse la “Historia del Tiempo Presente” con la “Historia del Pasado Reciente” o “inmediato”. Desde su punto de vista, la primera examina preponderantemente aquellos procesos que, si bien es cierto que son recientes, han finalizado o ha pasado un mínimo periodo de años. Tal y como hemos visto con anterioridad, algunos historiadores como Soto Gamboa no comparten dicha precisión. Mateos no considera que aquella historia más inmediata no sea legítima, pero subraya que, a las precauciones sobre la distancia de años, al hecho de que sean análisis sobre procesos que no han finalizado y que no tienen fuentes primarias, también cree que se debe añadir “la falta de fijación del pasado como tal pasado, como memoria autobiográfica e histórica”²⁸⁷. Añade que, la Historia del Tiempo Presente muestra su interés en los orígenes del tiempo presente a través de distintas perspectivas, sin centrarse exclusivamente en “lo político”²⁸⁸. Por otro lado, Josefina Cuesta, que considera que el tiempo presente representa un desafío para la Historia Contemporánea²⁸⁹, ofrece la siguiente definición:

Por historia del presente-reciente, del tiempo presente, o próxima, conceptos todos ellos válidos-entendemos la posibilidad de análisis histórico de la realidad social vigente, que

²⁸⁴ Reinhart Koselleck, *Los estratos del tiempo: estudios sobre la historia*, Barcelona, Paidós, 2001, p. 115.

²⁸⁵ Julio Aróstegui, “El presente como historia (La idea de un análisis histórico de nuestro tiempo)”, en Carlos Navajas Zubeldía (coord.), *Actas del Primer Simposio de Historia Actual de La Rioja: Logroño, 14-18 de octubre de 1996*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1996, p. 40.

²⁸⁶ Ángel Soto Gamboa, “Historia del Presente...”, *op. cit.*, pp. 106 y 107.

²⁸⁷ Abdón Mateos López, “Historia, Memoria, Tiempo Presente”, *Hispania Nova*, nº 1, 1998-2000 [en línea] <http://hispanianova.rediris.es/general/articulo/004/art004.htm> (consultado el 03/01/2017).

²⁸⁸ *Ibid.*

²⁸⁹ Josefina Cuesta Bustillo, “La Historia del Tiempo Presente: Estado de la cuestión”, *Studia Historica. Historia Contemporánea*, nº 1, 1983, p. 227.

comporta una relación de coetaneidad entre la historia vivida y la escritura de esa misma historia, entre los actores y testigos de la historia y los propios historiadores²⁹⁰.

Sin embargo, desde nuestro punto de vista, coincidimos plenamente con la definición ofrecida por María Inés Mudrovcic, que afirma que es “[...] aquella historiografía que tiene por objeto acontecimientos o fenómenos sociales que constituyen recuerdos de al menos una de las tres generaciones que comparten un mismo presente histórico”²⁹¹. Siguiendo dicha teoría, nuestra investigación pertenece claramente a la Historia del Tiempo Presente, tanto porque está en la memoria de las generaciones que conviven en este momento como por su importancia. La Revolución de 1989 y el posterior proceso de transición a la democracia seguirá formando parte de dicha corriente historiográfica por el enorme impacto que ha tenido en la sociedad rumana. Tal y como apunta Carlos Navajas Zubeldía, “[...] la Historia de Nuestro Tiempo no es sólo una ‘historia vivida’, sino también una historia viva y por vivir”²⁹². Mónica Fernández Amador señala sobre el caso de la transición a la democracia en España que “[...] para lo que ha resultado positivo y para lo que no lo ha sido tanto, la Transición aparece como el proceso fundacional de la vida social y política vigente en la actualidad”²⁹³. En el caso del país de los Cárpatos, nos encontramos ante una situación similar, ya que al afectar a las tres esferas fundamentales del funcionamiento de cualquier país (sociedad, política y economía) supuso un cambio significativo en la vida de cada ciudadano, en el funcionamiento de las instituciones, de las empresas, de la administración, etc. La vida de los rumanos es hoy en día muy diferente a lo que era antes de 1989. Algunos podrán decir que es mejor, otros podrán opinar que en algunos aspectos ha ido a peor, pero eso ya forma parte de los debates públicos y políticos presentes en Rumanía hoy en día, lo que prueba que la Revolución de 1989 y el proceso democratizador forman parte de su Historia del Tiempo Presente.

²⁹⁰ Josefina Cuesta Bustillo, *Historia del presente*, Madrid, Eudema, 1993, p. 11.

²⁹¹ María Inés Mudrovcic, “Algunas consideraciones epistemológicas para una ‘Historia del Presente’”, *Hispania Nova*, n° 1, 1998-2000 [en línea] <http://hispanianova.rediris.es/general/articulo/013/art013.htm> (consultado el 19/11/2021).

²⁹² Carlos Navajas Zubeldía, “El gran presente. La Historia de Nuestro Tiempo, hoy”, en Carlos Navajas Zubeldía y Diego Iturriaga Barco (eds.), *Coetánea. Actas del III Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*, Logroño, Universidad de La Rioja, 2012, p. 19. Véase también Diego Iturriaga Barco, “Historia de Nuestro Tiempo o la necesidad de historiar nuestro presente”, en Carlos Navajas Zubeldía y Diego Iturriaga Barco, *Crisis, dictaduras, democracias...*, op. cit., pp. 79-90.

²⁹³ Mónica Fernández Amador, *El poder municipal en Almería durante la transición a la democracia*, Almería, Editorial Universidad de Almería, 2014, p. 32.

0.5. Fuentes

Tal y como hemos señalado con anterioridad, una de las características de la Historia del Tiempo Presente es la abundancia de fuentes. Ese gran volumen nos obliga a seleccionar de manera cuidadosa la documentación que utilizamos, teniendo que poner más énfasis que nunca en el contraste de los datos. Por ello, para nuestra Tesis Doctoral hemos empleado fuentes variadas y complementarias. En ese sentido, además de la bibliografía que representa los cimientos de nuestra investigación, y que hemos examinado en el estado de la cuestión, nos hemos basado en documentación de carácter primario, archivística, hemerográfica y en testimonios orales. Al abordar un tema sobre el Este de Europa, nos enfrentamos a varios problemas fundamentales. El primero de ellos es el idioma que, en nuestro caso al ser rumano y conocerlo, lo hemos podido solventar. El segundo es la distancia ya que la mayoría de los archivos locales y nacionales no tienen la documentación digitalizada, al igual que sucede con la prensa. Por ello, hemos tenido que viajar a Rumanía en distintas ocasiones para poder fotografiar nuestras fuentes. Para poder realizar las correspondientes estancias de investigación, hemos tenido que solicitar permiso, esperar los plazos, por lo que no se ha tratado simplemente de decidir acudir al archivo. Asimismo, y quizás el principal problema en nuestro caso, es la gran burocracia por la que hemos tenido que pasar antes de poder ver cualquier documento y el estado en el que estos se encuentran en muchos casos. Aunque lo detallaremos a continuación en cada apartado, los trámites para poder ir a cualquier archivo local se pueden prolongar durante meses. Con esto no queremos elevar una crítica a la labor de los archiveros o bibliotecarios de los lugares que hemos visitado, ya que consideramos que hacen todo lo que está en sus manos para realizar lo mejor posible su trabajo, sino al sistema administrativo y a los medios que se les ofrecen para realizarlo. Si bien es cierto que en varios casos los archivos estaban en buen estado y el personal empleado allí había realizado un magnífico trabajo de organización y conservación, en otros muchos sucedía todo lo contrario (mal estado del edificio, sin un lugar donde poder consultar la documentación y mucho menos para fotografiarla, cajas completas de documentación que nadie sabe dónde están, etc.). Por último, debemos señalar la situación generada por la pandemia del coronavirus, puesto que, al igual que ha sucedido en el caso de otras muchas personas, nuestra investigación se ha visto claramente afectada. Tuvimos que cancelar dos estancias, solicitar un cambio de fechas de otra, etc., algo que hizo que no dispusiéramos de la documentación a su debido tiempo. Igualmente, incluso cuando

finalmente pudimos estar en Rumanía, debido a las restricciones impuestas por las autoridades, no hemos podido acceder en muchos casos a los archivos, bibliotecas, etc. o lo hemos podido hacer, pero con muchas limitaciones. A continuación, examinaremos cada uno de ellos.

0.5.1. Documentación archivística

En el caso de Rumanía, debemos hacer una distinción entre el servicio central de los Archivos Nacionales de Rumanía, en Bucarest y los departamentales y los archivos locales. Mientras que los primeros tienen una normativa de funcionamiento más acorde a la investigación, los segundos tienen cada uno un funcionamiento propio. En ese sentido para visitar *Arhivele Nationale ale Romaniei* de Bucarest es necesario solicitar un carné que te facilitan el mismo día y sirve tanto para la sede central como para los archivos departamentales. La lista de fondos de Bucarest está digitalizada, mientras que de las distintas zonas del país se debe ir en persona para verla. Tras acudir en horario laboral se debe completar la ficha correspondiente y en el caso de la sede central los documentos llegan en dos o tres días laborales y en los departamentales el mismo día. Si se quiere fotografiar, algo que está permitido, hay que pagar una pequeña cuota casi simbólica por cada día, pero sin un límite de fotos.

El principal problema lo encontramos con los archivos locales, que han sido los que mayoritariamente hemos visitado. Cada uno de los casos que hemos consultado ha sido totalmente diferente, aunque la experiencia nos ha hecho aprender a manejarnos. En ese sentido, el primer paso que se debe hacer es llamar al propio Ayuntamiento de cada localidad para que nos pongan en contacto con el servicio del archivo de su institución. Después de hablar con los responsables, en todos los casos hemos tenido que hacer una petición al Consejo Local pidiendo permiso para consultar y fotografiar los libros de actas para los años comprendidos entre 1989 y 1996, la documentación relativa a las elecciones locales, así como de la formación del FSN, CFSN y CPUN local. Habitualmente la respuesta tarda en llegar un mes como mínimo y en ella nos indican lo que podemos y lo que no podemos hacer. Tras ello hay que contactar nuevamente con los trabajadores del archivo para concertar el día y a la hora que mejor convenga. Por desgracia, en algunos casos lo indicado en la respuesta obtenida por parte del Consejo Local no ha sido la situación que nos hemos encontrado. En varios casos nos hemos desplazado a una localidad solo para que nos cambien la hora, nos digan que ese día no se puede, solo poder

trabajar durante un par de horas o situaciones similares. El problema en muchos de estos casos no se debe al personal, que hacen lo mejor posible con los medios que tienen, sino a la propia administración, a los recursos que se otorgan o incluso al interés. Dado que cada uno de los archivos funcionan de manera independiente, cada caso puede ser totalmente diferente en cuanto a normativa, precios por página fotografiada, etc.

El primer archivo al que acudimos fue a *Arhivele Nationale ale Romaniei* (Archivos Nacionales de Rumanía, en adelante ANR). En el consultamos la sección del Comité Central del PCR, especialmente el apartado de organización y relaciones externas. Dicha documentación nos ha permitido comprender mejor el funcionamiento durante la etapa del sistema socialista de tipo soviético en Rumanía, además de examinar las relaciones externas con otros países, especialmente con España.

En Alexandria pudimos acudir a su archivo local, consultando y fotografiando el acta de la sesión de constitución del último consejo popular comunista en noviembre de 1987, así como los libros de actas del Consejo Local desde 1990 hasta 1996. Asimismo, en dicha ciudad también visitamos *Arhivele Nationale Teleorman* (Archivos Nacionales Teleorman), es decir los archivos departamentales. Pudimos consultar documentación relativa a diferentes ciudades de la zona. En Calarasi solamente pudimos obtener las actas para los años comprendidos entre 1992 y 1996. Otra parada hicimos en Giurgiu, donde nos encontramos con un caso idéntico al anterior. Si bien es cierto que nos señalaron que para 1990 y 1991, así como para años anteriores, tendríamos que ir a los archivos departamentales de la zona, tras acudir nos señalaron que tampoco los tenían, por lo que nadie sabe dónde está dicha documentación. Del Archivo local del Ayuntamiento de Pitesti pudimos obtener información sobre la constitución del último consejo popular de la etapa comunista en 1987, las actas para los años comprendidos entre 1992 y 1996 e información relativa a los comicios locales de 1992 y 1996. En cuanto a la documentación relativa a los dos primeros años que siguieron a los sucesos revolucionarios de 1989, no se sabe dónde está. En Ploiesti, visitamos *Arhiva Serviciului Relatia cu Consiliul Local, Reglementare* (Archivo del Servicio de la Relación con el Consejo Local, Regulación), donde se conservan los libros de actas del Ayuntamiento, aunque al igual que en muchos de los casos anteriores únicamente tienen las actas para los años 1992, 1993, 1994, 1995 y 1996. En Rosiori de Vede pudimos conseguir documentación relativa a la constitución del último consejo local de la etapa comunista y las actas del Ayuntamiento hasta 1996. Igualmente, es la única ciudad que conservaba las actas del CFSN, posteriormente CPUN,

desde su fundación hasta su disolución. Por último, en Targoviste pudimos fotografiar las actas para los años comprendidos entre 1992 y 1996 y para 1990 y 1991 las síntesis de las decisiones que se tomaron, ya que al igual que en otros muchos casos no conservan las actas de esos años.

No obstante, también debemos señalar que nos hemos puesto en contacto con otros ayuntamientos y si bien nos señalaron que podíamos hacer una petición, nunca obtuvimos ninguna respuesta a pesar de nuestra insistencia. Nos referimos al caso de Braila o Slobozia. En otros lugares como por ejemplo Slatina, el Ayuntamiento nos ha indicado que no conserva los libros de actos de la misma institución, a pesar de nuestra perseverancia y de señalar lo absurdo que es el argumento. Por último, del Ayuntamiento de Buzau hemos recibido alguna sesión aislada de 1996, con un informe por su parte de que el resto no se conserva bien y no se puede leer.

La documentación obtenida en los archivos locales nos ha permitido comprender los problemas a los que las poblaciones se enfrentaban al final de la etapa del sistema socialista de tipo soviético en el sur de Rumanía. Hemos podido analizar el funcionamiento del poder local en dicha etapa y ver cómo se constituyeron los últimos consejos de la etapa comunista. Por otro lado, a través de las fuentes obtenidas de la etapa del proceso democratizador hemos podido examinar cómo se produjo la toma del poder local después de la Revolución de 1989, qué problemas seguían, qué actuaciones de índole social emprendieron, etc. Además, hemos podido examinar las corporaciones elegidas de forma democrática en 1992 y 1996, ver quién formaba parte de las mismas, en qué centraron sus esfuerzos para mejorar la vida de los ciudadanos, etc.

0.5.2. Fuentes hemerográficas

Los medios de comunicación han tenido y siguen teniendo un papel esencial en las sociedades. Es algo que el régimen comunista comprendía muy bien y por ello, tal y como señala Matei Gheboianu, en Rumanía el Estado comunista tenía el control sobre la prensa, siendo el que tenía su propiedad, contenido, distribución, personal, etc.²⁹⁴. Tal y como apunta Emilia Sercan, “*the entire communist/soviet media system has been configured around the role of propagandist, agitator and organizer of masses [...]*”²⁹⁵. El papel de

²⁹⁴ Matei Gheboianu, *1989-1992. Presa libera!? Presa in Romania post-comunista*, Targoviste, Cetatea de Scaun, 2015, p. 85 (Título en español: *¿¡Prensa Libre!? La prensa en la Rumanía post-comunista*).

²⁹⁵ Emilia Sercan, “The political and ideological...”, *op. cit.*, p. 6.

los *mass-media* en el país de los Cárpatos durante la etapa del sistema socialista de tipo soviético puede ser explicado mediante un discurso de Nicolae Ceaucescu en 1977 al decir: “*Presa este un instrument al partidului si trebuie sa difuzeze politica partidului, in toate dominiile de activitate [...] in domeniul presei [...] trebuie sa luam o serie de masuri contra oricarui spirit liberal ce lasa deschisa usa conceptiilor ce nu servesc educatiei socialiste si comuniste*”²⁹⁶.

Durante dicha etapa había dos mecanismos de centralización de la información, que velaban por que se impusiera la versión oficial: *Sectia de Propaganda si Presa a Comitetului Central al PCR* (Sección de Propaganda y Prensa del Comité Central del PCR) y *Agentia Nationala de Presa* (Agencia Nacional de Prensa, en adelante Agerpres). El primero se encargaba de elaborar los documentos oficiales como las actas de los congresos, los discursos del dictador, etc. Agerpres seleccionaba aquellos eventos que discurrían por la misma senda de la ideología del partido o que al menos no lo contrariaban y confeccionaba distintos materiales que distribuía. Al producirse la Revolución, el papel de los medios de comunicación cambió. En ese sentido, la prensa y la Televisión Rumana tuvieron un papel significativo al presentar unos eventos que se producían con mucha celeridad. El Decreto-Ley nº 2/27 de diciembre de 1989 sobre la constitución, organización y funcionamiento del Consejo del Frente de Salvación Nacional y de los consejos territoriales del FSN vislumbraba la libertad de los medios de comunicación y su paso a las manos del pueblo²⁹⁷. Igualmente, el Decreto nº 57 del 14 de enero de 1990 hizo que la editorial “*Scînteia*” se convirtiera en “*Presa Libera*”. De esta manera nació un organismo que, a pesar de pertenecer al estado, tenía su propia dirección. No obstante, en ella se nombraron distintos individuos del nuevo poder²⁹⁸.

Para nuestra investigación, hemos empleado prensa nacional de Rumanía y diarios locales de algunos de los departamentos que hemos analizado. Igualmente, dado que consideramos que es esencial la perspectiva internacional dentro de la Historia del

²⁹⁶ Traducción propia: “La prensa es un instrumento del partido y tiene que difundir la política del partido, en todos los dominios de actividad [...] en el dominio de la prensa [...] tenemos que tomar una serie de medias contra cualquier espíritu liberal que deje abierta la puerta para las concepciones que no sirven para la educación socialista y comunista”. Matei Gheboianu, 1989-1992. *Presa libera!?*..., op. cit., p. 85.

²⁹⁷ “Decret-Lege nr. 2 din 27 decembrie 1989 privind constituirea, organizarea si functionarea Consiliului Frontului Salvării Nationale si a consiliilor teritoriale ale Frontului Salvării Nationale”, *Monitorul Oficial al Romaniei*, 04/12/1989 [en línea] <http://legislatie.just.ro/Public/DetaliuDocumentAfis/20050> (consultado el 08/12/2021) (Título en español: “Decreto-Ley nº 2 del 27 de diciembre de 1989 sobre la constitución, organización y funcionamiento del Consejo del Frente de Salvación Nacional y de los consejos territoriales del Frente de Salvación Nacional”).

²⁹⁸ Matei Gheboianu, 1989-1992. *Presa libera!?*..., op. cit., pp. 86-90.

Tiempo Presente y en toda investigación, hemos utilizado distintos periódicos de otros países.

En ese sentido, para examinar los últimos años del comunismo en Rumanía hemos empleado el diario *Scînteia*, que tuvimos la ocasión de fotografiar en la Biblioteca de la Academia Rumana en Bucarest. Se trata de un periódico oficial del PCR y gracias a él podemos ver los mensajes que el partido quería transmitirle a la población, pudiendo examinar también la campaña de las últimas elecciones locales de la etapa comunista. Nació de forma legal el 21 de septiembre de 1944, denominándose inicialmente *Scînteia. Organ central al CC al PCR*. Anteriormente, entre el 15 de agosto de 1931 y el 8 de octubre de 1940, se había publicado bajo forma de folletos de manera ilegal. Apareció de manera ininterrumpida hasta el 21 de diciembre de 1989²⁹⁹. Igualmente, para dicha época también hemos podido consultar *Scînteia Tineretului*, el órgano del Comité Central de *Uniunea Tineretului Comunist* (Unión de la Juventud Comunista), además de *Luceafarul*, el semanal de la Unión de Escritores de la República Socialista de Rumanía, así como el diario *Romania Libera*, cotidiano de *Consiliul National al Frontului Democratiei si Unitatii Socialiste* (Consejo Nacional del Frente de la Democracia y Unidad Socialista) y *Vremuri Noi*, el órgano del Comité Departamental de Calarasi del PCR y del Consejo Popular Departamental. Estos dos últimos pudimos fotografiarlos en la Biblioteca departamental Alexandru Odobescu en Calarasi. Finalmente, también hemos empleado el diario *Steagul Rosu*, órgano del Comité Municipal del PCR y del Consejo Popular Municipal de Petrosani. Si bien es cierto que no pertenece a la zona de nuestro análisis, nos acerca a otra visión, enriqueciendo por tanto nuestra investigación. Estos periódicos nos han permitido examinar los últimos años del sistema socialista de tipo soviético en Rumanía, acercarnos a las últimas elecciones locales comunistas y ver cómo se iban produciendo las restricciones en los bienes de consumo, en calefacción, en electricidad durante los años finales de la década de los años ochenta.

Para la etapa del proceso democratizador, también hemos empleado diversos periódicos nacionales de Rumanía. En ese sentido, cabe destacar el diario *Adevarul*. Tal y como apunta Matei Gheboianu, se trata de uno de los medios más importantes después de la Revolución. Tomó la redacción y patrimonio de *Scînteia*. Como marca existió incluso con anterioridad a la Primera Guerra Mundial, ya que fue un diario fundado en

²⁹⁹ Marian Petcu, *Istoria jurnalismului din...*, op. cit., p. 683.

1888 en Bucarest. Existió hasta 1914 y después durante los años comprendidos entre 1919 y 1937. Volvió a aparecer entre 1946 y 1951, pero el régimen comunista decidió abolirlo³⁰⁰. Conseguimos digitalizar todas las páginas de todos los números del diario hasta 1996 en la Biblioteca Central de la Universidad de Bucarest, también conocida como *Biblioteca Centrala Universitara Carol I*. Igualmente hemos consultado *Adevarul de Cluj* que, si bien es cierto que no pertenece a nuestra zona geográfica de estudio, nos permite tener una visión diferente. Por otro lado, también hemos consultado diarios locales que pudimos fotografiar en la Biblioteca departamental Alexandru Odobescu en Calarasi, pudiendo destacar *Curierul de Calarasi*, *Dialog* o *Jurnalul de Clarasi*. De la Biblioteca Departamental Marin Preda de Alexandria fotografiamos el diario *Teleormanul Liber*³⁰¹. Surgió el 23 de diciembre de 1989, continuando lo que había sido el diario del Comité Departamental del PCR, *Teleormanul*³⁰². Por último, hemos empleado el diario del PNT-CD, *Dreptatea*, que nació el 17 de octubre de 1927, desarrollando su actividad hasta 1938. Reapareció en 1944, aunque al año siguiente sería nuevamente prohibido. Volvió a nacer después de poco tiempo, pero tuvo que cerrar en 1947 cuando el partido fue disuelto y sus dirigentes fueron arrestados por los comunistas. Retomó su actividad junto al partido después de los sucesos revolucionarios de 1989³⁰³.

Gracias a estos periódicos hemos podido examinar el proceso político rumano después de la caída del comunismo, pudiendo ver desde los asuntos nacionales como por ejemplo la campaña de las primeras elecciones generales, la privatización, el referéndum para la Constitución, etc., como la problemática de las localidades, cómo se vivieron diferentes acontecimientos nacionales a nivel local, qué visión estaban ofreciendo sobre las nuevas corporaciones, etc. Se trata por lo tanto de una documentación esencial para comprender los aspectos sociales, políticos y económicos tanto a nivel estatal como local del proceso democratizador rumano.

Tal y como hemos señalado con anterioridad, hemos accedido también a un número importante de periódicos de otros países. En ese sentido, de los países anglosajones hemos consultado para el caso de Gran Bretaña *The Guardian* y para EE.UU., *The New York Times*. De Francia, hemos centrado nuestra atención en *Le Monde*. El diario del país galo

³⁰⁰ Matei Gheboianu, *1989-1992...*, op. cit., p. 138.

³⁰¹ Cabe señalar que durante el proceso democratizador *Curierul de Calarasi* cambiará su nombre a *Curierul* y *Teleormanul Liber* a *Teleormanul*.

³⁰² Marian Petcu, *Istoria jurnalismului din...*, op. cit., p. 874.

³⁰³ *Ibid.*, p. 475.

apareció en 1944, heredando “[...] parte de la plantilla, la rotativa y otros bienes”³⁰⁴ del antiguo periódico *Le Temps*. Sobre *Le Monde*, Patrick Eveno subraya:

[...] *Le Monde*, desde su fundación, es un periódico sin partido; lo que no quiere decir sin parcialidad, ni sin opinión, pero es un periódico que apoya las causas que considera que debería apoyar, que combate a los hombres o a las ideas que estima nefastas para Francia o generalmente para la humanidad, pero que apoya o combate sin estar supeditado a un gran partido o a un clan³⁰⁵.

Para el caso español, hemos utilizado prensa de diferente tendencia ideológica y también de distinto ámbito geográfico. En ese sentido, hemos empleado el diario *El País*, gracias a su hemeroteca disponible online. Si bien fue ideado antes del final de la dictadura, nació en los albores de la democracia. “Fue sobre todo en los temas de sociedad en los que más se manifestó desde el principio la postura *progre* o de izquierdas de *El País*, del que se dijo que era conservador en economía, de centro en política y radical en estos asuntos”³⁰⁶. Asimismo, también hemos empleado *La Vanguardia*, periódico que nació en 1881 y el diario *ABC*, diario conservador y monárquico fundado en 1903 en Madrid a raíz de la revista *Blanco y Negro*³⁰⁷. Igualmente, hemos utilizado *La Voz de Almería* gracias a la Biblioteca Nicolás Salmerón de la Universidad de Almería.

Creemos que la prensa de otros países distintos al que estamos analizando nos ofrece una perspectiva más amplia, pudiendo observar cómo se estaba viendo el proceso democratizador en otros países e incluso en otro continente. Por ello hemos empleado medios de distinta tendencia ideológica, para ver qué les parecía el rumbo que estaba tomando el país de los Cárpatos. Creemos que son de gran utilidad para ver la visión que se dio sobre la Revolución, sobre las elecciones rumanas, sobre el proceso de privatización, etc.

0.5.3. Folletos, informes y otros

Nos referimos a aquellos documentos que se realizaron en la época, y por lo tanto no son fuentes secundarias. En ese sentido podemos destacar los folletos de los partidos

³⁰⁴ Octaví Martí, “‘Le Monde’, en la crisis de los sesenta”, *Cuadernos de periodistas*, nº 2, 2005, p. 94.

³⁰⁵ Patrick Eveno, *Histoire du journal Le Monde. 1944-2004*, París, Éditions Albin Michel, 2004, p. 16. Traducción propia.

³⁰⁶ Susana Sueiro Seoane, “El papel del diario *El País* en la Transición”, en Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz (ed.), *Prensa y democracia. Los medios de comunicación en la Transición*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2009, p. 159.

³⁰⁷ Núria Simelio Solà, *Prensa de información general durante la Transición política española (1974-1984): pervivencias y cambios en la representación de las relaciones sociales*, Tesis Doctoral dirigida por Amparo Moreno Sardà, defendida en la Universidad Autònoma de Barcelona, 2006, p. 172 y 187.

políticos de la época que pueden ofrecernos información sobre los candidatos, los programas electorales, objetivos, logros de los años anteriores, campaña electoral, etc. En este caso debemos saber diferenciar entre la propaganda y la información válida, pero ese análisis crítico hay que aplicarlo en cualquier fuente. Asimismo, debemos destacar los informes de los observadores en las elecciones que nos ofrecen importantes datos sobre el desarrollo de las votaciones, indican si hubo incidencias, etc. Por último, queremos incluir aquellas publicaciones como por ejemplo los diarios de algunos de los protagonistas de la época que se han publicado o sus propias reflexiones que salieron bajo el formato de libro conforme sucedieron los hechos.

0.5.4. Testimonios orales

Tal y como hemos apuntado con anterioridad, una de las grandes ventajas con las que cuenta la Historia del Tiempo Presente es la de las fuentes orales, a través de testimonios de vida recogidos en entrevistas con personas que vivieron y protagonizaron aquellos momentos que estamos analizando. Si bien es cierto que pueden ofrecer interesantes datos para nuestro análisis, es mucho más enriquecedor su testimonio, sus vivencias, cómo percibieron algunos acontecimientos, cómo lo vieron, etc. Ronald Fraser señala que los testimonios orales se distinguen de las tradicionales fuentes en lo siguiente: “por una parte, son la creación conjunta del testigo y del historiador. Por otra, están basadas en los recuerdos de aquél en forma de narración y finalmente tratan de la vivencia de una persona singular”³⁰⁸.

Para nuestra Tesis hemos podido realizar siete entrevistas, utilizando la historia de vida, en la que a través de los acontecimientos y vivencias del entrevistado se incide en aquellos aspectos que nos interesan para la entrevista de las distintas épocas de su vida. Las entrevistas se han grabado en formato vídeo, en calidad 4K. Nos habría gustado realizar más y teníamos concertadas un número superior de entrevistas, pero la situación generada por la pandemia del coronavirus nos ha impedido ir en varios momentos a Rumanía y pese a nuestro intento de hacerlo online, no ha sido posible ante la negativa de las personas que queríamos entrevistar. Hemos podido entrevistar a Eugen Ovidiu Vlad (alcalde entre 1990-1992 y 1994-2000) del FSN (incluyendo todas las variaciones del nombre hasta hoy en día), a Ion Nutu, concejal del PNL en los años de nuestro estudio

³⁰⁸ Ronald Fraser, “La Historia Oral como historia desde abajo”, *Ayer*, nº 12, 1993, p. 80.

y alcalde por el mismo partido entre 2004 y 2012 y a Cristian Duica, especialista en infraestructura y dirigente de la corporación local entre 2012 y 2016. Igualmente, hemos podido recoger el testimonio de Valerica Gheorghe Circiumaru, concejal del FSN y sus derivados desde 1992 y alcalde por el PSD desde 2016. Por otro lado, hemos querido centrar nuestra atención también en otros oficios y no solo en hombres. Por eso, entrevistamos a Cristiana Piper Savu, profesora de Química y actual vicealcaldesa por el PSD y Nicoleta Elena Nita, bibliotecaria y hermana de uno de los mártires de la Revolución de 1989. Por último, dado el final de la etapa del sistema socialista de tipo soviético en Rumanía, hemos querido tener la visión militar y por ello hemos recogido el testimonio de Marian Popa, responsable de *Garzile Patriotice* del departamento de Teleorman durante los sucesos revolucionarios y alcalde de la capital del mismo por un breve periodo de tiempo.

Mediante estos testimonios hemos querido comprender mejor cómo se vivió el final del comunismo en Rumanía, cuáles eran los principales problemas, como sucedió la Revolución a nivel local, cómo vieron el proceso democratizador, los comicios locales y nacionales, si vivieron mejor después de los sucesos revolucionarios, cómo veían a los distintos partidos, etc. Asimismo, debemos recalcar que además de estas entrevistas, hemos tenido la suerte de contar con personas cercanas que, por su experiencia vital, han supuesto una influencia positiva a través de sus testimonios orales, pero que no se han concretado en entrevistas.

0.5.5. Fuentes digitales y audiovisuales

Vivimos en un mundo globalizado, donde lo digital tiene cada día más peso. Tal y como hemos señalado con anterioridad, hoy en día, los historiadores ya no podemos quedarnos simplemente en las clásicas técnicas de investigación, sino que tenemos que emplear nuevos recursos y debemos saber utilizarlos correctamente. En ese sentido, creemos que no se puede hacer un estudio de Historia del Tiempo Presente hoy en día sin emplear los recursos que la red ofrece y los audiovisuales. En cuanto a estos últimos, nos referimos a los debates electorales para los comicios presidenciales de 1990, 1992 y 1996, pero también a interesantes documentales que recogen testimonios de la época como puede ser el ya citado del diario *Adevarul* sobre las elecciones rumanas³⁰⁹ o el que

³⁰⁹ “Documentar Adevarul despre...”, *op. cit.*

recientemente realizó el grupo de prensa *Recorder* por los 30 años de democracia en Rumanía³¹⁰ entre otros. En relación a las fuentes digitales, además de los archivos hemerográficos online que hemos consultado para diarios mencionados anteriormente como *The New York Times*, *Le Monde* o *El País*, nos referimos también a algunas páginas web de enorme importancia como *Autoritatea Electorală Permanentă*³¹¹ (Autoridad Electoral Permanente), web oficial del Gobierno rumano donde se pueden consultar los resultados oficiales de las elecciones de nuestra época analizada o el portal legislativo en el que podemos consultar los decretos, leyes, etc.³¹².

Desde nuestro punto de vista se trata de unas fuentes de enorme riqueza. Los debates electorales nos aportan información sobre los problemas que tenía el país en esos momentos y qué soluciones proponían los candidatos, los documentales citados recogen algunos de los testimonios de la calle de los años 90 y de algunos de los protagonistas de la época. En cuanto a las webs empleadas, nos ofrecen una información fundamental para comprender el país en su parte administrativa y legislativa, además de proveernos los resultados oficiales de las elecciones.

0.6. Hipótesis, metodología y estructura

Después de analizar qué líneas de investigación han seguido hasta este momento aquellos analistas que han centrado sus estudios en el tema de nuestro trabajo, explicar el ámbito geográfico y político en el que transcurren los acontecimientos, examinar el marco teórico y las fuentes que vamos a emplear en nuestra Tesis Doctoral, tenemos que plantear las hipótesis en las que basaremos nuestro estudio. Asimismo, es necesario indicar la metodología que se va a seguir para obtener la información necesaria de las fuentes señaladas anteriormente.

³¹⁰ Cristian Delcea y Mihai Voinea, “Documentar Recorder. 30 de ani de democratie”, *Recorder*, 21/12/2019 [en línea] <https://recorder.ro/documentar-recorder-30-de-ani-de-democratie/> (consultado el 21/11/2021) (Título en español: “Documental Recorder. 30 años de democracia”).

³¹¹ *Autoritatea Electorală Permanentă* [en línea] <https://www.roaep.ro/prezentare/> (consultado el 21/11/2021).

³¹² *Portal Legislativ* [en línea] <https://legislatie.just.ro/Public/Acasa> (consultado el 21/11/2021).

0.6.1. Hipótesis

Tal y como hemos señalado con anterioridad, nuestra Tesis Doctoral quiere examinar el ámbito local en la Transición rumana, para estudiar su papel en el acercamiento de la democracia a los ciudadanos y ver qué medidas de tipo social se tomaron para mejorar la vida de la población. En ese sentido, creemos que la zona de Muntenia es la adecuada para este análisis, al ser una región menos desarrollada, en la que predomina la agricultura, etc.

La desintegración del sistema socialista de tipo soviético cambió la vida de las personas de los países del denominado Bloque del Este. Tras la caída del comunismo, dichos países iniciaron un proceso de transición distinto a lo que se había producido hasta ese momento, afectando a las esferas de la política, la economía y la sociedad. En el caso de Rumanía, los últimos años de la dictadura de Nicolae Ceaucescu estuvieron caracterizados por las largas colas para conseguir alimentos, las restricciones energéticas, etc. Por ello, aunque nuestro estudio parte de la instauración del comunismo en el Este de Europa y en Rumanía, se centra en los últimos años del régimen en el ámbito local, con la intención de conocer la calidad de vida de los ciudadanos, cómo se desarrollaron las últimas elecciones locales comunistas, cómo fueron empeorando las restricciones y cuál fue el papel de las autoridades locales. Desde nuestro punto de vista, todo ello fue clave para que en 1989 se produjeran los sucesos revolucionarios.

El final del comunismo en Rumanía vino con la Revolución de 1989. A partir de ese momento, el país inició su proceso democratizador y paso a la economía de mercado que ha desembocado en la actual sociedad rumana. Creemos que, para lo bueno y para lo que no ha sido tan positivo, el ámbito local tuvo un papel esencial en el desarrollo de los acontecimientos. Por ello, en nuestro trabajo, hemos reducido la escala de investigación hasta el ámbito local. Si bien es cierto que hemos seleccionado una región histórica y geográfica amplia, nuestra mirada se fijará en el ámbito municipal, donde las instituciones locales están directamente en contacto con los ciudadanos. Creemos que al estudiar el ámbito más reducido podremos ver el papel que tuvieron las corporaciones locales en el proceso democratizador. No debemos olvidar que Rumanía tiene una escasa tradición democrática y la mayoría de sus habitantes no habían vivido apenas otra experiencia distinta a la dictadura en el siglo XX. Por ello, si en otros casos como el español, algunos investigadores han subrayado que los ayuntamientos fueron auténticas escuelas de democracia, queremos examinar si en el caso rumano sucedió algo similar.

A la gente se le hizo creer que Ceaucescu era la causa de todos los males y una vez apartado, los problemas se resolverían, algo que lógicamente no sucedió. Es esencial ver cómo las nuevas autoridades tomaron el poder y cuáles fueron las primeras actuaciones de índole social que pusieron en marcha para proporcionar alimentos a la población, mejoras del alumbrado público, limpieza en las calles, etc. Creemos que todo ello sirvió para que el FSN pudiera ganar las elecciones el 20 de mayo de 1990 y por ello, el papel de los ayuntamientos nombrados después de la Revolución es clave. En todo ello también debemos señalar que la prensa tuvo un papel esencial al inicio del proceso democratizador al subrayar que las “mejoras” eran gracias a los directores de las fábricas, personas representativas de las poblaciones, que en la mayoría de los casos eran del FSN o se afiliaron al poco tiempo, siendo de gran utilidad para la campaña electoral.

Por otro lado, no hay que olvidar que fueron dichas instituciones las que tuvieron que organizar a nivel local las primeras elecciones democráticas del país, velar por el correcto funcionamiento de la campaña electoral, que todos los partidos pudieran transmitir su mensaje, etc. En ese sentido, su papel no es solo esencial para analizar dichos comicios, sino también para ver el mensaje que se le estaba dando a la población sobre lo que es la democracia. Si los actos de calumnia, amenazas o violencia fueron permitidos o encubiertos por las instituciones locales, está claro que no fueron bastiones de un sistema democrático y que las viejas rémoras del sistema pervivían en la administración rumana. Con relación a la vida política local, también es esencial examinar cómo reaparecieron los partidos históricos en las poblaciones y cómo se crearon otros nuevos, mientras el FSN tenía la gran ventaja de tener el control de los distintos niveles administrativos.

Los pilares fundamentales de nuestra Tesis Doctoral son los comicios locales de 1992 y 1996. Si bien es cierto que en 1990 se produjeron elecciones generales y presidenciales, no fue hasta febrero de 1992 cuando sucedió lo mismo a nivel local. Hasta ese momento, habían convivido unas instituciones elegidas de forma democrática con unos ayuntamientos que no lo eran. Con esto no queremos despreciar la labor de aquellas personas al inicio del proceso democratizador rumano, sino simplemente señalar que no habían obtenido sus puestos a través de unas elecciones. Por primera vez, en distintas localidades la oposición pudo ocupar la alcaldía y tener mayoría, pudiendo demostrarle a la población que era posible una alternativa en el poder. La oposición no pudo sumar mayoría en las elecciones generales de 1992 y tampoco ganó las presidenciales, pero en

el ámbito local sí se produjo un empuje del proceso democratizador no solo porque todas las instituciones habían sido electas, sino también por empezar a producirse una alternancia en el poder. Los diferentes partidos tuvieron que elaborar sus programas electorales centrándose en las necesidades de las personas, aunque siguió primando más el candidato que la ideología del partido. Después de las elecciones, las corporaciones tuvieron que seguir focalizándose en intentar tomar decisiones que mejoraran la vida de las personas, pasando a no ser un mero intermediario de las decisiones tomadas en la capital, como se había producido durante la etapa comunista.

1996 fue un año de esperanza para la población rumana. Se caracterizó por ser un año claramente electoral, coincidiendo las elecciones locales, generales y presidenciales. Los comicios locales sirvieron para que la oposición ocupara un porcentaje importante de las alcaldías y tuviera un peso fundamental en los consejos locales de más poblaciones, especialmente las urbanas. En la campaña electoral los distintos partidos hicieron hincapié en los objetivos a nivel nacional. Realmente fueron la antesala de la campaña electoral de los comicios presidenciales y generales que tuvieron lugar poco después. En la mejora de su resultado tuvieron una gran importancia los anteriores años del Gobierno, con una situación económica cada vez más nefasta, una corrupción progresivamente más generalizada, que empezaba a cansar a la población. Asimismo, el surgimiento de medios privados y de la independencia cada vez mayor del resto de los *mass media* jugó un papel esencial. En las elecciones de noviembre de 1996, por primera vez la oposición llegaba al poder, ocupando Emil Constantinescu la presidencia del país. Si bien es cierto que la campaña de los partidos para las elecciones generales se centró en los objetivos para el país, tanto en 1992 como en 1996, estudiarlas reduciendo la escala puede ayudarnos a comprender mejor qué elementos tuvieron más peso en la elección de los ciudadanos. Si el FSN e Iliescu tuvieron una aplastante mayoría en las primeras elecciones democráticas en 1990 y controlaron el poder local, ¿cómo fueron perdiendo primero los ayuntamientos? Creemos que las actuaciones de las corporaciones locales pueden dar la respuesta, siendo además los resultados locales una premonición de lo que sucedería en las elecciones generales.

0.6.2. Metodología

De acuerdo con las hipótesis que hemos planteado y las fuentes que hemos utilizado, hemos seleccionado la región histórica y geográfica de Muntenia, en el sur de

Rumanía para examinar lo señalado. Tal y como hemos apuntado con anterioridad, los departamentos que la conforman son Arges, Braila, Buzau, Calarasi, Dambovita, Dolj, Giurgiu, Gorj, Ialomita, Mehedinti, Olt, Prahova, Valcea y Teleorman. A ellos habría que sumar Ilfov y la capital rumana. Sin embargo, dado que nuestra escala es el ámbito local, no podemos pretender examinar todas las poblaciones de dichos departamentos y por ello inicialmente hemos seleccionado la capital de cada uno, así como alguna otra población, salvo el departamento de Ilfov y Bucarest que merecen un estudio particular. No obstante, ante las dificultades impuestas por la pandemia generada por el coronavirus y las complicaciones burocráticas para acceder a la documentación, nuestro análisis se centrará en las poblaciones de Alexandria, Calarasi, Giurgiu, Pitesti, Ploiesti, Rosiori de Vede y Targoviste. Si bien en algunas poblaciones la industria tiene un peso importante, en las demás la agricultura ocupa un lugar privilegiado al igual que en la región geográfica e histórica que hemos seleccionado. Por ello, nuestro marco geográfico nos permite también comprobar el peso que han tenido las zonas más rurales en la democratización de Rumanía, puesto que en general, en la historia de la democracia, los análisis suelen centrarse en las áreas más urbanas.

Por otro lado, nuestro trabajo irá desde el ámbito geográfico más general al más particular conforme avancemos en la cronología. En ese sentido, examinaremos la instauración del sistema socialista de tipo soviético en el Bloque del Este y más concretamente en Rumanía. A continuación, estudiaremos la caída del comunismo en Europa del Este, centrándonos después en el caso de Rumanía y a nivel de nuestras localidades. Para el proceso democratizador rumano, analizaremos en primer lugar los distintos acontecimientos a nivel nacional y después a nivel local. Todo ello nos permitirá ver si los presupuestos establecidos por los especialistas a nivel nacional se mantienen a nivel local o si hay diferencias. En ese sentido, para los resultados electorales realizaremos comparaciones entre las diferentes localidades, nuestra área de análisis y a nivel nacional.

Cronológicamente, nuestro estudio comienza en los últimos años de la etapa comunista, prestándole especial atención a los comicios locales de 1987. Sin embargo, el peso de nuestro trabajo lo tiene el periodo democratizador iniciado después de la Revolución de 1989 y estudiaremos hasta 1996. Con ello no pretendemos decir que la Transición en Rumanía finalizó en dicho año, pero lo hemos escogido por el significado que tuvo en el camino hacia la democracia para el país. En dicho año se produjo la

alternancia en el poder, llegando la oposición a ocupar el puesto presidencial y a formar Gobierno. Si bien es cierto que los ejes cronológicos de nuestro trabajo son las elecciones locales de 1992 y 1996, también estudiaremos las generales de 1990, 1992 y 1996 para comprender mejor la evolución electoral en dichas localidades.

En cuanto a la utilización de las fuentes, hemos recopilado documentación para poder estudiar los distintos ámbitos que hemos señalado a lo largo de estas páginas. En ese sentido, los libros de actas de los ayuntamientos nos han permitido obtener información sobre la composición de los consejos locales, sobre cómo se constituyeron, pero también sobre algunos de los problemas de las localidades y qué actuaciones llevaron a cabo, aunque es cierto que en muchos casos parte de la información que otorgan también es administrativa. Por ello, es esencial complementar dicha documentación con las demás fuentes que hemos señalado. En ese sentido, los diarios nacionales rumanos nos han permitido estudiar los sucesos que afectaron a todo el país, el proceso de privatización, qué medidas fue adoptando el Gobierno para mejorar la situación de las personas, qué decretos se tomaron, cómo se produjo la campaña para las elecciones generales y presidenciales, cuáles fueron los resultados, etc. Por otro lado, la prensa local nos ha permitido centrarnos específicamente en aquellos problemas que afectaban a las poblaciones que hemos estudiado, ver las candidaturas que se presentaron, cuál fue su programa, cómo se desarrollaron los comicios locales, cuáles fueron los resultados, etc. Los periódicos internacionales nos ofrecen la visión que se tenía desde fuera sobre los distintos acontecimientos del proceso democratizador rumano. Asimismo, hemos complementado esto con los testimonios orales, realizados a personas de distintas profesiones, ideologías, partidos, género, etc., lo que nos aportará las vivencias que han tenido cada uno, cómo vieron la etapa comunista, cómo vivieron la Revolución, cuál fue su papel, la manera en la que se desarrolló el proceso democratizador a nivel local, su compromiso, etc. Igualmente, las páginas webs del Gobierno nos han permitido consultar los decretos y leyes que fueron aprobados, así como los resultados oficiales de las elecciones.

A partir de todo ello, vamos a examinar el desarrollo del poder local durante el proceso democratizador en Rumanía, intentando responder a todos los objetivos e hipótesis que hemos planteado hasta ahora. Todo ello lo realizaremos con un lenguaje claro, ya que desde nuestro punto de vista es esencial para la “socialización del conocimiento”, que es tan importante como el análisis en sí.

0.6.3. Estructura de la Tesis

Después de este primer apartado introductorio en el que hemos planteado el tema, el objetivo, el estado de la cuestión, el contexto geográfico y político, el marco teórico, el análisis de las fuentes, las hipótesis de trabajo y la metodología, nuestra Tesis se estructura en cuatro capítulos, además de las conclusiones.

El primer capítulo está dedicado a la caída del sistema socialista de tipo soviético, centrándonos especialmente en el caso rumano. Para ello partiremos de un análisis sobre cómo se instauró el comunismo en el Este de Europa y en concreto en el caso del país de nuestro estudio, además de examinar el poder local durante dicha etapa. A continuación, estudiaremos la crisis del Bloque del Este, los años finales del régimen de Ceaucescu, prestándole una gran atención a los últimos comicios locales de 1987 y a las políticas que aplicó el *Conducator*. A continuación, examinaremos el acontecimiento monstruo de la Historia del Tiempo Presente en Rumanía, la Revolución de 1989. Por último, centraremos nuestra mirada en los sucesos revolucionarios a nivel local, viendo cómo se vivió en las distintas localidades que analizamos de nuestro marco geográfico, qué sucedió con las antiguas corporaciones, qué papel tuvieron, cómo se produjo la toma del poder por los nuevos organismos, etc.

El segundo capítulo está centrado en el inicio del proceso democratizador en Rumanía y en las instituciones locales. Nos referimos a los dos primeros años de la transición a la democracia, a la economía de mercado y a la creación de un nuevo tipo de sociedad. En ese sentido, queremos ver qué actuaciones de índole social tomaron los nuevos ayuntamientos para intentar que pareciera que la situación había mejorado. Asimismo, centraremos nuestra atención en algunos acontecimientos clave de esos dos años como por ejemplo las primeras elecciones democráticas, la *mineriada* o el referéndum de la Constitución. Veremos su significado y desarrollo a nivel nacional y después examinaremos dichos sucesos a nivel local, analizando cómo se vivieron, qué significado tuvieron para las personas, etc. Por último, estudiaremos el desarrollo del poder local en esa etapa, viendo los problemas que seguían teniendo las poblaciones de nuestra área, qué medidas se tomaron para solucionarlos, etc.

El tercer capítulo examina el periodo comprendido entre 1992 y 1996, prestándole una importante atención al mandato de las primeras corporaciones locales elegidas de manera democrática. En ese sentido, partimos de un análisis de la convocatoria de las elecciones locales, la legislación, la campaña electoral, las votaciones y el resultado.

Asimismo, veremos cómo se constituyeron los nuevos consejos locales y compararemos los resultados departamentales y nacionales. Estudiaremos las elecciones generales de 1992, viendo quiénes se presentaban, la campaña, los objetivos, los programas electorales, la votación y el resultado. Igualmente, examinaremos cómo se vivió todo ello a nivel local, cómo lo vieron los ciudadanos, cómo se produjo la votación en las distintas poblaciones, etc. Por último, fijaremos nuestra mirada en los cuatro años de esta etapa a nivel local. Examinaremos la situación con la que se encontraron las nuevas corporaciones democráticas y qué actuaciones tomaron para intentar solventar los problemas. Asimismo, cabe destacar que en 1994 se produjeron elecciones parciales en algunas localidades como por ejemplo Rosiori de Vede y, por ello, también estudiaremos el motivo de las mismas, la campaña, la votación y el resultado.

El último capítulo se centra en 1996, el año que algunos especialistas han denominado el año de la esperanza. Empezaremos centrando nuestra atención en los comicios locales de 1996, viendo la convocatoria de los mismos, la campaña electoral tanto a nivel nacional como local, los programas en las distintas poblaciones que examinamos, la votación y el resultado. A continuación, veremos cómo se constituyeron los nuevos consejos locales, analizando hasta qué punto fue un avance para la oposición en nuestra zona de estudio. Asimismo, examinaremos las elecciones generales y presidenciales de 1996 centrando nuestra mirada en la campaña, los programas de los diferentes partidos, los candidatos a las presidenciales, las votaciones y los resultados. Igualmente, veremos el significado que tuvo para Rumanía y su proceso democratizador. Por último, centraremos nuestra mirada en el desarrollo del año 1996 a nivel local, examinando con qué situación se encontraron las nuevas corporaciones y qué medidas tomaron.

Aunque cada uno de los capítulos contará con un apartado en el que haremos un breve balance del mismo, finalizaremos con unas conclusiones generales. Después de la parte dedicada a las fuentes y bibliografía, introduciremos un anexo con las corporaciones de las poblaciones que hemos seleccionado.

CAPÍTULO 1

*La caída del sistema socialista de
tipo soviético.*

El caso de Rumanía

1. La caída del sistema socialista de tipo soviético. El caso de Rumanía

El final de la Segunda Guerra Mundial significó para la población de Europa del Este la instauración de una nueva realidad política, económica y social. En un corto espacio temporal los partidos comunistas, que no habían tenido una gran importancia en distintos países de la parte oriental del viejo continente, se hicieron con el poder e iniciaron la metamorfosis de los diversos estados hasta hacerlos equivaler a su propia agrupación política, con una fuerte influencia desde Moscú. El ámbito local fue clave para conseguir un control total de todas las esferas que hemos mencionado anteriormente. Es importante recalcar que el desarrollo que tuvieron los integrantes del denominado Bloque del Este no puede, ni debe, generalizarse ya que cada uno de ellos merece su propia explicación.

En el caso de Rumanía, el Partido Comunista no había tenido una gran relevancia antes de la llegada del Ejército Rojo. Sin embargo, gracias a la influencia de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (en adelante URSS) logró hacerse con el poder. Después del fallecimiento de Gheorghe Gheorghiu-Dej se inició la dictadura de Nicolae Ceaucescu caracterizada por buscar cierta autonomía frente a la URSS, por imponer un comunismo nacionalista y por inculcar un fuerte culto hacia su persona. A partir de la década de los ochenta los recortes draconianos que impuso para saldar la deuda externa llevaron a la población rumana a vivir en unas condiciones miserables, algo que fue clave para que se produjeran los sucesos revolucionarios de diciembre de 1989. Es fundamental que comprendamos dicha etapa para poder entender correctamente el proceso democratizador, que es el espacio cronológico en el que se desarrolla nuestro estudio. Para ello vamos a partir de un breve análisis de la instauración del comunismo en Europa del Este para centrarnos después en cómo sucedió en el caso rumano, además de examinar el poder local durante la dictadura. Examinaremos cuáles fueron las causas que produjeron la crisis del sistema socialista de tipo soviético en la parte oriental de Europa y nuevamente descenderemos al ejemplo que hemos seleccionado para ver cómo acaeció. En ese sentido estudiaremos los últimos años de la dictadura de Ceaucescu, la manera en la que se inició su caída, la Revolución de 1989 y cómo se vivió esta a nivel local. Por último, expondremos unas breves valoraciones finales.

1.1. La instauración del comunismo en el Este europeo: Rumanía

Hacia el final de la Segunda Guerra Mundial, la diplomacia soviética, basándose en la actuación del Ejército Rojo, comenzó a establecer vínculos duraderos con los países de Europa Oriental para asegurar su dominio. En ese sentido, el 15 de diciembre de 1943 se firmó con el Gobierno checoslovaco en el exilio el acuerdo mediante el cual reconocía a la URSS como su único aliado. El 5 de abril de 1945 lo reforzaron mediante un tratado con todos los partidos políticos que se oponían al Eje, en el denominado “programa Kosice”, siendo en lo que se basó el Gobierno del Frente Popular entre 1945 y 1948. Se siguió un procedimiento similar con Polonia, donde tras reconocer el Gobierno de Unidad Nacional a inicios de 1945, la URSS firmó el tratado de “amistad, ayuda mutua y cooperación”. Mediante estos acuerdos, ponía la piedra angular de la comunidad socialista, reforzándolo más adelante con la inclusión de Hungría, Rumanía y Bulgaria. Para ello, en primer lugar, se firmó el armisticio con dichos países y después, según las zonas de influencia, la URSS se encargó de dirigir su evolución política. Por último, se acordaron los denominados tratados de “amistad, ayuda mutua y cooperación”¹.

Para lograr la instauración del sistema socialista de tipo soviético en Europa del Este se siguieron tres etapas. En la primera, que podemos establecer cronológicamente entre 1945 y 1946, se organizaron gobiernos de coalición del tipo Frente Popular. En ellos tenían un papel fundamental los partidos comunistas, además de las fuerzas del Ejército Rojo presentes, que comenzaron a tener bajo su control ministerios de gran relevancia como por ejemplo Interior, Justicia, Propaganda o Defensa. En esta primera fase, la instauración de la “democracia popular”, se produjo respetando, en apariencia, las reglas de la democracia. Igualmente, cabe destacar que es cuándo se dio comienzo a la transformación de la economía y sociedad mediante leyes de reforma agraria y de nacionalización. Entre 1946 y 1947 es cuándo se desarrolló la siguiente etapa, en la que los partidos comunistas comenzaron a asumir el control total del poder, en colaboración con otras agrupaciones políticas satelizadas a través de la persecución o depuración de los mismos. Por otro lado, se establecieron las raíces de la socialización de la economía, a través del control de los diversos sectores de la producción y ahondando en la nacionalización y colectivización de la economía. En la última fase, que abarcaría hasta 1949, los partidos comunistas se hicieron completamente con el poder, absorbiendo a las

¹ Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Á. Pérez Sánchez, *La Europa del Este, de 1945 a nuestros días*, Madrid, Editorial Síntesis, 1995, pp. 22 y 23.

demás agrupaciones socialistas y estableciendo la dictadura de partido único. Tal y como apuntan Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Pérez Sánchez, su triunfo debe entenderse por la ayuda del Ejército Rojo, la habilidad de sus dirigentes para ganarse el favor de los “desheredados de la tierra” y por la debilidad de los partidos históricos². Desde 1949 el foco pasó de los principios nacionalistas al valor superior del “internacionalismo proletario” y se pusieron en marcha diversos organismos supranacionales (bajo la orientación de la URSS), entre los que podemos destacar la Oficina de Información de los Partidos Comunistas (*Kominform*), el Consejo de Asistencia Económica Mutua (CAEM) y el Pacto de Varsovia. El proceso de integración de los distintos estados del Este europeo en el denominado Bloque Comunista, que se inició desde 1947, se justificó por parte de los teóricos comunistas, como respuesta a la política de EE.UU. en Europa³.

En Rumanía, el PCR no había tenido una gran relevancia con anterioridad. Según Vladimir Tismaneanu, cuando en 1948 Stalin decidió trasladar la sede del *Kominform* desde Belgrado a Bucarest, pocos sabían sobre el partido de Gheorghe Gheorghiu-Dej o Ana Pauker. El Partido Comunista Rumano (en adelante PCR) fue fundado en 1921 y consiguió salir de la ilegalidad en 1944, con un número muy reducido de integrantes⁴. La dirigente Ana Pauker indicaba que contaban con menos de 1.000 miembros, incluyendo aquellos que se encontraban en prisión o en campos de concentración⁵, aunque según Tismaneanu parece que dichas cifras no incluían a los comunistas rumanos que se encontraban en la URSS, Francia u otros países occidentales⁶. El golpe de Estado del 23 de agosto de 1944 acabó con la dictadura favorable al Eje de Ion Antonescu e hizo que Rumanía recalara entre las potencias aliadas. Los partidos históricos comprendieron que el PCR era un aliado fundamental para cualquier futura coalición. Patrascanu, único dirigente comunista al que los líderes de los demás partidos consideraban una figura política, representó a los comunistas en las negociaciones. Se formó un Gobierno de coalición formado por el Partido Nacional Campesino (en adelante PNT), el Partido Nacional Liberal (en adelante PNL), el Partido Socialdemócrata y los comunistas que

² *Ibid.*, pp. 23 y 24.

³ *Ibid.*, p. 26.

⁴ Vladimir Tismaneanu, *Stalinism pentru eternitate. O istorie politica a comunismului romanesc*, Bucarest, Humanitas, 2014, p. 121 (Título en español: *Estalinismo para la eternidad. Una historia política del comunismo rumano*).

⁵ Dan Stone, *¿Adiós a todo aquello? La Historia de Europa desde 1945*, Granada, Comares, 2018, p. 25.

⁶ Vladimir Tismaneanu, *Stalinism pentru eternitate...*, *op. cit.*, p. 123.

asumió el poder⁷. El Ejército Rojo entró en Bucarest el 28 de agosto de 1944 y el 4 de septiembre se creó una coalición de aquellas agrupaciones políticas que eran contrarias al Eje. Se trataba de una alianza integrada por comunistas y socialdemócratas, además de por los sectores más a la izquierda de los liberales y nacionalistas, que poco después fundaron el Frente Nacional Democrático. Gracias a la ayuda de las tropas soviéticas, desempeñaron un rol destacable en el Gobierno de Sanatescu y en el gabinete del general Radescu. Por su parte, el Partido Comunista, basándose en el Frente, fue convirtiéndose en la fuerza política predominante⁸. En ese sentido, es significativo el incremento de miembros en un breve periodo de tiempo. Si en septiembre de 1944 contaban con menos de 1.000 afiliados en todo el país y 80 en la capital, en octubre el PCR tenía entre 5.000 y 6.000 integrantes, mientras que en abril de 1945 había ascendido a 42.653⁹.

Los choques entre los intereses comunistas, que coincidían con los soviéticos, y los generales del Gobierno no tardaron en producirse. Desde inicios de 1945 la reforma agraria generó conflictos en el seno del Gobierno, debido a las dos posiciones enfrentadas. Mientras que Radescu y su gabinete querían dejar la implantación de la reforma para cuando finalizara el conflicto bélico, los comunistas pretendían que su ejecución se hiciera de inmediato, puesto que deseaban incrementar su popularidad entre la población. Por otro lado, la URSS presionó para que se realizara la firma de un tratado que dejaba la producción petrolífera rumana en manos soviéticas. Los comunistas iniciaron rápidamente su campaña contra Radescu y el día 28 de enero solicitaron de manera oficial su dimisión. Lograron movilizar masivamente a la gente mediante grandes manifestaciones. Finalmente, la protesta general del 24 de febrero se saldó con heridos y muertos¹⁰. Según el diario del Partido Comunista Rumano, aproximadamente 600.000 ciudadanos se habían manifestado contra el fascismo de manera pacífica y disciplinada. Apuntaba que el “plan hitleriano” de provocar desorden y generar agresiones a espaldas del frente del Ejército Rojo había encontrado en Rumanía a la persona para ser ejecutado, Radescu, al que definían como verdugo. El órgano de prensa del PCR, en su labor de difamación de la oposición, indicaba que, tras las instigaciones del dirigente del Partido Nacional Campesino, Iuliu Maniu, y por orden de Radescu entre otros, la gigantesca

⁷ *Ibid.*, pp. 121-122.

⁸ Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Á. Pérez Sánchez, *La Europa del Este...*, *op. cit.*, p. 48.

⁹ Vladimir Tismaneanu, *Stalinism pentru eternitate...*, *op. cit.*, p. 123

¹⁰ Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Á. Pérez Sánchez, *La Europa del Este...*, *op. cit.*, p. 48.

manifestación había sido atacada con disparos de ametralladora desde edificios como el Ministerio del Interior o el Palacio Real¹¹.

Por otro lado, la prensa internacional también fue haciéndose eco de lo que estaba sucediendo en el país de los Cárpatos. *The New York Times* informaba el 25 que el día anterior, Radescu había indicado en un discurso emitido en la capital rumana que había sido víctima de un intento de asesinato mientras se encontraba en el Ministerio del Interior. Según describía, una bala, de la cuál era el objetivo, atravesó una ventana cercana al lugar donde se encontraba sentado en la oficina. Señalaba que los culpables eran un pequeño grupo opositor e indicó que unos terroristas habían disparado en el Palacio Real, así como en el Ministerio del Interior y de los Asuntos Exteriores, provocando la muerte de dos personas e hiriendo a once¹². Por otro lado, el periódico estadounidense hablaba el día 26 del conflicto entre la coalición del Gobierno rumano y los comunistas, señalando que grandes grupos armados de partidarios de estos últimos quisieron derrocar al Gobierno e instaurar un “soviet rumano”. Asimismo, afirmaban que según una emisión especial de Radescu en la radio, se confirmaba el ataque, aunque el dirigente rumano apuntaba que la situación estaba bajo control. *The New York Times* revelaba que, según sus fuentes, los insurgentes habían atacado el Palacio Real, el Ministerio del Interior, la oficina del primer ministro y los edificios de comunicaciones. Igualmente, de forma simultánea se habían producido ataques en las ciudades de Brasov, Craiova y Caracal. Indicaban que dichas agresiones eran precursoras del intento de los comunistas para acabar con la oposición del Partido Nacional Campesino a su toma del poder¹³. El 28 de febrero de 1945 obtenían la dimisión del presidente del Consejo y al mes siguiente Petru Groza era investido como nuevo jefe de Gobierno. Al día siguiente, *The New York Times* informaba que Radescu se había visto obligado a dimitir después de que nueve ministros enviaran un telegrama al rey Miguel, acusándole de fascista¹⁴. Tras hacerse con el control del poder, firmaron un protocolo con la URSS, a la que establecían como único aliado de Rumanía. Por otro lado, el 22 de marzo el nuevo Gobierno promulgó la reforma agraria. La expropiación de terrenos afectó a aproximadamente 28.000 grandes propietarios

¹¹ Miron Constantinescu, “Calaul Radescu a organizat ieri un sangeros masacru in Piata Palatului”, *Scântea*, 26/02/1945, p. 1 (Título en español: “El verdugo Radescu organizó ayer una sangrienta masacre en *Piata Palatului*”).

¹² “Rumanian premiere target of assassin”, *The New York Times*, 25/02/1945, p. 20.

¹³ Daniel T. Brigham, “Rumanian uprising of reds reported”, *The New York Times*, 26/02/1945, pp. 1 y 10.

¹⁴ “Groza completes Rumanian cabinet”, *The New York Times*, 07/03/1945, p. 6.

agrícolas, repartiéndose entre pequeños propietarios y campesinos sin tierra aproximadamente 1.600.000 hectáreas¹⁵.

Tras el final de la Segunda Guerra Mundial, el rey Miguel pidió la intervención de la Comisión de Control en Rumanía, queriendo conseguir la dimisión del Gobierno y la convocatoria de elecciones. No obstante, como la Comisión estaba controlada por la URSS no se logró la dimisión del Gobierno, aunque sí se convocaron comicios generales. Para reforzar su posición, los comunistas depuraron la administración pública y formaron una coalición electoral con los grupos políticos afines, que pretendía establecer una “democracia popular”. Por otro lado, la promulgación de la ley electoral del 16 de junio, que amplió el derecho de sufragio a las mujeres, favoreció enormemente a la coalición al no permitir el voto a los que consideraban “colaboracionistas”. A las elecciones del 19 de noviembre de 1946 acudieron aproximadamente ocho millones de ciudadanos para ejercer su derecho a voto. La victoria fue para la coalición de los comunistas, obteniendo alrededor del 80% de los votos y 385 de los 414 escaños. La oposición criticó vigorosamente el recuento de votos, apuntando la “falsificación de los resultados electorales”¹⁶.

Después de ello, Rumanía comenzó la metamorfosis de sus estructuras políticas y económicas, aprobando la nacionalización de la banca y de la industria. Por otro lado, los comunistas quisieron acabar por completo con la oposición y por ello se decidió la disolución oficial del Partido Nacional Campesino, una de las agrupaciones políticas más relevantes, en el verano de 1947. Su dirigente, Iuliu Maniu, fue detenido al ser acusado de “conspirar contra el Estado con agentes americanos y británicos” y se produjo una purga política en todo el país de los Cárpatos¹⁷. En otoño de ese año provocaron una escisión dentro del Partido Social Demócrata de Rumanía (en adelante PSDR). En el VIII Congreso de esta formación, la facción colaboracionista logró imponer la aprobación de una resolución favorable a la unificación con el PCR. En noviembre, los comités centrales de ambas agrupaciones adoptaron un programa conjunto como “partido único de la clase trabajadora”¹⁸.

¹⁵ Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Á. Pérez Sánchez, *La Europa del Este...*, op. cit., p. 49

¹⁶ *Ibid.*

¹⁷ *Ibid.*, pp. 49-50.

¹⁸ Vladimir Tismaneanu, *Stalinism pentru eternitate...*, op. cit., p. 129.

El 30 de diciembre de 1947 se produjo la abdicación del monarca rumano. La prensa internacional se hizo eco de dicho suceso y *The New York Times* apuntaba que había abdicado el último monarca detrás del “Telón de Acero” en una decisión repentina, que fue anunciada por la radio al pueblo rumano, aunque sin precisar el motivo. Asimismo, indicaba que el Gobierno proclamó de manera inmediata la República Popular. Aunque anotaba que era amado por su pueblo, señalaba que no se habían producido protestas en contra de dicha decisión, sino que según el informe del Gobierno por la radio habían tenido lugar manifestaciones favorables. En ese sentido, recordaba que Iuliu Maniu, principal dirigente de la oposición, también contaba con el afecto del pueblo y se encontraba en prisión, con una sentencia de por vida, sin que se hubiera producido ninguna manifestación en contra¹⁹. Por su parte, *Le Monde* indicaba que realmente no había sido ningún secreto, tanto en Rumanía como en el extranjero, que existían divergencias entre el rey Miguel y el Gobierno de Groza. Según el diario francés, mantener una monarquía en el corazón del Bloque del Este era una anomalía cada día más grande. El diario galo mostró una visión del monarca rumano como pieza clave en el fin del régimen de Antonescu. Igualmente, también subrayaba que era querido por el pueblo, convirtiéndose según *Le Monde* en la esperanza de los opositores al régimen tras la condena de Iuliu Maniu²⁰. Asimismo, recogió las declaraciones de Petru Groza, que indicaba que la abdicación del monarca rumano se había producido en una entrevista que habían tenido. De igual manera, apuntaba que creía que gran parte de la familia real seguiría residiendo en el país de los Cárpatos. Ante la pregunta de los periodistas sobre qué sucedería con las propiedades reales, subrayó que, tras la abdicación, habían pasado de forma completa a manos del Estado²¹.

En febrero de 1948, en un Congreso, se produjo la unificación entre socialdemócratas y comunistas, naciendo el Partido Obrero Rumano con Gheorghe Gheorghiu-Dej al frente. Más adelante surgió el Frente Democrático Popular. Tal y como apunta Florin Abraham, “*the communist party did not run as itself in MAN elections, but as the Front of Popular Democracy (FDP) [...]*”²². En las elecciones generales celebradas

¹⁹ W.H. Lawrence, “King of Rumania Abdicates; ‘People’s’ Republic’ set up”, *The New York Times*, 31/12/1947, pp. 1 y 7.

²⁰ “L’abdication du roi Michel de Roumanie”, *Le Monde*, 01/01/1948, (Título en español: “La abdicación del rey Miguel de Rumanía”).

²¹ “Déclarations du premier ministre”, *Le Monde*, 01/01/1948 (Título en español: “Declaraciones del primer ministro”).

²² Florin Abraham, *Romania since the Second World War. A political, social and economic History*, Londres, Bloomsbury, 2017, p. 34.

en marzo de 1948, primaron los principios de una “democracia popular madura”, por lo que la lista única fue masivamente votada por la población. El Partido Obrero, que estaba a la cabeza del Frente obtuvo 405 de los 414 escaños de la Cámara²³. *The New York Times* informó sobre los resultados de las elecciones rumanas, señalando la amplia victoria de los comunistas. Asimismo, subrayaba que se trataba de comicios para los miembros de la Asamblea Nacional y se esperaba que los resultados consolidaran el control de la “extrema izquierda” sobre el país²⁴. Al mes siguiente se aprobó una nueva Constitución, siguiendo las directrices de la dictadura del proletariado. Por otro lado, el 11 de junio se aprobó la nacionalización de “[...] nuevas empresas industriales, bancarias, de seguros, así como todos los medios de comunicación. Al mismo tiempo, era ampliada la reforma agraria con todas las tierras de la Corona y de la Iglesia”²⁵. Ese mismo mes se creó la “Comisión de Planificación del Estado” y se puso en marcha el primer plan quinquenal para los años 1951-1955.

En septiembre de 1952 se aprobó una nueva Constitución con el objetivo de ofrecer un soporte jurídico a la realidad del país. Según el texto, Rumanía era una democracia popular bajo la dictadura del proletariado. Igualmente, quedaban reflejados las transformaciones que se habían producido en la economía del país desde el final de la Segunda Guerra Mundial. En 1948 los sectores productivos, los transportes y la banca estaban en manos del Estado, siendo gestionada aproximadamente el 90% de la producción industrial. Por otro lado, el primer plan quinquenal tenía como objetivo que Rumanía dispusiera de la infraestructura necesaria para poner los pilares de una gran industrialización. Igualmente, desde 1949, la colectivización de la agricultura era una realidad. Ana Pauker ideó y aplicó el plan, que hizo posible que el Estado rumano expropiara las superficies de más de 50 hectáreas, además de agrupar progresivamente a los campesinos en granjas o forzar su migración a la ciudad para cubrir las vacantes que el crecimiento industrial estaba generando²⁶. Asimismo, cabe resaltar el Código de Trabajo de 1950, que postulaba como ilegal cualquier tipo de huelga o manifestación contra el poder. No obstante, el gran impulso de la industria, perjudicando al sector agrícola, fue tan alarmante que llegó a ser criticado por el Comité Central en 1953. Para evitar que el descontento existente entre la población cristalizara en una oposición abierta,

²³ Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Á. Pérez Sánchez, *La Europa del Este...*, op. cit., p. 50.

²⁴ The Associated Press, “Communists lead in Rumanian poll”, *The New York Times*, 29/03/1948, p. 1.

²⁵ Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Á. Pérez Sánchez, *La Europa del Este...*, op. cit., p. 50.

²⁶ *Ibid.*, p. 145.

se disminuyó el ritmo de la colectivización, se incrementaron las inversiones en las industrias de bienes de consumo, se elevaron los salarios, se otorgaron mejores ayudas a las cooperativas y se eliminó la cartilla de racionamiento hacia finales del año siguiente. A pesar de ello, tras la normalización de la situación, se regresó a la marcha hacia la socialización, llegando a anunciar en 1962 el Gobierno el final de la colectivización²⁷.

Gheorghe Gheorghiu-Dej, a quién *The New York Times* definió como una persona políticamente ágil²⁸, falleció en marzo de 1965 y a los pocos días, el Comité Central nombró secretario general del Partido a Nicolae Ceaucescu y a Stoica Chivu presidente del Consejo de Estado. Según Dennis Deletant, parece que Gheorghe Gheorghiu-Dej designó como sucesor a Gheorghe Apostol. No obstante, señala que Ceaucescu llegó a un acuerdo con Gheorghe Maurer: el primero le nominaría como primer ministro, algo que hizo, y a cambio, tras la muerte de Dej, Maurer le propondría como secretario²⁹. El nuevo dirigente del PCR inició su etapa en un momento ciertamente favorable, con un país en mejores condiciones que las que habían tenido los comunistas al hacerse con el poder. En ese sentido, la población tenía esperanzas relacionadas con la liberalización cada vez más acentuada del régimen, algunos detenidos políticos estaban pudiendo regresar a sus casas, aquellos que habían sido despedidos de sus trabajos estaban teniendo la oportunidad de volver a sus puestos, etc.³⁰. Tras el relevo en el poder, el país emprendió algunos cambios en la manera de actuar. En ese sentido, en julio, el Partido recuperó su denominación de Partido Comunista Rumano. Por otro lado, en agosto era aprobada otra Constitución, la tercera desde el final de la guerra, que establecía que el país era una República Socialista. La Gran Asamblea, formada por 349 diputados, ostentaba el poder legislativo. Sus sesiones eran cortas y poco frecuentes, por lo que el centro de decisiones legislativas estaba en el Consejo de Estado, integrado por 26 miembros elegidos por la Asamblea (el presidente de la República, cuatro vicepresidentes, un secretario y veinte miembros). El presidente y el Consejo de Ministros tenían el poder ejecutivo. La organización

²⁷ *Ibid.*, p. 146.

²⁸ “Gheorghe Gheorghiu-Dej Dies; Rumania’s Chief of State, 63”, *The New York Times*, 20/03/1965, p. 27.

²⁹ Dennis Deletant, *Romania under communism. Paradox and degeneration*, Londres y Nueva York, Routledge, 2019, p. 238.

³⁰ Adam Burakowski, *Dictatura lui Nicolae Ceaucescu 1965-1989. Geniul Carpatilor*, Bucarest, Polirom, 2011, p. 85 (Título en español: *La Dictadura de Nicolae Ceaucescu 1965-1989. El genio de los Cárpatos*).

administrativa era muy centralizada, estando organizado el país en 40 distritos, 236 ciudades y 2.076 comunas³¹.

Ceausescu fue acumulando en su persona los principales cargos, asumiendo a finales de 1967 el puesto de presidencia del Consejo de Estado y en marzo de 1974 la Presidencia de la República. Se encargaba de la política exterior, era el jefe supremo de las fuerzas armadas y elegía a la mayor parte de los altos dirigentes. Quiso implementar un culto desmesurado hacia su persona, hacia el *Conducator*, y para ello se basó en el apoyo propagandístico que fue posible gracias al órgano de prensa del PCR, el diario *Scînteia*. Ese sostén fue reforzado en 1975 mediante un comité de prensa y publicaciones y mediante la vigilancia de las emisiones de radio y televisión³².

Los nuevos dirigentes quisieron buscar su propia vía hacia el socialismo, a lo que tenemos que añadir la difusión de un fuerte sentimiento nacionalista. Todo ello llevó a diversos enfrentamientos con la URSS. Ya en 1958 se había rechazado que las tropas del ejército de la Unión Soviética estuvieran presentes en el país, además de no participar en las conferencias de los partidos comunistas que tuvieron lugar en Moscú en 1965 y en Karlovy Vary en 1967. En ese sentido, también cabe resaltar la negativa del Comité Central del Partido en 1964 a la resolución del CAEM que ponía de manifiesto que la política planificadora indicada por el organismo tenía que ser aplicada por todos los países en ciertos aspectos. Sin embargo, para el PCR admitir dicha decisión significaba una cesión de la soberanía nacional que no estaban dispuestos a aceptar. La combinación de la actitud nacionalista con la búsqueda de una cierta autonomía frente a la Unión Soviética fue bien acogida por la población del país y junto al control de la sociedad por parte del PCR, hizo que contaran con una significativa estabilidad institucional en dichos años, además de producirse un incremento sustancial de miembros del Partido³³. A ello también contribuyó la condena de Ceausescu a la intervención de las tropas soviéticas en Checoslovaquia, hecho que incrementó significativamente su popularidad y el número de militantes. Eugen Ovidiu Vlad³⁴, historiador de formación, recuerda que si bien es cierto que había pertenecido a *Uniunea Tineretului Comunist* (Unión de la Juventud Comunista,

³¹ Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Á. Pérez Sánchez, *La Europa del Este...*, *op. cit.*, pp. 146 y 147.

³² *Ibid.*, p. 147.

³³ *Ibid.*, p. 148.

³⁴ Eugen Ovidiu Vlad trabajó en el museo local y después en la administración local. Arhivele Nationale Telorman (en adelante ANT), Fondo Primaria orasului Rosiorii de Vede, State de functii, n° inventario 891, 29/1974-1990, p. 11.

en adelante UTC), fue en 1968 cuando se hizo miembro del PCR específicamente debido a lo sucedido en Checoslovaquia. Indica que se había creado un ambiente de sentimiento patriótico, de defensa frente a la URSS. En ese sentido, señala que su motivo para entrar fue estrictamente patriótico, al igual que el caso de otros muchos de su edad. Según apunta, en 1968 estaba entusiasmado por la condena que Rumanía había realizado. Subraya que, si bien no existía un sistema de información, se conocían algunos elementos de intervención de la URSS en la vida de los habitantes del Bloque del Este.

Para poder defenderte tenías que hacer algo, entrar en el sistema y para entrar en el sistema tenías que ser sí o sí miembro del Partido. Y claro, para ser miembro del Partido... fue más complicado, no me aceptaban a mi porque...no estaba dentro de las categorías que recibían. Los miembros del Partido se hacían de entre los trabajadores y los campesinos cooperativistas. Estas eran las categorías de entre las que se hacían miembros del partido. Entre los funcionarios, como yo era funcionario en aquella época, era muy raro que te recibieran³⁵.

La búsqueda de vías autóctonas hacía el socialismo en Rumanía y las divergencias respecto a la URSS incrementaron tras la visita del *Conducator* a China y Corea del Norte a inicios de la década de los setenta, si bien es cierto que en 1970 el país de los Cárpatos y la Unión Soviética habían firmado un tratado de amistad. Ceaucescu fue cautivado por los avances económicos y la homogeneidad ideológica que consideró ver en dichos países y por ello quiso que Rumanía fuera una República socialista en la que el nacionalismo y la fortaleza del comunismo consiguieran que el pueblo y el Partido estuvieran fuertemente unidos. Para ello, puso en marcha una “revolución cultural”, haciendo cambios en el sistema educativo para un mayor adoctrinamiento, sometiendo a todos los medios de comunicación y haciendo que todo el mundo de la cultura sirviera para la difusión de su pensamiento. En ese sentido, desde finales de 1971, los historiadores o los especialistas de los medios de comunicación tenían que seguir las directrices que el Comité Central del Partido establecía. Cinco años más tarde, dicho control influyó también a los libros extranjeros que entraban al país³⁶.

Ceaucescu expuso su idea del “salto adelante” en el Congreso de julio de 1972, señalando su teoría de homogeneización que pretendía unificar étnicamente a Rumanía alrededor de la esencia latina del país, además de llevar a cabo una modernización que acabara con las discrepancias que había entre la zona rural y la urbana. Para ello, quería reducir el número de habitantes de origen húngaro de la zona de Transilvania, eliminando

³⁵ Entrevista con Eugen Ovidiu Vlad, realizada en Rosiori de Vede el 31/07/2018. Traducción propia.

³⁶ Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Á. Pérez Sánchez, *La Europa del Este...*, op. cit., p. 148.

aldeas, haciendo que llegaran colonos rumanos, mientras que los de origen magiar iban a ser distribuidos por el resto del territorio. Igualmente, quiso favorecer la salida de la población de origen alemán y judío, además de reclamar Besarabia y la zona norte de Bukovina³⁷.

Hemos señalado con anterioridad que el dirigente rumano fue acumulando cargos en su persona según pasaban los años. A todo ello hay que añadir la práctica nepotista que llevó a cabo al tener una visión patrimonialista del Estado. En ese sentido, en la década de los setenta, aproximadamente sesenta miembros de su familia ostentaban importantes puestos en la estructura política y administrativa del Estado. El *Conducator* realizó sustituciones en los cargos de Gobierno y del Partido de manera asidua, con la intención de que no pudieran hacerle sombra en ningún momento³⁸.

Por otro lado, el dirigente rumano aprovechó las diferencias con la URSS en la política exterior de Rumanía. Logró que Occidente tuviera otra opinión sobre el país de los Cárpatos y Ceausescu, especialmente después de condenar la intervención de las tropas soviéticas en Checoslovaquia. En ese sentido, señalaba:

Todo nuestro partido, todo el pueblo rumano mira la intervención militar en la Checoslovaquia socialista con profunda preocupación. Consideramos que es un incumplimiento flagrante de la independencia y soberanía nacional de la República Socialista Checoslovaca, una intervención mediante la fuerza en los asuntos del pueblo hermano checoslovaco, un acto en total contradicción con las directrices fundamentales de las relaciones que tienen que reinar entre los países socialistas y entre los partidos comunistas, con los propios principios generales reconocidos de los derechos internacionales.

[...]

¿Contra quién iba dirigida esta intervención militar? Contra los órganos legales de dirección del partido comunista y el estado checoslovaco. ¿Eran estos órganos una amenaza para la causa del socialismo en Checoslovaquia, para la independencia y soberanía de su patria? ¿Supone una amenaza para la causa del socialismo el hecho de que el pueblo checoslovaco desee vivir de forma libre e independiente, que sea soberano en su país, que fortalezca la alianza y la colaboración con los países socialistas? ¿Desde cuándo los principios de la democracia socialista, del humanismo socialista, el perfeccionamiento de las relaciones socialistas-que constituye la esencia de la nueva orientación, se han convertido en un peligro contrarrevolucionario?³⁹

Por otro lado, podemos destacar el intercambio de embajador con la República Federal Alemana, el acuerdo de ayuda técnica y comercial con Israel, etc. Sin embargo, lo más destacable fue que EE.UU. le otorgara a Rumanía la cláusula de nación más

³⁷ *Ibid.*, pp. 148-149.

³⁸ *Ibid.*, p. 149.

³⁹ “Cuvintarea tovarasului Nicolae Ceausescu”, *Scînteia Tineretului*, 23/08/1968, pp. 1 y 2 (Título en español: “El discurso del camarada Nicolae Ceausescu”).

favorecida. Igualmente, en 1977 el país fue admitido en el “grupo de los 77”, obteniendo significativos recursos de los organismos internacionales. No obstante, las ayudas recibidas no fueron un gran estímulo para la economía del país debido a la política que las autoridades aplicaron. La economía estaba completamente centralizada y la implementación de los planes quinquenales a partir de 1966 se aplicó sin ningún desvío. Las reformas que se habían aplicado en otros países de la CAEM a raíz de las decisiones de los gobiernos de dichos estados o por la propia organización, no incentivaron a los dirigentes rumanos. Desde finales de la década de los setenta, las empresas se organizaron en enormes *combinats* que concentraban la mano de obra de la industria “[...] para obtener el mayor rendimiento posible de las integraciones horizontales y verticales y de las economías de escala, pero la medida no tuvo éxito”⁴⁰. Aunque la deuda externa fue incrementando, a partir de mediados de la década de los setenta la estructura económica fue degradándose, llegando a no cumplirse los objetivos del VII Plan. Por otro lado, el “Plan de sistematización rural”, que pretendía eliminar aldeas y granjas para concentrar a las personas en enormes centros agroindustriales para integrar la producción de la agricultura en el sistema de transformación industrial y disminuir la mano de obra campesina, fue un fracaso⁴¹.

1.2. El poder local en la Rumanía comunista

El final de la Segunda Guerra Mundial significó para los estados de la parte oriental del viejo continente, que habían caído bajo la influencia soviética, el comienzo de un proceso simultáneo de soviétización y transformación en países satélites⁴². En el caso de Rumanía, la instauración del comunismo conllevó cambios de gran calado en toda la sociedad del país. Asimismo, la toma del poder por parte de los comunistas y la adaptación al modelo de organización soviético condujo a la subordinación total de la administración local ante el Partido⁴³. A la vez que se produjo la toma del poder, se apartó

⁴⁰ Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Á. Pérez Sánchez, *La Europa del Este...*, op. cit., p. 150.

⁴¹ *Ibid.*

⁴² Andrei Florin Sora, “Comunizarea administratiei romanesti: Sfaturile Populare (1949-1950)”, *Revista Istorică*, Tom. 23, n° 3-4, 2012, p. 393 (Título en español: “La comunización de la administración rumana: Los Consejos Populares (1949-1950)”).

⁴³ Andrei Florin Sora, “Dosarele de cadre ale nomenclaturii comuniste: prim-secretarii comitetelor regionale/judetene ale PMR/PCR (1950-1989)”, *Anuarul Institutului de Istorie ‘George Baritiu’ din Cluj-Napoca*, Series Historica, Año 52, 2013, p. 63 (Título en español: “Los archivos del personal de la nomenclatura comunista: los primer-secretarios de los comités regionales/departamentales del PMR/PCR (1950-1989)”).

a las antiguas élites políticas, administrativas, económicas y culturales. En ese sentido, la administración pública local, una herramienta esencial en el ejercicio del poder, fue depurada de los antiguos funcionarios. Fue transmutada desde los cimientos, tomando como modelo el de la URSS⁴⁴. Durante la etapa que corresponde a la toma del poder por parte de los comunistas, el reclutamiento de nuevos integrantes para el Partido se caracterizó por una apertura, sin realizarse un control exhaustivo sobre el pasado político de los nuevos afiliados. Esto cambió con posterioridad, siendo los integrantes reclutados según unos “valores esenciales”, estudiándose su “sano origen obrero y su fidelidad ideológica”⁴⁵.

Si bien es cierto que la Constitución del 13 de abril de 1948 tuvo un carácter provisional, en la práctica fue la legitimación de la toma del poder por parte de los comunistas. Dicho texto anticipó algunos de los cambios institucionales que se iniciaron en el periodo siguiente. En ese sentido, los órganos locales, es decir los consejos populares, iban a tener atribuciones significativas e incluso se preveía un rediseño del mapa administrativo y territorial del país. El objetivo era crear unos nuevos órganos del poder local, que iban a tener competencias sobre las actividades económicas, culturales y sociales de una determinada zona. Tal y como señala Andrei Florin Sora, desde un punto de vista práctico, la nueva dirección comunista necesitaba realizar cambios en la administración local, siendo un instrumento para ejercer el poder en todas las esferas sociales, además de una forma de deslindarse del viejo sistema. Igualmente, debemos tener en cuenta que los puestos públicos eran tanto una recompensa para los integrantes de su agrupación política, como una forma de garantizar el apoyo de los antiguos funcionarios que no habían sido depurados⁴⁶.

La reforma de la administración local se hizo en diversas etapas y hasta el texto final de la Ley aprobada el 13 de enero de 1949 se hicieron algunos proyectos anteriores. En ese sentido, el de diciembre de 1948 traía algunas novedades para el país. Apuntaba que la actividad de las unidades administrativas locales tenía que realizarse de manera planificada, siguiendo el plan general nacional. Su labor era encargarse de la actividad económica, social y cultural a nivel local. El 13 de enero de 1949 se adoptó la Ley nº 17/1949 sobre los consejos populares. En el mismo texto existen dos términos para

⁴⁴ Andrei Florin Sora, “Comunizarea administratiei romanesti...”, *op. cit.*, p. 393.

⁴⁵ Andrei Florin Sora, “Dosarele de cadre...”, *op. cit.*, p. 65.

⁴⁶ Andrei Florin Sora, “Comunizarea administratiei romanesti...”, *op. cit.*, pp. 393-395.

referirse a la misma institución: *consiliu popular* y *sfat popular*, pudiendo traducirse ambas al español como “consejo popular”, optándose finalmente por este último. Según Andrei Florin Sora, ambas denominaciones tienen el mismo significado, aunque un origen distinto y finalmente fue elegido el de descendencia eslava. Asimismo, difería más del que se había empleado en la etapa anterior. Por otro lado, la ley acabó con algunos puestos como por ejemplo el de alcalde. Los consejos se encargaban de elaborar y ejecutar el plan y presupuesto local, siempre dentro del marco del Estado y del presupuesto de la República Popular Rumana. Si bien es cierto que inicialmente el mandato de los diputados locales era de cuatro años, la Constitución de 1952 lo redujo a la mitad. La actividad de dichos consejos no era permanente, sino que se reunían en sesiones ordinarias y extraordinarias. El Comité Ejecutivo de los mismos estaba compuesto por un presidente, entre uno y tres vicepresidentes, un secretario y un número de miembros que difería según el tipo de unidad administrativa. Sus integrantes se elegían entre los diputados del consejo, con el voto mayoritario de los miembros presentes⁴⁷.

Hasta la aplicación de dicha ley y especialmente hasta que tuvieran lugar las siguientes elecciones, se nombraron comités ejecutivos provisionales, cuya labor debía centrarse en organizar los comicios y asegurar la obtención plena del poder en el ámbito local. Las atribuciones de los consejos populares eran amplias, recogían lo indicado en la Constitución de 1948 y mediante su creación se quería introducir en la vida local los principios de la nueva orientación social. Su responsabilidad se centraba en ámbitos como por ejemplo la agricultura, industria, protección social, sanidad, combatir la especulación y el sabotaje económico. Igualmente, debemos señalar que a nivel local también se respetaba la jerarquía, ya que los consejos populares y los comités ejecutivos inferiores debían obedecer a sus órganos equivalentes superiores. Realmente, la administración local dependía en todos sus niveles del Gobierno y de la dirección del Partido, algo que se puede apreciar con facilidad en el caso de los comités ejecutivos provisionales. El Consejo de Ministros era quién los coordinaba y tenía el control de estos comités, que tenían como misión organizar las primeras elecciones locales. Por lo tanto, las autoridades centrales tuvieron el dominio sobre dichos comicios, influenciando quién podía ser elegido, quién no y por lo tanto los resultados de los mismos⁴⁸.

⁴⁷ *Ibid.*, pp. 395-398.

⁴⁸ *Ibid.*, pp. 398-400.

Los comités provisionales se encargaron tanto de las atribuciones de los consejos populares como de los comités ejecutivos hasta que se convocaron las elecciones locales. Su composición fue muy parecida a la que con posterioridad tuvieron los comités ejecutivos de los consejos populares. Cada uno de ellos tenía un secretariado, que se encargaba de organizar las secciones que estaban segmentadas en ámbitos de actividad. Si bien es cierto que, de manera formal, los presidentes de los Comités Ejecutivos eran elegidos por parte de los diputados locales, estos simplemente respetaban lo que se decía a nivel estatal. En la práctica, la administración local estaba totalmente supeditada a los intereses generales. Los consejos populares tuvieron una enorme importancia en ello, tanto para contratar a los afiliados, como por ser una auténtica escuela en la formación de los miembros de la administración, como de los del propio Partido⁴⁹.

Mediante la Ley nº 5/1950⁵⁰ se puso en marcha una nueva organización administrativa y territorial de Rumanía, disolviéndose los 58 departamentos y 424 *plase*, creándose 28 regiones y 177 *raioane* (distritos). Ante ello, y para un mejor desarrollo de las elecciones y funcionamiento local, en septiembre de ese mismo año se nombraron nuevos comités provisionales. Asimismo, cabe destacar la Ley nº 6 del 7 de septiembre de 1950 sobre la elección de los diputados de los consejos populares. En su texto se indicaba quiénes eran las personas que no podían ejercer su derecho de voto y de ser candidatos: aquellos que eran enmarcados como “incapaces” o “indignos” y “los que no disponían de todas las facultades mentales”. Por otro lado, según señala Andrei Florin Sora, también se podía dejar sin dichos derechos a determinadas personas por motivos socioeconómicos, es decir, aquellos que habían sido banqueros, grandes comerciantes, etc. Igualmente, a dichas causas había que añadir las penales, entre las que se incluía a los condenados por crímenes de guerra o contra la paz y la humanidad, infracciones contra la nueva forma estatal y política, etc.⁵¹. Por lo tanto, a través de la nueva legislación, se estaba asegurando la victoria y control sobre el ámbito local, aquel que está más en contacto con la población. Finalmente, los comicios tuvieron lugar el 3 de diciembre de 1950 y a mediados del mes se desarrollaron las primeras sesiones de las nuevas

⁴⁹ *Ibid.*, pp. 402-403.

⁵⁰ “Lege nr. 5 din 7 septembrie 1950 pentru raionarea administrativ-economica a teritoriului Republicii Populare Romane”, *Buletinul Oficial al Republicii Socialiste Romania*, nº 77, 08/09/1950 [en línea] <https://legislatie.just.ro/Public/DetaliiDocument/116926> (consultado el 10/05/2022) (Título en español: “Ley nº 5 del 7 de septiembre de 1950 para la distribución administrativo-económica del territorio de la República Popular Rumana).

⁵¹ Andrei Florin Sora, “Comunizarea administratiei romanesti...”, *op. cit.*, pp. 403-404.

autoridades locales, siendo el momento de la disolución de los comités provisionales. Aunque las decisiones eran realmente tomadas por un grupo reducido, la formación de los consejos populares fue mostrada desde el punto de vista propagandístico como la manera mediante la cual los trabajadores participaban en el gobierno del Estado. Si en el caso de la nacionalización, la administración central había desempeñado un papel fundamental, en el de la colectivización, debía ser la administración local la encargada de implementarla⁵².

La ley de los consejos populares de enero de 1949 fue sustituida por un nuevo marco legislativo a finales de 1950, aunque sin producirse cambios de gran calado. No obstante, dejaba claro que las instituciones locales eran la “base política de la democracia popular”. Por otro lado, en septiembre de 1952, poco después de la aprobación del nuevo texto constitucional, se adoptó un decreto que modificaba nuevamente la organización administrativa del país. Además de reducir el número de regiones de 28 a 18, mencionaba en diversos artículos la entidad administrativa de la Región Autónoma Magiar, con una dirección administrativa autónoma y con un reglamento elaborado por el Consejo Popular de la Región Autónoma, que tenía que ser aprobado⁵³. Cabe señalar que entre 1950 y 1968, el mapa administrativo-territorial del país sufrió 15 modificaciones. Después de la reducción de las regiones en 1952, cuatro años más tarde su número descendió a 16 y en 1960 se hicieron algunas redistribuciones territoriales, además de volver a denominar a la mitad de las regiones⁵⁴. Debemos destacar la Ley nº 2/1968⁵⁵, que disolvió las regiones y *raioane*, creando la unidad administrativa del departamento (*judet*). La reorganización administrativa se completó mediante la Ley nº 57/1968⁵⁶ sobre los consejos populares⁵⁷. En este momento, se cambió la denominación de *sfat popular* por *consiliu popular*. Según

⁵² *Ibid.*, pp. 404-405.

⁵³ *Ibid.*, p. 406.

⁵⁴ Andrei Florin Sora, “Viata politica locala in comunism si actorii ei: Prim-secretarii Comitetelor judetene ale PCR, 1968-1989”, *Arhivele Totalitarismului*, nº 3-4, 2013, p. 116 (Título en español: “La vida política local durante el comunismo y sus actores: Los primeros secretarios de los Comités Departamentales del PCR, 1968-1989”).

⁵⁵ “Lege nr. 2 din 16 februarie 1968 privind organizarea administrativa a teritoriului Republicii Socialiste Romania”, *Buletinul Oficial al Republicii Socialiste Romania*, nº 17-18, 17/02/1968 [en línea] <https://legislatie.just.ro/Public/DetaliiDocumentAfis/189> (consultado el 11/05/2022) (Título en español: “Ley nº 2 del 16 de febrero de 1968 sobre la organización administrativa del territorio de la República Socialista Rumanía”).

⁵⁶ “Lege nr. 57 din 26 decembrie 1968 privind organizarea si functionarea consiliilor populare”, *Buletinul Oficial al Republicii Socialiste Romania*, nº 168, 26/12/1968 [en línea] <https://legislatie.just.ro/Public/DetaliiDocument/28314?isFormaDeBaza=True&rep=True> (consultado el 11/05/2022) (Título en español: “Ley nº 57 del 26 de diciembre de 1968 sobre la organización y funcionamiento de los consejos populares”).

⁵⁷ Andrei Florin Sora, “Viata politica locala...”, *op. cit.*, p. 116.

Andrei Florin Sora, a diferencia de las modificaciones que se realizaron en la administración del país entre 1948 y 1950, salvo aquellos que critican la disolución de la Región Autónoma Magiar, realmente, la reforma de 1968 ha sido vista de manera positiva tanto por la población como por la historiografía⁵⁸.

El funcionamiento de los consejos populares se realizó mediante la Ley nº 6/1957. En ese sentido, señalaba que los consejos populares debían encargarse de la conversión socialista de la agricultura y el continuo desarrollo de su producción. Por otro lado, entre sus labores precisaban el embellecimiento de las ciudades y pueblos, la construcción y mantenimiento de las viviendas, etc. Por su parte, los comités ejecutivos de los mismos tenían entre sus atribuciones el derecho de contratar personal o resolver las reclamaciones de los trabajadores. El texto del nuevo marco legislativo señalaba la necesidad de la coordinación a nivel nacional en algunos problemas de especialidad. Esto se pudo apreciar a inicios de la década de los sesenta cuando, ante la aceleración de la industrialización del país, los comités ejecutivos de los consejos populares regionales fueron dotados de unos consejos económicos que estaban dirigidos por las autoridades estatales⁵⁹.

A nivel legislativo, después de 1952 se produjo una subordinación todavía mayor de la administración local ante el poder estatal. El control del Gobierno era posible gracias a la “Dirección de los Comités Ejecutivos de los Consejos Populares”, que fue sustituida en 1965 por el “Comité del Estado para la dirección y control de los órganos locales de la administración del Estado”⁶⁰. Si nos fijamos en uno de los puestos más importantes del ámbito local, los primer-secretarios de los comités departamentales del PCR, podemos apreciar el control que la capital ejercía. Era un puesto que podía representar un ascenso de una etapa intermedia para que determinadas personas pudieran dar más adelante un salto a la administración central. La decisión tomada a finales de 1967 que anulaba la previsión que establecía que los puestos de dirección del partido y los del estado no podían ser ejercidos de manera conjunta, también afectó a los órganos administrativos inferiores. Por ello, los primer-secretarios de los comités locales del PCR también asumieron el

⁵⁸ Andrei Florin Sora, “Organizarea administrativ-teritorială a Republicii Populare Române: înființarea raioanelor și regiunilor”, *Anuarul Institutului de Istorie ‘A.D. Xenopol’*, tom. 49, 2012, p. 169 (Título en español: “La organización administrativa-territorial de la República Popular Rumana: la fundación de los distritos y regiones”).

⁵⁹ Andrei Florin Sora, “Comunizarea administrației românești...”, *op. cit.*, pp. 406-407.

⁶⁰ *Ibid.*, p. 407.

puesto de presidente del Comité Ejecutivo del Consejo Popular⁶¹. A pesar de esto, en 1979 se creó el *Birou Permanent* (Despacho Permanente), limitando el poder de los primer-secretarios, mientras que el primer vicepresidente que estaba al mando de esta nueva entidad adquiriría un peso sustancial⁶².

A inicios de 1968, las personas que ostentaban el cargo de primer-secretarios de los comités regionales del PCR contaban con el visto bueno del *Conducator*, sin que se hubiera producido una renovación completa de la administración local tras su ascenso al poder. Los cambios del marco legislativo de finales de la década de los sesenta buscaban ser más una medida preventiva, para limitar territorialmente el área de influencia de unos posibles rivales de Ceaucescu, ya que cuando se disolvieron las 16 regiones, se crearon 39 departamentos y el control estatal se incrementó. En ese sentido, a pesar de existir unas teóricas elecciones para los puestos de primer-secretarios departamental del PCR y para el de presidente del comité ejecutivo del consejo popular, realmente era el Comité Central del PCR el que tomaba las decisiones. Por otro lado, cabe señalar que una de las principales características del régimen de Ceaucescu era el denominado “principio de rotación del personal” que, si bien es cierto que se comenzó a aplicar desde inicios de la década de los setenta, fue en los ochenta cuando brilló con luz propia. Con este sistema, se pretendía establecer un ambiente de inseguridad entre la élite dirigente del partido y del Estado, para que no tuvieran la posibilidad de formar redes clientelares que pudieran amenazar el monopolio del poder del *Conducator*⁶³. Según Adam Burakowski, se trataba de un sistema que dificultaba significativamente el surgimiento de cualquier grupo de activistas de partido que pudieran oponerse al líder del PCR, a diferencia de lo que sucedió en otros países del Bloque Comunista donde existieron determinados núcleos que suponían una amenaza para el “clan” que ostentaba el poder⁶⁴. Por ello, Ceaucescu impulsó la designación de personas afines en los puestos de primer-secretario, pudiendo encontrar miembros de su familia, partidarios de dichos territorios y gente cercana a aquellos en los que Ceaucescu confiaba. Igualmente, no era insólito que un antiguo ministro fuera designado en dicho puesto, pudiendo ser tanto un paso para volver a ganarse el favor del dirigente rumano o una herramienta empleada por la capital para

⁶¹ Andrei Florin Sora, “Viata politica locala...”, *op. cit.*, p. 116.

⁶² *Ibid.*, p. 117.

⁶³ *Ibid.*, pp. 117-119.

⁶⁴ Adam Burakowski, *Dictatura lui Nicolae Ceausescu...*, *op. cit.*, p. 199.

apartar a aquellas personas en las que ya no confiaban⁶⁵. Asimismo, se produjo la tendencia de que los primer-secretarios departamentales fueran miembros titulares o suplentes en el Comité Central, el Comité Político (Ejecutivo) o en el Colegio Central del Partido, para lograr una mejor comunicación entre el centro y el ámbito local, así como entre los primer-secretarios y el secretario general.⁶⁶

En teoría, la acumulación de los cargos de primer-secretarios del comité departamental del PCR y del comité ejecutivo del consejo popular departamental debería haberse visto reflejada en un incremento de la visibilidad en los medios de comunicación. Tal y como señala Andrei Florin Sora, el diario del Partido publicó en portada en 1968 artículos de los primer-secretarios departamentales. Sin embargo, con el paso del tiempo, la publicidad en los medios sobre dichas personas se fue diluyendo. En la década de los sesenta, la prensa de tirada nacional publicaba también discursos de los primer-secretarios departamentales, especialmente si alababan al *Conducator*, aunque sin darles un papel esencial. Sin embargo, esto desapareció en los años setenta y ochenta, siendo simplemente mencionados cuando el dirigente del PCR hacía alguna visita. Incluso en la prensa local abundaron los amplios artículos acerca de los viajes de Ceaucescu, algo que también debemos entender en el marco de su política del culto a la personalidad⁶⁷.

Según Andrei Florin Sora, no era extraño que en la prensa se publicaran acusaciones contra los primer-secretarios de los departamentos por tolerar la corrupción en su zona de actuación o encubrir a algunos subordinados. Lo que se quería mostrar era que, si la dirección local de algunos territorios no intervenía con dureza, desde la capital se iba a actuar, puesto que el poder central era el defensor supremo del marco legislativo. No obstante, hubo un sector que sirvió a los primer-secretarios para obtener apoyo, el deportivo y especialmente el fútbol. Para los dirigentes locales, tener un equipo en la primera división de balompié, no era simplemente la muestra de una pasión, sino una oportunidad que podían aprovechar, ya que podían conseguir el reconocimiento de los habitantes, además de mayor visibilidad de la población o incluso de todo el departamento en el país⁶⁸.

⁶⁵ Andrei Florin Sora, “Viata politica locala...”, *op. cit.*, pp. 119-120.

⁶⁶ Andrei Florin Sora, “Dosarele de cadre...”, *op. cit.*, p. 64.

⁶⁷ Andrei Florin Sora, “Viata politica locala...”, *op. cit.*, p. 120.

⁶⁸ *Ibid.*, pp. 121-125.

1.3. Crisis del sistema socialista de tipo soviético

La desintegración del sistema socialista de tipo soviético en Europa Oriental se debe a la confluencia de una serie de factores internos (los partidos comunistas, la disidencia, la sociedad civil y las iglesias nacionales) y externos o catalizadores (la actuación de la URSS, la posición del mundo Occidental y la Santa Sede) que analizaremos más adelante. Todo ello sucedió en un marco de deterioro económico, que ocasionó el descenso en el nivel de vida y de trabajo de la población del Este europeo, donde la tasa de mortalidad infantil duplicaba a su homóloga de Europa Occidental. Por otro lado, la corrupción hacía notar su presencia en todas las escalas de la actividad productiva. Todo ello llevó a una crisis que ocasionó la caída de los regímenes comunistas de Europa del Este⁶⁹.

Según apunta Dan Stone, la situación económica fue fundamental. La distancia en el ámbito tecnológico entre Occidente y el Bloque del Este se estaba ensanchando, el precio de las materias primas estaba hundiéndose, China con Deng Xiaoping estaba repudiando los principios maoístas, dando un giro hacia el capitalismo, mientras que el consumismo de la URSS se había visto seriamente afectado a finales de la década de los años setenta por la carrera armamentística. La diferencia en la actividad de consumo entre Occidente y el Este de Europa también estaba incrementándose. En ese sentido, a inicios de 1989, únicamente el 11% de los productos de consumo que en teoría tendrían que estar disponibles en las estanterías de las tiendas soviéticas estaban realmente al alcance de la población⁷⁰. Por su parte, Ian Kershaw subraya que la crisis del petróleo de los años setenta había incrementado los problemas estructurales presentes en los estados soviéticos. Asimismo, el endeudamiento de los miembros del denominado Bloque del Este alcanzó a mediados de la década siguiente cuotas preocupantes. Debido a ello, una parte significativa de los ingresos en divisas era empleada para saldar las deudas que tenían con los bancos occidentales. De ese modo, “los asesores de Gorbachov le dijeron que Europa del Este era una carga económica para la Unión Soviética, no una necesidad estratégica”⁷¹.

Lo que está claro es que el desarrollo económico en los países del denominado Bloque del Este empezó a decaer al menos una década antes del colapso del sistema

⁶⁹ Guillermo Á. Pérez Sánchez, “La Europa Central y Suroriental, de 1945 a nuestros días”, en Ricardo Martín de la Guardia *et al.*, *El Mundo Actual: de la Segunda Guerra Mundial a la globalización*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2019, p. 251.

⁷⁰ Dan Stone, *¿Adiós a todo aquello...*, *op. cit.*, pp. 230 y 231.

⁷¹ Ian Kershaw, *Ascenso y crisis. Europa, 1950-2017: un camino incierto*, Barcelona, Crítica, 2019, p. 353.

socialista de tipo soviético, acaecido a finales de los años ochenta. Sin embargo, aunque los analistas eran conscientes de los defectos y las ineficacias de la economía dirigida, pocos pudieron prever la caída de dicho sistema. Después de la llegada de Gorbachov, hubo un primer intento de incentivar el crecimiento económico a través de inversiones en el sector de la construcción de maquinaria con la intención de expandir y modernizar el *stock* capital existente. A todas luces, el efecto resultante de dicho intento fue temporal. Ante el gradual incremento de la presión popular para mejorar el consumo y acrecentar el gasto público en políticas de bienestar, los dirigentes comunistas vieron que no podían buscar el crecimiento tal y como lo habían hecho hasta ese momento, a través del modelo clásico. Frente a dicha situación, Gorbachov quiso buscar otras soluciones y por ello delegó más autoridad en las empresas estatales, queriendo desarrollar un mercado de industrias socialistas. Los trabajadores iban a elegir a sus gerentes y estos serían aquellos que decidirían sobre los *input-output*, además de contratar proveedores, tratar con los clientes, establecer la estructura de pagos de bonificaciones dentro del marco restringido de los contratos de adquisición estatal, etc. No obstante, ese nuevo papel de los gerentes acabó incentivando la acumulación del inventario y la práctica del trueque en lugar de la venta de los productos a los precios oficiales, que se mantuvieron fijos en lugar de ser el reflejo de los costes. Debido a ello, los valores de transacción eran altos, afectando seriamente la productividad. Por otro lado, la responsabilidad que los gerentes tenían ante los trabajadores hizo que se elevaran los salarios, mientras que la disciplina laboral disminuyó considerablemente, perjudicando todavía más la productividad. Igualmente, puesto que el Gobierno no era capaz de eliminar las restricciones presupuestarias para las empresas estatales, se implementaron subsidios para cubrir las pérdidas que generaban las ineficaces reformas⁷².

A pesar del significativo peso de la cuestión económica en la caída del sistema socialista de tipo soviético en el Este Europeo, Daniel Chirot no considera que dicho sistema fracasara en ese ámbito completamente en el Bloque del Este. En ese sentido, subraya que algunas economías como la de Hungría, Checoslovaquia y la República Democrática Alemana, eran consideradas un fiasco únicamente según los estándares de las más avanzadas economías capitalistas. A escala global, según subraya Chirot, eran vistas como economías prósperas, bien desarrolladas. En ese sentido, considera que la

⁷² Andrei Markevich y Tamás Vonyó, “Economic policy under state socialism, 1945-1989”, en Matthias Morys (ed.), *The Economic History of Central, East and South-East Europe. 1800 to the Present*, Londres y Nueva York, Routledge, 2021, pp. 315, 318 y 319.

propia Unión Soviética era todavía una fuerza económica y tecnológica a nivel mundial, a pesar de la existencia clara de zonas de gran pobreza y de un nivel de vida muy inferior a lo que apuntaban las cifras de producción por habitante. Según Chirot, el principal problema era que las decisiones sobre las inversiones y la producción eran determinadas fundamentalmente por la voluntad política y no por el mercado interno o externo. Para subyugar la fuerza del mercado interno se establecían las cantidades y los precios de los bienes y servicios a través de decisiones administrativas. Por otro lado, se quería excluir a las fuerzas del mercado externo y por ello el comercio con los países capitalistas estaba restringido y controlado, tanto por decretos como por el mantenimiento de unas monedas de difícil conversión⁷³. La solución de las carestías de las economías socialistas era compleja debido también al hecho de que los directores de las fábricas estaban estrechamente ligados a la jerarquía del partido. Podían dirigir las inversiones hacia ellos, sin tener en cuenta la eficacia de sus instituciones. Sus éxitos no se regían por su capacidad de producir bienes que se pudieran vender de una manera eficiente, sino en su habilidad para fabricar unas cantidades superiores, mantener una alta tasa de contrataciones y conseguir obtener inversiones por criterios políticos. Igualmente, según Chirot, incluso el concepto de “beneficio” era algo extraño para los dirigentes de las fábricas de la época. Todo ello generó una crisis en los bienes de consumo⁷⁴.

Dentro de los factores internos mencionados con anterioridad, debemos destacar el de los partidos comunistas. En la década de los ochenta, estos partidos ya no tenían la fortaleza necesaria para salvaguardar el monolitismo de los regímenes de Partido-Estado. Por otro lado, las fracturas internas eran una clara pista de su decadencia. En ese sentido, todos los partidos comunistas de Europa Oriental, con excepción del caso rumano, intentaron cooperar en el Gobierno para que las responsabilidades de la crisis no recayeran de forma íntegra en ellos. Ello facilitó la fractura y la transición que siguió a la caída de los regímenes comunistas. Ante el debilitamiento de la influencia de los partidos comunistas, fue posible la actuación de la disidencia, que comenzó a tener relevancia en Occidente en el periodo de la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa (en adelante CSCE) de Helsinki en 1975, ya que sostenía el respeto de los derechos humanos,

⁷³ Daniel Chirot, “Ce s-a intimplat in Europa de Est in 1989?”, en Vladimir Tismaneanu (coord.), *Revolutiile din 1989. Intre trecut si viitor*, Iasi, Polirom, 2005, pp. 28 y 29 (Título en español: “¿Qué sucedió en Europa del Este en 1989?”, en *Las Revoluciones de 1989. Entre el pasado y el futuro*).

⁷⁴ *Ibid.*, pp. 29 y 30.

tal y como ponía de manifiesto el punto siete del Acta Final de la CSCE⁷⁵. Asimismo, “otra de las ‘tramas de Helsinki’, -la contenida en el punto uno sobre la modificación pacífica de las fronteras-supondría quince años después la justificación formal para consumir el proceso de reunificación de Alemania”⁷⁶. La debilidad de los partidos comunistas y el fortalecimiento de la disidencia fueron claves para el despertar de la sociedad civil. En los momentos fundamentales de 1989, la *intelligentsia* disidente fue apoyada por los jóvenes y por una parte importante de la denominada mayoría silenciosa. Por último, cabe destacar la actuación de las iglesias nacionales. La Iglesia polaca se opuso claramente al régimen comunista, mientras que en casos como los de Checoslovaquia, Hungría y la República Democrática de Alemania solamente hubo algunos pequeños sectores de contestación. En Bulgaria y Rumanía, las iglesias estuvieron vinculadas al poder y “[...] no pasaron del estado de hibernación durante la época comunista”⁷⁷.

En cuanto a los factores externos o catalizadores, en la década de los años ochenta cambió la actitud que Occidente tenía hacia la parte oriental del viejo continente, especialmente ante el apogeo del neoliberalismo en sus estados en dichos años. Hasta ese momento, la política que se había aplicado en los países que pertenecían al área de influencia de la URSS estaba claramente alterada por la convicción de que dichos regímenes eran sólidos y estables. Asimismo, distintos teóricos hablaron de que ambos sistemas avanzaban hacia la convergencia y por ello se promovieron algunas acciones en el campo político-militar (“coexistencia pacífica”), político (*Ostpolitik*) y económico. Cuando el sistema socialista de tipo soviético comenzó a caer en Europa del Este, las oficinas de inteligencia de Occidente quedaron en evidencia puesto que no tenían ninguna estrategia para ayudar en la sustitución del sistema. Por otro lado, debemos mencionar el papel de la Santa Sede y el de Juan Pablo II que, desde el momento de la toma de posesión de la silla de San Pedro, empleó todos los medios que estaban a su disposición para intentar obtener la libertad religiosa en los países del denominado Bloque del Este. Por otro lado, la diplomacia del Vaticano quiso conseguir que el cambio de sistema se hiciera con el menor coste social posible⁷⁸.

⁷⁵ Guillermo Á. Pérez Sánchez, “La Europa Central...”, *op. cit.*, pp. 251-252.

⁷⁶ *Ibid.*, p. 252.

⁷⁷ *Ibid.*

⁷⁸ *Ibid.*, p. 253.

El escritor húngaro György Konrad señalaba, aunque no de una manera muy seria, ante el fracaso de las revueltas de Hungría en 1956, Checoslovaquia en 1968 y en Polonia entre 1980 y 1981: “Dejemos que ahora lo hagan los rusos”⁷⁹. Václav Havel apuntaba: “*though it is not quite clear to me who or what could induce the Soviet Union to dissolve the entire phalanx of its European satellites-especially since it is clear that, with its armies gone from their territory, it would sooner or later have to give up its political domination over them as well*”⁸⁰. Las palabras de Havel estaban en la onda de las perspectivas de dichos años. A pesar de ello, el papel más importante de todo el proceso fue el de la Unión Soviética y el de Mijaíl Gorbachov.

Mijaíl Gorbachov fue designado secretario general por el Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (en adelante PCUS) el 11 de marzo de 1985 tras los mandatos de los ancianos líderes soviéticos Yuri Andrópov y Konstantín Chernenko. A diferencia de estos últimos, que no habían introducido durante su breve mandato las reformas que la URSS necesitaba, el nuevo dirigente soviético adoptó una postura totalmente diferente, preocupándose por regenerar la estructura política y económica de un Estado que estaba en clara decadencia. En ese sentido, desde su llegada hasta la desintegración de la Unión Soviética, implementó un amplio programa de reformas, basándose en el denominado “nuevo pensamiento” que quería democratizar y liberalizar el sistema soviético en distintos ámbitos, mientras pretendía mejorar las relaciones con la Comunidad Europea (en adelante CE) y EE.UU.⁸¹. Tal y como señala Dan Stone, cuando Gorbachov fue designado en 1985 secretario general del PCUS, no se creía que las tiendas vacías o la contaminación provocaran por sí mismas un cambio. No obstante, la aceptación por el Bloque Comunista de la visión capitalista de la realidad hizo que pagaran con grandes esfuerzos los préstamos occidentales, lo que provocó que la población tuviera que enfrentarse a una terrible austeridad. No obstante, según Stone:

[...] haberse negado a pagar ‘bien podría haber provocado el derrumbe del sistema financiero mundial y convertido de repente en realidad la amenazadora profecía de Jrsuchov’ -lo que nos muestra que no son los factores económicos en sentido estricto, alarmantes como eran todos

⁷⁹ Citado en Mark Mazower, *La Europa Negra*, Valencia, Barlin Libros, 2017, p. 430.

⁸⁰ Citado en Timothy Garton Ash, *The uses of adversity. Essays on the Fate of Central Europe*, Nueva York, Random House, 1989, pp. 201 y 202.

⁸¹ Emanuele Treglia y Ricardo Martín de la Guardia, “¿Hacia una casa común? La Comunidad Europea ante las políticas de Gorbachov (1985-1988)”, *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, n° 24, 2022, pp. 92 y 93.

sus indicadores, sino más bien las decisiones políticas derivadas de los hechos económicos, la clave para entender el colapso⁸².

Por otro lado, no debemos olvidar que Gorbachov no introdujo sus famosas reformas *glasnost* (apertura) y *perestroika* (reestructuración) con la intención de acabar con el comunismo y la Unión Soviética, sino queriendo salvar ambos⁸³. Realmente, la idea de renovar la URSS no surgió con Gorbachov, sino con su mentor Yuri Andropov. Tras el colapso de la Unión Soviética, muchas personas pensaban que este último habría sido capaz de poner en marcha las medidas necesarias sin que se produjera el colapso⁸⁴.

En su último discurso ante los ciudadanos de la URSS, Gorbachov señaló que la razón por la que el nivel de vida era peor que en otros países, era evidente desde hacía algunos años atrás:

Nuestra sociedad estaba ahogada por el control del sistema burocrático. Condenada a servir a la ideología y soportar la pesada carga de la carrera armamentística, agotada hasta la extenuación. Todos los intentos por implementar tímidas reformas- y hubo muchos- fracasaron, uno tras otro. El país estaba perdiendo la esperanza. No podíamos continuar viviendo así. Teníamos que cambiarlo todo de forma radical⁸⁵.

Cuando Gorbachov llegó al poder, sus ideas no estaban del todo definidas. En ese sentido, señaló que desde 1983 había intentado reformar el sistema, pretendiendo realizar una metamorfosis del socialismo con la revolución tecnológica y científica, aprovechando los beneficios de la planificación económica, empleando el poder gubernamental para generar el cambio. No obstante, añadía que sus cálculos no fueron corroborados por la realidad⁸⁶. La explicación de los intentos de Gorbachov para relanzar el socialismo puede encontrarse en la fuerte crisis económica que había afectado de manera dura a Occidente, donde la inflación y el elevado paro acabaron con el consenso keynesiano. En el Bloque Comunista, la tasa de crecimiento en la década de los años setenta era superior y disminuyó de manera más lenta que en la OCDE, por lo que parecía que las economías centralizadas eran menos sensibles a las crisis que el caso de las capitalistas. En ambos bloques, la ralentización del ritmo económico afectó a los sistemas de asistencia, la esperanza de vida descendió debido esencialmente a los riesgos laborales ante el deterioro de las herramientas y a partir de la década de los setenta, la distancia respecto a Occidente,

⁸² Dan Stone, *¿Adiós a todo aquello..., op. cit.*, pp. 231 y 232.

⁸³ *Ibid.*, p. 232.

⁸⁴ Vladislav M. Zubok, *Collapse: the fall of the Soviet Union*, New Haven y Londres, Yale University Press, 2021, p. 13.

⁸⁵ Citado en Dan Stone, *¿Adiós a todo aquello..., op. cit.*, p. 233.

⁸⁶ *Ibid.*, pp. 233 y 234.

que se había ido reduciendo desde el final de la Segunda Guerra Mundial, volvió a incrementarse. Europa del Este únicamente superaba a Occidente en consumo de alcohol⁸⁷. Sin embargo, mientras que el mundo occidental reestructuró su economía, con importantes sacrificios, el Bloque del Este no hizo lo propio, por lo que su deuda se incrementó todavía más y llevó a la dura austeridad que hemos mencionado con anterioridad⁸⁸. Según señala Josep Fontana, en septiembre de 1985, un informe de la *Central Intelligence Agency* (en adelante CIA), ponía de manifiesto que la economía que Gorbachov había heredado era obsoleta tecnológicamente, habiendo experimentado una década de débil crecimiento. En ese sentido, sus actuaciones no se podían limitar únicamente a dinamizar la economía soviética, sino que debía modificar el costoso sistema de tutela de aquellos estados que formaban parte del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME o COMECON). Mediante este sistema, la URSS estaba auxiliando a dichos países mediante unos créditos que no eran devueltos, además de suministrar petróleo y gas a unos precios especiales. A todo esto, hay que añadir que se aseguraba la estabilidad mediante la presencia de contingentes de tropas rusas. En octubre del año siguiente, en un informe de Nikolái Ryzhkov al politburó del PCUS se demostraba que Polonia, Hungría y Bulgaria se encontraban en una situación de gran endeudamiento, pero a pesar de su frágil situación, al borde de la bancarrota, se empeñaban en negociar por cuenta propia los créditos con los bancos de Occidente⁸⁹.

El mes siguiente se convocó una reunión secreta del COMECON en Moscú, en que se presentó una especie de ‘doctrina Gorbachov’ sobre las relaciones entre los países socialistas: la época del paternalismo había concluido y en el futuro cada partido sería responsable ante su propia población y ante su opinión pública. El aspecto más desagradable de este anuncio de una nueva política era el que se refería a la exigencia de que en el futuro las relaciones económicas con la URSS debían ser mutuamente provechosas y realizarse en términos de las condiciones y precios del mercado mundial⁹⁰.

Por ello, todos los elementos que hemos mencionado con anterioridad definitivamente influyeron en la caída del sistema socialista de tipo soviético, pero ninguno habría sido decisivo sin la actuación de Gorbachov. Ello se debe tanto a su decisión de iniciar las reformas en la URSS como por no ser partidario de la intervención

⁸⁷ Mark Mazower, *La Europa Negra...*, p. 432.

⁸⁸ Dan Stone, *¿Adiós a todo aquello...*, *op. cit.*, p. 234.

⁸⁹ Josep Fontana, *El siglo de la Revolución. Una historia del mundo desde 1914*, Barcelona, Crítica, 2017, pp. 490 y 491.

⁹⁰ *Ibid.*, p. 491.

militar cuando el proceso de reforma siguió una senda distinta a la que inicialmente había ideado⁹¹.

Más allá de la mayor o menor virtualidad de los postulados *internacionalistas* (aquellos que atribuyen a Gorbachov el diseño de un plan de reestructuración destinado a sus satélites) o *funcionalistas* (según los cuales todo lo acaecido fue producto de un encadenamiento e circunstancias sin la existencia de ningún plan previamente establecido), parece evidente que el máximo dirigente soviético alentó la aplicación de una reforma semejante a la puesta en marcha en la URSS en los países del bloque, al mismo tiempo que auspiciaba un ‘nuevo pensamiento’ en política exterior, según el cual la Unión Soviética no interferiría en las decisiones que adoptasen las naciones ‘aliadas’ del Pacto de Varsovia⁹².

El mensaje que Gorbachov formuló al afirmar que “cada pueblo tenía el derecho a elegir su propio destino” fue recibido por los países del denominado Bloque Comunista, pero en el sentido contrario, puesto que decidieron romper con el sistema socialista de tipo soviético⁹³. Lo que debemos analizar, tal y como han puesto de manifiesto numerosos investigadores, es la “permisividad soviética”⁹⁴. Según Dan Stone, “los soviéticos no abandonaron Europa del Este sólo porque creyeran que se había convertido en una carga que ya no podían permitirse mantener; lo que pensaron (o más bien, lo que pensaron Gorbachov y su círculo) fue que la reforma del comunismo uniría con más fuerza a los países de Europa del Este con la Unión Soviética”⁹⁵. Gorbachov y sus consejeros lograron resistir las presiones de aquellos que querían reintroducir la Doctrina Brezhnev, al tiempo que comprendieron que mantener un elevado número de tropas en Afganistán iría en contra de sus intereses, además de la reforma que estaba implementando en la propia URSS. De ese modo, la *perestroika* se inició tanto en el interior como en el exterior. A pesar de ello, salvo la facción más dura, que temía cualquier alteración del *statu quo*, no supieron anticiparse a las consecuencias de sus actos, por lo que no previeron la ruptura del Pacto de Varsovia o la caída del sistema socialista de tipo soviético en el Este europeo⁹⁶. En ese sentido, William E. Odom apunta:

I am inclined to believe that if Gorbachev and most of his aides had correctly understood the implications of ‘New Thinking’ for policy-making, they would not have persevered. If so, those people in the former Soviet Union and the West who are glad to see the passing of the

⁹¹ Dan Stone, *¿Adiós a todo aquello...*, *op. cit.*, p. 233.

⁹² Guillermo Á. Pérez Sánchez, “La Europa Central...”, *op. cit.*, p. 252.

⁹³ *Ibid.*

⁹⁴ Véase Jacques Lévesque, *The Enigma of 1989: The USSR and the Liberation of Eastern Europe*, Berkeley, Los Ángeles y Londres, University of California Press, 1997.

⁹⁵ Dan Stone, *¿Adiós a todo aquello...*, *op. cit.*, p. 233.

⁹⁶ *Ibid.*, p. 235.

*Cold War and the Soviet Union should probably be grateful that Gorbachev did not understand the consequences of his policies*⁹⁷.

En el ámbito internacional, tal y como apunta Josep Fontana, la posición de Gorbachov fue vista con mucha cautela por los dirigentes estadounidenses. Aunque George H. W. Bush señalara en sus memorias que simpatizaba a nivel personal con Mijaíl Gorbachov y que siempre creyó en él, su entorno no confiaba en la Unión Soviética. En ese sentido, Nixon le señaló que consideraba un craso error simpatizar con el secretario general del PCUS, además de indicarle que estimaba que no se tenía que negociar con él ni la reunificación de Alemania ni el futuro de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (en adelante OTAN). El poco entendimiento de los políticos estadounidenses de lo que estaba sucediendo en el Este de Europa llegó a tanto que consideraban a Gorbachov mucho más peligroso que aquellos que habían estado en su cargo con anterioridad. El consejero de seguridad de Bush señalaba que, “creía que el objetivo de Gorbachov era devolver el dinamismo a un sistema político y económico socialista, y revitalizar la Unión Soviética domésticamente e internacionalmente para competir con Occidente. Para mí, especialmente hasta 1990, esto hacía a Gorbachov más peligroso que sus predecesores”⁹⁸. Hubo que esperar a diciembre de 1989 para que ambos mandatarios se encontraran en el puerto de Malta, en el buque soviético *Maxim Gorky*. El planteamiento de Bush, siguiendo la propuesta del secretario de Estado James Baker, fue la de frenar cualquier planteamiento que Gorbachov pudiera sugerirle⁹⁹.

La caída del sistema socialista de tipo soviético siguió su propia secuencia en cada uno de los países del Bloque Comunista. Si bien es cierto que hubo elementos comunes en el colapso de dicho sistema político en el Este europeo, en cada estado el proceso fue distinto y por ello cada caso merece ser estudiado de manera particular. Josep Fontana considera que no podemos hablar de “revolución” en ninguno de los países que formaban parte del antiguo Bloque del Este, a pesar de que los acontecimientos fuesen acompañados por movilización popular. Según el autor, esto se debe a que las negociaciones se realizaron desde arriba, sin la intervención de las masas.

No hubo una revolución popular contra el comunismo, se ha dicho, sino más bien ‘una guerra civil dentro de las élites comunistas’: una especie de suicidio colectivo de los propios dirigentes, que se vieron obligados a ceder un poder que eran incapaces de seguir

⁹⁷ William E. Odom, “The Sources of ‘New Thinking’ in Soviet Politics”, en Olav Njolstad (ed.), *The Last Decade of the Cold War. From Conflict Escalation to Conflict Transformation*, Londres y Nueva York, Frank Cass, 2004, p. 124

⁹⁸ Mencionado en Josep Fontana, *El siglo de la Revolución...*, op. cit., p. 489.

⁹⁹ *Ibid.*, p. 490.

manteniendo. Pero no hubo tampoco resistencia al cambio, que estaba legitimado por el descontento popular hacia unos regímenes que no habían cumplido sus promesas¹⁰⁰.

Después de ello, los estados que habían formado parte del Bloque Comunista iniciaron sus procesos de triple transición: hacia la democracia, hacia la economía de mercado y hacia la creación de un nuevo tipo de sociedad. Tal y como apunta Josep Fontana, sus sociedades pasaron a una nueva etapa con ilusión, al considerar que mejoraría su nivel de vida. Sin embargo, considera que en líneas generales dicho proceso de transición fue un fracaso¹⁰¹. A pesar de ello, creemos que, si bien dichas afirmaciones se sustentan *grosso modo*, estudios de casos particulares como el que vamos a realizar en las próximas páginas permiten comprobarlas, además de demostrar la importancia del análisis individual de los países del Este europeo.

1.4. Los últimos años del régimen de Ceaucescu

Tal y como hemos señalado con anterioridad, la crisis del petróleo de los años setenta agravó los problemas estructurales de los países del denominado Bloque del Este. De acuerdo a Bogdan Murgescu, a escala global, se desarrolló en dos olas, la primera entre 1973 y 1974 y la segunda entre 1979 y 1980. Igualmente, subraya que, a pesar de ello, para un país que tradicionalmente ha tenido reservas de petróleo, como el caso de Rumanía, no debía haber supuesto un problema. En ese sentido, el país de los Cárpatos no se vio afectado por la primera ola, alcanzando la producción petrolífera su máximo histórico entre 1975 y 1977. Sin embargo, poco después las reservas naturales comenzaron a dar señales de agotamiento y la producción comenzó a descender. A todo ello, le tenemos que añadir la industrialización y el gran desarrollo de distintas ramas que absorbían una gran cantidad de recursos energéticos, como el sector químico o el metalúrgico. Por ello, en la segunda mitad de la década de los setenta se conjugó la reducción de la producción interna, con el incremento de la importación. Por otro lado, la revolución de Irán a inicios de 1979 y la guerra entre dicho país e Iraq al año siguiente, hizo que Rumanía tuviera que buscar nuevos proveedores, a los que tenía que pagar según los elevados precios que había en el mercado. En el deterioro de la situación a finales de la década de los setenta tuvo un impacto significativo el incremento del valor de las importaciones, que no fue acompañado de una subida correlativa del importe de las

¹⁰⁰ *Ibid.*, p. 495.

¹⁰¹ *Ibid.*

exportaciones, lo que afectó tanto al balance comercial, como a la credibilidad del país en el mercado financiero internacional¹⁰².

A esta situación hay que añadir el incremento de la deuda externa del país. En el caso de Rumanía, tal y como hemos indicado con anterioridad, el débito había incrementado de manera progresiva, llegando a un total de 9.500 millones de dólares hacia 1980¹⁰³. Ceaucescu demostró que no era imposible lograr salir de dicho embrollo, pero de una manera muy poco recomendada. En 1982, el Fondo Monetario Internacional (en adelante FMI) imputó al país unas estrictas condiciones a cambio de reestructurar el pago de la deuda. Ante ello, el dirigente rumano decidió pagar todo lo que se debía en un corto plazo, anteponiendo la preocupación de la subordinación económica del país a la zona capitalista debido a la deuda, al bienestar de la población de su país. No obstante, para lograr su objetivo impuso unos drásticos recortes en los gastos de consumo, incluyendo un “programa de alimentación nacional” para disminuir la ingesta de calorías en un 15%. Por otro lado, dado que se redujeron de manera draconiana las importaciones, se produjo una escasez de productos alimenticios básicos¹⁰⁴. Por lo tanto, impulsó una política de contención de gastos que afectó enormemente la vida de los ciudadanos. La ausencia de productos, incluyendo los de primera necesidad se fue convirtiendo en el día a día de los habitantes y las colas en las tiendas para adquirir bienes eran las más significativas de todo el Bloque del Este a inicios de la década de los ochenta.

La población sufrió ampliamente la política del dictador. En las entrevistas que hemos podido realizar, nos recordaron las duras carestías que sufrieron al final de la etapa comunista en Rumanía. El Partido manejaba los hilos de las condiciones que las poblaciones sufrían a nivel local, algo reflejado a la perfección en el funcionamiento de las instituciones locales comunistas. Valerica Gheorghe Circiumaru, actual alcalde del municipio de Rosiori de Vede (departamento de Teleorman) por el PSD es economista de formación. Antes de ser alcalde, se dedicó en “la primera parte” de su vida al comercio durante la etapa socialista y tras la Revolución en el ámbito privado. En su trayectoria también se incluye ser el gerente de un hospital. Considera que su generación ha tenido la oportunidad de vivir y ver el funcionamiento de ambos sistemas y pueden comparar las

¹⁰² Bogdan Murgescu, *Romania si Europa: acumulara decalajelor economice (1500-2010)*, Iasi, Polirom, 2010, pp. 392-394 (Título en español: *Rumania y Europa: la acumulación de las brechas económicas (1500-2010)*).

¹⁰³ Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Á. Pérez Sánchez, *La Europa del Este...*, *op. cit.*, p. 150

¹⁰⁴ Ian Kershaw, *Ascenso y crisis...*, *op. cit.*, p. 353.

dos etapas. Fue integrante del Partido Comunista Rumano no por una simpatía por la política del régimen, sino porque era una condición necesaria para progresar profesionalmente. Su afiliación al Partido se produjo desde la universidad, algo que recuerda que era bastante complicado. Igualmente, fue designado secretario de la organización de juventud del PCR, la ya mencionada UTC, mientras trabajaba en la localidad del sur de Rumanía en la empresa local de comercio, ICSM. Según relataba, antes de diciembre de 1989, en todas las reuniones del *Comitet orasenesc de Partid* (Comité Ciudadano del Partido) o en el *Comitet judetean de Partid* (Comité Departamental del Partido), había cuatro personas omnipresentes: el director de la unidad, el secretario de partido, el presidente del sindicato y el secretario del UTC, puesto que desempeñaba en la localidad. Gracias a ello, tuvo la posibilidad de ver qué problemas se debatían y de qué manera en dichas instituciones¹⁰⁵.

Por ello, su testimonio nos revela el papel que el poder local tenía durante la etapa comunista. “Así que, sí, he estado en política... por llamarle de esa manera porque eso no era política. Ahora se hace realmente política, de manera voluntaria entras en un determinado partido” nos dice el actual alcalde de la localidad. En ese sentido apunta que antes de la Revolución, no se hablaba en las reuniones de las instituciones locales de partido sobre problemas concretos de la población sobre aspectos como la sanidad, las infraestructuras, la educación, etc., sino que primaban los temas ideológicos, de formar al nuevo hombre, de su conciencia, etc. Sobre el ámbito económico se hablaba poco, ya que era totalmente planificado, y sabían lo que tenía que suceder. En las conversaciones de dichas reuniones debían hacer referencia a lo que se había debatido a nivel general, lo que habían indicado los órganos jerárquicamente superiores. Por lo tanto, el ámbito local estaba totalmente supeditado a los intereses generales¹⁰⁶.

Eugen Vlad relata que la administración local estaba realmente dirigida por el Partido, era simplemente un anexo del mismo y en las poblaciones se seguía específicamente lo que éste señalaba. Según recuerda, los ayuntamientos gestionaban algunos edificios relacionados con la cultura, el comedor social, se encargaba de realizar algunas reparaciones, etc. A nivel local se hacían diferentes mejoras, pero todas mediante el PCR y con un peso importante en muchos casos del denominado trabajo patriótico¹⁰⁷.

¹⁰⁵ Entrevista con Valerica Gheorghe Circiumaru, realizada en Rosiori de Vede el 30/07/2018.

¹⁰⁶ *Ibid.*

¹⁰⁷ Entrevista con Eugen Ovidiu Vlad, *op. cit.*

Por ello, según apunta Cristian Duica, en esa época no eran los ayuntamientos las instituciones más cercanas a los ciudadanos, ya que en el momento en el que estos tenían un problema acudían a las instituciones que pertenecían al Estado Central. En ese sentido, señala que realmente no existía una descentralización real del poder administrativo, del poder central hacia la administración pública local¹⁰⁸.

Según Eugen Vlad, el principal problema durante los años finales del comunismo en Rumanía era la pobreza alimenticia debido al racionamiento. Para cualquier producto tenías que hacer cola o conocer a alguien que pudiera ayudarte. En ese sentido, recuerda que sus hijos nacieron en la década de los setenta y tenía que ponerse a las tres de la mañana en la cola para poder comprar leche, que llegaba sobre las seis o siete. Según señala el antiguo alcalde, el problema no eran los salarios, puesto que no eran bajos. Igualmente, tampoco eran muy caros los productos, pero no había mercancía para poder adquirir. La gente tenía dinero, pero no había qué comprar con ese dinero¹⁰⁹. Se trata de un problema que ha quedado en la memoria de la población. Cristian Duica considera que en Rosiori de Vede estaban asegurados los puestos de trabajo, las viviendas y las personas tenían un sueldo decente. No obstante, al igual que Eugen Vlad, cree que el problema era que no podías hacer nada con dicho dinero, ya que no podías encontrar aquello que querías comprar¹¹⁰. En el caso concreto de Rosiori de Vede, Ion Nutu recuerda como la gente mayor tenía que ir por la noche con sus sillas para hacer cola y esperar que por la mañana llegaran los camiones con algunos productos¹¹¹. Tal y como hemos señalado, Valerica Circiumaru trabajaba en el sector del comercio y recuerda que el principal problema era la falta de medios de transporte. La red de comercio que existía era muy clara, con unas tiendas determinadas para los productos, y en ciertos momentos tenían que recibir mercancías que realmente no necesitaban¹¹².

A pesar de ello, esta opinión no es compartida por todas las personas que hemos entrevistado. En ese sentido, Marian Popa, dirigente de las guardias patrióticas de Alexandria, aunque reconoce que la vida en dicha etapa no fue complicada para él, ya que debido a su posición tenía acceso a algunos productos y beneficios que el resto de los habitantes no tenían, subraya que, desde su punto de vista, quién lo pasaba mal eran

¹⁰⁸ Entrevista con Cristian Duica, realizada en Rosiori de Vede el 31/07/2018.

¹⁰⁹ Entrevista con Eugen Ovidiu Vlad, *op. cit.*

¹¹⁰ Entrevista con Cristian Duica, *op. cit.*

¹¹¹ Entrevista con Ion Nutu, realizada en Rosiori de Vede el 25/07/2019.

¹¹² Entrevista con Valerica Gheorghe Circiumaru, *op. cit.*

aquellos que no querían trabajar. Apunta que se robaba a sabiendas. Relata que el polígono para la práctica de tiro de sus unidades se encontraba al lado del matadero de la ciudad y veía como tiraban por encima de los muros bolsas y sacos llenos de carne. Por ello, opina que a los habitantes de Alexandria no les faltaba en sus frigoríficos los productos cárnicos. Subraya que con indiferencia de dónde trabajaban, siempre se conocía a alguien en el matadero que les aprovisionaban. Opina que “el rumano es muy quejica”, y añade que considera que la gente vivía mejor en la etapa comunista y que había menos pobres¹¹³. No obstante, desde nuestro punto de vista, a pesar de que para él era algo positivo el hecho de que, si conocías a alguien en una fábrica, podía proveerte de algunos productos, su testimonio no hace más que reforzar aquello que Eugen Vlad señalaba al decir que tenías que hacer cola para cualquier producto o tener algún contacto para facilitarte la vida. Sin embargo, es muy llamativo cómo una persona que reconoce que tenía privilegios por encima de sus ciudadanos, considera que no se vivía mal.

A la escasez de mercancías se sumó la supresión de la calefacción en hospitales y escuelas, además de limitarse en los hogares y edificios públicos, así como la iluminación pública¹¹⁴. En ese sentido, tal y como apunta Ian Kershaw, “en 1985 el consumo de electricidad cayó a solo el 20% de su nivel en 1979 y en Bucarest el consumo de gas durante el invierno de 1987 se fijó en dos horas diarias”¹¹⁵. Por ejemplo, durante el invierno de 1984-1985 se calcula que en los hospitales de la capital alrededor de treinta niños murieron debido a los cortes de energía no anunciados que afectaron a las incubadoras¹¹⁶. Las fuentes orales muestran el gran impacto que tuvo dicha política en el día a día de la población. En ese sentido, Valerica Cîrciumaru a pesar de que señala la gran diferencia que hay entre el actual sistema político rumano y el comunista, subraya que no lo dice con el ánimo de apuntar que el posterior a 1989 es el mejor, sino que considera que hay determinados aspectos que habría sido bueno que se mantuvieran, al igual que otros muchos no tendrían que seguir presentes en el día a día de la población. El actual alcalde de Rosiori de Vede opina que el régimen comunista tuvo tanto sus aspectos negativos como positivos. Con relación a los primeros, señala que el comunismo coartó la libertad de las personas. Subraya que el régimen de Ceausescu llevó al pueblo a

¹¹³ Entrevista con Marian Popa, realizada en Orbeasca de Jos el 19/05/2021.

¹¹⁴ Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Á. Pérez Sánchez, *La Europa del Este...*, op. cit., pp. 150-151.

¹¹⁵ Ian Kershaw, *Ascenso y crisis...*, op. cit., p. 353.

¹¹⁶ Dennis Deletant, “Life in Ceausescu’s Romania”, en Lisa Pine (ed.), *Dictatorship and daily life in twentieth-century Europe*, Londres, Bloomsbury Academic, 2023, p. 198.

un estado de miseria. Entre las penurias que sufrían, apunta la ya mencionada falta de alimentos, pero también las limitaciones de calefacción durante los duros inviernos rumanos, los recortes de electricidad, etc. “*Traiam intr-o mizerie de nedescris*” (“Vivíamos en una miseria indescriptible”), nos señala Valerica Circiumaru. Apunta que, durante los meses invernales, los radiadores llegaban a agrietarse debido a la congelación. En ese sentido, recuerda que, en un invierno, debido a las bajas temperaturas y a la falta de calefacción, para proteger a su hijo, su esposa y él tuvieron que taparlo con nórdicos y ponerse a su alrededor para lograr darle algo de calor. Hacía tanto frío que las ventanas estaban congeladas¹¹⁷.

La electricidad no se cortaba únicamente en las vías públicas, sino también en los hogares, existiendo un horario establecido. Eugen Vlad recuerda que era un aspecto que afectaba enormemente el día a día de la población, ya que por ejemplo en invierno anochecía muy pronto, pudiendo ser de noche cerca de las 17:00 horas. Debido al horario de alumbrado, no se podía por ejemplo estudiar. Por ello, una parte significativa de la gente se había adaptado y tenían radios con pilas o lámparas con combustible¹¹⁸. Valerica Gheorghe Circiumaru recuerda que en la televisión solamente se emitían programas durante dos horas. Por otro lado, tampoco existía la posibilidad de incrementar los ingresos mensuales si se estaba dispuesto a trabajar más. Todo esto le llevó a no soportar el régimen, aunque nunca realizó ninguna acción contra el sistema especialmente debido al miedo a la *Securitate*¹¹⁹.

La política de reducción de las importaciones no se aplicó para el caso del petróleo. Esto se puede explicar debido a que distintos emplazamientos para el refinamiento, así como de petroquímica comenzaron a funcionar a finales de los años ochenta e inicios de la década siguiente. El régimen del *Conducator* creía que el incremento del gasto en petróleo podía compensarse incrementando las exportaciones de combustible refinado y productos químicos, algo que no sucedió¹²⁰.

Dado que la evolución del precio del petróleo no era favorable, tal y como apunta Bogdan Murgescu, una de las soluciones podría haber sido encontrar un sustituto energético. La fuente más lógica podría haber sido el gas natural, pero la producción

¹¹⁷ Entrevista con Valerica Gheorghe Circiumaru, *op. cit.*

¹¹⁸ Entrevista con Eugen Ovidiu Vlad, *op. cit.*

¹¹⁹ Entrevista con Valerica Gheorghe Circiumaru, *op. cit.*

¹²⁰ Bogdan Murgescu, *Romania si Europa...*, *op. cit.*, p. 394.

interna no acompañó dicha posibilidad. Por otro lado, la preocupación para pasar a la energía nuclear fue discontinua. El contrato para adquirir la tecnología nuclear de *Atomic Energy of Canada Ltd.* se acabó realizando en 1979 y las obras de la central de Cernavoda empezaron algunos años después, estando realizado aproximadamente el 45% de las mismas a finales de la década de los años ochenta. Por ello, la única alternativa era el aumento del carbón. El país de los Cárpatos no tenía en general un carbón de buena calidad y se intentó incrementar la producción y el valor energético del lignito. La eficacia energética fue mediocre, pero tuvo un impacto enormemente negativo sobre el medio ambiente¹²¹.

Dado que la sustitución del petróleo por otro recurso no tuvo el impacto deseado, otra solución podría haber sido lograr que el consumo energético fuese más eficiente o disminuir dicho gasto. Por ello, Ceaucescu puso el acento en sus discursos de la década de los ochenta en el ahorro energético, aunque los resultados fueron mediocres. La industria era el sector que más consumía y esto no hacía más que incrementarse. Dentro de este, las ramas que tenían el consumo energético más elevado eran la química y la metalúrgica, que superaban la mitad de los gastos. No obstante, es llamativo que dichos sectores, junto al de construcción de maquinaria e industria energética se beneficiaron en los años ochenta de las mayores inversiones, incrementándose tanto su producción como su consumo. Como el gasto energético de la industria, que representaba aproximadamente las dos terceras partes del total, no descendió, lo único que podía hacerse para reducir dicho consumo era ahorrar en otros campos. Dado que el gasto propio de las centrales eléctricas, de la agricultura, transportes o telecomunicaciones aumentó, los únicos ámbitos donde se hicieron realmente recortes de conjunto fueron en el uso doméstico y en el alumbrado público, aunque la ponderación en comparación con el consumo total era realmente baja. Por ello, a pesar de complicar el día a día de la población, tuvieron un reducido impacto macroeconómico¹²². Algunos autores, como por ejemplo Bogdan Murgescu también consideran que darle la espalda a la revolución informática, ya que ni siquiera en los planes para los años 2000 o 2010 se preveían inversiones en dichos dominios, fue un error que afectó a la economía rumana. En lugar de poner la mira hacia dicha dirección, el país construía fábricas con un enorme consumo energético y de

¹²¹ *Ibid.*, p. 395.

¹²² *Ibid.*, pp. 395-396.

materias primas, que necesitaba mucha mano de obra. “Poco a poco, la economía de Rumanía era trasladada de Europa al Tercer Mundo”¹²³.

A pesar de la paupérrima situación en la que la población vivía, Nicolae y Elena Ceaucescu continuaron con un estilo de vida lleno de lujos. Igualmente, se prosiguió con el culto a la personalidad, que llegó a unos niveles sin precedentes de servilismo, y fue ampliamente sufrido por la población. “Las personas se habían convertido en una especie de robots biológicos con otra persona que pensaba por ellos”, señala Ion Nutu¹²⁴. Por su parte, Eugen Ovidiu Vlad recuerda que el culto a la personalidad era extremadamente agresivo en un momento en el que las condiciones de vida de los ciudadanos habían descendido significativamente. En su difusión tenían un papel fundamental los medios de comunicación¹²⁵ que eran controlados por el Estado. En ese sentido, Marian Popa señala que la televisión durante la etapa del *Conducator* era una especie de “sándwich” de las “aventuras de Ceaucescu”, con algo de un programa musical en medio que también era sobre él. Por ello, recuerda que podían sintonizar la señal de la televisión yugoslava y estaban aprendiendo serbio. En el departamento de Teleorman también miraban los canales búlgaros, que tenían una programación de más duración que la rumana¹²⁶.

Al culto a la personalidad se debe sumar la falta de libertades y el miedo a la *Securitate*. En ese sentido, Ion Nutu destaca que no se podía decir lo que se quisiera, ya que había que ser cauto para no ser escuchado por informadores¹²⁷. El temor por lo que podía pasarles a los seres queridos había calado entre la población y hubo padres que no les contaban a sus hijos determinados aspectos de su pasado para protegerlos. Nicoleta Elena Nita recuerda que veía fotografías de su abuela y preguntaba por qué llevaba guantes o sombrero en las instantáneas, ya que le parecía algo diferente. Sus padres le respondían señalando simplemente que así era la moda, sin decirle nunca que habían sido burgueses. Se enteró de ello después de la Revolución. Por ello, señala que las limitaciones no solo estaban en los alimentos, en la electricidad o en la calefacción, sino también en el pensamiento. Sufrían por no ser libres, por no poder ver otros países, por no poder escribir o leer determinados libros y se hacían preguntas¹²⁸. No obstante, como ha sucedido en muchos casos a lo largo de la historia, el humor entre los ciudadanos logró

¹²³ *Ibid.*, p. 398. Traducción propia.

¹²⁴ Entrevista con Ion Nutu, *op. cit.*

¹²⁵ Entrevista con Eugen Ovidiu Vlad, *op. cit.*

¹²⁶ Entrevista con Marian Popa, *op. cit.*

¹²⁷ Entrevista con Ion Nutu, *op. cit.*

¹²⁸ Entrevista con Nicoleta Elena Nita, realizada en Rosiori de Vede el 23/07/2019.

introducir algunas pequeñas críticas políticas, a pesar de los riesgos que conllevaba. En ese sentido, Cristiana Piper-Savu recuerda que circulaban numerosos chistes políticos y su padre le pidió en numerosas ocasiones que no hiciera ese tipo de bromas, puesto que temía que le pudiera suceder algo¹²⁹.

Por otro lado, Ceaucescu continuó con sus proyectos megalómanos de construcción, a los que se destinaban enormes cantidades de dinero. En ese sentido, aproximadamente 40.000 habitantes de la capital fueron expulsados de sus hogares para poder edificar la denominada “Casa de la República”, edificio que era un vivo recuerdo de los peores excesos de la arquitectura de la época de Stalin¹³⁰. Asimismo, en los proyectos megalómanos también debemos destacar la central hidroeléctrica de Puertas de Hierro o la canalización Danubio-Mar Negro. Esta política aplicada por el dirigente rumano no solo afectó a los habitantes, puesto que, para pagar rápidamente la deuda externa, se frenaron las inversiones industriales, quedando la maquinaria obsoleta y descendiendo tanto los niveles de productividad como los de la competitividad¹³¹.

A pesar de estos aspectos negativos, en la memoria de la población rumana también han quedado aspectos que recuerdan con buen agrado. “*Viata a fost groaznica*” (“La vida fue terrible”), subraya Circiumaru. No obstante, considera que el régimen comunista rumano también tuvo algunos rasgos positivos. En primer lugar, señala que no habían penetrado en la sociedad rumana algunos aspectos nocivos desde Occidente, como por ejemplo las drogas. Apunta que cree que había más seguridad para los ciudadanos. En segundo lugar, no solo que no faltaban puestos de trabajo para la población, sino que era una obligación. Por último, destaca la situación en aspectos como la sanidad y la educación. El sistema sanitario era gratuito, mientras que señala que hoy en día hay determinadas personas que si no disponen de capital no pueden cuidar su salud. En cuanto al sistema educativo, indica que tenía sus aspectos positivos, al igual que lo tiene el actual sistema, si bien es cierto que subraya que, a pesar de las mejoras, la educación en Rumanía sigue presentando importantes deficiencias¹³². Con respecto a la sanidad en la etapa comunista, aunque Eugen Vlad también señala que era gratuita, subraya que tenías que ir al médico con algún “pequeño detalle” como un paquete de tabaco, flores, etc., ya que

¹²⁹ Entrevista con Cristiana Piper-Savu, realizada en Rosiori de Vede el 12/07/2019.

¹³⁰ Ian Kershaw, *Ascenso y crisis...*, *op. cit.*, pp. 353-354.

¹³¹ Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Á. Pérez Sánchez, *La Europa del Este...*, *op. cit.*, pp. 150-151.

¹³² Entrevista con Valerica Gheorghe Circiumaru, *op. cit.*

“*asa a fost de cand e istoria noastra*” (“Así ha sido desde siempre”). En cuanto al equipamiento de los centros médicos indica que era acorde a aquellos tiempos y que los medicamentos para determinadas enfermedades y para los menores de edad eran totalmente gratuitos. En cuestiones de salud, según Eugen Vlad, el principal problema era el aborto¹³³. El grado hasta el que llegaba la intrusión del Conducator en la vida individual de las personas se puede ver en la planificación familiar. El aborto había sido legalizado en 1957. Sin embargo, en 1966 una nueva ley lo restringió a las mujeres que tuvieran más de 40 años, las madres de más de cuatro hijos, las víctimas de violación o incesto, así como los casos de una posible anomalía del feto. Tras esta ley, la tasa de mortalidad relacionada con el aborto en las mujeres rumanas incrementó diez veces más que en cualquier otro país de Europa. Los anticonceptivos no eran ilegales, pero era imposible conseguirlos y muchas mujeres se vieron forzadas a conseguir el aborto de manera ilegal. En la segunda mitad de los ochenta, con la intención de incrementar la natalidad, Ceausescu introdujo impuestos adicionales para las parejas de más de 25 años que no tuvieran hijos. En 1986 la edad para el aborto se incrementó de los 40 a los 45 y se rebajó la edad del matrimonio desde los 16 a los 15. Estas medidas incrementaron los abortos autoprovocados, especialmente entre las mujeres jóvenes y muchos médicos se arriesgaron a ser multados o encarcelados al atender médicamente sin autorización cuando esto no salía bien¹³⁴. Con relación a la situación de la mujer, Cristiana Piper-Savu apunta que en determinados aspectos la mujer era promovida, aunque trabajaba muchísimo. Asimismo, recalca que en muchos casos se encargaban también de cuidar a los hijos y del hogar. Subraya que, a pesar de todo, creía que era todavía un mundo de hombres, en el que había menos mujeres ingenieras, médicas, etc.¹³⁵.

Por otro lado, con respecto al sistema educativo, Cristiana Piper-Savu indica que la parte práctica de la educación de la etapa comunista, el hecho de que tuvieran que ir por ejemplo a algún taller, significaba también una mayor implicación, ya que era una educación diferente, que ponía la impronta en hacer algo distinto. Igualmente, tiene un buen recuerdo de cómo tenían que ayudar a los compañeros que obtenían peores calificaciones. Según recuerda, se sentaban con aquellos que tenían peores notas y se quedaban después de clase por propia iniciativa para ayudarlos. Por ello, señala que las personas no eran tan individualistas como hoy en día, no miraban solamente por ellos

¹³³ Entrevista con Eugen Ovidiu Vlad, *op. cit.*

¹³⁴ Dennis Deletant, “Life in Ceausescu’s Romania”, *op. cit.*, p. 180.

¹³⁵ Entrevista con Cristiana Piper-Savu, *op. cit.*

mismos. Asimismo, también relata cómo los docentes ayudaban al estudiantado, sin que hubiera ese acento de los tiempos actuales con clases particulares o educación privada. Entre los aspectos que ahora también está el rigor y la disciplina de la educación del sistema socialista de tipo soviético. Cree que hoy en día ya no se tiene el respeto ni por el acto educacional, ni por la institución de la educación. Por otro lado, también considera que las clases que recibían en bachillerato sobre política e ideología quizás eran de utilidad ya que el tener una determinada preparación política, aunque no fuese la más adecuada, los preparaba de alguna manera para participar en la vida ciudadana¹³⁶. Del mismo modo, Cristian Duica resalta las escuelas de formación, ya que opina que preparaban a los estudiantes para el nivel de desarrollo de la economía de esos años, formaba a los trabajadores y especialistas que eran necesarios en aquella etapa¹³⁷.

1.5. El inicio del fin

Tal y como se puede apreciar en el apartado anterior, el día a día de la población rumana era dantesco. Pese a ello, Ceaucescu seguía totalmente cegado y aislado de la realidad e incluso llegó a sugerir una invasión del Pacto de Varsovia sobre Polonia después de que se formara el Gobierno dirigido por Solidaridad¹³⁸. Es llamativo que el dirigente del Bloque del Este que había criticado con todas sus fuerzas los acontecimientos de 1968 en Checoslovaquia, a finales de la década de los ochenta propusiera la intervención en otro país. Tal y como apunta Dennis Deletant, “[...] *if in 1965 Ceaușescu presented a young, dynamic face of Communism compared with the ageing, reactionary Brezhnev, now, 22 years later, it was Gorbachev who had assumed Ceaușescu’s mantle and the latter that of Brezhnev*”¹³⁹. El dirigente rumano fue totalmente reacio a cualquier intento de reforma del modelo que Mijaíl Gorbachov propuso, al considerar que era una traición al comunismo¹⁴⁰. Para Ceaucescu, las reformas que se estaban haciendo en Polonia o Hungría permitían las incursiones del imperialismo en una zona que hasta ese momento se había mantenido firme. Por ello, se consideraba como uno de los últimos revolucionarios en mantener la línea contra esos ataques¹⁴¹. Ante

¹³⁶ *Ibid.*

¹³⁷ Entrevista con Cristian Duica, *op. cit.*

¹³⁸ Dan Stone, *¿Adiós a todo aquello...*, *op. cit.*, p. 244.

¹³⁹ Dennis Deletant, *Romania under communism...*, *op. cit.*, p. 466.

¹⁴⁰ Dan Stone, *¿Adiós a todo aquello...*, *op. cit.*, p. 244.

¹⁴¹ James Mark, Bogdan C. Iacob, Tobias Rupprecht y Ljubica Spaskovska, *1989. A Global History of Eastern Europe*, Cambridge, Cambridge University Press, 2019, p. 107.

ello, se alió con aquellos que seguían siendo defensores de los principios de Brezhnev, como por ejemplo Todor Zhivkov, Erich Honecker o Gustáv Husák. Conforme el líder del PCUS aceleraba el ritmo de la reforma de la URSS, el dirigente rumano se mostraba más férreo en su rechazo de cualquier reforma económica o política. La implantación de las medidas en los diferentes países del Bloque Comunista hizo que Ceaucescu y su círculo estuvieran nerviosos y el *Conducator* criticó de forma directa a la *perestroika*, a la que consideraba una “desviación de derechas”¹⁴². En ese sentido, en mayo de 1988 apuntaba lo siguiente:

Debemos tener en cuenta que se manifiestan una serie de desviaciones, teóricas y prácticas, tanto de derechas, como de izquierdas. Por supuesto, tanto unas como otras son igual de peligrosas. Por lo general, el extremismo, sea del tipo que sea no ayuda a resolver de manera justa los problemas. Sin embargo, desde mi punto de vista, en este momento, el principal peligro lo representa las desviaciones de derechas, que pueden dañar seriamente la construcción socialista, a la lucha por el desarme, por la paz, por el progreso general de la humanidad¹⁴³.

El dirigente de la Unión Soviética acudió a Rumanía en mayo de 1987 y los medios de comunicación internacionales se hicieron eco de dicha visita. Según la prensa española, el alcance de la reforma que Gorbachov había ideado no podía estar aislada del desarrollo de los países del Este y necesitaba evitar que la oposición a sus medidas encontrase sustento en otros estados del Bloque del Este. Por ello, apuntaban que Rumanía era uno de los puntos clave, puesto que el nuevo dogma soviético chocaba con el sistema de Ceaucescu, a quién *El País* definió como “[...] un verdadero autócrata mimado a ojos ciegos por Occidente”. El diario español también indicaba que, hasta la visita del dirigente soviético, la prensa rumana apenas había hablado de la iniciativa del dirigente del PCUS. Igualmente, también subrayaba la importancia de los suministros que la URSS había enviado a Rumanía el año anterior, sin los cuáles el régimen de Ceaucescu no se habría podido mantener¹⁴⁴. Por su parte, *Le Monde*, apuntaba que el dirigente del PCR había dejado entrever que no quería cambios en su política económica, ya que consideraba que la base de la sociedad rumana era la propiedad socialista y la liquidación completa de la capitalista. Igualmente, había subrayado que contaban con las realidades

¹⁴² Vladimir Tismaneanu, *Stalinism pentru eternitate...*, op. cit., pp. 270-271.

¹⁴³ “Expunerea tovarasului Nicolae Ceausescu”, *Scinteia*, 04/05/1988, p. 3 (Título en español: “La exposición del camarada Nicolae Ceausescu”).

¹⁴⁴ “Gorbachov y el autócrata”, *El País*, 28/05/1987.

de su país, sin pretender copiar nada y quedándose exclusivamente con lo que respondía a sus intereses¹⁴⁵.

Con relación a la visita, *The New York Times* señaló que los diplomáticos occidentales habían indicado que los preparativos de Rumanía para la visita reflejaron cierta tensión, algo evidente en la restrictiva actitud hacia la prensa que no perteneciera al Bloque del Este¹⁴⁶. En ese sentido, *El País* subrayaba que seis periodistas, entre los que se encontraba su corresponsal para Europa del Este, no pudieron entrar en Rumanía para cubrir el viaje¹⁴⁷. Con relación a ello, *Le Monde* también indicaba que varios reporteros habían sido expulsados el día 24 del aeropuerto de Bucarest al no tener visado. Añadía que, por lo general, los visitantes de Occidente, incluidos los periodistas, podían obtener un visado de entrada a Rumanía tanto en la frontera como en el propio aeropuerto¹⁴⁸. Esto demuestra claramente las tensiones que existían entre ambos dirigentes y ambas visiones sobre el camino que el sistema socialista de tipo soviético debía seguir en el Este europeo, puesto que la negativa del régimen rumano para permitir la entrada de determinados periodistas occidentales no era más que una manera de prevenir que estos pudieran sorprender cualquier aspecto que demostrara la no concordancia entre el *Conducator* y el dirigente del PCUS durante dicha visita. Igualmente, el diario francés indicaba que mientras que los medios rumanos habían sido bastante discretos sobre dicha visita, la de la URSS no lo había sido tanto. En ese sentido, apuntaba que la prensa de dicho país dedicó un amplio artículo a los problemas de Rumanía, precisando que la Unión Soviética había triplicado el año anterior los envíos de petróleo al país de los Cárpatos, además de incrementar en un tercio las exportaciones de gas y electricidad¹⁴⁹.

En el brindis que realizó durante la cena del día 25, Nicolae Ceaucescu señaló que conocía las preocupaciones de los pueblos soviéticos para conseguir llevar a cabo los acuerdos del XXVII Congreso del PCUS sobre la reorganización de la sociedad soviética, el desarrollo de la democracia y de todos los ámbitos de la vida económica y social. Indicó

¹⁴⁵ “Roumanie: la visite de M. Gorbatchev. Bucarest a plus que jamais besoin de l’aide soviétique”, *Le Monde*, 26/05/1987 (Traducción: “Rumanía: la visita del Sr. Gorbachov. Bucarest necesita más que nunca la ayuda soviética”).

¹⁴⁶ Henry Kamm, “For Gorbachev, 3 kisses in Rumania”, *The New York Times*, 26/05/1987, p. 3.

¹⁴⁷ Pilar Bonet, “Bucarest prohíbe la entrada a seis periodistas extranjeros”, *El País*, 26/05/1987.

¹⁴⁸ Reuter, “Trois journalistes refoulés”, *Le Monde*, 26/05/1987 (Título en español: “Tres periodistas expulsados”).

¹⁴⁹ “La visite du numéro un soviétique en Roumanie. Un cérémonial sans chaleur pour accueillir M. Gorbatchev”, 27/05/1987 (Traducción: “La visita del número uno soviético a Rumanía. Una ceremonia sin entusiasmo para acoger al Sr. Gorbachov”).

que seguían con interés el desarrollo del programa y les deseó suerte¹⁵⁰. Según *Le Monde*, las divergencias de opinión entre ambos líderes se hicieron palpables en dicha cena. En su brindis, Gorbachov pidió la mejora de la calidad de los productos rumanos, además de avanzar en la cooperación entre ambos países para crear sociedades mixtas. Igualmente, el diario galo apuntaba que la televisión soviética había retransmitido una conversación del dirigente del PCUS con algunos ciudadanos rumanos, en la que el jefe del Kremlin decía: “Incluso si me dice que en su país o familia todo va bien, no me lo creo, porque siempre hay problemas. Pero no podemos hablar de eso abiertamente”. No obstante, según el medio francés, la televisión rumana no emitió dicho diálogo¹⁵¹.

Al día siguiente, ambos dirigentes hablaron delante de *Marea Adunare Populara* (Gran Asamblea Popular). Gorbachov hizo algunas alusiones a la dura política de Ceaucescu ante las minorías, además de subrayar los peligros que el nepotismo conllevaba. En ese sentido, tal y como apunta Dennis Deletant, durante la visita, el líder del PCUS señaló en su discurso la importancia de las relaciones entre las minorías, subrayando la gran relevancia que Lenin les daba a todos los aspectos de las relaciones nacionales, exigiendo que dichos problemas se resolvieran con delicadeza. Apuntaba que las ideas de Lenin en ese aspecto seguían teniendo una gran vigencia. Por otro lado, también presentó a la población rumana sus conceptos de *glasnost* y *perestroika*, criticando implícitamente la reticencia del *Conducator* a la reforma¹⁵². Según la prensa occidental, la multitud cuidadosamente seleccionada para escuchar los discursos de ambos dirigentes siguió el ejemplo del líder rumano y se mantuvo en silencio ante las palabras del líder del PCUS. Igualmente, el número de aplausos que se le ofrecieron al discurso de Gorbachov fue inferior, si bien es cierto que no se produjo ninguna interrupción en su intervención, casi de profesor, que pretendía explicar los dos conceptos a los que había dedicado su liderazgo hasta ese momento. Mientras que Ceaucescu parecía alentar las ovaciones, su homónimo visitante se mostró impaciente con las aclamaciones¹⁵³. Sin embargo, a pesar de la visita de Gorbachov, la situación no mejoró

¹⁵⁰ “Toastul tovarasului Nicolae Ceausescu”, *Scînteia*, 26/05/1987, p. 3 (Título en español: “El brindis del camarada Nicolae Ceausescu”).

¹⁵¹ “La tournée du numéro un soviétique, de Bucarest à Berlin-Est. ‘Des réformes profondes et radicales sont nécessaires’, a déclaré M. Gorbatchev en Roumanie”, *Le Monde*, 28/05/1987 (Título en español: “La gira del número uno soviético, de Bucarest a Berlín-Este. ‘Son necesarias reformas profundas y radicales’, declaró el Sr. Gorbachov en Rumanía”).

¹⁵² Dennis Deletant, *Romania under communism...*, op. cit., pp. 312 y 466.

¹⁵³ Henry Kamm, “Gorbachev speaks to Rumanians on ‘openness’ to cool response”, *The New York Times*, 27/05/1987, p. 1.

en el país de los Cárpatos, sino que, en noviembre de ese mismo año, se impusieron nuevas restricciones en el consumo de electricidad y gasolina¹⁵⁴.

El régimen del *Conducator* fue realmente terrorífico, debiendo tener en cuenta el nepotismo que aplicó, la corrupción de su élite gobernante, así como el temor y la represión ejercida por la *Securitate*, que estaba respaldada por un gran sistema de vigilancia con centenares de miles de informadores¹⁵⁵.

On repeated visits to Bucharest in the 1980s, I would be reduced to relying on Western diplomats. The sheer terror that ordinary Romanians felt about confiding anything substantive to a foreign journalist, as well as the unwillingness of Communist officialdom to venture much beyond propaganda, left one with few alternatives. The Securitate, or secret police, were seemingly everywhere. The Romanian officials I did manage to interview would actually say such things as, 'We never promised our people a rose garden', or, quoting President Nicolae Ceausescu, 'we are making the passage from the bourgeoislandlord society to the multilaterally developed Socialist society'¹⁵⁶.

Todo ello fue fundamental para lograr que la oposición fuera silenciosa, a pesar de la impopularidad del régimen. Incluso aquellos que criticaban de forma privada el sistema, consideraban muy complicado que existiera una vía de salida¹⁵⁷. Realmente, el control total que el Estado había ejercido sobre la población había hecho imposible que se organizara un movimiento de oposición significativo, salvo la huelga de los mineros de Jiu de 1977 o las protestas ante el decreto de racionamiento alimenticio de octubre de 1981 en Gorj, que fueron rápidamente reprimidas¹⁵⁸.

En el caso de la huelga del Valle de Jiu, se produjo en un año complicado, marcado por un terremoto de gran magnitud. La obra de reconstrucción llevó aparejada la destrucción o reestructuración de zonas completas. Por otro lado, los mineros del Valle de Jiu se pusieron en huelga, siendo finalmente resuelta la situación mediante el incremento de sus sueldos¹⁵⁹. Tal y como señala Dennis Deletant, en julio de 1977 se habían modificado las pensiones para la discapacidad en el caso de los mineros y había incrementado la edad de jubilación de 50 a 55 años. Ante ello, los mineros de Lupeni decidieron ponerse en huelga como señal de protesta. Aunque el 1 de agosto intentaron calmar a los manifestantes, estos exigían una reunión con el *Conducator*, coreando

¹⁵⁴ Vladimir Tismaneanu, *Stalinism pentru eternitate...*, op. cit., p. 271.

¹⁵⁵ Ian Kershaw, *Ascenso y crisis...*, op. cit., p. 354.

¹⁵⁶ Robert D. Kaplan, *In Europe's Shadow: Two Cold Wars and a thirty-year journey through Romania and Beyond*, New York, Random House, 2016, p. 7.

¹⁵⁷ Ian Kershaw, *Ascenso y crisis...*, op. cit., p. 354.

¹⁵⁸ Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Á. Pérez Sánchez, *La Europa del Este...*, op. cit., p. 152.

¹⁵⁹ Silvia Marcu, *Rumanía: territorio olvidado: procesos de transición e integración: 1989-2005*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2005, p. 42.

“Lupeni 29”, en referencia a la huelga de mineros de 1929 de dicha localidad, que había sido empleada por los comunistas como símbolo de lucha de los obreros contra el capitalismo. Entre sus demandas estaba la reducción de la jornada de trabajo de ocho a seis horas diarias, que la edad de jubilación volviera a situarse en los cincuenta años, que se volvieran a analizar los criterios para baja por enfermedad, empleo para sus hijas y esposas, la contratación de personal sanitario para las minas y que los medios mostraran la huelga de manera objetiva. Se envió a Ilie Verdet, miembro del Comité Ejecutivo responsable de la economía, Constatin Babalau, ministro de minas, Clement Negrut, alcalde de Petrosani y Ghinea, alcalde de Lupeni para hablar con los mineros. Aunque su objetivo era desconvocar la huelga, no tuvieron la oportunidad. Informaron a Verdet que contactara con el dirigente del PCR para que éste viniera a Lupeni a discutir las quejas de los mineros de manera directa. Cuando Ceaucescu llegó, fue recibido con cánticos como “Ceaucescu y los mineros” y “Ceaucescu y el pueblo”. Tras la lectura de la lista de quejas, el *Conducator* tomó el micrófono y señaló que ese no era el camino, que era una vergüenza para toda la nación, subrayando que había tomado nota de sus exigencias. En un intento por distorsionar los acontecimientos, dijo que el Partido había decidido reducir la jornada laboral, pero se encontró con la oposición de los mineros. Ante ello, estos protestaron y el líder del Partido propuso que se redujera el programa de manera gradual en Lupeni y después que se extendiera, pero los manifestantes exigían de manera inmediata la reducción de las horas de trabajo. El dirigente rumano les exigió el regreso al trabajo y les amenazó con medidas más drásticas en el caso de no hacerlo. Ante ello, se escucharon abucheos y gritos como “Abajo Ceaucescu”. El *Conducator* lanzó un mensaje más conciliador prometiendo la reducción de la jornada a seis horas en todo el Valle de Jiu y dijo que se construirían fábricas para ofrecer trabajo a las familias de los mineros. Si bien es cierto que prometió que no se tomarían represalias contra los organizadores de la huelga y que todos los culpables por su descontento responderían, al día siguiente la zona fue declarada “área restringida”, se envió al ejército y la *Securitate* comenzó con su labor de represión¹⁶⁰. A pesar de todo ello, Ceaucescu no pensó en ningún momento en aplicar una reforma del sistema y se apoyó cada vez más en su familia.

Diez años más tarde, en 1987, las protestas volverían a estar presentes nuevamente en el país de los Cárpatos. El 16 de febrero de 1987, aproximadamente 1.000 empleados de la ciudad de Iasi marcharon hacia la sede del Partido en protesta por los recortes

¹⁶⁰ Dennis Deletant, *Romania under communism...*, op. cit., pp. 382-384.

salariales. Ante ello, sus demandas se vieron rápidamente satisfechas. Al día siguiente, en una acción que parece no haber sido coordinada, un significativo número de estudiantes universitarios y de la politécnica fueron al centro de la ciudad protestando por los recortes de electricidad y calefacción, con eslóganes como “queremos agua para lavarnos y luz para estudiar”. Las autoridades no tomaron medidas represivas y cedieron¹⁶¹.

En 1987 se convocaron las últimas elecciones locales que se celebraron durante la etapa comunista en Rumanía. En ese sentido, el diario *Scînteia* recogía las palabras de Nicolae Ceaucescu¹⁶², que indicaba que en el mes de noviembre iban a celebrarse elecciones para los consejos populares, comunales y ciudadanos. Añadía que debían actuar decididamente para desarrollar la campaña electoral en estrecha relación con el cumplimiento de los planes de cada unidad y de cada departamento. Asimismo, señalaba que “*alegerile trebuie sa constituie o puternica manifestare a unității indestructibile între partid și toți oamenii muncii, între partid și popor [...]*”¹⁶³. Según el periódico *Luceafarul*, el voto de la población iba a ser su testimonio de conciencia, un pacto de cada uno de los ciudadanos para participar junto a los elegidos, en cumplir los objetivos de la construcción material y espiritual del país¹⁶⁴. Dichos comicios se desarrollaron en el periodo previo a la celebración de la Conferencia Nacional del Partido y el 40º aniversario de la proclamación de la República¹⁶⁵. Una primera etapa de la campaña estuvo constituida por las asambleas ciudadanas para la propuesta de candidatos del Frente de la Democracia y la Unidad Socialista (en adelante FDUS). Según apunta Ioan Stanomir, desde mediados de la década de los sesenta se intentó maquillar el control del partido único y se quiso regresar a las falsas “coaliciones” de 1944-1948¹⁶⁶. Por ello, en 1968 nació el Frente de Unidad Socialista que en 1980 pasó a denominarse FDUS¹⁶⁷. En ese

¹⁶¹ *Ibid.*, pp. 387-388.

¹⁶² “Cuvîntarea tovarasului Nicolae Ceaucescu”, *Scînteia*, 06/10/1987, p. 3 (Título en español: “El discurso del camarada Nicolae Ceaucescu”).

¹⁶³ Traducción propia: “las elecciones tienen que constituir una fuerte manifestación de la unidad indestructible entre el partido y todos los trabajadores, entre el partido y el pueblo [...]”.

¹⁶⁴ “Votul, un semn al angajarii”, *Luceafarul*, 14/11/1987, p.1 (Título en español: “El voto, un signo de compromiso”).

¹⁶⁵ Mihai Ionescu, “Un important eveniment în viața social-politică a țării. Alegerile de deputați în consiliile populare”, *Scînteia*, 13/10/1987, p. 1 (Título en español: “Un importante evento en la vida político-social del país. Las elecciones a diputados en los consejos populares”).

¹⁶⁶ Ioan Stanomir, “Despre ‘stat’, ‘oamenii muncii’ și ‘suveranitate’: Ordinea comunista și articulațiile ei legale”, *Annals of the University of Bucharest/Political science series*, nº 4, 2002, p. 62 (Título en español: “Sobre el ‘estado’, los ‘trabajadores’ y la ‘soberanía’: el orden comunista y sus articulaciones legales”).

¹⁶⁷ Florin Abraham, *Romania since the Second World War...*, *op. cit.*, p. 34.

sentido, el diario del PCR apuntaba que esa primera etapa, desarrollada bajo el signo de una gran responsabilidad cívica, era una prueba de la profunda democracia de la sociedad rumana. Asimismo, señalaba que esa democracia encontraba su expresión en el hecho de que todos los candidatos tenían su origen en las filas de los trabajadores, del pueblo de los que formaban parte y de los que eran representantes. Por otro lado, *Scînteia* ponía el acento en el hecho de que en un elevado porcentaje de las circunscripciones electorales iban ser propuestos dos candidatos y en algunos hasta tres candidatos¹⁶⁸. Una segunda etapa de la campaña electoral fueron los encuentros de los candidatos a diputados con los electores, que según el diario de Petrosani, *Steagul Rosu*, eran una fuerza de activación de los trabajadores para cumplir las tareas formuladas por el camarada Nicolae Ceaucescu¹⁶⁹. En ellos, según apuntaba dicho periódico, participaban ciudadanos de diferentes edades y profesión y se realizaban numerosas propuestas sobre la evolución socioeconómica de su población¹⁷⁰. En ese sentido, relataba que en el Valle de Jiu, en el desarrollo de dichos encuentros, se trataban tanto los problemas de orden general con los del orden local. Es llamativo como, a pesar de tratarse de unos comicios locales, donde, en teoría, el peso tiene que recaer en las localidades, los intereses estatales siguen apareciendo con mucha frecuencia, lo que denota el funcionamiento jerárquico-piramidal del comunismo en Rumanía¹⁷¹.

El diario del PCR señalaba que, en el país de los Cárpatos, a los ciudadanos se les reconocía y garantizaba tanto el derecho de elegir a los diputados, como de ser electos, así como el de revocarles con antelación a la finalización de su mandato. En ese sentido, subrayaba que el primero derivaba del derecho constitucional, según el cual el pueblo tiene el poder. Añadía que podían ejercerlo todos los ciudadanos rumanos con 18 años cumplidos hasta el día de las elecciones, salvo aquellas personas con alguna “discapacidad” intelectual, así como aquellas personas con una sentencia judicial de condena de pérdida de dicho derecho debido a unas infracciones graves. Por otro lado,

¹⁶⁸ “O elocventa expresie a democratiei noastre socialiste. Adunarile cetatenesti pentru propunerea candidatilor de deputati”, *Scînteia*, 15/10/1987, p. 1 (Título en español: “Una elocuente expresión de nuestra democracia socialista. Las asambleas ciudadanas para la propuesta de candidatos a diputados”).

¹⁶⁹ “Intilnirile de lucru ale candidatilor de deputati cu alegatorii- expresie a caracterului democratiei noastre socialiste”, *Steagul Rosu*, 25/10/1987, p. 2 (Título en español: “Los encuentros de trabajo de los candidatos a diputados con los electores- una expresión del carácter de nuestra democracia socialista”).

¹⁷⁰ “Intilnirile de lucru ale candidatorilor-dialog gospodaresc, angajare civica”, *Steagul Rosu*, 27/10/1987, p. 1 (Título en español: “Los encuentros de trabajo de los candidatos-diálogo *gospodaresc*, angajare civica”).

¹⁷¹ Mircea Bujorescu, “Intilnirile cu alegatorii-tribune ale democratiei socialiste”, *Steagul Rosu*, 30/10/1987, p. 1 (Título en español: “Los encuentros con los electores- tribunas de la democracia socialista”).

para ser candidato, según el órgano del PCR, el único requisito era tener 23 años, con la intención de tener experiencia en la vida pública. Por último, los electores podían revocar al diputado si no cumplía sus obligaciones o cuando perdía la confianza de los votantes. *Scînteia* señalaba que, para asegurar la igualdad de condiciones de los candidatos, en las circunscripciones en las que se presentaba más de una candidatura, por lo general eran del mismo sexo, de la misma nacionalidad, edades cercanas y pertenecían a un mismo estatus socio profesional. Asimismo, señalaba que a los candidatos se les aseguraban las mismas condiciones de publicidad y los mismos medios materiales, sin tener que invertir sus fondos personales, ya que todo ello venía del fondo del Estado¹⁷².

A lo largo de la campaña aparecieron numerosas noticias en la prensa rumana, hablando sobre las asambleas y describiendo a algunos de los candidatos. Asimismo, también se quiso hacer énfasis en que eran trabajadores y en la participación ciudadana. En ese sentido, en algunos casos como por ejemplo en la comuna Dor Marunt (departamento de Calarasi), se puso el acento en el hecho de que la asamblea se había iniciado con retraso, pero no por falta de disciplina sino porque los ciudadanos venían directamente de trabajar en el campo¹⁷³. No obstante, a pesar del protagonismo que tenía el ámbito local en los artículos de la prensa, en muchos de ellos Nicolae Ceausescu seguía teniendo un lugar privilegiado. En ese sentido, en la llamada del Frente de la Democracia y Unidad Socialista, recogida por el periódico del PCR¹⁷⁴, se decía que las elecciones del 15 de noviembre eran “[...] *un minunat prilej de reaffirmare a unitatii de nezdruncinat a intregului nostru popor in jurul partidului, al stralucitului conducator al destinelor patriei, tovarasul Nicolae Ceausescu*”¹⁷⁵.

El diario del PCR ofreció numerosos artículos que indicaban el desarrollo de distintas localidades de todo el país durante el periodo más reciente, poniendo de manifiesto que habían prosperado en distintos aspectos como la producción, construcción de viviendas, espacios verdes, etc., todo ello puesto en relación con la campaña electoral

¹⁷² C. Niculescu, “La 15 noiembrie-alegerile de deputati in consiliile populare. Democratismul sistemului electoral”, *Scînteia*, 18/10/1987, p. 4 (Título en español: “El 15 de noviembre- las elecciones a diputados en los consejos populares. La democracia del sistema electoral”).

¹⁷³ Mihai Dumitrescu, “Candidatul nostru-omul din fruntea comunei”, *Scînteia*, 17/10/1987, p. 2 (Título en español: “Nuestro candidato- la persona del frente de la comuna”).

¹⁷⁴ “Apelul Frontului Democratiei si Unitatii Socialiste”, *Scînteia*, 01/11/1987, p. 1 (Título en español: “La llamada del Frente de la Democracia y Unidad Socialista”).

¹⁷⁵ Traducción propia: “[...] una maravillosa oportunidad para reafirmar la unidad inquebrantable de todo nuestro pueblo en torno al partido, del brillante líder de los destinos de la patria, el camarada Nicolae Ceausescu”.

y con el relato que se estaba intentando transmitir sobre el teórico buen funcionamiento del sistema. En ese sentido, a inicios del mes de octubre describía el buen desarrollo del municipio de Alexandria (departamento de Teleorman), señalando que se estaban realizando una serie de labores de embellecimiento de la localidad, con la participación de numerosos ciudadanos de diversas edades y profesiones. Además de apuntar que se había mejorado las zonas de acceso desde Bucarest y Turnu Magurele, recalca que continuaban las obras en el Boulevard *Libertatii*, cerca de los nuevos bloques de pisos, organizándose zonas verdes, calles y aceras. Según el diario del PCR, dichos logros fortalecían todavía más la decisión de los habitantes del municipio para recibir las elecciones del 15 de noviembre con nuevos logros que permitieran cumplir el programa de Alexandria¹⁷⁶. Tal y como se puede observar, la noticia pone el acento en la participación ciudadana, en lo mucho que se había conseguido según el periódico y especialmente en que se tenían que cumplir los programas de cada localidad y de cada departamento. Podemos observar un caso similar en Giurgiu, donde el diario del PCR señalaba que, desde las primeras asambleas para proponer candidatos, los habitantes habían mostrado un gran interés para realizar los objetivos del programa de desarrollo de la ciudad. Además de indicar que se habían comenzado algunas obras, apuntaba que los habitantes se comprometieron, en honor a la Conferencia Nacional del Partido y los comicios del 15 de noviembre, a participar mediante trabajo patriótico en el cumplimiento en el menor plazo posible de los objetivos sociales y culturales de la población¹⁷⁷.

La prensa rumana cubrió con diversos artículos el día electoral y describió en los siguientes cómo había sido el ambiente. En ese sentido, *Steagul Rosu*, al igual que lo hicieron diversas cabeceras, señalaba que, desde el inicio de la votación, a las 06:00, miles de trabajadores se presentaron a votar¹⁷⁸. Por otro lado, los medios de comunicación describieron en detalle el voto del matrimonio Ceausescu. *Scînteia* señaló que había sido recibido por los habitantes de la capital con cálidos sentimientos al acudir a votar. En todo momento se ha apuntado la adhesión de los ciudadanos al Partido y a su secretario

¹⁷⁶ Stan Stefan, “Alexandria: Buni gospodari si iubitori de frumos”, *Scînteia*, 03/10/1987, p. 5 (Título en español: “Alexandria: Buenos *gospodari* y amantes de lo bonito”).

¹⁷⁷ Ion Manea, “Giurgiu: In constructie-noi obiective social-culturale”, *Scînteia*, 25/10/1987, p. 5 (Título en español: “Giurgiu: En construcción nuevos objetivos socio-culturales”).

¹⁷⁸ Gheorghe Olteanu, “Votul Vaii Jiului: un vot pentru tara, pentru dezvoltare, progres si pace”, *Steagul Rosu*, 17/11/1987, p. 1 (Título en español: “El voto del Valle de Jiu: un voto para el país, para el desarrollo, progreso y paz”).

general¹⁷⁹. *Romania Libera* indicaba que decenas de miles de trabajadores de la capital rumana habían recibido de manera apasionada a los dirigentes rumanos. Supuestamente, los presentes aplaudieron ardientemente al Partido y su secretario general, a la patria socialista, etc. Por otro lado, el diario apuntaba que numerosos coros de obreros reunidos entonaron cánticos revolucionarios y patrióticos dedicados al Partido y la patria libre¹⁸⁰.

En cuanto a los resultados, el Consejo de Estado señaló mediante un comunicado que el día 15 de noviembre se habían producido elecciones para 55 consejos populares municipales, 6 consejos populares de los sectores de la capital y el Consejo Popular del Sector agrícola de Ilfov, 181 consejos populares ciudadanos y 2.705 consejos populares comunales. Según los datos que facilitaban, en las 57.584 circunscripciones electorales, se habían presentado 117.349 candidaturas. En 45.945, dos candidaturas y en 6.910, tres candidaturas. Se habían elegido 57.581 diputados en total, siendo 2.871 para los consejos populares municipales, 410 en los consejos populares de los sectores de Bucarest, 65 en el Consejo Popular del Sector agrícola de Ilfov, 4.545 en los consejos populares ciudadanos y 49.690 en los comunales. Habían quedado tres vacantes comunales, ya que ninguno de los candidatos propuestos había superado el límite de la mitad más uno de los votos. Por ello, en dichas circunscripciones iban a tener lugar nuevas elecciones¹⁸¹.

Para comprender el procedimiento de constitución de los consejos populares, hemos seleccionado como ejemplo a la población de Rosiori de Vede, del departamento de Teleorman. En dicha localidad se reunieron el 2 de diciembre de 1987 los 35 diputados elegidos a los que hay que añadir 34 invitados, dirigentes de las principales unidades productivas locales y del aparato propio del Consejo. Asimismo, por parte del Consejo Popular del Departamento de Teleorman estaba presente Veronica Cornea, secretaria del Comité Departamental de Partido y vicepresidenta del Consejo Popular del Departamento de Teleorman. Por lo tanto, podemos apreciar la importancia del PCR a nivel local,

¹⁷⁹ “Tovarasul Nicolae Ceausescu si tovarasa Elena Ceausescu au votat in circumscripția electorală ‘23 August’”, *Scînteia*, 17/11/1987, p. 1 (Título en español: “El camarada Nicolae Ceausescu y la camarada Elena Ceausescu votaron en la circunscripción electoral ‘23 de agosto’”).

¹⁸⁰ Agerpres, “Tara a votat. Tovarasul Nicolae Ceausescu si tovarasa Elena Ceausescu au votat la sectia nr. 1, din circumscripția electorală ‘23 August’”, *Romania Libera*, 16/11/1987, p. 1 (Título en español: “El país ha votado. El camarada Nicolae Ceausescu y la camarada Elena Ceausescu han votado en la sección n° 1, de la circunscripción electoral ‘23 de agosto’”).

¹⁸¹ “Comunicatul Consiliului de Stat al Republicii Socialiste Romania cu privire la rezultatul alegerilor generale de deputati in consiliile populare municipale, ale sectoarelor municipiului Bucuresti si Sectorului agricol Ilfov, orasenesti si comunale”, *Romania Libera*, 17/11/1987, p. 1 (Título en español: “Comunicado del Consejo de Estado de la República Socialista Rumanía sobre el resultado de las elecciones generales de diputados en los consejos populares municipales, de los sectores del municipio Bucarest y el Sector agrícola Ilfov, ciudadanos y comunales”).

desempeñando la vicepresidenta del Consejo del Departamento también un puesto importante en el órgano del Partido. La sesión fue iniciada por el presidente del Despacho Ejecutivo (*Birou Executiv*) que señaló que, según la legislación, la sesión tenía que ser dirigida por el diputado de más edad hasta la elección de un *Prezidiu* (Presidio). En este caso era Constantin Georgescu, que propuso ser asistido por Vichi Udroui y Alexandru Teaca, siendo aprobado por votación. Tras elegirse la comisión de validación, ésta salió de la sala y a su regreso mostró el informe, la lista de los diputados elegidos y el proyecto de acuerdo para validar la misma, siendo finalmente aprobado. Tras definir el orden del día, se pasó al juramento de los diputados. El presidente de la sesión leyó el juramento y después llamó de manera nominal a los presentes que decían *jur* (juro). A continuación, se eligió el *Prezidiu*, formado por cinco diputados, que designó a Petre Badea como presidente. Acto seguido, se pasa a la elección de *Biroul Executiv* (Despacho Ejecutivo), que siguiendo lo establecido en el Decreto del Consejo del Estado número 21/1975 debía tener 13 miembros (un presidente, cinco vicepresidentes, de los cuales dos debían ser secretarios del Comité ciudadano del PCR, un vicepresidente del ámbito de producción y dos vicepresidentes que no fuesen sacados de dicho ámbito, uno de los cuales tenía que ser miembro de la dirección de la organización ciudadana del FDUS). Veronica Cornea sugirió como presidente a Petre Badea que fue elegido por unanimidad y éste hizo una propuesta de composición, haciendo una caracterización de cada uno de los integrantes. Nuevamente podemos observar el gran peso que tenía el Partido en el poder local, puesto que fue la secretaria del Comité Departamental de Partido y vicepresidenta del Consejo Popular del Departamento de Teleorman quién nominalizó al presidente de *Biroul Executiv*. Todos fueron aprobados por unanimidad y se pasó a su juramento, quedando el Despacho Ejecutivo del Consejo Popular de la ciudad de la siguiente manera¹⁸²:

Tabla 1. Despacho Ejecutivo¹⁸³ del Consejo Popular de la Ciudad de Rosiori de Vede 02/12/1987

| Nombre | Cargo |
|----------------------|----------------|
| Petre Badea | Presidente |
| Constantin Georgescu | Vicepresidente |

¹⁸² Arhiva Municipiului Rosiori de Vede (en adelante AMRdV), Serviciul Cancelaria Autoritatii, “Proces Verbal” sobre la constitución del Consejo Popular de la Ciudad de Rosiori de Vede, 02/12/1987, pp. 183-186.

¹⁸³ Hemos decidido ofrecer en la tabla la información relativa al Despacho Ejecutivo y no de la totalidad de los integrantes del consejo popular que habían sido elegidos, por el elevado número de los mismos y su ínfimo poder de decisión.

| | |
|-----------------------|----------------|
| Grigore Ionescu | Vicepresidente |
| Ghinea Ioana Patrascu | Vicepresidente |
| Aurelia Mircea | Vicepresidente |
| Iulia Voiculet | Vicepresidente |
| Dumitru Mitrache | Miembro |
| Marin Nicolescu | Miembro |
| Constantin Costache | Miembro |
| Ilie Petrescu | Miembro |
| Alexandru Teaca | Miembro |
| Neagu Miuletu | Miembro |
| Gabriela Busca | Miembro |

Fuente: Elaboración propia a partir de AMRdV, Serviciul Cancelaria Autoritatii, "Proces Verbal" sobre la constitución del Consejo Popular de la Ciudad de Rosiori de Vede, 02/12/1987, pp. 185-186.

A pesar del relato que la prensa rumana mostraba sobre lo que teóricamente estaba sucediendo en el país, la realidad era totalmente distinta tal y como lo demuestra lo que ocurrió en Brasov, segundo centro industrial más importante del país, donde se produjeron protestas el mismo día de las elecciones. Según Adam Burakowski, dichos acontecimientos iniciaron una nueva etapa dentro del comunismo rumano, tanto para la situación interna del país como para la internacional¹⁸⁴. Poco antes, un decreto había reducido la cuota de calefacción para el consumo doméstico en un 30% e implementaba medidas punitivas para aquellos que excedieran dicho cupo. Esto se sumaba a los recortes salariales por segundo mes consecutivo al no cumplir los objetivos de producción, algo que no podía lograrse debido a la falta de pedidos por el estancamiento del mercado interno y la caída de las exportaciones. Por otro lado, hay que tener en cuenta la escasez de comida, especialmente de la patata que tenía un peso esencial en la dieta de los habitantes de la ciudad. Un numeroso grupo de trabajadores de la fábrica *Steagul Rosu*, que tenía una plantilla de 22.000 personas, venían del turno de noche y en principio iban a votar en las elecciones locales que se celebraban en ese día en todo el país. Salieron hacia las 9 de la mañana en dirección a la sede del Partido cantando el himno de la revolución de 1848 y gritando "Abajo la dictadura" y "Queremos pan". Se unieron a ellos

¹⁸⁴ Adam Burakowski, *Dictatura lui Nicolae Ceausescu...*, op. cit., p. 386.

los obreros de la fábrica de tractores y otros habitantes de la ciudad que iban de camino al centro de la localidad¹⁸⁵.

Tal y como apunta Dennis Deletant, basándose en el testimonio de un visitante húngaro que estaba en la ciudad, alrededor de 300-350 personas estaban delante de la sede del Partido de la ciudad coreando “ladrones”, “abajo Ceaucescu”, “libertad y justicia” y “los trabajadores luchadores”. Esperaban ser recibidos de manera adecuada y querían enviar una delegación. Sin embargo, esto no sucedió. Según dicho testimonio, los que se encontraban en el edificio, debido a los eslóganes de la multitud, salieron por la puerta trasera. La multitud fue perdiendo su paciencia y derribaron la pancarta de la sede del Partido. Atacaron las ventanas de la planta baja, rompieron la puerta y en pocos minutos estaban tirando cuadros, papeles, teléfonos, etc. Un reducido grupo salió trayendo distintos productos como queso, margarina, pan, etc. y los distribuyó entre la multitud. Dichos alimentos estaban limitados y eran complicado de conseguir, incluso en las cartillas de racionamiento. Destrozaron cuadros, retratos del dictador, material de oficina, muebles, etc. y pintaron en las paredes el eslogan “libertad y justicia”¹⁸⁶.

Según dicho testimonio, la multitud se dirigió después al edificio del Consejo Popular, donde siguieron un procedimiento similar. Cuando llegaron los bomberos, no pudieron pasar para extinguir el fuego y fueron atacados con piedras y diversos objetos. La multitud regresó a la sede central del Partido, pero dos vehículos militares blindados, con soldados, habían entrado a la plaza. En una esquina de la misma, soldados con perros bajaron de un vehículo. La multitud que estaba observando los sucesos intentó escapar del cordón que habían formado los soldados, que dejaron pasar a algunas personas, aunque a otros los golpearon y arrestaron. Después de dichos acontecimientos, según indicaba el testigo en el que se fundamentaba Dennis Deletant, una parte sustancial de los trabajadores más activos fueron detenidos en el momento, mientras que los demás fueron sacados de sus viviendas por la noche. El transporte público estuvo cerrado, mientras convoyes armados patrullaban la ciudad a oscuras. Según indicaban los habitantes, los manifestantes provenían de dos fábricas de la ciudad de Brasov, que pedían sus respectivos salarios. En una de ellas, la de tractores, los trabajadores habían recibido aproximadamente el 60% de lo que les correspondía, mientras que en la de camiones no se le había pagado. Aunque al día siguiente las fábricas estuvieron paradas, el martes

¹⁸⁵ Dennis Deletant, *Romania under communism...*, op. cit., p. 390.

¹⁸⁶ *Ibid.*, pp. 388-389.

pagaron los atrasos y por la tarde la situación volvió a la normalidad. Ese mismo día hubo comida en las tiendas, algo que se podía comprobar por las colas de 25 metros para adquirir productos básicos como pan o leche. Algunas semanas después, en unas reuniones de trabajadores de las fábricas locales se condenó a los manifestantes y se votó su destitución y enjuiciamiento¹⁸⁷.

Tal y como apunta Dennis Deletant, el hecho de que dichas manifestaciones se produjeran en Brasov, uno de los centros industriales más importantes de Rumanía, cuya producción de camiones y tractores se destinaba fundamentalmente a la exportación, y cuyos trabajadores contaban con algunos de los mejores sueldos de su categoría del país, era un claro indicio de hasta qué punto el descontento proliferaba entre la población rumana a finales de la década de los años ochenta. Ceausescu decidió posponer la Conferencia Nacional del Partido, signo evidente de preocupación ante lo que había sucedido en Brasov. Igualmente, para evitar críticas en un momento de crisis como el que había sucedido, algunos detractores fueron detenidos o puestos bajo arresto domiciliario en el mes de diciembre¹⁸⁸.

Las protestas de Brasov son una clara muestra de la dificultad de los medios de comunicación occidentales de superar la niebla con la que el régimen trató dicho evento. Las noticias sobre dichos sucesos apenas salieron de la ciudad, mucho menos de las fronteras del país. Al igual que había sucedido diez años antes en el Valle de Jiu, a la prensa del país de los Cárpatos no le interesó informar sobre dichos acontecimientos¹⁸⁹. Sin embargo, aunque los medios occidentales no informaron de inmediato sobre lo que había sucedido en Brasov, sí lo hicieron algunos días después. En ese sentido, Adam Burakowski apunta que el 17 de noviembre llegaron las noticias a *Radio Europa Libera* (Radio Europa Libre) y se emitió de inmediato. Igualmente, también otras agencias de prensa, incluyendo algunas soviéticas y occidentales, abordaron los sucesos de Brasov, llegando la televisión italiana a difundir una grabación realizada por un turista finlandés que se encontraba en la ciudad rumana durante dichos acontecimientos. En esas noticias se exageraron algunos aspectos, como por ejemplo el número de manifestantes. Debido a

¹⁸⁷ *Ibid.*, pp. 389-390.

¹⁸⁸ *Ibid.*, pp. 390-392.

¹⁸⁹ *Ibid.*, p. 390.

ello, Rumanía se ganó la primera página de algunos diarios y se comenzó a hablar exclusivamente en sentido negativo o muy poco favorable sobre Ceaucescu¹⁹⁰.

El 19 de noviembre, *Le Monde* informaba sobre las manifestaciones del día de las elecciones locales en Rumanía¹⁹¹. Algunos días después, subrayaba que los disturbios producidos en Brasov tenían un importante significado. En primer lugar, señalaba que a pesar de los intentos del régimen rumano para ocultar lo que había sucedido, todo acababa sabiéndose. Por otro lado, indicaba que todos los testimonios procedentes del país de los Cárpatos apuntaban la complicada situación que se vivía. Asimismo, subrayaba que no había ningún otro país en el continente europeo donde estuviera más claro el “divorcio” entre la población y el poder¹⁹². *Le Monde* ponía de manifiesto que la protesta se debía a la bajada de salarios y a la paupérrima situación alimenticia. Igualmente, en base a viajeros occidentales que habían sido testigos de los acontecimientos, al menos dos milicianos habrían muerto en los enfrentamientos. Por otro lado, describía la situación del país, señalando que su crisis económica no parecía tener solución debido a la política de industrialización forzada, la rígida planificación de la economía y el nepotismo que se había aplicado, además del irracional esfuerzo por pagar toda la deuda externa¹⁹³. En ese sentido, *The New York Times* apuntaba que desde los sucesos del Valle de Jiu de 1977 no se había producido una manifestación de tal calado. Recalcaba que se trataba de la primera oleada de descontento ante las draconianas políticas nacionales “[...] *praised by economists here as designed to boost productivity and eliminate almost all Rumanian foreign debt by 1990*”¹⁹⁴.

Le Monde añadía que políticamente, el *Conducator*, estaba cada vez más aislado tanto dentro del Bloque del Este como frente a los países occidentales, donde había sido muy criticado por los atentados contra los derechos humanos, especialmente sobre la minoría húngara y alemana¹⁹⁵. En ese sentido, distintas asociaciones de inmigrantes rumanos residentes en Francia convocaron una manifestación de solidaridad con los

¹⁹⁰ Adam Burakowski, *Dictatura lui Nicolae Ceausescu...*, *op. cit.*, pp. 386-387.

¹⁹¹ “Roumanie: manifestations à Brasov contre la ‘dictature’”, *Le Monde*, 19/11/1987 (Título en español: “Rumanía: manifestaciones en Brasov contra la ‘dictadura’”).

¹⁹² “Le pire exemple”, *Le Monde*, 24/11/1987 (Título en español: “El peor ejemplo”).

¹⁹³ “Les émeutes de Brasov ont été les plus graves depuis dix ans”, *Le Monde*, 24/11/1987 (Título en español: “Los disturbios en Brasov han sido los más graves desde hace diez años”).

¹⁹⁴ John Tagliabue, “Rumanians riot over pay cut and shortages”, *The New York Times*, 22/11/1987, p. 9.

¹⁹⁵ “Les émeutes de...”, *op. cit.*

trabajadores de Brasov ante la embajada rumana en la capital francesa¹⁹⁶. Según *Le Monde*, el día 23 se produjo la protesta en París contra el régimen de Ceaucescu, en la que, con una gran bandera del antiguo reino de Rumanía, la muchedumbre sacó una pancarta pidiendo la libertad para los rumanos. Asimismo, exigían la liberación de aquellos que habían sido detenidos por la protesta¹⁹⁷.

Tal y como acabamos de ver, la opinión internacional, al contrario que en el pasado, comenzó a no serle favorable debido a la violación de los derechos humanos en el país. En 1987, EE.UU. dejaba a Rumanía sin la cláusula de nación más favorecida. Dos años más tarde, el dictador rumano indicaba con orgullo que el país de los Cárpatos había finalizado el pago de su deuda. No obstante, el Parlamento Europeo frenó cualquier conversación comercial con el país hasta que no se acabara con el atropello de los derechos fundamentales¹⁹⁸.

1.6. La Revolución de 1989

En Rumanía, a comienzos de 1989, Ceaucescu y su familia parecían tener bajo control absoluto al país. Tal y como señala Vladimir Tismaneanu, en los años 70, el *Conducator* eliminó completamente el ala que había hecho posible que tomara las riendas del Partido de manera absoluta. Elena Ceaucescu y el secretario del Comité Central, Emil Bobu, se encargaban de las designaciones de personal más relevantes. Por otro lado, el hijo menor del matrimonio, Nicu, se convirtió en miembro suplente del Comité Ejecutivo del PCR y primer-secretario de la organización del Partido en el departamento de Sibiu. Si bien es cierto que era conocido por llevar un estilo de vida “escandaloso”, era quien *a priori* iba a suceder al dirigente rumano. El PCR estaba realmente paralizado y Ceaucescu se apoyaba en la *Securitate*, que se encontraba bajo el mando del general Iulian Vlad¹⁹⁹.

En marzo de 1989, seis integrantes veteranos del Partido, Gheorghe Apostol, Alexandru Barladeanu, Silviu Brucan, Corneliu Manescu, Constantin Parvulescu y Grigore Raceanu, le remitieron al secretario general del PCR una carta, denominada

¹⁹⁶ “Appel à une manifestation de solidarité”, *Le Monde*, 24/11/1987 (Título en español: “Llamada a una manifestación en solidaridad”).

¹⁹⁷ “Manifestation devant l’ambassade de Roumanie à Paris”, *Le Monde*, 25/11/1987 (Título en español: “Manifestación ante la embajada de Rumanía en París”).

¹⁹⁸ Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Á. Pérez Sánchez, *La Europa del Este...*, *op. cit.*, p. 152.

¹⁹⁹ Vladimir Tismaneanu, *Stalinism pentru eternitate...*, *op. cit.*, p. 269.

Scrisoarea celor sase (La Carta de los Seis) en la que denunciaban sus excesos, se quejaban de la situación económica, pero también de la degradación de la imagen del país fuera de las fronteras. Realmente no era una oposición ante las instituciones y contra lo que Gorbachov había definido como un “sistema administrativo de mando”, sino que fue un ejemplo clásico de disidencia dentro del sistema. Si en los anteriores momentos de tensión, el descontento provenía de la clase trabajadora, por primera vez en la historia del Partido eran miembros de peso los que ponían en duda al *Conducator*. Igualmente, cabe señalar que los autores no eran partidarios de un pluralismo democrático y tampoco contaban con apoyo popular, a pesar de ser bien conocidos en la burocracia del PCR. La reacción de Ceaucescu no se hizo esperar y los puso bajo arresto domiciliario²⁰⁰. La prensa internacional se hizo eco de lo que había sucedido en Rumanía. En ese sentido, *The New York Times*, señalaba que la carta inculpaba al *Conducator* de no respetar los derechos humanos, de ignorar los derechos constitucionales, así como del mal funcionamiento de la economía y de la agricultura. Asimismo, le imputaban el rechazo de los cambios que se estaban impulsando desde la URSS y le pedían que desechara el programa de reorganización rural, que restaurara las garantías constitucionales y que acabara con la exportación de productos alimenticios²⁰¹. Por otro lado, el diario francés *Le Monde*, señalaba el 17 de marzo que los autores de *Scrisoarea celor sase* estarían detenidos o bajo vigilancia. Asimismo, añadían que las autoridades rumanas los habían acusado de espionaje, arrestando a algunos de ellos. Igualmente, subrayaba que, debido al nerviosismo de los dirigentes de la capital rumana, se habían incrementado los efectivos de las fuerzas del orden en Bucarest²⁰².

Tal y como apunta Vladimir Tismaneanu, “[...] el poder de Ceaucescu- inexpugnable a primera vista- se tambaleaba. Detestado por la población, aislado en el marco internacional y viviendo en un mundo imaginario, el anciano dirigente no podía comprender qué estaba sucediendo con el comunismo”²⁰³. Sin embargo, en noviembre de 1989, fue reelegido como secretario general en el XIV Congreso del PCR. Según el diario del Comité Departamental de Calarasi del PCR y del Consejo Popular Departamental, *Vremuri Noi* había sido un evento que había marcado una época en la vida del Partido y

²⁰⁰ *Ibid.*, pp. 271-272.

²⁰¹ Reuters, “Ex-aides criticize Rumania’s leader”, *The New York Times*, 14/03/1989, p. 12.

²⁰² “Roumanie. Plusieurs signataires de la lettre ouverte à M. Ceausescu auraient été arrêtés”, *Le Monde*, 17/03/1989 (Título en español: “Rumanía. Varios firmantes de la carta abierta al Sr. Ceaucescu habrían sido detenidos”).

²⁰³ Traducción propia. Vladimir Tismaneanu, *Stalinism pentru eternitate...*, *op. cit.*, pp. 272-273.

del pueblo, que quedaría en la historia de la patria como “el Congreso de las grandes victorias socialistas, del triunfo del socialismo, de la afirmación plena de la independencia y la soberanía de Rumanía”²⁰⁴. Fue concebido como una demostración de fortaleza frente a Gorbachov y sus partidarios, sin pretensiones de cambio por parte del dirigente rumano. Internacionalmente era visto como uno de los últimos dictadores estalinistas, obsoleto en sus proyectos industriales y claramente hostil a las reformas que el dirigente del PCUS proponía²⁰⁵.

En Rumanía, la situación transmutó a raíz de la orden de búsqueda y captura que había emitido el Ministerio del Interior contra el pastor calvinista de origen magiar, László Tökés, conocido por su defensa de las minorías, además de por sus críticas al régimen²⁰⁶. Tal y como señala Lavinia Betea, había participado en varias ocasiones en el programa *Panorama* de la televisión de Budapest criticando al matrimonio Ceaucescu²⁰⁷. El 15 de diciembre, un reducido grupo de personas se reunieron alrededor de la casa de Tökés, que iba a ser detenido debido a su lucha por los derechos religiosos. Si bien es cierto que, al principio, la multitud estaba formada por integrantes de la comunidad húngara, con posterioridad se unieron otros habitantes de la ciudad de Timisoara, convirtiéndose en una protesta contra el régimen. La multitud se negó a dispersarse, por lo que el ejército y la policía comenzaron a disparar²⁰⁸. Al día siguiente, el número incrementó con algunas personas curiosas, pero también con algunos informadores, miembros de la milicia y *Securitate*. Bloquearon la circulación del área desconectando un tranvía. Entre los asistentes se comenzó a gritar “abajo Ceaucescu”²⁰⁹.

Los medios occidentales informaron sobre lo que estaba aconteciendo en Rumanía. En ese sentido *Le Monde*, además de notificar sobre los enfrentamientos de Timisoara²¹⁰, indicaba que según los datos que tenían del diario alemán *Die Welt*, además de otras fuentes de Viena y Budapest, informados por viajeros, los altercados se habían extendido a la localidad de Arad. Apuntaba que los manifestantes, en gran parte jóvenes, habían

²⁰⁴ “Rezolutia Congresului al XIV-lea al Partidului Comunist Roman”, *Vremuri Noi*, 02/12/1989, p. 1 (Título en español: “La resolución del XIV Congreso del Partido Comunista Rumano”).

²⁰⁵ Vladimir Tismaneanu, *Stalinism pentru eternitate...*, op. cit., p. 273.

²⁰⁶ Ricardo Martín de la Guardia, *1989, el año que cambió el mundo...*, op. cit., p. 87.

²⁰⁷ Lavinia Betea, *Ultimul an din viata Elenei Ceausescu: agenda Tovarasei in 1989*, Bucarest, Corint Books, 2018, p. 278 (Título en español: *El último año de la vida de Elena Ceaucescu: la agenda de la Camarada en 1989*).

²⁰⁸ Vladimir Tismaneanu, *Stalinism pentru eternitate...*, op. cit., p. 274.

²⁰⁹ Lavinia Betea, *Ultimul an din...*, op. cit., p. 278.

²¹⁰ “De violentes manifestations ont eu lieu en Roumanie”, *Le Monde*, 19/12/1989 (Título en español: “Violentas manifestaciones en Rumanía”).

empleado eslóganes hostiles contra el dictador, además de quemar retratos y libros suyos. Sin embargo, indicaba que la agencia rumana *Agerpres* no había mencionado las manifestaciones²¹¹. Por otro lado, el periódico español *ABC*, subrayaba que en ambas ciudades se había impuesto el toque de queda, siendo los accesos a las dos localidades controladas por el Ejército y que las comunicaciones por teléfono habían sido cortadas²¹². Igualmente, dado el corte monárquico del diario, también ofreció información sobre el antiguo rey de Rumanía, Miguel, que había abdicado en 1947. En ese sentido, según *ABC*, el monarca había indicado que la violencia ejercida por Ceaucescu no iba a acabar con el espíritu de libertad del país, subrayando que lo que había sucedido en Timisoara “[...] prueba que el deseo de libertad es incluso más fuerte que el deseo mismo de vivir”²¹³. Por su parte, *El País*, en su editorial del 20 de diciembre, indicaba que a pesar del cierre de fronteras estaban llegando noticias desde Rumanía. La información confirmaba que habían muerto cientos de personas debido a los disparos contra los manifestantes, única respuesta del *Conducator* “[...] a la protesta legítima contra un régimen que ha condenado a su pueblo a la cadena perpetua del hambre y a la opresión”. Igualmente, señalaba que la protesta de la población rumana se debía tanto al rechazo del sistema que sufrían, como por los ejemplos de progreso de la libertad en otros países del denominado Bloque del Este²¹⁴. *The New York Times* indicaba algo que nos parece de enorme relevancia para comprender la visión que los medios occidentales estaban ofreciendo sobre lo que estaba sucediendo en Rumanía en esos momentos. No se permitió el acceso de los periodistas a Timisoara, por lo que la información provenía de los testigos que habían sido entrevistados por las agencias de prensa²¹⁵. Por ello, los artículos de los periódicos occidentales tenían datos imprecisos, errores, etc.

Ceaucescu fue a una visita oficial de Estado entre el 18 y el 20 de diciembre, subestimando de manera clara cualquier peligro. Tras su prematuro regreso, se dirigió a la nación por televisión. Según indicaba el diario francés *Le Monde*, en dicha intervención justificó las acciones del Ejército en la ciudad de Timisoara, indicando que “defendió el

²¹¹ AFP, Reuter y AP, “Roumanie: Policiers et manifestants se sont affrontés plusieurs heures en Transylvanie”, *Le Monde*, 19/12/1989 (Título en español: Rumanía: Policías y manifestantes se enfrentaron varias horas en Transilvania”).

²¹² Agnes Koroncz, “Manifestaciones en dos ciudades rumanas al grito de ‘abajo Ceaucescu’”, *ABC*, 18/12/1989, p. 38.

²¹³ Agnes Koroncz, “Ceaucescu reprime a sangre y fuego las protestas rumanas”, *ABC*, 19/12/1989, p. 37.

²¹⁴ “Las balas de Ceaucescu”, *El País*, 20/12/1989.

²¹⁵ Thomas L. Friedman, “Upheaval in the East; Casualties reported in Rumania protest spawned by a clash”, *The New York Times*, 19/12/1989, p. 1.

orden, las instituciones y los bienes de las ciudades” frente a “hooligans” y “grupos fascistas y antinacionales”. Igualmente, subrayaba que lo que había sucedido en la población transilvana eran “actos terroristas, organizados en común con círculos imperialistas, irredentistas, chovinistas e incluso servicios de espionaje extranjero”²¹⁶. Dennis Deletant señala en su reciente libro que, tras ver el discurso fue preguntado por John Simpson de la BBC si ese sería el fin del dictador rumano.

Until Timisoara I had been confident that Ceausescu would buck the trend for change in Central Europe but his appearance on television flanked by his stony-faced gerontocratic wife, and an almost fossilised Politburo, instilled in me a conviction that this moment marked the beginning of the end of his regime and I replied, ‘Yes’²¹⁷.

El 21 de diciembre, el dirigente del PCR convocó un clásico acto de adhesión al *Conducator*. En esta ocasión, la muchedumbre, liderados por los alumnos universitarios, dejó patente su malestar debido a lo que había sucedido en Timisoara y con ello también su malestar con el dirigente rumano. Tal y como indicaba *Le Monde*, aunque Ceausescu intentó cambiar la opinión de la población, anunciando aumentos salariales, mejores ayudas para las familias y un superior abastecimiento para la población, ya era demasiado tarde²¹⁸. Debido a ello, se produjeron altercados entre la multitud y la *Securitate*. Las autoridades quisieron evitar que se pudieran reproducir dichos altercados y por ello decretaron al día siguiente el estado de excepción en todo el país. Ese mismo día, el ministro de defensa Vasile Milea se suicidó. A pesar de ello, un grupo de manifestantes consiguió asaltar la sede central del PCR, de donde instantes antes había logrado escapar en helicóptero Nicolae y Elena Ceausescu. El vacío de poder que se produjo hizo que el primer grupo de oposición pudiera dirigirse a la nación por televisión, que a partir de ese momento tuvo un papel trascendental en los sucesos revolucionarios. El poeta Mircea Dinescu fue quién se dirigió al pueblo para anunciar que se trataba de una revolución pacífica, que el *Conducator* había caído y que a partir de ese momento los rumanos decidirían su propio futuro²¹⁹.

²¹⁶ “Les manifestations contre le régime Ceausescu. L’agitation en Roumanie s’est étendue à la capitale”, *Le Monde*, 22/12/1989 (Título en español: “Las manifestaciones contra el régimen de Ceausescu. La agitación en Rumanía se ha extendido a la capital”). Traducción propia.

²¹⁷ Dennis Deletant, *In Search of Romania*, Londres, Hurst & Company, 2022, p. 102.

²¹⁸ “L’effondrement du régime roumain. ‘Assassins! À bas Ceausescu!’ Bucarest a été le théâtre, jeudi 21 décembre, de très violents affrontements”, *Le Monde*, 23/12/1989 (Título en español: “La caída del régimen rumano. ‘¡Asesinos! ¡Abajo Ceausescu!’ Bucarest se ha convertido en el teatro de violentos enfrentamientos el 21 de diciembre”).

²¹⁹ Ricardo Martín de la Guardia, *1989, el año que cambió el mundo...*, op. cit., pp. 87-88.

A pesar de las palabras de Dinescu, fue la intervención de Ion Iliescu²²⁰ del 22 de diciembre de 1989 la que puso los cimientos del devenir del Estado rumano. En su comunicado, señalaba que vivían un momento histórico y subrayaba que el clan de los Ceaucescu, que había llevado el país al desastre, había sido apartado del poder. A partir de ese momento se constituía el Frente de Salvación Nacional (en adelante FSN), cuyo objetivo, según Iliescu, era instaurar la democracia, la libertad y la dignidad del pueblo rumano. El poder fue tomado por el Consejo del Frente de Salvación Nacional (en adelante CFSN). Asimismo, en todo el territorio se iban a constituir consejos departamentales, municipales, ciudadanos y comunales del FSN como órganos del poder. Dado que uno de los motivos fundamentales de la población para oponerse al régimen de Ceaucescu habían sido las carestías, en el comunicado se recalcó que los consejos territoriales iban a realizar las acciones necesarias para lograr que la población estuviera aprovisionada con productos alimenticios, energía eléctrica, calefacción y agua. Igualmente, debía asegurar el funcionamiento del transporte, del sistema sanitario y la red comercial. Entre los objetivos del Frente, podemos destacar que se quería abandonar el papel dirigente del Partido y establecer un sistema democrático pluralista. Se querían realizar elecciones libres, que inicialmente iban a tener lugar en el mes de abril. Por otro lado, se quería la separación de poderes y la reestructuración de la economía siguiendo los principios de la rentabilidad y eficacia, promoviendo la competencia y la libre iniciativa. Asimismo, dado que se les daba prioridad a las necesidades de la población, se quería poner fin a la exportación de productos agroalimenticios, además de reducir la mercancía petrolífera para que los hogares de la población rumana pudieran disponer de calefacción e iluminación. Señalaba que en el marco de la política externa se iban a respetar los compromisos adquiridos y subrayaba que especialmente los del Tratado de Varsovia²²¹.

²²⁰ Ion Iliescu nació el 3 de marzo de 1930 en Oltenita, en el departamento de Calarasi. Aunque de profesión es ingeniero, ha destacado por su carrera política, siendo una de las figuras claves del proceso democratizador rumano. Antes de la Revolución de 1989 militó en el PCR y desempeñó importantes cargos políticos. Su ascensión en las filas del Partido se frenó en 1971, después de las “Tesis de julio”, cuando expresó su rechazo a los cambios culturales iniciados por Ceaucescu. A pesar de ello, continuó desempeñando puestos importantes en el PCR y el Estado. No obstante, después de los sucesos revolucionarios mantuvo que había sido “marginado” y enviado a Timis para ser “reeducado”. Stan Stoica, *Romania dupa 1989*, Bucarest, Meronia, 2010, pp. 303-304 (Título en español: *Rumanía después de 1989*).

²²¹ “Comunicat din 22 decembrie 1989 catre tara al Consiliului Frontului Salvării Nationale”, *Monitorul Oficial al României*, nº 1, 22/12/1989 [en línea] <https://legislatie.just.ro/Public/DetaliiDocument/96559> (consultado el 22/05/2022) (Título en español: “Comunicado del 22 de diciembre de 1989 hacia el país por el Consejo del Frente de Salvación Nacional”).

Por lo tanto, tras la fuga del matrimonio Ceaucescu, rápidamente surgió el FSN que tomó el poder en todos los niveles administrativos. A nivel nacional se fundó el CFSN, cuyos integrantes fueron escogidos de diversos grupos que habían sido contrarios al dictador, incluyendo a miembros del PCR, del Ejército, la *Securitate*, algunos jóvenes tecnócratas, representantes de la minoría magiar, intelectuales y escritores. Al frente del mismo estaba Ion Iliescu²²². Asimismo, se formaron consejos territoriales a nivel departamental, en las localidades, pero también en las fábricas, empresas, etc. Bajo el amparo del CFSN surgió el Gobierno de Petre Roman, cuyo principal objetivo era restablecer el orden y lograr la estabilidad necesaria para convocar elecciones libres en el país. El proceso revolucionario tomó dos ritmos distintos. Por un lado, estaba el de los estudiantes, intelectuales y “la calle” que deseaban que se realizaran las medidas necesarias de manera rápida. Por otro lado, el Ejército, las grandes masas de población, etc. querían un cambio gradual y veían como suficiente la caída del régimen²²³.

Según Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Á. Pérez Sánchez, la irrupción del Frente en la política rumana y su control del aparato de Estado ha sido interpretado por algunos investigadores como la prueba de un “golpe palaciego” organizado por algunos *apparatchiks* para apartar al *Conducator*²²⁴. En ese sentido, Jean-François Revel opinaba que “se sabe que en Rumanía, sólo la complicidad y la ayuda exterior del KGB soviético permitieron a los conspiradores liquidar a Ceaucescu. Sin ellos, el motín se hubiera visto ahogado en sangre”²²⁵. Sin embargo, los nuevos dirigentes rumanos intentaron ofrecer otra visión. En ese sentido, en una entrevista concedida por Iliescu a *Le Monde* el 24 de diciembre, subrayaba que se habían encontrado con distintas complicaciones ya que la Revolución había surgido a raíz de un movimiento espontáneo y sin experiencia, mientras que la resistencia del viejo aparato era atroz, lo que todavía estaba generando problemas en algunas poblaciones²²⁶.

²²² Anneli Ute Gabanyi, “Revolutia Romana”, en Anneli Ute Gabanyi et al. (coords.), *Revolutia din 1989: invinsi si invingatori*, Iasi, Polirom, 2020, p. 294 (Título en español: “La Revolución rumana”, en *La Revolución de 1989: vencidos y vencedores*).

²²³ Matei Gheboianu, “Forme de organizare civica in decembrie 1989. Studiu de caz: organizatiile studentesti”, en Anneli Ute Gabanyi et al. (coords.), *Revolutia din 1989...*, *op. cit.*, p. 482 (Título en español: “Formas de organización cívica en diciembre de 1989. Caso de estudio: las organizaciones estudiantiles”).

²²⁴ Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Á. Pérez Sánchez, *La Europa del Este...*, *op. cit.*, p. 193.

²²⁵ Jean-François Revel, *El renacimiento democrático*, Barcelona, Plaza & Janes, 1992, pp. 137-138.

²²⁶ “Roumanie. Un entretien avec le nouvel homme fort M. Ion Iliescu: ‘Tout est à refaire, de A à Z’”, *Le Monde*, 26/12/1989 (Título en español: “Rumanía. Una entrevista con el nuevo hombre fuerte, el señor Ion Iliescu: ‘Hay que rehacerlo todo, de la A a la Z’”).

Para Rumanía, la situación estaba cambiando tanto a nivel interno como en el ámbito internacional. En ese sentido, *The New York Times* indicaba que lo que había sucedido no era sino una prueba de que ningún régimen comunista de la línea inmovilista de Europa Oriental podría escaparse de la ira de la población²²⁷. Asimismo, señalaba que la agencia de prensa rumana *Agerpres* había informado que ya no estaba sometida a la censura del régimen y que junto a los demás medios de comunicación del país informarían de manera fiel y honesta sobre los sucesos internos y externos²²⁸. Por otro lado, a nivel institucional también se produjo un cambio en el mensaje. En ese sentido, la embajada rumana en París publicó un comunicado en el que señalaba que la dictadura personal de Ceaucescu había caído y que se estaba formando un nuevo Gobierno para el país que seguía la voluntad e intereses de la población²²⁹. No obstante, es llamativo que el informe de la embajada mencione el derrocamiento de la dictadura personal del *Conducator* y no la del comunismo, si bien es cierto que puede ser comprensible si tenemos en cuenta que durante los sucesos revolucionarios se había gritado en contra del dictador y que una parte significativa de los nuevos dirigentes habían sido integrantes del sistema anterior. Otro ejemplo sucedió en Chisináu, capital de Moldavia, donde numerosas personas se manifestaron en apoyo al pueblo de Rumanía, con pancartas que pedían la unificación de ambos países²³⁰. Asimismo, mientras numerosos ciudadanos franceses se solidarizaron con la población del país de los Cárpatos, multiplicándose las acciones de ayuda humanitaria²³¹, el primer ministro francés, señaló en un programa de televisión su alegría por la libertad del pueblo rumano, a la par que subrayaba el dolor que le causaba la manera en la que se había conquistado²³². Por su parte, el portavoz de la Casa Blanca, Marlin Fitzwater, señaló que:

²²⁷ R.W. Apple Jr., “Upheaval in the East: Wrath in East Europe; ‘The year of Democracy’ will still leave many problems and unanswered questions”, *The New York Times*, 23/12/1989, p. 1.

²²⁸ “Upheaval in the East: East-Bloc reports; Excerpts from coverage by the Rumanians and Hungarians”, *The New York Times*, 23/12/1989, p. 8.

²²⁹ “L’effondrement du régime Ceausescu. L’ambassade à Paris salue la ‘révolte populaire’”, *Le Monde*, 24/12/1989 (Título en español: “La caída del régimen Ceaucescu. La embajada en París alaba la ‘revuelta popular’”).

²³⁰ AFP, “URSS: Manifestation à Kichinev...”, *Le Monde*, 24/12/1989 (Título en español: URSS: Manifestación en Chisináu...”).

²³¹ “L’effondrement du régime Ceausescu. Le gouvernement français, le CICR et les associations multiplient les initiatives d’aide humanitaire”, *Le Monde*, 24/12/1989 (Título en español: “La caída del régimen de Ceaucescu. El Gobierno francés, el CICR y las asociaciones multiplican las iniciativas de ayuda humanitaria”).

²³² “L’effondrement du régime Ceausescu. En France M. Michel Rocard: ‘Les lendemains seront très difficiles’”, *Le Monde*, 24/12/1989 (Título en español: “La caída del régimen Ceaucescu. En Francia el Sr. Michel Rocard: ‘El mañana será difícil’”).

Today, Dec. 22, a terrible burden appears to have been lifted from Rumania: the burden of dictatorial rule. The United States shares the rejoicing of the Rumanian people and joins them in their hopes for a peaceful transition toward democracy. We hope the Rumanian Government will now move quickly to respond to the demands of its people for democratic change. If Rumania moves along a path of general democratic reform, the United States pledges its strong support and assistance²³³.

En la tarde del 22 de diciembre de 1989, el matrimonio Ceaucescu fue detenido cerca de la ciudad de Targoviste. Dennis Deletant estuvo presente en la entrevista que John Simpson le hizo a Vasile Malutan, el piloto del helicóptero en el que el *Conducator* había intentado escapar. En ese sentido, señaló que, en su salida de la sede, estuvieron acompañados por dos de los miembros más cercanos al matrimonio del *Politburó*, Manea Manescu y Emil Bobu, además de dos guardaespaldas. Ceaucescu ordenó que aterrizaran en Snagov, a aproximadamente 20 kilómetros de la capital, donde tenía una mansión. Tras coger una maleta con ropa, volvieron a embarcar sin Manescu y Bobu, rumbo al aeropuerto de Otopeni inicialmente y después por instrucciones del dirigente rumano, a la base de paracaidistas en Boteni. No obstante, el comandante le dijo a Malutan que no podía aterrizar y le ordenó que le dijera al *Conducator* que les quedaba poco combustible y que temía ser detectados por un radar. Ante ello, Ceaucescu decidió que aterrizaran en una carretera principal a las afueras de Titu, cerca de Serdanu, a unos 35 kilómetros de Targoviste. Uno de los guardaespaldas cogió un coche de un oficial forestal y se dirigió a la capital, mientras que los Ceaucescu junto al otro guardaespaldas fueron en el coche de un médico que los llevó hasta Vacaresti, donde se quedaron sin combustible. Ante ello, requisaron el coche de un ingeniero que los llevó hasta la fábrica de acero en Targoviste, donde el guardaespaldas salió a buscar la ayuda local del Partido, pero no regresó. El ingeniero, sin saber muy bien qué hacer, se dirigió a una estación agrícola experimental cercana donde, el gerente, los encerró en una habitación y llamó a la policía local²³⁴.

Según Ion Iliescu, la dirección del Ejército y del CFSN tuvo noticias de la detención del dictador y su esposa en la noche del 22 al 23 de diciembre. Subrayaba que su preocupación era mantener en secreto la ubicación de los mismos, puesto que la unidad militar en la que se encontraban no disponía de muchos efectivos y temía un posible ataque, pero también una eventual invasión por parte de los habitantes²³⁵. El núcleo del

²³³ Thomas L. Friedman, "Upheaval in the East: Washington; Bush promises to help if Rumanians change", *The New York Times*, 23/12/1989, p. 10.

²³⁴ Dennis Deletant, *In Search of...*, op. cit., pp. 110-111.

²³⁵ Ion Iliescu, *Momente de istorie. I. Documente, interviuri, comentarii-decembrie 1989-iunie 1990*, Bucarest, Editura Enciclopedica, 1995, p. 27 (Título en español: *Momentos de historia. I. Documentos, entrevistas, comentarios-diciembre 1989-junio 1990*).

FSN decidió que había que ejecutarles lo antes posible e Ion Iliescu subrayó la necesidad de organizar un juicio breve, evidentemente ficticio, antes de llevarlo a cabo. Por ello, se constituyó un tribunal revolucionario, de fachada, que juzgó a Nicolae y Elena Ceaucescu para después ejecutarlos el 25 de diciembre. La televisión rumana difundió una grabación de la ejecución²³⁶. *Le Monde* señaló que los acusados, que no reconocieron la legalidad del tribunal, tuvieron derecho a un abogado. Igualmente, según la información que les había llegado, la ejecución se había hecho para asentar un golpe a los que todavía defendían al dirigente del PCR, es decir, la *Securitate*²³⁷. El periódico francés describió el vídeo del juicio como un mero espectáculo televisivo de un montaje judicial, apuntando que el dictador y su esposa se habían enfrentado a jueces invisibles y casi inaudibles, que parecían más bien una pareja de campesinos con trajes de domingo a la espera en un juzgado rural. Igualmente, apuntaba que el abogado del matrimonio apoyaba a la acusación. Por todo ello señalaba que el juicio había sido más “montado que mostrado”²³⁸.

La ejecución del matrimonio Ceaucescu, celebrada por la población de Rumanía, impactó a la opinión pública internacional y ocupó un lugar privilegiado en los medios de comunicación occidentales. En ese sentido, el diario español *ABC* informaba al día siguiente que el *Conducator* y su esposa habían sido fusilados, tras un juicio sumarísimo en el que fueron condenados por genocidio y otros crímenes de extrema gravedad contra el país²³⁹. Por su parte, *La Vanguardia* llevó a la portada dicho acontecimiento, titulado la noticia “La revolución ejecuta a los Ceausescu”. En ese sentido, señalaba que, si bien es cierto que había provocado algunas críticas más allá de las fronteras del país, la población la aprobó²⁴⁰. *El País* indicó que había quienes consideraban que la rápida ejecución del dictador y su esposa era una muestra de debilidad por parte de los nuevos dirigentes que, aunque contaban con el apoyo del Ejército, no sabían todavía su grado de fidelidad y no controlaban el orden público ante las acciones armadas de la *Securitate*²⁴¹. Sin embargo, algunos medios como el periódico *Le Monde* también subrayaban que a pesar de que se había derrocado al *Conducator*, algunas personas ponían de manifiesto

²³⁶ Anneli Ute Gabanyi, “Revolutia Romana”, *op. cit.*, p. 297.

²³⁷ “La révolution roumaine. Une exécution destinée à décourager la Securitate?”, *Le Monde*, 28/12/1989 (Título en español: “La Revolución rumana. ¿Una ejecución destinada a desanimar a la Securitate?”).

²³⁸ “La révolution roumaine. Procès monté”, *Le Monde*, 28/12/1989 (Título en español: “La Revolución rumana. Juicio montado”).

²³⁹ “Ceausescu y su esposa, fusilados, acusados de ‘genocidio’”, *ABC*, 26/12/1989, p. 5.

²⁴⁰ “La revolución ejecuta a los Ceausescu. Un gobierno provisional inicia la normalización en Rumanía”, *La Vanguardia*, 27/12/1989, p. 1.

²⁴¹ Berna González Harbour y Hermann Tertsch, “El dictador rumano Ceausescu y su esposa ejecutados por genocidio”, *El País*, 26/12/1989.

que los que se habían hecho con el poder seguían manteniendo raíces en el comunismo²⁴². Cabe señalar que el medio francés había ofrecido tras la detención de Ceaucescu diversos artículos hablando sobre la nueva dirección del país e incluso entrevistas con algunos de los líderes, mostrando el deseo de las nuevas autoridades por presentarse e incluso también desvincularse del régimen comunista. Sin embargo, el diario galo señaló su pasado comunista, como por ejemplo en el caso del dirigente del CFSN, Ion Iliescu²⁴³. El descontento de una parte de la población con los nuevos dirigentes también fue relatado en las páginas de *The Guardian*, que al poco de anunciarse la formación del nuevo Gobierno, señaló que se estaban produciendo protestas en contra del papel que todavía tenían los comunistas en el liderazgo de Rumanía, gritando “no más Ceaucescus”²⁴⁴.

El mismo día de la ejecución, el CFSN emitió un segundo comunicado en el que señalaba que la Revolución había vencido y para restablecer la normalidad, se iban a tomar una serie de medidas. En ese sentido, señalaba que se debía parar de inmediato cualquier disparo en todo el territorio del país, siendo el Ejército el único que debía poseer las armas de fuego. Por ello, aquellos que a lo largo de esos días habían obtenido armamento, tenían que entregarlo. Por último, subrayaba que los nuevos órganos democráticos tenían que iniciar su actividad para reconstruir el país, si bien es cierto que indicaba que entrando bajo la inmediata subordinación del CFSN²⁴⁵. Por lo tanto, en cierto modo emulaba la estructura del PCR, teniendo el ámbito central un peso fundamental sobre el local. Los nuevos dirigentes rumanos querían obtener la simpatía de la población y por ello, iniciaron un camino de reformas liberalizadoras como por ejemplo la eliminación de la censura, además de las restricciones del consumo de energía en las viviendas²⁴⁶. No obstante, el diario británico *The Guardian* apuntaba que, a pesar de haber tomado el poder del dictador, haber abolido al PCR, haber convocado elecciones y decretado la separación de poderes, ni el Frente ni ninguno de los dirigentes había formulado ninguna propuesta sobre el papel del parlamento, las prerrogativas del ejecutivo y mediante qué mecanismo se lograría la independencia judicial²⁴⁷.

²⁴² “L’effondrement du régime Ceausescu. La population craint qu’on ne lui vole sa révolution”, *Le Monde*, 27/12/1989 (Traducción: “La caída del régimen Ceaucescu. La población teme que se les robe la Revolución”).

²⁴³ “Roumanie”, *Le Monde*, 24/12/1989 (Título en español: “Rumanía”).

²⁴⁴ Michael Simmons, “New government sparks fresh anger”, *The Guardian*, 27/12/1989, p. 3.

²⁴⁵ Ion Iliescu, *Momente de istorie...*, op. cit., pp. 24-26.

²⁴⁶ Ricardo Martín de la Guardia, *1989, el año que cambió el mundo...*, op. cit., p. 88.

²⁴⁷ Jonathan Eyal, “A tyranny of man and party”, *The Guardian*, 28/12/1989, p. 9.

La nueva estructura del poder se fijó de manera formal a través del Decreto-Ley número 2 del 27 de diciembre de 1989 sobre la constitución, organización y funcionamiento del Consejo del Frente de Salvación Nacional y de los consejos territoriales del Frente de Salvación Nacional²⁴⁸. En él, señalaban que el Frente “[...] se ha constituido y representa la unión de las fuerzas patrióticas y democráticas del país para derrocar el clan dictatorial de Ceaucescu, para concentrar las aspiraciones de las más amplias masas de personas del país a una vida libre y digna y en el marco de su afirmación”²⁴⁹. Asimismo, el decreto señalaba el programa del FSN. El artículo 1 indicaba que el nombre del país era Rumanía y la forma de gobierno era la república. Por otro lado, apuntaba las atribuciones del CFSN (art. 2), su composición (art. 3), las comisiones de especialidad (art. 4) y facultades de su presidente (art. 5). Sin embargo, para el objetivo de nuestro trabajo, los siguientes artículos son esenciales. En ese sentido, tal y como ponía de manifiesto el artículo 6, en las unidades administrativas departamentales, municipales, ciudadanas y comunales se iban a formar consejos del CFSN, “[...] órganos del poder local, jerárquicamente subordinados al CFSN”²⁵⁰. En ese sentido, dependiendo del tipo de unidad territorial, le correspondían un determinado número de integrantes (art. 7). Tal y como apuntaba el artículo 8, los consejos territoriales del Frente eran quienes se encargaban en el ámbito local de la organización y desarrollo de las actividades comerciales y económicas, además del ámbito sanitario de la población, educación y cultura, así como de la defensa de sus derechos, asegurar la legalidad y mantener el orden público. Para llevar a cabo sus atribuciones, los consejos podían adoptar acuerdos (*hotarari*) y desarrollaban su actividad en sesiones, así como a través de comisiones de especialidad. El aparato propio de los comités y despachos ejecutivos de los antiguos consejos populares, el de los órganos locales de especialidad de la administración, así como las instituciones socioculturales locales, desarrollarían su actividad en su estructura. El número de integrantes y estructura del CFSN se establecerían por su despacho

²⁴⁸ “Decret-Lege nr. 2 din 27 decembrie 1989 privind constituirea, organizarea si functionarea Consiliului Frontului Salvarii Nationale si a consiliilor teritoriale ale Frontului Salvarii Nationale”, *Monitorul Oficial al Romaniei*, nº 4, 27/12/1989 [en línea]

<https://legislatie.just.ro/Public/FormaPrintabila/00000G2M4R8SHG3XNGL0WAO1V750DT4G> (consultado el 24/05/2022) (Título en español: “Decreto-Ley nº 2 del 27 de diciembre de 1989 sobre la constitución, organización y funcionamiento del Consejo del Frente de Salvación Nacional y de los consejos territoriales del Frente de Salvación Nacional”).

²⁴⁹ *Ibid.* Traducción propia.

²⁵⁰ *Ibid.* Traducción propia.

ejecutivo (art. 9). Por último, el artículo 10 disolvía todas las estructuras de poder del antiguo régimen²⁵¹.

De gran relevancia fue también el Decreto-Ley número 8 del 31 de diciembre de 1989 sobre el registro y funcionamiento de los partidos políticos y las organizaciones públicas en Rumanía. El artículo 1 del mismo decretaba la libre constitución de los partidos políticos, con excepción de los fascistas o los que propagaran concepciones contrarias al orden del estado y de derecho. El artículo 3 establecía que, para el registro, cualquier partido y organización pública debía presentar sus estatutos, el programa político, declarar su sede y los medios de financiación de los que dispone, además de demostrar que cuenta al menos con 251 miembros²⁵².

1.7. Los sucesos revolucionarios en el ámbito local

Aunque en la mayoría de los estudios se ha examinado la Revolución de 1989 en el ámbito nacional, centrándose en los acontecimientos más relevantes de las principales ciudades, pocos análisis han puesto bajo su lupa cómo vivieron los ciudadanos de distintas áreas los sucesos revolucionarios en sus localidades. Esto se debe en gran parte a la ausencia de la documentación que en muchos casos existe sobre los momentos iniciales de la caída de la dictadura y del nacimiento del FSN. A pesar de ello, a lo largo de las siguientes páginas vamos a centrar nuestra mirada en el final de la etapa del sistema socialista de tipo soviético en algunas localidades de Muntenia.

Tal y como hemos señalado con anterioridad, el ámbito local estaba totalmente subyugado a los intereses generales del PCR, teniendo que cumplir los distintos planes de desarrollo que se imponían desde la capital. Mientras tanto, en las poblaciones era donde más dejaba su impronta el racionamiento alimenticio, los cortes de electricidad y de calefacción, etc. De acuerdo con Dennis Deletant, *“the monthly personal rations were progressively reduced to the point where, on the eve of the 1989 Revolution, they were in some regions of the country one kilo of sugar, one kilo of flour, half a kilo of margarine,*

²⁵¹ *Ibid.*

²⁵² “Decret-Lege nr. 8 din 31 decembrie 1989 privind inregistrarea si functionarea partidelor politice si a organizatiilor obstești in Romania”, *Monitorul Oficial al Romaniei*, nº 9, 31/12/1989 [en línea] <https://legislatie.just.ro/Public/DetaliiDocumentAfis/695> (consultado el 24/05/2022) (Título en español: “Decreto-Ley nº 8 del 31 de diciembre de 1989 sobre el registro y funcionamiento de los partidos políticos y organizaciones públicas en Rumanía”).

and five eggs”²⁵³. Las largas colas para adquirir cualquier producto se habían convertido en el día a día de la población no solo del sur de Rumanía, sino de todo el país. En ese sentido, Nicoleta Elena Nita señala que ella cree que la Revolución se debió a las carencias sufridas por las personas. Subraya que en ningún momento lo vieron como un golpe de Estado, sino que consideraron que ellos habían sido los protagonistas de la misma. A pesar de ello, cree que esta tuvo que ser coordinada y, por ello, también fueron protagonistas los comunistas²⁵⁴.

A pesar de la censura y el control de los medios de comunicación por parte del PCR, al igual que ha sucedido en otras dictaduras como por ejemplo la franquista, la población tenía acceso a diferentes noticias sobre lo que estaba sucediendo en otros países e incluso sobre la situación del país a través de emisoras que estaban ubicadas fuera de las fronteras. Los puestos de radio extranjeros que emitían en rumano, especialmente *Europa Libera* (Europa Libre) eran una herramienta esencial para que la población pudiera enterarse de los movimientos de oposición a la dictadura de Ceaucescu, como por ejemplo el caso de los estudiantes en Iasi o los movimientos de protesta que hemos relatado en Timisoara²⁵⁵. Eugen Ovidiu Vlad señala que gracias a dicho puesto de radio estaban al corriente de lo que había sucedido en otros países y por ello cree que realmente la caída del comunismo no les sorprendió, aunque no se esperaban que se produjera mediante una revolución²⁵⁶.

En Alexandria (capital del departamento de Teleorman), gracias al testimonio de Marian Popa, dirigente de las guardias patrióticas, hemos podido reconstruir los sucesos revolucionarios en dicha población. Tal y como señala, el 22 de diciembre de 1989 se encontraba en la sede del consejo departamental, en el despacho del primer secretario, una persona a la que recuerda como dura, que dirigía con mano de hierro Teleorman. Una gran multitud se reunió delante del edificio y tuvieron que proteger al primer-secretario, que acabó escondiéndose durante varios días en su casa. Aunque habían recibido órdenes para enviar a miembros de las guardias patrióticas con palos de determinadas características y dimensiones a Timisoara, decidió emplear dicho personal junto a la policía para mantener el orden público. Por otro lado, también se dirigieron numerosos ciudadanos a la sede de la policía. Ahí, Marian Popa se subió encima del coche del

²⁵³ Dennis Deletant, “Life in Ceausescu’s Romania”, *op. cit.*, p. 197.

²⁵⁴ Entrevista con Nicoleta Elena Nita, *op. cit.*

²⁵⁵ Eugen Ovidiu Vlad, *Rosiorii de Vede*, Alexandria, Teleormanul Liber, 1994, p. 214 (Título en español: Rosiorii de Vede).

²⁵⁶ Entrevista con Eugen Ovidiu Vlad, *op. cit.*

comandante de la policía y dio un discurso a la multitud que estaba tirando piedras a la sede de la policía. Señalaba que la gente quería que las guardias patrióticas tomaran el mando, algo que indica que sucedió por un breve periodo de tiempo. Tuvieron que retener al jefe de la policía y líder de la *Securitate* de la zona para protegerlos de la multitud. Los antiguos dirigentes habían abandonado la escena política y desde Bucarest se les había dado órdenes para tomar el mando y dado que se había fundado el CFSN, debían nombrar dirigentes para dichos consejos en las diferentes instituciones, empresas, etc. Marian Popa recuerda que la población se peleaba por ocupar dichos puestos. Sus labores en las guardias patrióticas abarcaban todo el departamento, pero según indicaba en una de sus visitas a la capital, lo “encerraron” en la sede, el Consejo del departamento se reunió en una sesión y en ella fue nombrado alcalde y presidente del mismo²⁵⁷. Realmente, el Consejo del FSN del municipio de Alexandria se originó a inicios del año 1990, siendo anunciado en la prensa departamental:

Tabla 2. Despacho Ejecutivo²⁵⁸ del CFSN de Alexandria 10/01/1990

| Nombre | Cargo | Profesión |
|---------------------|----------------|-------------------------------------------------------------|
| Marian Popa | Presidente | Jefe del Estado Mayor municipal de las Guardias Patrióticas |
| Vicentiu Gavanescu | Vicepresidente | Director Policlínica Alexandria |
| Iulian Tavan | Vicepresidente | Economista |
| Gheorghe Ivascu | Secretario | Jefe circunscripción financiera Alexandria |
| Tudor Pascu | Miembro | Jefe Policía Alexandria |
| Daniel Maldaianu | Miembro | Director EGCL Alexandria |
| Alexandru Cristache | Miembro | Director adjunto ICSPAAP Alexandria |
| Gheorghe Ureche | Miembro | Presidente Juzgado Alexandria |

²⁵⁷ Entrevista con Marian Popa, *op. cit.*

²⁵⁸ Al igual que en los casos anteriores, hemos optado por ofrecer solamente los integrantes del Despacho Ejecutivo, al ser los más relevantes.

| | | |
|--------------|---------|------------------------------------------|
| Petre Graure | Miembro | Comandante de la compañía de bomberos |
|--------------|---------|------------------------------------------|

Fuente: Elaboración propia a partir de “Consiliul Municipal Alexandria al Frontului Salvării Nationale”, *Teleormanul Liber*, 10/01/1990, p. 1 (Título en español: “El Consejo Municipal de Alexandria del Frente de Salvación Nacional”).

Tal y como podemos apreciar, el Despacho Ejecutivo del CFSN Alexandria estaba compuesto en su totalidad por hombres, aunque es cierto que había dos mujeres que formaban parte del Consejo simplemente como miembros, Dumitra Blejan (economista ICSMI) y Oana Frintu (estudiante). Por otro lado, se trata de personas conocidas de la localidad, con buenos estudios y que ocupaban puestos importantes en la población. Realmente, fue una muy buena estrategia por parte del Frente, ya que tal y como veremos más adelante, intentaron que pareciera que la situación estaba mejorando. Todo esto fue mostrado por los medios de comunicación como acción directa de los directores de las empresas y otros responsables, que en su mayoría estaban integrados en el FSN, siendo una auténtica fábrica de votos en las primeras elecciones democráticas.

En Rosiori de Vede (departamento de Teleorman), si bien es cierto que no se habían llevado a cabo protestas contra la dictadura, durante las reuniones de las empresas más importantes de la localidad, organizadas por el Comité ciudadano del PCR para condenar lo que había sucedido en Timisoara, pocas personas participaron de manera activa. Según Valerica Circiumaru, el momento de la Revolución supuso unas vivencias muy intensas. Recuerda que en el momento en el que se produjeron los eventos de Timisoara, se impusieron unas limitaciones muy duras. Señala que el anuncio de la huida del dictador supuso un desencadenamiento impresionante²⁵⁹. En dicha localidad, el 22 de diciembre de 1989, un grupo de habitantes rodearon la sede del Comité ciudadano del PCR, que ya no estaba protegido por los miembros de las guardias patrióticas que habían sido designados para defenderlo²⁶⁰. Eugen Ovidiu Vlad recuerda que había una televisión en la oficina del oficial de guardia y cuando empezaron a emitir los sucesos, muchos de los funcionarios se reunieron en el despacho a ver lo que estaba sucediendo²⁶¹. Sobre las 13:30, algunos ciudadanos con el abogado Florin Tarnacop al frente entraron al edificio y obligaron a la *nomenklatura* local a abandonar la escena política. Entre los participantes estaban Remus Dan, los estudiantes Emil Ionascu y Cristian Vlad, el funcionario Alexandru Plopeanu, el técnico Mihai Toader y el obrero Vasile Florea. Según nos

²⁵⁹ Entrevista con Valerica Gheorghe Circiumaru, op. cit.

²⁶⁰ Eugen Ovidiu Vlad, *Rosiorii de Vede...*, op. cit., p. 214.

²⁶¹ Entrevista con Eugen Ovidiu Vlad, op. cit.

relataba Eugen Ovidiu Vlad, el antiguo dirigente local, Petre Badea intentó calmar a aquellos que habían penetrado en la sede, pero fue llevado a su casa y puesto bajo vigilancia, al igual que se había hecho con otros integrantes. Tras unas horas, Eugen Vlad volvió al Ayuntamiento para ver lo que estaba sucediendo. Aquellos que habían entrado le habían pedido al señor Munteanu, encargado de la defensa civil, que se quedara. Lo mismo había sucedido con la secretaria, ya que era quien tenía la lista de los números de teléfono de las empresas locales. Algunos de los que entraron buscaron por los despachos, aunque exclusivamente aquellos que estaban abiertos. Sacaron los cuadros del *Conducator*, algunos libros, los despedazaron y los arrojaron por la ventana, al igual que había sucedido en otras muchas localidades²⁶².

Por la tarde, alrededor del edificio del ayuntamiento de la localidad, se reunieron aproximadamente 1.500-2.000 personas, con consignas y banderas a las que les habían recortado el emblema comunista. Colocaron un sistema de amplificación de sonido, que pertenecía a la Casa de la Ciencia y la Técnica, en el balcón del edificio, que fue utilizado de manera casi continua hasta el día siguiente. Muchos habitantes tomaron el micrófono para manifestar su visión sobre lo que estaba sucediendo en el resto del país. Tal y como apunta Eugen Ovidiu Vlad, se gritó “Timisoara”, “Abajo Ceaucescu”, “Libertad”, “Democracia” y de manera menos frecuente “Abajo el comunismo”²⁶³. Al día siguiente, llegó a la localidad el teniente Ionescu desde una unidad militar que intentó tomar las riendas de los acontecimientos²⁶⁴.

En las distintas localidades del país, se fueron difundiendo rumores sobre la posibilidad de que “terroristas” partidarios de Ceaucescu atacaran distintas poblaciones o envenenaran pozos de agua, fábricas, de pan, etc. En ese sentido, Cristian Duica trabajaba en la sección de caminos de Alexandria y recuerda que empezaron los rumores sobre el envenenamiento del agua y del pan de las fábricas y por ello mandó a algunas personas con los coches a estar de guardia en los pozos de agua de la ciudad²⁶⁵. Asimismo, Eugen Ovidiu Vlad señala que en la localidad de Rosiori de Vede se difundieron rumores que apuntaban que habían envenenado los pozos de agua y ante ello los bomberos vigilaron algunos puntos que consideraban relevantes para evitar cualquier peligro²⁶⁶. La prensa

²⁶² *Ibid.*

²⁶³ Eugen Ovidiu Vlad, *Rosiorii de Vede...*, *op. cit.*, pp. 214-215.

²⁶⁴ Entrevista con Eugen Ovidiu Vlad, *op. cit.*

²⁶⁵ Entrevista con Cristian Duica, *op. cit.*

²⁶⁶ Entrevista con Eugen Ovidiu Vlad, *op. cit.*

también mostraba cómo el temor se estaba difundiendo entre la población, subrayando por ejemplo que en las localidades de Teleorman de Laceni y Plosca se había asegurado la vigilancia armada en los depósitos de agua potable, la sede de correos y teléfonos. Por otro lado, en los puntos económicos clave también se había situado a guardias patrióticos para defender los objetivos industriales y de producción. En la localidad de Zimnicea, indicaban que se había situado a diez ciudadanos para vigilar la fábrica de pan y otros seis en cada una de las dos estaciones eléctricas²⁶⁷. Se trataba de rumores falsos y con el transcurso de los días los medios de comunicación locales fueron desmintiéndolos. En ese sentido, *Teleormanul Liber* informaba que desde el Centro Sanitario Anti-epidémico de Teleorman se había indicado que el agua de la capital del departamento no había sufrido ninguna alteración en su calidad y que por lo tanto era potable²⁶⁸.

El 25 de diciembre de 1989, el Comando Militar del Departamento de Teleorman del FSN lanzó un comunicado, publicado en el diario *Teleormanul Liber*, en el que indicaba que la Revolución había vencido, el dictador había sido depuesto y la nación había vuelto a obtener su libertad y dignidad. Señalaba que, hasta la normalización de la situación, asumía la coordinación de las actividades económico-sociales, mantenimiento del orden público, etc. Por ello, decidía que los ciudadanos que habían recibido armamento y munición tenían que devolverlos y todos los habitantes tenían que presentarse en sus puestos de trabajo para asegurar el buen desarrollo de la actividad. Asimismo, pedían que la población no adquiriera bienes por encima de lo que necesitaban, algo que había sucedido en los días anteriores. Por último, para evitar situaciones como las provocadas por los rumores que hemos señalado, se prohibía la transmisión de informaciones no autorizadas que pudieran generar pánico²⁶⁹.

Aunque en Rosiori de Vede no se produjeron eventos trágicos, algunos habitantes de la población perdieron sus vidas en las luchas que se llevaron a cabo en la capital, entre los que podemos destacar a Mihai Gatlan y Constantin Paul Surpateanu, o en las actuaciones militares de Alexandria (Andrei Copilescu Burcea). Igualmente, algunos habitantes de la localidad fueron heridos mientras participaban en los sucesos

²⁶⁷ “De la comitetele cetatenesti provizorii”, *Teleormanul Liber*, 23/12/1989, p. 3 (Título en español: “De los comités ciudadanos provisionales”).

²⁶⁸ B. Schmidt, “Calitatea si cantitatea apei sint asigurate”, *Teleormanul Liber*, 25/12/1989, p. 2 (Título en español: “La calidad y cantidad de agua están asegurados”).

²⁶⁹ Comandamentul Militar Judetean Teleorman al Frontului Salvarii Nationale, “Comunicat”, *Teleormanul Liber*, 25/12/1989, p. 1 (Título en español: “Comunicado”).

revolucionarios en otras poblaciones (Scoica Doicin y Panea Carmen)²⁷⁰. En dicha localidad, siguiendo lo establecido por el Decreto del 27 de diciembre de 1989, se instauró al día siguiente el Consejo Ciudadano del Frente de Salvación Nacional de la localidad, designado mediante el voto de 120 representantes de los asalariados de algunas de las principales empresas. Según el artículo 7 del Decreto-Ley número 2 del 27 de diciembre de 1989, los consejos ciudadanos y aquellos que pertenecían a los diferentes sectores de la capital, tenían que estar formados por entre 11 y 21 miembros. Rosiori de Vede, dado que no obtuvo el rango de municipio hasta 1995 tuvo que enmarcarse dentro de esta composición. Asimismo, a los que habían sido elegidos se unieron los oficiales Viorel Ionescu, Tiberiu Olteanu y Ionel Dobrota. Las atribuciones del CFSN de la ciudad consistían en ejercer el poder a nivel de la localidad²⁷¹. Su composición fue la siguiente:

Tabla 3. CFSN de Rosiori de Vede 28/12/1989

| Nombre | Profesión |
|---------------------|------------------|
| Corin Lunganu | Economista |
| Liviu Nanu | Profesor |
| Ciupitu Gheorghe | Ingeniero |
| Serban Petre | Jurista |
| Paul Ilie | Médico |
| Gigel Tuica | Obrero |
| Argentin Porumbeanu | Profesor |
| Ilie Visan | Sacerdote |
| Viorel Ionescu | Oficial |
| Tiberiu Olteanu | Oficial |
| Ionel Dobrota | Oficial |

Fuente: Elaboración propia a partir de Eugen Ovidiu Vlad, *Rosiorii de Vede...*, op. cit., p. 215.

Si observamos la composición del CFSN de Rosiori de Vede, al igual que hemos visto en el caso de Alexandria, nos percatamos de que nuevamente no hay ninguna mujer. Cabe recordar que, en el último despacho ejecutivo del consejo popular de la ciudad, elegido en noviembre de 1987, esto no sucedía. Igualmente, se puede apreciar que nuevamente los miembros del mismo son en su mayoría personas que tienen una

²⁷⁰ Eugen Ovidiu Vlad, *Rosiorii de Vede...*, op. cit., p. 215.

²⁷¹ *Ibid.*

determinada formación, con un puesto importante en el desarrollo económico y social de la ciudad. Tras su fundación, el CFSN de Rosiori de Vede tuvo que enfrentarse a los diferentes problemas que tenía la ciudad. Una parte importante fue vinculada a la organización a nivel de instituciones y empresas de los consejos del Frente. En muchos de los casos, las elecciones para dicho órgano acabaron también por sustituir a los antiguos dirigentes de dichas instituciones, especialmente en aquellos casos en los que la dirección era considerada un mero anexo de la nomenclatura. Tras la formación de los nuevos sindicatos, que ya no estaban subyugados a una tutela política, mientras el Frente se fue transformando en partido político, el papel de los consejos en las empresas fue disminuyendo hasta autodisolverse en el primer semestre de 1990²⁷².

Conforme se fueron formando las nuevas instituciones locales en las distintas poblaciones de Rumanía, las autoridades recién creadas comenzaron a tomar una serie de medidas para intentar que la población viera que la situación estaba mejorando. En ese sentido, vamos a tomar como ejemplo distintas localidades del departamento de Teleorman, para ver cómo se realizó dentro de nuestro ámbito geográfico de estudio. Eugen Vlad señala que lo que se hizo fue tomar en gran parte las atribuciones del PCR, porque tampoco se sabía muy bien lo que debían hacer. En Rosiori de Vede, dadas las fechas de Navidad, desde el nuevo poder local se hicieron distintas llamadas para que se hiciera limpieza en la ciudad y que los comercios trajeran diferentes alimentos. Según subraya, se hizo algo para mostrar que las cosas estaban mejor²⁷³. Este tipo de actuaciones, difundidas ampliamente por los medios de comunicación, fueron una importante herramienta electoral para el FSN. En ese sentido, el diario *Teleormanul Liber* señalaba que en diferentes localidades del departamento los comercios estaban desarrollando su actividad según su programa normal y estaban siendo aprovisionados con productos como pan, agua mineral o leche, entre otros. Igualmente, subrayaba que el hospital departamental y el resto de centros médicos de Alexandria estaban funcionando de manera permanente, mientras que el transporte público podía utilizarse en todos sus trayectos. Añadía que eran los directores de las principales unidades económicas aquellos que tenían toda la responsabilidad por el buen desarrollo de la producción²⁷⁴ y una parte esencial de los mismos formaban parte del Frente. Por otro lado, el diario señalaba que habían acudido a la fábrica de panificación y productos de harina del departamento para

²⁷² *Ibid.*

²⁷³ Entrevista con Eugen Ovidiu Vlad, *op. cit.*

²⁷⁴ “De la comitetele...”, *op. cit.*

ver cómo se estaba respondiendo a la llamada del Consejo Departamental del FSN de garantizar el pan para la población. Aseguraban que se estaba haciendo todo lo posible para que hubiese pan para “[...] el pueblo hambriento por el gobierno demencial del clan Ceaucescu”²⁷⁵. Señalaban que, en las demás fábricas del departamento, como por ejemplo en Rosiori de Vede, Zimnicea, Draganesti, etc., se habían tomado medidas similares y, por ello, habían puesto en el mercado 192 toneladas de pan, frente a las 142 toneladas de antes de la Revolución²⁷⁶. Igualmente, no solo las zonas urbanas estaban teniendo un mejor aprovisionamiento, sino que se estaban tomando las medidas adecuadas para que en el ámbito rural dispusieran de los productos alimenticios estrictamente necesarios. En ese sentido, se incrementaron las cantidades de aceite y productos con azúcar que estaban siendo enviados²⁷⁷. En algunas noticias, la prensa subrayaba el hecho de la pertenencia al Frente de distintos directores. Un ejemplo de ello era en la industria de producción petrolífera de Videle, donde *Teleormanul Liber*, que apuntaba que se había incrementado la producción, subrayaba que habían podido hablar con su director Mircea Alexandrescu, miembro del Consejo Ciudadano de Videle del FSN²⁷⁸.

Por otro lado, los medios de comunicación locales también indicaban otras mejoras que, supuestamente, se estaban produciendo con respecto al régimen dictatorial. En ese sentido, indicaban que, desde el 25 de diciembre, los ciudadanos podían adquirir gasolina tal y como se hacía años atrás, es decir, sin cupos. Igualmente, se había conseguido un número superior de bombonas de butano para que la población pudiera adquirirlas si las habían solicitado con anterioridad. Por otro lado, el diario *Teleormanul Liber* señalaba que se habían transportado 136 toneladas de combustible a los depósitos de la central térmica de la zona industrial del sur de Alexandria y se estaba haciendo todo lo posible para recibir otras 100 toneladas para asegurar hasta finales de año también el agua caliente con una mayor frecuencia que hasta ese momento, es decir, cada dos días²⁷⁹. Igualmente, la prensa también ponía de manifiesto que a partir de ese momento las farmacias de los

²⁷⁵ Traducción propia.

²⁷⁶ C. Sima, “Cit mai multa piine, poporului care mult a flamanzit”, *Teleormanul Liber*, 24/12/1989, p. 3 (Título en español: “Tanto pan como sea posible para el pueblo que ha pasado mucha hambre”).

²⁷⁷ “Pentru o buna aprovizionare si la sate”, *Teleormanul Liber*, 27/12/1989, p. 2 (Título en español: “Para un buen aprovisionamiento también en los pueblos”).

²⁷⁸ C. Sima, “Sondorii din Videle sporesc productia de titei”, *Teleormanul Liber*, 24/12/1989, p. 3 (Título en español: “Las sondas Videle aumentan la producción de petróleo”).

²⁷⁹ Ion Hogas, “Informatii-informatii”, *Teleormanul Liber*, 27/12/1989, p. 2 (Título en español: “Informaciones-informaciones”).

hospitales, policlínicas, aquellas de las ciudades y pueblos, serían aprovisionadas con medicamentos e instaban a la población a no acumularlos en casa²⁸⁰.

Sin embargo, también se estaban produciendo diferentes problemas en las distintas localidades que los medios de comunicación estaban enfatizando. En ese sentido, si bien señalaban que en Alexandria y en Rosiori de Vede, al igual que en otras muchas localidades del departamento se estaba disponiendo de azúcar, aceite, harina y otros alimentos en el comercio, había ciudadanos que estaban intentando adquirir cantidades exageradas de estos. El diario departamental señalaba que dicha acción entorpecía el buen desarrollo de la disponibilidad de mercancía, ya que por ejemplo había personas que habían hecho el *tour* por los distintos centros con pan, adquiriendo hasta 15-20 barras²⁸¹.

De esta manera, la vida de la población rumana había dado un giro importante en pocas semanas. Si al inicio del mes de diciembre parecía que nada iba a cambiar, acabaron recibiendo el final de año enmarcados en el inicio de un proceso que iba a transformar por completo el destino de la nación, desde el punto de vista político, económico y social. Los ciudadanos creían que se había apartado de la escena política al que consideraban como culpable de la nefasta situación del país y de las grandes carestías que habían sucedido. Por todo ello, estaban ilusionados con el proceso que afrontaba el país, creyendo que podía dar un giro a sus vidas.

1.8. A modo de balance

La instauración del sistema socialista de tipo soviético en el Este de Europa después de la Segunda Guerra Mundial alteró por completo la política, economía y sociedad de los países del denominado Bloque del Este. A partir de ese momento el Estado equivalía al Partido y toda la organización estaba supeditada a los intereses que se dictaban desde las capitales. Sin embargo, no debemos caer en el error de considerar que todo aquello que sucedía al otro lado del “Telón de acero” era igual y respondía de manera exclusiva a los deseos de Moscú. Tal y como hemos señalado en las páginas anteriores, análisis

²⁸⁰ Matilda Cazacu, “Informatii-informatii”, *Teleormanul Liber*, 29/12/1989, p. 2 (Título en español: “Informaciones-informaciones”).

²⁸¹ Constantin Dragnea, “Ordine si disciplina in comert”, *Teleormanul Liber*, 24/12/1989, p. 3 (Título en español: “Orden y disciplina en el comercio”).

como el que estamos realizando en este trabajo demuestran que cada país merece su propia explicación.

En nuestro caso, nos hemos centrado en el estudio de Rumanía, donde con anterioridad al conflicto bélico el PCR no había tenido un gran peso en la vida política. Sin embargo, después de la finalización del mismo y gracias a las presiones de la URSS se hizo con el poder y el ámbito local fue clave para lograr dicho objetivo. A partir de ese momento, las instituciones locales tuvieron que responder a los deseos y planes que se hacían desde Bucarest y la pertenencia al Partido era clave para progresar en cualquier dominio. Tras la muerte de Gheorghe Gheorghiu-Dej comenzó el régimen de Nicolae Ceaucescu, que se caracterizó por buscar cierta autonomía frente a la Unión Soviética, por imponer un comunismo nacionalista y por el culto desmesurado hacia su persona. Para ello fue de gran importancia la “revolución cultural” que puso en marcha. Asimismo, debemos destacar su política de rotación de cargos para que no pudieran crearse redes clientelares y evitar que pudieran hacerle sombra. Todo ello mientras se fue apoyando cada vez más en miembros de su familia que ostentaban importantes cargos en la dirección del Estado.

La llegada de Gorbachov al mando del PCUS impuso una nueva política en la parte oriental del viejo continente. El nuevo dirigente de la URSS comprendió que era necesario aplicar una serie de reformas y lo hizo no con la intención de acabar con la Unión Soviética y con el comunismo, sino deseando salvar ambos. Asimismo, cabe destacar que recalcó que no se iba a intervenir en el desarrollo de cualquier país que perteneciera al denominado Bloque del Este, si bien es cierto que pensaba que iban a seguir su modelo. No obstante, eso fue clave para que junto a una serie de factores internos de cada país (debilidad de los partidos comunistas, actuación de la disidencia, la sociedad civil y las iglesias nacionales) junto a unos externos o catalizadores (la posición de Occidente, el desarrollo de la propia URSS y la Santa Sede) acabaran provocando la caída del comunismo en el Este de Europa.

En el caso de Rumanía, Nicolae Ceaucescu se negó a llevar a cabo cualquier atisbo de reforma, ya que consideraba la actuación de Gorbachov como una desviación de derechas. Desde comienzos de la década de los ochenta había iniciado una serie de recortes draconianos que habían hecho que el nivel de vida de la población disminuyera considerablemente. Para pagar la deuda externa redujo todo lo posible las importaciones e incrementó las exportaciones. Se racionalizó la comida y las colas se convirtieron en lo

normal para los rumanos, se impuso un horario en el que había alumbrado público y electricidad en las casas, no había calefacción en los hogares a pesar de los duros inviernos rumanos, etc. Esto donde mejor se puede apreciar es en el ámbito local, donde las fuentes orales nos han demostrado las dificultades por las que atravesaban realmente los habitantes. Se ponían en las colas sin saber realmente lo que se vendía, para adquirir cualquier producto había que ir con mucha antelación, llegaron a tener miedo por sus propios hijos debido a las bajas temperaturas que había en las casas, etc. No obstante, también hemos podido comprobar como algunas personas recuerdan aspectos positivos de esos años, aunque desde nuestro punto de vista es curioso que en algún caso se subraye el hecho de que la gente disponía de comida porque conocían a alguien que podía ayudarles de manera extraoficial. Esto hizo que surgieran algunas voces disonantes como las del Valle de Jiu en 1977, en Brasov en 1987 o la Carta de los Seis.

A pesar de ello, nada parecía indicar en 1989 que el poder de Ceaucescu y su familia estuvieran en peligro. Sin embargo, tras los sucesos de Timisoara, la denominada “mayoría silenciosa” con los universitarios al frente protestaron en el clásico acto de adhesión al *Conducator*. En todo ello tuvo un peso fundamental la difícil situación con la que habían vivido durante años. Desde nuestro punto de vista la participación de los ciudadanos debe verse como un primer paso de protagonismo de la sociedad en el proceso democratizador de Rumanía. Con indiferencia de los debates de si realmente fue una revolución o un golpe palaciego, lo que es innegable es que la población luchó para derrocar a la dictadura. Algo distinto es debatir qué se hizo a partir de ese momento o qué decisiones se tomaron.

El matrimonio Ceaucescu fue detenido tras intentar huir en helicóptero y rápidamente sufrieron un juicio sumarísimo, que según la prensa extranjera fue más bien un montaje, siendo finalmente ejecutados el 25 de diciembre. Mientras tanto, se había formado el FSN, integrado en una parte importante por antiguos miembros del PCR y con Ion Iliescu al frente. Se crearon filiales del mismo en todos los niveles administrativos y tomó el control del país. Los grupos que surgieron en las distintas poblaciones estaban formados en gran parte por personas destacadas y reconocibles por los ciudadanos a nivel local como por ejemplo los directores de fábricas. Una parte importante de la población creía que, tras apartar al dictador, sus vidas iban a mejorar. Por ello, desde el nuevo poderse fueron dando órdenes para que a nivel local se fueran tomando algunas medidas que hicieran ver a la población que la situación estaba cambiando. En ese sentido, se

limpiaron las calles, en las tiendas los rumanos pudieron encontrar mucha más comida y algunos alimentos que llevaban tiempo sin ver y esa nueva situación fue mostrada ampliamente por los medios de comunicación, que subrayaron además el papel que habían tenido los líderes de las fábricas en todo ello. De esa manera, los rumanos finalizaban la década de los ochenta llenos de esperanzas e ilusiones. Habían ganado una libertad con la que muy pronto no sabrían qué hacer.

CAPÍTULO 2

*El inicio del proceso democratizador
rumano (1990-1992)*

2. El inicio del proceso democratizador rumano (1990-1992)

Después de los sucesos revolucionarios de 1989, la euforia estaba presente entre la población rumana. Habían depositado todas sus esperanzas en que su nivel de vida mejoraría después de apartar a Nicolae y Elena Ceaucescu del poder. Asimismo, las nuevas autoridades, tanto a nivel nacional como en el ámbito local, hicieron todo lo posible para que pareciera que la situación estaba mejorando. Durante los últimos días de diciembre hubo mayor disponibilidad de alimentos en las tiendas, los habitantes disfrutaron de unas temperaturas superiores en las casas, se puso mayor énfasis en la limpieza de las calles, la disponibilidad de agua caliente en los pisos fue más frecuente, etc. Los medios de comunicación, especialmente los locales, alabaron la labor de los directores de las fábricas y empresas que en teoría lo habían hecho posible. Dichos dirigentes, en su mayoría, se habían integrado en el Frente de Salvación Nacional (en adelante FSN), por lo que la popularidad del mismo incrementó sustancialmente. Sin embargo, el inicio de la nueva década se encontró con una población que poco a poco estaba invadida por el miedo y con una libertad con la que no sabía muy bien qué hacer. A nivel local volvieron a surgir los ayuntamientos que convivieron con los Consejos del Frente de Salvación Nacional (en adelante CFSN) locales. Sin embargo, las carencias que habían sufrido antes de 1989 reaparecieron puesto que la Revolución no había traído ni mejores herramientas, ni más gasoil. Los habitantes rumanos no sabían muy bien lo que significaba la democracia y aunque surgieron numerosas agrupaciones políticas, destacando el renacimiento de los partidos históricos, muchos no entendieron la necesidad del pluripartidismo.

El inicio del proceso democratizador fue intenso para los ciudadanos rumanos. A lo largo de este capítulo vamos a examinar los dos primeros años de la transición hacia la democracia. Partiremos del inicio de la nueva década, viendo en qué situación se encontraba el país y qué actuaciones se intentaron tomar. Examinaremos la decisión del FSN de participar en las elecciones del 20 de mayo de 1990 y las protestas que ocasionó. Veremos la campaña electoral, sus características, los candidatos y los resultados. Aunque se trate de acontecimientos que sucedieron a nivel nacional, estudiaremos cómo se vivieron en nuestro ámbito de análisis. El mismo procedimiento lo aplicaremos con la llegada de los mineros en junio de 1990 y septiembre de 1991, así como con el referéndum para aprobar la Constitución en diciembre de 1991.

2.1. El comienzo de la nueva etapa

Tal y como hemos visto en el capítulo anterior, la caída del sistema socialista de tipo soviético en el Este europeo se debió a la actuación conjunta de una serie de factores externos (Santa Sede, actitud de Occidente y la URSS) e internos (situación de los partidos comunistas, actuación de la disidencia, de la sociedad civil e iglesias nacionales). En el caso de Rumanía, Nicolae Ceaucescu se opuso férreamente a cualquier reforma, considerando que la propuesta de Gorbachov era una desviación de derechas. Su política de recortes draconianos, que tenía como objetivo final el pago de la deuda, afectó enormemente a la población, haciendo que las largas colas y las carestías formasen parte de su vida diaria. Tras la Revolución de 1989 y la caída del Partido Comunista Rumano (en adelante PCR), surgió rápidamente el FSN, con Ion Iliescu al frente, que se hizo con el control de los diferentes niveles administrativos del país. Emularon la estructura piramidal centralista del PCR y crearon consejos en los distintos departamentos, municipios, fábricas, etc.

Tal y como apunta Bogdan Murgescu, la caída del régimen de Ceaucescu generó un gran entusiasmo entre la población. Habían vertido todo su odio hacia el *Conducator* y su esposa, y consideraban que apartarlos del poder iba a ser esencial para que Rumanía pudiera recuperarse rápidamente¹. James Mark remarca la idea de que los rumanos no se levantaron para repudiar el comunismo en sí, sino para destronar al odiado dictador que había fracasado en su misión para modernizar o proveer para la nación². Una parte significativa de la población odiaba la tiranía que habían sufrido, pero no ponían en valor los ideales liberales y democráticos que estaban presentes en Occidente³. Realmente, era algo lógico, especialmente si tenemos en cuenta que la población rumana tenía una escasa, o más bien nula, tradición democrática. Alex Mihai Stoenescu señala que, mientras que, en Occidente, las personas habían experimentado la libertad y esta misma tenía un recorrido, en Europa del Este no había sucedido. En el caso de Rumanía, apunta que desde el último periodo en el que los habitantes habían estado en un régimen que podría considerarse democrático hasta 1989, habían nacido tres generaciones bajo regímenes

¹ Bogdan Murgescu, "Romania", en Günther Heydemann y Karel Vodicka (eds.), *From Eastern Bloc to European Union. Comparative Processes of Transformation since 1990*, Nueva York y Oxford, Berghahn, 2017, p. 254.

² James Mark, *The Unfinished Revolution: Making Sense of the Communist Past in Central-Eastern Europe*, New Haven y Londres, Yale University Press, 2010, p. 36.

³ Vladimir Tismaneanu, *Stalinism pentru eternitate. O istorie politica a comunismului romanesc*, Bucarest, Humanitas, 2014, p. 277 (Título en español: *Estalinismo para la eternidad. Una historia política del comunismo rumano*).

dictatoriales o autoritarios⁴. El periodista Cristian Tudor Popescu señala que lo que algunos deseaban era que la esencia de la sociedad rumana no cambiara, sino que se sustituyera a algunas personas de sus puestos y se redistribuyera el poder⁵.

La situación desde la que el país iniciaba su nuevo rumbo no era sencilla. A inicios de los años noventa, la economía rumana no estaba preparada para acometer las transiciones que la etapa postcomunista requería. El único punto “positivo”, discutido por diversos investigadores, es que había logrado pagar la deuda externa. Sin embargo, esto se había conseguido a costa no solo de las restricciones de consumo, sino también mediante el cese de la importación de material tecnológico. Por ello, después del “boom” inicial del consumo, la economía del país tuvo que enfrentarse a diversas crisis, debido al colapso de las estructuras de la economía socialista⁶.

Carlos Garcimartin señala que, al final de la etapa comunista, la realidad de Rumanía era deplorable. Tras realizarse un análisis económico se pudo comprobar que en los años finales del régimen de Ceaucescu se habían falseado las estadísticas oficiales, viéndose por ejemplo que la producción agrícola era un 75% inferior a lo que se había indicado. Todo ello condicionó de manera clara el inicio del proceso democratizador, puesto que las nuevas autoridades tuvieron que tomar rápidamente medidas, sin que pudiera desarrollarse una etapa de “pre-reformas”, en la que se pudieran negociar las prioridades para que se hicieran en consenso. Por ello, “[...] este rasgo de improvisación y la falta de acuerdo nacional han provocado vaivenes, incertidumbres y retrasos en el desarrollo de dicho proceso”⁷. La gran mayoría de las empresas económicas del país no podían competir a nivel internacional, pero en muchos casos no eran eficaces ni siquiera para el mercado interno. A todo ello le tenemos que añadir la inexistencia de una cultura económica, que no solo se limitaba a la ausencia de emprendedores, sino que el régimen

⁴ Alex Mihai Stoenescu, *Din culisele luptei pentru putere. 1989-1990: prima guvernare Petre Roman*, Bucarest, RAO, 2006, pp. 12 y 13 (Título en español: *Entre los bastiones de la lucha por el poder. 1989-1990: el primer gobierno de Petre Roman*).

⁵“Documentar Adevarul despre alegerile noastre”, *Adevarul*, 2014 [en línea] <https://www.youtube.com/watch?v=-wwee7CUmo&t=612s> (consultado el 17/11/2021) (Título en español: “Documental ‘la verdad’ sobre nuestras elecciones”).

⁶ Bogdan Murgescu, “Romania”, *op. cit.*, p. 263.

⁷ Carlos Garcimartin, “Rumanía: dificultades crecientes”, en Fernando Luengo (coord.), *Europa del Este. ¿Transición o crisis?*, Madrid, Editorial Complutense, 1993, p. 104.

comunista había llevado a cabo un proceso de “desalfabetización económica” de una parte significativa de la sociedad⁸.

A pesar de este panorama, la sociedad rumana esperaba que la caída del *Conducator* resolviera rápidamente sus problemas. Por ello, las nuevas autoridades tomaron una serie de medidas para intentar responder a dichas expectativas y aparentar que la situación estaba mejorando. Sin embargo, rápidamente se pudo comprobar que solo con apartar a Ceaucescu y a su esposa, no se iban a resolver todos los problemas del país. El mes de enero de 1990 se encontró a una población que había obtenido una libertad con la que no sabía muy bien qué hacer. Muchos investigadores, entre los que nos incluimos, consideran que el objetivo último de dichas acciones era promocionar al FSN e Ion Iliescu para las elecciones de mayo de 1990. Bogdan Murgescu señala que, si bien dicha afirmación puede ser en parte correcta, considera que era todavía más grave el hecho de que la dirección política no era consciente del potencial inflacionista de una gran parte de dichas disposiciones de carácter claramente populista y con graves efectos sobre el equilibrio de la economía⁹.

El comienzo del nuevo año fue intenso para Rumanía, produciéndose diversas modificaciones a nivel legislativo. En ese sentido, en la nueva organización del poder local tuvo un impacto significativo el Decreto-Ley nº 8 del 7 de enero de 1990 sobre la organización y funcionamiento de los órganos locales de la administración del Estado¹⁰. El artículo 1 establecía que, en los departamentos, el municipio de Bucarest, el resto de los municipios, sectores de la capital, ciudades y comunas¹¹ se constituían los ayuntamientos como órganos locales de la administración del Estado. Estos ejercían la dirección de la actividad administrativa en su ámbito geográfico, dentro del cumplimiento de los objetivos del programa del CFSN y los consejos territoriales del mismo (art. 2). Tal y como podemos apreciar, se seguía emulando la estructura del PCR, en la que el ámbito local tenía que enmarcar sus actuaciones no en lo que las poblaciones necesitaran,

⁸ Bogdan Murgescu, *Romania si Europa: acumulara decalajelor economice (1500-2010)*, Iasi, Polirom, 2010, p. 465 (Título en español: *Rumania y Europa: la acumulación de las brechas económicas (1500-2010)*).

⁹ *Ibid.*, pp. 465-466.

¹⁰ “Decret-Lege nr. 8 din 7 ianuarie 1990 privind organizarea si functionarea organelor locale ale administratiei de stat”, *Monitorul Oficial al Romaniei*, nº 4, 08/01/1990 [en línea] http://www.cdep.ro/pls/legis/legis_pck.htm?act_text?id=7376 (consultado el 09/06/2022) (Título en español: “Decreto-Ley nº 8 del 7 de enero de 1990 sobre la organización y funcionamiento de los órganos locales de la administración del Estado”).

¹¹ Debemos aclarar que en Rumanía una comuna se refiere al ámbito rural.

sino en los planes que desde la capital establecía la estructura del Frente o sus filiales territoriales. Según el artículo 3, los órganos locales debían solucionar en sus ámbitos los problemas de la economía local, los sociales, los culturales, los de educación, sanidad, comercio, asistencia social, etc., mediante las unidades de especialidad subordinadas. Por otro lado, según el ámbito administrativo, cada ayuntamiento iba a tener una determinada composición, si bien es cierto que los integrantes no podían formar parte de los consejos del Frente (art. 4). El artículo 5 establecía que eran los consejos del CFSN los que adjudicaban los cargos. Estas nuevas instituciones estaban subordinadas a los consejos del Frente, así como a los órganos administrativos de estado jerárquicamente superiores (art. 6). Estos emitían sus decisiones mediante una mayoría simple de votos (art. 7), aunque podían ser anuladas por las instituciones superiores en el caso de considerar que iban en contra de las leyes, decretos, etc. de los consejos territoriales (art. 8). Las organizaciones locales de especialidad estaban subordinadas a los ayuntamientos, que debían tener un aparato propio de especialidad (art. 9). Por último, mientras el artículo 10 establecía que las nuevas instituciones locales ejercían y cumplían las obligaciones jurídicas, el artículo 11 indicaba el funcionamiento de los nuevos órganos locales¹².

A raíz de dicho decreto, en las diferentes poblaciones del país se fueron constituyendo los nuevos ayuntamientos, que coexistieron hasta mediados de 1990 con los consejos del Frente. Tal y como hemos señalado con anterioridad, la composición de las nuevas instituciones locales variaba según su ámbito administrativo, según indicaba el artículo 4 del Decreto-Ley número 8 del 7 de enero de 1990. En ese sentido, en el departamento de Teleorman, Rosiori de Vede, al ser una ciudad, debía tener un ayuntamiento formado por un alcalde, un secretario y tres miembros. Sin embargo, en el caso de Alexandria, al ser un municipio debía estar compuesto por un alcalde, un vicealcalde, un secretario y cuatro miembros. En el caso de la primera población, Eugen Ovidiu Vlad señala que realmente no sabía el porqué de su elección. Nos cuenta que, tras una reunión del Frente, le dijeron que le conocían, que había trabajado ahí y por ello le nombraban alcalde. Le pidieron que eligiera a algunas personas para constituir el Ayuntamiento y entre los seleccionados dice que eran individuos que tenían puestos de responsabilidad, a la par de ser buenos en sus cargos. Sin embargo, subraya que ninguno de ellos había estado en los puestos de dirección del Partido Comunista Rumano (en adelante PCR). No habían sido personas de importancia política con anterioridad a los

¹² “Decret-Lege nr. 8...”, *op. cit.*

sucesos revolucionarios de 1989, pero sí lo habían sido desde el punto de vista de la administración¹³. Finalmente, dichos órganos locales quedaron constituidos de la siguiente manera:

Tabla 4. Ayuntamientos de Alexandria y Rosiori de Vede designados por el CFSN local 10/01/1990

| Alexandria | |
|------------------------------|--------------|
| Nombre | Cargo |
| Stefan Iancu | Alcalde |
| Daniel Maldaianu | Vicealcalde |
| Corneliu Manda | Secretario |
| Alexandru Barascu | Miembro |
| Alexandru Cristache | Miembro |
| Gheorghe Ivascu | Miembro |
| Iulian Tavan | Miembro |
| Rosiori de Vede | |
| Nombre | Cargo |
| Eugen Ovidiu Vlad | Alcalde |
| Petre Serban | Secretario |
| Daniel Fierascu | Miembro |
| Iancu Popescu | Miembro |
| Ionel Marineci ¹⁴ | Miembro |

Fuente: Elaboración propia a partir de “Componenta organelor municipale...”, *op. cit.*, p. 1 y Eugen Ovidiu Vlad, *Rosiorii de Vede...*, *op. cit.*, p. 216.

Otro ejemplo similar al de Alexandria es el de la población de Targoviste (departamento de Dambovita), donde el CFSN local designó al nuevo órgano local de la administración del Estado el 8 de enero, quedando constituido de la siguiente manera:

¹³ Entrevista con Eugen Ovidiu Vlad, realizada en Rosiori de Vede el 31/07/2018.

¹⁴ Si bien es cierto que Eugen Vlad señala que Ionel Marineci fue uno de los elegidos, en el diario *Teleormanul Liber* del 11 de enero indicaban como integrante a Gheorghe Isclu. Sin embargo, tras consultar los libros de actas, hemos podido comprobar que en la sesión del día 15 aparece una nota al lado del nombre de este último indicando que ya no estaba en la corporación y en su lugar acudió el día 19 Ionel Marineci. Por ello, hemos optado por incluir a Marineci. Eugen Ovidiu Vlad, *Rosiorii de Vede*, Alexandria, *Teleormanul Liber*, 1994, p. 216; “Componenta organelor municipale si orasenesti ale administratiei de stat”, *Teleormanul Liber*, 11/01/1990, p. 1 (Título en español: “La composición de los órganos municipales y ciudadanos de la administración del Estado”); Arhiva Municipiului Rosiori de Vede (en adelante AMRdV), Serviciul Cancelaria Autoritatii, “Proces Verbal”, 15/01/1990, p. 2 r. y 19/01/1990, p. 4 r. (Título en español: “Acta”).

**Tabla 5. Ayuntamiento de Targoviste designado por el CFSN local
08/01/1990**

| Nombre | Cargo | Profesión |
|----------------------|--------------|---------------------|
| Bonifaciu-Ioan Tulai | Alcalde | Ingeniero |
| Iulian Furcoiu | Vicealcalde | Ingeniero |
| Gheorghe Vasile | Secretario | Jurista |
| Mihail Iurcu | Miembro | Director Economista |
| Adrian Diculescu | Miembro | Ingeniero |
| Alexandru Dunu | Miembro | Profesor |
| Paul Minis | Miembro | Director |

Fuente: Elaboración propia a partir de Arhiva Primariei Targoviste (en adelante APT), “Hotarire privind desemnarea organului administratiei locale de stat”, 08/01/1990, p. 4 (Título en español: “Acuerdo sobre la designación del órgano de la administración local de estado”).

Tal y como se puede apreciar en los ejemplos de las poblaciones que hemos seleccionado de la región geográfica e histórica de Muntenia, en ninguno de los casos hay una mujer como integrante. Esto lo tenemos que añadir al hecho de que tal y como vimos en el capítulo anterior, en los despachos ejecutivos de los consejos locales del Frente tampoco había ningún miembro femenino. Por otro lado, en el caso de Targoviste hemos tenido acceso a los datos sobre la profesión de los integrantes de la nueva institución local. En ese sentido, tal y como podemos apreciar, al igual que sucedía en el caso de los CFSN locales, se trataba de personas conocidas por la población, con estudios, que ocupaban puestos fundamentales para la economía de las localidades. Esto, junto al hecho de que fueran designados y no elegidos, nos hace sacar varias conclusiones. En primer lugar, era notable la ausencia de tradición democrática del país, al aceptar que la composición de los nuevos ayuntamientos, aquellos que tenían que iniciar los primeros pasos del camino hacia la democracia y la economía de mercado a nivel local, iba a ser designada sin que los ciudadanos pudieran elegir u opinar. Por otro lado, está claro que desde el CFSN nacional se quería controlar todos los resortes del poder a través de unas instituciones que sabían que podían manejar al ser ellos quienes las elegían a través de sus filiales. Por último, el hecho de que fueran personas con puestos relevantes en la vida económica de las poblaciones, que fueron alabadas por los medios de comunicación después de la Revolución por el mejor abastecimiento que supuestamente estaba teniendo la población, tenía un claro objetivo electoral, al ser identificados con el Frente.

Tal y como hemos señalado con anterioridad, a finales de 1989 se había intentado aparentar una mejora de la situación, algo que se reflejó en los medios de comunicación que señalaron incluso en los primeros días de 1990 que se habían resuelto una gran parte de las carestías de la etapa anterior. Sin embargo, las nuevas autoridades locales pronto tuvieron que enfrentarse en gran parte a los mismos problemas, que no se habían solucionado de la noche a la mañana, ni simplemente por apartar al matrimonio Ceaucescu del poder. Eugen Ovidiu Vlad apunta que en el caso de Rosiori de Vede, los primeros problemas a los que se tuvieron que enfrentar eran el de la limpieza, la recogida de basura, el agua potable para la población y el alumbrado público. Con relación a esto último, rememora con orgullo que había logrado rehacer la iluminación de la calle *Dunarii*, la principal de la ciudad. En los últimos años del régimen comunista se había deshabilitado el sistema de alumbrado de la vía y ya no existía la infraestructura necesaria para su funcionamiento. Se continuó la labor con otras rúas a través de la dotación de bombillas en las farolas, algo que señala que fue una gran alegría para él. Tuvieron que añadir una red metálica de protección a las bombillas ya que las rompían algunas personas. Por otro lado, recuerda que a las pocas semanas de iniciar su trayectoria el nuevo Ayuntamiento, comenzó la “locura” de los cambios de dirección tanto de las distintas empresas de la localidad como de otras instituciones públicas como por ejemplo el hospital local o escuelas. Subraya que con bastante frecuencia había cambios y tenía que acudir alguien de la nueva dirección local. Asimismo, se acuerda de que alrededor del mes de marzo se atribuyó a los ayuntamientos la búsqueda de trabajo para los desempleados. Para ello, en el caso de Rosiori de Vede, hicieron unos equipos con los funcionarios de la institución local. Cientos de habitantes de la ciudad llegaron en búsqueda de empleo, aunque Eugen Ovidiu Vlad subraya que a la mayoría de ellos no les admitía la dirección de las empresas ya que no los necesitaban en dichos puestos¹⁵.

En ese sentido, a inicios de la nueva década, la prensa del departamento de Teleorman señalaba que la distribución de bombonas de butano estaba funcionando bien, distribuyéndose en los últimos días del mes de diciembre de 1989 en Alexandria entre 900 y 1.300 unidades. Asimismo, indicaban que dicho aprovisionamiento iba a continuar, aunque subrayaba que se seguirían repartiendo de acuerdo a las solicitudes que habían recibido con anterioridad. Igualmente, *Teleormanul Liber* subrayaba que los *stocks* de combustible eran superiores a las necesidades reales, por lo que el aprovisionamiento en

¹⁵ Entrevista con Eugen Ovidiu Vlad, *op. cit.*

exceso que estaban realizando algunos ciudadanos no tenía ningún sentido¹⁶. No obstante, pocos días después, el mismo periódico informaba sobre algunos problemas que habían tenido lugar en la distribución de bombonas de butano. En teoría, se había debido al hecho de que no se habían satisfecho algunas peticiones del mes de diciembre. Al querer cumplir con ellas, algunos ciudadanos habían sido afectados, pero según el propio diario logró resolverse¹⁷.

En cuanto a la alimentación, Gheorghe Glavan, el director de la Dirección comercial departamental señalaba que se habían tomado las medidas necesarias para asegurar un consumo normal, tanto para el primer trimestre, como especialmente para el mes de enero. En ese sentido, indicaba que iban a incrementar la disponibilidad de productos como el pan, la carne, el aceite, el azúcar, la leche y demás lácteos. Sin embargo, subrayaba que había problemas con algunas mercancías como por ejemplo el arroz y las patatas, debido a que durante el régimen anterior se había informado de manera falsa sobre la producción de dichos cultivos. Por otro lado, también apuntaba que un problema fundamental era el exceso de compra por parte de algunos ciudadanos, cuyo abuso podía dañar el normal aprovisionamiento¹⁸.

Uno de los principales problemas a los que tuvieron que seguir enfrentándose las nuevas autoridades fue el mal estado de las infraestructuras como por ejemplo las carreteras. Según señalaba la prensa local, en la sesión del Consejo del Frente de Teleorman, se había criticado ampliamente el estado de las calzadas departamentales y nacionales, que apenas se podían utilizar, especialmente por los medios de transporte de un elevado tonelaje, lo que afectaba gravemente al abastecimiento de la población. El diario *Teleormanul Liber* señalaba que el representante de los caminos departamentales, el ingeniero Mugurel Voinea había dado una serie de explicaciones, pero que no habían logrado convencer. Sin embargo, el periódico subrayaba que no se había dado ninguna indicación sobre el porqué del estado de las vías nacionales. Indicaba que el máximo responsable, el ingeniero Liviu Costache, director de la sección de caminos nacionales del departamento, no había dicho ni una sola palabra a pesar de estar presente en la

¹⁶ “De la ‘PECO’”, *Teleormanul Liber*, 04/01/1990, p. 2 (Título en español: “Desde ‘PECO’”).

¹⁷ Gh. P., “Buteliile de aragaz, din nou o problema?”, *Teleormanul Liber*, 06/01/1990, p. 3 (Título en español: “¿Las bombonas de butano, nuevamente un problema?”).

¹⁸ Cristian Dica, “Noutati in retea comerciala”, *Teleormanul Liber*, 04/01/1990, p. 2 (Título en español: “Novedades en la red comercial”).

sesión¹⁹. El artículo publicado por el diario *Teleormanul Liber* tuvo un impacto significativo en la localidad y por ello, obtuvo respuesta por parte de los organismos señalados. En ese sentido, la dirección departamental de caminos apeló a su derecho a réplica y señaló que durante los días que había nevado, habían estado trabajando de manera continua, con todo el personal disponible. Gracias a ello, según la respuesta, habían logrado que la circulación fuese operativa en casi todos los caminos departamentales. Se quejaban de la falta de materiales necesarios, pero también de utillajes, instalaciones y combustible²⁰. Por su parte, Liviu Costache también respondió a la noticia del periódico, señalando que un dato elemental era el hecho de que durante el invierno era más complicado circular por las carreteras, fuesen del tipo que fuesen. Si bien admitía que la sección de caminos no había logrado en su totalidad apartar la nieve y el hielo del asfalto, subrayaba que no se había debido al desinterés, sino a la ausencia de medios para combatirlos. Indicaba que los operarios habían trabajado entre el 28 de diciembre y el 5 de enero sin cesar, enfrentándose a condiciones muy complicadas. Recordaba que la Revolución no había traído ni piezas de repuesto, ni gasoil, ni medios o utillajes especiales para el sector de caminos, sino que tenían exactamente lo que habían heredado del viejo régimen²¹. El problema del estado de las carreteras fue algo con lo que se enfrentaron las distintas localidades, aunque los recursos y herramientas para solucionarlo eran muy limitados. En el caso de Rosiori de Vede, Eugen Ovidiu Vlad señala que no pudieron resolver el estado de las carreteras de la ciudad, puesto que únicamente disponían de una máquina para asfaltar de los años cincuenta que solo permitía hacer parches. Igualmente, señala que tampoco había fondos para poder realizar las reparaciones necesarias²².

Otro problema de gran importancia que la población rumana siguió sufriendo después del cambio de régimen fue el del agua caliente y el de la calefacción. En Alexandria, algunos ciudadanos acudieron a la redacción del diario de la localidad para expresar sus quejas sobre la situación que estaban sufriendo. Puesto que no tenían agua caliente, a pesar de estar al corriente de pago, se habían desplazado al distribuidor para

¹⁹ Gh. P., “Buna aprovizionare depende de drum. Drumurile de cine depind?”, *Teleormanul Liber*, 09/01/1990, p. 2 (Título en español: “El buen aprovisionamiento depende de los caminos. ¿Los caminos de quién dependen?”).

²⁰ Gh. P., “Un raspuns la semnalele ziarului”, *Teleormanul Liber*, 11/01/1990, p. 3 (Título en español: “Una respuesta a las señales del periódico”).

²¹ Liviu Costache, “Stimate domnule Gh. P. (?)”, *Teleormanul Liber*, 12/01/1990, p. 2 (Título en español: “Estimado señor Gh. P. (?)”).

²² Entrevista con Eugen Ovidiu Vlad, *op. cit.*

preguntar por el motivo. Sin embargo, los empleados no solo no les ofrecían una solución, sino que el trato había sido totalmente inadecuado²³.

Uno de los principales problemas de los ciudadanos rumanos del periodo anterior a los sucesos revolucionarios de diciembre de 1989 era la falta de productos en las tiendas. Esa carestía volvió a surgir en enero del año siguiente, incluyéndose entre los productos que no se encontraban a lo largo del día el pan, alimento básico en la dieta de los habitantes. En ese sentido, el diario *Teleormanul Liber* entrevistó al director de la fábrica de panificación y productos de harina, Stefan Plesa, con relación a la ausencia de pan en algunas zonas. Cabe señalar que, en el mes anterior, en el mismo diario, se había publicado una noticia que señalaba qué se estaba haciendo en dicha fábrica para poder responder a la llamada del CFSN del departamento para asegurar dicho producto para la población. Tras ser preguntado por el motivo por el cual no se encontraba pan durante todo el día en la red de distribución, Stefan Plesa señaló que antes de contestar, quería subrayar que producían en 24 horas 70 toneladas de pan. Igualmente, apuntaba que, frente a la etapa anterior a la Revolución, el consumo se había doblado, al igual que lo había hecho la producción. Realmente, es algo comprensible si tenemos en cuenta que durante los años finales del régimen de Ceaucescu el pan, al igual que los demás productos alimenticios estaba racionalizado. Por ello, tras levantar las restricciones, era normal que se produjera el incremento de la demanda, teniendo por lo tanto la oferta que ser capaz de responder a ello. Consideraba que una de las causas de los problemas era el sobre aprovisionamiento de algunos ciudadanos, especialmente viniendo de otras localidades. Sin embargo, señalaba que cuando entraran en posesión de las cuotas de pan de cada localidad rural, sabrían de manera exacta cuál era la demanda. De ese modo, una vez que abastecieran los pueblos con pan, descongestionarían la demanda del ámbito urbano. Desde su punto de vista, se producía pan suficiente y se estaba trabajando a plena capacidad, pero creía que todo dependía de la manera de pensar (y comprar) de cada uno de los ciudadanos²⁴. A pesar de ello, el abastecimiento de pan siguió siendo un problema en algunas localidades rurales como por ejemplo en Stejaru (departamento de Teleorman), donde los envíos desde Rosiori de Vede no eran suficientes para los habitantes del pueblo. Según indicaba el diario *Teleormanul Liber*, se transportaban

²³ Al. Mardale, “Nu mai vrem justificari, ci apa calda si caldura!”, *Teleormanul Liber*, 09/01/1990, p. 2 (Título en español: “¡Ya no queremos excusas, sino agua caliente y calefacción!”).

²⁴ Florin Burtan, “Piine exista. Sa fie distribuita dupa solicitari”, *Teleormanul Liber*, 09/01/1990, p. 3 (Título en español: “Pan hay. Que sea distribuido según la demanda”).

aproximadamente 1.000 barras de pan, dos veces por semana, a la población que contaba en dicho momento con unos 3.000 habitantes. Por lo tanto, estaba bastante claro que dicho producto iba a escasear entre los ciudadanos, especialmente teniendo en cuenta que 780 de ellos eran pensionistas que no tenían la posibilidad de adquirir dicha mercancía en otro lugar que no fuera la tienda de la localidad²⁵.

Si bien es cierto que los medios de comunicación apuntaban que se había diversificado el almacenamiento de mercancías, los ciudadanos comenzaron a preguntar por qué no encontraban en las tiendas algunos productos que supuestamente deberían tener disponibles, siendo uno de esos ejemplos el café natural. Según indicaban los directores de la red de comercio, se había hecho el encargo, pero no había llegado el café en grano. No obstante, no era el único producto que no estaba disponible en las estanterías, ya que en algunas tiendas tampoco había coñac o vinagre, debido al mismo motivo. Esto se debía en gran parte también a uno de los problemas que Valerica Gheorghe Circiumaru nos señaló sobre el comercio de la época comunista y que seguía presente a inicios del proceso democratizador, la falta de medios de transporte para llevar la mercancía. Esto fue también subrayado por algunos medios, indicando por ejemplo que solamente en Alexandria se necesitaba poder transportar 40 toneladas más diariamente²⁶. La mala situación de transporte no se debía exclusivamente a la falta de vehículos para poder abastecer a las tiendas con los productos, sino también a la mala calidad de los carburantes²⁷. A este tipo de problemas tenemos que añadir la ausencia de piezas de repuesto, que podía entorpecer el rendimiento en algunos sectores como por ejemplo en la fábrica de aceite de Rosiori de Vede. La producción se tuvo que parar en ese caso ante los fallos que estaba sufriendo la central térmica, debido a los defectos que habían ocasionado las reparaciones de baja calidad ante la falta de piezas de repuesto²⁸.

Por otro lado, si analizamos la ausencia de carne de ave en las tiendas a inicios de año, podemos localizar rápidamente otros problemas que seguían presentes en la red de alimentación del país de los Cárpatos. En ese sentido, el director técnico de la empresa

²⁵ C. Matilda, “Piinea de la Stejaru”, *Teleormanul Liber*, 16/01/1990, p. 2 (Título en español: “El pan de Stejaru”).

²⁶ Constantin Dragnea, “Avem sau nu cafea naturala?”, *Teleormanul Liber*, 06/01/1990, pp. 1 y 3 (Título en español: “¿Tenemos o no café natural?”).

²⁷ M. Cazacu, “Ce exista in depozite, sa se regaseasca si la vinzare”, *Teleormanul Liber*, 10/01/1990, p. 2 (Título en español: “Lo que hay en los depósitos, que también esté a la venta”).

²⁸ C. Sima, “Situatia de la Interprinderea de Ulei Rosiori”, *Teleormanul Liber*, 12/01/1990, p. 4 (Título en español: “La situación de la fábrica de aceite Rosiori”).

avícola de Alexandria señalaba que era cierto que, tras el cese de la exportación de productos, se habían creado las condiciones necesarias para proporcionar unas cantidades superiores al mercado interno, pero que en realidad estaba por debajo de lo que se necesitaba. Indicaba que una parte importante de lo que producían debía ir para la capital, algo que se especificaba que debía cumplirse. Por ello, apuntaba que, de su capacidad de producción de 160 toneladas, 60 debían ir para Bucarest. Igualmente, subrayaba que no habían tenido los ingredientes necesarios para la alimentación de las aves, por lo que no habían alcanzado el peso adecuado y ello había tenido un impacto en la capacidad de producción²⁹.

En el caso de otros productos, como por ejemplo los lácteos, los dirigentes de las empresas locales intentaban decir que los ciudadanos iban a tener en las tiendas unas mayores cantidades de mercancías. No obstante, la realidad era distinta. En ese sentido, en Teleorman, el director de la empresa departamental de industrialización de lácteos indicaba en una entrevista con el diario local que se iban a poner a disposición de los consumidores unas cantidades muy superiores de leche si se comparaba con el mismo mes del año anterior. Como causa apuntaba que se debía a que ya no se destinaba a la exportación, aunque también creía que se producía más. Una situación similar exponía que sucedía con la mantequilla de la que tenían aseguradas para enero 30 toneladas, frente a las 17 toneladas de enero de 1989. No obstante, según el periodista, las cantidades superiores de productos que iban a estar disponible no aparecían en el mercado³⁰.

La disponibilidad de agua para los ciudadanos ha sido, y por desgracia sigue siendo hoy en día, un problema para un número importante de los habitantes de Rumanía. A inicios del proceso democratizador fue uno de los principales problemas a los que se tuvieron que enfrentar una gran parte de las nuevas autoridades locales. En ese sentido, en enero de 1990, el diario *Teleormanul Liber* señalaba que, durante los últimos tres días del mes de diciembre, un significativo número de habitantes de Alexandria no había tenido agua corriente en sus viviendas. Ante ello, el director de la empresa encargada del suministro, Daniel Maldaianu, pocos días antes de ser nombrado vicealcalde de la ciudad, señalaba que esto lo habían causado unos cortes en el suministro eléctrico en los dos

²⁹ Gh. Paraschiv, “Si totusi, cantitatile livrate nu se ridica la nivelul necesarului”, *Teleormanul Liber*, 10/01/1990, p. 3 (Título en español: “Y, sin embargo, las cantidades entregadas no alcanzan el nivel requerido”).

³⁰ Gh. Tintareanu, “Ce se intimpla cu produsele lactate?”, *Teleormanul Liber*, 09/01/1990, p. 3 (Título en español: “¿Qué está sucediendo con los productos lácteos?”).

puntos de captación de agua. Por su parte, el dirigente de la suministradora de electricidad corroboró dicha información, señalando que se habían producido algunas averías que habían tardado en solucionar debido al mal tiempo y las dificultades de acceso³¹.

2.2. La candidatura del Frente de Salvación Nacional a las elecciones

Aunque inicialmente el Frente de Salvación Nacional iba a dirigir el país hasta la celebración de las primeras elecciones democráticas, a finales del mes de enero anunció que iba a presentarse a los comicios previstos para el 20 de mayo. El Consejo del Frente de Salvación Nacional se reunió el 23 de enero de 1990 y al día siguiente hizo un comunicado en la prensa. En él, informaba de que numerosas personas de diferente categoría social habían solicitado al FSN que definiera su postura sobre la participación en las elecciones. Con relación a ello, aclaraban que el hecho de que en ese momento ostentara el poder político no era incompatible, desde su punto de vista, con la participación en los comicios. Asimismo, indicaban que, aunque no era en ese momento una agrupación política, sino un movimiento de masas que nació de un proceso revolucionario, sin las rígidas estructuras de un partido, no era una desventaja, sino todo lo contrario. En ese sentido, realizaban una serie de paralelismos con el caso de Solidaridad en Polonia o los fóruns de Hungría, Checoslovaquia o la República Democrática Alemana. Igualmente, apuntaban que no se podía cuestionar la legitimidad del Frente, ya que supuestamente le había sido otorgada por la Revolución. Ion Iliescu subrayaba que había mantenido conversaciones con numerosos colectivos de trabajadores, entre los que destacaba a los mineros del Valle de Jiu, a los obreros de distintas fábricas de la capital, a los representantes de las organizaciones locales del FSN, de juventud y sindicatos, que habían pedido que el Frente indicara de manera clara que participaría en las elecciones. Es bastante llamativo que el comunicado indicara que tras tomar la dirección política de la Revolución y dirigir a las masas de jóvenes, obreros e intelectuales, no podían abandonar el proceso de reconstrucción democrática que habían iniciado. Por lo tanto, seguían poniendo énfasis en la idea que se difundió entre la

³¹ Ion Hogas, “De ce n-am avut apa?”, *Teleormanul Liber*, 05/01/1990, p. 2 (Título en español: “¿Por qué no hemos tenido agua?”).

población sobre el hecho de que supuestamente ellos habían hecho la Revolución y eran aquellos que habían iniciado el proceso democratizador³².

El comunicado que se publicó en la prensa rumana ponía el acento en el hecho de que la participación del Frente en las elecciones no respondía a unas ambiciones personales, sino a “una cuestión de principios, de interés nacional”. Por ello, Ion Iliescu había subrayado: “Yo, afirmaré que la participación del Frente en las elecciones, como factor de equilibrio nacional, está en el interés incluso de algunos partidos políticos que se presentarán como contrincantes del Frente de Salvación Nacional”³³. Igualmente, señalaba que, si bien era cierto que inicialmente se había fijado el mes de abril para la celebración de las elecciones, finalmente se iban a posponer al mes de mayo ante las peticiones de diversas agrupaciones políticas. No obstante, indicaba que no podía retrasarse más, puesto que se debía pasar a unas estructuras más estables, ya que no se podía continuar gobernando en una situación de provisionalidad. En el segundo punto de la reunión se presentaron una serie de propuestas del Gobierno para ayudar a los campesinos, asignando lotes de terreno para que pudieran utilizarlos a largo plazo³⁴. Es bastante llamativo que en la misma sesión y en el mismo comunicado en el que se anunció la conversión del Frente en una agrupación política, incumpliendo lo que había indicado al tomar el poder durante la Revolución, se indicaran algunas ayudas para los campesinos. Este tipo de medidas, que llevaban de manera clara el sello del Frente, fueron una importante herramienta electoral, especialmente en las zonas rurales, tal y como veremos más adelante.

A nivel local, en el departamento de Teleorman, los medios de comunicación recibieron de buen agrado la decisión del Frente de participar en las elecciones. En ese sentido, el diario local señalaba que, en el espíritu de los principios promovidos por la Revolución, era claro que era legítimo que el FSN participara en la carrera electoral. *Teleormanul Liber* subrayaba que la plataforma dirigida por Iliescu se había implicado profundamente para apartar a los “criminales de la dictadura de Ceaucescu”, además de asumir la tarea de dirigir el país en un momento de enorme importancia, sin precedentes en la historia rumana. Asimismo, se preguntaba por el motivo de temer su presencia en las urnas, ya que supuestamente todos los partidos se presentarían en igualdad de

³² “Comunicat din partea Consiliului Frontului Salvării Naționale”, *Adevarul*, 24/01/1990, p. 3 (Título en español: “Comunicado por parte del Consejo del Frente de Salvación Nacional”).

³³ *Ibid.* Traducción propia.

³⁴ *Ibid.*

condiciones³⁵. En dicho periódico, en la misma sección de la noticia que informaba sobre la decisión de la agrupación de Iliescu de presentarse a las elecciones, aparecía una carta firmada por Tudorina Nistor, en representación del Colectivo de investigación de IPVB Brinceni, que mostraba la alegría del sector al enterarse de dicha decisión. Realmente, se trataba de una forma de elogio bastante similar a la que se realizaba en la etapa anterior, llegando incluso a decir que se podía ver en el cansancio que reflejaba Iliescu debido al supuesto esfuerzo que había realizado por el bien del país, especialmente si se comparaba con su “rostro luminoso” de los días iniciales del proceso democratizador³⁶. Eugen Ovidiu Vlad, alcalde de la localidad de Rosiori de Vede en ese momento señala que la decisión del Frente le pareció normal, puesto que, si ellos habían hecho la Revolución, se habían esforzado, habían arreglado las cosas, las habían organizado, ¿cómo no iban a participar? No obstante, señala que, si bien es cierto que en ese momento lo vio como algo positivo, con posterioridad comenzó a pensar que habría sido mejor si no hubieran tomado dicha decisión³⁷. Por su parte, Cristian Duica apunta que los partidos históricos que habían renacido después de los sucesos revolucionarios tenían una serie de dirigentes de una avanzada edad. Por otro lado, considera que su discurso estaba a la altura de los años 40 y 50, totalmente inadecuado para la etapa histórica que vivía el país en ese momento. La excepción de aquello, según su opinión, fue Ion Ratiu. Cree que el Frente tenía la confianza de las personas e incluso si no hubieran querido participar en la carrera electoral, la población les habría empujado a ello³⁸. Por su parte, Cristiana Piper-Savu, era estudiante universitaria en los años noventa y recuerda que fue a muchos de los grandes mítines del Frente. Subraya que ha sido de las personas que siempre ha apreciado a Ion Iliescu y sigue considerando, a pesar de las controversias que han surgido sobre los eventos de dichos años, que su equilibrio fue clave para el proceso. Si bien recalca que en ese momento no eran conscientes de ello, apunta que la conversión del FSN a un partido no fue una buena decisión al mantener la misma denominación. Considera que la manera en la que se hizo dejó lugar a algunas especulaciones y por ello quizás podrían haber formado otro partido con un nombre distinto. Desde su punto de vista, el malestar surgió debido a que emplearon un nombre conocido durante los sucesos revolucionarios

³⁵ C. Sima, “Frontul Salvării Naționale participa la alegeri”, *Teleormanul Liber*, 25/01/1990, p. 1 (Título en español: “El Frente de Salvación Nacional participa en las elecciones”).

³⁶ Tudorina Nistor, “Cu multa bucurie”, *Teleormanul Liber*, 25/01/1990, p. 1 (Título en español: “Con mucha alegría”).

³⁷ Entrevista con Eugen Ovidiu Vlad, *op. cit.*

³⁸ Entrevista con Cristian Duica, realizada en Rosiori de Vede el 31/07/2018.

de diciembre y eso atraía el capital electoral. Coincide con la idea indicada por Cristian Duica al señalar que, si no hubieran decidido presentarse, habrían sido presionados por la ciudadanía³⁹.

La prensa internacional también se hizo eco de la decisión del FSN de convertirse en un partido político y concurrir en la carrera electoral. En ese sentido, el diario español *ABC*, informaba el 24 de enero que el FSN había confirmado su candidatura, subrayando que dicha decisión contradecía su “espíritu fundacional”. Esta había provocado que algunos miembros de gran relevancia como por ejemplo Doina Cornea, veterana opositora del régimen de Ceausescu, renunciara a su puesto del CFSN. Asimismo, apuntaba que según había puesto de manifiesto Silviu Brucan en las primeras elecciones democráticas del país en más de cuatro décadas iban a estar presentes observadores de las Naciones Unidas⁴⁰. La fecha de la celebración de las elecciones fue uno de los principales problemas del inicio del proceso democratizador, algo que quedó reflejado claramente en los medios de comunicación de la época. En ese sentido, *The New York Times* apuntaba que la celebración de las mismas se iba a posponer un mes⁴¹. Por su parte, *La Vanguardia* informaba que las formaciones políticas de la oposición, especialmente el Partido Nacional Campesino, habían solicitado que las elecciones se celebraran en junio o septiembre. Sin embargo, Silviu Brucan había indicado que “en todo el mundo los equipos en el poder son los que deciden la fecha de las elecciones”. Igualmente, defendió la decisión del Frente de convertirse en un partido y presentarse a los comicios, apuntando que “si el FSN no se presentara, habría un vacío político”, ya que “es el FSN, quien al lado del ejército ganó la batalla contra Ceausescu”⁴². Según apuntaba el diario estadounidense *The New York Times*, Brucan había subrayado que “*the front was not elected. It is a historical product of the revolution. We consider this a very sound kind of legitimacy*”⁴³. Por otro lado, *El País* ponía de manifiesto que según Brucan, el Frente iba a mantener un encuentro con los portavoces de las agrupaciones políticas que existían para elaborar la ley electoral, cuyo estudio estaba en una etapa final, así como para las

³⁹ Entrevista con Cristiana Piper-Savu, realizada en Rosiori de Vede el 12/07/2019.

⁴⁰ Afp, Ap, Reuter, “La ONU supervisará las elecciones rumanas el próximo 20 de mayo”, *ABC*, 24/01/1990, p. 34.

⁴¹ David Blinder, “Upheaval in the East: Rumania; Rumanian leaders accede to pleas to delay elections”, *The New York Times*, 24/01/1990, p. 12.

⁴² Afp, Reuter, “Rumanía celebrará elecciones generales el próximo 20 de mayo”, *La Vanguardia*, 24/01/1990, p. 6.

⁴³ David Blinder, “Upheaval in the East...”, *op. cit.*

características de la campaña electoral, centrando una especial atención en la financiación de la misma⁴⁴.

Ante la decisión del FSN de presentarse a las elecciones del 20 de mayo de 1990, surgieron las primeras manifestaciones contra los nuevos dirigentes rumanos. En ese sentido, el Partido Nacional Campesino-Cristiano Demócrata, el Partido Nacional Liberal y el Partido Social Demócrata Rumano protestaron públicamente contra la conversión del Frente en una agrupación política, señalando que, en esencia, era simplemente una nueva forma de totalitarismo. Desde el punto de vista de la oposición, la aplicación del Decreto-Ley número 2/1989 había convertido al dirigente del CFSN en el presidente del país, al propio Consejo del Frente de Salvación Nacional en una especie de parlamento y a sus filiales territoriales en los órganos locales del poder. Por ello, consideraban que su papel tenía que ser el de situarse fuera de la competición para asegurar, desde la imparcialidad, el desarrollo de la carrera electoral⁴⁵. En ese sentido, en una declaración conjunta, realizada por el Partido Nacional Campesino-Cristiano Demócrata, el Partido Nacional Liberal y el Partido Social Demócrata Rumano, indicaban que la decisión del FSN era una evidente contradicción con las afirmaciones que había hecho en repetidas ocasiones sobre estar en el poder hasta la celebración de las elecciones. Añadían que la cúpula de la plataforma, sin consultar con los representantes de la opinión pública, había decidido participar en los comicios, lo que hacía que perdieran su neutralidad. Indicaban que no se podía hablar de elecciones libres, con condiciones iguales para todas las fuerzas políticas cuando el Frente tenía el monopolio sobre el poder del Estado, disponía de los fondos y medios económicos, controlaba los medios de comunicación, decidiendo sobre qué era informada o no la población. Por otro lado, señalaban que el Frente había comenzado a ejercer presiones e injerencias sobre el cuerpo electoral mediante medidas gubernamentales o a través de sus filiales territoriales, sobre los que subrayaban que habían sido creados por el Frente de manera no democrática. Desde el punto de vista de dichos partidos, el FSN no podía justificar la toma del poder bajo el pretexto de que algunos de sus miembros fuesen “disidentes de última hora” o “marginados por caprichos del dictador”, ya que el sufrimiento de estos no podía compararse con los años de cárcel

⁴⁴ “El Frente de Salvación Nacional rumano se transforma en partido”, *El País*, 24/01/1990.

⁴⁵ Angela Rus, “Consideratii privind adoptarea primelor reglementari cu caracter electoral din Romania postcomunista. 1990-1996”, *Anuarul Institutului de Istorie «George Baritiu»*, tom. 53, 2014, p. 50 (Título en español: “Consideraciones sobre la adopción de las primeras reglamentaciones con carácter electoral de la Rumanía postcomunista. 1990-1996”).

y de persecución de los integrantes de los partidos firmantes del comunicado. Añadían que, en algunos casos, los miembros del nuevo poder rumano habían sido aquellos que habían contribuido de manera personal a la condena y persecución de algunas personas, así como de instaurar y mantener la dictadura⁴⁶.

Una de las principales ideas que la oposición intentó poner de manifiesto en aquellos momentos y que también estaba recogida en la declaración de los tres partidos fue que la victoria de la Revolución pertenecía a toda la población y no podía ser confiscada por nadie. Según señalaban ninguna persona podía asumirla para legitimar o acaparar el poder político. Puesto que consideraban que la presencia del Frente en las elecciones suponía un peligro para el futuro de la democracia en Rumanía, exigían que el FSN y su Gobierno se retirasen de la dirección del Estado y de la administración y que se constituyera un Gobierno provisional hasta la celebración de las elecciones. Éste tenía que estar formado por representantes de las agrupaciones políticas activas, personalidades de renombre con demostrada oposición al régimen y portavoces de la juventud⁴⁷.

Tal y como hemos apuntado con anterioridad, distintos integrantes del CFSN, entre los que podemos destacar a Ana Blandiana, Mircea Dinescu e Ion Caramitru, renunciaron a sus puestos. Como ya hemos mencionado, la activista Doina Cornea también presentó su dimisión, abandonando también su puesto de presidenta de honor del Consejo Departamental del FSN de Cluj. Señalaba que no quería participar en una lucha por el poder, teniendo en cuenta que en las condiciones que se habían creado había una diferencia claramente favorable para el Frente. Todo ello alimentó todavía más la tensión en la vida política del país, con protestas, acusaciones, argumentos a favor o en contra, etc. En ese sentido, desde el 25 de enero se produjeron distintas manifestaciones de la oposición. Los portavoces del PNT-CD, del PNL y del Partido Social Demócrata Rumano, siguiendo lo indicado en el comunicado, exigían que el FSN abandonara la dirección del Estado e incluso que se autodisolviera, para ser sustituido por un nuevo órgano en el que estuvieran integrados miembros de las distintas agrupaciones del espectro político rumano⁴⁸.

⁴⁶ Corneliu Coposu, Ioana Gh. I.C. Bratianu y Sergiu Cunesu, "Declaratie", *Dreptatea*, 05/02/1990, p. 3 (Título en español: "Declaración").

⁴⁷ *Ibid.*

⁴⁸ Angela Rus, *Alegeri locale in municipiul Cluj-Napoca 1990-1996*, Cluj-Napoca, Academia Romana. Centrul de Studii Transilvane, 2015, p. 25 (Título en español: *Las elecciones locales en el municipio de Cluj-Napoca 1990-1996*).

Realmente, desde mediados del mes de enero se habían producido manifestaciones contra la presencia de los antiguos comunistas en los puestos de dirección del país. Tal y como apuntaba *Recorder* en su reciente documental sobre la democracia en Rumanía, una parte de la población quería que el país rompiera de manera definitiva con el viejo régimen y abrazara el modelo democrático occidental⁴⁹. Un documental realizado por *Adevarul* hace pocos años recogía los testimonios de algunos de los manifestantes. En ese sentido, uno de los viandantes señalaba: “Tiene que haber oposición al Frente de Salvación Nacional. Si no, volveremos otra vez al comunismo [...]”⁵⁰. La presentadora de televisión Andreea Esca señalaba que en ese momento era la delegada de los estudiantes y pensó que debería organizar a sus compañeros para decir que querían un cambio verdadero, no algo simplemente en apariencia, donde habían llegado unas personas que en el fondo eran activistas del partido. Aquellos que eran contrarios a Iliescu comenzaron a reunirse en un lugar que ha quedado en la historia de la democracia del país de los Cárpatos: *Piata Universitatii* (Plaza de la Universidad)⁵¹. Según declaraba el primer ministro de ese momento, Petre Roman, en el reportaje realizado por *Recorder*, la “plaza” lo que pedía era en primer lugar que los miembros de la *Securitate* fuesen desterrados de la política, algo que subrayaba que por desgracia nunca sucedió, además de que los antiguos dirigentes comunistas no estuviesen presentes en las primeras filas de la dirección del país. Si en diciembre de 1989 la población rumana había salido a gritar juntos contra la dictadura, pocos meses después aquellos que gritaban “abajo el comunismo” en *Piata Universitatii* eran mostrados como *hooligans*. Andreea Esca señalaba que iba con sus padres a la manifestación y eso fue incluso un motivo de discusiones familiares, dejando de hablarles sus padrinos por ello. Recordaba que siempre que iban a visitarles, les recriminaban el hecho de que fueran a protestar. Decían que los que acudían a la plaza eran unos drogadictos, que ahí se hacían “abominaciones sexuales”. Sin embargo, ellos habían participado en las protestas y les parecía increíble que unos intelectuales pudieran decir semejantes barbaridades. Este tipo de testimonios nos demuestra la tensión presente en la sociedad rumana a inicios del proceso democratizador. Petre Roman opinaba que lo que había molestado a mucha gente era lo que se decía en

⁴⁹ Cristian Delcea y Mihai Voinea, “Documentar Recorder. 30 de ani de democratie”, *Recorder*, 21/12/2019 [en línea] <https://recorder.ro/documentar-recorder-30-de-ani-de-democratie/> (consultado el 21/11/2021) (Título en español: “Documental Recorder. 30 años de democracia”).

⁵⁰ Mencionado en “Documentar Adevarul despre...”, *op. cit.*

⁵¹ Véase sobre el fenómeno *Piata Universitatii* el proyecto coordinado por el Rectorado de la Universidad de Bucarest titulado *Piata Universitatii la 30 de ani* [en línea] <https://piatauniversitatii.unibuc.ro/despre-noi/> (consultado el 16/06/2022) (Título en español: *Plaza de la Universidad después de 30 años*).

Piata Universitatii, con eslóganes como “mejor muerto que comunista”. Recordaba que habían sido casi cuatro millones de afiliados en el PCR⁵².

La tensión de la escena política y social del país de los Cárpatos captó la preocupación de los medios occidentales. En ese sentido, *The Guardian* señalaba que el FSN, del que subrayaban que había gobernado a base de decretos desde la caída del régimen de Ceaucescu, había intentado acabar con las protestas contra su decisión de participar en la carrera electoral. Por ello, habían dictaminado que únicamente se permitirían las manifestaciones que obtuvieran el permiso de las autoridades, es decir, el suyo. Asimismo, éstas se podían celebrar solamente en cuatro parques públicos. Según el periódico británico, la decisión había venido después del enfrentamiento de unas 1.000 personas con cinco tanques ante la sede del Frente en *Piata Victoriei* (Plaza de la Victoria), algo que no se veía desde los sucesos revolucionarios. Un aspecto muy interesante fue que los medios occidentales comenzaron a poner bajo el foco algunos comportamientos de los dirigentes del Frente. En ese sentido, *The Guardian* apuntaba que Iliescu había señalado que el giro hacia una democracia de tipo occidental no era el adecuado. Por ello, indicaba que no querían seguir ningún modelo, incluyendo el de la “democracia burguesa” de Rumanía de los años 30⁵³. Por su parte, *The New York Times*, además de informar sobre las distintas protestas, indicaba que en ellas se habían gritado eslóganes como “abajo Iliescu”, “abajo los comunistas” o “elecciones sin el Frente”⁵⁴.

Ante dicha situación, Ion Iliescu dio un discurso, emitido por los medios de comunicación, en el que examinaba la decisión del Frente de presentarse a las elecciones. En primer lugar, indicaba que la dirección del FSN no había afirmado que no iba a participar en las elecciones. Desde su punto de vista habría sido absurdo que su plataforma, a la que definía como el motor de la estabilidad y la reconstrucción nacional, no estuviese presente en los comicios de mayo. Por ello, apuntaba que les había sorprendido el comunicado del PNT-CD, PNL y el Partido Social Demócrata, que hablaba “[...] de una manera violenta y agresiva sobre la decisión del Consejo del Frente de Salvación Nacional de participar en las elecciones”. Además de señalar que no tenían que consultar a los representantes de la opinión pública, ponía de manifiesto que no consideraba racional que se pensara que su agrupación tenía ventajas por tener el poder

⁵² Cristian Delcea y Mihai Voinea, “Documentar Recorder. 30...”, *op. cit.*

⁵³ Chris Stephen, “Front outlaws street protests in Romania”, *The Guardian*, 25/01/1990, p. 8.

⁵⁴ David Binder, “Upheaval in the East: Rumania; 3 small parties denounce Bucharest’s ruling group”, *The New York Times*, 25/01/1990, p. 10.

político. Desde su punto de vista, la verdadera pregunta debería ser cómo podía debatirse sobre la presencia de su formación en las elecciones, siendo la única fuerza real, nacida en la Revolución, que había asumido toda la responsabilidad de situarse al frente del movimiento revolucionario. Tal y como se puede apreciar, el dirigente del CFSN seguía propagando la idea que caló entre la población sobre el supuesto papel dirigente de dicha organización en los sucesos revolucionarios, otorgándose la legitimidad por supuestamente haber protagonizado dicho proceso. Según Iliescu, el programa de su formación iba más allá de las elecciones y por ello se preguntaba cómo podría el FSN abandonar sus responsabilidades, ya que se había comprometido ante el país a cumplir dichos objetivos. Por otro lado, señalaba que se les había acusado de que en la composición del CFSN y del Gobierno había antiguos miembros del PCR. Ante ello, recordaba que, durante el régimen anterior, había aproximadamente cuatro millones de afiliados y entre ellos consideraba que había un número significativo que no coincidía con las ideas del dictador. A ello, añadía que en los diferentes partidos que se habían constituido en la etapa posterior a la Revolución también había antiguos miembros del Partido Comunista. Sin embargo, afirmaba que él no escondía su pasado y en su discurso describió su recorrido, subrayando su trayectoria vital, desde el sufrimiento de su familia tanto durante la dictadura real, como en la comunista por sus posiciones críticas, como los diferentes puestos que él había desempeñado⁵⁵. A pesar de las palabras del dirigente rumano, las tensiones internas del CFSN seguían incrementando y ese mismo día, el vicepresidente del Gobierno, Dumitru Mazilu presentó su dimisión, acusando al Frente de “métodos estalinistas”. Asimismo, señalaba que estaba seguro de que aquellos que realmente habían sido los protagonistas de la Revolución no iban a dejar que fuese confiscada por quienes “no han hecho nada por ella”⁵⁶.

Tal y como señalaba *Adevarul* en su documental, el FSN tenía a su disposición toda la estructura que había heredado del sistema de Ceaucescu. La agrupación de Ion Iliescu respondió con réplicas arrogantes y con protestas en las que movilizó a la clase obrera⁵⁷. El 28 de enero el FSN convocó una contramanifestación, apoyada por los obreros de la Fábrica de Maquinaria Pesada de Bucarest (IMGB), el Instituto de Técnica de Cálculo

⁵⁵ “Discursul presedintelui Consiliului Frontului Salvării Nationale la Radioteleviziunea Romana Libera”, *Adevarul*, 26/01/1990, p. 3 (Título en español: “Discurso del presidente del Consejo del Frente de Salvación Nacional en la Radiotelevisión Rumana Libre”).

⁵⁶ Efe, “El vicepresidente rumano dimite y acusa al Frente de ‘métodos estalinistas’”, *El País*, 27/01/1990.

⁵⁷ Mencionado en “Documentar Adevarul despre...”, *op. cit.*

(ITC), el Instituto Nacional de Metales Raros (INMR) y la Fábrica para el Mantenimiento y Reparación de los Utillajes de Cálculo (IIRUC). Al día siguiente llegaron a la capital rumana diferentes agrupaciones de mineros del Valle de Jiu, bien organizadas y dirigidas por Miron Cosma. Según algunos investigadores, habían sido instigadas por determinados agentes del servicio secreto para dirigirse a Bucarest. Con todo ello, la situación se les fue de las manos y tuvieron que intervenir las fuerzas del orden⁵⁸. La tensión que se vivió llegó a niveles alarmantes. Tal y como apunta Tudor Calin Zarojanu, un grupo de jóvenes simpatizantes del Frente llevaron un ataúd a la Plaza de la Victoria en el que se podía leer: “Para Corneliu Coposu”. Se trataba del líder del PNT-CD que había estado 17 años en las cárceles comunistas. La multitud gritaba: “Los viejos sin dientes quieren ser presidentes”, en referencia a los dirigentes de los partidos históricos. Coposu fue asediado en la sede del partido en la Plaza Rosetti por los partidarios del FSN, que creían que había pasado las últimas décadas en el extranjero⁵⁹. Petre Roman, primer ministro en ese momento, recordaba que fue llamado por Corneliu Coposu para informarle que la integridad física de los dirigentes del PNT-CD estaba en peligro. Tras su llegada a la sede, intentó dirigirse a la multitud, que gritaba “ellos no han comido salami con soja”, en referencia a aquellos que se había exiliado y no habían sufrido las restricciones alimenticias de los últimos años del comunismo. Roman señalaba que les indicó a aquellos que querían linchar al líder del PNT-CD que éste había estado en las cárceles comunistas y que por lo tanto apenas había comido algo de pan y agua⁶⁰. Finalmente, Coposu fue evacuado en un vehículo de combate TAB⁶¹.

Con relación a lo que estaba sucediendo en Rumanía, *El País* informaba el 29 de enero que se había vuelto a una situación prerrevolucionaria, con miles de ciudadanos protestando contra la política del FSN y con unas fuerzas armadas nerviosas, defendiendo la sede de la plataforma que tenía en sus manos el poder político. Según indicaba, seguían llegando a la capital rumana autobuses y camiones fletados por las estructuras que

⁵⁸ Angela Rus, *Alegeri locale in...*, *op. cit.*, pp. 25-26.

⁵⁹ Tudor Calin Zarojanu, *Viata lui Corneliu Coposu cu documente din arhiva fostei Securitati*, Bucarest, Masina de Scris, 2005, p. 145 (Título en español: *La vida de Corneliu Coposu a través de documentos del archivo de la antigua Securitate*).

⁶⁰ Cristian Delcea y Mihai Voinea, “Documentar Recorder. 30...”, *op. cit.*

⁶¹ Tudor Calin Zarojanu, *Viata lui Corneliu...*, *op. cit.*, p. 145.

quedaban del viejo régimen, con partidarios del Frente, que en muchos casos presentaban síntomas de embriaguez⁶².

Finalmente se llegó a un acuerdo. Ante el temor de que el FSN pudiera convertirse en una estructura capaz de mantener el poder a largo plazo y debido al deseo de crear un marco en el que pudieran colaborar las diferentes agrupaciones en el periodo anterior a las elecciones, se decidió constituir una plataforma en la que estuviesen representados en el poder los nuevos partidos. Se consideraba que las decisiones tenían una vital importancia al inicio del proceso democratizador y por ello no podían seguir siendo adoptadas por el Frente. De este modo, se creó un nuevo organismo, el Consejo Provisional de Unidad Nacional (en adelante CPUN). Sin embargo, en esta formación, el FSN seguía manteniendo el 50% de los puestos y el resto para los portavoces de las nuevas agrupaciones políticas⁶³. Realmente se trató de un gran error por parte de la oposición rumana, ya que el nuevo organismo no solo le ofrecía a la agrupación de Iliescu la legitimidad que le faltaba, sino que les permitían seguir siendo los que en el fondo tomaban las decisiones, debido al gran porcentaje de integrantes que tenían.

The New York Times señaló a inicios de febrero que, ante las presiones de la oposición, el CFSN había accedido a renunciar a su monopolio del poder. Es bastante relevante que un medio de la envergadura del periódico estadounidense señalara que el Frente había ostentado el monopolio de la dirección del país de los Cárpatos. Igualmente, señalaba que los dirigentes de las agrupaciones políticas se habían mostrado contentos con el nuevo acuerdo. Subrayaba que Iliescu había apuntado que las condiciones eran las adecuadas para la estabilidad del país, mientras que el líder del PNL, Radu Campeanu, había indicado que la situación era poco fluida, aunque menos peligrosa que el día anterior. Por su parte Corneliu Coposu, dirigente del PNT-CD apuntaba que habían obtenido aquello que llevaban tres semanas exigiendo. Subrayaba que habían querido que el Frente dejara el monopolio del poder y que lo habían logrado. No obstante, esto no era cierto especialmente si tenemos en cuenta el gran porcentaje de integrantes del CFSN que el CPUN iba a tener. Por ello, algunos dirigentes de la oposición señalaron que se abstendrían de emitir un juicio hasta ver cómo se distribuiría el poder sobre la economía,

⁶² Hermann Tertsch, "Revuelta multitudinaria contra las nuevas autoridades de Rumanía", *El País*, 29/01/1990.

⁶³ Angela Rus, "Consideratii privind adoptarea...", *op. cit.*, p. 50.

los medios de comunicación y las instituciones más relevantes⁶⁴. De gran relevancia fue la postura adoptada por el diario *El País* que además de indicar el peso que el FSN seguía teniendo en el nuevo organismo, subrayaba que algunos de los partidos que iban a tener representación, eran muy afines a la agrupación de Iliescu. Sin embargo, apuntaba que la entrada de los partidos era un éxito parcial, aunque importante para la oposición, puesto que de esta manera conseguía que el Frente dejara de mostrarse como el único representante de la Revolución de 1989⁶⁵.

La prensa rumana publicó el 2 de febrero el comunicado que firmaban los representantes de las agrupaciones políticas que habían estado en dicha reunión. En ese sentido, *Adevarul* lo definía como “un gran paso hacia el bien”⁶⁶. Por su parte, el diario local *Teleormanul Liber*, haciéndose eco de lo que se había acordado, informó sobre la creación del CPUN, además de añadir que el FSN se había convertido en una formación política. Subrayaba que iba a participar desde posiciones iguales con el resto de las formaciones políticas en el país de los Cárpatos. No obstante, esto no era cierto. Si tenemos en cuenta que el Frente se hizo con el control de toda la administración, empleando la estructura piramidal-centralista del PCR, nos podemos dar cuenta de que en poco tiempo tenía creada una filial en cada departamento, población, fábrica, etc. Por su parte, los partidos históricos que volvieron a aparecer tras la Revolución de 1989 o aquellos que eran de nueva creación tuvieron que cimentar nuevamente toda su estructura, formando nuevas agrupaciones a nivel local por las diferentes latitudes del país. Asimismo, tenemos que tener en cuenta el gran peso que seguía teniendo dentro del nuevo organismo y que había sido el que había elaborado la legislación hasta ese momento. A todo ello tenemos que añadirle el control de los medios de comunicación, de los presupuestos, etc. Por lo tanto, el FSN no partía desde una posición igualitaria con el resto de las agrupaciones políticas, aunque la prensa rumana se empeñaba en decir lo contrario. El diario de Teleorman también señalaba que los portavoces de los diferentes partidos habían pedido que se evitaran manifestaciones que pudieran derivar en tensiones y enfrentamientos violentos, ya que deseaban un clima favorable para el desarrollo de la

⁶⁴ Celestine Bohlen, “Upheaval in the East: Rumania; Rumania’s rulers agree to share power”, *The New York Times*, 02/02/1990, p. 13.

⁶⁵ Hermann Tertsch, “Gobierno y oposición rumanos crean un consejo de unidad para preparar las elecciones”, *El País*, 02/02/1990.

⁶⁶ “Un mare pas spre mai bine”, *Adevarul*, 02/02/1990, p. 1 (Título en español: “Un gran paso hacia algo mejor”).

vida económica, social, política y cultural⁶⁷. La prensa rumana también recogió las declaraciones de los dirigentes de los principales partidos que se habían opuesto a la participación del Frente en la carrera electoral. En ese sentido, según el periódico *Teleormanul Liber*, Corneliu Coposu (dirigente del PNT-CD) había indicado que se había formado una especie de parlamento y esperaban que fuera el inicio de una vida abierta hacia la democracia. El líder del PNL, Radu Campeanu apuntaba que en general estaban contentos y esperaban un espíritu constructivo dentro de la labor del nuevo organismo. Por su parte, Sergiu Cunesco, al frente del Partido Social Demócrata, señalaba que habían obtenido todo lo que era posible en ese momento⁶⁸.

Por otro lado, otros periódicos locales siguieron mostrando en sus comunicados una posición favorable al Frente. En ese sentido, en Cluj, el periódico local abrió la portada con un artículo en el que pedía calma a la población, señalando que el 2 de febrero se habían reunido los representantes de distintas empresas para debatir la composición de los consejos departamentales y municipales de Cluj del FSN. Sin embargo, apuntaba que demostraba que no habían leído con atención los comunicados. Por ello, exigía calma para conocer bien la posición del CFSN en la reestructuración. Pedía que no se dieran prisa en protestar antes de saber qué se iba a hacer y subrayaba que no iban a ser traicionados ni por el FSN, “[...] ni, esperemos, por los partidos a los que deseen adherirse”⁶⁹. Se puede observar en esta frase que hemos recogido de la filial del diario de Cluj que se transmitía cierta desconfianza de las nuevas agrupaciones políticas. Asimismo, la prensa rumana siguió hablando del Frente como la plataforma que había hecho la Revolución. El diario *Adevarul* señalaba que el nuevo organismo iba a estar formado por “[...] participantes activos en la Revolución del 22 de diciembre de 1989, personalidades de la vida científica y cultural, obreros, campesinos, intelectuales, estudiantes, minorías nacionales de todo el país, así como una representación igualitaria de todos los partidos constituidos hasta la fecha”⁷⁰. El propio periódico indicaba que el nuevo órgano legislativo, que tendría que estar funcionando hasta la celebración de las elecciones del 20 de mayo, estaría compuesto por 106 representantes del CFSN, 105

⁶⁷ “Acord pentru constituirea Consiliului Provizoriu de Uniune Nationala”, *Teleormanul Liber*, 03/02/1990, p. 1 (Título en español: “Acuerdo para la constitución del Consejo Provisional de Unidad Nacional”).

⁶⁸ “Scurte declaratii”, *Teleormanul Liber*, 03/02/1990, p. 1 (Título en español: “Breves declaraciones”).

⁶⁹ “Nu va grabiti!”, *Adevarul in libertate*, 03/02/1990, p. 1 (Título en español: “¡No os deis prisa!”).

⁷⁰ Rompres, “A fost constituit Consiliul Provizoriu de Uniune Nationala”, *Adevarul*, 10/02/1990, p. 1 (Título en español: “Se ha constituido el Consejo Provisional de Unidad Nacional”).

portavoces de los demás partidos, 27 de las minorías nacionales y 3 de la Asociación de los antiguos detenidos políticos⁷¹.

Legalmente, el nacimiento del CPUN se hizo mediante el Decreto-Ley número 81 del 9 de febrero de 1990. El artículo 1 indicaba que el CFSN iba a modificar su composición, organizándose en una base de “paridad”, siendo la mitad de sus integrantes del anterior organismo y los demás, portavoces de los partidos, formaciones políticas y organizaciones de las minorías del estado. Cada uno de estos últimos podía tener un máximo de tres integrantes. Si bien es cierto que inicialmente iban a poder participar aquellos que habían llegado a un acuerdo en la reunión del 1 de febrero, podrían ingresar nuevas agrupaciones políticas, siguiendo el criterio del primer artículo (art. 2). Los consejos del FSN de los departamentos, municipios, los sectores de los municipios de la capital rumana, ciudadanos y comunales tenían que completarse con los representantes de las formaciones políticas y organizaciones de las minorías nacionales que se habían inscrito a nivel nacional. Cada una de las agrupaciones podía tener entre uno y tres integrantes, añadiéndose las nuevas incorporaciones a las composiciones que ya tenían los consejos (art. 3). El funcionamiento del nuevo organismo seguía rigiéndose por el reglamento que estaba en vigor en ese momento (art. 4)⁷².

A raíz de ello, en los distintos departamentos, ciudades y pueblos de Rumanía se produjo la inclusión de los representantes de los distintos partidos en los consejos locales. En el caso de Rosiori de Vede, el CPUN nació el 27 de febrero de 1990. Según Eugen Ovidiu Vlad, entre dicho organismo y el Ayuntamiento de la población existió una buena relación, logrando entre ambos enfrentarse a una etapa de mucha intensidad, con eventos importantes y muy complicados. Entre ellos, quizás el examen de mayor relevancia fue organizar y asegurar el buen desarrollo de la carrera electoral para las primeras elecciones democráticas del país de los Cárpatos, que tuvieron lugar el 20 de mayo de 1990⁷³.

⁷¹ *Ibid.*

⁷² “Decret-Lege nr. 81 din 9 februarie 1990 privind Consiliul Provizoriu de Uniune Nationala”, *Monitorul Oficial al Romaniei*, n° 27, 10/02/1990 [en línea] <https://legislatie.just.ro/Public/DetaliiDocumentAfis/20051> (consultado el 14/06/2022) (Título en español: “Decreto-Ley n° 81 del 9 de febrero de 1990 sobre el Consejo Provisional de Unidad Nacional”).

⁷³ Eugen Ovidiu Vlad, *Rosiorii de Vede...*, *op. cit.*, pp. 215-216.

2.3. Las elecciones del 20 de mayo de 1990

Rumanía había tenido un inicio de año convulso, con tensiones entre la propia población, que seguía padeciendo una parte significativa de los problemas anteriores a la Revolución. Si bien es cierto que había una serie de medidas que se estaban intentando implementar, existía una gran incertidumbre sobre el futuro del país. Las nuevas autoridades, tanto las de la capital, como las que estaban en las distintas localidades, tuvieron que organizar un aspecto esencial de cualquier democracia, las elecciones. Tal y como hemos señalado con anterioridad, si bien es cierto que inicialmente iban a tener lugar en abril, finalmente la fecha designada fue el 20 de mayo de 1990. Dichos comicios se rigieron por el Decreto-Ley para la elección del Parlamento y del presidente de Rumanía, publicado en *Monitorul Oficial al Romaniei* el 18 de marzo de 1990⁷⁴. Sin entrar en un análisis detallado del mismo, debemos examinar algunos de sus elementos fundamentales. El poder político pertenecía al pueblo (art. 1) y el gobierno se realizaba a través de un sistema democrático pluralista, con separación de poderes (art. 2). El Parlamento estaba formado por *Adunarea Deputatilor* (Asamblea de los Diputados) y el Senado. El voto era universal, igualitario, directo, secreto y libre (art. 3). Según el artículo 4, para el caso de las organizaciones que representaban a las minorías nacionales y no obtenían el número de votos necesarios, tenían derecho a tener un mandato de diputado. La Asamblea de los Diputados estaba compuesta por 387 miembros, a lo que hay que añadir lo indicado en el artículo 4 para el caso de las minorías nacionales (art. 6). Por su parte, el Senado estaba formado por senadores que se elegían según la población de los departamentos. En ese sentido, en aquellos casos en los que tenían hasta 500.000 habitantes podían elegir dos senadores. Si tenían entre 500.001 y 750.000, podían escoger tres, mientras que en los demás casos cuatro y en la capital se elegían catorce (art. 6). El artículo 9 señalaba que podían votar todos aquellos ciudadanos que habían cumplido 18 años o los iban a cumplir a lo largo del año en curso. Podían ser candidatos para la Asamblea de los Diputados aquellos que tenían 21 años y para el Senado o presidente aquellos que habían cumplido 30 años. Sin embargo, es interesante que subrayaba que únicamente podían ser elegidas aquellas personas que tenían su domicilio dentro del país y desempeñaban una profesión u ocupación legal. Tal y como estipulaba el artículo 22,

⁷⁴ “Decret-Lege pentru alegerea parlamentului și a Președintelui României”, *Monitorul Oficial al României*, n° 35, 18/03/1990 [en línea] https://www.roaep.ro/alegeri_1990/wp-content/uploads/decret_lege_92_1990.pdf (consultado el 16/06/2022) (Título en español: “Decreto-Ley para la elección del Parlamento y del presidente de Rumanía”).

las listas electorales eran elaboradas por los ayuntamientos comunales, ciudadanos, municipales y de los sectores de Bucarest. La campaña electoral comenzaba desde el momento en el que se anunciaba públicamente la fecha de las elecciones y finalizaba dos días antes de las mismas (art. 49). Asimismo, en la sección 7, en el artículo 51 se trataba uno de los principales temas en los que la oposición estaba disconforme, el acceso a los medios de comunicación. En teoría, el acceso a los mismos estaba garantizado de manera gratuita. Los ayuntamientos tenían que establecer en un plazo de cinco días desde el comienzo de la campaña electoral zonas para las pancartas electorales (art. 52). Aunque se establecía que el presupuesto del Estado financiaría a las agrupaciones políticas que participasen en los comicios, se subrayaba que tras el presente decreto quedaba terminantemente prohibida cualquier subvención de la campaña mediante fondos recibidos desde el extranjero o cualquier otra fuente que no fuera declarada de manera pública (art. 53)⁷⁵.

El presidente, tras ser elegido, no podía ser miembro de ningún partido o formación política (art. 81). Entre sus atribuciones estaba la designación del primer ministro, el nombramiento del presidente y miembros de la Corte Suprema de Justicia (con la aprobación del Senado y el fiscal general) o la convocatoria del Parlamento en sesión extraordinaria (art. 82)⁷⁶. Tal y como señala Angela Rus, la Asamblea de los Diputados junto al Senado se iban a reunir en una sesión común para adoptar la Constitución rumana. Igualmente, apunta que se establecía un sistema electoral basado en el escrutinio proporcional por lista para las dos cámaras y uno mayoritario en dos vueltas para el puesto de presidente⁷⁷. Por otro lado, podemos apreciar que algunos de los artículos muestran una tendencia de desconfianza ante aquellos que provenían del extranjero o que podían recibir fondos de otros países. Esa visión se siguió manteniendo a lo largo de la campaña electoral, tal y como veremos más adelante. Por otro lado, los organismos locales tenían un papel importante en la organización de las elecciones, teniendo que elaborar las listas electorales o fijar las zonas de las pancartas, entre otras atribuciones.

Según señala Silvia Marcu, una de las características más relevantes del sistema político rumano al inicio del proceso democratizador fue la fragmentación política. Dado que únicamente se requerían 251 firmas para poder crear una nueva agrupación, se

⁷⁵ *Ibid.*

⁷⁶ *Ibid.*

⁷⁷ Angela Rus, "Consideratii privind adoptarea...", *op. cit.*, pp. 53-54.

registraron alrededor de 88 partidos. A todo ello hay que añadir la tendencia de cisma de las principales formaciones políticas, lo que acabó causando que las diferencias entre las distintas fuerzas apenas fuesen perceptibles para el electorado. Igualmente, el paso de un partido a otro fue bastante habitual⁷⁸. Con relación al elevado número de estos, Bogdan Murgescu señala que las facilidades creadas por la nueva legislación hicieron que en enero de 1990 se crearan treinta agrupaciones, aumentando dicho número a casi 200 hacia 1991. Dicha tendencia no cambió hasta que no se restringieron los requisitos en 1996⁷⁹.

Asimismo, además de aparecer partidos de nueva creación, algunas agrupaciones históricas como el PNT-CD o el PNL resurgieron tras los sucesos revolucionarios. Por otro lado, también pudieron volver del exilio algunas importantes personalidades rumanas que habían estado en Occidente durante la dictadura comunista. Entre ellos, podemos destacar a Ion Ratiu, que había regresado de Gran Bretaña, donde se había exiliado desde los años cuarenta. Tras haber estudiado Derecho, se unió a las fuerzas armadas y en abril de 1940 entró en el Servicio de Exteriores de Rumanía, siendo enviado a Londres. Poco después, el país de los Cárpatos se unió al Eje en la Segunda Guerra Mundial y Ratiu decidió renunciar a su puesto y obtuvo asilo en las islas británicas, donde ganó una beca para estudiar Economía. Tras el final de la contienda bélica y el ascenso del PCR al poder, decidió permanecer en el exilio, desde donde combatió la dictadura comunista. A finales de los años cincuenta comenzó a publicar el semanal *Free Romanian Press*. Igualmente contribuyó de manera regular con el servicio rumano de la BBC, *Radio Free Europe* o *The Voice of America*. En 1984 fue elegido presidente de la Unión Mundial de los Rumanos Libres, en cuya creación había sido clave. Poco después comenzó a aparecer su periódico mensual *The Free Romanian/Romanul liber*, tanto en inglés como en rumano⁸⁰. Regresó a su país natal el 24 de enero de 1990 acompañado por Bernard Braine, diputado conservador y Paul Flynn diputado laborista en el parlamento británico⁸¹.

Poco después de su llegada a la capital rumana, el diario del PNT-CD, *Dreptatea*, comparaba a Ratiu con el director de orquesta Sergiu Celibidache. El periódico indicaba que este último había sido sorprendido por la guerra en el extranjero, donde decidió permanecer. A pesar de ello, puesto que era “demasiado rumano”, regresó en diversas

⁷⁸ Silvia Marcu, “La transición política de Rumanía: entre la ilusión y el fracaso”, en Carlos Flores Juberías (ed.), *Estudios sobre la Europa Oriental*, Valencia, Universitat de València, 2002, pp. 65-66.

⁷⁹ Bogdan Murgescu, “Romania”, *op. cit.*, p. 255

⁸⁰ “Ion & Elisabeth Ratiu”, *Ratiu Family Charitable Foundation* [en línea] <https://ratiu.org/ion-elisabeth/> (Consultado el 16/06/2022).

⁸¹ “Dl. Ion Ratiu a revenit”, *Dreptatea*, 05/02/1990, p. 2 (Título en español: “El Sr. Ion Ratiu ha regresado”).

ocasiones a Rumanía. Intentó donar a la orquesta filarmónica mejores instrumentos, nuevos, sufragando él mismo los costes. El régimen comunista rumano rechazó su propuesta. Añadía que, recientemente, había regresado al país de los Cárpatos otro *gentleman*, Ion Ratiu. Subrayaba que por su parte había ofrecido al país una estación nacional de radio y otra de televisión, poniendo como condición que funcionaran de manera independiente y que pudieran hacer propaganda política, de modo igualitario todos los partidos. Ante su propuesta, Ion Iliescu le indicó que podía donar sus fondos para dotar a los medios de comunicación rumanos ya existentes⁸². Tal y como se puede apreciar, a través de este tipo de noticias, la prensa de la oposición intentaba establecer un paralelismo entre Sergiu Celibidache e Ion Ratiu, a quienes definía como caballeros. Sin embargo, al hacerlo, también señalaba una semejanza entre las dos personas que habían rechazado su intención de ayudar al país, Nicolae Ceaucescu e Ion Iliescu.

A diferencia del Frente de Salvación Nacional, los nuevos partidos tuvieron que crear filiales en las distintas localidades del país, contando con un espacio de tiempo muy breve antes de la celebración de las primeras elecciones democráticas. Si descendemos nuestra mirada al ámbito local de la región histórica y geográfica de Muntenia, Eugen Ovidiu Vlad recuerda que en Rosiori de Vede, el PNT-CD y el PNL fueron creados por antiguos activistas. Señala que eran personas de avanzada edad que, si bien tenían su equipo, eran desconocidos por la población. Indica que mientras que el Frente de Salvación Nacional tenía en sus filas a personas conocidas por la población como por ejemplo directores de fábricas, los ciudadanos no estaban familiarizados con los integrantes de estas nuevas agrupaciones, por lo que considera que era difícil competir en la carrera electoral. Indica que los habitantes de la población aceptaron la idea de la celebración de elecciones y recuerda cómo en el Ayuntamiento un grupo de jóvenes portaba una pancarta pidiendo comicios libres⁸³. Valerica Gheorghe Circiumaru nos presenta una idea similar a la de Vlad. Apunta que tanto a nivel nacional como local volvieron a surgir los partidos históricos, algo que considera normal. No obstante, indica que al principio nacieron debilitados, teniendo como punto de partida a personas que habían tenido una tradición familiar y que por lo general poseían una ideología más liberal⁸⁴. Por otro lado, Ion Nutu estuvo en la filial de la agrupación liberal en Rosiori de

⁸² Marin Marian Balasa, "GENTLEMANI si gentlemani", *Dreptatea*, 08/02/1990, p. 1 (Título en español: "CABALLEROS y caballeros").

⁸³ Entrevista con Eugen Ovidiu Vlad, *op. cit.*

⁸⁴ Entrevista con Valerica Gheorghe Circiumaru, realizada en Rosiori de Vede el 30/07/2018.

Vede y posteriormente fue miembro fundador del Partido Nacional Liberal Ala Joven, al separarse. Señala que el ala joven de los liberales tenía una pléyade de personas políticas de enorme valor, con una visión extraordinaria. Apunta que al principio fue una situación muy tensa, en especial por la actitud de la mayoría de la población de ese periodo. Considera que era muy complicado imponerse en ese momento, puesto que el Frente dominaba todas las estructuras, con Ion Iliescu como dirigente. Recuerda cómo se desplazaban en ocasiones a distintas localidades para hablar con los ciudadanos, para fundar distintas organizaciones, para darles diferentes materiales a aquellas personas que estaban menos informadas y muchos de ellos tenían miedo de salir. Hablaban desde detrás de la valla de su casa para no ser vistos por los vecinos. Por ello, Ion Nutu subraya que los rumanos no habían sido realmente liberados del temor del partido único, del dirigente supremo, etc. Indica que pocas personas se orientaron hacia otras formaciones y otros dirigentes, ya que era muy complicado cambiar la mentalidad de los ciudadanos de la noche a la mañana, a lo que había que añadir que Ion Iliescu había adoptado el papel de salvador de la Revolución⁸⁵.

Realmente, la organización territorial de los distintos partidos se prolongó en el tiempo, algo que ciertamente afectó a la organización de su campaña electoral. Podemos tomar como ejemplo al PNT-CD en el departamento de Teleorman. Según el diario local, el 8 de abril se había celebrado la conferencia de la filial del departamento de dicha agrupación política. El objetivo de la misma era elegir al comité y su presidente, así como para decidir las medidas necesarias para el correcto desarrollo de la campaña electoral. La noticia ofrecida por el periódico del departamento demuestra cierto desapego del diario por dicho partido en algunas expresiones. En ese sentido, señalaban que “según sus propias palabras”, los participantes habían hecho distintas propuestas para fortalecer al partido y conseguir nuevos miembros. Por ello, cada uno de los integrantes tenía que considerarse un propagandista, haciéndose especial alusión a los jóvenes que debían convertirse en una fuerza. Igualmente, según el periódico, en los pueblos se iba a intensificar la propaganda mediante manifiestos y estaciones de radio. Asimismo, se había anunciado que se fortalecería la actividad enviando 60 microbuses en todas las poblaciones del país. Por último, subrayaban que se iba a poner en marcha el puesto de

⁸⁵ Entrevista con Ion Nutu, realizada en Rosiori de Vede el 25/07/2019.

radio del partido, que iba a poder ser escuchado en todo el territorio nacional⁸⁶. Desde nuestro punto de vista, el hecho de que a poco más de un mes de la celebración de las primeras elecciones democráticas del país, uno de los principales partidos de la oposición todavía estuviera eligiendo a los comités de sus filiales y a sus respectivos presidentes territoriales es una clara prueba de lo mucho que les costó aparecer en las distintas localidades, pero también lo mal organizados que estaban en comparación con el FSN. Era complicado que pudieran hacer llegar su mensaje a la población cuando todavía no tenían completada su propia organización en el territorio del país. Todo ello les afectó claramente en la campaña electoral y les lastró en el resultado de las elecciones.

Sin embargo, aunque el número de agrupaciones que se presentó a las elecciones para las dos cámaras fue muy elevado, para los comicios presidenciales únicamente hubo tres candidatos. Por parte del FSN se presentó Ion Iliescu, que había ocupado el puesto presidencial desde la caída del PCR. Por parte del PNL el candidato fue Radu Campeanu, que había regresado desde su exilio en Occidente tras la Revolución. Por último, el PNT-CD lanzó a la carrera electoral a Ion Ratiu, que tal y como hemos apuntado con anterioridad había regresado de su exilio en Gran Bretaña a inicios de 1990.

La campaña para las primeras elecciones democráticas en Rumanía en su etapa postrevolucionaria fue compleja. Tal y como señala Tom Gallagher, la oposición centró su mensaje en acusar a los representantes del Frente de querer imponer en Rumanía una solución neocomunista⁸⁷. En ese sentido, cabe recordar que de fondo seguía presente la protesta de la Plaza de la Universidad, que analizaremos en profundidad más adelante, donde incluso hoy en día, en el km. 0 se puede leer que es una zona “libre de neocomunismo”. Igualmente, la fecha de los comicios seguía siendo un problema y se acusaba al FSN de convocar las elecciones tan poco tiempo después de la caída del *Conducator*, antes de que los representantes de otras agrupaciones políticas pudieran dar a conocer sus programas electorales⁸⁸. Realmente, desde el inicio de la campaña electoral, el FSN contó con una enorme ventaja sobre sus contrincantes. Debemos tener en cuenta que mientras que la agrupación de Iliescu había contado desde los días iniciales de la Revolución con filiales en las diferentes poblaciones y departamentos, aprovechando la

⁸⁶ Gh. Paraschiv, “Conferinta judeteana a Filialei Teleorman a Partidului National Taranes Crestin si Democrat”, *Teleormanul Liber*, 10/04/1990, p. 3 (Título en español: “La conferencia departamental de la filial Teleorman del Partido Nacional Campesino Cristiano Demócrata”).

⁸⁷ Tom Gallagher, *Democratie si Nationalism in Romania 1989-1998*, Bucarest, All Educational, 1999, p. 129 (Título en español: *Democracia y Nacionalismo en Rumanía 1989-1998*).

⁸⁸ *Ibid.*

estructura del PCR, las demás formaciones estaban renaciendo o apareciendo y tenían que pasar por el proceso de ir expandiéndose por las distintas poblaciones. Igualmente, mientras que el Frente era conocido e identificado por una parte significativa de la población como aquellos que habían hecho la Revolución, los dirigentes de la oposición eran vistos, gracias en buena medida a la propaganda del FSN, como unas personas que no habían sufrido el comunismo como ellos, sino que habían estado viviendo bien en el extranjero.

Según el periodista Cristian Tudor Popescu, el Frente fue aventajado por el comportamiento de los partidos históricos, que se dirigieron a la población como si les estuvieran esperando para salvar al país del comunismo. Señalaba irónicamente, que había una gran “sed de anticomunismo” en Rumanía a inicios de la nueva década. Por su parte, el corresponsal Ion Cristoiu indicaba que estos partidos, especialmente el PNT-CD hicieron mucho énfasis en que no participaran personas que habían estado en el PCR con anterioridad, algo que consideraba que habría sido imposible⁸⁹. La actitud anticomunista de estas formaciones, que no comprendieron que no se podía obviar toda la etapa de la dictadura, perjudicó a sus candidatos tanto para las elecciones al Senado y la Asamblea de los Diputados como a aquellos que se habían presentado a los comicios presidenciales, Ion Ratiu y Radu Campeanu. Sin embargo, una parte importante de la población no comprendió sus actos, no se vieron identificados y consideraron que no habían padecido la etapa del sistema socialista de tipo soviético como ellos. En ese sentido, la propaganda del Frente se encargó de que la población se fijara en la manera de vestir de Ratiu, con sus trajes elegantes y su característica pajarita, más que en el mensaje que transmitía y en las ideas que quería implementar. Cristian Tudor Popescu señalaba que era una persona diferente, con unas ideas de vanguardia, en un nivel totalmente distinto. El periodista Robert Turcescu indicaba que parecía de otra película, alguien que transmitía calma y seguridad. Sin embargo, las ideas partidarias de una democracia de corte occidental de Ion Ratiu estaban demasiado alejadas de una Rumanía confundida, que parecía estar congelada en el tiempo y que no sabía muy bien qué hacer con la libertad que había adquirido. En ese sentido, el propio candidato señalaba que había sido mostrado como una persona que llegaba con los sacos llenos de dinero para vender el país a los capitalistas y dejar a las personas desempleadas. El antiguo primer ministro, Theodor Stolojan recordaba que, dado que los candidatos de la oposición no habían vivido en Rumanía

⁸⁹ “Documentar Adevarul despre...”, *op. cit.*

durante la etapa comunista y habían regresado después de los sucesos revolucionarios, la gente no confiaba en ellos⁹⁰.

En la creación de esta opinión también participaron los medios de comunicación, especialmente aquellos que eran más afines al Frente. En la zona de nuestro análisis, el diario *Teleormanul Liber* lanzó distintos ataques hacia el candidato del PNT-CD. En ese sentido, el 2 de mayo de 1990, el periodista Gheorghe Paraschiv señalaba en un artículo que Ratiu había participado en un programa de televisión, repitiendo un texto que había empleado pocos días antes. Añadía irónicamente que, poco se podía hacer si estaba demasiado ocupado con la campaña electoral. Señalaba que dichos escritos eran empleados en los distintos medios de comunicación como publicidad y se pagaba. Por ello, recalca que si bien era cierto que el candidato del PNT-CD disponía de mucho dinero, esperaba que no optara por repetirlo hasta que lo aprendieran de memoria. Finalizaba recordándole a Ratiu que todo el pueblo rumano, que había vivido y trabajado en el país, sabía lo rica y hermosa que era Rumanía y serían ellos, a través del trabajo, los que la harían prosperar⁹¹. Realmente, se trata de una noticia que aún la combinación de las diferentes críticas que los medios de comunicación le hicieron a Ion Ratiu, hasta conseguir que el mensaje calara en la población. En primer lugar, el hecho de decir que repetía los textos en los programas de televisión, señalando intrínsecamente que no tenía nada más que decir. En segundo lugar, apuntaba que el candidato del PNT-CD tenía un capital importante, haciendo alusión a la idea de que había venido a sobornar a la población para vender el país a los capitalistas. Por último, el periodista hacía hincapié en que la población había vivido y trabajado en Rumanía, por lo que hacía una clara distinción con aquellos que habían estado exiliados durante la etapa del comunismo, siendo el caso de Ion Ratiu. Realmente, las críticas hacia el candidato del PNT-CD por parte de algunos medios de comunicación fueron algo frecuente. En ese sentido, el 5 de mayo el periodista Gh. Filip publicó un artículo en el que nuevamente se empleaba la ironía para hablar de Ratiu, del que señalaba que daba la impresión de que pensaba en otro idioma y que parecía más un abuelo que contaba sus hazañas a sus nietos que un candidato a la presidencia del país. Asimismo, se mostraba crítico con la decisión de éste

⁹⁰ *Ibid.*

⁹¹ Gheorghe Paraschiv, “Note electorale”, *Teleormanul Liber*, 02/05/1990, p. 3 (Título en español: “Notas electorales”).

de no cobrar el sueldo en el caso de ser elegido, puesto que subrayaba que tenía que hacerse por la dignidad del pueblo⁹².

Tal y como se puede apreciar, una de las mayores críticas que se les atribuyó a los candidatos del PNT-CD y PNL fue el hecho de que habían estado exiliados, que supuestamente eran financiados por el extranjero y que querían vender el país a los capitalistas. Sin embargo, Ion Ratiu era una persona bien vista en Occidente y la primera ministra Margaret Thatcher le recibió para hablar sobre la situación de Rumanía en ese momento. Esta reunión fue motivo de muchas preguntas y ataques por parte de los medios de comunicación afines al FSN, tanto de tirada nacional como local. En una entrevista publicada por el diario *Teleormanul Liber* y titulada “No soy una persona pobre”, haciendo una clara referencia a la crítica recurrente por parte de sus contrincantes sobre el capital que tenía, se le preguntó sobre lo que había hablado con Thatcher. Contestó señalando que se le había concertado reunión al día siguiente de solicitarla y que en lugar de los diez minutos que se habían acordado duró más, lo que demostraba el interés de la primera ministra británica. Añadía que le había comentado que, desde su punto de vista, quedaba un largo camino hasta llegar a una democracia auténtica, señalando el problema del desigual acceso a los medios de comunicación, lo que perjudicaba claramente a la oposición. Asimismo, indicaba que le había hablado sobre el proyecto de una privatización general, lo que llamó su atención dada su pericia en la materia. Le había prometido toda la experiencia del Gobierno británico sobre la privatización de amplias ramas de la economía⁹³.

Dada la posición de fuerza que el FSN ostentaba en la Rumanía del inicio de los años noventa, controlaba bienes del Estado de gran interés como por ejemplo el transporte, la radio o la televisión. Esto último tuvo una enorme importancia, especialmente en una sociedad que fue influida en gran parte por los mensajes transmitidos en la pequeña pantalla, teniendo un mayor impacto en las personas sin estudios de las pequeñas ciudades y los pueblos más alejados, que no tenían otra manera de informarse sobre lo que estaba sucediendo. En ese sentido, cabe recordar que ante el malestar que había generado la manipulación de la televisión, se produjo el 4 de febrero

⁹² Gh. Filip, “Suris...electoral”, *Teleormanul Liber*, 05/05/1990, p. 1 (Título en español: “Sonrisa...electoral”).

⁹³ Dumitru Bortun, “Nu sint un om sarac!”, *Teleormanul Liber*, 15/05/1990, p. 1 (Título en español: “¡No soy un hombre pobre!”).

una protesta enfrente del edificio de *Televiziunea Romana Libera* (Televisión Rumana Libre)⁹⁴.

Una de las máximas expresiones de la manipulación de los medios afines al Frente, tanto a nivel nacional como local fue la manifestación de *Piata Universitatii*. La pacífica protesta que iniciaron desde el 22 de abril en el centro de la capital los estudiantes, intelectuales, además de personas de distintas clases sociales, que formaban la “oposición” no oficial, fue un elemento fundamental que estuvo de fondo durante la campaña electoral. Los manifestantes alertaban que, según ellos, los antiguos comunistas intentaban formar en Rumanía una democracia según su imagen distorsionada sobre dicho sistema político. Lo que pedían era que los dirigentes del PCR, los integrantes de la *Securitate* y los representantes de la nomenclatura no pudieran presentarse como candidatos para ningún puesto público, incluyendo el de presidente, en las primeras tres elecciones generales. Esto coincidía con el artículo 8 de la proclamación de Timisoara, publicada el 11 de marzo de ese mismo año. Igualmente, lo que señalaban era que las meras modificaciones cosméticas que se estaban realizando iban a permitir que las estructuras del comunismo permanecieran intactas. El anuncio del 24 de abril sobre la creación de un nuevo “servicio de información”, que iba a sustituir a la *Securitate*, *Serviciu Roman de Informatii* (Servicio Rumano de Información, en adelante SRI) fortaleció dicha opinión. No obstante, debemos recordar que el “nuevo” organismo iba a mantener a 6.000 de los 15.000 trabajadores. En ese sentido, según Tom Gallagher, decir en aquellos momentos que la *Securitate* ya no existía era una fantasía, al igual que lo era señalar que el Frente no tenía ninguna relación con el PCR⁹⁵.

Sin embargo, los medios de comunicación, especialmente aquellos más afines al FSN, transmitieron una imagen peyorativa del fenómeno de *Piata Universitatii*. Su relato caló en la población, por lo que el mensaje que los manifestantes querían transmitir no llegó a la mayoría de los ciudadanos. En ese sentido, el diario *Teleormanul Liber* señalaba a inicios del mes de mayo que mientras que en la capital del país las personas seguían sus vidas de manera natural, algunos cientos de “manifestantes de profesión”, parecía que solo tenían días libres. En ese sentido, el reportero M. Cazacu indicaba que había estado por curiosidad en la “Plaza de los Manifestantes”. Describía el ambiente como uno de feria, en el que la basura “decoraba” la zona. Añadía que habían destrozado los espacios

⁹⁴ Tom Gallagher, *Democratie si Nationalism...*, op. cit., pp. 129-130.

⁹⁵ *Ibid.*, p. 130.

verdes con sus pisadas. En un tono crítico, señalaba que “entre pipas” se gritaba “abajo el comunismo”, “abajo la nomenclatura”, “abajo Iliescu” o “Timisoara”. Le parecía gracioso que entre los jóvenes que estaban en la protesta, también había personas de avanzada edad que bailaban y de vez en cuando gritaban algún eslogan. Sin embargo, el periodista indicaba en tono irónico que le habría encantado verlos en la calle también durante los momentos más tensionados de la Revolución. Añadía que de vez en cuando hablaban a través del micrófono algunas personalidades como por ejemplo Doina Cornea. Hacía las 19:30-19:45, según el periodista, anunciaron que había llegado un grupo con unas 1.000 personas desde el departamento de Teleorman y hacía las 20:00 habló por micrófono el representante de estos, sin decir su nombre. Cazacu satirizaba diciendo que le habría encantado ver a algún conciudadano suyo, pero no distinguió a dicho grupo. Añadía que las personas de su departamento se ocupaban de aspectos serios, no de desestabilizar el país⁹⁶. Tal y como se puede apreciar, la imagen que se transmitía desde el diario del departamento de Teleorman sobre el fenómeno de *Piata Universitatii* era claramente negativa. Pretendían que la población viera a los manifestantes como unas personas sin ocupación, cuyo oficio era “manifestarse”, en un ambiente poco serio, de feria, en el que supuestamente se daba una falsa información sobre el número de manifestantes. Por último, se quería hacer creer a los ciudadanos que el objetivo de aquellos que estaban en la plaza era desestabilizar el país. Un aspecto interesante es que en lugar de valorar que en dicho espacio estaban luchando por un mismo objetivo personas de diferente edad, el periodista intentaba ironizar señalando que le habría encantado verlos durante la Revolución así, haciendo una clara alusión a que aquellos que según él sí habían estado durante el mes de diciembre luchando eran del FSN, contra quien protestaban aquellos que estaban en la plaza.

A pesar lo que estaba sucediendo en *Piata Universitatii*, la gran mayoría de la población no compartía esta visión. Ellos no comparaban lo que estaba haciendo el dirigente del FSN con las actuaciones de Havel o incluso Gorbachov, sino con Ceaucescu. Tal y como apunta Tom Gallagher, para aquellas personas que no se habían preocupado por el programa del Partido, simplemente había sido sustituido el “padre malo” (Ceaucescu) por el “padre bueno” (Iliescu)⁹⁷. Realmente, mientras que una parte sustancial de la población de las grandes ciudades era contraria a la identificación del

⁹⁶ M. Cazacu, “Luni, in Piata Universitatii”, *Teleormanul Liber*, 02/05/1990, pp. 1 y 2 (Título en español: “Lunes, en la Plaza de la Universidad”).

⁹⁷ Tom Gallagher, *Democratie si Nationalism...*, *op. cit.*, pp. 130-131.

Estado con el FSN, algo que recordaba demasiado al pasado cercado, sus compatriotas de las zonas rurales y pequeñas ciudades no estaban de acuerdo y recibieron con mucha calidez a Iliescu durante la campaña electoral. Hay que tener en cuenta que la población estaba acostumbrada a tener un líder al frente de unas instituciones centralizadas. En ese sentido, Tom Gallagher apunta que incluso antes de la dictadura comunista, la legitimidad política la ostentaban en Rumanía aquellos que se autoproclamaban defensores de la seguridad del país contra los enemigos. Dicha estrategia fue rápidamente adoptada por el FSN⁹⁸.

2.4. La campaña electoral

Después de la Revolución de 1989 y la convocatoria de las primeras elecciones democráticas, Rumanía había entrado en su primera campaña electoral. Uno de los aspectos esenciales de la misma fue la visión que los candidatos presidenciales ofrecían sobre el camino que el país debía seguir a partir de ese momento. Radu Campeanu e Ion Ratiu apostaron por un modelo de democracia occidental. En ese sentido, durante la campaña electoral, el candidato del PNT-CD se dirigió a la multitud señalando: “*Cand veti vota la 20 mai sa spuneti ca vreti o democratie. Romania sa intre din nou in fagasul civilizatiei occidentale!*”⁹⁹. Sin embargo, el mensaje que Iliescu transmitió, y que gran parte de la población quería escuchar, fue otro. Indicaba que no había que copiar de forma “mecánica” los modelos de otros, puesto que “la servidumbre hacia el Oeste no es menos digna que la servidumbre hacia el Este”. Realmente, su argumento se basaba en señalar que durante la etapa del sistema socialista de tipo soviético se había seguido el modelo impuesto desde la URSS y consideraba que Rumanía no debía cometer otra vez el error de emular lo que se hacía en otros lugares, en este caso en Occidente. En ese sentido, en el debate electoral del 17 de mayo de 1990, Ion Ratiu indicó que el dirigente del Frente reconocía que el sistema en el que había crecido y al que había dedicado toda su vida era un desastre y había que cambiarlo por completo. Añadía que, si hubiera que orientarse hacia el Este, él votaría por el entonces presidente, pero que si había que fijar la mirada en Occidente, no tenía la credibilidad que el país necesitaba en su camino hacia la democracia. Ante esto, Ion Iliescu respondió que, desde su punto de vista, no había que

⁹⁸ *Ibid.*, pp. 131-132.

⁹⁹ “Cuando votéis el 20 de mayo decid que queréis una democracia. ¡Qué Rumanía vuelva a entrar en la civilización Occidental!”. Traducción propia. “Documentar Adevarul despre...”, *op. cit.*

orientarse ni hacia el Este ni hacia el Oeste, sino hacia Rumanía primero. Igualmente, consideraba que la edificación del sistema democrático en el país de los Cárpatos había que realizarla entendiendo la realidad del país, no mediante la copia de modelos extranjeros¹⁰⁰. Es interesante que, durante el debate electoral, el dirigente del Frente declaró que consideraba que aquellos que podrían reformar el sistema eran los que pertenecían al mismo ya que lo conocían y eran los únicos capaces de analizar desde el interior cómo llevar a cabo la metamorfosis del mismo¹⁰¹. Por otro lado, en el documental realizado por *Adevarul*, en el que se recogen algunos testimonios de los viandantes que había en Bucarest al inicio del proceso democratizador, podemos ver que el mensaje de Iliescu había calado entre sus seguidores. En ese sentido, uno de ellos decía: “Haremos una democracia original, así es... así es... No seguiremos a Occidente. ¿Por qué necesitamos a Occidente?”¹⁰²”

Ante la postura de Iliescu, la oposición subrayó la desconfianza que provocaba el FSN en Europa debido a su mensaje. En ese sentido, Ion Ratiu en una entrevista con el diario del PNT-CD, *Dreptatea*, indicaba que consideraba que Rumanía no sería ayudada con el Gobierno que tenía en ese momento¹⁰³. Igualmente, en el mes de mayo, declaraba al mismo diario que ante la falta de capital propio, era necesario conseguir atraerlo desde el extranjero. Sin embargo, subrayaba que sin un clima de estabilidad y de continuidad, que podían ser aseguradas por una democracia real, esas inversiones no llegarían. Añadía que, desde su punto de vista, cualquier Gobierno que llegase después de las elecciones del 20 de mayo, bajo el liderazgo de Iliescu o de cualquier otro comunista, no conseguiría convencer a Occidente de haberse convertido en auténticos demócratas¹⁰⁴.

La posición de los candidatos sobre la orientación que Rumanía debía seguir a partir de ese momento tenía un peso significativo en un país en el que se tuvo que enseñar a la población a votar. En ese sentido, el diario del departamento de Teleorman publicó dos

¹⁰⁰ Cristian Delcea y Mihai Voinea, “Documentar Recorder. 30...”, *op. cit.*

¹⁰¹ Constantin Trofin, *Politica si televiziune: dezbaterile finale televizate ale campaniilor prezidentiale din Romania*, Tesis Doctoral dirigida por Traian Rotariu, defendida en la Universidad Babes-Bolyai, 2015, p. 59 (Título en español: *Política y televisión: los debates finales televisados de las campañas presidenciales de Rumanía*).

¹⁰² “Documentar Adevarul despre...”, *op. cit.*

¹⁰³ Madalina Micu y Odette Hanganu, “Criza din economia romaneasca. Interviu cu dl. Ion Ratiu”, *Dreptatea*, 22/02/1990, p. 2 (Título en español: “La crisis de la economía rumana. Entrevista con el Sr. Ion Ratiu”).

¹⁰⁴ Ilie Costache, “Interviu cu domnul Ion Ratiu, candidat la presedintie din partea PNT-CD. ‘Fara stabilitate nu se poate realiza nimic’”, *Dreptatea*, 10/05/1990, p. 1 (Título en español: “Entrevista con el señor Ion Ratiu, candidato a la presidencia por parte del PNT-CD. ‘Sin estabilidad no se puede hacer nada’”).

meses antes de la fecha de celebración de los primeros comicios democráticos una noticia en la que señalaba que la sociedad postrevolucionaria rumana se parecía a una persona que había sufrido un largo accidente y necesitaba readaptarse, pero también volver a aprender a caminar. Con relación a ello, subrayaba que el 20 de mayo se iban a producir unas elecciones verdaderas, no como las que habían tenido lugar durante la etapa comunista. Añadía que las personas tenían que votar, siendo un ejercicio al que clasificaba como positivo, aunque apuntaba que se venía de unas amplias “vacaciones” y tanto los candidatos como los votantes estaban todavía soportando las consecuencias del régimen anterior. Por ello, señalaba que debían aprender a elegir, subrayando que era un amaestramiento nuevo puesto que tal y como señalaba el periódico *Teleormanul Liber*, muy pocos de aquellos que iban a votar lo habían hecho en el pasado en unas condiciones de libertad. Por otro lado, el periodista Ion Hogas apuntaba que había que aceptar que el pasado estaba al acecho con influencias a las que todavía debían combatir. Igualmente, subrayaba que el 20 de mayo iban a votar millones de personas, cada una con su derecho a tener una opción y por ello apuntaba la importancia de la tolerancia, señalando que cada persona apoyaría a una agrupación, pero que ello no significaba que el desacuerdo tenía que tomar formas que se desviasen de las normas civilizadas¹⁰⁵.

El final de la etapa comunista en Rumanía se materializó mediante la Revolución de 1989, produciéndose numerosos actos de violencia. El comienzo del proceso democratizador no hizo que esto variara, sino que al inicio del mismo y durante las protestas que pronto empezaron a ocurrir enfrentamientos. Por desgracia, la violencia no estuvo ausente en la campaña electoral, sino que fue una de sus principales características. En ese sentido, el diario *Dreptatea* le realizó una entrevista al dirigente de su propia organización, Corneliu Coposu, publicada a comienzos del mes de abril. Entre los distintos interrogantes que se le formularon, cabe destacar la pregunta sobre las mayores dificultades a las que se enfrentaba el partido en dicha campaña. El líder de la agrupación mencionaba la ausencia total de los medios de transporte, lo que hacía que se tuviera que hacer propaganda de persona en persona, desplazándose sus miembros en ocasiones incluso andando. No obstante, cabe destacar la atmósfera de terror que mencionaba. Según Coposu, había una campaña de calumnias, desinformación y mentiras, que señalaba que se había propagado desde la capital, empleándose para ello los órganos

¹⁰⁵ Ion Hogas, “Exercitiu alegerii”, *Teleormanul Liber*, 20/03/1990, p. 1 (Título en español: “El ejercicio de la elección”).

administrativos. Subrayaba que existía una campaña de violencia, de amenazas, de acciones de intimidación que, si bien era cierto que también se daba en las ciudades, era mucho más grave en los pueblos. Según indicaba, los habitantes de las zonas rurales habían sido amenazados con que se les incendiarían las casas o se les pegarían palizas si se adherían al PNT-CD. Igualmente, recalca que pocos días antes había sucedido algo inadmisibles. Según relataba, un grupo de parlamentarios franceses habían ido a una comuna para tener contacto con la realidad rural de Rumanía. Sin embargo, fueron asaltados y amenazados por unos *hooligans* que les amenazaron y ahuyentaron. Corneliu Coposu consideraba que los malhechores estaban preparados para recibir a aquellos que querían hacer campaña para su partido, aunque en esa ocasión se confundieron, dejando una impresión lamentable de Rumanía en el extranjero. A pesar de todo ello, consideraba que aquellos que pensaban que se podían agarrar al poder mediante medios estalinistas, estaban equivocados¹⁰⁶.

Ante lo que estaba sucediendo durante la campaña electoral, el PNT-CD, el PNL y el Partido Social Demócrata Rumano firmaron una declaración conjunta, en la que acordaban evitar cualquier ataque propagandístico o apreciación peyorativa ante las demás formaciones consignadas, para crear la posibilidad de llevar a cabo una lucha común ante los que consideraban los auténticos enemigos de la democracia. Igualmente, indicaban que en el caso de que ningún candidato obtuviera la mayoría en la primera vuelta de las elecciones, apoyarían al representante de sus partidos que estuviera mejor posicionado. Asimismo, se comprometían a apoyarse de manera mutua para garantizar un clima de normalidad, con el fin de que pudieran desarrollarse unas elecciones verdaderamente libres, colaborando en las acciones necesarias para impedir los actos de agresión, violencia, coacción, desinformación y calumnia. No se trataba de una alianza electoral, puesto que cada agrupación seguía participando con listas separadas, aunque indicaban que, con independencia del resultado, no iban a formar parte de un eventual Gobierno con una formación política constituida sobre las antiguas estructuras del régimen comunista, es decir, con el FSN¹⁰⁷.

¹⁰⁶ Serban Madgearu, “Alegeri intr-o atmosfera de calomnii, dezinformari si teroare impotriva PNT-CD”, *Dreptatea*, 08/04/1990, pp. 1 y 2 (Título en español: “Elecciones en una atmosfera de calumnias, desinformaciones y terror contra el PNT-CD”).

¹⁰⁷ Corneliu Coposu, Radu Campeanu y Sergiu Cunesco, “Declaratia comuna a partidelor National Taranesc-Crestin si Democrat, National Liberal si Social Democrat Roman”, *Dreptatea*, 10/04/1990, p. 1 (Título en español: “Declaración conjunta de los partidos Nacional Campesino-Cristiano Demócrata, Nacional Liberal y Social Demócrata Rumano”).

A pesar de ello, los integrantes de los partidos de la oposición siguieron sufriendo agresiones durante sus actos electorales. La violencia fue tomando cada vez más protagonismo, llegando los familiares de los candidatos a sufrir ataques en actividades que no estaban relacionadas con la política. En ese sentido, Elisabeth Ratiu, la esposa del candidato del PNT-CD visitó el Hospital de neuropsiquiatría Dr. Gh. Marinescu, en un acto humanitario, puesto que pertenecía a diferentes asociaciones internacionales sanitarias, humanitarias y filantrópicas. A la salida del hospital, estando todavía en el interior del recinto, los dos coches en los que se encontraban la señora Ratiu y sus acompañantes fueron atacados por un grupo de pacientes, dirigidos e instigados por una asistente médica. Los agresores golpearon con sus manos y pies los coches, así como con palos. Asimismo, tiraron piedras a los vehículos. El diario *Dreptatea*, además de condenar el acto, indicaba que era una continuación de lo que estaban sufriendo de manera sistemática todos aquellos que no estaban de acuerdo con el FSN¹⁰⁸.

La situación durante la campaña electoral rumana hizo que el propio embajador de EE.UU. en Rumanía emitiera una declaración con relación a ello. En ese sentido, además de señalar el claro apoyo de su país al proceso democratizador rumano, indicaba que los comicios del 20 de mayo tenían una importancia crucial para la transición y el desarrollo de las futuras relaciones rumano-estadounidenses. En ese sentido, condenaba todos los actos de intimidación y violencia de la campaña, con independencia de su procedencia. Señalaba que, en numerosas ocasiones, los actos públicos de los candidatos habían sido interrumpidos por grupos hostiles, poniendo como ejemplo el de Radu Campeanu en Braila el 5 de mayo. Añadía que, por el interés de la futura democracia de Rumanía, creía que era necesario que los incidentes dejaran de producirse y que todos los candidatos pudieran realizar su campaña electoral sin miedo y sin intimidación¹⁰⁹.

A pesar de ello, los candidatos para el puesto presidencial siguieron sufriendo altercados en sus actos electorales. En ese sentido, el candidato del PNT-CD, acudió a la localidad de Oradea el 11 de mayo, donde se encontró con los miembros del CPUN y los integrantes del consejo de administración de diversas empresas locales. Igualmente, también estuvieron presentes los representantes sindicales y los de algunas agrupaciones

¹⁰⁸ Cristian Tiberiu Popescu, “Agresiune impotriva doamnei Elisabeta Ratiu”, *Dreptatea*, 04/05/1990, p. 4 (Título en español: “Agresión contra la señora Elisabeta Ratiu”).

¹⁰⁹ “Declaratia ambasadorului S.U.A. in legatura cu actele de violenta din tara noastra”, *Dreptatea*, 08/05/1990, p. 4 (Título en español: “Declaración del embajador de EE.UU. con relación a los actos de violencia de nuestro país”).

políticas. Los presentes le formularon distintas preguntas relacionadas con la privatización y las acciones concretas que quería tomar para mejorar la situación de la economía. Por otro lado, también se le preguntó sobre las calumnias que había sufrido, especialmente durante la campaña electoral. Tras visitar algunos lugares de culto, se desplazó a Baile Felix para el almuerzo. Ahí tuvo como invitados, entre otros, a miembros de las delegaciones gubernamentales de Francia, Bélgica, RFA y Gran Bretaña, que habían ido a Rumanía especialmente para seguir el desarrollo del proceso electoral. Asimismo, también estaban presentes periodistas estadounidenses y de la BBC. Según indicaba el diario *Dreptatea*, al llegar ahí, entró en funcionamiento el aparato bien organizado de las contramanifestaciones. Indicaba que había ciudadanos que en teoría estaban reunidos en dicho lugar, por casualidad, con pancartas de Ion Iliescu. Ocuparon el espacio de la entrada del lugar donde estaban Ratiu y sus invitados, gritando mensajes a favor del FSN e insultando al candidato del PNT-CD. Intentaron entrar en el hotel, pero la policía logró pararlos y evacuaron a Ratiu por una puerta lateral en un coche de policía. La siguiente parada fue la Plaza 23 de Agosto, donde iba a tener lugar un mitin. Los simpatizantes del PNT-CD se encontraban ya en dicho espacio. Sin embargo, los contramanifestantes se organizaron y algunos entraron en la sala del edificio donde iba a estar el candidato. El periódico *Dreptatea* indicaba que mostraban signos de ebriedad y con la llegada de Ratiu se produjeron actos de violencia no solo verbal, sino también física. Finalmente, el candidato del PNT-CD tuvo que regresar al coche y dirigirse al aeropuerto. A pesar de ello, las agresiones por parte de aquellos que no querían que pudiera realizar su acto electoral con tranquilidad, continuaron tras la partida de Ratiu, en esta ocasión dirigida contra sus simpatizantes¹¹⁰.

No obstante, los grupos políticos de la oposición no fueron los únicos que indicaron que durante la carrera electoral estaban sufriendo amenazas o actos de violencia. Tal y como señalaba el diario *Teleormanul Liber* a inicios del mes de abril, el Ayuntamiento de Alexandria y el presidente del CPUN departamental habían recibido una carta enviada desde la capital rumana en la que el autor expresaba su “preocupación” sobre el hecho de que en dicha ciudad no estaba cambiando nada. Les comunicaba que supuestamente tenía bajo su control la televisión y por ello informaba que, si no se iban a tomar medidas drásticas, la iba a emplear contra ellos. Si bien señalaba que él no hacía política, les

¹¹⁰ Cristian Tiberiu Popescu, “Violenta electorala la Oradea impotriva domnului Ion Ratiu sub privirea observatorilor straini”, *Dreptatea*, 15/05/1990, p. 3 (Título en español: “La violencia electoral contra el señor Ion Ratiu bajo la mirada de los observadores extranjeros”).

amenazaba con las consecuencias que sufrirían si las elecciones eran ganadas por los comunistas, en clara referencia al FSN. Según el autor de la misiva, la población estaba desinformada, era inculta e incivilizada y por ello, apuntaba que, si los iban a influenciar de alguna manera, lo iban a pasar mal. El diario departamental le contestaba indicando que su epístola había provocado la risa de todo el mundo y que todos habían entendido que la campaña electoral había comenzado, por lo que algunos intentaban intimidar mediante amenazas, ya que no tenían otra cosa mejor que hacer. Además de señalarle que la población del departamento no estaba desinformada y que habían cambiado muchas cosas, por lo que consideraban que no había estado en la ciudad, le preguntaban de qué partido formaba parte¹¹¹. El mismo periódico publicó una noticia a finales del mes de abril, en la que señalaba que el pluripartidismo era una condición fundamental para la democracia. No obstante, ponía de manifiesto que ello no debía significar la desviación de los límites del comportamiento civilizado. Añadía que lo que estaba sucediendo en la campaña electoral era alarmante, puesto que se estaban produciendo manifestaciones de la oposición, con los partidos históricos al frente, que exigían la inmediata sustitución de Ion Iliescu y del Gobierno. El diario no comprendía dichas exigencias, ya que en pocas semanas el pueblo tenía la oportunidad de elegir. Indicaba que se habían bloqueado carreteras, se había intentado desestabilizar la capital, ignorando el decreto sobre las protestas. Asimismo, subrayaba que se había “moleestado” al redactor del diario *Adevarul* ante una noticia no favorable a los partidos históricos que había publicado. Indicaban que, por su parte, la oposición acusaba al FSN de querer instaurar un comunismo con cara humana o mantener dicho sistema político sin el clan Ceaucescu. Por otro lado, apuntaban que aquellos que estaban en ese momento en el poder inculpaban al PNT-CD y al PNL de estar inspirados ideológicamente por el extranjero, de donde recibían dinero para subvencionar a los manifestantes. Aunque *Teleormanul Liber* pedía el diálogo entre ambas partes, el fomento de una mesa redonda en los medios de comunicación, empleando argumentos, presentando documentos de manera civilizada, no era realmente imparcial, ya que el gran peso de su crítica en el artículo caía sobre la oposición¹¹².

Para una correcta comprensión del desarrollo de la campaña electoral, debemos poner el foco de nuestro estudio en el ámbito local de nuestra zona de análisis. En ese

¹¹¹ “Mijloace electorale de...intimidare!”, *Teleormanul Liber*, 06/04/1990, pp. 1 y 3 (Título en español: “¡Medios electorales de...intimidación!”).

¹¹² B. Schmidt, “Optiune sau violenta?”, *Teleormanul Liber*, 27/04/1990, pp. 1 y 3 (Título en español: “¿Opción o violencia?”).

sentido, Eugen Ovidiu Vlad recuerda que cada persona consideraba que su voto contaba, que sin su voto no iba a estar todo bien. Según el antiguo alcalde de la localidad de Rosiori de Vede, la participación en la población fue masiva y las colas para votar fueron “infernales”. Desde su punto de vista, en la localidad en la que residía se hizo todo de forma correcta y no recuerda que nadie se quejara del desarrollo de las elecciones. Afirma con mucha seguridad que el voto de las personas fue para aquellos que veían por la televisión, lo que nos confirma la importancia tanto de los medios de comunicación, que estaban en gran parte controlados por el Frente, y el hecho de que más que las ideas o los programas electorales, contaba el candidato. Añadía que aquellos que eran conocidos eran los del FSN, puesto que eran los que “habían hecho la Revolución”, los que habían liberado al país de Ceaucescu, algo que señala que para ellos tenía una importancia enorme en dicho momento. “¿Cómo no votar al FSN?”, se pregunta. La violencia de la campaña electoral también estuvo presente en las poblaciones de nuestro ámbito de análisis. En ese sentido, Eugen Ovidiu Vlad recuerda que en Rosiori de Vede se habían puesto unos paneles electorales y en esa zona un miembro del PNT-CD intentó hacer propaganda electoral y dar a conocer el programa de su partido. Sin embargo, según nos indica el antiguo alcalde de la localidad, la población quiso agredirle, diciéndoles que qué sabían ellos, que había que votar al FSN que consideraban que habían ido y habían muerto en las barricadas durante la Revolución¹¹³. En la capital del departamento también hubo problemas con los paneles electorales, aunque sin llegar a las amenazas del caso de Rosiori de Vede. En ese sentido, el diario *Teleormanul Liber* señalaba que, con el inicio de la campaña electoral, las autoridades municipales de Alexandria, siguiendo con lo establecido en la ley, prepararon las zonas para las pancartas electorales. A los pocos días, las filiales locales de las agrupaciones políticas comenzaron a hacer publicidad para su campaña electoral. Sin embargo, al poco tiempo los materiales correspondientes al PNT-CD aparecieron rotos. Tras arreglarse en un corto periodo de tiempo, se encontraron dañados los del PNL y el FSN. El diario señalaba que esa no era la manera mediante la cual creían que debía ser instaurada la democracia y tampoco la forma de expresar la libre opinión política¹¹⁴. Esto sucedió en distintas poblaciones del departamento, siendo un caso extremo el de Zimnicea, donde el periodista Constantin Dragnea, apuntaba que, en su visita a la ciudad, no parecía que iban a celebrarse las elecciones en un relativo breve espacio temporal. La única señal de ello era la información sobre la delimitación de las

¹¹³ Entrevista con Eugen Ovidiu Vlad, *op. cit.*

¹¹⁴ D.F., “Campanie!?!”, *Teleormanul Liber*, 10/04/1990, p. 3 (Título en español: “¿¿¿Campania!?!”).

secciones de votación en distintos puntos de la localidad. Sin embargo, al hablar con los ciudadanos constataba que estaban informados sobre lo que estaba sucediendo en el país y tenían sus simpatías y opiniones políticas. Según el secretario del ayuntamiento, Marian Roman, las filiales del PNL, FSN y PNT-CD mantenían el contacto con los electores y tenían sus sedes asignadas tras solicitarlas. Con respecto a la ausencia de propaganda electoral, apuntaba que se habían organizado los espacios para que las diferentes agrupaciones pudieran poner sus carteles, pero desaparecían al poco de colocarlos y por ello subrayaba que se había llegado a querer proponer que se situaran en el interior de las ventanas de algunas tiendas del centro¹¹⁵. Por otro lado, en la localidad de Turnu Magurele, la prensa indicaba que si bien es cierto que se habían situado unos paneles para que las agrupaciones políticas pudieran poner sus carteles, no tenían ninguna “estética” y no llevaban las siglas de los diferentes partidos. Sin embargo, no era el único problema. En la zona en la que se podían poner los materiales electorales cerca de la tienda “central”, solamente estaban los del PNT-CD y los del PNL. A todo ello había que añadir que en dicha zona había anuncios de partidos de fútbol y espectáculos¹¹⁶.

La campaña electoral se vivió de manera intensa también en las propias familias. Nicoleta Elena Nita recuerda la divergencia de opinión política que había en su familia. Su abuelo materno era más liberal, pero tenía menos relación con él puesto que vivía en la capital rumana, mientras que su abuelo paterno era de izquierdas. Señalaba que este último les decía que ellos no sabían lo que era estar gobernados por el PNT o el PNL y les subrayaba siempre que los socialistas eran más partidarios de las capas más bajas de la sociedad¹¹⁷. Cristiana Piper-Savu también rememora como estando en la universidad, se había producido una división entre los estudiantes, según la agrupación a la que apoyaban. Subraya que ya no se podía hablar, sino que cada uno intentaba imponer su punto de vista. Si bien es cierto que apunta que se habían fundado multitud de partidos debido a la facilidad para crearlos y que muchos de ellos no tenían una doctrina, señala que todo el mundo deseaba participar, algo que considera positivo. Indica que, para ellos, estaba claro que los partidos históricos no iban a tener buenos resultados, ya que el país había vivido durante décadas bajo el comunismo y las generaciones que estaban presentes

¹¹⁵ Constantin Dragnea, “O aparenta liniste...”, *Teleormanul Liber*, 11/04/1990, p. 3 (Título en español: “Una aparente...tranquilidad”).

¹¹⁶ M. Cazacu, “Propaganda electorala?!”, *Teleormanul Liber*, 21/04/1990, p. 1 (Título en español: “¿Propaganda electoral?!”).

¹¹⁷ Entrevista con Nicoleta Elena Nita, realizada en Rosiori de Vede el 23/07/2019.

en las urnas conocían muy poco el pasado, a lo que había que sumar la imagen que se había creado sobre estas agrupaciones. Subraya que era complicado aceptar a Ratiu al verle con la pajarita, puesto que ellos habían sido unas personas corrientes y daba la sensación de que todo lo de fuera parecía venir influenciado¹¹⁸. Su testimonio también refleja el gran interés del sector más joven de la población por los importantes acontecimientos políticos que se estaban viviendo en el país en esos momentos.

A nivel local, la prensa fue presentando a las distintas agrupaciones políticas a través de diversos artículos. En ese sentido, *Teleormanul Liber* publicó el 1 de abril una entrevista con el profesor Vladimir Bacalov, presidente de la organización territorial del Partido Social Demócrata Rumano, de Rosiori de Vede. Contestando a las preguntas formuladas por el periodista Nicolae Lupu, señaló que su agrupación era de todos los rumanos, con independencia de la nacionalidad, que adoptaba las ideas de la libertad y democracia propias de la socialdemocracia europea. Subrayaba que ser socialista no significaba promover la ideología de tipo estalinista, sino el respeto de los derechos de todos a una existencia digna, a la libertad de conciencia, las tradiciones religiosas de los valores culturales y materiales del pueblo. Igualmente, indicaba que ser socialista significaba militar para asegurar el futuro de todos los obreros y crear las condiciones democráticas para expresar la voluntad de los rumanos de tener un país libre. Añadía que para salir de la situación económica en la que se encontraba el país en ese momento se debía apostar por la “economía mixta”, armonizando la dirección del Estado con la libre iniciativa, individual y grupal. Por último, señalaba que, en ese momento, el partido todavía estaba lidiando con la organización del mismo, además de con la publicación de su órgano de prensa, *Dreptatea Sociala*¹¹⁹. Sobre el Partido Nacional Demócrata de Rumanía, señalaba que era partidario de garantizar la autonomía territorial, la economía de mercado, con propiedad del Estado en algunos dominios como las comunicaciones, industria energética, etc. En cuanto a la privatización, se tenía que realizar en etapas consecutivas, teniendo en cuenta las posibilidades económicas y la protección social¹²⁰. Con relación al Partido Republicano, fundado durante la Revolución en Brasov, Timisoara y Bucarest, señalaba que era partidario del respeto de las libertades

¹¹⁸ Entrevista con Cristiana Piper-Savu, realizada en Rosiori de Vede el 12/07/2019.

¹¹⁹ Nicolae Lupu, “Ce vor socialistii democratici romani?”, *Teleormanul Liber*, 01/04/1990, p. 1 (Título en español: “¿Qué quieren los socialdemócratas rumanos?”).

¹²⁰ B. Schmidt, “Azi va prezentam: Partidul National Democrat din Romania”, *Teleormanul Liber*, 03/04/1990, p. 1 (Título en español: Hoy os presentamos: El Partido Nacional Demócrata de Rumanía”).

individuales, así como de la mejora de las condiciones de vida y trabajo de los ciudadanos. En la economía, se propiciaba la instauración de la libre decisión de los obreros y agricultores sobre la forma de organización y la naturaleza del derecho de propiedad. No eran favorables a la intervención del Estado mediante leyes que coartaran la libre iniciativa. Dicha agrupación señalaba que era claramente contraria al comunismo y a cualquier otra variante¹²¹. Tal y como se puede observar en los ejemplos seleccionados sobre algunos de los partidos que el periódico del departamento de Teleorman presentó, muchos de los aspectos ideológicos de las diferentes agrupaciones eran muy parecidos, sin que existieran unas claras diferencias en sus programas, siendo la excepción el ámbito económico, donde los plazos y las formas variaban más que en los demás aspectos. A todo ello tenemos que añadir que algunas formaciones políticas sufrieron más cambios, a pesar de formarse con tan poco tiempo antes de las elecciones. En ese sentido, aunque el diario *Teleormanul Liber* había proporcionado a sus lectores información sobre el Partido Republicano a mediados de abril, el 26 del mismo mes señalaba que se había producido una alianza entre dicha formación y el Partido de la Unión Nacional de los Rumanos de Transilvania. Ante ello, iban a presentar listas comunes tanto para el Senado como para la Asamblea de los Diputados, en todas las circunscripciones electorales bajo la denominación Alianza para la Unidad de los Rumanos (AUR)¹²².

El Frente de Salvación Nacional también decidió promocionarse en la prensa local. En un artículo que ocupó una página completa del diario *Teleormanul Liber* quiso hacer llegar sus objetivos a la población del departamento. La idea clara que se quiso transmitir era que el FSN encarnaba los valores e ideales de la Revolución de 1989. Por ello, apuntaba que un voto para su agrupación era un voto para edificar la sociedad construida sobre los pilares de los sucesos revolucionarios. Añadía que su formación había nacido a la vez que la Revolución, formándose como un movimiento político de amplia inclusión social. Señalaba que su objetivo era la reorganización y renovación de la sociedad del país, para crear un sistema político pluralista, democrático, con una economía moderna y eficaz. Asimismo, subrayaba que quería una ruptura total e irrevocable con el sistema comunista, definiéndose como un movimiento de centroizquierda. Sobre el aspecto político, el FSN señalaba que era partidario de la diversificación de las opiniones políticas

¹²¹ Florin Dumitru, "Partidul Republican", *Teleormanul Liber*, 12/04/1990, p. 3 (Título en español: "El Partido Republicano").

¹²² F. Dumitru, "A.U.R. pentru tara", *Teleormanul Liber*, 26/04/1990, p. 3 (Título en español: "Oro para el país").

y la pertenencia de los ciudadanos a distintas agrupaciones. Señalaba que consideraba necesaria una renovación del aparato del Estado con gente joven, además de construir una sociedad estructurada en las relaciones de confianza, eliminando cualquier atisbo de intolerancia. Subrayaba que, para el Frente, los pueblos y la agricultura habían constituido la base de la resistencia de la historia del pueblo rumano y por ello había anulado la Ley de sistematización territorial que había emitido Ceaucescu, así como las prácticas de explotación y servidumbre de la producción agrícola. Igualmente, se apuntaba que se había procedido a restituir la tierra a aquellos a los que les pertenecía, además de apuntar que el Frente había incrementado las pensiones de los campesinos jubilados de las cooperativas. Por otro lado, indicaba que el FSN creía que el paso a la economía de mercado era la vía para estabilizar y reconstruir la economía. La oferta y la demanda accionarían sobre los precios, estimulando la producción de lo que sería necesario. Consideraba que era ineludible extender y promover la propiedad privada, así como la iniciativa particular. Estos debían apoyarse para lograr un desarrollo escalonado, si bien es cierto que consideraban que algunas empresas de interés nacional tenían que permanecer en la propiedad del Estado. En ese sentido, el Gobierno dirigiría el proceso del paso a la economía de mercado, para que los fenómenos de desestabilización fuesen controlados y no afectaran el nivel de vida de la población. Indicaba que la única manera en la que se podía evitar la inflación era mediante el incremento de la producción de mercancía de calidad y el mantenimiento del crecimiento de los ingresos en correlación con la mejora de la producción y los servicios¹²³.

Dado que consideraban que la economía de mercado iba a hacer que las diferencias entre los que menos y los que más ganaban aumentasen, el Estado debía impedir que se formara una desigualdad social grave a través de una política planificada de impuestos y ayudas. Según indicaban en el manifiesto publicado en el diario *Teleormanul Liber*, el objetivo de su política económica era asegurar el bienestar del pueblo y por ello tomaría las medidas necesarias para satisfacer las necesidades de productos alimenticios e industriales, de medicamentos, asegurar la energía eléctrica y térmica para la población, así como solucionar el problema de viviendas. En ese sentido, indicaban que, para mejorar

¹²³ “In alegerile de la 20 mai 1990 Teleormaneni! Votind Frontul Salvării Nationale, votati pentru realizarea unei societati intemeiate ferm pe valorile si idealurile Revolutiei din Decembrie!”, *Teleormanul Liber*, 20/04/1990, p. 3 (Título en español: “¡En las elecciones del 20 de mayo de 1990 Teleormaneni! ¡Votando al Frente de Salvación Nacional, votáis para realizar una sociedad cimentada firmemente en los valores e ideales de la Revolución de diciembre!”)

el bienestar de los ciudadanos, en los primeros dos meses de 1990 había conseguido incrementar los bienes de consumo disponibles en un 65% en comparación con la misma etapa del año anterior. Por ello, señalaban que eran la única alternativa viable para construir una sociedad moderna, abierta hacia el siglo XXI¹²⁴. Tal y como se puede apreciar, el FSN estaba mostrándose como un partido que optaba por la democracia, por el sistema pluripartidista y por el paso a la economía de mercado. Asimismo, aprovechaba las medidas que se habían tomado hasta la fecha en Rumanía para indicar aquello que “ya habían logrado” para la población y que, por lo tanto, indicaban que seguirían haciendo. Es fundamental subrayar que el Frente mediante sus mensajes logró que una parte sustancial de los ciudadanos consideraran que efectivamente dicha agrupación política, que nació durante la Revolución, era la que había protagonizado los sucesos de diciembre, algo que hizo que ganaran muchísimos votos.

Por último, cabe señalar que los medios de comunicación informaron sobre la presencia de los observadores extranjeros en las elecciones del 20 de mayo. En ese sentido, *Teleormanul Liber* subrayaba que iban a estar presentes en el marco de la circunscripción electoral número 35 del departamento. Asimismo, apuntaba que se les tenía que ofrecer todo el apoyo por parte de los despachos electorales para que pudieran desarrollar su actividad en las mejores condiciones posibles¹²⁵.

Tal y como hemos mencionado con anterioridad, uno de los momentos de mayor notoriedad de la campaña electoral fue el debate entre los tres candidatos en el canal de televisión nacional. Según Constantin Trofin, el desarrollo del mismo fue extremadamente lento, tratando aspectos generales y principios, aunque manteniendo los protagonistas una amabilidad entre ellos. Los moderadores apenas intervinieron, casi exclusivamente para dar la palabra. No obstante, sí debemos destacar su pregunta: “¿Qué hará si no es elegido presidente de Rumanía?”. Por su parte, el candidato del PNL señaló que la nación rumana sería la primera que no aceptaría malversaciones en los comicios y por ello esperaba que no hubiera manipulación en los votos. En esas condiciones, indicaba que si no saliese victorioso felicitaría al vencedor, ya que en una democracia se respeta el voto. El candidato del FSN indicó que, con independencia del resultado de los comicios, el país se enfrentaría a problemas muy graves. Para resolverlos necesitarían trabajar de

¹²⁴ *Ibid.*

¹²⁵ “Observatori straini la alegeri”, *Teleormanul Liber*, 17/05/1990, p. 1 (Título en español: “Observadores extranjeros en las elecciones”).

manera conjunta, sin importar las posiciones. Indicaba que sería más fácil estar en la oposición que en el Gobierno. Ante esta respuesta, Radu Campeanu argumentaba que había evadido la pregunta y por ello, Iliescu contestó diciendo que con independencia de los resultados y de la posición en la que se encontrara, tanto él como sus compañeros trabajarían juntos para edificar el programa del renacimiento del país, para estructurar la democracia, además de mejorar la economía, la vida espiritual y el clima moral de la sociedad¹²⁶.

Desde el punto de vista de Constantin Trofin, el momento cumbre del debate electoral del 17 de mayo fue la declaración de Ion Ratiu sobre la democracia¹²⁷. El candidato del PNT-CD, tras indicar que a lo largo de su vida había luchado por dicho sistema político, oponiéndose tanto al totalitarismo de derechas como al de izquierdas ofreció una de las frases más icónicas de todo el proceso democratizador rumano: *“Democratia insemeaza o intelegere ca omul este in centrul societatii si toate institutiile se invaria in jurul lui. Democratia insemeaza ca il asculti pe om si pe urma ii respingi punctul de vedere. Chintesenta democratiei se poate exprima intr-o singura fraza: voi lupta pana la ultima mea picatura de sange ca sa ai dreptul sa nu fi de acord cu mine”*¹²⁸.

Los medios de comunicación se hicieron eco del debate electoral del 17 de mayo. Según el diario local *Teleormanul Liber*, se había dedicado un tiempo considerable a la estrategia de desarrollo económico. Los tres candidatos optaban por abandonar las estructuras rígidas, dogmáticas, la centralización excesiva, la propiedad socialista y se mostraron partidarios del paso a la economía de mercado. Sin embargo, la divergencia de opinión de los candidatos surgía a raíz del sector prioritario y el ritmo de la privatización. En ese sentido, el periodista del diario local señalaba que Ion Ratiu era abanderado de las conversiones abruptas, radicales y rápidas, comenzando por la industria pesada, con una importante inversión de capital extranjero. El candidato del PNT-CD consideraba que con ello se lograrían resultados esclarecedores en dos o tres años. Por su parte, Radu Campeanu e Ion Iliescu opinaban que esta manera de abordar el problema implicaba

¹²⁶ Constantin Trofin, *Politica si televiziune...*, op. cit., pp. 58 y 59.

¹²⁷ *Ibid.*, p. 59.

¹²⁸ “La democracia significa comprender que el hombre está en el centro de la sociedad y que todas las instituciones giran a su alrededor. La democracia significa escucharle y después poder rechazar su punto de vista. La quintaesencia de la democracia se puede expresar en una sola frase: lucharé hasta la última gota de mi sangre para que tengas el derecho de no estar de acuerdo conmigo”. “Definitia democratiei data de Ion Ratiu (mai, 1990)”, TVR [en línea] <https://www.youtube.com/watch?v=ffDPmu5DC4> (consultado el 19/06/2022) (Título en español: “La definición de la democracia ofrecida por Ion Ratiu (mayo, 1990)”).

riesgos, pudiendo afectar a la seguridad social de un amplio sector de la población. Ambos candidatos coincidían en creer que las reformas tenían que iniciarse de manera inmediata, teniendo como prioridad la agricultura, el sector servicios y el turismo para que pudieran absorber la mano de obra de la industria. La diferencia entre ambos radicaba en las dimensiones de la propiedad privada campesina. Mientras que Campeanu era partidario del ejemplo danés, con dos o tres hectáreas, Iliescu optaba por una unidad agrícola sustentada en la asociación¹²⁹.

Si bien es cierto que las circunstancias que hemos descrito parecían apuntar claramente hacia una victoria de Iliescu y su agrupación en las elecciones, el Frente quiso asegurar su triunfo mediante una serie de medidas populistas. Tal y como hemos señalado con anterioridad, durante el mes de diciembre e inicio de 1990, se tomaron una serie de medidas para que la población viera que la situación estaba mejorando. Dichas acciones fueron atribuidas a los integrantes del FSN. Esa política siguió realizándose durante la campaña electoral, siendo una manera de atraer a los votantes hacia su causa. En ese sentido, el documental realizado por *Recorder* ofrece imágenes de una entrevista realizada en la Cooperativa Agrícola de Producción de Botoroaga (departamento de Teleorman). El reportero indicó que se estaban pagando las pensiones a los jubilados y pidió que alguien hablara. Como respuesta, uno de los ancianos señaló que se había incrementado el dinero que se les daba, ya que si antes un ciudadano podía recibir 120-130 lei, e incluso 200 en algunos casos, en ese momento se les daba a partir de los 500 lei. Ante esta situación, Ion Ratiu indicó en el debate electoral que era cierto que se habían dado más alimentos o que se habían incrementado los salarios, pero subrayaba que desde el punto de vista económico significaba un soborno de la población, ya que se les daba la falsa impresión de que vivían mejor. Ante esto, Iliescu señaló que se trataba de un problema de análisis, puesto que consideraba que se debían tener en cuenta las condiciones de vida de las personas. Creía que en la complicada situación en la que se encontraban había que tomar unas medidas que creía que eran estrictamente necesarias para darle a los ciudadanos algo desde ese mismo momento. El periodista Cristian Tudor Popescu señalaba que Ratiu y Campeanu llevaban razón al indicar que Ion Iliescu y Petre Roman habían sobornado a la población antes de las elecciones y consideraba que lo habían hecho con cantidades importantes. Ponía como ejemplo el hecho de que se había

¹²⁹ B. Schmidt, "La scena deschisa", *Teleormanul Liber*, 19/05/1990, pp. 1 y 3 (Título en español: "A escena abierta").

devuelto a toda la población el dinero de las denominadas “partes sociales”. Según explicaba, se trataba de una especie de “protoacciones” en el lugar de trabajo. Una parte de los salarios era retenida y a cambio, los trabajadores tendrían derecho a participar en los beneficios de su empresa cuando los tuviera. El capital que había debido a ello era una cantidad significativa. Petre Roman indicaba en el documental realizado por *Recorder* que según recuerda se trataba de unos 17 mil millones de lei. Añadía que fue contrario en todo momento a dicha medida, pero las presiones fueron demasiado grandes. Sin embargo, sigue considerando que no se hizo lo correcto. Tudor Popescu señalaba que estaba claro que el FSN quería ganar las elecciones y por ello devolvieron todo ese dinero, llamando a los asalariados para darles lo que les correspondía, siendo unas cantidades considerables¹³⁰.

La devolución de las denominadas “partes sociales” fue un aspecto que las nuevas autoridades rumanas quisieron tratar desde los primeros momentos de la toma de poder. En ese sentido, ya se hablaba de ello en el Decreto-Ley número 1 del 26 de diciembre de 1989 sobre la abrogación de unas leyes, decretos y otros actos normativos¹³¹. En ese sentido, se abolía la Ley número 3/1982 sobre la participación con “partes sociales” de los trabajadores de las unidades económicas del Estado en la constitución del fondo de desarrollo económico. Igualmente, subrayaba que se iban a devolver las cantidades retenidas hasta ese momento de manera escalonada, durante tres años, a partir del 1 de enero de 1990¹³². Sin embargo, esto fue modificado por el Decreto Ley número 83 del 16 de febrero de 1990¹³³. El artículo 1 señalaba que la devolución se iba a hacer por etapas hasta el 31 de diciembre de 1990. Mientras que el segundo artículo establecía la manera en la que se iba a realizar el pago, el tercero subrayaba que se haría en base a los gráficos realizados por los ministerios junto a las empresas subordinadas y de acuerdo con las entidades financieras. Asimismo, se autorizaba a la Casa de Ahorro y de Consignación,

¹³⁰ Cristian Delcea y Mihai Voinea, “Documentar Recorder. 30...”, *op. cit.*

¹³¹ “Decret-Lege nr. 1 din 26 decembrie 1989 privind abrogarea unor legi, decrete si alte acte normative”, *Monitorul Oficial al Romaniei*, n° 4, 27/12/1989 [en línea] <https://legislatie.just.ro/Public/DetaliiDocumentAfis/688#?> (consultado el 24/06/2022) (Título en español: “Decreto-Ley n° 1 del 26 de diciembre de 1989 sobre la abrogación de unas leyes, decretos y otros actos normativos”).

¹³² *Ibid.*

¹³³ “Decret-Lege nr. 83 din 16 februarie 1990 privind modalitatile de restituire a partilor sociale ale asalariaților”, *Monitorul Oficial al Romaniei*, n° 29, 17/02/1990 [en línea] <https://legislatie.just.ro/Public/DetaliiDocument/14965> (consultado el 24/06/2022) (Título en español: “Decreto-Ley n° 83 del 16 de febrero de 1990 sobre las modalidades de restitución de las partes sociales de los asalariados”).

así como a los bancos para contratar al personal necesario para realizar las operaciones del decreto (art. 4)¹³⁴.

2.5. Los resultados de las primeras elecciones democráticas

Después de varias décadas de dictadura, la población rumana acudió el 20 de mayo a votar de manera libre. Según Ion Iliescu, fueron unos comicios que todo el mundo esperó con un gran interés e impaciencia. Por ello, se formaron grandes colas para poder votar¹³⁵. Se trató de un acontecimiento ansiado tanto para la población rumana como para el resto del continente. Por ello, los medios de comunicación extranjeros se hicieron eco de dicha votación. *El País* señalaba que tras la caída de la “dictadura más implacable del postestalinismo en Europa”, los rumanos iban a votar en unos comicios en los que los ideales de democracia, tolerancia y apertura no se habían respetado¹³⁶. Igualmente, apuntaba el elevado número de agrupaciones políticas que se habían presentado a las elecciones. Añadía que en los colegios electorales se habían instalado unas “enormes urnas” para un ejercicio democrático que la mayoría de los habitantes desconocían, puesto que durante la etapa comunista los comicios se limitaban a corroborar las listas únicas oficiales. Si bien subrayaba que una compañía alemana realizaría un sondeo, añadía que era posible que los datos se alejaran mucho de los resultados dado que numerosas personas estaban siendo sometidas al temor de las represalias¹³⁷.

El diario *ABC* señalaba el día de la votación que todo apuntaba a una victoria del FSN. Añadía que, al cerrarse la campaña electoral, Ion Iliescu, Petre Roman, integrantes del Gobierno y de la oposición habían mantenido una conversación privada con los observadores extranjeros que estaban acreditados en la capital, a la que no pudo asistir la prensa. Sin embargo, apuntaba que el dirigente del Frente había subrayado que estaba dispuesto a colaborar en una “actitud constructiva” con la oposición tras la celebración de los comicios. Sobre las protestas que continuaban en la Plaza de la Universidad, “el probable vencedor de las presidenciales”, según le definía *ABC*, volvió a subrayar que el Gobierno nunca respondería mediante la fuerza a los que se le opusieran. De esa manera

¹³⁴ *Ibid.*

¹³⁵ Ion Iliescu, *Momento de istorie. I. Documente, interviuri, comentarii-decembrie 1989-iunie 1990*, Bucarest, Editura Enciclopedica, 1995, p. 337 (Título en español: *Momentos de historia. I. Documentos, entrevistas, comentarios-diciembre 1989-junio 1990*).

¹³⁶ Hermann Tertsch, “Rumanía vota hoy en un ambiente tenso”, *El País*, 20/05/1990.

¹³⁷ Hermann Tertsch, “Elecciones sin el partido comunista”, *El País*, 20/05/1990.

negaba la posible intervención de las fuerzas armadas. Asimismo, el periódico español indicaba que, según el sondeo realizado por la empresa *Dacia*, organismo apolítico y no gubernamental, el FSN era el claro favorito, seguido a una gran distancia por el PNL y el PNT-CD¹³⁸. En ese sentido, *The New York Times*, además de indicar que las encuestas señalaban como claro favorito al FSN y a Iliescu, apuntaba que a las principales fuerzas de la oposición les había faltado tiempo y recursos para poder difundir su organización a través del territorio del país. Igualmente, señalaba que tanto Radu Campeanu como Ion Ratiu habían sufrido distintos ataques físicos a lo largo de la campaña electoral. Según el periódico estadounidense, mientras que el Frente prometía pasos hacia la economía de mercado, la oposición optaba por convertir a Rumanía en el menor tiempo posible en un país de corte occidental¹³⁹.

Por otro lado, *ABC* también indicaba que EE.UU. desconfiaba del Gobierno de Rumanía, ante el que había presentado diversas quejas debido a las irregularidades que habían sido cometidas durante el proceso electoral. Dado que Iliescu no había contestado, habían llamado a su embajador de Bucarest, que ya se encontraba de regreso con un grupo de 100 observadores. El Departamento de Estado había mostrado a través de un portavoz su preocupación con relación a la libertad y limpieza del proceso electoral. El diario español subrayaba que el presidente estadounidense Bush consideraba al Gobierno provisional de Rumanía como el más incierto de los que habían llegado al poder después de la caída del comunismo en el Este europeo. El portavoz del Departamento de Estado también había puesto de manifiesto que la campaña electoral rumana se había visto afectada considerablemente por el desigual acceso a los medios de comunicación y a los recursos, siendo el Frente claramente favorecido. Asimismo, también apuntaba los actos de intimidación y violencia que había sufrido la oposición¹⁴⁰.

El diario británico *The Guardian* recogió el testimonio de algunos de los electores para evaluar el ambiente. En ese sentido, subrayaba que Ilie Dumetrascu, que había perdido a su hijo en los sucesos revolucionarios había señalado que “*with all this instability, with no stable government, I cannot say his death was worth it, worth all this pain*”¹⁴¹. Sin embargo, subrayaba que desde el inicio había sido partidario de la

¹³⁸ Ignacio Vidal-Folch, “Todo apunta a una victoria del Frente en las primeras elecciones libres de Rumanía”, *ABC*, 20/05/1990, p. 35.

¹³⁹ David Binder, “Evolution in Europe: Romania is braced on eve of election”, *The New York Times*, 20/05/1990, p. 1.

¹⁴⁰ Juan Vicente Boo, “Estados Unidos desconfía de la limpieza de los comicios”, *ABC*, 20/05/1990, p. 35.

¹⁴¹ Arthur Kent, “Romania’s judgment day offers no salvation”, *The Guardian*, 20/05/1990, p. 9.

agrupación que había nacido durante la Revolución y creía que el Frente podía llevar el destino del país. Por ello, apuntaba que les iba a ofrecer su apoyo. Tal y como se puede apreciar en las palabras recogidas por el periódico, en Rumanía seguía existiendo el dolor por aquellas personas que murieron durante los sucesos revolucionarios. A ello había que añadir la sensación de inestabilidad. A pesar de esto, muchas personas creían que el FSN, al que veían como el partido que había hecho la Revolución, era el que debía liderar al país en su nueva etapa. En ese sentido, *The Guardian* añadía que Iliescu, Petre Roman y demás integrantes del Frente contaban con un importante apoyo, llegando a ser recibidos en algunos momentos de la campaña de una manera que rozaba el fanatismo¹⁴². Por su parte, el diario del PNT-CD, *Dreptatea* publicó un artículo en el que se preguntaba si el 20 de mayo sería un comienzo o un final. Señalaba que estaba claro que dicha fecha encendería una nueva esperanza, además de imponer la tarea de reconstruir el país, cuyo cuerpo y alma subrayaba que se encontraban gravemente enfermos. Finalizaba señalando que, con independencia de la respuesta a la pregunta, el resultado nunca acabaría con la esperanza, sino que fortalecería el nuevo impulso de la Revolución que continuaría hasta que la libertad triunfara¹⁴³.

Los medios de comunicación locales también les dedicaron una especial atención a los primeros comicios democráticos postrevolucionarios. En ese sentido, *Teleormanul Liber* abrió su portada con un boletín de voto, que ocupaba casi la mitad de la página, en el que se podía leer “¡Votad por la libertad, dignidad, democracia!”. El diario señalaba que, si bien estaban cansados, no se habían rendido, especialmente en un momento en el que habían reconquistado la importancia social y sabían que los asuntos fundamentales del país dependían de los ciudadanos. Por ello, subrayaban que ese día votaban para acabar con las sospechas y los miedos, para alejarse de la inseguridad, de las mentiras y del hambre de otros tiempos, además de para sentirse plenamente personas libres y verdaderas¹⁴⁴.

Tras el día de la votación, el diario *Teleormanul Liber* relataba que en el departamento se había asistido a lo que podían denominar “las primeras colas de democracia”. Añadían que en las secciones de votación de los pueblos y ciudades se

¹⁴² *Ibid.*

¹⁴³ Ilie Paunescu, “Un inceput sau un sfirsit?”, *Dreptatea*, 20/05/1990, p. 1 (Título en español: “¿Un comienzo o un final?”).

¹⁴⁴ “Primele alegeri libere”, *Teleormanul Liber*, 20/05/1990, p. 1 (Título en español: “Las primeras elecciones libres”).

habían formado largas colas para poder votar, pero en perfecto orden. En esta ocasión ya no estaban esperando para algo de comida como se había hecho en el pasado¹⁴⁵. Asimismo, según los medios de comunicación locales, en el municipio de Alexandria (departamento de Teleorman) desde las primeras horas de la mañana acudieron los primeros ciudadanos a votar, siendo las secciones de voto un “punto crítico” durante todo el día. Aunque en algunos sitios tuvieron que esperar incluso dos horas para poder votar, la prensa local subrayaba que había reinado la calma, sin nervios entre los habitantes. El diario *Teleormanul Liber* indicaba que no se había registrado ningún incidente, algo confirmado por el comandante de la policía municipal, Tudor Pascu. Asimismo, apuntaba que en las distintas comisiones electorales estaban los representantes de las diferentes agrupaciones políticas, aunque subrayaba que también hubo ausencia de algunos delegados y representantes de determinadas formaciones¹⁴⁶.

Ion Ratiu relataba que había ido a votar hacia las 15:00 en el centro electoral número 82, donde fue recibido por periodistas de distintos medios de comunicación. Señalaba que en el momento de su llegada había una larga cola de personas que esperaban su turno para votar. Esperó en la cola durante aproximadamente treinta minutos, hasta que se acercó un miembro del centro de votación que le pidió que entrara a ejercer su derecho a voto sin esperar en la cola. Ion Ratiu se negó inicialmente, señalando que haría como todo el mundo. Sin embargo, el representante le indicó que el elevado número de fotógrafos hacía que el proceso fuera más lento y por ello le pedía que acudiera sin esperar. Tras pedir permiso a los que tenía delante y obtener su aprobación, fue a la sala, donde había tres filas de periodistas. Fue la primera vez que el candidato del PNT-CD votó en su vida. Indicaba que sintió una enorme satisfacción, aunque era consciente de que las oportunidades de que las elecciones fuesen libres eran nulas. Sin embargo, señalaba que después de medianoche había recibido los resultados de una encuesta de opinión que había realizado una empresa alemana. Según dichos datos, Iliescu era el claro vencedor, quedando Campeanu en segundo lugar y él en tercero. Ofreció algunas entrevistas a los medios de comunicación y rechazó dichas cifras. En sus notas diarias del día de las

¹⁴⁵ Gh. Filip, “Alegerile sub semnul calmului, demintatii si increderii”, *Teleormanul Liber*, 22/05/1990, p. 1 (Título en español: “Elecciones bajo los signos de la calma, dignidad y confianza”).

¹⁴⁶ Florin Dumitru, “S-a votat pina la miezul noptii”, *Teleormanul Liber*, 22/05/1990, p. 1 (Título en español: “Se ha votado hasta medianoche”).

elecciones subrayaba que, si se cumplía dicho pronóstico, consideraba que se trataba de un fraude masivo, de un robo de las elecciones¹⁴⁷.

Para las elecciones presidenciales la presencia electoral fue muy elevada. De los 17.200.722 votantes de las listas, se presentaron en las urnas 14.826.616 personas (86,20%). Únicamente hubo 447.923 votos nulos (2,60%)¹⁴⁸. El alto porcentaje de ciudadanos que acudieron a ejercer su derecho de voto demuestra la gran importancia que la población rumana les otorgó a los primeros comicios democráticos del país. La prensa rumana intentó ofrecer los testimonios positivos de algunos de los observadores extranjeros que estuvieron presentes el día de la votación. En ese sentido, el diario *Adevarul* subrayaba que Keith Lomas y Alison Binnie, observadores británicos habían apuntado que estaban impresionados con lo que habían visto en las zonas en las que habían estado presentes. Si bien consideraban que el sistema de voto había sido algo pesado, creían que era algo que certificaba la imposibilidad de la presencia del fraude. Por su parte, Csapodi Miklos, representante de la comisión de Hungría, señaló que había presenciado tranquilidad en todas las secciones que había visitado. Consideraba que la inseguridad de las personas era ciertamente normal después de tantos años de dictadura¹⁴⁹.

A pesar de los testimonios recogidos por el diario rumano, Dennis Deletant actuó como observador de *Conference for Security and Cooperation in Europe* (en adelante CSCE)¹⁵⁰ en la ciudad de Pitesti (departamento de Arges) y algunas localidades de su alrededor, pertenecientes a la zona que hemos elegido para nuestro análisis. Indica que había escogido dicha región de manera deliberada puesto que los candidatos de la oposición habían sufrido distintos ataques en esa área. Mientras que la mayoría de los observadores extranjeros viajaban en parejas, con guías designados de manera oficial por el FSN, que también actuaban como intérpretes, Dennis Deletant visitó los centros electorales acompañado por un representante del PNT-CD y en todo momento habló solamente en rumano. Señala que la imagen que obtuvo de la administración de las elecciones en Pitesti fue distinta a la de los pueblos. En los colegios electorales urbanos, la conducta de las personas en la votación estaba asegurada por tres o cuatro oficiales del

¹⁴⁷ Ion Ratiu, *In fine, acasa*, Bucarest, Univers, 1999, pp. 183-184 (Título en español: *Por fin, en casa*).

¹⁴⁸ “Rezultatul alegerilor din 20 mai 1990”, *Monitorul Oficial al Romaniei*, nº 81-82, 08/06/1990, p. 1 [en línea] https://www.roaep.ro/alegeri_1990/wp-content/uploads/81-82.pdf (consultado el 29/06/2022) (Título en español: “El resultado de las elecciones del 20 de mayo de 1990”).

¹⁴⁹ “Opinii ale observatorilor”, *Adevarul*, 22/05/1990, p. 2 (Título en español: “Opiniones de los observadores”).

¹⁵⁰ Dennis Deletant, *In Search of Romania*, Londres, Hurst & Company, 2022, p. 117.

ejército. En el caso de las zonas rurales, dicha tarea fue asignada a un único policía. Asimismo, subraya que, en los primeros, las principales agrupaciones políticas de la oposición estuvieron representadas en los comités que supervisaban la votación, mientras que en los segundos destacaron por su ausencia. Sin embargo, la mala organización hizo que en los colegios electorales urbanos se formaran largas colas desde las primeras horas de la mañana. El proceso de votación llevaba varios minutos por diversas razones: los oficiales electorales solamente tenían una o dos copias de la lista electoral por lo que podían atender a un pequeño número de votantes. En muchos casos distintos ciudadanos no estaban incluidos en la lista por lo que hubo que crear una separada con aquellos que no aparecían. Había que sellar tanto las tres papeletas de los electores como el DNI de los mismos. Dennis Deletant subraya que en numerosas ocasiones los votantes no estaban seguros de cómo se votaba y el presidente de la comisión electoral tenía que explicar el procedimiento. A todo ello, hay que añadir que también se requirió más tiempo para votar puesto que el número de formaciones políticas que se presentaban era elevado, siendo en el caso de Pitesti alrededor de cuarenta, según Deletant. Debido a ello, las papeletas tenían entre diez y veinticinco páginas según la zona. Tras haber completado las hojas de votación para el Senado, Asamblea de los Diputados y presidente, había que sellarlos en un sobre para depositarlo en la urna. Sin embargo, algunos electores olvidaron este paso e insertaron directamente la papeleta. Debido a ello, el historiador británico señala que no era de extrañar que el trámite se retrasara dada la falta de familiaridad del público con el procedimiento de votación¹⁵¹.

En dos de los centros electorales que visitó, cuando llegó, todos los ciudadanos habían ejercido su derecho al voto. Por ello, el historiador británico tuvo la oportunidad de conversar con aquellos integrantes del comité electoral local que debían vigilar la votación y el recuento. En uno de los casos, el presidente se declaró miembro del FSN y al ser preguntado si su membresía era incompatible con sus labores electorales, respondió señalando que todos los integrantes del comité electoral estaban afiliados al Frente, siendo según su opinión tarea de los partidos de la oposición tener sus propios representantes. Es llamativo que solo en uno de los trece centros electorales de los pueblos que visitó Deletant había un partido de la oposición representado en el comité electoral. Según los presidentes, las agrupaciones de la oposición no los habían enviado. Por otro lado, añade

¹⁵¹ Dennis Deletant, "The Romanian Elections of May 1990", *Representation. Journal of Representative Democracy*, Vol. 29, n° 108, 1990, pp. 23-24.

que en cada uno de los pueblos observó un cartel de la agrupación de Iliescu en el edificio del Ayuntamiento y únicamente en un caso vio un cartel de un partido de la oposición, del PNT-CD, en la pared de un granero. Según el dueño, había querido representar a la agrupación en el centro electoral, pero había sido ahuyentado por los simpatizantes del FSN. En otra localidad, un representante del PNL le había informado que había sido amenazado con violencia en el colegio electoral. Realmente, según Dennis Deletant era complicado concluir si la ausencia de los representantes de la oposición se debía únicamente a la intimidación o a la mala administración de los partidos, señalando que lo más probable es que fuese el resultado de la combinación de ambas¹⁵², afirmación con la que coincidimos completamente. En sus paradas pudo apreciar que había un número importante de personas que estaban votando sin aparecer en las listas. Los presidentes de los comités electorales lo justificaron señalando que los consejos locales responsables de actualizar las listas durante la etapa de Ceausescu no lo habían hecho. Por otro lado, Deletant apunta que, si bien la ineficacia burocrática podía explicar la existencia del exceso de papeletas, por encima de lo permitido por la ley, subraya que algunas personas también podrían verlo como un potencial elemento para el fraude. Dicha sospecha se incrementaba por el hecho de que en varios pueblos el recuento fue dirigido y supervisado por oficiales que eran, según habían admitido, simpatizantes o integrantes de la agrupación de Ion Iliescu¹⁵³.

Por su parte, la prensa internacional también señalaba que se habían producido irregularidades. En ese sentido, *La Vanguardia* apuntaba que durante la tarde del día de las elecciones, en las sedes del PNL y el PNT-CD disponían de amplias listas de quejas que les habían llegado desde distintas localidades de Rumanía. Añadía que el portavoz de los liberales había indicado que solicitarían la anulación de los resultados en vista de los problemas. Por su parte, el vicepresidente del Partido Nacional Campesino-Cristiano Demócrata le declaraba al periódico catalán que las quejas que habían recibido superaban el centenar¹⁵⁴. *El País* también apuntó que todas las agrupaciones de la oposición habían coincidido en denunciar las anomalías producidas en las elecciones, poniendo en duda el carácter democrático del proceso. Añadía que en distintas poblaciones se les entregaba de manera directa la papeleta del FSN a los campesinos y obreros y en algunos casos se

¹⁵² *Ibid.*, p. 24.

¹⁵³ *Ibid.*

¹⁵⁴ “Voto masivo que produjo irregularidades y caos debido a la inexperiencia electoral”, *La Vanguardia*, 21/05/1990, p. 3.

depositaban más papeletas de la agrupación de Iliescu¹⁵⁵. Las noticias sobre las primeras elecciones de Rumanía llegaron incluso a los medios de comunicación locales de otros países. En ese sentido, *La Voz de Almería*, además de apuntar también la probable victoria del Frente y la denuncia de las agrupaciones políticas de la oposición debido a las supuestas irregularidades, añadía que la delegación de la Internacional Socialista, dirigida por el senador del PSOE Santiago Pérez García había pedido que se creara una comisión especial para estudiar lo sucedido¹⁵⁶.

The Guardian, el día posterior a la votación, recalca que los resultados provisionales apuntaban a una clara victoria de Iliescu y su formación. Igualmente, subrayaba que los candidatos del PNL y PNT-CD habían denunciado distintas irregularidades, señalando Ion Ratiu que la situación era igual que durante el régimen de Ceaucescu. Sin embargo, el primer ministro Petre Roman indicaba que no tenía ningún informe de irregularidades durante la votación. Añadía que, si se confirmasen, serían investigadas sin excepción. En ese sentido, el diario británico apuntaba que según algunos observadores extranjeros la votación no se había desarrollado de manera justa, poniendo de manifiesto un caso en el que habían visto a simpatizantes del FSN empujando a una persona fuera del colegio electoral al creer que era un candidato de la oposición. Por otro lado, señalaba que se había extendido la hora de votación para que todas las personas pudieran ejercer su derecho a voto. *The Guardian* también indicaba que Roy Hattersley, del Partido Laborista, que dirigía un equipo internacional de observadores, había descrito a Ion Iliescu como una persona que daba la impresión de no entender realmente el proceso democratizador. En ese sentido, cabe destacar que, según el diario, uno de los observadores subrayó que fuera de la capital, las personas no comprendían lo que era la democracia¹⁵⁷.

The Guardian indicaba que para muchos rumanos las primeras elecciones libres significaban no solo que pudieran votar en secreto, sino que se mantuviera en secreto. Sin embargo, señalaba algunos de los aspectos que podían desvirtuar el proceso democratizador rumano. En ese sentido, ponía como ejemplo el pueblo de Orasti, a pocos kilómetros físicos de Bucarest, pero a “años luz” de la capital en facilidades. Añadía que algunas campesinas de avanzada edad parecían desconcertadas por la elección de partidos

¹⁵⁵ “El Gobierno rumano se declara ganador en unas elecciones irregulares”, *El País*, 21/05/1990.

¹⁵⁶ Colpisa, “Todo indica que el actual Gobierno rumano ha barrido en las primeras elecciones después de Ceaucescu”, *La Voz de Almería*, 22/05/1990, p. 32.

¹⁵⁷ Ian Traynor, “Clear vote for Iliescu in Romania”, *The Guardian*, 21/05/1990, p. 1.

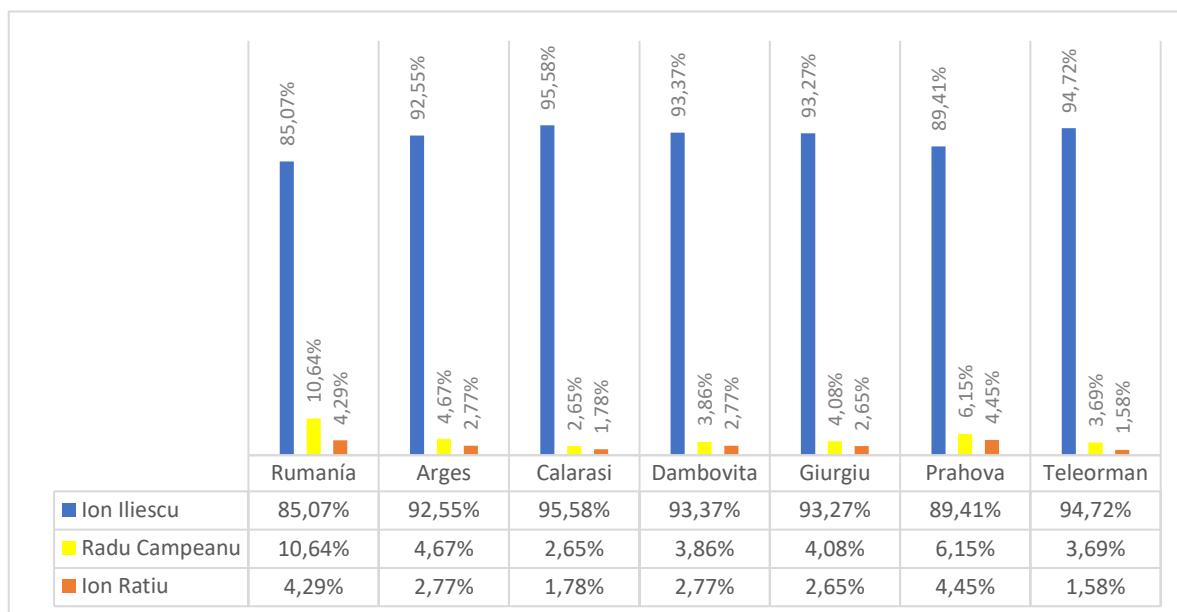
y candidatos. Muchas no sabían leer ni escribir y algunos oficiales les “ayudaban” mostrando cómo hacer su elección. Algunas ancianas señalaban que no sabían por quién estaban votando. “*We’ll vote for who they show us*”, indicaba una de ellas, según *The Guardian*. Sin embargo, señalaba que estaban contentas con las elecciones y que habían venido por su propia voluntad. No obstante, otros apuntaban que sabían a quién otorgaban sus votos, a Iliescu¹⁵⁸. Según ponía de manifiesto *The New York Times*, los habitantes de Bucarest y sus alrededores habían manifestado en distintas entrevistas con los medios que preferían a Iliescu y consideraban que el FSN ofrecía más estabilidad. El medio estadounidense también informaba que, según los observadores extranjeros presentes en diferentes lugares del país, se habían producido actos de intimidación e infracciones¹⁵⁹.

A pesar de las dudas que los comicios del 20 de mayo ofrecieron para algunos de los observadores y de las denuncias que los grupos de la oposición habían formulado, el Frente de Salvación Nacional e Ion Iliescu fueron los claros vencedores en las elecciones. En ese sentido, el candidato del FSN obtuvo en las elecciones presidenciales el 85,07% de los votos. El dirigente del PNL, Radu Campeanu quedó en la segunda posición con un 10,64%. Por último, el candidato del PNT-CD, Ion Ratiu solo logró un 4,29%¹⁶⁰. Si bien es cierto que la demoledora ventaja de Iliescu es muestra de una superioridad en todos los departamentos del país, si fijamos nuestra mirada en aquellos en los que se encuentran las poblaciones que hemos elegido para nuestro análisis, los resultados fueron los siguientes:

¹⁵⁸ Ian Traynor, “Bucharest cadets get first taste of democracy”, *The Guardian*, 21/05/1990, p. 6.

¹⁵⁹ David Binder, “Evolution in Europe; Front in Romania seems victorious in free elections”, *The New York Times*, 21/05/1990, p. 1.

¹⁶⁰ “Rezultatul alegerilor din 20...”, *op. cit.*

Gráfico 1. Resultados elecciones presidenciales 20 de mayo de 1990

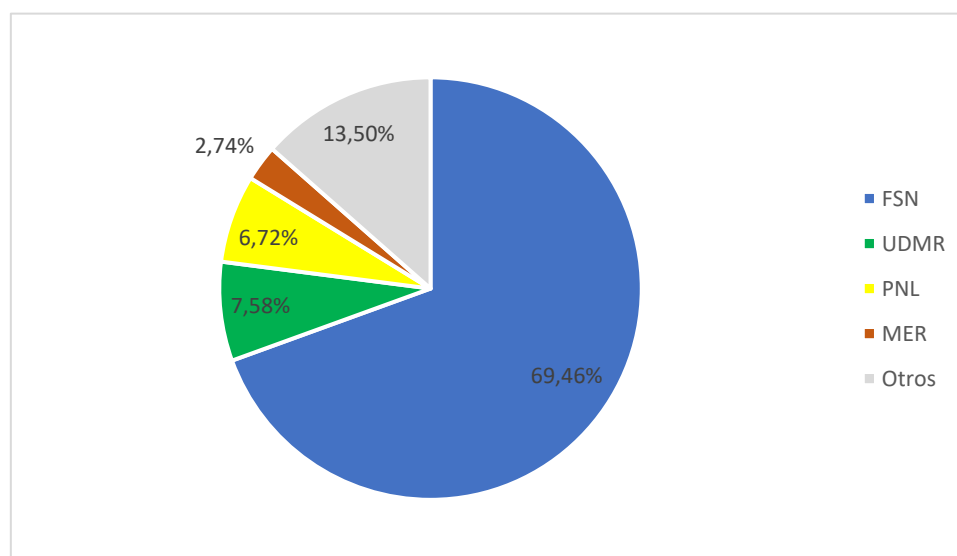
Fuente: Elaboración propia a partir de “Rezultatul alegerilor din 20...”, *op. cit.*

Tal y como se puede apreciar en el gráfico 1, en el que se comparan los resultados electorales presidenciales generales, con los de los departamentos de las poblaciones que hemos elegido para nuestro análisis, la victoria del candidato del Frente es categórica. Asimismo, cabe señalar que en todos los casos ha obtenido un porcentaje superior al nacional, estando por encima del 90% de los votos en cinco de los seis departamentos. La única excepción es el caso de Prahova. Por otro lado, el porcentaje logrado por Radu Campeanu es mayor que el del candidato del PNT-CD tanto en el resultado general como en el área que hemos escogido para el estudio. No obstante, la cantidad de votos obtenidos por el dirigente del PNL se reduce significativamente en los distintos departamentos, siendo su mejor resultado en Prahova con un 6,15%, poco más que la mitad de los datos a nivel nacional. En cuanto a Ion Ratiu, sus datos son inferiores, salvo en el caso de Prahova, aunque la diferencia es menor que en el caso del resto de candidatos, algo que es comprensible si tenemos en cuenta el mal resultado que obtuvo en general.

Si centramos nuestro foco de análisis en una población, en el caso de Rosiori de Vede (departamento de Teleorman) se puede apreciar que los comicios de 1990 fueron un evento de gran importancia para la población de la ciudad. Al igual que sucedía en el resto del país, los electores no habían vivido hasta ese momento una campaña electoral y unos comicios con un sistema pluripartidista. La participación de la población fue muy elevada. De los 26.130 ciudadanos presentes en las listas electorales, acudieron a las urnas

más de 23.000¹⁶¹. Según el diario *Teleormanul Liber*, en Rosiori de Vede Ion Iliescu obtuvo 21.092 votos, Radu Campeanu 1.285 e Ion Ratiu 493. La capital del departamento, Alexandria, le otorgó al candidato del FSN 32.372, al del PNL 1.987 y al del PNT-CD 765¹⁶². Tal y como se puede apreciar, ambas localidades siguieron la tendencia del departamento y la del resto del país, contando con una alta participación en los comicios y votando la gran mayoría de la población al dirigente de la agrupación política que se había hecho con el poder después de los sucesos revolucionarios. Los candidatos de los partidos históricos tuvieron un resultado muy inferior tanto en Alexandria y Rosiori de Vede como en el departamento de Teleorman y a nivel general en Rumanía. En ello contribuyó claramente la imagen que los medios de comunicación ofrecieron sobre ellos, además de los actos de intimidación y violencia ejercidos por los simpatizantes del FSN, que impidieron que pudieran transmitir su mensaje, además de generar un ambiente de miedo entre los electores. En el caso de la Asamblea de los Diputados, la participación fue similar. Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

Gráfico 2. Resultados Asamblea de los Diputados 20 de mayo de 1990



Fuente: Elaboración propia a partir de “Procente voturi valabil exprimate pe competitorii care au luat mandate la alegerile pentru Adunarea Deputatilor”, *Autoritatea Electorală Permanentă* [en línea] https://www.roaep.ro/alegeri_1990/wp-content/uploads/Adunarea_Deputatilor.png (consultado el 30/06/2022) (Título en español: “Porcentaje de votos válidos expresados por competidores que han obtenido mandatos en las elecciones para la Asamblea de los Diputados”).

Tal y como se puede apreciar, hemos optado por ofrecer los datos de las cuatro agrupaciones más votadas, dado el gran fraccionamiento político que caracterizó las

¹⁶¹ Eugen Ovidiu Vlad, *Rosiorii de Vede...*, op. cit., p. 216.

¹⁶² “Rezultatele alegerilor pentru functia de presedinte pe localitati”, *Teleormanul Liber*, 24/05/1990, p. 2 (Título en español: “Los resultados de las elecciones para el puesto de presidente por localidades”).

elecciones de mayo de 1990. Hemos considerado que de esta manera se puede realizar un análisis más claro sobre los resultados obtenidos. En ese sentido, si observamos el gráfico 2, podemos apreciar que el Frente de Salvación Nacional fue la formación que más votos obtuvo a nivel nacional con un 69,46%. La Unión Demócrata Magiar de Rumanía se situó en segunda posición con un 7,58%, el Partido Nacional Liberal quedó en tercera posición con un 6,72% y el Movimiento Ecologista de Rumanía (en adelante MER) en cuarto lugar con un 2,74% de los votos¹⁶³. Si bien es cierto que la agrupación de Ion Iliescu siguió encabezando los votos obtenidos, a gran distancia de la segunda formación, el porcentaje no fue tan alto como en las elecciones presidenciales, lo que destaca la importancia de la persona más que el partido, así como el carisma de Iliescu entre la población. Por otro lado, los dos partidos históricos no conservaron los puestos obtenidos en la presidenciales, aunque hay que tener en cuenta que quedaron en dichas posiciones también porque no había más candidatos. En este caso, UDMR, el partido de la minoría magiar obtuvo el segundo lugar, adelantando al PNL. Por último, el MER logró quedar en cuarto lugar, por delante del PNT-CD que solamente consiguió el 2,69% de los votos.

Si centramos nuestra mirada en los resultados de las elecciones para la Asamblea de Diputados en el departamento de Teleorman, podemos comprobar que los partidos más votados fueron el Frente de Salvación Nacional con un 87,15%, seguido por el Partido Nacional Liberal, que obtuvo el 3,79%. A diferencia del resultado general del país, el tercer puesto fue ocupado por el Partido Demócrata Agrario de Rumanía (en adelante PDAR), con un 1,49%, a poca distancia del Movimiento Ecologista de Rumanía con un 1,47%. En este caso, el PNT-CD fue relegado al quinto puesto siendo votado por el 1,36% de la población departamental¹⁶⁴. Los nueve diputados elegidos del departamento de Teleorman fueron los siguientes:

¹⁶³ “Procente voturi valabil...”, *op. cit.*

¹⁶⁴ “Rezultatele alegerilor”, *Teleormanul Liber*, 24/05/1990, p. 3

Tabla 6. Diputados de Teleorman elegidos el 20 de mayo de 1990

| Nombre | Partido | Profesión | Año de nacimiento |
|--------------------------|----------------|----------------------------------------------------------|--------------------------|
| Cazimir Ionescu | FSN | Ingeniero-vicepresidente CPUN Rumanía | 1946 |
| Timotei Stuparu | FSN | Profesor-presidente CPUN Teleorman | 1951 |
| Floarea Lupu-Calota | FSN | Cantante | 1956 |
| Adriean Videanu | FSN | Ingeniero- jefe sección ITAU Videle | 1962 |
| Aurel Puiu | FSN | Obrero-secretario CPUN Zimnicea | 1953 |
| Constantin Berechet | FSN | Ingeniero-jefe sección IRA | 1956 |
| Ion Nastasescu | FSN | Ingeniero | 1950 |
| Ion Zgorcea | FSN | Ingeniero- Ayuntamiento departamental Teleorman | 1954 |
| Tudor-Horia Nicolescu | PNL | Veterinario-alcalde Turnu Magurele | 1942 |

Fuente: Elaboración propia a partir de “Mandate nominale pe competitori”, *Autoriatatea Electorală Permanentă* [en línea] https://www.roaep.ro/alegeri_1990/index8067.html?page_id=14 (consultado el 30/06/2022) (Título en español: “Mandatos nominales por competidores”) y “Candidati pentru Adunarea Deputatilor”, *Teleormanul Liber*, 24/04/1990, pp. 2 y 3 (Título en español: “Candidatos para la Asamblea de Diputados”).

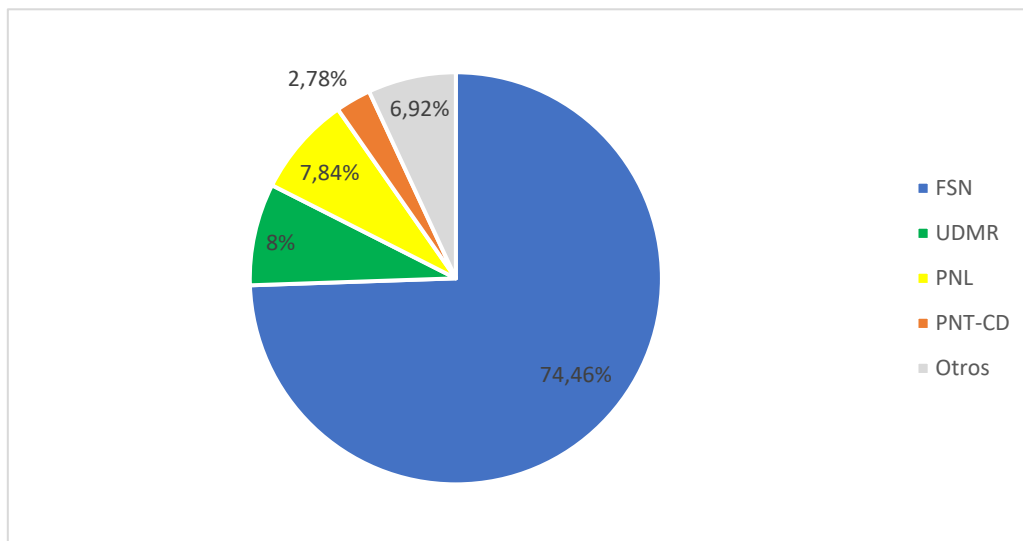
Tal y como se puede observar, en el departamento de Teleorman hubo una clara mayoría del FSN en los diputados elegidos. Del resto de los partidos, únicamente había un representante del Partido Nacional Liberal. Asimismo, la mayoría de ellos eran personas con formación, destacando especialmente los ingenieros, que tenían un puesto destacable en las empresas en las que trabajaban. Esto podía deberse a la importancia que seguían teniendo aquellos que estaban en puestos de dirección dentro de la industria y empresas de las distintas localidades. Tal y como hemos visto con anterioridad, los

medios de comunicación destacaron el papel de los dirigentes de las distintas fábricas en el mejor abastecimiento de la población. Por otro lado, de los nueve diputados, había una mujer, Floarea Lupu-Calota, conocida en Rumanía por ser una cantante de música tradicional rumana. Dado que en ese momento en la decisión del voto de la población pesaba más la persona que el programa político, es muy posible que en su candidatura destacó la popularidad con la que contaba entre los habitantes rumanos, especialmente de las zonas más rurales. La mayoría de los diputados elegidos tenían alrededor de cuarenta años, habiendo nacido el más joven en 1962. Por otro lado, algunos de ellos ya ocupaban cargos importantes en la dirección del CPUN o incluso en el caso del diputado del PNL el puesto de alcalde de una población. También es el caso de Aurel Puiu que, a pesar de ser el integrante con una menor formación, era el secretario del CPUN de una localidad. Por lo tanto, se trataba de personas con una trayectoria profesional, que ya eran conocidas en su comunidad y no de una elevada edad. Si bien los jóvenes habían tenido un papel fundamental en los sucesos revolucionarios de diciembre de 1989 no había un relevo generacional en la política del departamento de Teleorman, sino que los puestos de diputados fueron para aquellos que formaban parte de la denominada “mayoría silenciosa”.

Por último, la votación para el Senado también contó con una alta participación. Nuevamente, el FSN tuvo una amplia mayoría, siendo votado por el 74,46% de la población. La UDMR volvió a situarse en segunda posición, obteniendo el 8% de los votos, seguido por el PNL que logró un 7,84% y el PNT-CD con un 2,78%¹⁶⁵.

¹⁶⁵ “Procente voturi valabil exprimate pe competitorii care au luat mandate la alegerile pentru Senat”, *Autoritatea Electorală Permanentă* [en línea] https://www.roaep.ro/alegeri_1990/wp-content/uploads/Senat.png (consultado el 01/07/2022) (Título en español: “Porcentaje votos válidos expresados por competidores que han obtenido mandatos en las elecciones para el Senado”).

Gráfico 3. Resultados Senado 20 de mayo de 1990



Fuente: Elaboración propia a partir de “Procente voturi valabil...”, *op. cit.*

Tal y como se puede apreciar en el gráfico 3, el FSN continuaba teniendo una clara mayoría, seguido nuevamente por la UDMR y el PNL. No obstante, en este caso el PNT-CD logró quedar en cuarto lugar. Sin embargo, era muy significativa la distancia tan característica en los comicios de 1990 entre la formación con más votos y la segunda. Asimismo, el hecho de que el cuarto lugar fuera con un porcentaje de 2,78% y teniendo en cuenta el elevado número de partidos que se presentaron demostraba la gran fragmentación política del momento.

En el caso del departamento de Teleorman, el Frente obtuvo como en los anteriores casos el mayor número de votos, con un porcentaje de 85,60%. El PNL quedó en segundo lugar con un 4,16%, seguido por el PDAR con un 2,30% y el MER con un 1,93%. El PNT-CD se situó en la quinta posición con un 1,40% de los votos. A diferencia de los resultados generales, aunque en el caso de la agrupación de Iliescu se siguió la tendencia general, la UDMR no tenía fuerza en el sur de Rumanía, dada la poca población de origen húngaro. Por ello, es comprensible que el PNL se situara en el segundo puesto. Por otro lado, dado el peso de la agricultura en la población de Teleorman, es normal que el PDAR tuviera un buen resultado debido a la importancia que le ofrecía a dicha actividad. Antes estos resultados fueron elegidos los siguientes senadores del departamento:

Tabla 7. Senadores de Teleorman elegidos el 20 de mayo de 1990

| Nombre | Partido | Profesión | Año de nacimiento |
|----------------|----------------|-------------------------------------------------------------------------|--------------------------|
| Mihail Neagu | FSN | Economista-director Banca de Inversión | 1927 |
| Nicolae Burcea | FSN | Profesor-director Bachillerato industrial n° 1 Rosiori de Vede | 1944 |
| Titi Cioaca | FSN | Veterinario-director AEICIP Salcia | 1939 |

Fuente: Elaboración propia a partir de “Rezultatele finale ale alegerilor de la 20 mai 1990 in judetul Teleorman”, *Teleormanul Liber*, 24/05/1990, p.1 (Título en español: “Los resultados finales de las elecciones del 20 de mayo de 1990 en el departamento de Teleorman”) y “Circumscripția electorală nr. 35, judetul Teleorman: Candidați pentru Senat”, *Teleormanul Liber*, 24/04/1990, pp. 2 y 3 (Título en español: “Circunscripción electoral n° 35, departamento de Teleorman: Candidatos para el Senado”).

Los tres senadores eran miembros del FSN, con una buena formación y ocupaban puestos de dirección en sus poblaciones. Por lo tanto, nuevamente eran personas conocidas, a las que los ciudadanos consideraban como clave y con una buena capacidad de gestión. En este caso, a diferencia de los diputados electos en el departamento para la Asamblea, no había ninguna integrante mujer. Asimismo, cabe destacar que las tres personas que fueron elegidas tenían una edad más avanzada. Si bien es cierto que para ser candidato para el Senado se requería tener al menos 30 años, podemos observar que, entre los candidatos, el más joven supera los 45 años.

Los candidatos de la oposición denunciaron el supuesto fraude electoral que se había cometido en las elecciones del 20 de mayo. En ese sentido, Ion Ratiu dio una conferencia de prensa al día siguiente después de los comicios, donde acudió un nutrido número de periodistas y observadores. Ilustró, tanto mediante grabaciones vídeo como con documentos y testimonios los abusos que consideraba que se habían cometido. En ese sentido, las pruebas audiovisuales eran de algunos pueblos de la zona de los departamentos de Teleorman y Pitesti, es decir, del área de nuestro análisis. Las imágenes mostraban boletines de voto en el suelo, personas entrando en grupo en las cabinas, mujeres a las que se les decía cómo y a quién votar, con comentarios como, por ejemplo: “¿No irás con Coposu?” Igualmente, se podía apreciar a los presidentes de las secciones de votación con símbolos del Frente. A pesar de ello, señalaba que, si los organismos

internacionales reconociesen los resultados, estaba decidido a luchar desde su posición en el Parlamento contra el Gobierno para lograr que en Rumanía existiera un Estado auténticamente democrático¹⁶⁶.

El 24 de mayo tuvo lugar la conferencia de prensa del PNT-CD, presidida por el líder del partido, Corneliu Coposu. En ella también participó el candidato de la agrupación a las elecciones presidenciales Ion Ratiu, además de otros integrantes de la formación. Coposu comenzó señalando el “contexto pseudo-democrático” que había dominado la política del país posterior a los sucesos revolucionarios. A continuación, señaló los artículos que se habían incumplido y mediante qué acciones. En ese sentido subrayó que se había impedido a los representantes de los distintos partidos dar a conocer sus ideas y que se habían organizado contramanifestaciones. Por otro lado, consideraba que el FSN, más que dar a conocer sus propias opiniones políticas, había llevado una campaña de difamación contra las ideas y opciones de los demás partidos. Añadía que estas acusaciones se habían realizado en función de las declaraciones de observadores, periodistas, ciudadanos, además de grabaciones. Por ello, el PNT-CD contestaba la legalidad y validez de las elecciones¹⁶⁷.

A pesar de las quejas presentadas por los partidos de la oposición, los resultados de las elecciones del 20 de mayo de 1990 fueron considerados válidos. Rumanía iniciaba su camino hacia la democracia, la economía de mercado y la creación de un nuevo tipo de sociedad con Iliescu y el FSN al timón. Dennis Deletant al preguntarse sobre si las elecciones fueron justas, teniendo en cuenta la controversia que generaron en los medios occidentales, señala que era fundamental tener en cuenta los tiempos y la naturaleza de la campaña electoral. Desde su punto de vista habría sido poco realista esperar los mismos estándares democráticos que en los demás países europeos en el caso de Rumanía, que no había tenido ninguna experiencia democrática en medio siglo y que acababa de salir de lo que definía como la peor dictadura que el continente había conocido desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Cree que todo el proceso había sido dañado desde el mes de enero, cuando el FSN había decidido participar en los comicios de mayo. Dado que había heredado del régimen de Ceaucescu la propaganda, incluyendo la prensa, tenía una gran

¹⁶⁶ Doina Basca, “57% pentru Iliescu la Timisoara? Domnul Ion Ratiu despre fraudă electorală din 20 mai”, *Dreptatea*, 23/05/1990, p.1 (Título en español: “¿57% para Iliescu en Timisoara? El señor Ion Ratiu sobre el fraude electoral del 20 de mayo”).

¹⁶⁷ “Democratia se cucerește, nu se cersește”, *Dreptatea*, 26/05/1990, p. 4 (Título en español: “La democracia se conquista, no se mendiga”).

ventaja frente a sus rivales electorales. Si bien es cierto que las demás agrupaciones políticas dispusieron del mismo tiempo en televisión y radio, el hecho de que el Frente se identificara con el Gobierno provisional fue algo que quedó en la conciencia de la población. Por otro lado, señala que las dificultades de los partidos históricos y sus candidatos para llegar a los votantes y darse a conocer se debió a la actuación conjunta de una mala organización y distintos actos de intimidación. Sin embargo, el historiador británico considera que dichas actuaciones fueron más bien espontáneas, fruto de la incapacidad de los simpatizantes de la agrupación de Iliescu de comprender que los integrantes de la oposición eran adversarios políticos y no enemigos. Igualmente apunta que se produjeron también algunos incidentes de intimidación y agresión física contra los candidatos del FSN¹⁶⁸.

Por su parte, los observadores del *National Republican Institute for International Affairs* y del *National Democratic Institute for International Affairs* también señalaban que las elecciones del 20 de mayo de 1990 habían tenido una enorme importancia para Rumanía, aunque consideraban que era simplemente el primer paso en el proceso del establecimiento de una verdadera democracia. Apuntaban que la campaña electoral tuvo problemas significativos. En ese sentido, señalaban que el FSN había disfrutado de una serie de importantes ventajas sobre una oposición a la que definía como endeble y fragmentada. Entre ellas indicaban que había algunas que eran tangibles como por ejemplo los fondos de la campaña, vehículos, el acceso a las imprentas, al papel, el control de los medios de comunicación, etc. Esto se debía a que el Frente era la agrupación política predominante en el país. Por otro lado, otras ventajas eran intangibles y eran fruto del desarrollo reciente de Rumanía. Entre estos enumeraban el miedo de la población al cambio, así como la vinculación entre el Partido y el Estado durante un significativo eje temporal. Todo esto había hecho que los ciudadanos aceptaran la autoridad sin cuestionamientos. Según los observadores, la agrupación de Iliescu no solo no tomó ninguna medida para intentar lograr un entorno político más tolerante y pluralista, sino que aprovechó todas las ventajas con las que contaba. Como formación que estaba en el poder, permitió que durante la campaña existieran numerosos informes de intimidación sobre los integrantes de la oposición. Debido a ello, sus formaciones políticas no pudieron conectar de manera correcta con los votantes. Por el contrario, consideraban que la votación fue razonable, aunque contó con algunos procesos desorganizados y algunas

¹⁶⁸ Dennis Deletant, *In Search of...*, op. cit., pp. 117-118.

irregularidades a favor del Frente de Salvación Nacional. Sin embargo, consideraban que no había evidencias suficientes para demostrar que hubieran afectado el desenlace de los comicios. Por ello, indicaban que habían sido un paso importante en el desarrollo del país, pero era únicamente una fase transicional en el proceso político. Apuntaban que el nuevo Parlamento tenía que elaborar un texto constitucional y hasta las siguientes elecciones los partidos de la oposición deberían tener el tiempo necesario para organizarse. Por otro lado, esta etapa también sería de gran relevancia para que el FSN demostrara sus intenciones políticas¹⁶⁹.

Con relación a ello, *Le Monde* señalaba que, con independencia del resultado, tanto el triunfo de Iliescu como el éxito del FSN demostraba que la población había apoyado a una persona que recordaba a los tiempos anteriores a la Revolución de 1989. Señalaba que el dirigente del FSN había indicado en numerosas ocasiones que los cambios no serían radicales. Según el medio francés, la irregularidad más grande de las elecciones había sido el clima que les precedía, de paranoia, algo inevitable teniendo en cuenta la dictadura de la que se había salido. Apuntaba que, en Rumanía, a pesar de la alegría que suponía el poder votar libremente, todavía no se preguntaba a quién se había votado. Después de Ceaucescu, no se hacía. Finalizaba señalando que las elecciones habían sido libres, pero que los viejos reflejos y los antiguos métodos persistían¹⁷⁰.

Desde nuestro punto de vista, para los primeros comicios rumanos se puede aplicar la reflexión de Bálint Magyar y Bálint Madlovics sobre la idea de que la democracia electoral puede ser injusta, pero sin que llegue a producirse manipulación electoral¹⁷¹. El ambiente que reinaba en el país, la poca tradición democrática, el desconocimiento sobre el proceso que existía entre una gran parte de la población, así como la incomprensión de la importancia del respeto de la libertad de expresión y el pluripartidismo, sumado a un control de los medios de comunicación por parte de los nuevos dirigentes rumanos, pueden ser algunas de las razones que expliquen el resultado de la votación.

¹⁶⁹ National Republican Institute for International Affairs y National Democratic Institute for International Affairs, *The May 1990 Elections in Romania*, 1991, pp. 61-62.

¹⁷⁰ “Roumanie: les premières élections libres M. Ion Iliescu et le Front de Salut National plébiscités”, *Le Monde*, 22/05/1990 (Título en español: “Rumanía: Las primeras elecciones libres. Apoyados el Sr. Ion Iliescu y el Frente de Salvación Nacional”).

¹⁷¹ Bálint Magyar y Bálint Madlovics, *A Concise Field Guide to Post-Communist Regimes: actors, institutions, and dynamics*, Budapest, Viena y Nueva York, CEU Press, 2022, p. 199.

2.6. El primer Gobierno democrático

Las elecciones del 20 de mayo de 1990 hicieron que Rumanía tuviera un Gobierno, con Petre Roman como primer ministro e Ion Iliescu como presidente del país. Sin embargo, de fondo de las elecciones había estado lo que estaba sucediendo en la Plaza de la Universidad, que los medios de comunicación no entendían o más bien no querían comprender y transmitir a la población. Los *mass media* afines al Frente habían mostrado a los manifestantes de *Piata Universitatii* como unos *hooligans* o *golani*, entre otros calificativos. Aquellos que estaban protestando emplearon dichas atribuciones para una de las canciones más conocidas de la manifestación: “Mejor vagabundo que traidor. Mejor *hooligan* que dictador. Mejor rufián que activista. Mejor muerto que comunista”¹⁷². Las rimas señalaban de manera ingeniosa que preferían ser todo aquello que definían los insultos antes que lo que consideraban que eran los integrantes del Frente de Salvación Nacional.

Las protestas continuaron tras las elecciones, algo que nuevamente los medios de comunicación mostraron como algo peyorativo a la población. Eugen Ovidiu Vlad señala que ellos conocían lo que estaba sucediendo en la Plaza de la Universidad a través de la televisión. Subraya que la presentación de los hechos fue claramente a favor del Frente. Apunta que en ese momento consideraba que no tenía ningún sentido lo que estaban haciendo los manifestantes. Creía que era algo absurdo, ya que no comprendía cómo se podía estar en contra después de que se hubieran producido las elecciones. También pone de manifiesto que realmente se debe tener en cuenta que ellos no estaban acostumbrados a las protestas¹⁷³.

Aunque Ion Iliescu, que había mostrado una posición claramente contraria al fenómeno *Piata Universitatii*, señaló en un principio que no se iba a intervenir en contra de los manifestantes, a mediados del mes de junio tomó una de las decisiones más antidemocráticas de todo el proceso democratizador rumano. El 13 de junio, bajo el pretexto de “despejar” la Plaza de la Universidad, la policía comenzó a evacuar a las últimas personas que seguían presentes, entre los cuales también estaba un grupo que se encontraba en huelga de hambre. El Gobierno no optó por intentar resolver de manera legal y sin violencia el conflicto que existía entre la sociedad civil y el poder político, sino

¹⁷² Traducción propia.

¹⁷³ Entrevista con Eugen Ovidiu Vlad, *op. cit.*

que decidió apelar a un grupo fuera del marco legal y que no pertenecía a las fuerzas del orden del país. Debido a ello, en la mañana del 14 de junio, miles de mineros del Valle de Jiu llegaron a Bucarest para “restablecer el orden”. Durante los siguientes dos días, los habitantes de la capital vivieron bajo el terror. Por las calles de la ciudad había grupos de mineros patrullando, atacando las sedes de los demás partidos, así como a cualquier persona que consideraran que estuviera involucrada en acciones contra la agrupación de Iliescu. Agredieron a los dirigentes del movimiento estudiantil, a los profesores y a los intelectuales, pero también a simples ciudadanos de la capital que no habían participado en la manifestación. La prensa favorable al Gobierno contestó a los actos de la oposición a través de artículos difamatorios¹⁷⁴.

En ese sentido, el diario *Adevarul* señalaba el 15 de junio que se había intentado producir un golpe de Estado, que supuestamente estaba siendo organizado desde hacía tiempo. Por ello, miles de trabajadores habían interrumpido su labor para restablecer el orden¹⁷⁵. Ese mismo día, dicho periódico publicó un artículo en el que señalaba que el jefe del despacho de investigación penal de una sección de policía de la capital rumana había informado que en la mañana del día 14 de junio, distintos ciudadanos habían bloqueado la circulación de la parte delantera de la sede, pidiendo que les indicaran las zonas en las que se encontraban aquellos que estaban actuando en contra de la ley. Añadía que supuestamente la paciencia había llegado a un límite y como justificación apuntaba que se habían presentado más de 100 cajas con 300 unidades de proyectiles de plomo que en teoría habían sido localizados en la sede central del PNT-CD¹⁷⁶. Tal y como se puede observar, los medios de comunicación rumanos intentaban acusar a las agrupaciones políticas de la oposición de tener munición y de organizar un golpe de Estado. Igualmente, la intervención de los mineros se debía, según el diario rumano, al cansancio de las personas ante lo que estaban viviendo, por lo que habían dejado de lado sus quehaceres para volver a instaurar el orden en las calles de Bucarest. Es muy llamativa la justificación, puesto que la situación que describe deja muchas incógnitas. En primer lugar, ¿quién había registrado y con qué permiso la sede de una formación política? ¿Quién había encontrado las supuestas cajas de munición? ¿Por qué la policía les creyó

¹⁷⁴ “Universitatea din Bucuresti si fenomenul Piata Universitatii”, *Piata Universitatii la 30 de ani* [en línea] <https://piatauniversitatii.unibuc.ro/fenomenul-piata-universitatii/> (consultado el 02/07/2022) (Título en español: “La Universidad de Bucarest y el fenómeno de la Plaza de la Universidad”).

¹⁷⁵ “Ieri in capitala”, *Adevarul*, 15/06/1990, p. 1 (Título en español: “Ayer en la capital”).

¹⁷⁶ Al. G., “Munitii pentru pánica si intimidare”, *Adevarul*, 15/06/1990, p. 1 (Título en español: “Munición para pánico e intimidación”).

sin más pruebas de que efectivamente eran del PNT-CD? Asimismo, ¿por qué los cuerpos de seguridad aceptaban una situación en la que básicamente permitirían la actuación de los ciudadanos como si fueran justicieros? Lo que está claro es que era una manipulación de los hechos que se quería hacer llegar a la población rumana para justificar lo que estaba sucediendo en la capital. Todo ello demuestra que el significado de la democracia no estaba calando en la sociedad rumana.

Los medios locales también siguieron la ruta indicada por los diarios de tirada nacional. En ese sentido, *Teleormanul Liber* subrayaba que una minoría quería desafiar a la mayoría mediante sus actos. Añadía que los manifestantes no eran capaces de comprender que el país quería algo diferente y que realmente no les interesaba la patria, ni la prosperidad de sus habitantes. Por otro lado, consideraba que lloraban con “lágrimas de cocodrilo” ante la “prensa patrocিনada”. Describía el ataque que había sufrido la sede de la Televisión Rumana en la tarde del día 13 y en cierto sentido lo empleaba para justificar la actuación de los mineros, que señalaba que cumplieron con “su deber” en la Plaza de la Universidad. Según el periódico ya no había tiendas de campaña, comerciantes de todo tipo de productos, megáfonos, portavoces, etc., sino personas que pedían tranquilidad y que recibían con aplausos a aquellos que el diario describía como “hombres de orden”. Añadía que a ellos se habían unido otros muchos ciudadanos de diferentes clases sociales y de distintas partes del país que se habían desplazado en tren o en coche a Bucarest para defender el Gobierno legal. *Teleormanul Liber* hacía una afirmación que en ninguna democracia sana un medio de comunicación debería hacer: “a la violencia se le contesta con violencia”. Este intento de justificación de la actuación de los grupos civiles que habían agredido a los manifestantes de *Piata Universitatii* demuestra el ambiente que se vivía en Rumanía a mediados de 1990. En cuanto al PNL y al PNT-CD, señalaba que se consideraba que habían sido los instigadores de los eventos y sus sedes habían sido devastadas y sus “materiales didácticos purificados mediante fuego”¹⁷⁷.

Eugen Ovidiu Vlad indica que a pesar del mensaje de los medios de comunicación y de que no entendían el fenómeno de la Plaza de la Universidad, en Rosiori de Vede la llegada de los mineros se vio como un gran error. Recuerda que un integrante del CPUN local fue informado de que pasarían por la estación de trenes de la localidad unos vagones con mineros hacia Bucarest para “despejar” la manifestación. A la institución local se les

¹⁷⁷ C. Sima y M. Cazacu, “Cine, in numele democratiei, practica anarhia?”, *Teleormanul Liber*, 16/06/1990, pp. 1-3 (Título en español: ¿Quién en nombre de la democracia practica la anarquía?).

había transmitido que debían abastecerles con alimentos y agua. No obstante, señala que el miembro que había sido informado indicó que era mejor no hacerlo, por si en un futuro fueran acusados de participar en el inicio de una guerra civil. Asimismo, no entendían por qué tenía que ir un grupo social como el de los mineros a la capital. Lo veían como algo peligroso que podía desencadenar un conflicto entre la población rumana. En cuanto a lo que realmente sucedió en Bucarest, indicaba que tardaron mucho en darse cuenta de la verdad¹⁷⁸.

La prensa internacional se hizo eco de lo que estaba sucediendo en Rumanía, aunque su mensaje fue muy distinto al de los medios rumanos. *The Guardian* apuntaba que Rumanía se había enfrentado a su mayor reto desde la Revolución de diciembre de 1989. Indicaba que Iliescu había señalado que los líderes de la protesta debían ser llevados ante la justicia para rendir cuentas ante el pueblo por un supuesto intento de golpe de Estado, por lo que denominaba una rebelión fascista. El dirigente del FSN había señalado que los manifestantes querían impedir que se estableciera en el país una verdadera democracia del pueblo¹⁷⁹. Por otro lado, *El País* señalaba que el Frente de Salvación Nacional había fracasado en el intento de mostrarse como un Gobierno que pudiera equipararse a los del resto de los países del antiguo Bloque del Este, que estaban en pleno proceso democratizador¹⁸⁰. Según el periódico español, fue el propio Iliescu quién decidió convocar a los mineros, que llegaron para encargarse de “los fascistas, gamberros y drogadictos”. Con su ropa de trabajo, sus cascos y armados con estacas, porras metálicas y cables de acero gritaban a favor del FSN y vociferaban la muerte de los “vagos e intelectuales”. Incendiaron la sede del PNL, rompieron las ventanas y las puertas de la universidad y agredieron a los estudiantes. Tal y como señalaba *El País*, “el fascismo en estado puro se adueñó de esta capital cuyos muertos en la revolución de diciembre no han servido más que para abrir una caja de Pandora llena de ignorancia, vileza y odio. El ‘viva la muerte, abajo la inteligencia’ [...]” era lo que se había podido escuchar en las calles de Bucarest¹⁸¹.

Por su parte, el diario *ABC* señalaba que Ion Iliescu se había dirigido a sus apoyos desde el edificio del Gobierno, dándole las gracias por la ayuda. Subrayó nuevamente que los opositores eran la “extrema derecha de Rumanía y del extranjero, de carácter

¹⁷⁸ Entrevista con Eugen Ovidiu Vlad, *op. cit.*

¹⁷⁹ Ian Traynor, “Mobs rule streets of Bucharest”, *The Guardian*, 15/06/1990, p. 1.

¹⁸⁰ Hermann Tertsch, “Iliescu perdió su oportunidad”, *El País*, 15/06/1990.

¹⁸¹ Hermann Tertsch, “Terror al alba en las calles de Bucarest”, *El País*, 15/06/1990.

legionario”. Igualmente atacó a los medios de comunicación, señalando que “transforman a los agresores en víctimas y tratan de culpar al Gobierno y a los órganos del orden, desestabilizando a la sociedad”. Asimismo, *ABC* ponía de manifiesto que EE.UU. había condenado “en los más duros términos” la actuación de las autoridades dirigidas por Iliescu, subrayando que creía que “los acontecimientos de los últimos dos días han sido utilizados para justificar la supresión de los legítimos disidentes”¹⁸². Tras la actuación de los mineros, la capital rumana quedó devastada. Frases como “estos intelectuales son terroristas” y “nosotros trabajamos, nosotros no estudiamos” retumbaban en las calles. Una mujer de aproximadamente cuarenta años describía de manera orgullosa que le había pegado un puñetazo tan fuerte en la cara a una joven turista que había fotografiado la concentración, que le dolía la mano. El dirigente de los estudiantes en *Piata Universitatii*, Marian Munteanu se encontraba en un hospital de Bucarest en cuidados intensivos. Señaló que la culpa no era de los mineros, sino del dirigente del Frente que los estaba manipulando¹⁸³.

Por su parte, *The New York Times* apuntaba que la auténtica prueba para las nacientes democracias de Europa del Este era la tolerancia de la oposición, algo en lo que el “denominado equivocadamente” FSN en Rumanía estaba fallando. El diario estadounidense comparaba lo sucedido en Bucarest con lo que había ocurrido en Tiananmén. Apuntaba que al igual que en Pekín, no habían sido los fascistas los que verdaderamente despertaron la ira del régimen, sino aquellas personas que se habían puesto en huelga de hambre. Señalaba que la Plaza de la Universidad había sido ocupada por manifestantes que pedían que los antiguos comunistas de alto cargo renunciaran a sus puestos. Fueron atacados por antidisturbios armados, que desalojaron la plaza y quemaron sus tiendas de campaña. Ante ello, los manifestantes asaltaron la sede de la policía y un edificio de la televisión, lo que hizo que los mineros fueran transportados a la capital rumana para buscar a los opositores. Para *The New York Times* la culpa recaía sobre los dirigentes rumanos que consideraron que las elecciones les otorgaban licencia para cometer actos violentos. Asimismo, subrayaba que ofendía al sentido común que el líder del FSN acusara a la prensa de la oposición y a los verdaderos demócratas de unirse a un complot fascista¹⁸⁴.

¹⁸² Afp y Efe, “Los mineros llamados por Iliescu imponen la ley del miedo en las calles de Bucarest”, *ABC*, 15/06/1990, p. 31.

¹⁸³ Hermann Tertsch, “Nosotros trabajamos, nosotros no estudiamos”, *El País*, 15/06/1990.

¹⁸⁴ “Rampage in Romania”, *The New York Times*, 15/06/1990, p. 28.

Por otro lado, *The Guardian* indicaba que la violencia que había sucedido en Rumanía a mediados del mes de junio era el fruto de una Revolución que había acabado con Ceaucescu, pero que había dejado a muchos de sus asociados al mando del país. Igualmente, apuntaba la idea de que quizás el dirigente del Frente de Salvación Nacional había decidido basarse en trabajadores para restaurar el orden puesto que desconfiaba de que las tropas llevaran a cabo la orden. Por otro lado, el periódico británico ponía de manifiesto que al tomar dicha decisión también se ligaba a una política que no podía incluir ninguna reforma económica, puesto que ninguna reestructuración en este ámbito podía realizarse sin cerrar las fábricas que no producían beneficios. Asimismo, había que tener en cuenta que no se podía volver a traer la prosperidad en Rumanía sin una importante inyección de capital extranjero. Sin embargo, las escenas de esos días habían puesto en peligro la cooperación con Occidente. *The Guardian* subrayaba que la decisión de Iliescu desacreditaba su promesa de instaurar una democracia parlamentaria. Añadía que si bien había existido un debate entre los observadores occidentales sobre si la administración del dirigente rumano era o no comunista, en esos momentos era ya irrelevante. Desde el punto de vista del diario británico la *mineriada* había demostrado que el dirigente del FSN no defendía un partido o una ideología, sino a una casta gobernante. Por último, señalaba que Rumanía podía convertirse en un país con más similitudes a la Argentina de Perón que la Europa del Este democrática que se esperaba¹⁸⁵.

La analista política Alina Mungiu-Pippidi señalaba en el documental realizado por *Adevarul* que personalidades como Ana Blandiana encabezaron la denominada marcha de las “camisas blancas” para liberar a Marian Munteanu y el resto de los estudiantes que habían sido detenidos. Aunque eso se produjo en julio, la situación no se resolvió hasta que en agosto François Mitterrand llamó a Ion Iliescu. Tal y como apuntaba el reportaje, en esos años Rumanía avanzó siendo empujada por el mundo occidental, aprendiendo lo que significaba la democracia desde cero¹⁸⁶.

Desde comienzos de 1990, a nivel local habían convivido dos instituciones. Por un lado, estaban los CPUN de las distintas localidades y departamentos. Por otro lado, también existían los ayuntamientos de las diferentes poblaciones. En la segunda mitad del año, los primeros se disolvieron y la administración de las distintas urbes recayó en los segundos. En ese sentido, en el caso de Rosiori de Vede, el CPUN cesó su actividad

¹⁸⁵ Jonathan Eyal, “Pledge of peace turns to rule by the sword”, *The Guardian*, 15/06/1990, p. 10.

¹⁸⁶ “Documentar Adevarul despre...”, *op. cit.*

en el mes de agosto y la corporación local asumió la responsabilidad hasta la celebración de las primeras elecciones locales democráticas en febrero de 1992¹⁸⁷. La prensa departamental mostró los problemas a los que se tuvieron que enfrentar los ayuntamientos en ese inicio del proceso democratizador en el ámbito local. Realmente, muchos de ellos seguían siendo los mismos que padecían los ciudadanos con antelación a los sucesos revolucionarios de diciembre de 1989. En ese sentido, Elefterie Pereanu, vicealcalde de Rosiori de Vede, indicaba en una entrevista con el diario *Teleormanul Liber* algunas de las principales actuaciones de la institución local. En ese sentido, señalaba que el principal problema había sido el de la calefacción de los hogares durante el periodo invernal. Para ello, habían centrado sus esfuerzos en adaptar cinco centrales térmicas que empleaban carbón para que utilizaran combustible líquido. Asimismo, se habían redistribuido las zonas de la ciudad que tenían asignadas. Gracias a ello habían logrado asegurar una temperatura de 20° en los apartamentos. Otro de los principales problemas que la población de dicha ciudad sufría era el del agua potable. En ese sentido, Elefterie Pereanu apuntaba que estaban a punto de finalizar la construcción de un depósito de agua con una capacidad de 2.500 m³, que incrementaría en un 40% la posibilidad de almacenaje. Subrayaba que dichas obras iban a finalizar en el peor de los casos en tres semanas, tras haber sido retrasadas durante dos años con antelación a la Revolución. Por otro lado, también se habían iniciado las obras para crear otros dos anillos de presión en la localidad. Igualmente, señalaba que uno de los mayores deseos de los habitantes era que se comenzaran las obras del frente de captación de ocho pozos de agua, lo que permitiría crear las condiciones necesarias para aprovisionar de manera permanente a los ciudadanos con agua potable en la ciudad. Sin embargo, desde la empresa responsable de la capital del departamento, Alexandria, no se había finalizado en ese momento el contrato del proyecto¹⁸⁸.

El abastecimiento de agua fue uno de los problemas más importantes para el caso de Rosiori de Vede. A mediados de julio de 1990 se hicieron propuestas para que el Ayuntamiento de la ciudad designara a trabajadores de su aparato propio para que junto a los de la empresa responsable hicieran verificaciones sobre el consumo de agua y tomaran medidas en contra de aquellos que abusaban. No obstante, la corporación local señaló que no disponían de personas suficientes para ello. Añadió que tendría que hacerlo

¹⁸⁷ Eugen Ovidiu Vlad, *Rosiorii de Vede...*, op. cit., p. 216.

¹⁸⁸ “Realizari, preocupari, doleante”, *Teleormanul Liber*, 29/11/1990, p. 2 (Título en español: “Logros, preocupaciones, agravios”).

la empresa y la institución local ofrecería apoyo¹⁸⁹. Ese mismo mes, en la reunión del CPUN también se precisó la necesidad de formar comisiones para vigilar que el agua no se utilizara para el riego. En ese sentido, el alcalde de la ciudad propuso que en el momento en el que se descubriera a alguien regando, se le desconectara de la red de agua¹⁹⁰. Para poder comprender la magnitud del problema, cabe señalar que en el análisis de la base material y organización para la apertura del curso escolar 1990-1991, fue señalado que en la escuela general número 2 de la ciudad era necesaria la reparación de la fuente de agua para los alumnos, mientras que la escuela general número 5 no disponía de una fuente de agua potable¹⁹¹.

Otro contratiempo recurrente fue el de la limpieza e higiene de la ciudad. A mediados del mes de marzo, entre las carencias señalados en la sesión del CPUN de Rosiori de Vede fue la de la limpieza de las calles¹⁹². A finales de ese mes, el director del hospital de la localidad señalaba que en la clínica antigua destacaban los problemas de limpieza. En dicha reunión, otro médico coincidía con él, apuntando además que había graves déficits de higiene en las calles, la colecta de basura o la limpieza de los canales¹⁹³. Se trató de un problema que estaba presente en numerosos ámbitos de la población, como por ejemplo el mercado de la ciudad, donde algunos miembros de la corporación local pedían que se realizaran labores de limpieza¹⁹⁴.

En el ámbito económico, uno de los cambios de mayor relevancia de los primeros años del proceso democratizador fue el de la propiedad en la agricultura. En ese sentido, la aplicación de la Ley nº 18 del 19 de febrero de 1991 sobre el fondo de tierras¹⁹⁵ fue de una enorme importancia en Rumanía. Tomaremos el caso de Rosiori de Vede para ver a cuántas personas afectó dicha medida. Tras disolverse la Cooperativa Agraria de Producción (CAP) de la ciudad, en menos de un año se restablecieron los derechos de propiedad y se restituyeron los terrenos a 870 antiguos integrantes o sus descendientes. Asimismo, las parcelas agrícolas, especialmente los viñedos, que habían sido tomados de

¹⁸⁹ AMRdV, Serviciu Cancelaria Autoritatii, “Proces verbal”, 13/07/1990, pp. 44 vto. y 45 r. (Título en español: “Acta”).

¹⁹⁰ *Ibid.*, “Proces verbal”, CPUN Rosiori de Vede, 05/07/1990, p. 67 r. (Título en español: “Acta”).

¹⁹¹ *Ibid.*, “Proces verbal”, 12/09/1990, p. 62 vto. (Título en español: “Acta”).

¹⁹² *Ibid.*, “Proces verbal”, CPUN Rosiori de Vede, 16/03/1990, p. 48 r. (Título en español: “Acta”).

¹⁹³ *Ibid.*, “Proces verbal”, CPUN Rosiori de Vede, 30/03/1990, p. 50 r. (Título en español: “Acta”).

¹⁹⁴ *Ibid.*, “Proces verbal”, 17/05/1991, p. 42 r. (Título en español: “Acta”).

¹⁹⁵ “Lege nr. 18 din 19 februarie 1991. Legea fondului funciar”, *Monitorul Oficial al Romaniei*, nº 37, 20/02/1991 [en línea] http://www.cdep.ro/pls/legis/legis_pck.htm_act_text?id=7996 (consultado el 04/07/2022) (Título en español: “Ley nº 18 del 19 de febrero de 1991. Ley del fondo de tierra”).

manera abusiva por el CAP fueron devueltas a 149 personas. Igualmente, se les dieron algunas zonas a 41 trabajadores de la antigua Cooperativa y a 119 personas que a pesar de no haber poseído ninguna superficie agraria en el pasado se comprometieron a trabajarlas. Otro ámbito de gran relevancia fue el establecimiento del derecho para los terrenos que habían sido tomados por el Estado y que estaban en posesión de la antigua *Intreprindere Agricola de Stat* (Empresa Agrícola de Estado, en adelante IAS), siendo afectadas en el caso de la localidad 543 personas. Dado que en dicha población la mayor parte de los ciudadanos que habían recuperado sus terrenos agrícolas tenían superficies pequeñas, con una media en la ciudad de 2,5 hectáreas por propietario, y dada la falta de medios técnicos para el cultivo, se crearon dos sociedades agrícolas con capital privado, *Dorobantul* y *Delcel*¹⁹⁶.

Por desgracia, la *mineriada* de junio de 1990 no fue la última para Rumanía. El 25 de septiembre del año siguiente, otra oleada de mineros llegó a la capital rumana. A diferencia de 1990, en esta ocasión no acudieron para defender al Frente, sino a lo que consideraban que era mejor para sus intereses. Querían que las reformas que se estaban tomando fuesen a un ritmo más lento, además de debilitar la posición del primer ministro, Petre Roman, que había puesto en marcha una política que los analistas encajaban en la socialdemocracia¹⁹⁷. Dado que en esta ocasión no habían sido llamados por las autoridades, los actos de violencia comenzaron antes de llegar a la capital rumana. En ese sentido, *Le Monde* señalaba que en Craiova los mineros se habían enfrentado a las fuerzas del orden en la estación de trenes al ser bloqueados por estas. Asimismo, en Petrosani también se habían producido altercados, hasta que “consiguieron” tres trenes para llegar a Bucarest¹⁹⁸.

El diario *Adevarul* abrió la portada del día siguiente con una noticia titulada “el día en el que volvió a triunfar la violencia”, en la que detallaban hora por hora lo que había sucedido, además de publicar la llamada del presidente Iliescu para que no se permitiera que la violencia fuera a más¹⁹⁹. Sus reporteros entrevistaron a algunos de los mineros que habían ido a Bucarest. Desde su punto de vista, su llegada podía haber sido evitada si Iliescu o Roman hubieran atendido a su petición de desplazarse a Vulcan o Petrosani,

¹⁹⁶ Eugen Ovidiu Vlad, *Rosiorii de Vede...*, *op. cit.*, p. 217.

¹⁹⁷ Silvia Marcu, “La transición política...”, *op. cit.*, p. 67.

¹⁹⁸ “Roumanie: Les mineurs en grève tentent de se rendre à Bucarest”, *Le Monde*, 26/09/1991 (Título en español: “Rumanía: Los mineros en huelga intentan llegar a Bucarest”).

¹⁹⁹ C. Moraru *et. al.*, “Ziua in care a triumfat din nou violenta”, *Adevarul*, 26/09/1991, pp. 1 y 3 (Título en español: “El día en el que triunfó la violencia”).

algo que les habían solicitado desde el día 23. Señalaban que lo que exigían era que el aprovisionamiento y los precios estuvieran dentro de sus posibilidades. Aunque sus salarios eran de los más altos del país, alcanzando alrededor de 18-20.000 lei, indicaban que era un trabajo muy complicado y que mientras que desde la Revolución cobraban un 50-60% más, los precios se habían incrementado en cuatro o cinco veces. Otros de ellos se quejaban de la calidad del pan, de no tener bombonas de butano y en general de la mala situación en la que vivían. Exigían que no fueran relacionados con ninguna agrupación política, ya que en general “no les interesaba la política”²⁰⁰.

El País señalaba que miles de mineros, que habían sido apoyados por habitantes de la capital rumana habían atacado la sede del Gobierno exigiendo la dimisión del mismo. Se habían producido enfrentamientos violentos con los cuerpos de seguridad, saldándose con cuatro muertos y numerosos heridos²⁰¹. El periódico español ponía de manifiesto la creciente tensión que era palpable en Rumanía ante el incremento de los precios y el descenso del poder adquisitivo²⁰². *The New York Times* recogió el testimonio de alguno de los mineros que comentaban su papel en los acontecimientos de junio del año anterior. Señalaban que los medios de comunicación habían sido los culpables y que ellos habían creído entonces que los estudiantes eran terroristas. Consideraban que lo que habían hecho había sido un error, pero que lo de ese momento era justicia²⁰³.

Ante la llegada de los mineros, Petre Roman acabó dimitiendo, siendo sustituido en octubre por Theodor Stolojan, con un Gobierno provisional que tenía que estar hasta la convocatoria de elecciones²⁰⁴. Igualmente, *El País* apuntaba que el Gobierno de Rumanía comunicó el despliegue de las tropas del Ejército en Bucarest, siendo dotados de munición de guerra para hacer frente a los mineros, que no se habían contentado con la dimisión de Roman, que había declarado a la televisión francesa que en Rumanía se estaba produciendo un golpe de Estado comunista²⁰⁵. En el documental realizado por *Recorder*, Petre Roman afirmó que en el momento en el que se anunció que había presentado su dimisión, en realidad no lo había hecho. Indicaba que fue un movimiento político para

²⁰⁰ “Minerii la ‘Adevarul’”, *Adevarul*, 27/09/1991, pp. 1 y 2 (Título en español: “Los mineros en ‘Adevarul’”).

²⁰¹ “Los mineros asaltan la sede del Gobierno rumano”, *El País*, 26/09/1991.

²⁰² “La presión de los mineros fuerza un cambio de Gobierno en Rumanía”, *El País*, 26/09/1991.

²⁰³ “Romanian miners hold out for president’s resignation”, *The New York Times*, 28/09/1991, p. 3.

²⁰⁴ Silvia Marcu, “La transición política...”, *op. cit.*, p. 67.

²⁰⁵ “El Gobierno rumano moviliza al Ejército con ‘municiones de guerra’ contra los mineros”, *El País*, 27/09/1991.

parar el desarrollo de la reforma que había iniciado²⁰⁶. *The Guardian* apuntaba que las autoridades rumanas habían asegurado que el Ejército iba a cumplir con su deber de restablecer y mantener el orden para continuar con el proceso democratizador y la reforma²⁰⁷.

La idea sobre el golpe de Estado fue desarrollada por *El País* en un artículo publicado el 30 de septiembre, en el que señalaba que una alianza de fuerzas contrareformistas había conseguido acabar con el Gobierno de Petre Roman basándose en la fuerza de los mineros del Valle de Jiu. Gracias a ello, los involucionistas habían logrado ponerle fin al débil núcleo reformista que el primer ministro tenía a su alrededor. Añadía que Roman había iniciado una serie de reformas bajo la égida del Fondo Monetario Internacional (en adelante FMI), pero chocaba con los intereses del Frente²⁰⁸. No obstante, *La Vanguardia* indicaba que había señalado que tanto él como su Gobierno continuarían en el poder hasta que se restableciera el orden²⁰⁹.

El dirigente de los mineros, Miron Cosma, tras reunirse con Ion Iliescu, pidió que regresaran a sus casas, ya que sus reivindicaciones iban a ser cumplidas, es decir, se anularía el decreto de liberación de precios, se mejorarían las condiciones laborales y volverían al trabajo 4.000 mineros despedidos por faltas de disciplina laboral. No obstante, una parte de los manifestantes rechazaron regresar a sus hogares. Según *ABC*, a ellos se unieron algunos ciudadanos de la capital y comenzaron a corear distintos eslóganes en contra del dirigente del FSN. Ante dicha situación, las fuerzas antidisturbios entraron en acción²¹⁰. *La Vanguardia* informaba el 29 de septiembre que el día anterior había partido el último tren de mineros en dirección al Valle de Jiu²¹¹. Petre Roman señalaba que Miron Cosma, al que definía como “el jefe de los bandidos” hizo un pacto con el presidente del Gobierno, señalando por lo tanto la peculiaridad de la situación. Añadía que, a partir de ese momento, toda la apertura que había desde Occidente quedó

²⁰⁶ Cristian Delcea y Mihai Voinea, “Documentar Recorder. 30...”, *op. cit.*

²⁰⁷ Michael Simmons, “Romanian army ordered to halt miners’ protests”, *The Guardian*, 27/09/1991, p. 1.

²⁰⁸ Hermann Tertsch, “Rumanía, el primer golpe fructífero en el Este”, *El País*, 30/09/1991.

²⁰⁹ “Roman califica de golpe comunista la rebelión de los mineros rumanos”, *La Vanguardia*, 27/09/1991, p. 1.

²¹⁰ José Grau, “Los mineros se resisten a salir de Bucarest hasta que se cumplan todas sus exigencias”, *ABC*, 28/09/1991, p. 29.

²¹¹ “La policía rumana se enfrenta a los mineros y logra expulsarlos de Bucarest”, *La Vanguardia*, 29/09/1991, p. 8.

bloqueada, informando Helmut Kohl que las relaciones con Rumanía se iban a congelar²¹².

Por lo tanto, a diferencia de junio de 1990, en septiembre de 1991 los mineros vinieron no para defender al Gobierno, sino sus propios intereses. Aunque en un principio exigieron la dimisión de Petre Roman e Ion Iliescu solo consiguieron la del primer ministro, mientras que el presidente logró mantener su puesto tras el acuerdo con el dirigente de los manifestantes. También debemos señalar que los dirigentes de dicho grupo de trabajadores perdieron el control sobre la manifestación, ya que después de pactarse el trato entre Cosma e Iliescu, una parte de los mineros rechazaron regresar a casa. Por otro lado, a diferencia de 1990 cuando la prensa rumana vio como algo muy positivo la actuación de “los hombres de orden”, en 1991 fueron criticados. Finalmente, tuvo que intervenir el Ejército dotado de munición de guerra, lo que demuestra el grado de violencia en el que estuvo sumergido el inicio del proceso democratizador rumano.

El último acontecimiento destacable de los primeros dos años de la transición a la democracia en Rumanía fue la aprobación de la nueva Constitución del país. Tras ser adoptada por el Parlamento el 21 de noviembre, fue confirmada mediante un referéndum el 8 de diciembre²¹³. Tal y como señala Carlos Flores Juberías, el proyecto de Constitución que la Asamblea Constituyente realizó era largo y detallado, con 152 artículos agrupados en siete títulos que tenían subdivisiones²¹⁴. El primer título se centraba en los principios generales, mientras que el segundo en los derechos, libertades y deberes fundamentales. A continuación, se examinaban las autoridades públicas, tratándose el Parlamento, el presidente de Rumanía, el Gobierno, la administración pública, la autoridad judicial, etc. El cuarto título abarcaba la economía y las finanzas públicas mientras que el quinto se centraba en la Corte Constitucional. El penúltimo título focalizaba su atención en la revisión de la Constitución, mientras que el último contenía algunas disposiciones finales y transitorias²¹⁵. En palabras de Carlos Flores Juberías, es un texto con una impronta claramente democrática, que disponía de unas instituciones y mecanismos estimables. Añade que iba a suponer un avance no solo con respecto al

²¹² Cristian Delcea y Mihai Voinea, “Documentar Recorder. 30...”, *op. cit.*

²¹³ Silvia Marcu, “La transición política...”, *op. cit.*, p. 68.

²¹⁴ Carlos Flores Juberías, “Caracteres fundamentales de la nueva Constitución rumana de diciembre de 1991”, *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, nº 85, 1994, pp. 208-209.

²¹⁵ “Constitutia Romaniei 1991”, *Camera Deputatilor* [en línea] http://www.cdep.ro/pls/dic/act_show?ida=1&idl=1 (consultado el 05/07/2022) (Título en español: “Constitución de Rumanía 1991”).

régimen precedente, sino también a la dinámica que habían seguido los gobiernos hasta ese momento. No obstante, subraya que en su creación la Asamblea Constituyente había cometido una serie de errores que hacían dudar sobre si realmente se podía crear un sistema verdaderamente democrático sobre dicha base constitucional. Como ejemplo señala las pocas garantías de algunas libertades o el excesivo centralismo con el que se estructuraba la administración local o lo complicado que era la reforma constitucional²¹⁶.

Algunas agrupaciones de la oposición se mostraron críticas con el texto constitucional. Por ello, según el diario *Dreptatea*, el PNT-CD recomendaba que los rumanos no se presentaran a las urnas. Indicaban que habían tomado la prerrogativa puesto que las libertades y derechos de los ciudadanos estaban reglamentados de forma ambigua, no se preveía de manera exacta la separación de poderes, el presidente se había asegurado el manejo de la justicia, pudiendo por ejemplo nombrar los jueces de la Corte Suprema de Justicia. Por otro lado, indicaban que el control de la constitucionalidad de las leyes no era correcto, puesto que se realizaba mediante la Corte Constitucional, que era controlada por el presidente. Igualmente, recalca que debía ser el pueblo el que eligiera entre república presidencial, parlamentaria o monarquía constitucional. Asimismo, consideraban que era demasiado complejo el proceso para revisar la Constitución²¹⁷.

Aunque la prensa internacional ofreció información sobre el referéndum constitucional de Rumanía, el espacio dedicado fue inferior que en los comicios electorales de mayo de 1990. *La Vanguardia* apuntaba el descenso del nivel de participación con respecto a la anterior votación. Añadía que se había contado con la presencia de observadores extranjeros y que únicamente se podía aceptar o rechazar el texto al completo, sin que se pudieran hacer modificaciones, algo criticado por las formaciones de la oposición²¹⁸. Por su parte, *El País* indicaba que, en el caso de ser positivo, se institucionalizaría una república con un sistema pluripartidista y una economía de mercado. Igualmente, añadía que según Iliescu, el referéndum era el momento más relevante desde la Revolución de 1989²¹⁹. *ABC* recalca la figura del antiguo monarca rumano al indicar que tanto él como la oposición se habían mostrado

²¹⁶ Carlos Flores Juberías, “Caracteres fundamentales de...”, *op. cit.*, p. 232.

²¹⁷ “PNTCD recomanda cetatenilor sa nu se prezinte la vot”, *Dreptatea*, 05/12/1991-06/12/1991, p. 1 (Título en español: “El PNT-CD recomienda a los ciudadanos no presentarse para votar”).

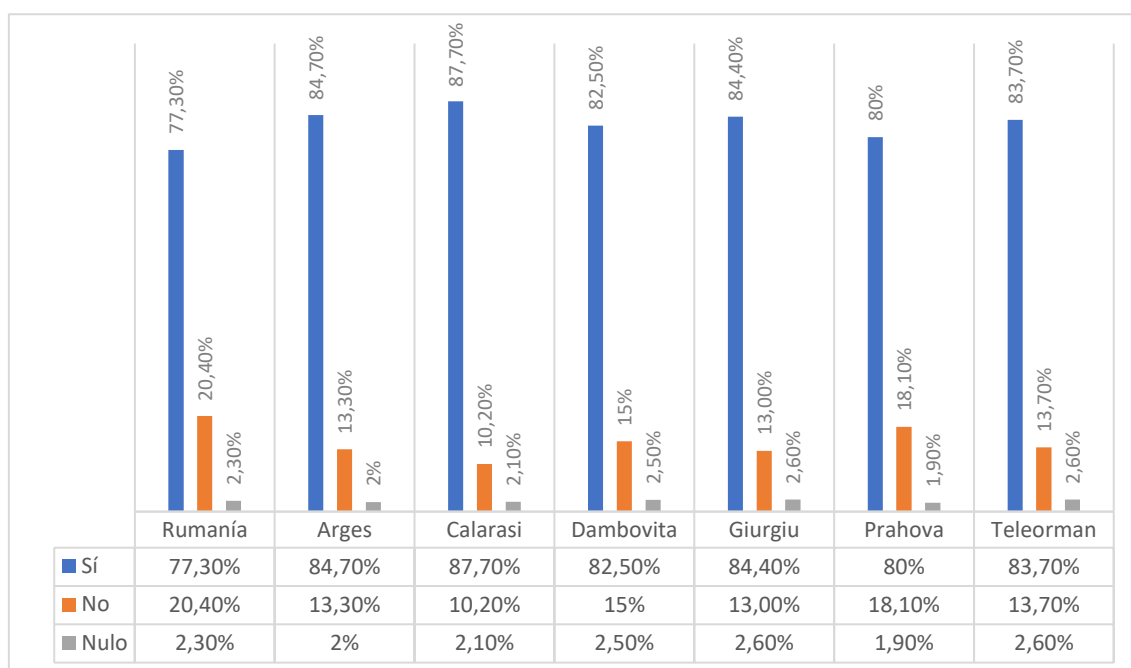
²¹⁸ Afp y Reuter, “Los rumanos votan una nueva Constitución”, *La Vanguardia*, 09/12/1991, p. 8.

²¹⁹ Reuters, “Baja participación en el referéndum rumano sobre la nueva Constitución democrática”, *El País*, 09/12/1991.

críticos con el texto, al creer que era “pseudodemocrático”. Añadía que la aprobación del texto no garantizaría la estabilidad del Gobierno, puesto que Rumanía atravesaba una importante crisis económica y sufría una gran inflación²²⁰.

En cuanto al referéndum, los datos que más destacaron fueron la gran tasa de abstención y la gran victoria del “sí”. Se presentaron a las urnas un 69,18%, habiendo una abstención del 30,82%.²²¹ Para comprender el descenso de la participación de los ciudadanos con respecto a los comicios de mayo de 1990, puede servirnos la explicación que Eugen Ovidiu Vlad nos ofrece para el caso de Rosiori de Vede. Subraya que se debía a que lo que realmente se votaba eran “papeles”, para “textos”, no “para las personas”. Por ello, no existió la pasión de las primeras elecciones²²². En cuanto a los resultados generales y de los departamentos de nuestro análisis, fueron los siguientes:

Gráfico 4. Resultado referéndum 8 de diciembre de 1991 por departamentos



Fuente: Elaboración propia a partir de Carlos Flores Juberías, “Caracteres fundamentales de...”, *op. cit.*, p. 231.

Tal y como se puede observar en el gráfico 4, el resultado del referéndum fue claramente positivo a nivel nacional, con un 77,3% de votos a favor del “sí”. Sin embargo, en cada uno de los departamentos de las localidades que hemos elegido para nuestro análisis, dicha cifra fue superior. El resultado más “negativo” de todos fue el caso de

²²⁰ Afp, Efe y Reuter, “Rumanía vota hoy su nueva Constitución en medio de graves tensiones sociales”, *ABC*, 08/12/1991, p. 34.

²²¹ Carlos Flores Juberías, “Caracteres fundamentales de...”, *op. cit.*, pp. 230-231.

²²² Entrevista con Eugen Ovidiu Vlad, *op. cit.*

Prahova, donde “únicamente” el 80% de las personas que acudieron a votar dieron su visto bueno, mientras que el 18,10% se mostraron en contra. Por el contrario, el mejor resultado fue obtenido en Calarasi, donde el 87,7% de los ciudadanos votaron a favor y solo el 10,2% votaron “no”. Realmente, se siguió la tendencia de las elecciones presidenciales, en las que Ion Iliescu obtuvo los mejores resultados en Calarasi y los peores, dentro de su clara victoria, en Prahova. Esto puede deberse tanto por el hecho de que el FSN se había mostrado partidario del texto constitucional como porque una gran parte de la población seguía acostumbrada a “obedecer” mediante su voto en las urnas por la ausencia de tradición democrática del país.

2.7. A modo de balance

Después de la Revolución de 1989 la población rumana compartía la euforia por un futuro mejor. Sin embargo, el inicio de 1990 se encontró con una población con miedo, que no sabía muy bien qué hacer con la libertad que había ganado. Aunque desde el CFSN se había indicado que se tenían que tomar medidas para que se viera que las cosas estaban cambiando, pronto volvieron a aparecer los problemas anteriores a los sucesos revolucionarios. Nos referimos a las deficiencias existentes en la infraestructura, a los productos de las tiendas, la calefacción o el agua. Apartar al matrimonio Ceaucescu no había traído ni más gasoil, ni mejores carreteras, ni herramientas.

Si bien es cierto que el Frente de Salvación Nacional había indicado que iba a estar al timón del país hasta la celebración de las primeras elecciones democráticas, decidió convertirse en una formación política y concurrir a las mismas. Ante ello, distintos integrantes del CFSN abandonaron su puesto y la oposición convocó diversas manifestaciones pacíficas. Entendían que la agrupación de Iliescu se encontraba en una clara ventaja por controlar el acceso a los medios, los fondos de la campaña, la organización de la misma, etc. Ante ello, el Frente convocó distintas contramanifestaciones. La prensa de tirada nacional rumana y la del nivel departamental se mostraron favorables a la participación del FSN en las elecciones y eso dejó huella en los votantes hasta el punto de que incluso en las entrevistas que hemos hecho, la mayoría de las personas lo vieron como algo totalmente normal. Los periódicos extranjeros señalaron los problemas que acarrearía dicha decisión. Finalmente se constituyó el CPUN que, si bien es cierto que permitió la entrada de la oposición, seguía teniendo al Frente

como su principal valedor. A nivel local también se sustituyeron los CFSN locales por el nuevo organismo.

Para las elecciones del 20 de mayo de 1990 se presentó un elevado número de agrupaciones políticas, aunque solo tres candidatos para las presidenciales. La campaña electoral estuvo caracterizada por la violencia que sufrieron los representantes de la oposición. En sus actos electorales había grupos partidarios al FSN que impedían que pudieran dar a conocer su programa electoral y sus objetivos de manera correcta. Uno de los principales puntos de debate fue el camino que debía seguir el país hacia la democracia. Mientras que Radu Campeanu e Ion Ratiu apostaron por un modelo de corte Occidental, Ion Iliescu se postulaba como defensor de una democracia “original”, que no mirara ni hacia el Este ni hacia el Oeste.

La presencia de la población en las urnas fue muy elevada, ya que cada persona consideraba que su voto era fundamental en el proceso. En los comicios estuvieron presentes numerosos observadores extranjeros de distintos países. Algunos de ellos y la oposición señalaron diversas irregularidades que se habían cometido. A pesar de ello, los resultados fueron considerados válidos. Ion Iliescu obtuvo una gran diferencia con respecto a sus contrincantes en las elecciones presidenciales y no fue necesaria la segunda vuelta. En cuanto al Senado y a la Asamblea de los Diputados, el FSN fue la agrupación que más votos logró. Esa cómoda victoria de Iliescu y su agrupación se produjo tanto a nivel nacional como en los departamentos de las poblaciones que hemos elegido para estudiar. En Teleorman, hemos podido observar que, a diferencia de los resultados nacionales, el PDAR obtuvo más aceptación entre la población, lo que se pudo deber al peso de la agricultura de la zona. Igualmente, la UDMR no tuvo protagonismo, debiéndose claramente al escaso porcentaje de población de origen magiar en dicha área. Por otro lado, en el estudio de dicho departamento hemos podido comprobar que tanto los diputados como los senadores elegidos eran personas con puestos de responsabilidad dentro de la dirección de algunas de las principales empresas de las distintas localidades, conciudadanos conocidos por todos. Asimismo, a pesar del protagonismo de los jóvenes durante los sucesos revolucionarios de diciembre, se trató de habitantes que habían pertenecido a la denominada “mayoría silenciosa”. Por lo tanto, no se produjo un relevo generacional dentro de la política de Rumanía. Igualmente, debemos señalar que solo hubo una mujer elegida como diputada.

Las elecciones del 20 de mayo de 1990 se habían celebrado con el fenómeno de la Plaza de la Universidad de fondo. Aunque el dirigente del Frente había señalado que no emplearían la fuerza, a mediados de junio acudió a los mineros del Valle de Jiu, en un acto claramente antidemocrático, para “despejar” la protesta. Dicha actuación, que fue presentada por los medios de comunicación del país como necesaria para el orden, fue duramente criticada por la prensa extranjera. Los mineros no solo atacaron a los manifestantes, sino también las sedes de la oposición y a cualquier persona que les parecía sospechosa. Si en esta ocasión acudieron para defender al FSN, en septiembre del año siguiente lo hicieron en contra de las medidas que el primer ministro Petre Roman había iniciado, provocando la dimisión del mismo.

Por último, en diciembre de 1991 se produjo el referéndum para aprobar el nuevo texto constitucional. La oposición se mostró contraria porque consideraba que no había garantías para algunos derechos, además de darle demasiado poder a la figura del presidente. Aunque la participación fue importante, fue menor que en las elecciones del 20 de mayo, puesto que se votaban “papeles” y no a personas. El “sí” obtuvo una clara victoria tanto a nivel nacional como en los departamentos de las poblaciones que hemos elegido para nuestro estudio. De hecho, en nuestra zona de análisis el voto afirmativo fue superior a la media general.

CAPÍTULO 3

*Tiempos de consolidación:
1992-1996*

3. Tiempos de consolidación: 1992-1996

El comienzo de la transición a la democracia en Rumanía tuvo una gran intensidad en los primeros dos años. Tras la caída del Partido Comunista Rumano (en adelante PCR), que controlaba todos los resortes del país, había que volver a forjar la esfera política, la económica y la social, pasando a un sistema democrático y a la economía de mercado. En ese sentido, en mayo de 1990 tuvieron lugar los primeros comicios libres postrevolucionarios. A pesar de que la oposición y algunos observadores internacionales apuntaron la existencia de diversas irregularidades en el proceso, la victoria de Iliescu y el Frente de Salvación Nacional (en adelante FSN), que fue categórica tanto a nivel nacional como en los departamentos de las poblaciones que hemos elegido para nuestro análisis, fue considerada válida. Al poco tiempo, el país se vio afectado por acontecimientos que recordaban demasiado a los tiempos anteriores a 1989. Nos referíamos a la llegada de los mineros del Valle de Jiu en junio de 1990 a petición del recién elegido presidente. Dicho grupo de trabajadores también hizo su aparición en septiembre de 1991, aunque en esta ocasión con la intención de frenar la reforma que Petre Roman había iniciado. Por otro lado, en diciembre de 1991, los ciudadanos rumanos confirmaron en el referéndum la aprobación de la Constitución.

Aunque en el poder central se estaban dando pasos importantes en el proceso democratizador, a pesar de los numerosos actos que demostraban el talante poco abierto de las nuevas autoridades, el poder local seguía en manos de los ayuntamientos que habían sido designados a inicios de 1990 por los consejos del Frente. Las distintas filiales departamentales y locales del Consejo Provisional de Unidad Nacional (en adelante CPUN) se habían disuelto en la segunda mitad de 1990 y el ámbito local había quedado en manos de una serie de corporaciones que no habían sido elegidas por sus ciudadanos. Se trata de un aspecto de enorme importancia, puesto que las instituciones locales son aquellas que están en contacto directo con la población, pudiendo actuar en una situación como la rumana como escuelas de democracia o como baluartes del inmovilismo. Por lo tanto, nos encontramos ante una clara semejanza con el caso español, donde se había producido un problema de agravio comparativo en la representación de la población en el poder central y el ámbito local. En ese sentido, en el caso español los parlamentarios elegidos en junio de 1977 y en marzo de 1979 que tenían la legitimidad de las urnas, tenían que coexistir con unas instituciones locales que habían sido designadas durante la

dictadura¹. En el caso rumano sucedía algo similar, aunque los ayuntamientos no eran los de la etapa comunista, pero no habían sido elegidos por los ciudadanos. Hubo que esperar hasta febrero de 1992 para que la población pudiera votar a sus representantes en el ámbito local.

En ese sentido, a lo largo de este capítulo centraremos nuestra atención en los comicios locales de 1992. Para ello, examinaremos la legislación que rigió dichas elecciones, así como el desarrollo de la campaña electoral en las poblaciones que hemos elegido para nuestro análisis. Estudiaremos los resultados de los comicios y las corporaciones que surgieron después de ellos. Por otro lado, también vamos a ver las elecciones generales y presidenciales que tuvieron lugar en 1992, examinando a los candidatos, la campaña electoral y los resultados. En nuestro análisis le otorgaremos una gran importancia a cómo se vivieron dichos comicios en las localidades de nuestra zona de análisis, realizando un estudio comparativo con los resultados generales. Asimismo, veremos cuáles fueron las actuaciones de los ayuntamientos de dichas poblaciones a lo largo de su mandato, prestándole una especial atención a las políticas sociales. Por último, cabe destacar que en algunas localidades se produjeron elecciones locales parciales en 1994, por lo que examinaremos su desarrollo en algún ejemplo que se vio afectado por ello de la zona que hemos elegido para el análisis.

3.1. Los primeros comicios locales

3.1.1. La convocatoria de las elecciones locales

Las elecciones del 9 de febrero de 1992 fueron los primeros comicios locales libres después de más de cincuenta años, habiendo sido los últimos en 1937. Por lo tanto, es fácilmente comprensible la gran relevancia que tuvieron para el proceso democratizador rumano. El comienzo de 1992 se caracterizó por el creciente malestar de la población debido al descenso del nivel de vida. La situación había llegado a niveles alarmantes después del incremento de los precios de la carne y sus productos derivados, además de los lácteos. A ello, había que añadir el frío de las viviendas y la subida de las tarifas de los transportes públicos². A grandes rasgos, según Bogdan Murgescu, la etapa

¹ Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, *Abril de 1979: la democracia llega a los pueblos*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2009, p. 10.

² Angela Rus, *Alegeri locale in municipiul Cluj-Napoca 1990-1996*, Cluj-Napoca, Academia Romana. Centrul de Studii Transilvane, 2015, p. 145 (Título en español: *Las elecciones locales en el municipio de Cluj-Napoca 1990-1996*).

comprendida entre 1993 y 1996 se caracterizó por una recuperación parcial, que debe ser entendida en un marco en el que se produjeron algunas reformas graduales que fueron tomadas con cautela. Asimismo, resurgieron las estructuras de mando económico, se produjo una reforma fiscal con elementos como por ejemplo la introducción del Impuesto sobre el Valor Añadido (en adelante IVA) o la llegada de inversión extranjera limitada. La privatización favoreció claramente a los habitantes locales y no se produjeron importantes reestructuraciones. Mientras tanto, muchas empresas estaban siendo subvencionadas mediante créditos procedentes de bancos estatales³. Se trató, tal y como apunta Silvia Marcu, de una etapa de confusión política y una ausencia de consenso que se manifestó en la “marcha negativa” de la población rumana⁴.

La prensa plasmó la realidad que estaban viviendo los ciudadanos rumanos. Según apuntaba el diario *Teleormanul Liber* a comienzos de 1992, en los dos años anteriores se había producido un desastre de enormes proporciones en la economía, sin verse en 1992 la posibilidad de resolver dicha situación. Apuntaba que, en el caso de la industria, la producción había sido la más baja en diez años. Por otro lado, en la agricultura se habían desperdiciado cantidades ingentes de productos agroalimenticios. Todo ello había ocasionado un importante descenso en el nivel de vida de la población rumana. El periodista Gh. Paraschiv apuntaba que probablemente la población no había sido nunca tan consciente como en aquel momento del valor del dinero. Señalaba que era posible que los ciudadanos estuviesen sorprendidos e incluso defraudados viendo lo poco que podían comprar en las tiendas y lo mucho que se gastaban. Añadía que habían subido los precios de la carne y de los productos lácteos. Recalcaba que el Gobierno de Stolojan había logrado, a través del galopante ritmo de la inflación, que el salario fuese simplemente una cantidad de dinero que hiciera posible para la población sobrevivir y la pensión algo que permitiera que los jubilados no acabaran en la más absoluta miseria. Daba como ejemplo que los subsidios de los niños no alcanzaban ni para comprar mantequilla y leche para un mes. Subrayaba que las dificultades que estaban por venir serían mucho más evidentes, ya que según indicaba el periodista rumano, los precios de los productos subirían un 90% frente a lo que había sucedido el año anterior. Todo ello significaría en la práctica un

³ Bogdan Murgescu, “Romania”, en Günther Heydemann y Karel Vodicka (eds.), *From Eastern Bloc to European Union. Comparative Processes of Transformation since 1990*, Nueva York y Oxford, Berghahn, 2017, p. 263.

⁴ Silvia Marcu, “La transición política de Rumanía: entre la ilusión y el fracaso”, en Carlos Flores Juberías (ed.), *Estudios sobre la Europa Oriental*, Valencia, Universitat de València, 2002, p. 68.

descenso del salario real, es decir, lo que los habitantes rumanos podían adquirir con su sueldo, en un 24% en comparación con 1991. Por otro lado, según los datos del periódico del departamento de Teleorman, el paro alcanzaría un 10-11% de la población activa, lo que equivaldría a alrededor de 1 millón de personas. Sin embargo, según indicaba el diario, dicha situación iba a empeorar todavía más puesto que la Comunidad Económica Europea (en adelante CEE) exigía para la concesión de los “prestamos vitales” para el país que se revisara la lista de productos, cuyos precios estaban bajo control, para eliminar las subvenciones. Se trataba de bienes como el azúcar, el aceite, el pan, la leche, la calefacción, la electricidad, los alquileres, etc. Eran, por lo tanto, productos de primera necesidad, con los que los rumanos tenían problemas desde la etapa final del régimen de Ceaucescu. Asimismo, *Teleormanul Liber* señalaba que según el programa del Fondo Monetario Internacional (en adelante FMI), las subvenciones del sector energético se iban a reducir o eliminar a partir de comienzos del mes de mayo de dicho año. A todo ello, había que añadir que ya no se introducirían otras ayudas. El periodista finalizaba señalando que el primer ministro rumano había anunciado que ese año iba a ser el primero de cinco complicados por los que el país iba a transcurrir a partir de aquel momento. Después, seguirían diez muy complicados⁵.

Tal y como acabamos de señalar, la inflación era cada vez más alarmante para la población rumana. El periódico *Dialog*, del departamento de Calarasi, mostraba el malestar de la población con relación al incremento de precios durante la campaña electoral. En ese sentido, Vasile Costea, técnico en la plataforma siderúrgica de la ciudad ponía de manifiesto su malestar, indicando que él juzgaría públicamente a los dirigentes de las sociedades de producción y de comercialización de alimentos. Subrayaba que, apenas habían comenzado los sindicalistas a pelear con el Gobierno, los líderes de las empresas habían incrementado todos los precios. Ponía como ejemplo las conservas que una semana antes de ser entrevistado costaban 102 lei, mientras que en ese momento el precio había incrementado a 120 lei. Asimismo, recalcaba que la carne de cerdo estaba costando alrededor de 300 lei el kg mientras que el precio de la ovina ascendía a 200 lei. Por su parte, el reportero Cornel Stan acudió al mercado e hizo algunas preguntas a los pequeños comerciantes que vendían los frutos de sus propias cosechas. Ponía como ejemplo a Vasile Moise cuyas manzanas tenían un precio de 70 lei el kg y al ser

⁵ Gh. Paraschiv, “1992-primul an din cei 5 foarte grei”, *Teleormanul Liber*, 08/01/1992, pp. 1 y 3 (Título en español: “1992- el primer año de los 5 muy difíciles”).

preguntado por qué tan caras, indicaba que eran baratas ya que le habían incrementado el precio del gasoil, de la carne, de la ropa, etc. Le subrayaba al reportero que no se extrañara si en una semana las veía a 100 lei el kg, puesto que, ¿qué eran en esos momentos 100 lei? Según *Dialog*, esa frase era el símbolo de la inflación nacional, de la pobreza y de la carestía. No obstante, también indicaba que los rumanos querían salarios como los alemanes, los franceses, los estadounidenses o los ingleses, pero se preguntaba si trabajaban lo mismo que ellos⁶.

Otros ámbitos, como por ejemplo la sanidad, tampoco estaban atravesando un buen momento. Según *Teleormanul Liber*, en 1992 para que ésta pudiera “sobrevivir”, habría necesitado unos 176,7 mil millones de lei, pero en el presupuesto del Estado se le habían destinado 122,6 mil millones. Se habían solicitado 88,4 mil millones para gastos de personal y había recibido 74,2. Para los costes de los materiales, entre los que se incluían medicamentos, alimentación, materiales sanitarios y de mantenimiento, eran necesarios en esos momentos 65,3 mil millones y se habían destinado 45,4 mil millones mientras que para las inversiones exigieron 20 mil millones y únicamente se concedieron 3. Tal y como apuntaba el periódico del departamento del sur de Rumanía, todas estas cantidades lo que reflejaban para el día a día de la población eran menos medicamentos en los hospitales, que una parte de la población ya no tendría ciertos servicios de manera gratuita, la reducción del personal sanitario, la ausencia de tecnología moderna para el diagnóstico, etc. Por lo tanto, en definitiva, la salud de todos los habitantes del país se vería seriamente afectada. La periodista Matilda Cazacu subrayaba que del fondo que se había destinado para los gastos materiales, a cada ciudadano le “correspondían” 5 lei y 70 bani, una cantidad ciertamente ridícula si tenemos en cuenta que en dicho momento una operación de apendicitis podría costar más de 2.000 lei o una caja de antibióticos 400 lei⁷.

Por otro lado, tal y como hemos señalado con anterioridad, en la vida política rumana al inicio del proceso democratizador fue frecuente que los diputados y senadores cambiaran de una agrupación política a otra. Sin embargo, 1992 significó un antes y un después debido al desarrollo de los acontecimientos políticos, así como la manera en la que accionaron los partidos, con un gran impacto sobre el comportamiento electoral,

⁶ Cornel Stan, “Vorba d-lui Stolojan: Sa punem osul la treaba!”, *Dialog*, 30/01/1992-06/02/1992, p. 2 (Título en español: “Tal y como decía el Sr. Stolojan: ¡Pongámonos manos a la obra!”).

⁷ Matilda Cazacu, “Chiar trebuie s-o lasam sa moara?!”, *Teleormanul Liber*, 31/01/1992, p. 1 (Título en español: “¿De verdad tenemos que dejarla morir?!”).

influyendo en la nueva “arquitectura política”. Dicho año significó el final de lo que Georgiana-Margareta Scurtu define como la etapa “infantil” del sistema partidista post-totalitario, que se había caracterizado por la aparición y renacimiento de las formaciones políticas, por errores propios del inicio de un proceso, por la reestructuración de las fuerzas y mediante el mantenimiento de un equilibrio político inestable. A partir de ese momento, los políticos no estaban tan preocupados por el número de actos políticos como por la calidad de los mismos. Por otro lado, debemos recordar que 1992 fue un año claramente electoral, puesto que se celebraron las elecciones locales, las presidenciales y las parlamentarias. No obstante, en su relevancia electoral también debemos tener en cuenta el tiempo dedicado a la preparación de las elecciones. Según Georgiana-Margareta Scurtu, para la organización y desarrollo de los comicios se tardó más de seis meses, incluyendo en el cómputo las campañas electorales y los debates parlamentarios para las nuevas leyes electorales. En ese sentido, si las comparamos con las de mayo de 1990, se triplicó respecto a 1992 el tiempo empleado⁸.

La celebración de las elecciones locales representaba una urgencia para Rumanía. Además de la gran importancia política significó el fortalecimiento del ciclo electoral que se había comenzado en 1990. Inicialmente, estaba previsto que los comicios locales tuvieran lugar a finales de dicho año o a inicios de 1991. Sin embargo, se pospusieron más de un año, lo que permitió que las instituciones locales estuviesen en manos del poder provisional, con todas las consecuencias que ello conllevaba. Las causas de dicho retraso fueron diversas. En primer lugar, cabe destacar la gran relevancia que se le otorgaron a las elecciones parlamentarias y presidenciales de mayo de 1990, que drenaron las energías políticas, disminuyendo el interés sobre el ámbito local. En ese sentido, según Georgiana-Margareta Scurtu, todas las agrupaciones políticas, con indiferencia de su orientación y dimensión, pretendían hacerse con el poder central, quedando las instituciones de las distintas localidades en un segundo plano. A todo ello tenemos que añadir que tampoco la propia ciudadanía estaba preparada para un nuevo proceso electoral. Igualmente, el sistema jurídico que era necesario para regir los comicios fue elaborado a finales de 1991, realizándose mediante la promulgación de la Constitución y de la Ley Electoral. Por

⁸ Georgiana-Margareta Scurtu, “Inceputurile vietii politice democratice dupa 1989. Studiu de caz: Romania”, *Clio 1989*, Vol. 1-2, n° 3-4, 2006, pp. 86-87 (Título en español: “Los inicios de la vida política democrática después de 1989. Caso de estudio: Rumanía”).

último, debemos mencionar el estilo de los protagonistas de la escena política rumana, caracterizados por la inseguridad, la indecisión, etc.⁹.

El 29 de octubre de 1991, Theodor Stolojan sugería que el 15 de diciembre de ese mismo año se desarrollarían las primeras elecciones locales posteriores a la Revolución de 1989. No obstante, el 25 de noviembre tuvo lugar una reunión entre el presidente Ion Iliescu y los líderes y representantes de algunas de las agrupaciones políticas de ese momento¹⁰. Tras las conversaciones mantenidas, el Gobierno adoptó el 4 de diciembre *Hotararea* (Acuerdo) n° 806¹¹, que en su único artículo establecía que el 9 de febrero de 1992 se celebrarían las elecciones para los consejos comunales, ciudadanos, municipales y de los sectores de la capital, así como la de los alcaldes. Algunos días más tardes, se adoptó *Hotararea* n° 824¹², que establecía una serie de medidas que debían ser tomadas por el Gobierno, junto a las instituciones centrales y locales de la administración del Estado, para llevar a cabo sus tareas y obligaciones en la preparación del desarrollo de los comicios locales. En ese acuerdo se publicaba el programa para el cumplimiento de las acciones que la ley electoral preveía¹³. En ese sentido, siguiendo el calendario electoral, hasta el 14 de diciembre se llevó a cabo la numeración de las circunscripciones electorales de cada uno de los departamentos. Según el artículo 8 de la Ley electoral, cada comuna, ciudad o municipio era una circunscripción electoral¹⁴.

Para el correcto desarrollo de la campaña electoral y dado que la neutralidad de la televisión y radio estatales eran un problema fundamental en aquel momento, se acordó en una sesión común de los despachos permanentes de ambas Cámaras del Parlamento, crear una comisión parlamentaria de coordinación de la presencia de la campaña en dichos medios de comunicación. Su objetivo era vigilar la forma en la que se iba a ser reflejada

⁹ *Ibid.*, p. 88.

¹⁰ Angela Rus, *Alegeri locale in...*, *op. cit.*, p. 153.

¹¹ “Hotararea nr. 806 din 4 decembrie 1991 privind datei pentru alegerea consiliilor locale si a primarilor”, *Monitorul Oficial al Romaniei*, n° 248, 08/12/1991 [en línea] <https://legislatie.just.ro/Public/DetaliiDocument/95520> (consultado el 16/07/2022) (Título en español: “Acuerdo n° 806 del 4 de diciembre de 1991 sobre el establecimiento de la fecha para la elección de los consejos locales y los alcaldes”).

¹² “Hotararea nr. 824 din 12 decembrie 1991 privind stabilirea unor masuri pentru aducerea la indeplinire a sarcinilor care revin Guvernului din Legea privind alegerile locale”, *Monitorul Oficial al Romaniei*, n° 253, 18/12/1991 [en línea]

<https://legislatie.just.ro/Public/FormaPrintabila/00000G063UFQP8U4OAM3RGME7K6KSKEA> (consultado el 16/07/2022) (Título en español: “Acuerdo n° 824 del 12 de diciembre de 1991 sobre el establecimiento de unas medidas para llevar a cabo las tareas que le corresponden al Gobierno mediante la Ley sobre las elecciones locales”).

¹³ Angela Rus, *Alegeri locale in...*, *op. cit.*, p. 153.

¹⁴ *Ibid.*

en ellos, actuar de mediador en el caso de que se produjeran enfrentamientos entre los distintos partidos políticos, además de intentar lograr una competición leal y un marco correcto para el desarrollo de los comicios. Tal y como señala Angela Rus, dicha comisión debía regir también sobre la duración y el orden en el que los representantes de las agrupaciones entraban en emisión. Igualmente, para intentar que existiera una transparencia total y unos derechos igualitarios, estaba integrada tanto por miembros de las formaciones políticas parlamentarias y extraparlamentarias, como por candidatos independientes. Inicialmente, el presidente de la misma fue el diputado Cazimir Ionescu, que, tras presentar su candidatura para la alcaldía general de Bucarest, tuvo que ser sustituido por la diputada independiente Daniela Crasnaru. Por primera vez, las filiales locales de televisión participaron en una campaña electoral mediante entrevistas con los dirigentes políticos del ámbito local. En ese sentido, los candidatos de las agrupaciones parlamentarias disponían de cinco minutos, los no parlamentarios tres minutos, mientras que los independientes únicamente tenían dos minutos a su disposición¹⁵.

No obstante, con el paso del tiempo, algunos periódicos indicaron que los medios de comunicación locales debían tener un mayor peso en la campaña electoral. En ese sentido *Adevarul* apuntaba que mientras que la televisión no pudiera cumplir su papel de abogado de la opinión pública, el “estudio electoral” era una pérdida de tiempo. Consideraban que desde el punto de vista del interés cívico y del respeto por los electores, la mayor distorsión que se estaba creando era “amontonar” a los candidatos en el puesto de televisión nacional. Desde el punto de vista de la periodista Felicia Antip, la campaña electoral para los comicios locales tenía que realizarse en el marco de las poblaciones. Si en la localidad existía un puesto de radio, tenía que ser quién se ocupara de ello, y si había un periódico, éste debía ser el responsable. De esta manera, los ciudadanos podían conocer los perfiles y las respuestas sobre los principales problemas de las ciudades que habían ofrecido de aquellos que les pedían los votos. Añadía que en aquellos países en los que la democracia no era una quimera que los ciudadanos perseguían como locos, sin ser capaces de reconocerla incluso cuando la tenían delante, las elecciones locales eran un evento político de enorme importancia. En ese sentido, señalaba la relevancia que los ciudadanos estadounidenses ofrecían a los medios de comunicación de ámbito local¹⁶.

¹⁵ *Ibid.*, p. 154.

¹⁶ Felicia Antip, “Anticampania electorala”, *Adevarul*, 31/01/1992, p. 1 (Título en español: “La anticampaña electoral”).

Las elecciones locales de febrero de 1992 se rigieron mediante la Ley nº 70 del 26 de noviembre de 1991¹⁷. Estaba organizada en siete capítulos y 108 artículos. El capítulo 1 estaba formado por siete artículos y estaba dedicado a las disposiciones generales. En ese sentido, señalaba que los consejos locales y los alcaldes se elegían mediante voto universal, igualitario, directo, secreto y libre, mientras que en el caso de los consejos departamentales era indirecto. Tanto los consejos locales como los departamentales se elegían por circunscripciones electorales mediante la votación de listas, mientras que en el caso de los alcaldes era uninominal (art. 1). El artículo 2 establecía que los ciudadanos rumanos, con indiferencia de su nacionalidad, raza, idioma, religión, sexo, opiniones políticas o profesión, tenían los mismos derechos electorales. Por otro lado, según el artículo 3, podían votar aquellos que habían cumplido 18 años hasta el propio día de las elecciones. Igualmente, subrayaba que se podía acudir a las urnas en la comuna, ciudad o municipio en el que el elector tenía su domicilio. Para ser candidato para el consejo local o alcalde, se exigía haber cumplido 23 años y tener el domicilio en la unidad administrativa y territorial donde quisieran presentarse (art. 4). El artículo 5 indicaba que no podían ejercer su derecho a voto aquellos que tenían alguna “minusvalía mental” y aquellos que habían sido privados a través de una decisión judicial de dicho derecho. Igualmente, apuntaba que no podían ser elegidos los militares en activos, jueces o fiscales, aquellas personas que no tenían derecho a voto o habían sido condenados judicialmente por abuso en sus puestos públicos, jurídicos o administrativos, así como por incumplir los derechos fundamentales del ser humano. Asimismo, tampoco podían presentarse aquellas personas que tenían contratos para obras, prestación de servicios o distribución con la administración, tanto de manera directa como a través de intermediarios. Las candidaturas se presentaban por los partidos políticos legalmente constituidos, aunque también se podían postular como independientes. Únicamente podían competir por un puesto en el consejo local y en la alcaldía (art. 6). La fecha de los comicios se establecía mediante un acuerdo del Gobierno, con un plazo mínimo de 60 días antes de la votación (art. 7)¹⁸.

El capítulo 2 centraba su atención en la organización de las elecciones y estaba subdividido en siete secciones. La primera de ella examinaba las circunscripciones electorales. En ese sentido, el artículo 8 señalaba que, para la elección de los consejos

¹⁷ “Legea nr. 70 din 26 noiembrie 1991 privind alegerile locale”, *Monitorul Oficial al României*, nº 239, 28/11/1991 [en línea] http://www.cdep.ro/pls/legis/legis_pck.htm_act_text?id=8421 (consultado el 17/07/2022) (Título en español: “Ley nº 70 del 26 de noviembre de 1991 sobre las elecciones locales”).

¹⁸ *Ibid.*

locales y los alcaldes, cada comuna, ciudad o municipio formaba una circunscripción electoral. La segunda analizaba las secciones de votación, estableciendo el artículo 11 que en las localidades de más de 2.000 habitantes habría una sección para cada 1.000-2.000 ciudadanos. Por otro lado, en aquellas comunas con menos de 2.000 personas, habría una única sección. Igualmente, la ley indicaba que en los casos en los que un pueblo tenía menos de 1.000 residentes, pero estaba situado a más de 5 kms de la sede de votación de la residencia de la comuna, se podría organizar una sección. Por otro lado, para los militares se organizaría una sección cercana a sus unidades militares, siempre que tuviera al menos 50 electores. La tercera sección centraba su mirada en las listas electorales, que según el artículo 14 contenían a todos los ciudadanos con derecho a voto que residían en la localidad. Eran elaboradas por los alcaldes y se hacían de manera separada para cada sección. Los militares que estaban de servicio, con derecho a voto, estarían inscritos en unas listas especiales, creadas por unidades militares y firmadas por sus comandantes. Cada elector podía estar en una única lista electoral (art. 15). El alcalde tenía que publicar las listas con un mínimo de treinta días antes de la votación (art. 16). Si una persona cambiaba su domicilio tras hacerse oficiales las listas, el alcalde le tenía que facilitar un certificado para el ejercicio de su voto y en el momento de votar, se le apuntaría en una lista separada por el despacho electoral de la sección de votación (art. 18). La cuarta sección se centraba en las comisiones y despachos electorales, examinando su composición y atribuciones.

La quinta sección se focalizaba en las candidaturas. En ese sentido, el artículo 29 indicaba que el número de integrantes de las corporaciones locales era el establecido por la Ley de administración pública local. Las propuestas de candidatos para los consejos locales y para los puestos de alcaldes se hacían por circunscripciones electorales, con un mínimo de 30 días antes de la fecha de las elecciones (art. 30). Debían realizarse tres copias por escrito, por parte de las agrupaciones políticas, con la firma de la dirección local de las mismas. En el caso de los candidatos independientes, debían basarse en la lista de sus apoyos, siendo obligados a presentar una declaración autenticada por un notario, que verificase la veracidad de las firmas (art. 31). Los partidos políticos podían presentar una única lista de candidatos por circunscripción electoral y un solo candidato para alcalde (art. 33) y sólo se podía ser candidato en una circunscripción electoral (art. 32). En el caso de las personas que se presentaban de forma independiente para la corporación local, debían tener el apoyo de un mínimo de 1% del total de los electores

que estaban en la lista, dividido entre el número de integrantes del consejo local, nunca inferior a 50. Para el caso del puesto de alcalde, se requería el apoyo del 1% de los votantes, si bien es cierto que sin ser menos que 150 (art. 34). Cualquier ciudadano o formación política tenía el derecho de repudiar las candidaturas en un plazo de diez días desde la finalización de la fecha para presentarlas (art. 36). La sexta sección abarcaba los boletines de voto, cuyo modelo era fijado por el Gobierno, siendo distintos los de los consejos locales y los de alcaldes (art. 38). Los símbolos electorales eran establecidos por parte de cada agrupación en un plazo máximo de diez días desde la fijación de la fecha de los comicios. En el caso de haberse presentado en anteriores elecciones, mantenían su logo, a menos que pidieran su modificación o cambio. No obstante, debía ser el mismo en todas las circunscripciones electorales. En el caso de que más de una formación exigiera el mismo símbolo, se realizaría un sorteo en un plazo de cinco días (art. 40). Según el artículo 41, las comisiones electorales se encargaban de la impresión de los boletines. Se hacía el mismo número de copias que la cifra de votantes, con un 10% extra. La séptima sección ponía el foco de interés en la campaña electoral, que se iniciaba desde la publicación de la fecha de las elecciones y finalizaba dos días antes de las mismas (art. 45). El artículo 46 establecía que todos los candidatos, formaciones y ciudadanos tenían la libertad de expresar sus opiniones, aunque sin discriminaciones. Los alcaldes debían establecer lugares para los carteles electorales en un plazo de cinco días desde el inicio de la campaña electoral. Para ello debían tener en cuenta el número de formaciones políticas que iban a presentar listas de candidatos, los aspirantes para la alcaldía, además de aquellas personas que se presentaban de manera independiente. Tenía que tratarse de lugares frecuentados por los habitantes, aunque sin entorpecer las vías públicas y demás actividades (art. 47). Estaba tajantemente prohibido recibir subvenciones para la campaña electoral desde el extranjero o mediante fondos no declarados de manera pública (art. 48)¹⁹.

El capítulo 3 ponía el foco de análisis en el desarrollo de las elecciones. En ese sentido, establecía que podían participar los observadores extranjeros y nacionales acreditados para ello. Era necesario que no fuesen integrantes de ningún partido político (art. 51). Según el artículo 52, la votación se producía en un único día, iniciándose a las 06:00 y finalizando a las 21:00. Sin embargo, en el caso de que todavía hubiera personas que no hubiesen ejercido su derecho, el presidente del despacho electoral de la sección

¹⁹ *Ibid.*

podía prolongar, con aprobación del presidente de la comisión electoral de la circunscripción, la hora para votar hasta las 24:00. Los electores podían votar en la sede en la que estaban inscritos en la lista. Cada uno debía presentar el documento nacional de identidad. Tras verificarse, se le daba el boletín de voto y el sello electoral. Después de entrar en la cabina, ponían el sello en el cuadrado de la lista o candidato que prefiriesen. A continuación, debían doblar los boletines e introducirlos en la urna. Por último, tras devolver el sello, se le ponía la mención “votado” en el documento de identidad (art. 53). Únicamente estaba permitida la presencia de otra persona en la cabina de voto en el caso de que el elector no pudiera ejercer su derecho y lo demostrara (art. 57). Asimismo, para el caso de aquellas personas que no pudieran desplazarse por enfermedad, a petición suya o de los órganos de dirección de las instituciones sanitarias o sus cuidadores sociales, el presidente del despacho electoral designaría a algunos miembros del mismo para que se desplazaran con una urna especial y con el material necesario para la votación al lugar en el que se encontrara dicha persona (art. 58)²⁰.

El capítulo 4, dedicado a los resultados de las elecciones estaba organizado en dos secciones. La primera de ellas se centraba en el establecimiento de los resultados. En ese sentido, el artículo 60 establecía que, tras finalizar la votación, el presidente del despacho electoral debía proceder a la anulación de los boletines de voto que no habían sido empleados y a la apertura de las urnas, en presencia de los demás integrantes del despacho electoral, así como de aquellas personas que tenían el derecho de asistir. A continuación, debía leer en voz alta, al abrir cada uno de los boletines, la lista o nombre del candidato que llevara el sello. El resultado se apuntaba en dos tablas distintas, tanto para los consejos locales como para el puesto de alcalde. Un ejemplar lo tendría uno de los miembros del despacho electoral y el otro los candidatos presentes. En sus tablas se apuntaría el número total de votantes, el de los nulos, las listas de candidatos o nombre y apellido de los independientes, así como el caso del alcalde (art. 60). Tras el recuento de los votos, el presidente del despacho electoral realizaría el acta (art. 61). La segunda sección estaba centrada en la constatación de los resultados. La comisión electoral de la circunscripción, después de recibir las actas con el número de votos y después de solucionar las apelaciones, procedería a “totalizar” los votos y a atribuir los mandatos según la ley (art. 64). Si en una circunscripción el número de votos había sido inferior a la mitad más uno del total de votantes de las listas, se debían repetir las elecciones en un plazo de dos

²⁰ *Ibid.*

semanas en las mismas condiciones. En esta ocasión, los resultados serían válidos con independencia del número de personas presentes en las urnas (art. 65). El reparto de los mandatos se hacía en dos etapas. En la primera, el número de puestos que pertenecía a cada lista y candidatos independientes se realizaba según el coeficiente electoral. Se hacía según el orden de la inscripción de los candidatos en las listas de los partidos, comenzando por el que más votos había obtenido. Asimismo, era considerado electo el candidato independiente que obtuviera un número igualitario al coeficiente electoral. En la segunda etapa, la comisión registraría el número de votos sin utilizar, es decir aquellos que habían quedado después de atribuir los mandatos o los inferiores al coeficiente electoral. Se iban a repartir a las agrupaciones, coaliciones o candidatos independientes en orden decreciente al número de votos sin emplear, uno para cada formación o candidato hasta agotarse. Aquellos que habiéndose terminado estas etapas no habían sido electos, eran declarados suplentes (art. 66). En el caso de la alcaldía, era nombrado alcalde el que obtuviera la mitad más uno del número de votos. En el caso en el que esto no sucediera, se celebraría una segunda vuelta, en un plazo de dos semanas, entre los dos candidatos más votados. En esa ocasión, sería el ganador el que más números obtuviese (art. 67)²¹.

El capítulo 5 giraba en torno a las elecciones de los consejos departamentales. Cada departamento constituía una circunscripción electoral (art. 70). En este caso, nos encontrábamos ante un voto indirecto, por parte de un cuerpo de electores, en un plazo de 30 días desde la constitución de los consejos locales. El cuerpo electoral estaba constituido por el total de los integrantes de los consejos de cada departamento (art. 71). Tras la formación de los consejos locales se constituiría una comisión electoral de circunscripción departamental para el desarrollo de dichas elecciones. Estaba formada por el presidente del tribunal departamental actuando como dirigente de la misma, tres jueces y once representantes de las formaciones políticas que participaban en las elecciones (art. 72). La Ley de la administración pública local determinaba el número de integrantes de los consejos departamentales (art. 74). Asimismo, tal y como estipulaba el artículo 75, cualquier formación política que hubiera obtenido puestos en las corporaciones locales podía presentar una lista de candidatos, pudiendo optar a ello también los independientes. El ejercicio del voto se realizaba en la capital del departamento, en la fecha y lugar que establecía la comisión electoral en un solo día, entre las 08:00 y las 20:00 (art. 80). Una vez finalizada la votación, el presidente procedía a la

²¹ *Ibid.*

anulación de los boletines no utilizados y a la apertura de la urna, en presencia de los demás integrantes de la comisión electoral y de aquellas personas que tuvieran el derecho de asistir. Después procederían al recuento y a establecer el resultado (art. 83). Se consideraba que eran válidas las elecciones si se habían presentado al menos las dos terceras partes del número de votantes. En el caso de que esto no se cumpliera, se procedería a la celebración de otros comicios en un plazo de diez días, en las mismas condiciones. En esta ocasión el resultado sería considerado válido si participaba la mitad más uno de los votantes (art. 84)²².

El capítulo 6 centraba su atención en las contravenciones y en las infracciones. En ese sentido, el artículo 89 distinguía entre ambos casos, señalando que se integrarían en el primer término, dado que la ley no consideraba que pudieran ser delitos, actuaciones como por ejemplo la inscripción de una persona en más de una lista electoral o anotar personas que no existieran, no tomar las medidas necesarias para el correcto desarrollo de las reuniones electorales, la destrucción o deterioro de las listas electorales o cualquier anuncio de propaganda electoral, la colocación de materiales de la campaña en lugares en los que no está permitido, aceptar estar en más de una lista de candidatos, etc. Impedir por cualquier medio el libre ejercicio del derecho a voto estaba penado con entre seis meses y cinco años de cárcel, además de la prohibición de algunos derechos (art. 92). Igualmente, violar el secreto de voto por parte de cualquier integrante del despacho electoral o cualquier otra persona incurría en una pena de entre seis meses y tres años de cárcel (art. 93). De gran relevancia era también el artículo 94, que establecía que prometer, ofrecer o dar dinero para que alguien votara por una determinada opción o que no lo hiciera por un determinado candidato, así como la aceptación de ello, estaba castigado con el mismo periodo de cárcel que los casos anteriores²³.

El séptimo capítulo trataba las disposiciones finales. Para asegurar el cumplimiento de lo previsto en la ley se constituía la Comisión Electoral Central, integrada por siete jueces de la Corte Suprema de Justicia, designados mediante sorteo por su presidente. Entre sus funciones, cabe destacar que era el organismo que acreditaba a los observadores extranjeros y nacionales, a los delegados de los medios de comunicación, quien centralizaba los datos de los resultados y los hacía públicos mediante *Monitorul Oficial al Romaniei* (art. 100). Asimismo, cabe destacar que el artículo 101 establecía que los

²² *Ibid.*

²³ *Ibid.*

gastos para la organización y el desarrollo de los comicios locales eran subvencionados por los presupuestos locales, mientras que los que pertenecían a la Comisión Electoral Central eran sufragados por el Gobierno²⁴.

Distintos organismos internacionales centraron su mirada en los primeros comicios locales democráticos en Rumanía. En ese sentido, el propio primer ministro de Rumanía, Theodor Stolojan le remitió una carta al secretario general del Consejo Europeo el 16 de diciembre de 1991, invitando a dicho organismo a enviar una delegación a observar el desarrollo de la campaña electoral. Por ello, se envió una delegación tanto el 9 de febrero, como en la segunda vuelta, el 23 del mismo mes. En el informe que remitieron señalaron algunos aspectos de gran interés sobre la etapa preparatoria de dichos comicios. En ese sentido, apuntaban que se consideraba fundamental organizar las elecciones municipales antes que las generales en 1992 para que se pudiera resolver en ellas los posibles problemas de la Ley Electoral. Por lo tanto, tendrían que actuar como un laboratorio para pulir las deficiencias que pudieran surgir a raíz de la nueva legislación. Asimismo, añadía que era imperante la necesidad de abrir la administración local a la democracia, puesto que el gobierno local había sido una ficción democrática, un mero instrumento del central desde 1946, incluyendo por lo tanto los dos primeros años del proceso democratizador rumano. Su importancia con relación a las elecciones presidenciales y de las dos cámaras del mismo año no residía únicamente en probar la legislación, sino también porque algunos medios de comunicación apuntaban que los resultados de las elecciones locales no se quedarían solo en una influencia para las generales. Afectarían a la vida diaria de los ciudadanos y cambiaría el curso de la vida política, siendo fundamental para la democratización de la sociedad rumana. En ese sentido, el informe recogía las palabras de Doina Cornea que había subrayado que las elecciones municipales eran esenciales en “*winning sympathy, confidence and economic support of civilized countries*”²⁵.

Algunos de estos organismos internacionales informaron sobre diversos aspectos que consideraban que el Gobierno debía corregir. En ese sentido, el *National Democratic Institute for International Affairs* (en adelante NDI) mandó una delegación antes de las elecciones, entre el 13 y el 18 de enero. A lo largo de esos días, los integrantes del equipo mantuvieron reuniones con los partidos políticos, Cuerpos del Estado, así como con

²⁴ *Ibid.*

²⁵ “Report on the CLARE observer delegations to the municipal elections held in Romania on 9 February (first round) and 23 February 1992 (second round)”, *Council of Europe*, 25/03/1992, pp. 3, 5 y 6.

organizaciones no gubernamentales en la capital y en otras dos ciudades. Como consecuencia, emitieron un informe que sintetizaba la situación que se encontraron y las recomendaciones que ofrecían. Señalaba que, a diferencia de otros países del antiguo Bloque del Este, Rumanía había sufrido una significativa inestabilidad política en los dos años que llevaba de proceso de transición a la democracia, debido fundamentalmente a la ausencia de consenso sobre la forma y el ritmo del cambio democrático. Indicaba que después de ser asegurados por numerosas agrupaciones política rumanas de su compromiso por unas elecciones libres, consideraba que era preocupante ver que diversos aspectos del proceso no estaban lo suficientemente desarrollados para asegurar la confianza pública. Según el informe, algunos de los problemas que señalaba habían surgido después de las elecciones de mayo de 1990 y se habían mostrado desde la propia presentación del proyecto de ley de las elecciones locales. Indicaba la decepción por comprobar que el partido que estaba en el Gobierno no estaba haciendo más para solucionarlos, aunque recalca que en ese momento no se podía concluir que hubiera obstruido los intentos de reforma en las distintas áreas²⁶.

El primer problema señalado fue la gran descentralización de las estructuras administrativas que apenas ofrecían garantías de transparencia y de supervisión del proceso electoral. En ese sentido subrayaban que no había requisitos de formación para los oficiales de las elecciones para que las previsiones de la ley electoral, especialmente aquellas que eran ambiguas, fuesen comprendidas e interpretadas uniformemente de forma correcta. Por otro lado, indicaban que, dada la ausencia de procedimientos de apelación, la actuación de los magistrados que estaban al mando de la administración de las elecciones respondía únicamente ante la corte más cercana con jurisdicción en el área administrativa. Añadía que esto no aseguraba la imparcialidad, especialmente dada la tradición rumana de obediencia de los magistrados que habían sido designados por el Gobierno y el partido dirigente, así como de la histórica ausencia de separación de poderes. Recalcaba que incluso si se aseguraba la imparcialidad, no había evidencias de que esas cortes tuvieran los recursos necesarios para realizar las investigaciones de manera correcta. Igualmente, apuntaban que había informes que indicaban que los fiscales y policías encargados de investigar algunas quejas no habían cumplido con su deber. Un tercer problema era la falta de confianza en la imparcialidad de los tribunales.

²⁶ “NDI Pre-Election Delegation to Romania. January 13-18, 1992. Executive Summary”, *National Democratic Institute for International Affairs*, pp. 1 y 2 [en línea] <https://ndi.org/sites/default/files/Romania-ExecSummary-011892.pdf> (consultado el 21/07/2022).

Asimismo, también se ponía en entredicho su efectividad en el cumplimiento de las tareas a la hora de evaluar el papel de los alcaldes en el proceso. Estos tenían poderes importantes en el momento de proveer el material para los comicios y verificar a aquellos que podían ser candidatos. Teniendo en cuenta que una parte importante de ellos eran aspirantes en el proceso, les sorprendía observar la ausencia de una entidad gubernamental encargada del control de dicho aspecto. Esto se acentuaba en la comprobación de las listas electorales, cuya autenticidad residía exclusivamente en los alcaldes. Por ello, el NDI señalaba que era fundamental que se animara al electorado a verificar las listas²⁷.

Aunque había una notable desconfianza en el procedimiento y marco existente, no se empleaban los medios disponibles para documentar y cuestionar los abusos que se habían denunciado. Apuntaban que era imposible reformar los mecanismos que no funcionaban bien si no había pruebas creíbles, documentadas. Añadían que era cierto que, si se comparaba con los comicios de mayo de 1990, en 1992 había una mayor conciencia sobre la necesidad de tener bajo control las irregularidades y los abusos. En ese sentido, indicaba que era el deber de todos los candidatos aplicar esa concienciación si de verdad se querían hacer reformas. Por otro lado, subrayaban el problema del voto de los militares en las siguientes elecciones. El personal militar podía votar en las áreas donde se encontraban, con indiferencia de su residencia oficial. Algunas agrupaciones políticas indicaron su preocupación sobre el hecho de que no tendrían acceso a las instalaciones militares para la campaña. Por otro lado, otras formaciones señalaron que los superiores influenciarían a los soldados de rangos inferiores para votar por los candidatos y listas del partido que se encontraba en el poder. Igualmente, los observadores nacionales habían mostrado su preocupación sobre el hecho de que no tendrían acceso para poder desarrollar su labor durante el día electoral. También se apuntó la preocupación de que algunos militares fueran trasladados a determinadas locaciones para influir electoralmente en un área determinada. Si los militares podían votar en la zona en la que se encontraban, no sucedía lo mismo con los estudiantes. Por ello, la NDI lo indicaba como uno de los problemas que habían vislumbrado. Señalaba que estos últimos iban a entrar en el periodo de exámenes en las fechas de las elecciones, por lo que no podrían volver a sus casas para poder votar. La delegación que había estado presente en Rumanía señalaba que había recibido información contradictoria con respecto a este asunto ya que, en algunos casos

²⁷ *Ibid.*, p. 2.

se les habían dado permisos especiales para regresar a sus hogares y poder ejercer su derecho a voto, mientras que en otros esto no había sucedido. Por ello, pedían que al igual que en el caso de las unidades militares, se debían tomar medidas para que los estudiantes pudieran votar en concordancia con el espíritu de la ley²⁸.

Había dos áreas que el NDI consideraba que tenían un impacto fundamental en la conducta de la campaña electoral y eran las relativas a la financiación y el acceso a los medios de comunicación. Para la delegación, el problema no era la fórmula que se había realizado con relación a estos factores, sino que les preocupaba que las normas se estuvieran redactando conforme el juego había comenzado. Con respecto al primero, indicaban que el proyecto de ley que había asignado fondos públicos para los partidos políticos se había introducido después del comienzo de la campaña electoral, siendo finalmente rechazado por el Parlamento. Señalaba que si bien era cierto que la financiación pública de los partidos políticos variaba en las democracias establecidas y los países en transición y que su provisión no garantizaba de manera automática elecciones libres, al igual que tampoco su ausencia las negaba directamente. Consideraba que Rumanía había tenido una experiencia limitada con la financiación pública en las anteriores elecciones y se había creado la expectativa de algunos recursos. Con respecto al acceso de los partidos políticos a los medios de comunicación, comenzaba indicando que se había progresado desde las elecciones de mayo de 1990. Subrayaba que los partidos parlamentarios podían participar en la decisión de la monitorización y establecimiento del tiempo mediante la comisión parlamentaria de los *mass media*. Sin embargo, ponía de manifiesto que dicho organismo no había comenzado a actuar hasta un mes después del inicio de la campaña electoral. Por otro lado, creía que no tenía los suficientes recursos para actuar de manera correcta²⁹.

La NDI también señalaba el problema del elevado número de partidos políticos que estaban presentes en Rumanía. En ese sentido, apuntaba que en el futuro se tendría que reformar la legislación sobre las formaciones políticas. Asimismo, indicaba que una importante modificación que habían iniciado las organizaciones no gubernamentales era que los observadores nacionales pudieran estar presentes en las elecciones. Para conseguir que los ciudadanos confiaran en el proceso electoral, los observadores rumanos debían informarse ellos mismos sobre las elecciones, además de tener una conducta no partidista.

²⁸ *Ibid.*, pp. 2-3.

²⁹ *Ibid.*, pp. 3-4.

Por último, recomendaba que el Gobierno, las organizaciones no gubernamentales y los partidos políticos asumieran la responsabilidad de animar a los ciudadanos a participar en el proceso electoral. Finalizaba las sugerencias indicando: *“We recognize that no election system is perfect, and that the one in Romania is evolving. NDI views these elections as an opportunity for Romanians to gain further experience as candidates, voters, and citizens, and to develop the confidence and momentum that will be needed to achieve a meaningful democracy”*³⁰.

3.1.2. La campaña electoral

Con toda esta situación de fondo, se desarrolló la campaña electoral para las primeras elecciones locales rumanas de la etapa postcomunista. Las 128 formaciones políticas que estaban registradas de forma legal en Rumanía comenzaron su campaña electoral para las alcaldías y los consejos locales. Algunos de estos partidos constituyeron alianzas electorales, adoptando nuevos nombres y unos programas comunes. Entre ellos cabe destacar la Convención Democrática Rumana (en adelante CDR). Tal y como apunta Angela Rus, que ha examinado el caso de Cluj-Napoca, en esos comicios se produjo la lucha entre dos estructuras, dos grupos ideológicos totalmente opuestos. Por un lado, estaba el socialismo “estético” o el “comunismo con rostro humano”, que se mantenía tanto en las instituciones como en la mentalidad. Por otro lado, la derecha, en algunos casos extremista y a la ofensiva. Desde las anteriores elecciones, la oposición había logrado diversificarse y ganar apoyos del partido gubernamental, de sus simpatizantes e incluso de los grupos políticos más moderados. Por ello, parecía que la confrontación política iba a ser muy importante, siendo el primer punto a resaltar la eliminación de todo lo que pertenecía al antiguo sistema, de personas que ocupaban distintos puestos. Éste parecía que iba a ser en un principio el argumento mediante el cual debían atraer al electorado, esa parte de los ciudadanos que estaban decepcionados y que incluso tenían miedo debido a la evolución de los acontecimientos³¹.

Para la campaña electoral de los primeros comicios democráticos locales, Eugen Ovidiu Vlad, candidato para la alcaldía de Rosiori de Vede por parte del FSN, señala que habían aprendido de la experiencia de las elecciones del 20 de mayo de 1990. Recuerda

³⁰ *Ibid.*, p. 5.

³¹ Angela Rus, *Alegeri locale in...*, *op. cit.*, pp. 157-158.

que la campaña la hicieron de una forma algo rudimentaria, con carteles hechos a mano, invitaciones mecanografiadas, etc. Subraya que hacia 1992 ya se había instaurado la competición entre las agrupaciones políticas, cuyo número había incrementado desde los últimos comicios. Los *mass media* tuvieron un papel importante en la campaña electoral. Vlad apunta que, si bien no habían acudido a la radio para dar a conocer su mensaje entre la población, en el puesto de televisión nacional se realizaron emisiones especiales a las que acudieron los alcaldes de las distintas localidades del país para transmitir su programa. Fue la diputada del FSN Floarea Calota la que lo llevó a la pequeña pantalla. “Fue la que me llevó. Me arreglaron, me echaron algo para que no se notara el sudor... algunas pocas preguntas... No era un debate con candidatos. Preguntas... No sé si lo vio... si pudieron verlo 100 personas de Rosiori”, nos señala. No obstante, considera que en una ciudad como la suya no contaba lo que se decía en la televisión, sino que las personas se conocían entre ellas. Para la campaña primaron mucho los encuentros con los ciudadanos. Recuerda que mandaban a alguien para que reuniera a las personas de la zona y después iban ellos para hablar con los habitantes. Indica que tal y como sucede en la actualidad, cuando iban a hablar con las personas, no les preguntaban por lo que querían hacer, sino que los vecinos les decían sus problemas para que se los resolvieran. Entre estos resalta el de la propiedad de la tierra, la educación de los hijos, puestos de trabajo, etc. Recalca que realmente no eran tan importantes los objetivos y que casi que no sabían qué poner en el programa. Recuerda que el suyo era una página en la que puso aspectos como por ejemplo la reparación de las calles. No había una gran diferencia entre lo que se proponían las distintas formaciones políticas. De hecho, Eugen Ovidiu Vlad señala que casi lo único que los diferenciaba era el orden en el que establecían lo que se planteaban para su mandato³².

Valerica Gheorghe Circiumaru fue candidato por parte del Frente para el Consejo Local de Rosiori de Vede en 1992. Señala que las campañas electorales han evolucionado mucho desde los años noventa. Considera que la de 1992 fue sencilla para el Frente de Salvación Nacional, ya que apenas tenían contrincantes. Recalca que el FSN era demasiado fuerte. En ese momento apenas tenían medios para la propaganda, comenzando con algunas pancartas “frágiles”, coincidiendo por lo tanto con lo que nos indica Eugen Ovidiu Vlad. Desde su punto de vista, realmente la disputa no fue muy

³² Entrevista con Eugen Ovidiu Vlad, realizada en Rosiori de Vede el 31/07/2018.

encendida en 1992³³. Por su parte, Cristian Duica señala que había muchísimas agrupaciones políticas que habían surgido “en las esquinas de los bloques de piso”, con personas que los habitantes desconocían prácticamente. Indica que creía que los únicos que estaban organizados y eran conocidos eran aquellos que lo habían sido con anterioridad a 1989. Asimismo, apunta que únicamente había un puesto de televisión, por lo que subraya la dificultad para presentar las elecciones de tantas localidades distintas en tan poco tiempo, para que las diferentes agrupaciones pudieran dar a conocer su programa para las distintas poblaciones. Según recuerda, para la campaña, los integrantes de las distintas formaciones políticas fueron en coche por las ciudades, pueblos y municipios con megáfonos. Relata cómo los habitantes se preguntaban en algunas ocasiones quién era la persona de la que se hablaba. Desde su punto de vista, lo que primaba más era el “montón político” del que formaban parte y no tanto la persona que se presentaba. Recuerda que mientras que los integrantes de una agrupación pegaban sus carteles, los de otra los rompían y viceversa. Debido a ello, Cristian Duica cree que la aparición de tantos partidos políticos que propusieron candidatos para las alcaldías y consejos locales de las distintas poblaciones en las elecciones de febrero de 1992, con el “circo” que tenía lugar y los insultos, hicieron que las personas regresaran al momento de los comicios anteriores a la Segunda Guerra Mundial. Estas características, que cree que se repitieron en 1996 e incluso en el año 2000, hicieron que las personas ya no tuvieran el deseo de acudir a ejercer su derecho a voto³⁴. A pesar de la opinión de Cristian Duica sobre el hecho de que primara más la agrupación que el candidato, Nicoleta Elena Nita recuerda que su voto en Rosiori de Vede fue para Eugen Ovidiu Vlad, porque le conocía. Señala que es de la edad del candidato del FSN y se conocen desde la infancia. Subraya que en el momento en el que conoces a uno de los aspirantes, tiendes a votarle antes a él, incluso si la agrupación política a la que pertenece no te convence del todo³⁵.

Cristiana Piper-Savu considera que los ciudadanos rumanos no le otorgaron en 1992 una especial importancia a los primeros comicios locales democráticos. En ese momento, según opina, el acento se estaba poniendo en las elecciones presidenciales y generales. Desde su punto de vista, las elecciones para los ayuntamientos y los consejos locales no eran tan importantes para la población porque creían que era arriba donde tenía que suceder algo, que era desde los puestos políticos superiores de donde venían las

³³ Entrevista con Valerica Gheorghe Circiumaru, realizada en Rosiori de Vede el 30/07/2018.

³⁴ Entrevista con Cristian Duica, realizada en Rosiori de Vede el 31/07/2018.

³⁵ Entrevista con Nicoleta Elena Nita, realizada en Rosiori de Vede el 23/07/2019.

decisiones. Por otro lado, opina que fue más tarde cuando las autoridades locales comenzaron a adquirir relevancia para la población, pero no en ese momento. Recalca el desconocimiento político de los ciudadanos a inicios del proceso democratizador e incluso decía irónicamente que posiblemente algunos no sabían ni siquiera quién era el alcalde, algo que señala que por desgracia sigue sucediendo incluso a día de hoy. Subscribe que la poca importancia de las instituciones locales también se debía, desde su punto de vista, al hecho de que, si no tenías algún problema, realmente no necesitabas al Ayuntamiento. Sin embargo, las personas miraban al poder central, ya que desde ahí esperaban las decisiones para incrementar sus salarios, la pensión, etc. Asimismo, apunta que hoy en día, un problema con el que siguen encontrándose es el hecho de que la población no sabe el límite de las competencias de las autoridades locales y qué decisiones vienen de las autoridades centrales. Subraya que para los rumanos la democracia significó y sigue significando, por desgracia, poder decir lo que querían, cuando querían y no responder por ello³⁶.

Marian Popa nos señala que el pueblo rumano no entendía la noción de “elegir”, puesto que en el pasado salían aquellos que el régimen establecía. “¿Cómo que elegir? Pero si está Ceaucescu. Y ahora, ¿a quién se elige? Mira está Iliescu. Ah, pero es una especie de Ceaucescu”, apunta. Subraya que este problema se complicaba todavía más en los comicios locales, donde indica que en Alexandria no encontraban candidatos. Resalta que algunas personas que comprendieron la situación supieron moverse y ser candidatos. En cuanto a la campaña electoral, recuerda que se hizo de casa en casa. Los representantes de los partidos políticos contaron con los jóvenes para dar a conocer su programa de puerta en puerta, repartiendo octavillas. Asimismo, señala que desde ese momento funcionaba algo que sería una constante en las elecciones locales rumanas hasta casi la entrada en la Unión Europea. Nos estamos refiriendo al hecho de que se repartiera entre el electorado una pequeña bolsa con algunos productos como aceite, arroz, harina, cubos, etc.³⁷.

Los medios de comunicación rumanos prestaron una especial atención a los primeros comicios locales democráticos en la etapa postcomunista. En ese sentido, el diario *Adevarul* indicaba el 10 de enero que la campaña electoral implicaba para la sociedad peligros superiores a cualquier fuerza “maléfica” del escenario político o sus

³⁶ Entrevista con Cristiana Piper-Savu, realizada en Rosiori de Vede el 12/07/2019.

³⁷ Entrevista con Marian Popa, realizada en Orbeasca de Jos el 19/05/2021.

alrededores. En ese sentido señalaba que esos peligros se debían a distintas premisas como por ejemplo el poco interés que se había suscitado después de las elecciones del 20 de mayo de 1990. Igualmente, consideraba que tampoco era positivo la ausencia de una clase que fuese representativa para el futuro de la reforma y el hecho de que, a nivel local, la oposición era simplemente “decorativa”. También apuntaba la desorientación de la formación política que estaba en el Gobierno, es decir del FSN, que podía haber cristalizado un nuevo fondo de administración vertical del poder ejecutivo. Asimismo, indicaba que los servicios e infraestructuras pertenecían al nivel de civilización del “quinto” mundo, a lo que había que añadir la ambición de las “basuras morales” que habían bajado desde la cima de la Revolución y esperaban tener su última oportunidad en la “lotería de los puestos de ediles”. Señalaba que estaba comprobado que dichos candidatos podían ganar mediante promesas vacías y trucos populistas, sin tener vergüenza por incumplir su palabra. Por otro lado, un aspecto fundamental que señalaba el periodista Sergiu Andon era el exceso de política central, tanto por parte de las formaciones como por parte del electorado. Si bien es cierto que los problemas que *Adevarul* apuntaba eran numerosos y de gran peso, recalca que a ello había que añadir el infantilismo de algunos de los candidatos y las bufonerías, que podían llevar al “asco” electoral en distintas etapas. La primera se podía manifestar en el mes de febrero, a través de la indiferencia de los electores, lo que llevaría a la victoria de unos candidatos incompetentes o incluso cobardes. La segunda vendría por la mala gestión de las prerrogativas que estos últimos obtendrían. La tercera sería la desmoralización que estaría presente hasta los siguientes comicios locales, además de la resignación definitiva con un nivel atrasado de civilización, el triunfo de la estupidez, la inmoralidad, etc. Sería, en palabras del periodista rumano, la llegada de un invierno polar de la existencia nacional³⁸.

El periódico también analizaba la rapidez con la que se habían desarrollado los eventos en Rumanía, indicando que el 8 de diciembre de 1991 había sido la fecha que legalmente había marcado el comienzo de la campaña electoral. Sin embargo, tal y como hemos visto en el capítulo anterior, ese día se celebró el Referéndum para la aprobación de la Constitución de Rumanía. Por ello, *Adevarul* se preguntaba quién estaría pensando en presentar su candidatura en medio de una votación. A todo ello había que añadir que se estaba acercando la Navidad y el año nuevo, con las costumbres típicas del país. Por

³⁸ Sergiu Andon, “Pericolele campaniei electorale”, *Adevarul*, 10/01/1992, pp. 1 y 3 (Título en español: “Los peligros de la campaña electoral”).

ello, recalcaba que se había tratado de una etapa que realmente no había estado presente en la agenda de los posibles candidatos para los puestos de alcalde y de los consejos locales, aunque la ley estipulara un periodo de 30 días como límite para poder presentarse a las elecciones. Por lo tanto, esa fecha se había cumplido el 9 de enero inclusive³⁹.

Los medios de comunicación rumanos de tirada nacional también presentaron la campaña electoral en algunas de las principales localidades del país. Sobre la ciudad de Pitesti (departamento de Arges) describía el ambiente reinante entre los electores. En ese sentido, algunos votantes señalaban que los candidatos “prometían, pero no hacían nada”, sin tener ninguna esperanza de que se cumplieran los compromisos que hacían. Otro de los principales déficits que los ciudadanos apuntaban era el de la corrupción y la apatía de las autoridades locales. En ese sentido, uno de los habitantes subrayaba: “No veo a ninguno que pare la corrupción. El problema es que cuando una persona se va al Ayuntamiento para resolver algo, que no se le dé la espalda, que no se le engañe con palabras”⁴⁰. Asimismo, *Adevarul* recogía algunas declaraciones de las filiales de las principales agrupaciones políticas de la ciudad. Ion Cirstoiu, presidente del FSN de Arges y prefecto del departamento, señalaba que tenían una plataforma realista, en la medida de sus posibilidades. Añadía que en un breve periodo de tiempo la publicarían para el electorado. Consideraba que su mayor adversario eran sus propios límites y que su pronóstico era que el electorado sabría elegir. Por otro lado, Gheorghe Moiescu, portavoz del Partido Nacional Liberal (en adelante PNL) del departamento apuntaba que era complicado afirmar que su plataforma era conocida. Indicaba que, aunque estaban al comienzo de la campaña electoral, se enfrentaban a la falta de medios materiales. A diferencia del FSN, creía que era complicado dar un pronóstico de los resultados y consideraba que el adversario más fuerte no era una agrupación política determinada, sino el desinterés de los votantes. Constantin Diaconu, dirigente de la filial del Partido Liberal de Arges señalaba que habían finalizado la plataforma electoral y que los comicios darían una estructura equilibrada, con valores sensiblemente cercanos. Subrayaba que no se produciría una mayoría absoluta, sino una dispersión de las opciones. Se veían como los más fuertes de los partidos políticos. Por último, Sergiu Rizescu, líder de la filial del Partido Nacional Campesino-Cristiano Demócrata (en adelante PNT-CD) del departamento indicaba que en los siguientes días darían a conocer su proyecto y que

³⁹ Peter Sragher, “Timpul necrutator al alegerilor locale”, *Adevarul*, 14/01/1992, p. 3 (Título en español: “El momento implacable de las elecciones locales”).

⁴⁰ Traducción propia.

esperaban que, tras una propaganda bien llevada a cabo, pudieran ganar una posición sólida. Su agrupación había presentado seis candidatos para el consejo local de la ciudad⁴¹. El periódico también ofrecía información detallada sobre los candidatos independientes y de las distintas formaciones políticas que se habían presentado para la alcaldía de Pitesti:

Tabla 8. Candidatos para la alcaldía de Pitesti (Arges)

| Nombre | Partido | Estudios | Profesión | Edad |
|----------------------|--------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------|
| Tudor Pendiuc | Frente de Salvación Nacional | Facultad de Informática y Facultad de Matemáticas | Subprefecto del departamento de Arges | 38 años |
| Dumitru Toma | Independiente | Instituto de Construcciones Bucarest, Facultad de Hidrotecnia | Inspector de especialidad en la Dirección Técnica de Inversión- Construcción comunal y locativa de la Prefectura de Arges | 57 años |
| Petre N. Mandu | Partido Social Demócrata Tradicional | Diplomado en Ciencias Económicas | Director Club Técnico | 49 años |
| Constantin Bejinariu | Unión de la Izquierda Democrática- Partido Social Demócrata Rumano | Academia de Estudios Económicos | Jefe servicio ARPECHIM | 50 años |
| Valeriu N. Nicolescu | Independiente | Academia de Estudios Económicos | Jubilado | 58 años |

⁴¹ “Campania electorala la Pitesti”, *Adevarul*, 15/01/1992, p. 2 (Título en español: “La campaña electoral en Pitesti”).

ADRIAN FLORIN TUDORICA

| | | | | |
|----------------------|--------------------------------------|--------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------|
| Mircea Popa | Independiente | Ingeniero constructor | Vicealcalde de Pitesti | 42 años |
| Daniel Ene | Partido Liberal Demócrata | Ingeniero mecánico | Jefe de sección en la Sociedad Comercial Martrans-Voiaj-S.A. | 36 años |
| Mihai Golescu | Independiente | Profesor | Periodista en el diario <i>Argesul Liber</i> | 48 años |
| Alexandru Dadirlat | Partido Demócrata Agrario de Rumanía | Ingeniero | Director de la Dirección Agrícola Departamental | 48 años |
| Gheorghe Rizea | Movimiento Ecologista de Rumanía | Ingeniero químico | Ingeniero químico Sociedad Comercial ARPECHIM | 51 años |
| Viorel C.S. Raicu | Convención Democrática Rumana | Ingeniero electricista | Ingeniero en “Apele Romane” (Aguas Rumanas) | 49 años |
| Vasile Negoescu | Independiente | Jurista | Jefe de despacho en Empresa cinematográfica de Arges | 46 años |
| Liviu Popescu | Partido Republicano | Ingeniero agrónomo | Director general adjunto en Dirección para la agricultura de Arges | 58 años |
| Florin Zaborila | Independiente | Facultad de Sociología | Asistente en la Universidad Hyperion-Pitesti, sociólogo en la Dirección de trabajo y protección social Arges | 39 años |
| Constantin Enachescu | Independiente | Subingeniero constructor | Líder de la Alianza Sindical Arges | 41 años |

| | | | | |
|-------------------|------------------------|-----------------------|-------------------------------------------------------------------------|---------|
| Gheorghe Jinga | Independiente | Técnico | Técnico principal S.C. Rolast S.A. Pitesti | 40 años |
| Marin Jugravu | Independiente | Ingeniero | Asistente universitario Universidad de Pitesti, director S.C. Cara S.A. | 37 años |
| Costache Sava | Independiente | Ingeniero químico | Senador | 64 años |
| Stan Tanase | Independiente | Ingeniero | Ingeniero principal Regocom Pitesti | 41 años |
| Gheorghe A. Mihai | Unión Liberal Bratianu | Ingeniero horticultor | Inspector jefe para protección de las plantas en Arges | 47 años |

Fuente: Elaboración propia a partir de “Campania electorala la...”, *op. cit.*

Si observamos la tabla 8 podemos sacar varias conclusiones de gran relevancia. En primer lugar, el número de candidatos, veinte en total, corrobora que en Rumanía en 1992 seguía habiendo una importante fragmentación política, que había ido *in crescendo* desde 1990. Sin embargo, también es destacable que once de estos candidatos no se presentaban por ningún partido, sino que lo hacían como independientes. Todos los candidatos tenían una buena formación en distintas especialidades y ocupaban puestos de importante responsabilidad en la economía y administración en Arges. En ese sentido, cabe destacar que un significativo número de ellos eran ingenieros de carrera, si bien es cierto que de diversa especialidad. En cuanto a la edad, no eran realmente jóvenes, teniendo el menor de todos 36 años, mientras que el mayor tenía 64 años. La mayoría de ellos tenían edades comprendidas entre los 40 y los 50 años. Por lo tanto, en Rumanía seguía sin producirse un verdadero relevo generacional. Los estudiantes, que habían protagonizado los sucesos revolucionarios de diciembre de 1989 no estaban siendo impulsados mediante candidaturas para puestos políticos, sino que éstos seguían siendo ocupados por aquellos que habían formado la denominada “mayoría silenciosa” durante la etapa del comunismo en Rumanía. Otro rasgo fundamental, y que hemos señalado en distintas ocasiones para la etapa postcomunista en Rumanía, es el hecho de que no había ninguna candidata mujer. En Pitesti, ninguna agrupación política tuvo una candidata para la alcaldía y tampoco se presentó ninguna de manera independiente. A esto tenemos que añadir que desde 1990

estamos viendo que apenas hubo mujeres que ocuparan puestos políticos en las distintas localidades rumanas.

Al ser preguntados por el diario *Adevarul*, la mayoría de los candidatos a la alcaldía de Pitesti señaló que como primer objetivo de sus programas estaba la reorganización de los servicios públicos locales y crear una comisión de especialidad para mejorar las actividades del municipio. Entre sus áreas de actuación estaba el control de la calidad del pan, el aprovisionamiento con productos lácteos y agroalimenticios, el transporte en común, la calefacción de los hogares, el alumbramiento de las vías públicas, etc. Igualmente, algunos de ellos, como por ejemplo el candidato del FSN, subrayaron la necesidad de conseguir atraer financiación y crear nuevos puestos de trabajo para los ciudadanos. Por otro lado, algunos candidatos como por ejemplo Viorel C. S. Raicu subrayaron la importancia de la lucha contra la corrupción y la transformación de Pitesti en una ciudad moderna. En ese sentido, Petre N. Mandu se mostró favorable de la edificación de algunos monumentos históricos, mientras que otros creían que había que apoyar la cultura y el arte del departamento. Gheorghe Rizea, del MER, consideraba fundamental que había que llevar a cabo una repoblación forestal en la zona sur de la ciudad para disminuir la contaminación. Por otro lado, Tudor Pendiuc, candidato del FSN, indicaba que desde su punto de vista primaba la construcción de parques, además de la organización de unas áreas lúdicas⁴². Los candidatos consideraban que había otros ámbitos sobre los que también se debía intervenir. En ese sentido, el candidato del FSN quería construir una fábrica de cerveza y una línea de montaje de equipamiento de telecomunicaciones. Petre N. Mandu, del Partido Social Demócrata Tradicional apostaba por realizar espectáculos artísticos profesionales. Mircea Popa (independiente) creía que había que edificar distintos hornos para el pan, concediendo terrenos en los distintos barrios. Otros aspirantes como Daniel Ene y Marin Jugravu consideraban fundamental introducir la primera línea de tranvía en la ciudad, mientras que Alexandru Dadirlat y Costache Sava prometían que lograrían que las colas desaparecieran en Pitesti, si bien es cierto que no indicaban cómo lo querían conseguir⁴³.

Por otro lado, se les preguntó a los candidatos cómo podrían llevar a cabo sus objetivos. El pretendiente del FSN indicaba que colaboraría con los ciudadanos, con las personalidades de la población, con personas con experiencia y con integridad profesional

⁴² *Ibid.*

⁴³ *Ibid.*

y con aquellos con un sentido práctico. De alguna manera, podemos comprobar la gran importancia que el Frente le otorgaba a las personas conocidas en las distintas localidades, con puestos de relevancia en las empresas económicas locales, que eran conocidas por todos. Se trataba de una estrategia que habían empleado desde diciembre de 1989. Si bien es cierto que algunos de los candidatos señalaban que emplearían en primer lugar los servicios y el aparato propio del Ayuntamiento o como en el caso de Petre N. Mandu, del Partido Social Demócrata Tradicional, que pretendía sostenerse en los intelectuales de la ciudad y en los jóvenes de Pitesti que amaban la cultura y el arte, todos señalaban que para cumplir sus objetivos tenían que apoyarse en los ciudadanos. En cuanto a los medios mediante los que querían llevar a cabo sus intenciones, *Adevarul* apuntaba como respuesta por parte de los candidatos que se tendrían en cuenta las posibilidades reales del presupuesto del Ayuntamiento, los ingresos de los impuestos, concesiones, etc. Por último, el diario indicaba que realmente los veinte candidatos estaban al inicio de la campaña y sus programas no eran conocidos por parte de los electores. Subrayaba que, lo que era seguro era que a los habitantes de Pitesti les esperaba una etapa complicada⁴⁴.

En Giurgiu, el número de candidatos para la alcaldía de la ciudad era significativamente inferior al caso de Pitesti.

Tabla 9. Candidatos para la alcaldía de Giurgiu

| Nombre | Partido | Formación | Profesión | Edad |
|------------------------|-------------------------------------------------|-----------|-------------------------------------------------------------|---------|
| Nicolae Gh. Olteanu | Movimiento para la Integración Europea | Jurista | Director adjunto S.C. Romsip S.A. | 57 años |
| Constantin Buduru | Partido Liberal Ala Joven | Ingeniero | Profesor en el bachillerato industrial nº 2 | 35 años |
| Vasilina Cojocar | Partido Gran Rumanía | Profesora | Profesora en el bachillerato industrial Calugareni | 42 años |

⁴⁴ *Ibid.*

| | | | | |
|--------------------------|---------------------------------------------|-----------|-------------------------|---------|
| Victor Eugen Cioboata | Partido Social Demócrata Tradicional Rumano | Ingeniero | Jubilado | 59 años |
| Octavian Niculescu | Convención Democrática Rumana | Ingeniero | Astillero Giurgiu | 55 años |
| Constantin Marin Balaci | Partido Republicano | Ingeniero | Director técnico "Peco" | 47 años |
| Remus Tunaru | Frente de Salvación Nacional | Ingeniero | Astillero Giurgiu | 55 años |
| Marin Frincu | Partido Democrático de la Unidad del Pueblo | Contable | Contable | 55 años |
| Alexandru Petre Firimita | Partido de la Unidad Nacional Rumana | Ingeniero | Ingeniero | 46 años |
| Gheorghe Cristescu | Partido Demócrata Agrario de Rumanía | Ingeniero | Jubilado | 62 años |

Fuente: Elaboración propia a partir de "Campania electorala la Giurgiu", *Adevarul*, 04/02/1992, p. 2 (Título en español: "La campaña electoral en Giurgiu").

Tal y como podemos apreciar en la tabla 9, a diferencia de Pitesti, en Giurgiu se presentaron menos candidatos. Asimismo, mientras que en el primer caso había un importante número de aspirantes independientes, en el segundo no encontramos ninguno. Por otro lado, no se presentaron los mismos partidos, aunque sí es cierto que estaban los principales como, por ejemplo, el Frente de Salvación Nacional, la Convención Democrática Rumana, el Partido Demócrata Agrario de Rumanía, etc. En cuanto a sus edades, fueron similares en ambas poblaciones, si bien es cierto que en Giurgiu se presentó el candidato más joven, con 35 años. Otra diferencia reseñable es el hecho de

que en la segunda localidad había una mujer candidata por parte del Partido Gran Rumanía, nacida en 1950 y profesora de profesión. Tal y como hemos visto, desde 1990 hubo muy pocas mujeres que se presentaron como candidatas. Un elemento en el que sí coincidían ambos casos era en el hecho de que los aspirantes a la alcaldía contaban con una buena formación y ocupaban puestos significativos en la economía local. Nuevamente, en este segundo ejemplo que estamos analizando, podemos comprobar que la mayoría de ellos eran ingenieros, si bien es cierto que de diversas especialidades.

Por otro lado, *Adevarul* subrayaba que en Giurgiu el principal problema de los candidatos era adecuar los programas electorales para poder obtener el equilibrio entre las promesas y los medios de los que realmente disponían. Apuntaba que, en el caso de los diez candidatos a la alcaldía, parecían haber optado por unos programas que se ajustaban al estado de ánimo de los habitantes, que estaban descontentos con la administración local. En ellos había proyectos ambiciosos, como el de Remus Tunaru (candidato del FSN) que tenía la intención de cambiar la fachada de la ciudad, abandonada en la miseria. Por otro lado, Constantin Buduru (Partido Liberal Ala Joven) centraba sus objetivos en la prosperidad económica, considerando que era necesario un puerto libre. Igualmente, cabe recalcar que el periódico rumano también recogía el testimonio de algunos habitantes de Giurgiu, que indicaban cuáles eran las principales deficiencias sobre las que consideraban que las nuevas autoridades debían intervenir. En ese sentido, Cornel Geanta, asistente médica principal en la Dirección Sanitaria del departamento creía que el nuevo alcalde tenía que implicarse más para que se pudiera comenzar a utilizar el nuevo hospital, algo que numerosos ciudadanos también señalaban. Por otro lado, Ion Palalau, jubilado militar y veterano de guerra, consideraba que se tenía que mejorar la calidad de las prestaciones de los servicios, especialmente en el comercio. Otros conciudadanos insistían en la necesidad de accionar para lograr más orden y disciplina en la ciudad, así como para mejorar la limpieza de las calles, asegurar la calefacción en los apartamentos y conseguir eliminar el agua de los subsuelos de los pisos. Dumitru Manda, profesor, apuntaba que tenía la impresión de que la ciudad había sido construida por personas que no habían tenido infancia, puesto que entre los bloques de pisos no había zonas para que los niños pudieran jugar. Por último, cabe destacar el informe de Atanasie Popescu, de la zona de Iepuresti, firmado por otras veinte personas. En él, denunciaban algunas irregularidades en la aplicación de la legislación sobre el fondo de tierra con abusos y favoritismos en cuanto a los procesos con el patrimonio de

la antigua Cooperativa Agraria de Producción (en adelante CAP) local. Igualmente indicaban que el centro cultural se caía bajo la mirada del Ayuntamiento y mientras que el secretario de dicha institución se aprovisionaba con gas directamente desde la cisterna, otros conciudadanos, incluso con diversidad funcional, no recibían nada. También señalaban que su alcalde, que se presentaba en los comicios locales, no había acudido nunca al pueblo Stilpu, que pertenecía a la zona para hablar con los vecinos⁴⁵.

Los medios de comunicación jugaron un papel fundamental en la difusión de las ideas y el mensaje de los diferentes partidos políticos y candidatos. Las agrupaciones políticas emplearon los periódicos para hacer llegar su mensaje a la población. No obstante, la situación no fue fácil para todas las cabeceras. Algunas de ellas se vieron afectadas por la subida de los precios. En ese sentido, el periódico del PNT-CD, *Dreptatea* protestó ante el encarecimiento del coste de productos como el papel, la imprenta o los transportes. Formulaba la pregunta, y a la vez acusación, de si realmente esto había sido algo intencionado para reducir la propaganda de su agrupación y de la Convención Democrática Rumana. Debido a la nueva situación, dicho medio no pudo seguir apareciendo de forma diaria, sino que se convirtió en un semanal durante el mes de enero. Añadía que no podían estar de acuerdo con el argumento del primer ministro Theodor Stolojan que señalaba que los nuevos precios eran necesarios para asegurar el funcionamiento de la economía de mercado. Desde el punto de vista de *Dreptatea* para que el nuevo sistema económico pudiera funcionar era necesario una verdadera democracia. Añadía que el Estado había ahogado durante medio siglo dicho sistema político y por ello era su obligación restaurarlo en Rumanía. Consideraba que ese debía ser el objetivo prioritario y nada podía anteponerse a ello⁴⁶. Dicha situación fue uno de los motivos de queja del propio dirigente del PNT-CD que mostró su descontento con el desarrollo de la campaña electoral, señalando que no tenían acceso a la opinión pública del ámbito rural, no disponían de transporte y tampoco de medios financieros. Debido al encarecimiento del papel, subrayaba que estaba siendo complicado que pudieran dar a conocer su programa para los comicios. No obstante, se mostraba satisfecho con los

⁴⁵ “Campania electorala la Giurgiu”, *op. cit.*

⁴⁶ “Protest-in atentia d-lui primer ministru-”, *Dreptatea*, 22/01/1992, p. 1 (Título en español: “Protesta- a la atención del Sr. primer ministro-”).

esfuerzos que los integrantes de su agrupación estaban haciendo para llegar a la población⁴⁷.

A pesar de ello, el periódico del PNT-CD, *Dreptatea* continuó ejerciendo sus labores. Indicaba a mediados de enero de 1992 que dicha agrupación no había presentado listas separadas de candidatos para los puestos de alcalde y para los consejos locales, sino que sus aspirantes estaban en las listas de la Convención Democrática Rumana, cuyo símbolo electoral era la llave⁴⁸. Por otro lado, también señalaba que debido a la importancia que les concedían a los comicios locales, la organización central obrera del PNT-CD consideraba que era fundamental conocer la ley electoral y la manera en la que se tenía que desarrollar la votación. Por ello, iniciaron un ciclo de conferencias sobre dicha temática, impartidos por juristas de la dirección del partido⁴⁹. Por otro lado, los diarios locales les ofrecieron un espacio considerable en sus páginas a las elecciones locales, intentando subrayar su importancia. En ese sentido, *Teleormanul Liber* indicaba a comienzos de enero de 1992 que la democracia rumana, “no tan frágil, como original”, había llegado a la fundación, a las elecciones locales. El periodista Ion Hogas señalaba en su artículo titulado “Continuemos con lo que teníamos que haber...empezado”, que realmente se había iniciado la edificación por el techo y se estaba finalizando por los cimientos, puesto que se había elegido de manera democrática al Parlamento y se finalizaba por aquellas instituciones que estaban más cerca de los ciudadanos. Indicaba que esperaba que en ese caso no ganaran las agrupaciones con programas complicados de comprender por parte de las personas, no los oradores que prometían cualquier cosa, no los grupos ruidosos que después llevarían a cabo únicamente sus propios intereses, sino ciudadanos que estuvieran al frente de los pueblos y ciudades, con autoridad cívica entre los electores, animados por los intereses comunes y capaces de movilizarse para el bienestar de la localidad. Añadía que, si bien estas personas podían ser representantes de partidos políticos, no eran estos los que les otorgaban el poder, sino que eran los electores. *Teleormanul Liber* subrayaba que se esperaba una participación activa en los comicios locales. Asimismo, el 9 de febrero debía ser considerado un momento de extrema importancia en la vida del país y de sus localidades, puesto que se iba a poner la piedra

⁴⁷ M.S., “‘Campania electorala merge prost’-Declaratiile d-lui Coposu-”, *Dreptatea*, 22/01/1992, p. 1 (Título en español: “‘La campaña electoral va mal’-Las declaraciones del Sr. Coposu”).

⁴⁸ “‘Alegeri locale”, *Dreptatea*, 15/01/1992, p. 1 (Título en español: “Elecciones locales”).

⁴⁹ “‘PNTCD la zi. ‘Democratie si adevar’”, *Dreptatea*, 15/01/1992, p. 2 (Título en español: “PNT-CD al día. ‘Democracia y verdad’”).

angular de la democracia rumana, y pocos meses después tendrían lugar las elecciones para los consejos departamentales y las parlamentarias⁵⁰.

El mismo diario, a través de un artículo firmado por Nedelea Tiu informaba también sobre el ambiente del electorado del departamento. En ese sentido, apuntaba que en éste se había animado la atmósfera tras la publicación de las listas de los candidatos. En Alexandria, para el puesto de alcalde se presentaron 23 personas, y para el consejo local 199. Recalcaba que el espacio para la publicación de material electoral del municipio se había convertido en una auténtica arena donde los ciudadanos mostraban sus opiniones, desacuerdos, insultos y preguntas. En ese sentido, algunos de ellos se preguntaban alarmados cómo algunos de los candidatos habían tenido la osadía de presentarse. ¿Acaso se habían olvidado de lo que habían hecho en el pasado? Sobre alguno también se preguntaban si no había estado en la cárcel por haber robado, por lo que deducimos que se referían a los fondos públicos. Otros respondían a dicho interrogante afirmando que sí o que había sido salvado por el o la “camarada”, haciendo una clara alusión a su pasado comunista. No obstante, el reportero no ofreció el nombre de los candidatos a los que se referían los ciudadanos, simplemente se limitó a trasladar las opiniones sin indicar sobre quién eran. Asimismo, añadía que también había opiniones buenas sobre algunos de los convecinos que se presentaban a las elecciones locales, mientras que otros eran totalmente desconocidos para los habitantes de Alexandria⁵¹.

El caso de Rosiori de Vede es un ejemplo perfecto para comprobar que también se estaba produciendo cierto cambio en algunos diarios locales de Muntenia. Si en los comicios generales y presidenciales de mayo de 1990 *Teleormanul Liber* había sido un ferviente defensor del Frente de Salvación Nacional e Ion Iliescu, en la campaña de los comicios locales de 1992 la situación comenzó a cambiar. En ese sentido, el periodista Gh. Paraschiv redactó un artículo publicado en dicho medio a inicios de febrero en el que analizaba los candidatos del FSN en la localidad de Rosiori, llamando la atención sobre los puestos que desempeñaban aquellos que estaban en la lista. Subrayaba que realmente recordaba a la composición de los consejos de los comités ciudadanos del Partido, que era básicamente la misma estructura que la de los aspirantes de la agrupación de Iliescu. Apuntaba que para el puesto del alcalde se había optado por Eugen Ovidiu Vlad, persona

⁵⁰ Ion Hogas, “Sa continuam cu ce trebuia...inceput”, *Teleormanul Liber*, 08/01/1992, pp. 1 y 2 (Título en español: “Continuemos con lo que teníamos que haber... empezado”).

⁵¹ Nedelea Tiu, “Demnitate si...electorat”, *Teleormanul Liber*, 30/01/1992, pp. 1 y 2 (Título en español: “Dignidad y...electorado”).

que ostentaba en ese momento el cargo, recalcando que dicha decisión emulaba la etapa comunista cuando se mantenía a la misma persona en el cargo para la continuidad. El periodista señalaba, irónicamente, que el Frente todavía no había inculcado la “rotación de cargos”, haciendo una clara alusión a la política que Ceaucescu realizaba para evitar que se pudieran formar elites clientelares que pudieran poner en peligro su poder. Para el consejo local había optado por incluir en su lista a Sotirescu Virgiliu, director del hospital Caritas de la ciudad, a Radu Marin director de S.C. Spicul S.A., es decir la fábrica de pan, el director del banco Iancu Popescu, a Valerica Circiumaru que era el dirigente de una de las empresas locales de comercio S.C. Compex, así como otros líderes de empresas locales como Stan Gheorghe, Florica Alesu o Florica Megan. También se había incluido a Baceanu Petre, de la empresa local de limpieza, S.C. Urbis. Del ámbito intelectual local se habían presentado los profesores Iulian Buzu, Soare Alexandru Paul e Ionel Marineci, así como el ya conocido, tal y como subrayaba Gh. Paraschiv, ingeniero Sali Valentin. El periodista señalaba satíricamente que, puesto que no podía faltar el “elemento obrero”, también se habían incluido a los capataces Florea Patru, de S.C. Textila, empresa de tejido local, y a Stanca Stela del depósito de CFR, la institución ferroviaria. La parte agrícola estaba representada por Florea Lazar y también había dos inspectores sanitarios veterinarios, Durllesteanu Narcis y Nicu Vlad. Según *Teleormanul Liber*, no se habían olvidado de la cultura y por ello habían presentado al poeta Paul Amet y para que Dios les “ayudara” a ganar las elecciones al sacerdote Ilie Visan. La situación que acabamos de mostrar hace posible que entendamos la llamada de atención que el diario local estaba haciendo, al señalar que con una lista en la que se incluía a seis de los directores de las empresas más importantes a nivel local se podían ganar las elecciones fácilmente. Aclaraban preguntándose qué asalariado no votaría a su director, ingeniero o capataz. Sin embargo, recordaban que el voto era secreto y que quizás en ese momento algunos obtendrían su “venganza” sobre sus superiores⁵². El mismo periodista alertaba en otro artículo publicado ese mismo día que los antiguos secretarios locales del PCR se estaban presentando a la alcaldía de distintas localidades del departamento. Como ejemplos ponía a Constantin Capsuna, del pueblo Sfantesti, que se presentaba como independiente y amenazaba que “ya verían” cuando llegara al puesto. Por su parte, Nicolae Caruta, candidato en la población rural de Tiganesti, señalaba que los “logros” de su etapa como secretario designado por el departamento le ensalzaban antes que a los del FSN, PNT-CD

⁵² Gh. Paraschiv, “Campania electorală. O ‘compozitie’ à la vechiul comitet orăşenesc”, *Teleormanul Liber*, 01/02/1992, p. 3 (Título en español: “Campaña electoral. Una ‘composición’ al antiguo comité ciudadano”).

o PNL⁵³. Tal y como se puede apreciar, estos ejemplos que hemos seleccionado de la prensa reflejan que este tipo de candidatos, que se presentaban en pequeñas localidades rurales, no habían cambiado su visión sobre la política y no habían comprendido, y tampoco querían, lo que significaba la democracia.

Por otro lado, *Teleormanul Liber* también fue informando sobre las actuaciones de las distintas agrupaciones políticas. En ese sentido, en una entrevista que el periodista Constantin Dragnea le realizó a Ionel Vlad, presidente de la filial del PNL Teleorman, se puede observar el funcionamiento de dicha formación en los comicios locales. En ese sentido, el reportero indicaba que en las discusiones de la dirección central de los liberales se había debatido sobre si optar en las elecciones por el símbolo de la llave, haciendo referencia al logo de la Convención Democrática Rumana, o por la flecha que era el del PNL. Ionel Vlad indicaba que la cúpula central del partido había dejado a la consideración de cada filial la decisión de presentarse en la alianza de la oposición o de manera separada y en el caso de Teleorman habían optado por presentar listas propias en los comicios del 9 de febrero de 1992. Añadía que esto les daría la oportunidad de comprobar hasta qué punto habían logrado calar sus ideas en el electorado y en qué podían contar para el caso de las generales. Por lo tanto, podemos apreciar que los propios políticos locales seguían prestándole una mayor atención a las elecciones parlamentarias y presidenciales que se iban a celebrar en pocos meses, siendo para ellos los comicios locales una mera prueba. El presidente de la filial del PNL de Teleorman señalaba que en Alexandria habían propuesto 23 candidatos de distintas edades y categorías sociales. Quiso subrayar que todos los órganos locales de su agrupación habían tenido la potestad de designar de manera libre a los aspirantes para las alcaldías y a los integrantes de las listas para los consejos locales, sin tener una influencia desde la dirección central. Para dar a conocer a sus candidatos, basaron la campaña electoral en encuentros con los votantes en todas las localidades en las que se presentaban a las elecciones, asegurando el contacto mediante la prensa local y los paneles electorales⁵⁴.

Teleormanul Liber fue realizando pequeñas entrevistas de preguntas cortas a los candidatos para la alcaldía de las distintas poblaciones. En ese sentido, a Nicolae-Stefan

⁵³ Gh. Paraschiv, "Fosti secretari de partid candideaza la functia de primari", *Teleormanul Liber*, 01/02/1992, pp. 1 y 3 (Título en español: "Antiguos secretarios de partido son candidatos para los puestos de alcalde").

⁵⁴ Constantin Dragnea, "Partidul National Liberal va 'merge' cu 'Sageata'", *Teleormanul Liber*, 08/01/1992, p. 3 (Título en español: "El Partido Nacional Liberal 'irá' con la 'flecha'").

Dragusin, candidato por la Convención Democrática Rumana en el municipio de Alexandria se le preguntó cuál creía que era la principal deficiencia de la capital del departamento. Éste contestó indicando que era un problema con muchos componentes, destacando el agua potable, la higienización de las calles, subsuelos e incluso de las zonas verdes, el alumbrado público, la calefacción en los apartamentos, además de conseguir que los ciudadanos dispusieran de una vivienda y un lugar de trabajo permanente. Tal y como podemos observar, se trataba de los mismos problemas que los habitantes de las distintas poblaciones que estamos analizando habían sufrido desde los últimos años del régimen de Ceaucescu y que no se habían solucionado en los primeros años del proceso democratizador. A continuación, se le preguntó cómo pretendía resolver dicho problema. En ese sentido, el candidato de la Convención Democrática Rumana indicó que, con relación al agua, había contactado con especialistas en el ámbito que asegurarían solucionar el problema. Consideraba que la salubridad era una cuestión de buena organización, que se podría realizar a nivel local mediante una serie de dotaciones. El alumbrado público creía que se podría solucionar con un buen mantenimiento de la infraestructura y una buena gestión de la electricidad. Para garantizar la calefacción en los apartamentos creía que había que llevar a cabo un proceso de descentralización, volviendo a las centrales térmicas de los barrios, ya que eran más fáciles de controlar y era más factible que los ciudadanos ayudaran. Para solventar el problema de la vivienda creía que había que hacer algunas inversiones para que los bloques de pisos de algunas zonas alcanzaran un mejor grado de confort. Por último, consideraba que se podían generar puestos de trabajo mediante una privatización verdadera de las pequeñas y medianas empresas y facilitando la aparición de nuevos agentes económicos y de la competencia. Igualmente, era partidario del desarrollo de la construcción en la zona de entrada a Alexandria desde la capital rumana y la mejora de la red telefónica⁵⁵. Los principales problemas que el candidato señalaba que padecían los ciudadanos en Alexandria también fueron apuntados por los candidatos de otras localidades. En ese sentido, Vasile Pauna, director de S.C. Agrotransport S.A. Rosiori y candidato para la alcaldía de Rosiori de Vede (departamento de Teleorman) por parte del PNL-Ala Joven, indicaba que el principal problema de la localidad era el social, en aspectos como puestos de trabajo, emprendedores particulares, viviendas, etc. Creía que mediante la ley se podían cumplir los principales objetivos. Entre estos destacaba la mejor administración

⁵⁵ B. Schmidt, “Doua intrebari pentru un candidat”, *Teleormanul Liber*, 31/01/1992, p. 3 (Título en español: “Dos preguntas para un candidato”).

de la ciudad en salubridad, agua potable, canalización, espacios verdes, transporte público, etc. Asimismo, creía que se podía mejorar la economía de la ciudad mediante las inversiones particulares, que era fundamental asegurar un marco competente para la salud de los habitantes, que se debían respetar las leyes y que había que fundar en Rosiori de Vede una filial del Banco de Desarrollo⁵⁶.

Además de las entrevistas personales, el diario *Teleormanul Liber* optó por invitar a todos los candidatos de una localidad para hacerles una serie de preguntas. Si bien es cierto que no acudían todos, sí lo hacían la mayoría. En ese sentido, por ejemplo, en Rosiori de Vede, donde se presentaron ocho de los doce aspirantes a la alcaldía, las preguntas giraron en torno al contacto con los ciudadanos, cómo iban a garantizar los recursos financieros, cómo estimularían el proceso de la privatización, cómo combatirían la especulación y sobre el programa que tenían para el aprovisionamiento de los productos alimenticios, por lo que podemos entrever cuáles eran los principales déficits de la localidad. Si bien no vamos a examinar en detalle las respuestas de todos los candidatos, sí vamos a ver las ofrecidas por algunos de ellos. Por ejemplo, Florian Badea, ingeniero de profesión y candidato por el Partido Social Demócrata Tradicional indicaba que el contacto con los habitantes lo haría mediante encuentros organizados con los agentes económicos de la ciudad, con los organismos de especialidad, con los ciudadanos e incluso durante su programa si era posible. Opinaba que los recursos financieros los conseguiría a través de impuestos, equilibrados, mediante la asociación con los consejos locales de las localidades cercanas, atrayendo créditos. Asimismo, recalca que estimularía la privatización mediante el sistema de impuestos, acordando facilidades locales, consiguiendo que vinieran más bancos comerciales a la localidad para poder ofrecer créditos para la privatización. Acentuaba que, para garantizar el aprovisionamiento, su programa prevería la firma de contratos, con precios accesibles, la asociación con otros consejos locales, además de conseguir que antiguos habitantes de la ciudad que se habían mudado a otras poblaciones y eran productores en el sector agroalimenticio, pudieran aprovisionar con algunos productos a un buen precio. Por su parte, Eugen Ovidiu Vlad, candidato del Frente de Salvación Nacional, indicaba que para mantener el contacto con los ciudadanos quería institucionalizar, siguiendo la Ley 69/1991, los encuentros periódicos en los barrios, en la ciudad y mediante la fundación

⁵⁶ Florin Burtan, “Doua intrebari pentru un candidat”, *Teleormanul Liber*, 30/01/1992, p. 2 (Título en español: “Dos preguntas para un candidato”).

del despacho de “Relaciones con el público”. Para atraer recursos financieros quería asociar al Ayuntamiento con sociedades comerciales rumanas o extranjeras, además de conseguir sacar rentabilidad de algunas actividades como el mercado, los aparcamientos, etc. En cuanto a la privatización, quería incentivarla mediante la atribución de terrenos y espacios, atrayendo capital a la ciudad, además de aplicar de manera correcta las leyes. Para combatir la especulación quería colaborar con los órganos de derecho y apartar a las personas corruptas. Por último, para lograr que los habitantes dispusieran de un correcto aprovisionamiento, quería crear facilidades para los productores agrícolas, modernizar el mercado, apoyar a la población para producir en sus huertos familiares, estimular la apertura de tiendas propias de los productores de productos alimenticios, etc. Gheorghe Epure era ingeniero y se presentaba en Rosiori de Vede como candidato de la Convención Democrática Rumana. Indicaba que para el contacto con la población publicaría todos los acuerdos del Ayuntamiento, visitaría los barrios, a las asociaciones de vecinos junto a los integrantes de la corporación y promovería un “Consejo de Ancianos”. Quería atraer recursos financieros combatiendo la evasión fiscal y organizando actividades deportivas y culturales de gran envergadura que trajeran ingresos. Para combatir la especulación creía que era suficiente la buena organización de la aplicación de la ley. Por otro lado, subrayaba que iba a apoyar todo lo que era beneficioso para la ciudad, incluyendo la creación de sociedades mixtas, con inversores extranjeros. Por último, consideraba que la ciudad tenía las condiciones necesarias para resolver sus problemas de autoabastecimiento a través de sus propias fuerzas, simplemente tenía que organizarlas bien. Por lo tanto, podemos ver como una parte de los problemas en Rosiori de Vede seguían siendo los del aprovisionamiento. No obstante, se estaban añadiendo otros como la comunicación entre la institución local y los habitantes, la especulación y la atracción de recursos financieros. Sin embargo, los candidatos que se postulaban para la alcaldía presentaban una serie de propuestas que realmente no aportaban mucho, ya que no eran medidas concretas, estaban todavía sin definir⁵⁷.

Estos problemas no eran exclusivos del departamento de Teleorman. Si centramos nuestra atención en otras zonas de nuestro ámbito de estudio, como por ejemplo en Calarasi, podemos observar que las deficiencias que los candidatos querían solucionar eran en gran parte las mismas, es decir, las que provenían del final de la etapa de

⁵⁷ B. Schmidt, “Au cuvintul candidatii rosiori”, *Teleormanul Liber*, 05/02/1992, pp. 1 y 3 (Título en español: “Tienen la palabra los candidatos de Rosiori”).

Ceucescu. Por ejemplo, Dumitru Mirica, ingeniero, director de un grupo de construcción y candidato independiente para el consejo local, consideraba que la máxima prioridad en la localidad era conseguir que los habitantes tuvieran un pan de calidad y no como el que podían adquirir hasta ese momento. Para ello quería construir un molino en el municipio. Otros problemas que, desde su punto de vista, estaban presentes en la población eran el de la vivienda, la necesidad urgente de construcción de tres o cuatro colegios, guarderías y dispensarios. Como solución para el ámbito educativo de Calarasi, en cuyos colegios se estudiaba en tres turnos distintos en ese momento, proponía la apertura de un bachillerato de arte, puesto que quería ofrecer la posibilidad del desarrollo del talento musical, pictórico, deportivo, etc. Desde nuestro punto de vista, sin querer despreciar por un solo momento el ámbito de la cultura, este tipo de propuestas demuestran la escasa preparación política de algunos de los candidatos. Tal y como acabamos de señalar, en Calarasi, la necesidad de edificación de colegios era imperante, ya que, debido a la falta de centros, se habían tenido que organizar tres turnos distintos de alumnos, como si se tratara de una fábrica. Sin embargo, no creemos que un bachillerato de artes podía solucionar dicha carencia. De hecho, el propio periódico presentaba sus palabras con cierta ironía. Por otro lado, también apuntaba que la localidad contaba con un paisaje natural de gran belleza, pero que tenía que ser cuidado y puesto a disposición de los ciudadanos. Igualmente, creía que se tenía que garantizar la calidad del aire y para ello quería que se obligara a la industria siderúrgica y papelera de la zona a que pusieran en marcha sus instalaciones de retención que tenían en los proyectos. Por último, creía que también había que mejorar la legislación sobre el medio ambiente⁵⁸. Por otro lado, Neagu Constantin, técnico mecánico y director de la Sociedad Agrotransport S.A. Calarasi, se postulaba para el consejo local en la lista de independientes. Indicaba que se presentaba con la idea de intentar hacer todo lo posible para reparar las calles, para conseguir que los habitantes de la ciudad no pasaran frío en sus casas durante el invierno, además de disponer de agua caliente. Asimismo, entre sus prioridades estaban los parados, pero también la construcción de un nuevo cementerio en la localidad y la edificación de otra iglesia⁵⁹. En definitiva, tal y como podemos apreciar, gran parte de los problemas indicados por los candidatos eran los mismos que en otros departamentos. Se trataba de ámbitos como el de la alimentación, la

⁵⁸ C. Stan, “Meritam o piine alba”, *Dialog*, 30/01/1992-06/02/1992, p. 3 (Título en español: “Merecemos un pan blanco”).

⁵⁹ Sanda Cocoliuc, “Sa mai facem o biserică”, *Dialog*, 30/01/1992-06/02/1992, p. 3 (Título en español: “Hagamos otra iglesia”).

calefacción, el agua caliente o la calidad de las calles, que habían sido un problema para la población desde finales de la época de Ceaucescu, que las autoridades posteriores a la Revolución indicaron que se iban a solucionar, pero que en 1992 seguían siendo una realidad para la población rumana.

Cabe destacar las entrevistas que concedieron a los periódicos de tirada nacional y local. Entre ellos debemos recalcar la que Corneliu Coposu, dirigente del PNT-CD le ofreció a *Dreptatea* a mediados de enero de 1992. En ella, comenzaba señalando su disconformidad con la ley para las elecciones administrativas. Indicó que su agrupación había realizado una propuesta que debido a la mayoría gubernamental no había sido tomada en cuenta. Consideraba que la ley que había sido aprobada tenía elementos que desde su punto de vista eran incompatibles con una concepción democrática, ya que no acababa con la posibilidad del fraude. Corneliu Coposu creía que el texto que había sido votado no garantizaba unos comicios correctos ya que por ejemplo no estaban presentes las garantías de que las agrupaciones de la oposición pudieran vigilar las operaciones de votación y recuento de los resultados. Señalaba que los comicios iban a ser organizados y vigilados por unas personas cuya honestidad ponía en duda. Añadía que los prefectos y alcaldes pertenecían, por lo general a las viejas estructuras comunistas. Asimismo, subrayaba que dada la confusión e intimidación que todavía reinaban en los pueblos, la presencia de elementos comunistas desmoralizaba, aunque beneficiaba al Gobierno. Por otro lado, también señalaba que era llamativo lo relacionado con el voto de los militares. Si bien subrayaba que no quería contestar el derecho de estos de votar, consideraba que no era correcta la manera en la que se había organizado. Ponía como ejemplo el de una localidad del norte del país, donde el número de habitantes de la urbe era de 6.000 y el número de soldados en la base de la ciudad era de 5.000, proviniendo de diversos departamentos. Creía que estas personas no tenían ningún derecho para pronunciarse en las elecciones de una localidad donde no iban a residir. Sin embargo, iban a poder ejercer su derecho de voto en unas condiciones que eran complicadas de controlar, en presencia de sus comandantes que, desde su punto de vista, iban a recibir “indicaciones” para dirigir la operación de voto. Ponía de manifiesto que la oposición había propuesto una enmienda que partía del hecho de que el voto de los militares no podía ser contestado, pero que debían votar en sus lugares de origen. Se había obtenido como respuesta que suponía una dificultad añadida y se había insistido en que votaran en aquellas urbes donde realizaban su servicio militar. El dirigente del PNT-CD opinaba que era necesario que las urnas

fueran transparentes con la intención de evitar los “votos clandestinos”. Sin embargo, señalaba que la petición de su agrupación fue rechazada bajo el pretexto de que el coste era demasiado elevado⁶⁰.

Corneliu Coposu también indicó algunos de los problemas con los que se estaban enfrentando en la campaña electoral. En ese sentido recalca que el encarecimiento de los carburantes imposibilitaba los desplazamientos en el territorio. Consideraba que ello solo se podía suplir con la ayuda de los medios audiovisuales para hacer llegar su mensaje a los diversos pueblos de Rumanía. Sin embargo, subrayaba que la televisión estaba totalmente al servicio del poder y continuaba con la labor de desinformación. Ante esta declaración, el periodista del diario *Dreptatea* le señaló que se había constituido una comisión formada por los representantes de los partidos políticos para coordinar y vigilar los programas electorales hasta el día de la votación. Ante ello, Coposu apuntaba que el carácter nocivo de la dirección de la televisión permanecía incluso después de la creación de dicha comisión. Señalaba que la Convención Democrática había solicitado al primer ministro que destituyera a los dirigentes de la televisión dada su demostrada falta de objetividad. Desde su punto de vista, en semejantes circunstancias, dicho medio de comunicación no podía contribuir a lograr unos comicios justos. Por ello, seguían esperando las medidas que Theodor Stolojan había prometido para corregir la situación. Dado que no tenían posibilidades de imprimir manifiestos, programas o de llegar al ámbito rural, su propaganda estaba en manos de la televisión y la radio. Si bien indicaba que su formación tenía acceso a los medios de comunicación, creía que no en una manera en la que pudiera contraatacar las emisiones que eran favorables al Frente. Por otro lado, apuntaba que los programas de radio mostraban una mayor objetividad que los del medio audiovisual, que continuaba con los actos de intimidación y desinformación, que señalaba que habían sido típicos en los años anteriores⁶¹.

En cuanto a las encuestas que se habían hecho, señalaba que según la información que se estaba recibiendo, concluía que el FSN estaba perdiendo adhesión. Añadía que, en las zonas urbanas, el Frente ya no contaba con una parte importante de sus apoyos y en el medio rural, donde subrayaba que había cierta confusión, la agrupación de Iliescu también estaba contando cada día con menos simpatizantes. Añadía que la Convención

⁶⁰ I.P., “‘In alegerile locale, am dori urne transparente’-Declaratiile domnului Corneliu Coposu-”, *Dreptatea*, 15/01/1992, p. 1 (Título en español: “‘En las elecciones locales desearíamos urnas transparentes’-Las declaraciones del señor Corneliu Coposu-”).

⁶¹ *Ibid.*, p. 2.

Democrática Rumana contaba con una gran ventaja y era el hecho de que, según él, el Frente había elegido como candidatos a personas que estaban comprometidas debido a la corrupción, los abusos y los descontentos generados debido a la aplicación del fondo de tierra entre otros motivos. Por ello, Coposu concluía que dichos aspirantes habían perdido su credibilidad ante la población. Una idea fundamental que debemos recalcar del mensaje del dirigente del Partido Nacional Campesino-Cristiano Demócrata era el hecho de que señalara que en los comicios locales no se optaba por una formación política, sino por personas trabajadoras, que contasen con la confianza de la población. Por lo tanto, el líder de una de las principales agrupaciones de la oposición consideraba que realmente no se votaba por el programa de un partido o por ideología, sino que lo que verdaderamente contaba era la persona. Por otro lado, Coposu creía que lo que los ciudadanos querían eran unas estructuras que lidiaran de manera eficiente con sus problemas y por ello consideraba que los representantes del poder político de ese momento no eran aquellos en los que la población podía confiar. Por consiguiente, señalaba que la Convención Democrática Rumana había establecido que se propusieran candidatos con el criterio exclusivo de la honorabilidad, que fueran trabajadores y que atrajeran la simpatía de los conciudadanos. El principal problema para el dirigente del PNT-CD era vigilar las elecciones y contrarrestar la tendencia al fraude. Esperaban que con la experiencia del pasado y con un mayor número de observadores pudieran hacer frente a los problemas en los comicios locales de 1992⁶².

Un elemento que las distintas agrupaciones políticas emplearon durante la campaña electoral fueron los mítines. En ese sentido, por ejemplo, en Ploiesti, departamento de Prahova, tuvo lugar el de la Convención Democrática Rumana el 1 de febrero. Según el diario *Adevarul*, la sala de la Casa de la Cultura de los Sindicatos de dicha población se quedó pequeña debido a toda la gente que acudió, algo que consideraban normal teniendo en cuenta que habían anunciado su presencia diferentes personalidades de la dirección de los partidos integrantes de la Convención. Por parte del Partido de la Alianza Cívica fueron el presidente Nicolae Manolescu y el vicepresidente Stelian Tanase, por parte del PNL su vicepresidente Mircea Ionescu-Quintus, por parte del PNT-CD su vicepresidente Ion Diaconescu y por parte de la Asociación de los Antiguos Detenidos Políticos, su presidente Ticu Dumitrescu. En dicho mitin presentaron la candidatura de Victor Savulescu para el puesto de alcalde del municipio, así como el programa de la Convención

⁶² *Ibid.*

Democrática Rumana. También informaron a los asistentes sobre los 31 integrantes de la lista para el consejo local de Ploiesti. En la última parte del mitin contestaron a las preguntas que el público les formuló⁶³. Sobre dicho mitin también informó el órgano del PNT-CD, *Dreptatea* que resaltó la intervención de Ion Diaconescu que había indicado que la nefasta situación en la que se encontraba Rumanía se debía a aquellos que se habían hecho con el poder después de los sucesos revolucionarios y que habían recibido la confianza del pueblo en mayo de 1990. Había subrayado que una revolución anticomunista había hecho posible que los comunistas estuvieran en el poder. Recalcaba que no se podía traer la democracia con personas del pasado y que las elecciones locales eran el primero paso de base para los comicios generales. Por su parte, Mircea Ionescu-Quintos había apuntado que la Convención Democrática Rumana era la única garantía de que al frente de las localidades llegasen personas devotas a los intereses comunes y no a sus bolsillos. Finalizaba subrayando que el 9 de febrero podían derribar el comunismo. Su candidato para la alcaldía de Ploiesti, Victor Traian Savulescu presentó a los candidatos de la Convención para el Consejo Local de Ploiesti y se detuvo sobre algunos aspectos del programa. En ese sentido, señalaba que, en el caso de triunfar en los comicios, se comprometían a llevar a cabo la metamorfosis de la administración de la ciudad, asentándola sobre la base de la competencia y la moralidad. Añadía que elaborarían programas para satisfacer los intereses inmediatos de los habitantes en armonía con la visión de futuro de la localidad⁶⁴.

El final de la campaña fue muy intenso para los rivales del FSN, ya que sus integrantes hicieron todo lo posible para ganar popularidad en aquellas zonas donde contaban con menos adeptos. En ese sentido, Radu Campeanu, presidente del Partido Nacional Liberal y vicepresidente del Senado en aquellos momentos acudió a Alexandria, donde en las anteriores elecciones no habían contado con unos buenos resultados. Consiguió llenar el Ayuntamiento en un encuentro electoral mediante el cual se presentó a los candidatos del PNL para la alcaldía y el consejo local a los asistentes. Según el diario *Teleormanul Liber*, la breve intervención de Campeanu con el público estuvo centrada en la importancia que su agrupación otorgaba a los comicios del 9 de febrero. En primer lugar, esto se debía a que dichas elecciones permitían a todos los habitantes del país

⁶³ Leon Chirila, “La Ploiesti: Conventia face sala plina in orasul republicanilor”, *Adevarul*, 04/02/1992, p. 3 (Título en español: “En Ploiesti: La Convención llena la sala en la ciudad de los republicanos”).

⁶⁴ Constanta Munteanu, “Conventia Democrática in dialog cu alegatorii. Ploiesti”, *Dreptatea*, 04/02/1992, pp. 1 y 2 (Título en español: “La Convención Democrática en dialogo con los electores. Ploiesti”).

indicar su punto de vista sobre la administración local, lo que hacía que los ganadores de las elecciones estuviesen supeditados a los votantes. Por otro lado, subrayaba que iban a ir tomando perspectiva para las elecciones generales que iban a tener lugar ese mismo año. Por lo tanto, nuevamente podemos observar que, a pesar de querer apuntar la relevancia de los comicios locales, el líder de los liberales les otorgaba cierta importancia debido a que supondrían la antesala para las presidenciales y las elecciones de las dos cámaras. A lo largo del diálogo que mantuvo con los asistentes respondió preguntas sobre la política interna y externa, problemas sociales, etc.⁶⁵.

Por su parte, la Convención Democrática Rumana celebró un mitin electoral el 5 de febrero en Alexandria, que no contó con la autorización de las autoridades ya que no se había anunciado en el plazo correspondiente. Participaron integrantes y simpatizantes de las formaciones políticas que integraban la Convención, así como Dumitru Iuga, dirigente del Sindicato Libre de la Televisión. Este último señaló en su intervención que las primeras elecciones locales de la etapa postcomunista rumana representaban un primer paso en el camino de la democratización a nivel local y un prelude de la campaña electoral para las elecciones generales, continuando por lo tanto con la tendencia de poner en valor los comicios del 9 de febrero con los que iban a suceder a nivel nacional unos meses más tarde. Asimismo, indicaba que las posibilidades de la alianza electoral de los partidos de la oposición eran bastante buenas, especialmente en el ámbito urbano. Con relación a la radiotelevisión rumana, Iuga informó a un público bastante reducido, tal y como subrayaba *Teleormanul Liber*, que todavía estaba bajo un gran control ejercido por parte de la Presidencia, aunque subrayaba que tenía la esperanza de que en poco tiempo finalizara⁶⁶.

La prensa internacional también se hizo eco de la campaña electoral para las elecciones locales de febrero de 1992. *ABC* señalaba que distintos actos en la capital rumana habían marcado el fin de la campaña electoral. Añadía que la Convención Democrática Rumana, que agrupaba a la mayoría de las formaciones que se oponían al Frente de Salvación Nacional, daba la impresión de querer abrir la puerta de Europa hacia la nueva Rumanía mediante su símbolo electoral, la llave. Subrayaba que se sentían más cerca de la victoria, especialmente en Bucarest, donde los sondeos apuntaban a unos

⁶⁵ “Dl. Radu Cimpeanu la Alexandria”, *Teleormanul Liber*, 06/02/1992, p. 6 (Título en español: “El Sr. Radu Campeanu en Alexandria”).

⁶⁶ S.B., “Miting al Conventiei Democratice”, *Teleormanul Liber*, 06/02/1992, p. 6 (Título en español: “Mitin de la Convención Democrática”).

buenos resultados para sus candidatos. Sin embargo, el diario español recalca que en numerosos municipios iba a ser necesaria la segunda vuelta, especialmente en la zona rural dada la dificultad de la oposición para “sobreponerse al poder y a la propaganda de los caciques campesinos, dominados antes por Ceaucescu y ahora por el Frente de Salvación Nacional (FSN) a través de los órganos de poder de las cooperativas”⁶⁷.

Por su parte, las organizaciones no gubernamentales rumanas, como por ejemplo *Pro-Democratia*, utilizaron los medios de comunicación para buscar voluntarios para vigilar los comicios locales del 9 de febrero. En ese sentido, en un artículo publicado en *Teleormanul Liber* indicaban que se habían puesto como objetivo la educación cívica y observar que las elecciones en Rumanía fueran libres y correctas. Añadían que para ello necesitaban miles de voluntarios, tanto para la formación cívica del electorado como para vigilar el desarrollo de la votación. Por otro lado, también quería organizar un programa para seguir de cerca el proceso preelectoral, viendo cómo era reflejado en la prensa. Para poder participar, aquellos que lo deseaban tenían que no formar parte de ninguna agrupación política, además de creer en los valores democráticos⁶⁸.

3.1.3. Los resultados de los primeros comicios locales

El 9 de febrero de 1992 se celebró la primera vuelta de las elecciones para las alcaldías y los consejos locales de las poblaciones de Rumanía. La prensa rumana dedicó un espacio significativo de sus páginas para examinar su desarrollo, incidencias, etc. Los diarios locales fueron aquellos que mejor relataron el transcurso de la jornada electoral. En ese sentido, *Teleormanul Liber* indicaba que en Alexandria una característica de la mañana del día de la votación había sido la ausencia de “apetito” de los ciudadanos para acudir a las urnas. Muchos de ellos habían optado por dedicarse a sus quehaceres durante las primeras horas del día. Añadía que algunos de los ciudadanos habían vuelto a visitar las zonas de las pancartas electorales para ver si conseguían decidirse. Algunos reporteros del periódico acudieron a algunas tiendas abiertas, a los centros de pan y leche, etc. Al preguntar a las personas que estaban en dichos comercios si habían votado, una jubilada les respondió: “Todavía no. Primero tengo que comprar el pan, leche, ver qué más hay

⁶⁷ Ramiro Villapadierna, “Clara ventaja de la oposición en las municipales rumanas”, *ABC*, 09/02/1992, p. 44.

⁶⁸ “Comunicat Pro-Democratia caută voluntari pentru supravegherea alegerilor locale”, *Teleormanul Liber*, 28/01/1992, p. 1 (Título en español: “Comunicado *Pro-Democratia* busca voluntarios para supervisar las elecciones locales”).

que hacer en la casa y ya después...”⁶⁹. Mientras tanto, Bebe Prisacaru, agricultor de profesión, indicaba que no creía que lo fuera a hacer, puesto que consideraba que los candidatos no eran las personas adecuadas para iniciar el camino. La apatía también estuvo presente en las secciones de votación, pudiéndose comprobar en las ausencias de algunos de los representantes de los partidos en las comisiones. Un problema fundamental fue el de las listas electorales, puesto que muchas personas que habían votado hasta ese momento en una sección tuvieron que hacerlo en otra. Esto hizo que algunos ya no votaran puesto que señalaron que no veían normal que les hicieran ir “de aquí para allá”. Según el diario, esto fue algo que afectó a numerosos casos de personas que residían en unas direcciones que el Ayuntamiento de Alexandria había “omitido”. Por otro lado, se dio algún caso en el que un habitante fue a ejercer su derecho a voto para comprobar que en la lista aparecía por error con la observación de “fallecido”⁷⁰.

Las listas electorales fueron uno de los problemas sobre los que los medios de comunicación rumanos hicieron hincapié. En ese sentido, el diario *Adevarul* ponía de manifiesto que al igual que había sucedido en los comicios anteriores, las listas electorales habían sido un problema fundamental. Mientras que en algunos casos se omitían de determinadas poblaciones los ciudadanos de calles enteras, en otros, algunos habitantes pudieron apreciar que su nombre aparecía en más de una ocasión, además de que seguían estado presentes personas que habían fallecido. En ese sentido, indicaba que, según la Comisión Electoral Central, a las 20:00 el número de electores inscritos en la lista era superior que a las 14:00. Nos referimos a casos como en el departamento de Harghita, donde la diferencia era de más de 55.700 personas, seguido por Timis con 14.462 y Sibiu con 11.123 personas. Por lo tanto, podemos apreciar que se trataba de una diferencia significativa, lo que nos puede hacer comprender el gran problema que habían supuesto las listas electorales. *Adevarul* indicaba que, según la ley electoral, en aquellas circunscripciones en las que la presencia en las urnas no superaba la mitad de los votantes inscritos en las listas, se debía celebrar una segunda vuelta. Sin embargo, formulaba un interrogante importante: ¿Según qué cifra se iba a realizar el cálculo? Se trataba de la tercera vez que los rumanos acudían a las urnas, habiéndose celebrado las elecciones del 20 de mayo de 1990 y el referéndum constitucional. No obstante, los defectos de las listas seguían creando importantes tensiones entre los ciudadanos. En ese sentido, la periodista

⁶⁹ Traducción propia.

⁷⁰ D. Florin, “Mai intii, sa cumpar piine...”, *Teleormanul Liber*, 11/02/1992, pp. 1 y 3 (Título en español: “Primero voy a comprar el pan...”).

Corina Dragotescu indicaba que en las primeras elecciones democráticas rumanas Harghita tenía en sus listas inscritos a 251.944 electores, en el referéndum constitucional a 233.878 votantes y el 9 de febrero de 1992 estaban inscritas en las listas a las 20:00 un total de 293.971 personas. Es una situación en la que simplemente observando las tres cifras se puede apreciar que había un claro problema, ya no solo en el caso de las elecciones locales, sino en todo el proceso electoral rumano. Se trataba de un síntoma que también estaba presente en otros departamentos y que el diario rumano esperaba que se solucionara antes de las elecciones generales que se iban a celebrar ese mismo año. Por otro lado, indicaba que no tenían ningún dato sobre la participación de la capital, ya que la Comisión Electoral había señalado como motivo la falta de tiempo. No obstante, según Corina Dragotescu, más bien se podía hablar de una falta de organización⁷¹. Mientras se estaba a la espera de los resultados oficiales, la prensa también comenzó a llamar la atención sobre el cumplimiento de los programas de las nuevas autoridades locales. En ese sentido, Constantin Pavel, periodista de *Adevarul*, subrayaba que era complicado predecir “qué” saldría de las urnas, añadiendo que no se refería a la identidad de las personas, sino a llevar a cabo aquello que habían señalado que iban a hacer, puesto que no solían decir cómo lo iban a hacer⁷².

Por otro lado, los medios de comunicación rumanos también contactaron con algunos de los observadores extranjeros para entrevistarlos sobre el desarrollo de la jornada electoral. En ese sentido, Kathryn Dickey, delegado del Instituto Republicano Internacional para Europa Central y del Este, indicaba en su entrevista para el diario *Adevarul* que quería precisar que no era común que acudieran a las elecciones locales, salvo que sucedieran simultáneamente con las parlamentarias. Por lo tanto, se trataba de una situación excepcional y según apuntaba, lo habían hecho para mejorar la preparación para las elecciones generales. Desde su punto de vista, Rumanía estaba una posición atrasada en cuanto a las elecciones en comparación con los demás países de la zona. Indicaba que salvo en Yugoslavia, ya no acudían en los demás estados de la zona para observar los comicios. En ese sentido, ponían como ejemplo a Bulgaria, donde los ciudadanos habían acudido a las urnas para elegir a su presidente y no habían mandado a ninguna delegación, puesto que su ley electoral había pasado de manera democrática por

⁷¹ Corina Dragotescu, “Sarabanda cifrelor”, *Adevarul*, 11/02/1992, p. 3 (Título en español: “La zarabanda de los números”).

⁷² Constantin Pavel, “Urna si figiderul”, *Adevarul*, 12/02/1992, p. 1 (Título en español: “La urna y el frigorífico”).

el Parlamento, tenían en opinión del delegado una prensa libre, una televisión independiente e incluso habían enviado sus propios observadores a las elecciones de otros países⁷³.

Cabe subrayar que a pesar de la gran relevancia que tenía para el proceso democratizador del país de los Cárpatos, los medios de comunicación occidentales les ofrecieron una cobertura significativamente inferior a la de mayo de 1990. *ABC* señalaba el 10 de febrero que hasta las seis de la mañana del día anterior y durante cincuenta y cinco años, las instituciones locales rumanas habían sido designadas a dedo. Sin embargo, la población rumana había tenido la oportunidad de otorgar su voto a los candidatos de 2.951 alcaldías y aproximadamente 40.000 puestos en los consejos locales. Añadía que habían acudido más de 5.000 observadores, entre los cuales había estado presente un centenar de extranjeros, que habían observado el seguimiento de una jornada electoral cuya importancia había sido puesta de manifiesto por los distintos partidos políticos. Las elecciones locales eran vistas como el primer paso para la democratización de las zonas agrarias, a las que el diario español tachaba de feudo heredado del caciquismo comunista. Igualmente, *ABC* también recalca que los comicios locales eran el anticipo de las elecciones generales, siendo para la oposición el comienzo de la ruptura de la hegemonía de la agrupación de Ion Iliescu, que estaba atravesando un momento de debilidad y escasa popularidad provocado por el incremento de los precios de los productos. Para el presidente rumano, la votación del 9 de febrero era un momento de extrema importancia en la vida política y consideraba que iba a traer más estabilidad para el país. Por otro lado, Nicolae Manolescu, dirigente de la Convención Democrática Rumana había señalado que la jornada electoral iba a demostrar que en Rumanía existía una alternativa al Frente. Tal y como indicaba Ramiro Villapadierna para *ABC*, la jornada electoral había transcurrido con tranquilidad, aunque con numerosos errores en el censo. En Targu Mures se habían producido incidentes con la minoría húngara debido a que su candidato había sido invalidado. Finalmente indicaba que los sondeos auguraban unos buenos resultados para la oposición⁷⁴.

Por su parte, la prensa anglosajona también informó sobre las elecciones locales del 9 de febrero. En ese sentido, el 11 de ese mismo mes, *The New York Times* señalaba que,

⁷³ Irina Dimiu, “Sfaturi americane. Buen si ele”, *Adevarul*, 12/02/1992, p. 1 (Título en español: “Consejos americanos. Son buenos también”).

⁷⁴ Ramiro Villapadierna, “Los sondeos anticipan un sonoro correctivo al Frente de Salvación de Iliescu en Rumanía”, *ABC*, 10/02/1992, p. 30.

según los resultados preliminares, la coalición anticomunista había avanzado en las primeras elecciones locales libres de Rumanía en más de 50 años. Subrayaba que la votación había sido vista como una prueba de las posibilidades de la Convención Democrática Rumana en su enfrentamiento con el FSN en las presidenciales y generales que estaban por acaecer. Asimismo, añadía que, según los observadores, a pesar de algunas irregularidades, las elecciones habían sido en general justas y libres⁷⁵.

Las elecciones locales de febrero de 1992 fueron un punto de inflexión para la oposición, la oportunidad de demostrar que era posible una alternativa al Frente de Salvación Nacional. En ese sentido, el 11 de febrero, *ABC* señalaba que las agrupaciones de la Convención Democrática Rumana habían obtenido un significativo triunfo, algo que se debía valorar todavía más debido a la caída del FSN que había perdido más de la mitad de los votos que había recibido en las elecciones generales de mayo de 1990. Asimismo, apuntaba que se trataba de un castigo que los ciudadanos rumanos habían impuesto a los aspirantes del Frente, que habían obtenido unos resultados negativos tanto en la capital rumana como en las grandes urbes del país. El diario español indicaba que la agencia Rompress había definido las elecciones locales como “apáticas”, debido a que aproximadamente un tercio de los 16,6 millones de ciudadanos convocados a las urnas no había acudido. *ABC* caracterizaba el día de la votación como uno “[...] presidido por el frío, la desorganización y el desinterés”, indicando que los porcentajes de participación más bajos se habían registrado en Valcea, Timis, pero también en Giurgiu que pertenece a la zona de nuestro análisis. Añadía que los observadores habían afirmado que la escasa participación era consecuencia de la pésima situación de la economía rumana, que afectaba gravemente la calidad de vida de los ciudadanos. En ese sentido, recalca que “una inflación galopante, un incremento dramático de los precios de los productos de consumo y un descenso pronunciado de los salarios han originado entre los rumanos una sensación de impotencia [...]”⁷⁶. Debido a ello, según *ABC*, los rumanos habían optado por castigar a la agrupación de Iliescu.

Por su parte, *La Vanguardia* también ponía de manifiesto la abstención de las primeras elecciones municipales rumanas en comparación con los comicios del 20 de mayo de 1990. Añadía que la juventud apenas había estado presente en los colegios

⁷⁵ AP, “Free local vote in Romania”, *The New York Times*, 11/02/1992, p. 15.

⁷⁶ Ramiro Villapadierna, “Primera derrota de los herederos de Ceausescu en las municipales rumanas”, *ABC*, 11/02/1992, p. 35.

electorales de Bucarest y subrayaba que el “fervor revolucionario” había desaparecido por completo. En ese sentido, indicaba que en los dos años desde la Revolución de 1989 la situación había cambiado, poniendo como ejemplo la desaparición de la oposición de los ciudadanos de la Plaza de la Universidad. A pesar de todo ello, según el periódico catalán, todo apuntaba a que los comicios locales le otorgarían a Rumanía cierta normalidad. Subrayaba que en las localidades más pequeñas el candidato había tenido un papel destacado, mientras que en las zonas urbanas habían sido los partidos los que habían tenido un rol fundamental. Según *La Vanguardia*, todo apuntaba que la oposición iba a lograr unos importantes resultados frente al FSN que se encontraba en un momento de debilidad, sobre todo después de la renuncia de Petre Roman como dirigente del Gobierno⁷⁷. El diario catalán también puso de manifiesto que la apatía no había sido una característica exclusiva de los ciudadanos, sino también de la Comisión Electoral Central de Bucarest, lo que indicaba que se iba a tardar en conocer los resultados oficiales. En ese sentido, apuntaba que mientras que algunos diarios tenían los datos no oficiales de una parte significativa de los municipios del país, los funcionarios de la comisión electoral señalaban que no tenían ningún resultado oficial salvo el índice de participación⁷⁸. El 12 de febrero, el enviado especial de *La Vanguardia* indicaba que 48 horas después del día de la votación permanecían en Rumanía dado que no disponían de ningún dato oficial de la primera vuelta de las elecciones. Señalaba que la televisión no había podido ofrecer a sus telespectadores ninguna novedad dado que no se les había proporcionado. Añadía que no se atrevieron a decir nada más, ya que entre los periodistas del medio audiovisual rumano persistía el temor ante las autoridades. Por su parte, el jefe de Gobierno, Theodor Stolojan, había aparecido ante las cámaras sin previo aviso para poner de manifiesto que las elecciones habían sido correctas, que se habían producido únicamente dos incidentes y que cultivar el campo era una “necesidad social”. A pesar de ello, el periódico catalán indicaba que según los datos de los que disponían, la oposición había obtenido buenos resultados en las ciudades, mientras que en el ámbito rural había sido el Frente de Salvación Nacional quien había logrado más votos de los ciudadanos. Asimismo, también apuntaba que era complicado predecir qué iba a suceder en la segunda vuelta electoral dado que no había ningún precedente para analizar la conducta electoral de los rumanos.

⁷⁷ Ricardo Estarriol, “Altísima abstención en las primeras elecciones municipales libres rumanas”, *La Vanguardia*, 10/02/1992, p. 8.

⁷⁸ “Victoria de la oposición en la primera vuelta de las elecciones municipales”, *La Vanguardia*, 11/02/1992, p. 4.

Sin embargo, consideraban que la oposición no disponía de una “reserva de votos”, por lo que preveían que el partido del Gobierno mejoraría su posición⁷⁹.

Por su parte, *El País* señalaba que, pese a los buenos resultados de la Convención Democrática Rumana, iba a ser necesaria una segunda vuelta en las principales urbes del país, incluyendo la capital, siendo la excepción Timisoara, cuna de la Revolución de 1989, donde la oposición había obtenido una clara victoria⁸⁰. En dicha idea hizo hincapié en su editorial del 12 de febrero, subrayando que las elecciones municipales no habían traído el cambio radical que la oposición ansiaba, puesto que tanto en Bucarest como en las grandes ciudades iba a ser necesaria una segunda jornada electoral. No obstante, *El País* apuntaba uno de los aspectos clave de dichos comicios: el Frente de Salvación Nacional había perdido su hegemonía política, que hasta ese momento le permitía mostrarse como la “expresión indiscutible de la voluntad rumana”⁸¹.

Los resultados del 9 de febrero de 1992 no tardaron en tener consecuencias en el panorama político rumano. En ese sentido, incrementó las tensiones que ya existían entre algunos de los dirigentes del FSN. El antiguo primer ministro Petre Roman acusó al presidente rumano de ser un “obstáculo” para el proceso democratizador del país, subrayando que quería obligar a abandonar el partido a aquellos que, como Iliescu, estaban obstinados en conservar las estructuras del viejo régimen. Se trataba de unas declaraciones que, según *El País*, Roman hizo pocas horas después del cierre de los colegios electorales. El periódico español añadía que éste estaba decidido a iniciar una lucha para el relevo de Iliescu en el congreso de su agrupación que iba a celebrarse en marzo. Igualmente, dejó claro que no era partidario de abandonar el Frente para formar otra formación, sino que quería apartar a aquellos que deseaban una “tercera vía” entre el comunismo y la democracia. Repitió que determinados grupos de la *Securitate* seguían operativos y habían sido los causantes de la *mineriada* de 1991 que había ocasionado su abandono del liderazgo del Gobierno. Añadía que a partir de ese momento se había frenado la reforma por Iliescu y aquellos más cercanos a él⁸². Ante dichas declaraciones, Ion Iliescu subrayó que las elecciones del 9 de febrero, en las que su agrupación había sufrido una significativa pérdida de apoyos eran una prueba de que las inculpaciones de

⁷⁹ Ricardo Estarriol, “Ventaja electoral del FSN rumano en las zonas rurales y de la oposición en las urbanas”, *La Vanguardia*, 12/02/1992, p. 8.

⁸⁰ Hermann Tertsch, “Roman acusa a Iliescu de ser ‘un obstáculo’ para la democratización rumana”, *El País*, 11/02/1992.

⁸¹ “Editorial: El caso rumano”, *El País*, 12/02/1992.

⁸² Hermann Tertsch, “Roman acusa a...”, *op. cit.*

Roman sobre un supuesto golpe de Estado dirigido o al menos instigado por él, eran “meras fabulaciones”. Añadía que las denuncias del antiguo primer ministro eran “producto de una involución en el pensar del señor Roman, que es una persona muy ambiciosa y orgullosa”. Indicaba que durante la llegada de los mineros de 1991 el dirigente del Gobierno le había señalado que quería dimitir, siendo clara la tensión social. Sin embargo, según apuntaba Iliescu, Roman cambió después de opinión, de memoria y de ideología. No obstante, para el dirigente del Frente, jurídicamente solo se puede hablar de dimisión en el caso del primer ministro en 1991. Cabe recordar que según hemos visto con anterioridad, éste último ha indicado que su renuncia fue anunciada por el jefe del Estado rumano sin que realmente se hubiera producido. Realmente, Roman estaba en una lucha abierta contra el bloque más comunista del FSN ante la cercanía de su congreso en marzo de ese mismo año. No obstante, según *El País*, algunos analistas opinaban que había optado por una posición muy arriesgada, ya que consideraban que el grupo más fuerte y numeroso dentro del Frente era el excomunista, con cuya lealtad contaba el presidente rumano. Según Petre Roman, este grupo cercano a Iliescu era el verdadero culpable de que las reformas se hubiesen parado en Rumanía y no el Gobierno de su sucesor, Theodor Stolojan⁸³.

El 12 de febrero de 1992 el diario *Adevarul* publicó los resultados definitivos de la primera vuelta electoral en aquellos departamentos en los que era posible. De la zona de nuestro análisis, indicaba que, en Prahova, de las 100 circunscripciones electorales, únicamente en 41 de ellas no iban a pasar a la segunda vuelta. El Frente de Salvación Nacional había logrado 25 alcaldías, la Convención Democrática Rumana 3, el Partido Demócrata Agrario de Rumanía (en adelante PDAR) 1 y el Partido Nacional Liberal-Ala Joven 1. Asimismo, 9 independientes habían conseguido situarse al frente de las corporaciones. En Teleorman, en 23 de las 88 circunscripciones habían sido designados alcaldes, siendo 19 de ellos del Frente y 4 independientes⁸⁴. Según *Teleormanul Liber*, en el departamento de dicho periódico se iba a organizar el 23 de febrero en 65 circunscripciones la segunda vuelta para la carrera electoral para la alcaldía, presentándose los dos candidatos que más votos habían obtenido. En cuatro de ellas se iban a repetir tanto los comicios para el puesto de alcalde como el de los consejos locales, puesto que la presencia no había llegado al mínimo exigido por la ley. En el caso de

⁸³ Hermann Tertsch, “Roman ha asumido la opción perdedora”, *El País*, 12/02/1992.

⁸⁴ “Rezultate definitive”, *Adevarul*, 12/02/1992, pp. 1 y 3 (Título en español: “Resultados definitivos”).

Alexandria, los ciudadanos tenían que optar entre Marin Stelian, del Frente de Salvación Nacional, y Leonida Guruianu, independiente, mientras que en Rosiori de Vede debían elegir entre Eugen Ovidiu Vlad (FSN) y Florian Badea, del Partido Social Demócrata Tradicional (en adelante PSDT)⁸⁵. En ese sentido, Eugen Ovidiu Vlad relata que había pasado a la segunda vuelta desde la primera posición, mientras que el otro candidato, Florian Badea, estaba a bastante distancia. Sobre su oponente, señala que era mayor que él, tenía unos 60 años, y ocupaba el cargo de director de la empresa IMAIA. Le consideraba un buen dirigente y subraya que era muy popular en la localidad. Añade que era conocido como una persona exitosa, honesta y correcta. Si bien es cierto que su apellido coincidía con el dirigente de la última corporación local comunista de Rosiori de Vede, era simplemente una coincidencia y no eran familia. Desde su punto de vista, el candidato del PSDT no confiaba en sus posibilidades de ganar ya que la diferencia entre ellos dos era bastante significativa. Sin embargo, Eugen Ovidiu Vlad apunta que el resto de los partidos apoyaron a Badea en la segunda vuelta electoral⁸⁶. Por otro lado, algunos de los resultados tardaron en estar disponibles para la propia Comisión Electoral Central. En ese sentido, el 14 de febrero el diario *Adevarul* informaba que en Ploiesti la carrera para la alcaldía continuaba entre el representante de la Convención Democrática Rumana y el del FSN, mientras que en Calarasi el FSN había triunfado en 18 circunscripciones electorales, la CDR en una y los independientes habían obtenido la victoria en seis de ellas⁸⁷. Por otro lado, cuatro días más tarde informaba que en el departamento de Arges habían sido validadas 47 alcaldías, logrando el FSN 34, el PDAR 2, el Partido Republicano 2 y 9 pertenecían a los candidatos independientes. En 45 circunscripciones se iba a celebrar una segunda jornada electoral, mientras que en otras 7 se tenían que convocar nuevamente las elecciones locales⁸⁸.

Con relación al resultado, el diario *Teleormanul Liber* analizaba lo que había sucedido en su departamento. Señalaba que, si en 1990 el Frente había sido acusado de fraude electoral debido a la derrota de la oposición, en las elecciones locales de 1992 era la agrupación del Gobierno quien atacaba. No lanzaba su ofensiva contra algún partido o

⁸⁵ “Dupa primul tur de scrutin”, *Teleormanul Liber*, 12/02/1992, p. 1 (Título en español: “Después del primer escrutinio”).

⁸⁶ Entrevista con Eugen Ovidiu Vlad, *op. cit.*

⁸⁷ “Alegerile locale. Rezultate oficiale”, *Adevarul*, 14/02/1992, p. 3 (Título en español: “Elecciones locales. Resultados oficiales”).

⁸⁸ “Alegerile locale. Rezultate oficiale”, *Adevarul*, 18/02/1992, p. 1 (Título en español: “Elecciones locales. Resultados oficiales”).

formación concreta, sino que intentaba justificar de alguna manera su fracaso. Según el periodista Gh. Filip, Teleorman era considerado por muchos como “rojo”, pero en ese caso el FSN había perdido un número significativo de votos, siendo muchas las posibles causas. Entre ellas destacaba la ausencia de la experiencia en la organización de la propaganda, algo en lo que la oposición tampoco había destacado. Por otro lado, el reportero consideraba que el propio FSN había contribuido en Teleorman a su resultado debido a la lucha por el poder. En muchas localidades, el alcalde, el vicepresidente, el presidente de la organización y otros integrantes se empeñaron en presentarse para la alcaldía y aquellos que no pudieron, se presentaron como independientes, provocando la disipación del electorado. Sin embargo, según *Teleormanul Liber*, la principal causa era la situación de la economía, debido a los fracasos en aspectos como la agricultura, la industria, la privatización, la protección social, etc. A ello se sumaba el enfrentamiento entre Petre Roman e Ion Iliescu con acusaciones de populismo, corrupción, etc. Sin embargo, el periodista se preguntaba si la oposición sería capaz de aprovechar que la rosa, símbolo electoral del Frente, se estaba marchitando, además de ver si esto sería pasajero. Por ello señalaba que, si estas elecciones iban a ser una prueba y ensayo para las generales, esperaban que la siguiente campaña fuese más “consistente”⁸⁹. No obstante, el propio periódico señalaba el 14 de febrero que, a pesar de no ser todos los resultados definitivos, la victoria del Frente en Teleorman era innegable. Señalaba que simplemente entre los puestos obtenidos en los consejos locales, así como las alcaldías de numerosas localidades, a lo que había que sumar los candidatos que seguían en la carrera electoral, daban muchas posibilidades de que el departamento fuera uno de los más adeptos al FSN del país. El autor del artículo, Ion Hogas, quería precisar que no lo decía como connotación peyorativa, sino simplemente como una constatación, algo que nos hace entrever que dicha afirmación podía verse como algo negativo. Asimismo, esto también se puede apreciar en la continuación del periodista, que indicaba que se trataba de una victoria plena, aunque quería creer que nadie quería hacerla definitiva, así como esperaba el socialismo cuando todavía no había traído el hambre, frío y miedo al nivel del último plan quinquenal. Por lo tanto, podemos apreciar claramente un cambio de discurso en los medios de comunicación locales. Mientras que en la campaña de 1990 y el análisis de sus resultados se podía extrapolar de la prensa un mensaje claramente favorable al Frente, a inicios de 1992 dicha afirmación ya no era tan categórica y encontramos voces claramente

⁸⁹ Gh. Filip, “‘Mai sint inca roze...’ Mai sint?”, *Teleormanul Liber*, 12/02/1992, pp. 1 y 3 (Título en español: “‘Todavía quedan rosas...’ ¿Quedan?”).

discordantes. *Teleormanul Liber* subrayaba que los comicios locales no ponían en primer plano a los partidos políticos, sino a las personas que asumían la responsabilidad de las candidaturas. Añadía que lo que sucedía era que algunas formaciones sabían elegir mejor a sus representantes⁹⁰. La conclusión a la que llegaba el periódico era que, si bien el Frente no había obtenido unos resultados tan aplastantes como en mayo de 1990, había sido el vencedor de las elecciones. Asimismo, apuntaba que las otras formaciones también habían ganado, puesto que habían obtenido su representación en los futuros órganos de la administración local, superando los puestos de los que disponían en ese momento en el Parlamento⁹¹.

Por otro lado, el diario *Teleormanul Liber* también se preguntaba si los rumanos realmente ganarían algo con las elecciones locales y las generales de 1992 o sería un año perdido, como hasta ese momento. Esa pregunta refleja el estado de ánimo de la población en 1992, especialmente con respecto al desarrollo del proceso democratizador. En ese sentido, el diario indicaba que muchos esperaban que se estabilizara la política y ello trajera como consecuencia el mismo resultado en la economía. La situación en el departamento de Teleorman en ese momento era bastante negativa. Únicamente se había conseguido el 82,3% de los objetivos de producción industrial en 1991, lo que obligaba a algunas sociedades a reestructurar su producción, además de los medios materiales y la mano de obra, teniendo consecuencias nefastas sobre la situación financiera. Para 1992, el periódico local indicaba que según los datos estadísticos con los que contaban, algunas sociedades comerciales sí estaban cumpliendo los pedidos y contratos con éxito. Había dificultades para el aprovisionamiento con material tecnológico y los *stocks* de materias primas eran inferiores a lo necesario. Debido a todo ello, el nivel de producción iba a continuar estando por debajo de la capacidad. Se iba a pasar a la reducción de la plantilla de trabajadores, por lo que el paro iba a incrementar en el departamento. Es de gran relevancia también subrayar que el salario nominal neto medio que se obtuvo en enero de 1992 fue de 7.504 lei, lo que en la práctica era un descenso del salario real en un 25%. A pesar de ello, se esperaba un nuevo incremento de los precios que contribuiría a que la inflación continuara creciendo⁹².

⁹⁰ Ion Hogas, “Deplin, dar inca nu definitiv”, *Teleormanul Liber*, 14/02/1992, pp. 1 y 3 (Título en español: “Pleno, pero no definitivo”).

⁹¹ Ion Hogas, “Alegerile locale. Toti au cistigat, numai alegatorul pierde”, *Teleormanul Liber*, 18/02/1992, p. 1 (Título en español: “Elecciones locales. Todos han ganado, solo el elector pierde”).

⁹² Gh. Paraschiv, “Am votat (si) pentru stabilitate?”, *Teleormanul Liber*, 14/02/1992, pp. 1 y 3 (Título en español: “¿Hemos votado (también) para la estabilidad?”).

La prensa local también acordó una gran atención a la campaña electoral para la segunda vuelta de los comicios locales. En ese sentido, destacaron las entrevistas con los candidatos que habían quedado para la siguiente fase. Un ejemplo de ello puede ser en el caso de Alexandria, donde los dos candidatos que quedaban (Marin Stelian por parte del FSN y Leonida Guruianu, independiente) fueron entrevistados brevemente por *Teleormanul Liber*. El primero consideraba que como persona no era tan conocido entre la población, pero que el Frente contaba con muchos adeptos. Por otro lado, señalaba que el programa político que ellos proponían era más fácil de realizar y ello había propiciado que quedara en la carrera electoral. Con relación a ello, no creía que tuviera entre sus objetivos alguno que hubiera tenido mayor eco entre los ciudadanos, sino que sus propuestas tenían cohesión y eran realistas. Entre ellas se repetían algunas de las carencias que hemos remarcado en varias ocasiones para diferentes poblaciones de la zona de nuestro estudio. Como ejemplos, Marian Stelian enumeraba la red de agua corriente o el confort en los apartamentos. Consideraba que el problema más complicado para él sería obtener los fondos financieros y esperaba que los habitantes comprendieran que los impuestos propuestos por el consejo local tenían como objetivo crear los fondos necesarios para la buena gestión de la ciudad⁹³.

Por su parte, Leonida Guruianu consideraba que había podido pasar a la segunda vuelta debido a su simpatía entre los electores, a los resultados de su trabajo y a la convicción de estos de que seguiría esforzándose si resultara elegido. Señalaba que los puntos fuertes de su programa electoral era la honestidad y la correctitud en su trabajo, en la capacidad de llevar a cabo sus objetivos. No obstante, tal y como hemos podido ver en algunos candidatos con anterioridad a la primera vuelta electoral, no precisaba el qué quería hacer exactamente para la capital el departamento de Teleorman. Esto se puede apreciar también en la entrevista al ser preguntado sobre cuál creía que sería la mayor dificultad en cumplir su programa electoral. El candidato independiente simplemente respondió indicando que no creía que iba a encontrarse con complicaciones al ser conocida la simpatía de sus conciudadanos en su participación en las elecciones. Añadía que intentaría conseguir una mayor movilización de los jóvenes para lograr aquello que se había propuesto. Por lo tanto, nuevamente no señala qué objetivos forman parte de su programa. No era coherente e incluso nos atreveríamos a decir que pecaba de un poco de

⁹³ Gh. Filip, “Fata in fata cu electoratul”, *Teleormanul Liber*, 18/02/1992, pp. 1 y 3 (Título en español: “Cara a cara con el electorado”).

soberbia al considerar que simplemente con la simpatía de los habitantes del municipio se solucionaría cualquier problema. Esto último lo repitió en varios momentos de la entrevista, incluso cuando fue preguntado por sus posibilidades para las elecciones del 23 de febrero. Contestó apuntando que era una pregunta complicada, pero estaba convencido de que continuaba disfrutando de la simpatía de los ciudadanos de Alexandria y también de aquellas personas que el 9 de febrero habían optado por otra agrupación de la oposición. Señalaba que no quería hacer carrera política, sino “trabajar” y que sus resultados se verían a lo largo de su mandato. Indicaba que los ciudadanos tenían que elegir entre la juventud, en referencia a Marin Stelian, y la experiencia, haciendo alusión a sí mismo al ser mayor que su oponente⁹⁴.

El diario *Teleormanul Liber* también entrevistó a los candidatos de Rosiori de Vede que seguían en la carrera electoral, Eugen Ovidiu Vlad, por parte del FSN y Florian Badea por parte del PSDT. El primero de ellos indicaba que el punto fuerte de su programa coincidía con el del Frente, situando en primera posición el respeto de las leyes, de la democracia, de los derechos humanos y lograr el estado de derecho. Desde su punto de vista consideraba que aquello que había determinado que se situara en primera posición tras la votación del 9 de febrero había sido su pertenencia a las listas de la agrupación del Gobierno, una formación política que creía que otorgaba credibilidad entre la población. Por otro lado, apuntaba que en los dos años que había estado al frente de la corporación local, desde la Revolución de 1989, se podían apreciar sus logros. Entre ellos destacaba el abastecimiento con agua potable, que según indicaba, en ese momento llegaba a casi todos los apartamentos de la población. Cabe destacar que Eugen Ovidiu Vlad hace referencia a los bloques de piso, puesto que incluso hoy en día sigue habiendo casas a las afueras de la ciudad que no están conectadas a la red de agua. Por otro lado, indicaba que consideraba que las restricciones nocturnas para el agua podían eliminarse a través de una buena organización en la empresa que se encargaba del abastecimiento. Asimismo, recalca que también había contado la honestidad y correctitud que le habían caracterizado no solo a él, sino a todo el aparato del Ayuntamiento. En cuanto a sus oportunidades, señalaba que el 23 de febrero iba a contar también con los votos que

⁹⁴ *Ibid.*

habían apoyado en la primera vuelta electoral al médico Gogoi, con el que había hablado y había obtenido su apoyo⁹⁵.

Por su parte, Florian Badea, candidato del PSDT, señalaba que, en el caso de ser elegido alcalde, el punto fuerte de su programa iba a ser obtener ingresos para el Ayuntamiento, que pudieran satisfacer el máximo de sus necesidades. Entre estos, recalca que los problemas administrativos por ejemplo podrían resolverse mediante un aparato bien organizado y las sociedades de especialidad de la corporación. Añadía que los problemas de una ciudad eran múltiples y los fondos de un ayuntamiento eran insuficientes, especialmente en un momento como ese, cuando el Estado hablaba de un presupuesto de austeridad. Por ello, indicaba que se iba a esforzar en obtener ingresos para la corporación. Desde su punto de vista, había logrado pasar a la segunda vuelta electoral por diversos motivos. En primer lugar, apuntaba el hecho de que llevara en la localidad desde 1944, habiendo residido allí desde antes de la etapa del sistema socialista de tipo soviético. Asimismo, subrayaba que tenía más de 28 años de experiencia en la dirección técnico-económica y administrativa de la empresa de la ciudad IMAIA. Añadía que todo ello había sido tenido en cuenta por el electorado, al considerar que le ayudaría a obtener buenos resultados en la gestión de la población. En cuanto a sus oportunidades de cara al 23 de febrero, indicaba que era optimista después de haber hablado con los ciudadanos. Recalcaba que aquellos con los que había conversado, habían apuntado que confiaban en su capacidad de dirección de la ciudad y que apreciaban su honestidad y correctitud⁹⁶.

Según señalaban algunos medios de comunicación, la jornada del 9 de febrero no había hecho otra cosa sino prorrogar la lucha política, mostrar las brechas de la propaganda electoral, etc. Tal y como indicaba Gh. Filip, se habían hecho tantas promesas en las distintas localidades del país, que parecía que, a partir de la segunda vuelta electoral, la población iría directa hacia el paraíso. Sin embargo, el periodista añadía algo que hemos apuntado con anterioridad, que una parte significativa de los candidatos habían condicionado el cumplimiento de sus objetivos a lograr los fondos financieros necesarios para ello, algo que muchos de ellos esperaban obtener mediante los impuestos⁹⁷. Tal y como hemos señalado, el 23 de febrero, los rumanos tuvieron que regresar a ejercer su

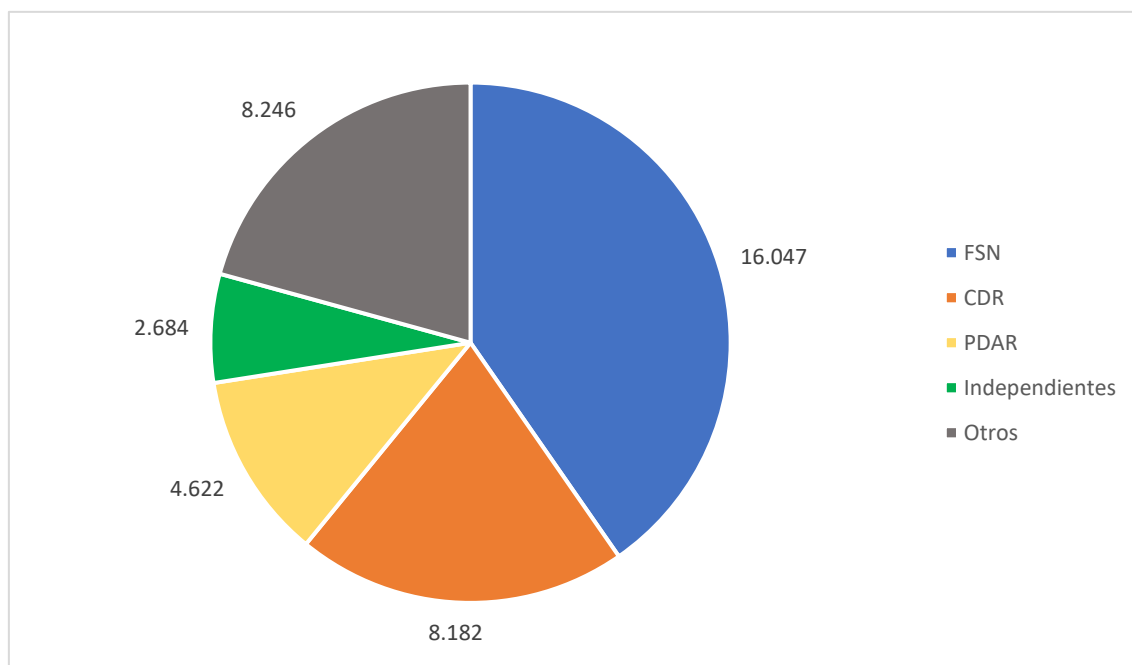
⁹⁵ Florin Dumitru, “Candidatii la functia de primar pentru Rosiori de Vede”, *Teleormanul Liber*, 20/02/1992, p. 1 (Título en español: “Los candidatos para el puesto de alcalde en Rosiori de Vede”).

⁹⁶ *Ibid.*

⁹⁷ Gh. Filip, “Mai trageți o dată”, *Teleormanul Liber*, 21/02/1992, p. 1 (Título en español: “Elija otra vez”).

derecho de voto en las urnas. En la localidad de Alexandria, el periodista D. Florin tuvo la oportunidad de dirigirle unas breves preguntas a Leonida Guruianu en la sección de votación. Éste indicó que no estaba preocupado por el resultado y tampoco estaba nervioso, simplemente esperaba poder contar con el discernimiento de la población⁹⁸. A continuación, vamos a centrar nuestra atención en los puestos de los miembros de los consejos locales que obtuvieron las diferentes formaciones políticas y los candidatos independientes en las elecciones locales de febrero de 1992 a nivel nacional. Dado el elevado número de partidos, vamos a detenernos sobre las cinco agrupaciones que lograron el mayor número de mandatos del total de 39.781⁹⁹:

Gráfico 5. Resultados obtenidos por partidos en los consejos locales 1992



Fuente: Elaboración propia a partir de “Comunicat cu privire...”, *op. cit.*

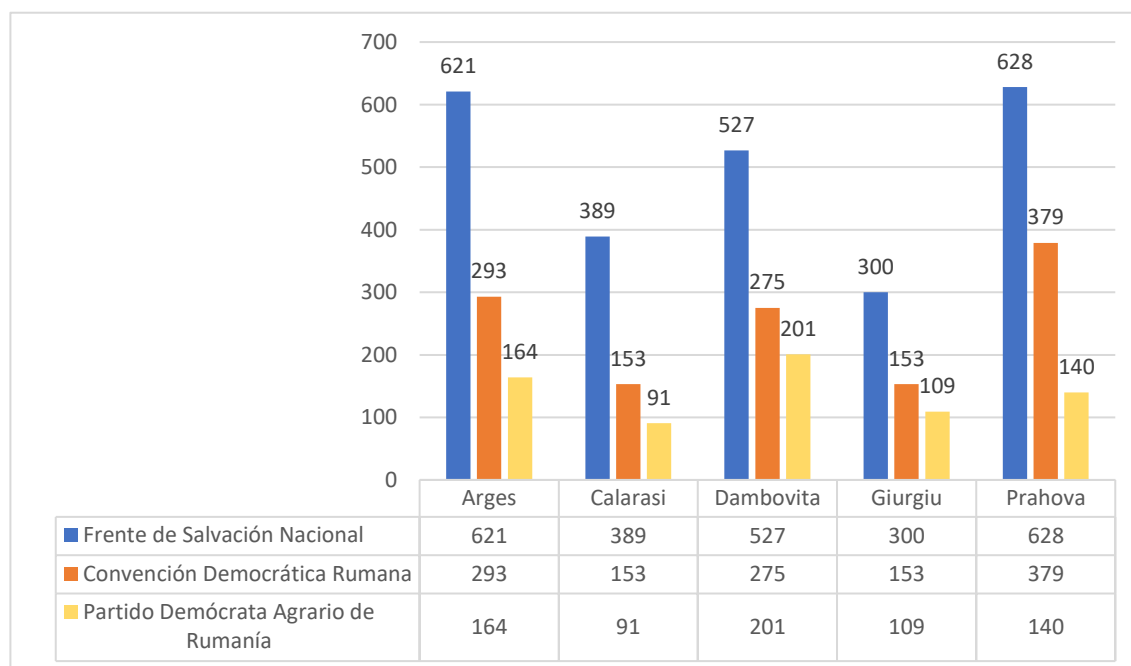
Tal y como podemos observar, el Frente de Salvación Nacional siguió siendo el partido más votado, aunque con un descenso de apoyo considerable frente a las últimas elecciones. Si bien es cierto que a partir de ese momento ya no tendría el control que había ostentado sobre el ámbito local, siguió contando con un importante número de integrantes en las corporaciones. La oposición, representada claramente en la Convención Democrática Rumana, quedó en segundo lugar, consiguiendo más apoyos que en mayo

⁹⁸ D. Florin, “Dialog cu alesul Alexandriei”, *Teleormanul Liber*, 25/02/1992, p. 3 (Título en español: “Diálogo con el elegido de Alexandria”).

⁹⁹ “Comunicat cu privire la rezultatul alegerilor locale din Romania, care au avut loc la data de 9 februarie 1992”, *Monitorul Oficial al Romaniei*, n° 191, 10/08/1992, p. 1 (Título en español: “Comunicado sobre el resultado de las elecciones locales de Rumanía, que tuvieron lugar el 9 de febrero de 1992”).

de 1990. Asimismo, el PDAR logró el tercer puesto en el número de miembros de los consejos locales de las distintas poblaciones. Igualmente, cabe destacar el gran número de candidatos independientes. Si fijamos nuestra mirada en los puestos que las distintas formaciones políticas obtuvieron en los consejos locales de los departamentos de las poblaciones que hemos elegido para nuestro análisis, la situación fue la siguiente:

Gráfico 6. Puestos de los tres partidos más votados por departamentos

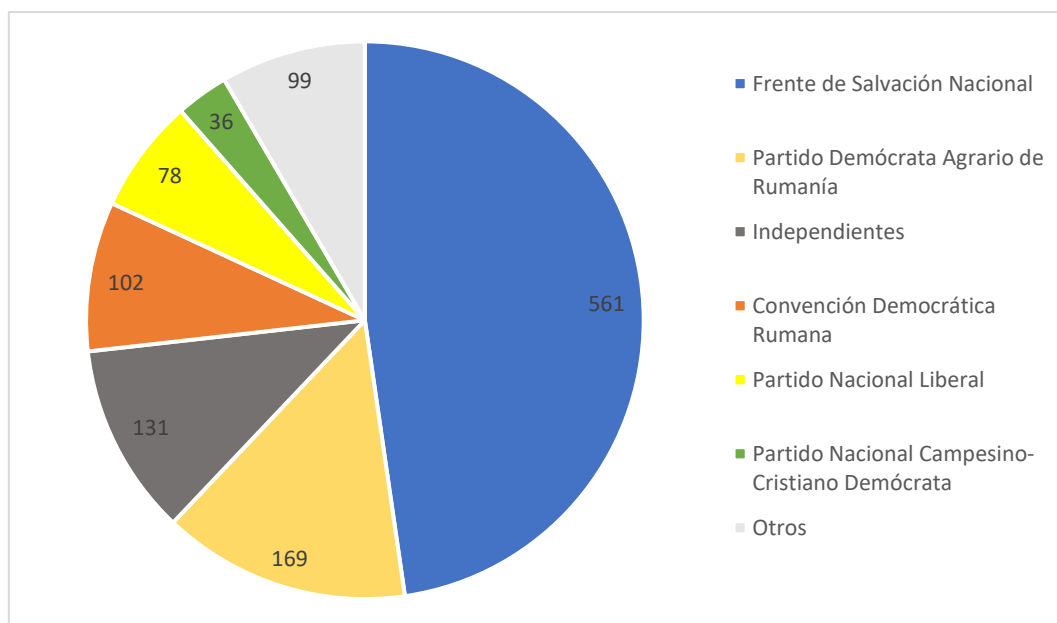


Fuente: Elaboración propia a partir de “Comunicat cu privire...”, *op. cit.*

Hemos optado por mostrar únicamente las tres agrupaciones que más puestos de concejales obtuvieron en las elecciones locales de febrero de 1992 al ser la única manera en la que creemos que se puede entender con claridad la situación debido a la enorme fragmentación política. A partir de la cuarta posición hay discrepancias significativas y habría sido imposible mostrarlas en un mismo gráfico. Asimismo, tal y como se puede apreciar, incluso en la tercera posición hay un descenso reseñable de puestos en los consejos locales y por ello hemos considerado que realmente no tuvieron un impacto tan relevante en el ámbito local. Como se puede ver, en cinco de los departamentos de las poblaciones que hemos elegido para nuestra zona de análisis se sigue la tendencia general. En ese sentido, en Arges de un total de 1.336 mandatos, el FSN se situó en primera posición con casi la mitad de los puestos. A una distancia considerable siguió la CDR y el PDAR. En Calarasi, de 727 puestos, el Frente obtuvo más de la mitad, siguiendo las mismas formaciones en tercera y cuarta posición. Una situación similar sucedió en Dambovita, que tenía un total de 1.194 puestos en total, Giurgiu, que contaba con 688

puestos y Prahova que tenía un total de 1.450 puestos de concejales. La única discrepancia en nuestra zona de análisis fue el caso de Teleorman. Por ello, hemos optado por realizar un estudio más detenido sobre los votos en el departamento donde están situadas dos de las poblaciones de Muntenia que hemos escogido para nuestra investigación. Los resultados en dicho departamento fueron los siguientes:

Gráfico 7. Puestos de concejales en Teleorman en 1992

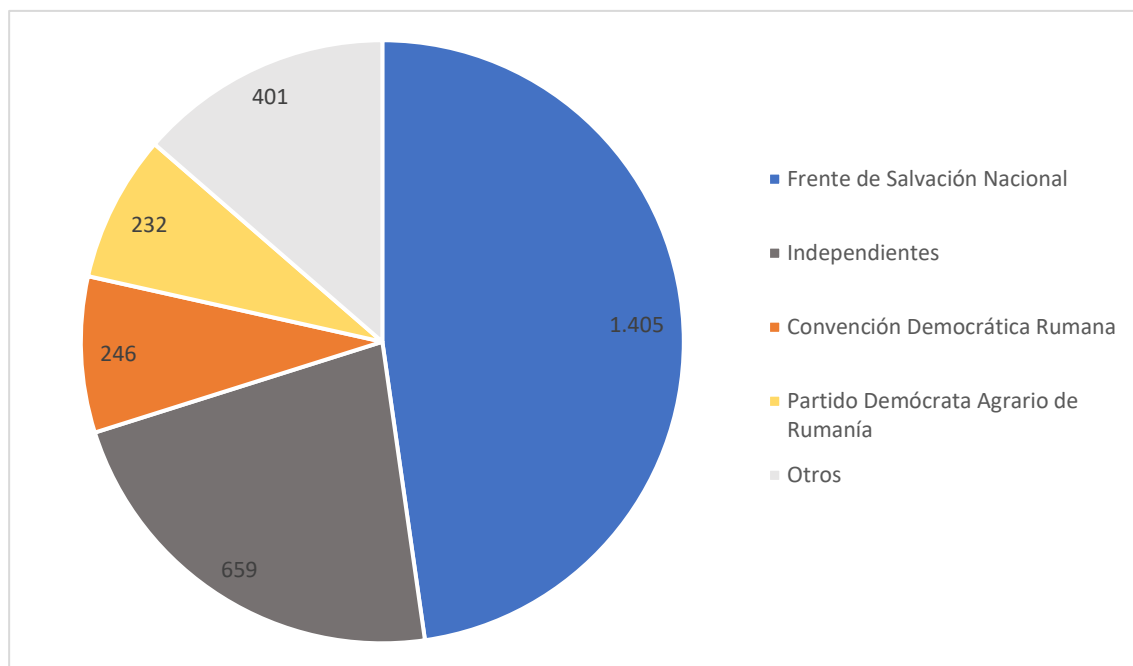


Fuente: Elaboración propia a partir de “Comunicat cu privire...”, *op. cit.*

Tal y como podemos apreciar en el gráfico 7, en el departamento de Teleorman los resultados no siguieron exactamente la tendencia del resto de la zona de Muntenia y del país. Si bien es cierto que el Frente de Salvación Nacional obtuvo también en este caso casi la mitad de los puestos de los consejos locales, no fue la Convención Democrática Rumana la agrupación que quedó en segundo lugar, sino el Partido Demócrata Agrario de Rumanía. Cabe destacar que dicha formación también había obtenido buenos resultados en las elecciones de 1990 en el departamento de Teleorman, habiendo quedado en ese momento en tercera posición. En esta ocasión había logrado mejorar sus resultados y hacerse con el segundo lugar. Por otro lado, en tercera posición quedaron los candidatos independientes, habiendo conseguido 131 puestos en las corporaciones locales. La Convención Democrática Rumana quedó en cuarta posición, algo que puede ser explicado por el hecho de que en dicho departamento los partidos históricos decidieron presentarse mediante listas propias. Si bien en el caso del Partido Nacional Liberal sucedió en otros departamentos de nuestra zona de análisis, en el del Partido Nacional Campesino-Cristiano Demócrata únicamente en Teleorman decidió presentarse en solitario. Todo ello

puede hacernos comprender que los votos de la población no se concentraron en el partido que representaba a la oposición en 1992. Si dirigimos nuestra mirada a las alcaldías que obtuvieron las distintas formaciones políticas, así como los candidatos independientes, a nivel general en Rumanía, los resultados fueron los siguientes:

Gráfico 8. Alcaldías obtenidas en 1992



Fuente: Elaboración propia a partir de “Comunicat cu privire...”, *op. cit.*

Tal y como podemos apreciar en el gráfico, en cierta medida hay un gran parecido con respecto a los puestos obtenidos en los consejos locales. En ese sentido, de los 2.943 puestos de alcalde para los que la población votó, 1.405 fueron ganados por el FSN. La diferencia con respecto a los integrantes de las corporaciones fue que, en este caso, la población eligió a 659 alcaldes independientes, situándose estos en segunda posición, por delante de la Convención Democrática Rumana y del Partido Demócrata Agrario de Rumanía. Por otro lado, la diferencia entre estas dos formaciones políticas fue significativamente más reducida que en el caso de los consejos locales. Este resultado es indicativo de varios aspectos del electorado rumano. En primer lugar, aunque el Frente siguió obteniendo un resultado muy favorable, estaba claro que los dos años que llevaban en el poder, con la galopante inflación, la subida de los precios y el descenso del nivel de vida estaban mostrando sus consecuencias. Asimismo, la oposición estaba comenzando a estar más organizada, aunque no en todos los lugares de la misma manera. No obstante, también continuaban perviviendo en la mentalidad del electorado aspectos del pasado como puede ser la importancia de la persona, que fuera alguien conocido, con una buena

posición laboral en su especialidad. Esto último podría explicar el elevado número de alcaldías que fueron ocupadas a nivel nacional por independientes. Si nos fijamos en los resultados de la elección de las alcaldías en los departamentos de nuestras poblaciones, podemos observar el siguiente resultado:

Tabla 10. Resultados por departamentos para las alcaldías en 1992

| | Arges | Calarasi | Dambovita | Giurgiu | Prahova | Teleorman |
|---------------------------------------------|-------|----------|-----------|---------|---------|-----------|
| Convención Democrática Rumana | 2 | 2 | 6 | 3 | 10 | 1 |
| Frente de Salvación Nacional | 57 | 33 | 52 | 28 | 45 | 42 |
| Independientes | 31 | 15 | 12 | 6 | 32 | 32 |
| Movimiento Ecologista de Rumanía | - | - | - | 1 | 2 | 1 |
| Partido Alianza Cívica | - | - | - | - | 1 | - |
| Partido Gran Rumanía | - | - | - | 1 | - | - |
| Partido de la Unidad Nacional Rumana | - | - | - | 2 | - | - |
| Partido Demócrata Agrario de Rumanía | 4 | 2 | 7 | 8 | 7 | 7 |
| Partido Nacional Campesino- | - | - | - | - | - | 1 |

| | | | | | | |
|---------------------------------------------|----|----|----|----|-----|----|
| Cristiano Demócrata | | | | | | |
| Partido Nacional Liberal | - | - | - | - | - | 1 |
| Partido Nacional Liberal-Ala Joven | - | - | 2 | - | 1 | 1 |
| Partido Republicano | 5 | 1 | - | - | 2 | 1 |
| Partido Social Demócrata Tradicional | - | - | 2 | - | - | 1 |
| Unión de Izquierda Demócrata | - | - | 1 | - | - | - |
| Total | 99 | 53 | 82 | 49 | 100 | 88 |

Fuente: Elaboración propia a partir de "Comunicat cu privire...", *op. cit.*

Tal y como podemos apreciar en la tabla anterior, la fragmentación la característica más reseñable de la situación política de Rumanía al comienzo de su proceso democratizador. Como rasgo común, podemos apreciar que el Frente de Salvación Nacional logró aproximadamente la mitad de las alcaldías en cada uno de los departamentos de las poblaciones que hemos elegido para nuestro ámbito de análisis, algo que va en concordancia tanto con los resultados generales para las alcaldías obtenidas como para el caso de los puestos conseguidos en los consejos locales. A partir de ahí, apreciamos importantes diferencias con algunos partidos que simplemente obtuvieron alguna alcaldía en uno de nuestros departamentos. Como constantes, cabe señalar que los candidatos independientes fueron los segundos que más puestos al frente de las corporaciones consiguieron en cinco de los seis departamentos. El único caso disonante fue el de Giurgiu, donde el Partido Demócrata Agrario de Rumanía logró dos alcaldías más. A diferencia de los resultados generales, la Convención Democrática Rumana no obtuvo unos resultados tan buenos en todos los departamentos que hemos seleccionado. Si bien es cierto que mantuvo su tercer puesto de los datos globales en dos casos (Calarasi

y Prahova), en otros dos pasaron al cuarto lugar (Dambovita y Giurgiu) y en Arges quedaron en quinto lugar. El peor resultado lo obtuvieron en el caso de Teleorman, siendo la sexta agrupación que más alcaldías logró. En número se ve mejor el bajo resultado de la principal coalición de la oposición en estas elecciones en nuestros departamentos. De los 471 puestos de alcaldes que los ciudadanos rumanos eligieron en febrero de 1992 en los departamentos antes mencionados, únicamente 24 de ellos fueron para los candidatos de la Convención Democrática Rumana, lo que equivale a un 5,1% aproximadamente. Sin embargo, consideramos que no se debe ver como un fracaso para la oposición, debido a la gran fragmentación política existente. Los comicios locales de 1992 permitieron a la población elegir a sus representantes en las instituciones que estaban más cercanas a ellos, siendo aquellos los que tendrían que aplicar la legislación. Hasta ese momento, las diferentes corporaciones seguían siendo constituidas por aquellas personas que habían sido designadas después de los sucesos revolucionarios, siendo en gran parte controladas por el Frente de Salvación Nacional. Si bien es cierto que obtuvo un muy buen resultado, ganando 257 alcaldías del total de 471 en nuestros departamentos, lo que equivale a un 54,56% de ellas, también debemos resaltar que el apoyo de los ciudadanos había descendido considerablemente desde mayo de 1990.

El diario *Teleormanul Liber* analizó los resultados de las elecciones, centrándose en lo que implicaba para el ámbito rural y para el urbano. A pesar de los puestos que el FSN había obtenido, según dicho periódico, en su departamento también se estaba confirmando el retroceso del Frente en el ámbito urbano. En ese sentido, apuntaba que únicamente el 11,4% de la población urbana de Teleorman (la ciudad de Zimnicea) iba a tener un alcalde de dicha formación política. El 32,2% de la población de las ciudades había optado por un dirigente independiente, mientras que tres de las principales urbes del departamento (Turnu Magurele, Rosiori de Vede y Videle), representando al 52,4% de la población urbana de Teleorman, habían elegido a candidatos de la oposición. Por su parte, la situación de los consejos locales también apuntaba el declive de la agrupación del Gobierno en las ciudades. Únicamente dos de las urbes, Rosiori de Vede y Zimnicea, es decir el 34% de los habitantes urbanos, iban a tener corporaciones donde dicha agrupación política contaba desde el inicio con una mayoría simple. Sin embargo, apuntaba que, en los pueblos, la situación del Frente era mejor, quizás porque había sabido elegir mejor a sus candidatos. Según el diario, la población rural miraba más allá del “color político”, fijándose en el valor moral y las virtudes de las personas, siendo un mejor

conocedor de aquellos con los que convivían. Consideraba que era uno de los factores que explicaban que los dirigentes de 41 ayuntamientos de dichas zonas, equivalente al 51,5% de la población rural del departamento, eran del FSN. Otra explicación que apuntaba el periodista Ion Hogas en su artículo era el conservadurismo que se le reprochaba a dichos habitantes. En esta ocasión, nuevamente los independientes habían obtenido unos magníficos resultados, siendo elegidos alcaldes para más del 35,4% de la población rural. A pesar de la pérdida de la alcaldía de la capital y de las grandes ciudades por parte del Frente, algunas personas habían tildado al departamento de Teleorman como “rojo” y feudo del FSN. Sin embargo, según *Teleormanul Liber* dicho argumento ya no se podía justificar. Indicaban que, tal y como hemos señalado, el 52,4% de la población urbana había optado por alcaldes de la oposición. Asimismo, en un número significativo de poblaciones, que representaban al 59,5% de la población departamental, en los consejos locales ninguna formación tenía la mayoría simple. Por todo ello, Ion Hogas indicaba que no se podía sostener la afirmación sobre el dominio del Frente¹⁰⁰.

A continuación, vamos a centrar nuestra mirada en el caso concreto de dos poblaciones, las dos localidades que estudiamos del departamento de Teleorman, puesto que hasta ahora ha sido el que más diferencias ha presentado con los demás de nuestra zona de estudio. En Alexandria, la carrera electoral había quedado entre Leonida Guruianu, candidato independiente y Marin Stelian-Gigi, aspirante del Frente de Salvación Nacional. Finalmente, la victoria fue para el primero que obtuvo 7.598 votos frente al del pretendiente del partido gubernamental que logró 7.585 votos. Tal y como podemos apreciar se trató de una victoria muy ajustada, imponiéndose Guruianu por tan solo 13 votos. En el caso de Rosiori de Vede, donde Eugen Ovidiu Vlad (FSN) había quedado en primera posición después de la primera vuelta electoral a una gran distancia de Florian Badea (PSDT), la victoria fue para este último que se impuso con 6.183 votos ante los 5.106 que obtuvo el primero¹⁰¹. Por lo tanto, en las dos poblaciones que hemos elegido para estudiar del departamento de Teleorman, donde el Frente había logrado casi la mitad de las alcaldías, sus candidatos no consiguieron imponerse en la segunda votación. Asimismo, hay que tener en cuenta que se trataba de la capital departamental y una de las ciudades más grandes del mismo. Eugen Ovidiu Vlad señala que todos los que

¹⁰⁰ Ion Hogas, “Repliere la sate?”, *Teleormanul Liber*, 27/02/1992, pp. 1 y 3 (Título en español: “¿Retirada a los pueblos?”).

¹⁰¹ “Rezultatele alegerilor de la 23 februarie”, *Teleormanul Liber*, 25/02/1992, p. 1 (Título en español: “Los resultados de las elecciones del 23 de febrero”).

votaron a sus rivales el 9 de febrero se habían unido para votar a su contrincante en la segunda vuelta y por ello perdió¹⁰².

Tras la finalización del recuento de votos, en las distintas localidades del país se produjeron las sesiones de constitución de los consejos locales. Vamos a examinar uno de los casos para ver el procedimiento formal. En Rosiori de Vede esto se produjo el 3 de marzo de 1992 en sesión pública. En ella participaron los veintiún concejales que habían sido elegidos el 9 de febrero y Florian Badea, que había obtenido la victoria el 23 de febrero. Asimismo, entre los invitados estaba el magistrado Petre Popescu, el fiscal y presidente de la comisión electoral de la circunscripción número 3 de Rosiori de Vede Corneliu Marinescu, el comandante de la policía Tiberiu Olteanu y el delegado del diario departamental *Teleormanul Liber*, Sima. Igualmente, también acudió el secretario de la prefectura Traian Bratu que inició la sesión indicando que se estaban cumpliendo los requisitos de la Ley 69/1991. Indicó que, según los datos de los que se disponían, el concejal de mayor edad era Iulian Buzu, que por lo tanto tenía que ser el que presidiera dicha sesión. Debía ser acompañado por dos de los más jóvenes, Ion Nutu y Valerica Circiumaru, siendo ratificado por unanimidad. Tras aprobar el orden del día, se pasó a la elección de la comisión de validación, integrada por cinco miembros, siendo elegidos por votación Iancu Popescu, Valerica Circiumaru, Constantin Amarie, Vasile Pauna y Romulus Salagean. Dichos integrantes se retiraron para examinar los documentos de los miembros del consejo local electos. Tras retomarse la sesión, Petre Popescu, presidente del Tribunal de Rosiori de Vede, presentó el informe mediante el cual se validaba la elección de Florian Badea, candidato por el PSDT. A continuación, Iancu Popescu, presidente de la comisión de validación, presentó el resultado del análisis de la elección de los concejales. Dado que el nuevo alcalde también estaba inscrito como concejal, su lugar como integrante de la corporación fue ocupado por Nicolae Andreescu, del mismo partido político¹⁰³.

Tras ser aprobado el informe, se pasó al procedimiento del juramento y legalmente quedó constituido el Consejo Local de Rosiori de Vede. A continuación, Florian Badea pronunció el juramento para el puesto de alcalde. Después de ello, se volvió a elegir presidente de la sesión, siendo designado Iulian Buzu y se pasó al siguiente punto, la

¹⁰² Entrevista con Eugen Ovidiu Vlad, *op. cit.*

¹⁰³ Arhiva Municipiului Rosiori de Vede (en adelante AMRdV), Serviciul Cancelaria Autoritatii, “Proces verbal” sobre la constitución del Consejo Local de Rosiori de Vede, 03/03/1992, pp. 1-3 (Título en español: “Acta”).

elección del vicealcalde. El nuevo alcalde presentó las tareas que conllevaba dicho puesto para que aquella persona que lo aceptara fuese consciente de sus atribuciones. Asimismo, Constantin Russen sugirió que aquel que fuera propuesto indicara de manera expresa que aceptaba la candidatura. A partir de ese momento se abrió un turno de propuestas para dicho puesto. Los candidatos sugeridos fueron Alexandru Soare, Ion Nutu y Valentin Sali. Tras la elaboración de los boletines de voto fueron verificados por el presidente, Vasile Pauna y Constantin Russen y en consecuencia se distribuyeron entre los miembros de la corporación. Tras depositarse los votos en la urna, se realizó el recuento. Valentin Sali obtuvo trece votos, Alexandru Soare ocho e Ion Nutu ninguno. Por ello, el primero de los propuestos fue designado vicealcalde de la ciudad de Rosiori de Vede. A continuación, se pasó a decidir las comisiones de especialidad. Es llamativo que Constantin Russen propuso que se constituyera una comisión específica para la investigación de los abusos, refiriéndose a la corrupción en los puestos públicos. Sin embargo, rápidamente los concejales Floarea Cirlanaru y Virgil Sotirescu se mostraron en contra, señalando que dichas atribuciones ya estaban recogidas en otra. Por último, se aprobó la composición de cada una de ellas¹⁰⁴. En definitiva, la corporación de Rosiori de Vede quedó constituida de la siguiente manera:

Tabla 11. Ayuntamiento de Rosiori de Vede 03/03/1992

| Nombre | Partido | Puesto |
|---------------------------------|----------------|---------------|
| Florian Badea | PSDT | Alcalde |
| Valentin Sali | FSN | Vicealcalde |
| Virgiliu Sotirescu | FSN | Concejal |
| Iulian Buzu | FSN | Concejal |
| Ionel Marineci | FSN | Concejal |
| Marin Radu | FSN | Concejal |
| Ilie Visan | FSN | Concejal |
| Iancu Popescu | FSN | Concejal |
| Florea Patru | FSN | Concejal |
| Alexandru Paul Soare | FSN | Concejal |
| Valerica Gheorghe Circiumaru | FSN | Concejal |

¹⁰⁴ *Ibid.*, pp. 3-5.

| | | |
|-------------------|----------------|----------|
| Gheorghe Stan | FSN | Concejal |
| Vladimir Bacalov | PSDT | Concejal |
| Constantin Amarie | PSDT | Concejal |
| Nicolae Andreescu | PSDT | Concejal |
| Adrian Popescu | PNL | Concejal |
| Constantin Russen | ¹⁰⁵ | Concejal |
| Romulus Salagean | | Concejal |
| Floarea Carlanaru | | Concejal |
| Vasile Pauna | PNL-AT | Concejal |
| Ion Nutu | PNL-AT | Concejal |
| Ioan Lica Ionescu | | Concejal |

Fuente: Elaboración propia a partir de AMRdV, Serviciul Cancelaria Autoritatii, “Proces verbal” sobre la constitución..., *op. cit.*, pp. 1-5 y “Hotarire privind validarea consilierilor consiliului local al orasului Rosiori de Vede alesi la data de 9 februarie 1992”, 03/03/1992, pp. 1 y 2 (Título en español: “Acuerdo sobre la validación de los concejales del Consejo Local de la ciudad de Rosiori de Vede elegidos el 9 de febrero de 1992”).

Tal y como podemos apreciar, en el caso de Rosiori de Vede, el FSN obtuvo una clara victoria, consiguiendo once concejales de los 21 posibles. Si bien es cierto que obtuvieron el puesto de vicealcalde, a través de la clara victoria de Valentin Sali, no lograron el liderazgo de la corporación que fue para el PSDT, agrupación que obtuvo otros tres integrantes del Consejo Local. Cabe señalar que es la única alcaldía que dicha formación logró en todo el departamento, siendo además la única población de Teleorman en la que consiguieron concejales. Una diferencia con las otras cuatro ciudades del departamento (Alexandria, Turnu Magurele, Videle y Zimnicea), es que no hubo ningún candidato independiente como integrante de la nueva corporación democrática. Por su parte, la Convención Democrática Rumana, obtuvo dos puestos, estando empatada con el PNL y el ala joven de los liberales, que consiguieron cada uno dos concejales. Por último, la Coalición Ecologista también logró obtener un puesto. Tal y como podemos observar, en la localidad se puede apreciar la gran fragmentación política, puesto que hubo seis partidos políticos con representantes en el nuevo Ayuntamiento. Asimismo, también

¹⁰⁵ No hemos podido completar la filiación en algunos casos al ser completamente ilegible esa parte del documento debido al paso del tiempo. Sabemos, gracias a la prensa, que entre las cuatro personas cuyo partido desconocemos, hubo otra persona más del PNL que quizás podría ser Constantin Russen por el orden. Asimismo, también hubo dos que pertenecían a la Coalición Democrática Rumana que sospechamos que podrían ser Romulus Salagean y Floarea Carlanaru. Por último, la Coalición Ecologista también contó con un integrante que, si nuestras suposiciones anteriores son ciertas, sería Ioan Lica Ionescu por descarte. “Consilieri, in cele 5 orase”, *Teleormanul Liber*, 13/02/1992, p. 1 (Título en español: “Concejales, en las cinco ciudades”).

debemos señalar que, entre los nuevos políticos, únicamente hubo una mujer, algo que por desgracia seguía con la tendencia que hemos podido observar desde la Revolución de 1989.

Tal y como hemos señalado con anterioridad, en la sesión de constitución del Consejo Local de Rosiori de Vede, estuvo presente como invitado un periodista del diario *Teleormanul Liber*, algo que también sucedió en otras ciudades del departamento. Debido a ello, el 4 de marzo de 1992, el periódico le dedicó un espacio considerable a cómo se había desarrollado el histórico suceso en dichas localidades. Sobre la población que estamos analizando indicó quiénes estuvieron presentes, que se produjo el juramente por parte del alcalde y de los concejales, además de indicar que Valentin Sali había sido designado como vicealcalde sin ser necesario que se pasara a una segunda vuelta de votos de los miembros del consejo local. El artículo publicado por el diario del departamento nos es de gran utilidad puesto que expone qué dijo el nuevo alcalde, Florian Badea, en dicha sesión. En ese sentido, se dirigió a los asistentes para explicar el papel que tenían los órganos de dirección de la ciudad gracias al sistema democrático que se había instaurado y al esfuerzo colectivo. Puso énfasis en el correcto cumplimiento de las atribuciones que tenía cada uno de los asalariados del Ayuntamiento y de la total implicación para cumplir las tareas que se le habían otorgado a la nueva corporación democrática. Igualmente, hizo referencia a sus intenciones para materializar el desarrollo armónico de la localidad, indicando la posibilidad de formar sociedades comerciales en las que pudiera participar el Ayuntamiento junto a otros agentes económicos de la localidad¹⁰⁶. Es bastante llamativo como en el mismo discurso en el que se habla de la nueva realidad que había traído el proceso democratizador en Rumanía, el nuevo alcalde hable de involucrar a la institución local de Rosiori de Vede en distintas empresas económicas para obtener los recursos necesarios para llevar a cabo sus objetivos, algo que demuestra tres aspectos. En primer lugar, se hace palpable que Florian Badea llevaba mucho tiempo en la dirección de una de las principales empresas de la ciudad y estaba más acostumbrado a ese tipo de gestiones. En segundo lugar, cabe subrayar que seguía habiendo una involucración de las autoridades, en este caso locales, en la economía, sin dejar que la libre iniciativa se desarrollara, algo necesario en el proceso de transición hacia la economía de mercado. Por último, la necesidad del Ayuntamiento de Rosiori de Vede, al igual que en el caso del resto de las localidades, de buscar los recursos necesarios

¹⁰⁶ C. Sima, "Rosiori de Vede", *Teleormanul Liber*, 04/03/1992, pp. 1 y 3.

para poder desarrollar su labor nos demuestra hasta qué punto no estaban apoyados por la administración central. Este abandono de las instituciones locales realmente perjudicaba a la población, puesto que sin los fondos necesarios no se podían solventar los problemas que hemos señalado desde el final de la etapa comunista como por ejemplo el alumbrado público o las carreteras.

3.2. Las elecciones generales de 1992

3.2.1. La campaña electoral

Tal y como hemos apuntado con anterioridad, 1992 fue un año electoral por excelencia. En ese sentido, en septiembre de ese año se celebraron las elecciones legislativas, que se rigieron mediante la Ley nº 68/1992¹⁰⁷. La nueva legislación mantenía el sistema de representación proporcional, aunque con una modificación con respecto a la antigua fórmula. En este caso se requería obtener un mínimo del 3% del total de votos para que un partido pudiera acceder al Parlamento. Con ello se pretendía claramente reducir el número de agrupaciones políticas que iban a tener representación, debido a la gran fragmentación política existente¹⁰⁸.

Entre el 27 y el 29 de marzo de 1992 tuvo lugar la Conferencia Nacional del Frente de Salvación Nacional. La rivalidad entre Petre Roman e Ion Iliescu era una realidad desde hacía mucho tiempo, tal y como hemos podido observar en páginas anteriores. El antiguo primer ministro, que representaba el ala reformista del partido, propuso una moción titulada *Viitorul-Azi* (El futuro-hoy), que tras ser aprobada se convirtió en el programa del partido y Roman mantuvo su puesto de dirigente nacional. Sin embargo, la parte más conservadora del FSN, aquella que apoyaba a Ion Iliescu, no estuvo de acuerdo con el resultado. Por ello, una serie de parlamentarios, ministros, prefectos y otros dignatarios abandonaron el partido y crearon una nueva agrupación política denominada Frente Demócrata de Salvación Nacional (en adelante FDSN)¹⁰⁹. Ion Iliescu transcribió en uno de sus libros el artículo que el periódico *Azi*, al que definía como “partisano” del

¹⁰⁷ “Lege nr. 68 din 15 iulie 1992 pentru alegerea Camerei Deputatilor si a Senatului”, *Monitorul Oficial al Romaniei*, nº 164, 16/07/1992 [en línea] <https://legislatie.just.ro/Public/DetaliuDocumentAfis/2296> (consultado el 09/08/2022) (Título en español: “Ley nº 68 del 15 de julio de 1992 para la elección de la Cámara de los Diputados y del Senado”).

¹⁰⁸ George Voicu, *Pluripartidismul. O teorie a democratiei*, Bucarest, All, 1998, p. 223 (Título en español: *El pluripartidismo. Una teoría de la democracia*).

¹⁰⁹ Stan Stoica, *Romania dupa 1989: enciclopedie de istorie*, Bucarest, Meronia, 2010, p. 52 (Título en español: *Rumanía después de 1989: enciclopedia de historia*).

señor Roman, publicó el 31 de marzo sobre lo ocurrido el día 29 en la Conferencia Nacional del FSN. Apuntaba que el orden del día tenía dos puntos delicados: el debate y la adopción de los estatutos y la candidatura para la presidencia del país por parte del partido. Señalaba que este último motivo iba a ser el decisivo para la tan esperada escisión del Frente, por lo que podemos comprender que la tensión dentro de la formación política llevaba tiempo gestándose, dado que era conocido que los tres grupos internos no coincidían con respecto al candidato. En ese sentido el Grupo por la Unidad del Frente y el de *Un viitor pentru Romania* (Un futuro para Rumanía) eran partidarios de que se presentara Ion Iliescu de manera incondicional, aunque entre ambos bandos existían diferencias. Por otro lado, los más cercanos a Roman, si bien no negaban el derecho de que el presidente rumano volviera a presentarse, consideraban que no era adecuado tomar dicha decisión en la convención. El debate se caldeó en torno al artículo 41 de los estatutos que obligaba a que el candidato a la presidencia del Frente reconociera el programa del partido, siendo en ese caso la moción ya señalada *Viitorul-Azi*, así como su investidura por parte de la Convención. Ello provocó una gran agitación en la sala donde se estaba celebrando el acto. Los partidarios de Iliescu consideraban que se intentaba apartar la atención del debate, la persona del presidente. Desde el grupo de Roman se indicó que no tenían ningún problema con la candidatura del presidente, pero éste tenía que quererlo y aceptar el programa. Ello hizo que el ambiente se crispara todavía más y desde un bando empezaron a escucharse gritos de ¡Iliescu!, ¡Iliescu!, mientras que del otro vociferaban el nombre del antiguo primer ministro que intentaba calmar los ánimos. Igualmente, se escuchó de entre los partidarios de Iliescu, “¡Echad fuera a la Plaza de la Universidad!”, haciendo una clara alusión a aquellos que apoyaban a Roman. Esto demuestra que los más cercanos al presidente, incluso en 1992 no veían como algo negativo lo que había sucedido en la *mineriada* de junio de 1990 e incluso seguían considerando que el haber participado en la protesta de *Piata Universitatii* se veía como algo peyorativo. La situación era tan tensa que una delegada sufrió un ataque de nervios y tuvo que ser llevada a la bancada por una compañera. Finalmente, Roman consiguió controlar la situación y someter el artículo 41 a votación, siendo finalmente aprobado. Tras ello, indicó: “La cuestión está resuelta. ¡Mientras no exista ni la candidatura, ni la adhesión a la

Plataforma-programa, no tenemos nada más que discutir!” Debido a ello, los partidarios de Iliescu comenzaron a abandonar la sala¹¹⁰.

Tal y como apunta Tom Gallagher, puesto que Petre Roman tenía el control de las filiales locales fue suficiente para que él y sus partidarios pudieran mantener el nombre y el símbolo del Frente de Salvación Nacional. Sin embargo, la mayoría de los parlamentarios prefirieron adherirse al FDSN, al que él no consideraba realmente como un partido sino una plataforma creada para asegurar la reelección de Ion Iliescu como presidente. No obstante, también cabe señalar que una parte importante de los diputados se dirigieron a la formación nacionalista Partidul Romania Mare (Partido Gran Rumanía, en adelante PRM), lo que demuestra la poca relevancia que tenía para una parte de ellos la ideología o el programa de una agrupación política. Fue el momento en el que el ultranacionalismo se mostró en la escena política del país como una fuerza distinta y no como un grupo que actuaba en la sombra del partido gubernamental. Uno de los máximos exponentes fue Gheorghe Funar, el nuevo alcalde de una de las principales urbes, Cluj, que pronto fue conocido en todo el país por la controversia de sus actuaciones, cuya constitucionalidad fue dudosa en muchos casos. En su opinión, dichos actos iban a permitir que los rumanos fuesen “dueños en su casa”¹¹¹.

La campaña electoral que antecedió los comicios parlamentarios y presidenciales de septiembre de 1992 mostró un panorama político distinto al de 1990. Los ultranacionalistas se mostraron como una fuerza política y apoyaron la candidatura del ya mencionado Gheorghe Funar mediante el Partido de la Unidad Nacional Rumana (en adelante PUNR). Por su parte, los partidos de la oposición apoyaron la candidatura de Emil Constantinescu que había vivido durante toda su vida en Rumanía y estaba más implicado en las realidades del país que los candidatos que el Partido Nacional Liberal y el Partido Nacional Campesino-Cristiano Demócrata habían propuesto en mayo de 1990. El FDSN, que tal y como hemos visto en las páginas anteriores se había creado poco antes, lanzó a la carrera electoral a Ion Iliescu. Dicha formación carecía de una clara ideología y pocos de sus integrantes parecían ser capaces de liderar al país en una complicada situación económica como la de ese momento. Su imagen se había visto

¹¹⁰ Traducción propia. Mencionado en Ion Iliescu, *Momento de istorie. III. Documente, alocutiuni, interviuri, comentarii- septembrie 1991-octombrie 1992*, Bucarest, Editura Enciclopedica, 1996, pp. 159-160 (Título en español: *Momentos de historia. III. Documentos, alocuciones, entrevistas, comentarios-septiembre 1991-octubre 1992*).

¹¹¹ Tom Gallagher, *Democratie si Nationalism in Romania 1989-1998*, Bucarest, All Educational, 1999, p. 154 (Título en español: *Democracia y Nacionalismo en Rumanía 1989-1998*).

afectada por acontecimientos de sus años en el poder, alterando su figura de garante de la estabilidad del país. Por ello, una parte significativa de los medios de comunicación le eran hostiles, aunque también contaba con una serie de ventajas que finalmente fueron claves en la campaña. La televisión pública seguía estando en manos de aquellos que apoyaban el poder, siendo la principal fuente de información para el electorado rural y especialmente para las pequeñas ciudades de Rumanía. Los comicios locales habían demostrado que en dichas zonas los representantes del poder podían influir a los ciudadanos indicándoles que para atraer recursos era necesario mostrar lealtad política. Por otro lado, cabe señalar que la presencia de los ultranacionalistas hizo que el FDSN no empleara en su campaña electoral el factor nacionalista. Se trataba de unas elecciones que, al contrario de lo que había sucedido en 1990, venían después de una cierta calma¹¹².

En el documental realizado por *Adevarul* hace pocos años se lanzaba la hipótesis de que la candidatura de Petre Roman hubiera podido suponer la derrota de Iliescu en aquellos comicios. Él mismo consideraba que en 1992 el candidato del FDSN podía ser apartado del poder e indicaba que podía haberse presentado, pero finalmente no lo hizo. Indicaba que fue una oportunidad perdida. El periodista Cristian Tudor Popescu apuntaba que el dirigente del FSN podría haber ganado. Señalaba que tenía una imagen mejor que la de Emil Constantinescu políticamente hablando. Sobre este último, el primer ministro de ese momento, Theodor Stolojan, apuntaba en el material realizado por *Adevarul* que “[...] no tenía ni idea de cómo había funcionado la economía con anterioridad a 1989”¹¹³. Petre Roman también ponía de manifiesto que el candidato de la Convención no estaba preparado en ese momento. Por su parte, Emil Constantinescu recalca que no había sido su decisión presentarse, sino que se hizo como una especie de retrato robot de cómo tendría que ser en 1992 el presidente de Rumanía y él dio el perfil. El periodista Ion Cristoiu indicaba con respecto a esto que hubo especulaciones que afirmaban que realmente fue algo planeado por Corneliu Coposu que prefería a dicho candidato por ser más fácil de manejar que el caso de Ion Ratiu. Éste último afirmó que después de 1991 había sido martirizado por algunos de sus mejores amigos, indicando que entre estos estaba el líder del PNT-CD ya que apuntaba que no soportaba su manera de ser. Coposu

¹¹² *Ibid.*, pp. 156-157.

¹¹³ Traducción propia.

presentó a Constantinescu como un candidato honesto, sin nada que ocultar, que creía en Dios y que tenía amor por su nación¹¹⁴.

Incluso antes del inicio oficial de la campaña electoral, si bien es cierto que los candidatos en la práctica habían comenzado a intentar ganar votos, se hizo palpable la tensión entre el FSN y el “joven” FDSN. Al inicio del “tour de Rumanía”, denominación que le atribuyó al camino hasta la silla presidencial la portavoz del primero, Marta Tarnea, los integrantes del FSN indicaron que no buscaban la creación, como antaño habían hecho, de un culto a la personalidad, sino dar a conocer algunas personalidades creíbles que fuesen la encarnación del partido mediante sus principios. Desde nuestro punto de vista, se trataba de unas declaraciones que tenían un doble trasfondo. Si bien es cierto que a priori parece que la comparación se hace con la etapa comunista, nos preguntamos si realmente no hay también un paralelismo con la actuación bajo el liderazgo de Iliescu. Es notorio que la personalidad del mandatario rumano acaparaba los focos y que como “animal político” tuvo una enorme relevancia en el proceso democratizador rumano, si bien con ello no queremos indicar que fue positiva. Tal y como hemos visto en páginas anteriores, la población rumana estaba acostumbrada a tener un líder que se ocupaba de todo y tras apartar a Ceaucescu del poder, ese vacío fue rápidamente ocupado por Iliescu que amoldó al Frente a su gusto. Un número significativo de personas le otorgó el voto a su partido gracias a su popularidad. Por ello, desde nuestro punto de vista, esas declaraciones se insertan en la tensión que existía entre el FSN y la nueva agrupación del presidente rumano. No debemos olvidar que realmente el FDSN se creó para asegurar su reelección al frente de la dirección del país. Por lo tanto, era una forma de atacar a la nueva agrupación, indicando que en su pasado había seguido la creación de un culto a la personalidad e indicando de manera indirecta que su nuevo rival es lo que estaba haciendo. La lucha entre ambas formaciones también se estaba produciendo en la atribución de algunas leyes como el caso de la Ley de pensiones, ya que aquellos que habían seguido a Iliescu se la estaban atribuyendo, mientras que los que se habían quedado para apoyar a Petre Roman indicaban que era su partido el que lo había llevado al Parlamento. Otro de los problemas estaba siendo la presencia en la televisión, ya que el FDSN había renunciado a minutos que les pertenecían en beneficio del PRM y *Adevarul* se preguntaban si era para conseguir el apoyo a Iliescu o para continuar con la

¹¹⁴ “Documentar Adevarul despre alegirile noastre”, *Adevarul*, 2014 [en línea] <https://www.youtube.com/watch?v=-wwee7CUmo&t=612s> (consultado el 17/11/2021) (Título en español: “Documental ‘la verdad’ sobre nuestras elecciones”).

colaboración en la elaboración de una ley en la agricultura. En cuanto a la campaña electoral, según lo indicado por el FSN, iban a hacerla *face to face*, queriendo presentarse de manera personalizada al electorado. Para ello tenían directores de campaña en cada departamento. Los periodistas insistieron en que definieran a qué electorado se estaban dirigiendo, más allá de su eslogan electoral “*Un loc pentru fiecare, o tara pentru toti*” (“Un lugar para cada uno, un país para todos”). Ante ello, los responsables del partido indicaron que el objetivo era la clase media, si bien indicaban que, en la cartelería, los ciudadanos tendrían que fijarse bien en el número de rosas para no confundirse con otros partidos, en clara alusión nuevamente a la agrupación de Iliescu. Mientras tanto, también querían poner de manifiesto las relaciones con los dirigentes de otros países de Petre Roman y subrayaron que iba a desplazarse a Barcelona como invitado del Gobierno español para participar en la festividad del cierre de los Juegos Olímpicos¹¹⁵.

Al inicio de la campaña electoral, la eficacia de las filiales territoriales del FSN brilló por su ausencia. En ese sentido, en la prensa local se publicó un comunicado enviado a las agrupaciones departamentales del Frente por parte del Colegio Director del partido y firmado por Petre Roman. En él se les llamaba la atención sobre la recogida de firmas para el candidato a las presidenciales, Caius Dragomir, subrayando que la labor de las filiales estaba siendo muy ineficiente. Indicaban que si cada miembro del despacho electoral departamental y cada candidato para las elecciones parlamentarias hubiera recogido 50-100 firmas tendrían ya entre 2.000-3.000 firmas. Por ello, habían decidido que las organizaciones departamentales que no enviaran hasta el 18 de agosto las tablas con el número mínimo de firmas serían sancionadas sin recibir material propagandístico gratuito. Asimismo, tampoco se les admitirían las listas de candidatos para los comicios parlamentarios¹¹⁶.

Por otro lado, Ion Iliescu también comenzó su andadura electoral y el diario *Adevarul* publicó una página completa en la que abarcaba distintos aspectos de su programa. En ese sentido, apuntaba que las elecciones legislativas y presidenciales iban a significar el final de un ciclo en la evolución política de la sociedad rumana. Consideraba que sería beneficioso para la nación si se conseguía sobrepasar la

¹¹⁵ Peter Sragher, “FSN-ul a debutat in ‘Turul Romaniei’”, *Adevarul*, 07/08/1992, p. 3 (Título en español: “El FSN ha debutado en el ‘Tour de Rumanía’”).

¹¹⁶ “Presedintele FSN adreseaza un ultimatum filialelor judetene: SEMNATURILE”, *Adevarul*, 21/08/1992, p. 3 (Título en español: “El presidente del FSN dirige un ultimatum a las filiales departamentales: LAS FIRMAS”).

fragmentación política y su estructuración en torno a una serie de posturas fundamentales de desarrollo económico y social. Le otorgaba un papel fundamental al movimiento sindical, subrayando que se había convertido en una institución de la democracia y su ausencia podría llevar a la anarquía. Veía como fundamental la elaboración de una estrategia nacional de desarrollo económico y social que incluyera todas las etapas de la transición hacia la economía de mercado, que fuese a la par con las tendencias y exigencias del progreso económico contemporáneo y que estuviese integrada en el circuito económico mundial. Para su elaboración tenían que colaborar especialistas en el dominio, con indiferencia de su orientación política e ideológica. Debía fundamentar los programas de gobierno y los caminos a seguir en la reforma económica que no tenía que ser abordada como un eslogan político, ni debía ser el monopolio de una persona o una sola agrupación política, sino como una causa vital de toda la sociedad. En cuanto a la reforma, tenía que realizarse en perspectiva del desarrollo económico-social, para unos resultados concretos, palpables, teniendo los menores costes sociales posibles. Añadía que, desde su punto de vista, la viabilidad y credibilidad de la misma dependía de cómo se concebía, ordenaba y desarrollaba el proceso de transición. Por lo tanto, consideraba que era necesario realizar un pacto social y político y en base al mismo debían crear una estrategia coherente a nivel nacional, un programa para reestructurar la economía, de larga duración, con unos escalones racionales de las diferentes etapas, identificando las fuentes de protección social y los recursos de protección nacional. Consideraba que la carrera hacia los distintos “modelos”, el debate entre la “terapia de choque” o estrategia “gradual” habían hecho que no se fijaran tanto en sus propias peticiones y posibilidades. Creía que, si bien tenían que aprender de otros, tendrían que delimitar su propio camino, que tuviera en cuenta primero las condiciones específicas y las realidades del país. Por lo tanto, si bien es cierto que hacía un paralelismo con lo que había indicado en 1990 cuando apuntaba que Rumanía no debía mirar ni hacia el Este ni hacia el Oeste sino hacia sí misma, en agosto de 1992 indicaba que tenían que mirar hacia el mundo, pero también hacia ellos mismos¹¹⁷.

Ion Iliescu consideraba que Rumanía disponía de importantes recursos, contando con un gran potencial natural. Igualmente, creía que la capacidad humana también era significativa, indicando que el nivel de formación de los trabajadores rumanos tanto en el

¹¹⁷ “Ion Iliescu: Cred in schimbarea in bine a Romaniei”, *Adevarul*, 10/08/1992, p. 4 (Título en español: “Ion Iliescu: Creo en un cambio hacia mejor de Rumanía”).

caso de la industria como el de la agricultura era bastante elevado. Los intelectuales del ámbito humano, científico y técnico estaban muy bien vistos según el presidente. Indicaba que no creía que se debiera ignorar todo el trabajo y los esfuerzos que el pueblo había hecho durante los 45 años de la dictadura, ya que, si en esas circunstancias la población había podido alcanzar incontestables logros, iba a ser mucho más capaz en unas condiciones democráticas de libertad. Con relación a la industria, indicaba que no estaba de acuerdo con indicar que toda estaba en unas condiciones nefastas. Su reorganización, su mejora tecnológica y su reestructuración hacia ámbitos y sectores vanguardistas podían llevar a un desarrollo de conjunto de la economía. Era partidario del desarrollo de la privatización de la industria en distintas etapas, según los criterios y mecanismos de la economía de mercado, siempre cuidando los costes humanos y sociales. En cuanto a la agricultura, recalca que estaba reorganizándose y el proceso de privatización estaba más adelantado, si bien todavía quedaban importantes pasos que dar. Añadía que era urgente acelerar la puesta en posesión de los nuevos propietarios y la distribución de los títulos de propiedad de la tierra. Asimismo, indicaba que el Estado debía apoyar a todos los productores mediante medios financieros para que pudieran emplear técnicas de trabajo y producción modernas. Por otro lado, subrayaba que era primordial elaborar, adoptar y poner en marcha las leyes de crédito agrícola y de arrendamiento de los terrenos. En cuanto al turismo, en su análisis incluía al rural. Consideraba que había que mejorar los servicios y modernizar las infraestructuras, refiriéndose al sistema de energía, abastecimiento de agua, los caminos, transportes y telecomunicaciones. Desde el punto de vista de Iliescu, el Estado todavía era dueño de una significativa parte de la economía y tenía una serie de derechos, pero también de obligaciones. Creía que, si renunciara a su papel en la economía, en ese momento, podría ser muy peligroso. Lo que sí tenía que hacer, en opinión del presidente, era abandonar los reductos de la burocracia económica y dejar atrás la dirección, además de su involucración en las gestiones económicas, para poder promover la administración moderna. Era fundamental apoyar a los emprendedores particulares e incentivar la economía de mercado. Igualmente, el sector público también debía adaptarse para los mismos principios y valores que la economía de mercado. Otro aspecto esencial en el que se tenía que hacer énfasis, según el programa del dirigente del FDSN, era en frenar la corrupción, a la que consideraba una enfermedad. Para ello creía que era esencial la economía de mercado y el perfeccionamiento de sus mecanismos. No obstante, también consideraba que se debían tomar medidas por parte de los órganos del poder. Igualmente, opinaba que tenían que frenar el empobrecimiento de la población y

garantizar un nivel de vida decente. En ese sentido su objetivo era una economía viable, productiva con una política social bien planteada para elaborar un sistema eficiente de apoyo y defensa de los ciudadanos. Por ello, consideraba que se tenía que crear un sistema de protección y asistencia social nuevo para garantizar el nivel de vida¹¹⁸.

Por su parte, el candidato de la Convención Democrática, Emil Constantinescu también inició su tour electoral y acudió al departamento de Suceava donde fue acompañado por Ana Blandiana y otros representantes de la oposición. Hizo una alocución y unas breves declaraciones para la prensa, en las que puso de manifiesto que la lucha política no debía significar el ataque al adversario ya que cada uno se define mediante sus propios actos. En cuanto a Iliescu, señaló que era alguien del dominio del pasado. Añadió que el 27 de septiembre tenía que ser una lucha entre programas, pero por desgracia, desde su punto de vista, se iba a producir un enfrentamiento entre personas. Según *Adevarul*, para el candidato de la oposición lo ideal sería que se confrontaran los ideales de los programas y de las personas que se presentaban. Igualmente, indicó que no iba a perder, puesto que no tenía permitido hacerlo¹¹⁹. En la ciudad de Iasi, durante el mitin que tuvo lugar, los representantes de la Convención Democrática Rumana hablaron de la crisis económica, política y moral, así como de la “pseudoreforma”. Igualmente trataron algunos aspectos como el empobrecimiento de la población y el neocomunismo. Por último, su candidato para las elecciones presidenciales señaló en la rueda de prensa que quería realizar una reforma económica inmediata, fundamentada en un pacto entre los sindicatos, la patronal y el poder ejecutivo. Apuntaba que el papel del presidente no era dar soluciones, puesto que dicha figura no era quién ofrecía remedios económicos, pero su obligación era ofrecer estabilidad, confianza y equilibrio en el país, además de la credibilidad en el ámbito externo, algo que consideraba que le faltaba a Rumanía en ese momento. Indicaba que no creía que estuviera haciendo campaña electoral, sino una misión y su estrategia no variaba según el adversario político, aunque subrayaba que Iliescu era un rival peligroso, especialmente para Rumanía¹²⁰. Oficialmente, Constantinescu presentó su candidatura el 24 de agosto, reuniéndose con Corneliu Coposu y los periodistas. Además de indicar que estaba seguro de la victoria, puesto que

¹¹⁸ *Ibid.*

¹¹⁹ Constantin Coroiu, “Dl. Emil Constantinescu nu are voie sa piarda”, *Adevarul*, 10/08/1992, p. 1 (Título en español: “El Sr. Emil Constantinescu no tiene permiso para perder”).

¹²⁰ Constantin Coroiu, “‘Iliescu este un adversar periculos’ declara dl. Emil Constantinescu”, *Adevarul*, 13/08/1992, p. 3 (Título en español: “‘Iliescu es un adversario peligroso’ declara el Sr. Emil Constantinescu”).

según él existía un deseo de cambio en el país, puso énfasis sobre algunos de los puntos de su programa. En ese sentido indicó que quería que se produjera una reconciliación nacional y que el país tuviera una mejor representación en el mundo. Por otro lado, indicaba que respetaría la Constitución hasta que el Parlamento que saliera de las urnas la modificara¹²¹.

Para los comicios de septiembre de 1992 también se preveía la presencia de un número importante de observadores. En ese sentido, según indicaba el diario *Adevarul*, se estimaba que iban a participar 28.000 internos. Para que pudieran ser acreditados, según la ley electoral, debían pertenecer a alguna organización no gubernamental y solamente podía estar una persona por sección de votación. Sin embargo, esta última decisión no convencía a dichas organizaciones y en la reunión que tuvieron con el Despacho Electoral Central (BEC) indicaron que un solo individuo no podía aguantar 24 horas. Por ello, finalmente se acordó que aquella persona que estuviera acreditada pudiera tener otro observador con el que se fuera alternando a lo largo del desarrollo de la jornada electoral, si bien el BEC subrayó que no podían estar ambas de manera simultánea¹²². Otro aspecto que fue objeto de debate al comienzo de la campaña electoral fue el tiempo “en pantalla” para los partidos que no estaban en el Parlamento. Diferentes agrupaciones se habían dirigido al presidente rumano pidiendo que se convocara una sesión extraordinaria del Parlamento para abrogar algunos de los puntos de la Ley nº 68/1992. En concreto, el aspecto con el que diferían era el del tiempo de emisión en la televisión y radio para su campaña electoral. Tras el debate que mantuvo la comisión de especialidad del Parlamento, de acuerdo con los puestos nacionales de radio y televisión, se acordó satisfacer sus exigencias a cambio de un pago simbólico. Por ello se creó en el puesto de radio *Romania Actualitati*, un programa diario de 30 minutos que se emitía a partir de las 16:30. Nos parece una medida ciertamente injusta, puesto que a pesar de tratarse de una cantidad “simbólica”, seguía sin darse un acceso igualitario y gratuito para todos los actores políticos que participaban en las elecciones. El diario *Adevarul* indicaba que apenas se estaban presentando los representantes de las agrupaciones para participar, aunque no indicaba si el motivo era ese u otro. Sí añadía que según el despacho de prensa

¹²¹ Gigi Lazar, “Doi presedinti”, *Adevarul*, 25/08/1992, p. 3 (Título en español: “Dos presidentes”).

¹²² C.D., “BEC are grija de observatori”, *Adevarul*, 07/08/1992, p. 3 (Título en español: “BEC cuida a los observadores”).

de Ion Iliescu, las pretensiones de las formaciones que habían hecho la petición habían quedado “en buena medida satisfechas”¹²³.

Poco antes de finalizar la fecha para presentar las candidaturas presidenciales, el diario *Adevarul* presentó los datos de la encuesta de opinión realizada para Reuter por *Institutul Roman de Sondare a Opiniei Publice* (Instituto Rumano de Encuesta de Opinión Pública, en adelante IRSOP) entre el 14 y el 18 de agosto. Para ello se había realizado la encuesta a 1.000 personas con derecho de voto de 160 puntos distintos de Rumanía. Según los datos, la oposición parecía estar en condiciones de formar una coalición tras las elecciones de septiembre de ese mismo año, aunque Iliescu se veía en una carrera electoral más compleja para su reelección. En ese sentido, la Convención Democrática Rumana, a la que el diario definía como de centro, iba a obtener, según los datos, el 28% de los votos de los electores y el mayor número de asientos en el Parlamento, teniendo el claro apoyo por parte de la población urbana. Por su parte, el 22% de la población iba a optar por la nueva agrupación del presidente, el FDSN, contando con el claro favor de las zonas rurales. No obstante, según los datos de Reuter, la CDR podía contar con el apoyo que la Unión Demócrata Magiar de Rumanía (en adelante UDMR) le había prometido, así como el de alguna otra agrupación política, lo que permitiría formar una coalición que impidiera “[...] a los antiguos comunistas entrar en el Gobierno”¹²⁴. Por su parte, el FSN de Petre Roman iba a perder apoyos, quedándose únicamente en el 16% de los votos emitidos por la población. Por lo tanto, la tendencia que apuntaba la encuesta emitida poco antes de finalizar la fecha para depositar las candidaturas, era de un espectro político de centroizquierda, similar en algunos aspectos al resto de los países que formaban el denominado Bloque del Este. En cuanto a los comicios para el puesto presidencial, según los datos ofrecidos por la encuesta, Ion Iliescu seguía siendo el candidato favorito, pronunciándose a su favor el 39% de los encuestados, mientras que el aspirante de la CDR, Emil Constantinescu, únicamente fue preferido por el 29%¹²⁵.

Mientras tanto, la compleja situación de la población rumana para adquirir productos no estaba mejorando. A finales de agosto, el primer ministro Theodor Stolojan informó que el Gobierno había decidido que ya no era posible posponer la reducción de

¹²³ C.L., “‘Timp de antena’-da. Beneficiari-ba”, *Adevarul*, 13/08/1992, p. 3 (Título en español: “‘Tiempo en antena’-sí. Beneficiarios-no”).

¹²⁴ Traducción propia.

¹²⁵ “Sonsaj IRSOP cerut de Reuter”, *Adevarul*, 26/08/1992, p. 3 (Título en español: “Encuesta IRSOP pedida por Reuter”).

las subvenciones en el caso de los precios a partir del 1 de septiembre de ese mismo año, sustituyendo dicha medida por compensaciones, en algunos casos con una magnitud inferior. La primera alternativa que propusieron fue reducir un tercio las ayudas y correlacionar los precios con el curso del dólar. No obstante, surgió una nueva posibilidad que se iba a aplicar en dos etapas. En ese sentido, a partir del comienzo del siguiente mes se reduciría en una primera etapa simplemente las subvenciones en un tercio. Dos meses después se pondría en práctica la segunda parte y es el momento en el que se tendría en cuenta el curso del dólar. Asimismo, gracias a las nuevas medidas, la población ya no sufriría un solo “choque” en la subida de los precios en septiembre, sino que padecerían dos, aunque con una menor intensidad, a lo largo de tres meses¹²⁶.

Finalmente, a inicios de septiembre se resintieron los efectos de las medidas aplicadas por el Gobierno, aunque algunos intentaron aprovechar la situación. Si tomamos como ejemplo el pan, en la capital rumana el director de la Sociedad Comercial “Griul” demostraba mediante documentación las cantidades de harina que había entregado a los distintos comercios. Sin embargo, al día siguiente no había pan. Lo que había sucedido es que habían surgido numerosos “panaderos” de la noche a la mañana que habían adquirido cantidades desorbitadas de pan. Según las informaciones que la prensa tenía, en algunos casos una sola familia llegó a adquirir en la tarde del día anterior 1.000 barras de pan, en 18 sacos. Ante ello, mientras que en los comercios donde debería haber pan a la venta, estaban sin existencias, en *Piata Obor*, en Bucarest, se vendía en puestos improvisados el pan a 22 lei la unidad, es decir con un suplemento de 2 lei frente al precio normal¹²⁷. El pan fue un problema para los habitantes de otras localidades del país. En ese sentido, en Calarasi, a mediados de septiembre, el periódico semanal de la ciudad indicaba que los habitantes estaban extremadamente preocupados por este producto. El reportero de *Curierul de Calarasi* indicaba que las colas para adquirir pan alcanzaban los 20 metros, tardando aproximadamente una hora en que les llegara el turno. Añadía que esa era la situación en el centro de la población, aunque se preguntaba qué estaba ocurriendo en los diferentes barrios¹²⁸.

¹²⁶ Corina Dragotescu y Constantin Moraru, “Guvernul micsoareaza scumpirile”, *Adevarul*, 27/08/1992, pp. 1 y 3 (Título en español: “El Gobierno disminuye las subidas”).

¹²⁷ Laurentiu Duta, “Bomba preturilor. Piinea noastra cea de azi pe maine”, *Adevarul*, 02/09/1992, p. 1 (Título en español: “La bomba de los precios. Nuestro pan de hoy para mañana”).

¹²⁸ I.T., “N-avem piine?”, *Curierul de Calarasi*, 10/09/1992-17/09/1992, p. 3 (Título en español: “¿No tenemos pan?”).

Ante esta situación, se analizó en una sesión de Gobierno dirigida por Theodor Stolojan lo que estaba sucediendo con el aprovisionamiento del pan en algunos departamentos. Desde el punto de vista del primer ministro, el desabastecimiento estaba totalmente injustificado puesto que existía una cantidad suficiente de trigo tanto de la producción interna como por la importación. Indicó que se debía hacer una diferenciación entre lo que denominaba los casos objetivos por una mala distribución y el retraso en la producción y lo que consideraba que eran casos subjetivos, debido a la campaña electoral. Añadió que si era necesario se llegaría a militarizar los circuitos de aprovisionamiento de pan. Por otro lado, indicaba que según los análisis que se habían realizado, había tres categorías de problemas que provocaban la complicada situación del pan. En primer lugar, el desvío de la producción de pan hacia los pueblos, que creía que se estaba empleando para alimentar a los animales. Por otro lado, subrayaba que existían problemas relacionados con el circuito y la distribución del trigo y de la harina. Por último, recalca que había problemas financieros que derivaban de no concordar los pagos entre los distintos sectores, poniendo como ejemplo el bancario y el de los transportes. Para solucionar el desabastecimiento se propuso que en unos días se establecieran los resultados de la investigación sobre el terreno, que se fortaleciera el control, que se advirtiera a las direcciones de las instituciones del flujo de aprovisionamiento y venta y que intentaran optimizar el circuito financiero para eliminar el retraso en los pagos¹²⁹.

Por otro lado, los casos de corrupción no estaban mejorando la situación y a lo largo de la campaña electoral surgieron algunos ejemplos de malversaciones de los fondos públicos. En ese sentido, el 31 de agosto el diario *Adevarul* informaba sobre lo que sucedía en algunas poblaciones con los fondos locales. Indicaban que, si bien numerosos alcaldes estaban quejándose de la situación de las arcas públicas locales, los órganos de control del Ministerio de Economía y Finanzas habían ejecutado distintas acciones de verificación en algunos departamentos como Valcea, Tulcea y Calarasi, estando este último dentro de la región geográfica e histórica de Muntenia. Los resultados de los mismos señalaban de manera clara que en los tres casos, tanto en el año precedente como en el que estaba en curso, se había producido una tendencia de evaluar los ingresos de los presupuestos y del Estado por debajo de la realidad. En ese sentido, indicaban que los espacios comerciales y los terrenos que estaban en manos del Estado representaban una

¹²⁹ Media-Fax, “Dl. Stolojan si lipsa de piine”, *Dreptatea*, 09/09/1992, p. 3 (Título en español: “El Sr. Stolojan y la falta de pan”).

gran atracción para los agentes económicos. Algunos de los funcionarios locales habían estimado de manera incorrecta las tarifas legales, perjudicando a la institución que representaban y beneficiando a las empresas. Por ejemplo, en el caso de Ramnicu Valcea el control había determinado que 120 agentes económicos con capital privado no tenían los contratos de alquiler en regla para los espacios que estaban utilizando. El impuesto que se había establecido para dichas zonas era de 1,4 millones de lei. Sin embargo, tras la reevaluación de las autoridades del Ministerio de Economía y Finanzas, el Ayuntamiento recibió ingresos extra de más de 7 millones de lei. En el mismo departamento se encontraron situaciones similares en otros ayuntamientos e incluso en el propio museo departamental, donde el control sacó a la luz que se tenía que cobrar una cantidad superior, concretamente de 898 mil lei, por el alquiler de unos terrenos. En este caso no habían sido incluidos en el cálculo de las subvenciones del Estado que, tras dicha evaluación, se redujeron con la cantidad que habían decidido no cobrar. Sin embargo, el establecimiento de unos montantes inferiores a los que realmente tenían que recibir no fueron las únicas irregularidades que los órganos de inspección descubrieron. Pudieron comprobar que en la fecha en la que se realizó el control, en el mismo departamento había pagos pendientes por un valor de 4,5 millones de lei por impuestos de terrenos propiedad del Estado y construcciones que no habían sido pagadas en el plazo correspondiente. Igualmente, unas cantidades significativas no se habían recibido en impuestos por medios de transporte, el pago por la madera de unos árboles cortados, el impuesto de las asociaciones de familia, etc. Todo ello sumaba en Valcea una cantidad de 25 millones de lei, de los cuales 21,3 millones pertenecían a los presupuestos locales y 3,6 al del Estado. A lo largo del control se pudieron recuperar 10,6 millones¹³⁰.

Los controles revelaron otras irregularidades en Valcea. Se constató que se habían realizado gastos ilegales con valor de 19,9 millones de lei. Por ejemplo, la dirección departamental de caminos y puentes había registrado pagos por valor de casi dos millones de lei por la reparación del puente de Racovita. Sin embargo, se descubrió que dichas obras no se habían ejecutado. Otro caso era el del Ayuntamiento de Draganesti, del mismo departamento, que había aceptado pagar 1,1 millones de lei para modernizar el mercado de la ciudad, que tampoco se había llevado a cabo. Asimismo, en Valcea también se habían acordado de manera ilegal subvenciones para cubrir las diferencias de precios de

¹³⁰ Ilie Stefan, “Cum sint jumulte bugetele locale”, *Adevarul*, 31/08/1992, pp. 1 y 3 (Título en español: “Cómo son arrancados los presupuestos locales”).

más de 13 millones de lei por los abonos de transporte y la energía térmica. Los controles evidenciaron también algunos casos más extraños. En el museo departamental se identificaron 109 libros raros, que provenían de donaciones y que fueron evaluados en 5,8 millones de lei. No obstante, no habían sido inventariados y registrados en el sistema¹³¹.

En el departamento de Calarasi, perteneciente a nuestra zona de análisis, también se identificaron numerosas irregularidades. En ese sentido, había un problema serio con los ingresos, por ejemplo, por tasar las ganancias por debajo de lo que correspondía. En otros casos mostraron una total indiferencia ante el retraso de los pagos. Un ejemplo de ello fue en la ciudad de Budesti donde se habían alquilado diferentes espacios para sociedades comerciales sin establecer o conseguir el ingreso de los alquileres que sumaban una cantidad de 717.700 lei. También había distintas ilegalidades en el gasto del dinero. La prefectura había realizado el año anterior pagos por encima de lo previsto por la ley hacia S.C. ‘Alois’ S.R.L. Calarasi, sumando en total 250.000 lei para comprar formularios. El Ayuntamiento de la ciudad de Fundulea había desembolsado con antelación un avance para unas obras que no se completaron en su totalidad, teniendo que recuperar de dichas unidades 260.200 lei. Esta última situación, por desgracia era bastante frecuente. Cinco ayuntamientos de las zonas rurales del departamento habían realizado pagos anticipados, una cantidad total de 811.800 lei para distintas prestaciones que no habían recibido y materiales que no les habían sido entregados a fecha de los controles de los que estamos hablando. Sin embargo, quizás el caso más preocupante fue el de Oltenita, del departamento de Calarasi, donde se habían abierto tres casos penales. A inicios de 1990, la antigua corporación había vendido a la Cooperativa Agraria de Producción (en adelante CAP) de Oltenita bienes patrimoniales, recibiendo 378.000 lei. En ese momento entregó otros bienes que se estimaron sin valor. Más adelante, todos estos fueron adquiridos por S.C. ‘Furtuna’ SRL, empresa que pertenecía a la dirección del antiguo Ayuntamiento y de la unidad agrícola ya mencionada. Además de ello, atribuyeron algunos terrenos que no estaban en las previsiones de la ley y el Ayuntamiento empleó la cantidad de 46,5 millones de lei para comprar unas cantidades de carbón y otros gastos de transporte, sin ningún documento para justificarlo¹³². Tal y como se puede apreciar, en 1992 la corrupción era un aspecto demasiado presente en el ámbito local rumano y

¹³¹ Ilie Stefan, “Cum sint jumulte bugetele locale”, *Adevarul*, 02/09/1992, p. 1 (Título en español: “Cómo son arrancados los presupuestos locales”).

¹³² *Ibid.*, pp. 1 y 3.

afectaba seriamente al nivel de vida de la población. Ya fuera porque un puente no se reparaba, aunque ya estuviese pagado, y ponía en riesgo la vida de los habitantes, ya fuera por hacerse con algunos de los bienes públicos. Sin embargo, la mayoría de los ayuntamientos mostraban sus constantes quejas ante la falta de fondos para llevar a cabo las acciones necesarias para solucionar las carencias de sus conciudadanos.

En las distintas localidades del país se fueron produciendo numerosos actos electorales. En ese sentido, en nuestra zona de análisis, en Ploiesti (departamento de Prahova), la organización de juventudes del FDSN del departamento organizó en su sede un encuentro con las demás formaciones para intentar evitar que se produjera cualquier acto de violencia en la campaña electoral. Tal y como pudimos ver con anterioridad, en las elecciones de mayo de 1990, los candidatos de la oposición sufrieron calumnias, desinformaciones, se les impidió transmitir su mensaje en los mítines a través de contramanifestaciones, sufrieron amenazas e intentos de agresiones físicas, etc. Para evitar que se repitiera, los jóvenes del FDSN invitaron a los representantes de las principales agrupaciones políticas de la ciudad. No obstante, el encuentro no transcurrió sin algunos momentos de tensión. En ese sentido, por parte del PNT-CD, acudió Cristian Andronic que no pudo no recordar que la sede de su formación había sido vandalizada en dos ocasiones en mayo de 1990. Por su parte, los portavoces del PNL también apuntaron las “luchas cuerpo a cuerpo” en las que se vieron involucrados. Stefan Baia, líder del FDSN Prahova, pidió que, a pesar de las diferencias políticas entre las distintas formaciones, la campaña electoral no debía ser una lucha a vida o muerte, siendo cualquier acto de violencia un ataque contra la democracia. A pesar de esas buenas intenciones y de que todos habían aceptado la idea, el ambiente se tensó significativamente cuando se propuso la organización en común de un concierto de *jazz* para acercar a los jóvenes. Sin rechazar la idea, Cristian Andronic indicó que, si bien no tenía nada en contra de la iniciativa, tenía que pedir la opinión de sus jefes antes de ofrecer una respuesta. Por otro lado, los representantes del Partido Alianza Cívica (en adelante PAC) se mostraron reservados con relación a la propuesta, mientras que Mihai Constantinescu, que había acudido en nombre del PNL, se mostró totalmente contrario. Indicó que, en medio de una campaña electoral, las distintas formaciones apenas tienen tiempo para sus propias “partituras”. A pesar de ello, según los medios de comunicación, el encuentro que tuvo lugar en Ploiesti avanzó hacia la reconciliación, algo que las

distintas formaciones indicaron en sus actos con bastante celeridad¹³³. No obstante, desde nuestro punto de vista consideramos que durante la reunión se vieron claros indicios de que las rémoras de los desacuerdos y los conflictos pasados seguían presentes. Aunque es digno de alabanza su decisión de repudiar cualquier acto de violencia de la campaña electoral, consideramos que seguían viéndose hasta cierto punto como enemigos y no como meros rivales políticos.

En el inicio oficial de la campaña electoral de Ion Iliescu, su gabinete de prensa envió una nota publicitaria que se publicó en el diario *Adevarul*. Indicaban que el elevado número de candidatos que se habían presentado para el puesto presidencial era una prueba de que la democracia rumana funcionaba, previéndose una disputa electoral densa e interesante. Añadían que el presidente deseaba que el enfrentamiento tuviera lugar exclusivamente en el marco de las ideas, los principios y los programas para que el electorado pudiera optar por el candidato que fuese una garantía de la integridad del país, de su independencia y soberanía durante su mandato. Igualmente debía garantizar la continuidad de la reforma para llevar a cabo los ideales de la Revolución de 1989. Por lo tanto, Ion Iliescu y sus seguidores en la campaña electoral de 1992 todavía apelaban a los principios revolucionarios, queriendo de alguna manera recordar que ellos encarnaban en teoría esos ideales. La nota publicitaria indicaba que se habían producido hasta ese momento diferentes ataques hacia Iliescu y deseaban que a partir de ese momento pudieran disfrutar de una campaña limpia, que favoreciera a mejorar la imagen del país en el exterior. Por otro lado, el candidato quería aprovechar la oportunidad para agradecer a los 500.000 ciudadanos que habían firmado los formularios necesarios para presentar su candidatura. Sin embargo, subrayaba que una parte de estos no habían sido completados de forma correcta y por ello simplemente habían podido utilizar una quinta parte de ellos. Igualmente, quería mostrar su agradecimiento al principal partido que le apoyaba en la campaña, el FDSN, pero también al Partido Social Demócrata Rumano y al Partido de la Unidad Socialdemócrata, que habían apoyado su candidatura. Igualmente, recalcan que el símbolo electoral de Ion Iliescu para la campaña iba a ser el de las tres rosas, coincidiendo con el del FDSN. Finalizaba indicando que sus principales cualidades eran la honestidad y perseverancia de sus acciones para mejorar el país¹³⁴. Sin embargo,

¹³³ Constantin Braescu, “Unora le place jazz-ul”, *Adevarul*, 28/08/1992, p. 3 (Título en español: “A algunos les gusta el jazz”).

¹³⁴ Biroul de presa ‘Campania Electorala-Ion Iliescu’, “Campania electorala-Ion Iliescu”, *Adevarul*, 29/08/1992, p. 3 (Título en español: “Campaña electoral-Ion Iliescu”).

pocos días después el despacho de prensa de Iliescu mandó un comunicado a Rompres, que fue recogido por otros medios de comunicación, indicando que el presidente no había formulado una petición o iniciado cualquier trámite para ser miembro del FDSN. Añadía que formaba parte también de la lista de candidatos de dicha formación, pero era según la ley, que no obligaba a una persona a ser integrante de la agrupación política por la que se presentaba¹³⁵. Sin embargo, la contestación que la CDR hizo fue admitida por el Tribunal Municipal de Bucarest, indicando que Iliescu no podía presentarse en las listas de senadores del FDSN puesto que no era integrante de esta formación. Cabe señalar que, según la Constitución, el presidente en funciones no podía ser miembro de ninguna agrupación política. Debido a ello, su formación presentó una alegación a la Corte Suprema de Justicia¹³⁶. La situación se complicó todavía más puesto que en principio esta última institución admitió el recurso del FDSN. Sin embargo, tras producirse nuevas apelaciones, finalmente la instancia dictaminó que Ion Iliescu no podía aparecer en las listas de candidatos presentados por dicha agrupación¹³⁷. Cabe señalar que no hemos encontrado más datos en la prensa para saber si dicha situación se resolvió.

La campaña de Ion Iliescu no solo estuvo centrada en promover sus ideas, sino también en lanzar ataques a sus adversarios, algo que según la publicidad electoral que el FDSN envió al diario *Adevarul* ponía de manifiesto. En ese sentido, señalaba que era necesario tener en cuenta que la Convención Democrática Rumana era un conglomerado de agrupaciones políticas, una especie de “bloque de la oposición”. Tras enumerar las distintas formaciones que la componían, querían apuntar qué es lo que significaría para el país una victoria de la CDR. Apuntaban que en primer lugar se restauraría la monarquía, subrayando que incluso el antiguo rey había declarado que Corneliu Coposu le había insistido en que viniera al país antes de las elecciones. Por su parte, Ion Iliescu, según el acto publicitario, se había comprometido con los electores a respetar la gran victoria que significaba la Constitución, que se había votado en referéndum. Se refería claramente a que iba a garantizar que el sistema político siguiera siendo una república. Por lo tanto, atacaba a sus adversarios indicando que no iban a respetar el texto constitucional que el pueblo había votado. En cuanto al candidato de la CDR, apuntaban que era un buen

¹³⁵ “Dl. Iliescu nu este membru FDSN”, *Adevarul*, 31/08/1992, p. 3 (Título en español: “El Sr. Iliescu no es miembro del FDSN”).

¹³⁶ Corina Dragotescu, “Ion Iliescu ‘in concubinaj’ cu FDSN-ul”, *Adevarul*, 08/09/1992, p. 3 (Título en español: “Ion Iliescu ‘en concubinato’ con el FDSN”).

¹³⁷ Ciruba Dragotescu, “Caruselul contestatiilor continua”, *Adevarul*, 09/09/1992, p. 3 (Título en español: “El carrusel de las contestaciones continua”).

profesor geólogo, pero que tal y como había indicado él mismo, no era político. Por ello, podía ser considerado como una marioneta que manejaban otros. Como prueba de ello, lo relacionaban con los eventos de la Plaza de la Universidad, indicando que no creía que Constantinescu hubiese tenido dicho gesto, sino que lo habían manipulado otros¹³⁸. En definitiva, se trata de un claro ataque al candidato de la oposición, al que intentan mostrar como una persona incapaz y que era manipulado por otros. Asimismo, seguían atacando los eventos de *Piata Universitatii* incluso en septiembre de 1992.

Por otro lado, Ion Iliescu también tuvo algunos problemas en las paradas de su campaña electoral por las distintas localidades. En ese sentido, en Calarasi, departamento que pertenece a la zona de nuestro análisis, en la Estación de Investigación Agrícola Fundulea y en la planta siderúrgica de la ciudad, el presidente tuvo un encuentro con sus electores. El diálogo se desarrolló de manera fructífera para ambas partes. Sin embargo, en *Teatrul Popular*, en la misma localidad, la situación no fue tan buena para Iliescu. Desde las 13:00 hasta su llegada a las 15:15 tuvo lugar un enfrentamiento entre aquellos que le apoyaban y los votantes de la CDR que estaban reunidos a la entrada del teatro, donde iba a desarrollarse el mitin. Se escucharon gritos como “abajo Iliescu”, “abajo el comunismo” y en las pancartas habían escrito frases como “¡Parásitos, hooligans!”, “¡Vosotros tenéis el pan, nosotros hacemos el circo!”. Los partidarios de la CDR llegaron a escribir con pintura de color amarillo delante de la prefectura y en el campanario de la iglesia frases en contra de Iliescu. La policía local sancionó con multas de 5.000 lei a cada uno de aquellos que participaron en actos de dicha envergadura¹³⁹. No fue el único ataque que se realizó en contra de la campaña del candidato del FDSN en nuestra zona de análisis. Tal y como indicaba el diario *Adevarul*, a mediados del mes de septiembre en Targoviste la sede del FDSN había sido asaltada. Alguien había roto una ventana para acceder al edificio y poner un cartel de la CDR encima de uno que representaba a Ion Iliescu¹⁴⁰. Lo que está claro es que, a diferencia de la campaña presidencial de mayo de 1990, en esta ocasión Ion Iliescu estaba sufriendo algunos actos vandálicos por parte de los que apoyaban a la oposición. Estas actuaciones, tan condenables como las sufridas por la oposición en los primeros comicios democráticos, demuestran que una sección de

¹³⁸ Andrei Alexandru, “Campania electorala-Ion Iliescu”, *Adevarul*, 05/09/1992-06/09/1992, p. 3 (Título en español: “Campaña electoral-Ion Iliescu”).

¹³⁹ Mihai Visoiu, “Dl. Iliescu are problema la Calarasi”, *Adevarul*, 11/09/1992, p. 3 (Título en español: “El Sr. Iliescu tiene problemas en Calarasi”).

¹⁴⁰ C.D., “Substituire electorala”, *Adevarul*, 12/09/1992, p. 3 (Título en español: “Sustitución electoral”).

la población rumana seguía sin comprender lo que significaba la democracia, el pluripartidismo y la libertad de expresión. No entendían el derecho de cada candidato de poder expresar su mensaje, de poder presentarse a las elecciones y que los demás pudieran optar por dicha opción política. Esto se debe a la ausencia de tradición democrática que hemos señalado en numerosas ocasiones, pero también al hecho de que entre todos los elementos que el país debía cambiar en su triple transición, la sociedad era lo más complejo. Es posible que incluso hoy en día no haya finalizado dicho proceso.

Sobre la visita del 10 de septiembre a Calarasi de Iliescu también informaron los diarios locales de la zona. Según indicaban, visitó distintos puntos económicos del departamento. En ese sentido acudió a ICCPT Fundulea donde dialogó con los directores e investigadores de la institución. Después visitó SC Siderca SA, donde mantuvo conversaciones con los líderes de unidades, los consejeros, senadores y obreros. A su salida, fue invitado a hablar con los trabajadores que estaban a punto de comenzar su jornada, debatiendo por ejemplo sobre los problemas materiales. También visitó la planta siderúrgica. Se presentaron algunos proyectos que estaban discutiéndose en el Gobierno como la construcción de un nuevo puente y una línea ferroviaria hasta la República de Moldavia. Se reunió con los directores de algunas fábricas, dirigentes sindicales y representantes de la prensa. El director de la unidad general de la planta siderúrgica presentó los problemas, logros y proyectos. Iliescu escuchó tanto las dificultades que planteaba como a los líderes sindicales. Después se dirigió a *Teatrul Popular* donde dio un mitin electoral. El presidente agradeció a los asistentes en la sala y después presentó ampliamente los cambios económicos y sociales que se habían llevado a cabo. En cuanto a las elecciones, señaló que el electorado debía juzgar con atención lo que le presentaban. En primer lugar, habló de la CDR, sobre la que indicó que el PNT-CD era su núcleo. Señaló que, desde su punto de vista, el país necesitaba la conciliación de todas fuerzas creadoras y de una solidaridad entre los ciudadanos. Igualmente, pidió que la población acudiera a las urnas. A su salida, fue recibido por miembros de la oposición y por ciudadanos de Calarasi. Ante ello, Iliescu indicó que “saludaba a todos los ciudadanos de Calarasi, incluyendo a la oposición”. Los representantes de los partidos contrarios habían venido con pancartas y abuchearon al presidente. Viendo eso, Iliescu le pidió a la población que miraran y sacaran sus propias conclusiones¹⁴¹. El diario del PNT-CD,

¹⁴¹ Adrian Gherghina, “Vizita d-lui Ion Iliescu”, *Dialog*, 18/09/1992-24/09/1992, pp. 1 y 2 (Título en español: “La visita del Sr. Ion Iliescu”).

Dreptatea también informó sobre la visita del presidente a Calarasi, apuntando que en el mitin habían participado alrededor de 60 personas. Añadía que a su salida fue abucheado de manera intensa por unos cuantos cientos de personas que no habían podido acceder a la sala porque no eran integrantes del FDSN. Por lo tanto, a diferencia de los medios locales que mostraron una visión más afín a Iliescu, *Dreptatea* hacía hincapié en que no acudieron muchas personas al evento y subrayaba que un número muy superior de ciudadanos no le era favorable. Cabe recalcar que el autor de esta noticia era el propio presidente del PNT-CD de Calarasi, Alecu Aurelian Paul¹⁴².

Por su parte, el presidente en funciones de Rumanía acordó una entrevista al semanal *Curierul de Calarasi*. En ella precisó que apreciaba la calidad de las personas de esa zona. Se definía como “hijo del Danubio” y por ello indicaba que estaba ligado con todos los que viven cerca. Añadía que apreciaba los esfuerzos hechos por la dirección y asalariados de las plantas industriales, así como la búsqueda para finalizar las inversiones y el desarrollo de su capacidad a la que consideraba única. Preveía un importante desarrollo de la ciudad. Señalaba que Calarasi era como un nexo en la confluencia del canal con el Danubio¹⁴³. El mismo semanal también entrevistó a Radu Campeanu, presidente del PNL. Al ser preguntado por el principal problema del momento, el senador señaló el proceso de privatización del sector industrial. Indicaba que consideraban que una buena parte de la industria rumana tenía que seguir trabajando. Señalaba que era cierto que se necesitaban inversiones, pero subrayaba que era lo normal, para que pudieran producir al nivel de los estándares internacionales. No obstante, indicaba que estaba de acuerdo que existían algunas fábricas que ya no podían ser salvadas y por lo tanto el esfuerzo tenía que ser dirigido hacia las demás. Sin embargo, al cerrar esas empresas, indicaba que surgirían otros problemas sociales como por ejemplo el paro y por ello tenían que hacer dos cosas: asegurar un nivel de vida para estas personas y sus familias y aplicar un sistema de readaptación profesional correspondiente a las nuevas empresas que se crearían¹⁴⁴.

¹⁴² Alecu Aurelian Paul, “Calarasi: 60 participanti la mitingul d-lui Iliescu”, *Dreptatea*, 15/09/1992, p. 2 (Título en español: “Calarasi: 60 participantes en el mitin del Sr. Iliescu”).

¹⁴³ Iulian Talianu, “Ion Iliescu se gindeste la amplasarea unui pod peste Dunare (in zona Calarasi)”, *Curierul de Calarasi*, suplemento de septiembre de 1992 para las elecciones, p. 1 (Título en español: “Ion Iliescu piensa en el emplazamiento de un puente en el Danubio (en la zona de Calarasi)”).

¹⁴⁴ Cornel Stran, “‘Romania de mine nu se poate cladi pe ura si razbunare’-declara dl. Radu Campeanu, presedintele PNL”, *Curierul de Calarasi*, suplemento de septiembre de 1992 para las elecciones, p. 5 (Título en español: “‘La Rumanía de mañana no se puede edificar sobre el odio y la venganza’-declara el Sr. Radu Campeanu, presidente del PNL”).

Quizás el momento de mayor violencia lo sufrió el candidato del PUNR, Gheorghe Funar que llegó a Timisoara en su campaña electoral el día 15. Su delegación fue recibida por un grupo de ciudadanos que manifestaron su hostilidad ante su presencia, pitando al candidato. Tras poner flores en la Plaza de la Revolución, entraron en la catedral ortodoxa para asistir a misa. Poco después, entró al recinto un grupo de individuos que insultaron a Funar e incluso intentaron agredirle. En poco tiempo, alrededor del edificio religioso una gran multitud bloqueó las vías de acceso y el candidato del PUNR se retiró a una habitación bajo la protección de los guardias. Según algunas fuentes, un miembro de su seguridad personal llegó a sacar la pistola, algo que agitó todavía más el ambiente. Tras la llegada de las fuerzas del orden, Funar pudo salir por una puerta lateral hacia un vehículo de la policía. Distintos grupos de ciudadanos continuaron pitándole y tiraron huevos, piedras y frutos a los coches, impactando muchos de estos objetos en la policía. Finalmente, el aspirante al puesto de presidente por parte del PUNR pudo abandonar la ciudad de Timisoara, no cumpliendo el programa que había establecido inicialmente¹⁴⁵.

El diario *Adevarul* entrevistó a Ion Iliescu con ocasión de las elecciones presidenciales. El candidato indicaba que la situación social era complicada, tensa. Apuntaba algunos problemas como la inflación que había sido provocada por la devaluación de la moneda o el incremento del paro debido a la compleja situación a la que se enfrentaban numerosas unidades industriales. Como ejemplo ponía a la industria textil, indicando que numerosas fábricas de este sector habían perdido sus tradicionales mercados y se veían obligadas a restringir su actividad. Desde el punto de vista de Iliescu era un periodo de aumento de unos factores que no eran favorables como por ejemplo el descenso de la producción, el cierre de fábricas y la subida de los precios. Añadía que había serios problemas de aprovisionamiento, existiendo algunas zonas en el país en las que se sufría especialmente. Con respecto a esto último ponía como ejemplo el Valle de Jiu, que no tenía un área agrícola cercana. Por otro lado, indicaba que había determinadas zonas industriales que se estaban enfrentando a distintas dificultades. Todo ello hacía que existiera en el país una atmósfera de tensión, y esperaba que se encontrara una manera de equilibrarla, que las personas comprendieran que la solución no era la violencia. En comparación con los comicios de mayo de 1990, indicaba que era más sencilla por un

¹⁴⁵ Petre Nicolae, “Dl. Gheorghe Funar sechestrat in Catedrala din Timisoara”, *Adevarul*, 16/09/1992, pp. 1 y 3 (Título en español: “El Sr. Gheorghe Funar secuestrado en la Catedral de Timisoara”).

lado ya que existía más calma y se había producido una madurez del electorado y de las fuerzas políticas, que habían renunciado a la estrategia de “la calle”, concentrándose en la confrontación de ideas, programas, etc. Apuntaba que la decepción de la población debido a la situación económica afectaba el pensamiento de las personas y por ello podía existir la tendencia del absentismo electoral. En cuanto a los principales proyectos legislativos que él tendría como prioridad en un nuevo mandato señalaba que, en primer lugar, los problemas económicos eran los más graves. Consideraba que era necesario un análisis de la situación en la que se encontraban para tenerla como base para una serie de leyes coherentes, con prioridades para la organización del sistema bancario, financiero, del impositivo, de créditos, de la bolsa y del funcionamiento de las instituciones. Después de ello, consideraba importante centrarse en la legislación educativa y detenerse sobre la asistencia social o el sistema sanitario. En cuanto a las subvenciones, indicaba que dicha política había sido una necesidad durante algún tiempo en algunos dominios y actividades. No obstante, consideraba que este tipo de medidas no era rentable y no era viable para dar rendimiento, calificándola incluso como no económica¹⁴⁶.

Por su parte, Caius Traian Dragomir, candidato del FSN, también aprovechó los medios de comunicación para hacer llegar su mensaje a los ciudadanos. En ese sentido, publicó en el diario *Adevarul* una nota electoral bajo el título *Noua Romanie* (La nueva Rumanía). Empleando un lenguaje muy patriótico indicaba que, si bien sabía que el país iba a ser eterno, era consciente de que existía una nueva versión, una joven que intentaba nacer pero que no la dejaban. Se mostraba partidario de un Estado único e indivisible y apuntaba los puntos que estimaba necesarios desarrollar en ese momento. En ese sentido se mostraba a favor del diálogo entre las formaciones políticas, entre las personas de distinta profesión, generaciones, nacionalidades y confesiones religiosas. Consideraba que era fundamental insertar a Rumanía en la ciencia, cultura y tecnología de Occidente. Igualmente creía que en cualquier acción política debía haber una total transparencia y clarificar todos los problemas que desde 1989 habían conducido a la tensa situación interna de ese momento. Indicaba que era imprescindible tomar las acciones económicas y culturales precisas para acercar Moldavia y asegurar a esa tierra rumana más seguridad. Igualmente señalaba que debían iniciar la integración en los sistemas de seguridad internacional en el marco del servicio de la democracia y la libertad, en primer lugar, en

¹⁴⁶ Sergiu Andon, “Presedintele-candidat ramine totusi optimist”, *Adevarul*, 16/09/1992, pp. 1 y 2 (Título en español: “El presidente-candidato se mantiene optimista”).

la OTAN, además de edificar un sistema de seguridad en la zona más eficiente. Con relación a ello, también era partidario de la mejora del equipamiento del ejército. El candidato del FSN también hablaba sobre el “problema” de Transilvania, indicando que era el corazón de la patria y, al igual que para cualquier palmo de tierra rumana, todo ciudadano tenía que estar preparado para sacrificarse¹⁴⁷.

Por otro lado, el candidato del FSN optaba por retomar la reforma, pero en unas condiciones de “avanzado” profesionalismo político, administrativo y económico. Consideraba que había que realizar una jerarquización de las prioridades económicas, situando en la primera posición la agricultura puesto que en ese ámbito el país disponía de amplios recursos y una vieja tradición. Desde su punto de vista, era el sector que generaba prosperidad de manera más rápida y los efectos de las inversiones se veían en un periodo más corto de tiempo. Igualmente apuntaba que la industria alimenticia, la de los utillajes agrícolas, la textil, la de confecciones, la de muebles y la de materiales de construcciones también podían ser relanzadas con buenos resultados. Señalaba que el programa de su agrupación era una orientación equilibrada y bien planteada para la economía rumana. Asimismo, consideraba que había que acelerar el ritmo de la privatización para conseguir una actividad productiva más eficiente, pero también para obtener recursos financieros para reestructurar la economía. En ese sentido, creía que, si se hacía una amplia privatización de la pequeña industria y dominios rentables, se podía disponer de los medios necesarios para reestructurar la gran industria y para retomar las inversiones en todos los dominios. Según Caius Traian Dragomir, esto iba a ser lo que traería la prosperidad en el país¹⁴⁸.

En el ámbito social, era partidario de unas pensiones dignas para los ancianos. Igualmente, creía que había que ofrecer apoyo material a las generaciones jóvenes para poder entrar con dignidad en la vida. Consideraba que había que mejorar las inversiones en la educación y organizar mejor el sistema educativo, incluyendo una adaptación más adecuada de la mano de obra en las condiciones de cambio de actividad. El candidato del FSN también creía que el ámbito sanitario necesitaba una mejor organización y una mayor inversión. Por último, era partidario de un sistema global, moderno de asistencia social¹⁴⁹.

¹⁴⁷ “Noua Romanie. Caius Traian Dragomir”, *Adevarul*, 01/09/1992, p. 3 (Título en español: “La nueva Rumanía. Caius Traian Dragomir”).

¹⁴⁸ “Noua Romanie. Caius Traian Dragomir”, *Adevarul*, 03/09/1992, p. 3 (Título en español: “La nueva Rumanía. Caius Traian Dragomir”).

¹⁴⁹ “Noua Romanie. Caius Traian Dragomir”, *Adevarul*, 04/09/1992, p. 3 (Título en español: “La nueva Rumanía. Caius Traian Dragomir”).

Con respecto a la cultura, Caius Traian creía que debía ser abordada como la principal manera de vivir en el mundo. Por ello, indicaba que había que subvencionar la cultura rumana, así como la de todas las minorías nacionales del país. Apuntaba que era necesario asegurar la plena libertad para todas las opciones del dominio de creación de la cultura. Por otro lado, recalca que la investigación científica era fundamental y era necesario que volviera a obtener el respeto y el apoyo material que hicieran justicia tanto a la tradición como al talento de los investigadores rumanos. El candidato del FSN tampoco dejaba de lado a la Iglesia Ortodoxa Rumana, al igual que al resto de los cultos presentes en Rumanía. Señalaba que había que desarrollar la educación religiosa en los colegios y en el caso de aquellos que no optaran por dicha asignatura, que pudieran recibir una educación moral¹⁵⁰.

El candidato del FSN fue entrevistado por el diario *Adevarul*. Siendo preguntado por el fenómeno de *Piata Universitatii* indicaba que en 1990 había sido criticado por la parte conservadora del Frente y que él no se había adherido totalmente a la manifestación y no había tomado la palabra ante la Plaza, aunque señalaba que sí lo había visto con simpatía. Sin embargo, apuntaba que había repudiado los insultos de Iliescu a las personas que protestaban y a la proclamación de Timisoara. Con relación a las prerrogativas del presidente, en general consideraba que eran demasiado amplias y se mostraba partidario de una república parlamentaria. No obstante, indicaba que no iba a apoyar ninguna modificación del texto constitucional, algo que vemos como una clara contradicción en su propio discurso. Añadía que, en la campaña electoral, los poderes del presidente creaban una clara desventaja para los demás, produciendo tensión electoral. Señalaba que creía firmemente en el capitalismo, puesto que desde su punto de vista era la única forma de existencia. Subrayaba que ellos continuaban la Revolución, mediante la reforma. Añadía que el anticomunismo era una idea, pero combinado con la tolerancia, por ello apelaban a un cambio sin odio y sin venganzas. Por último, optaban por el capitalismo, ya que consideraba que era el único que abría la vía de la protección social. Creía que en dicho sistema podía encontrarse el individualismo como motor de la acción humana y la socialdemocracia que le prestaba una especial atención a la protección social. En cuanto a lo que le recomendaba como candidato, señalaba que su acción política estaba basada en unas ideas y concepciones mejores que las de los otros candidatos. Añadía una idea

¹⁵⁰ “Noua Romanie. Caius Traian Dragomir”, *Adevarul*, 05/09/1992-06/09/1992, p. 3 (Título en español: “La nueva Rumanía. Caius Traian Dragomir”).

interesante que hemos indicado especialmente a nivel local, que en Rumanía se veía a los candidatos del puesto presidencial como si fueran buenos administradores de bloque o directores de fábrica. Cabe recordar que en el ámbito local había contado para los ciudadanos que los candidatos ocuparan puestos de dirección en las fábricas de las ciudades, al considerar casi que eran unos buenos gestores. En este caso, Caius Traian opinaba que el presidente de un país tenía que abordar los problemas de una manera muy específica¹⁵¹.

En su campaña, Caius también hizo algunas paradas en la zona de nuestro análisis. En ese sentido, en septiembre el semanal *Curierul de Calarasi* indicaba que había estado en dicha ciudad para encontrarse con los miembros y simpatizantes del FSN local, así como con los diputados y el presidente del consejo departamental. Indicó que las elecciones beneficiaban a los partidos, pero no al país. El candidato al puesto presidencial apuntó que les reprochaba a los liberales que estuviesen tanto en el Gobierno como en la oposición. No obstante, si bien el medio de comunicación local no dio muchos detalles sobre lo que hablaron, sí puso de manifiesto que, a la salida, un ciudadano intentó hablar algo con Caius Traian, pero su coche no paró en ningún momento¹⁵². No obstante, sobre dicho encuentro ofreció más datos otro semanal de la misma ciudad, *Dialog*, aunque con mucha más animadversión. Si bien no ofreció demasiados detalles sobre lo que discutieron, sino que más bien describió con un lenguaje peyorativo a los participantes, subrayó que, a la salida, fue esperado por un “masivo grupo de protestantes ruidosos”, pertenecientes a la oposición¹⁵³.

Sobre la campaña de la Convención Democrática Rumana, el diario *Adevarul* señalaba que el 31 de agosto había tenido lugar una conferencia de prensa de dicha agrupación en la sede de la “Asociación 21 de diciembre”. Indicaba que se pudo observar algo curioso sobre la Convención y era que estaba formada por partidos políticos con orientaciones distintas, organizaciones que difícilmente se podían coordinar y llegar a un punto común sobre los diferentes problemas que se planteaban. Ponían como ejemplo el

¹⁵¹ Peter Sragher y Adrian Ursu, “‘Cred cu fermitate in capitalism’-interviu cu dl. Caius Traian Dragomir, candidat din partea FSN la presedintie”, *Adevarul*, 11/09/1992, pp. 1 y 5 (Título en español: “‘Creo con firmeza en el capitalismo’-entrevista con el Sr. Caius Traian Dragomir, candidato por parte del FSN a la presidencia”).

¹⁵² I.T. Antim, “Domnul Caius la Calarasi”, *Curierul de Calarasi*, 03/09/1992-10/09/1992, p. 4 (Título en español: “El señor Caius en Calarasi”).

¹⁵³ Gigi Anafafis, “Caius Dragomir sperietoarea FSN la Calarasi”, *Dialog*, 04/09/1992-11/09/1992, p. 6 (Título en español: “Caius Dragomir, el espantapájaros del FSN en Calarasi”).

hecho de que algunas de las formaciones estuviesen a favor de la monarquía, otras no lo especificaban y otras eran republicanas. Por ello, el periodista Peter Sragher se preguntaba en nombre de quién hablaba realmente la Convención Democrática Rumana, cuál era el grupo mayoritario dentro de ella¹⁵⁴. Por otro lado, la principal agrupación de la oposición también fue atacada por algunos partidos como por ejemplo el FSN. En ese sentido, el portavoz de la agrupación del Gobierno había indicado que la concepción que la CDR tenía sobre la privatización era idéntica a la que ellos habían planteado. Ante esto, en una conferencia de prensa que se celebró en la capital rumana, los representantes de la agrupación repudiaron dichas afirmaciones puntualizando que entre los programas de ambas agrupaciones había diferencias fundamentales. En ese sentido, recalcan que su programa había sido publicado en el mes de agosto y proponía una concepción de privatización directa, totalmente distinta de la indirecta de superficie que planteaban los seguidores de Petre Roman¹⁵⁵. Por otro lado, la CDR también optó por utilizar la prensa para dar a conocer a su candidato al electorado. Constantinescu señalaba que no lucharía para llegar al poder, sino para alcanzar el punto en el que el único poder sería el de la ley y la única voluntad la de la nación. Se mostraba como una persona conocida por todos, como un candidato de todas las fuerzas que se habían unido en la Convención. Además de indicar su formación académica, subrayando que era el rector de la Universidad de Bucarest, el mensaje publicitario que su formación publicó indicaba que era el símbolo y la imagen de aquellos que habían obtenido su libertad en los sucesos revolucionarios de 1989¹⁵⁶.

Emil Constantinescu también fue entrevistado por el diario *Adevarul*. Se le preguntó si creía en la viabilidad de la monarquía para Rumanía e indicó que era una pregunta que le habían hecho muchas veces. Insistía que en el trasfondo de dichos interrogantes había una desconfianza en los valores democráticos. Desde su punto de vista, una parte significativa de las personas no habían comprendido que eran ellos los que podían decidir el régimen del país, los que podían imponer la Constitución. No comprendían que vivían en un sistema democrático, en el que un presidente, aunque quisiera, no debía poder influir el sistema político. Consideraba que esto era un verdadero

¹⁵⁴ Peter Sragher, “PNT-CD trage sforile in Conventia Democratica”, *Adevarul*, 01/09/1992, p. 3 (Título en español: “El PNT-CD tira de los hilos en la Convención Democrática”).

¹⁵⁵ Rompres, “CDR se delimita de FSN”, *Adevarul*, 08/09/1992, p. 3 (Título en español: “La CDR se demarca del FSN”).

¹⁵⁶ “Emil Constantinescu-Presedinte”, *Adevarul*, 10/09/1992, p. 3 (Título en español: “Emil Constantinescu-Presidente”).

problema. Subrayaba que al decir que respetaría únicamente la ley y la voluntad de la nación planteaba de manera clara que era la nación rumana quién tenía que decidir la forma de gobierno mediante un referéndum, en el que se pudiera responder de forma clara sí o no. En cuanto a la viabilidad del sistema monárquico en Rumanía, indicaba que el país había evolucionado en su historia con un régimen de este tipo, siendo los únicos casos de república los de la dictadura comunista y el del régimen “criptocomunista”. Apuntaba que la monarquía, al igual que cualquier sistema parlamentario, presentaba una serie de ventajas y desventajas. Desde su punto de vista, en ese momento no se podía reavivar la situación de diciembre de 1947, puesto que no se podía hacer un borrón de 45 años de historia. Sin embargo, señalaba que, si fuera elegido presidente, su opinión no iba a contar, no tendría ninguna importancia. El candidato de la CDR señalaba que existía un problema nacional y estaba en el centro de su programa. Creía que esto partía de la propia definición nacional, puesto que consideraba que el régimen comunista había sido en esencia antinacional, puesto que en opinión de Constantinescu había tenido la tendencia de destruir las instituciones fundamentales de la nación: escuela, iglesia y ejército. Por ello, consideraba que el problema nacional pasaba por reconstruir la unidad. Los reporteros del diario *Adevarul* le plantearon una pregunta interesante, señalando que en el caso de que fuese elegido, consideraba que una alianza tan heterogénea como era la CDR sería una ventaja o una desventaja. Constantinescu comenzó indicando que, de acuerdo con la Constitución, el presidente no podía formar parte de ninguna agrupación o coalición política. Señalaba que para él no era complejo, puesto que no era miembro de ningún partido político y en el puesto de presidente se sometería a los intereses de la nación y no representaría a un partido¹⁵⁷.

3.2.2. Los resultados de las elecciones generales de 1992

Los rumanos acudieron a las urnas para las segundas elecciones generales el 27 de septiembre de 1992. El diario *Adevarul* definía dicha jornada electoral como “otro paso más hacia una democracia estable”, ya que indicaba que después del CPUN y la Asamblea Constituyente, los ciudadanos rumanos habían votado el primer Parlamento del Estado

¹⁵⁷ Constantin Lupu, “Voi fi un presedinte al celor ce m-au ales, dar in special al celor ce nu m-au ales”-interviu cu dl. Emil Constantinescu, candidat din partea Conventiei Democratice din Romania la presedintie”, *Adevarul*, 15/09/1992, pp. 1-2 (Título en español: “Seré un presidente de los que me han elegido, pero especialmente de los que no me han elegido”-entrevista con el Sr. Emil Constantinescu, candidato por la Convención Democrática Rumana para la presidencia”).

de Derecho¹⁵⁸. La prensa internacional analizó el voto de la población del país de los Cárpatos. En ese sentido, *El País* ponía de manifiesto que tres años antes habría sido impensable escuchar a alguien decir de manera pública que durante el comunismo se vivía mejor. Sin embargo, en septiembre de 1992, mientras se producían las segundas elecciones generales democráticas del país, era algo mucho más común en Rumanía. Sin embargo, según su corresponsal Hermann Tertsch, dicha afirmación era absurda, ya que consideraba que se podían palpar los contrastes entre la capital rumana de ese momento con “[...] aquel triste escenario de largas colas en espera de comida, paseos urgentes de transeúntes que evitaban el contacto visual con extranjeros y la angustiante presencia de policías de paisano en todos los rincones de una ciudad que el crepúsculo sumía en la más absoluta oscuridad”¹⁵⁹. No obstante, recalca que la sensación que invadía a la población después de casi tres años de proceso democratizador era la decepción¹⁶⁰.

Por su parte, *ABC* señalaba que “el rumano tiende a ser como las casas que levanta en el campo: en primer lugar artísticas, luego útiles. Así vota también, con un ramalazo artístico intempestivo que puede dar siempre una sorpresa”¹⁶¹. Desde su punto de vista, había dos sectores a los que se les tenía que ofrecer una especial atención, el campo y las fábricas, ya que indicaban que la CDR había demostrado en los comicios anteriores que controlaba el ámbito urbano. Consideraba que el primero de ellos era más nacionalista, mientras que el segundo era más inmovilista. *ABC* recogía la opinión del disidente Mircea Popa que indicaba que, mediante el voto en contra del cambio, los ciudadanos realmente estaban mostrando su miedo ante el futuro. Asimismo, apuntaba que desde su punto de vista Ion Iliescu era el “Arias Navarro de Rumanía”¹⁶². Las comparaciones o relaciones con los políticos españoles no se quedaban ahí, puesto que el diario español subrayaba que Petre Roman había acusado a Felipe González de apoyar la candidatura de Iliescu. El presidente rumano había viajado a España a mediados del mes para presidir la celebración del día nacional en la “Expo 92”. Si bien Petre Roman indicaba que comprendía que hubiera sido recibido por el rey, no entendía la necesidad de que Felipe González hiciera

¹⁵⁸ “Inca un pas spre democratia stabila”, *Adevarul*, 28/09/1992, p. 1 (Título en español: “Otro paso hacia una democracia estable”).

¹⁵⁹ Hermann Tertsch, “Los rumanos acuden por segunda vez a las urnas y se acuerdan del dictador Ceausescu”, *El País*, 27/09/1992.

¹⁶⁰ *Ibid.*

¹⁶¹ Ramiro Villapadierna, “La oposición democrática espera controlar el futuro Parlamento rumano”, *ABC*, 27/09/1992, p. 40.

¹⁶² *Ibid.*

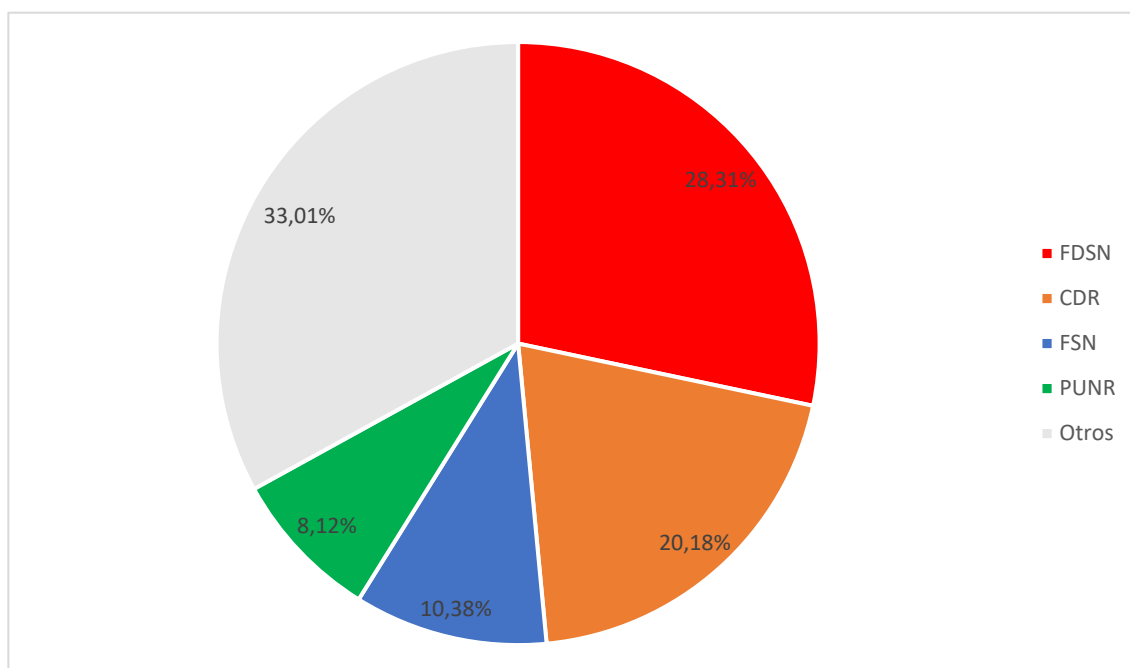
lo mismo. Añadía que Iliescu montó una gran campaña de propaganda en los medios alrededor de dicha entrevista¹⁶³.

The New York Times indicaba que dos años y medio después de los sucesos revolucionarios de 1989, Rumanía, a diferencia de otros países del antiguo Bloque del Este, no había roto por completo con el comunismo. Sin embargo, consideraba que los comicios que se iban a celebrar podían darle la vuelta a dicha situación. Indicaba que, según las recientes encuestas, se iba a dar una carrera reñida entre los dos principales contrincantes: Ion Iliescu, al que definían como un antiguo ayudante de Ceaucescu que se hizo con el poder durante los caóticos momentos de la Revolución y Emil Constantinescu, rector de la Universidad de Bucarest. El diario estadounidense indicaba que la votación determinaría el curso de la reforma política y económica que iba a seguir el país. Añadía que, según algunas voces críticas, el proceso democratizador se había estancado con Iliescu. En ese sentido, apuntaba que el principal tema de la campaña había sido la economía del país. No obstante, indicaba que al igual que había sucedido en mayo de 1990, para una parte importante de la población seguía siendo una votación entre aquello que conocían y desconocían. Relataba las respuestas de algunos votantes, como por ejemplo el de una agricultora de treinta años que subrayaba que votaría por Iliescu a pesar de su pasado comunista, ya que consideraba que era uno de ellos. Con relación a ello, *The New York Times* recalca que, según los analistas, el campo iba a estar del lado del candidato del FDSN. A pesar de la atención que habían recibido las elecciones presidenciales, indicaba que las parlamentarias iban a ser cruciales. En ese sentido, el vencedor de las primeras tendría que trabajar con un Parlamento fragmentado en muchos sentidos, algo que difería totalmente de lo que había ocurrido en 1990¹⁶⁴.

Si nos fijamos en el caso del Senado, ejerció su derecho a voto el 76,29% de los ciudadanos inscritos en las listas electorales. A nivel nacional, el resultado fue el siguiente:

¹⁶³ Efe, “Romania acusa a Felipe González de apoyar la candidatura de Iliescu”, *ABC*, 27/09/1992, p. 40.

¹⁶⁴ “Romania looks to vote to erase communist ties”, *The New York Times*, 27/09/1992, p. 9.

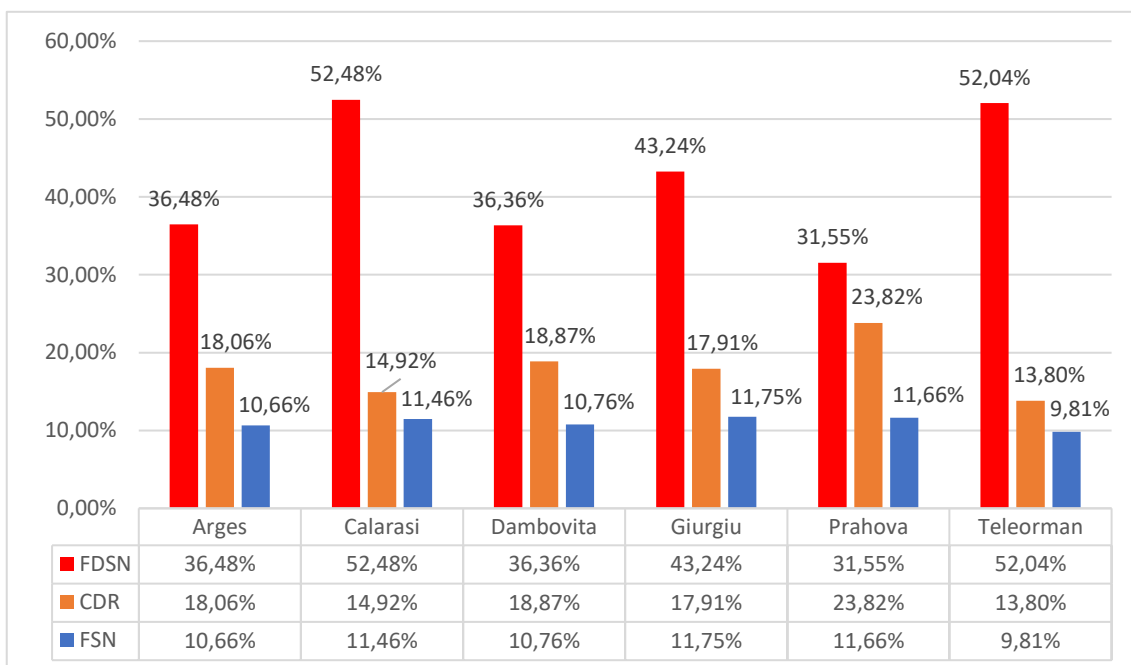
Gráfico 9. Resultados Senado 1992

Fuente: Elaboración propia a partir de “Alegerile Parlamentului Romaniei 1992: Senat”, *Autoritatea Electorală Permanentă* [en línea] <http://alegeri.roaep.ro/?alegeri=alegeri-parlamentul-romaniei-1992> (consultado el 23/08/2022) (Título en español: “Elecciones del Parlamento de Rumanía 1992: Senado”).

Tal y como podemos apreciar, las segundas elecciones generales contaron con una asistencia significativa de los ciudadanos para votar en el Senado. En este caso, el FDSN, un partido que se había creado poco antes de los comicios consiguió situarse en primera posición, por delante del FSN y la alianza que habían organizado las formaciones de la oposición. Eso demuestra la gran popularidad con la que seguía contando Iliescu no solo entre la clase política, sino también entre la propia población. Asimismo, está claro que lo que primaba no era tanto el programa de las formaciones, sino el candidato. Las personas no se fijaron a la hora de ejercer su voto en qué es lo que pretendía hacer la nueva formación, sino en a quién apoyaba. En segundo lugar, se situó la CDR que obtuvo el 20,18% de los votos, lo que representa una significativa mejora con respecto a 1990, aunque debemos tener en cuenta que en esta ocasión dichas agrupaciones se presentaron de manera conjunta. Por otro lado, estas elecciones vienen a corroborar la tendencia alcista que había comenzado para la oposición en los comicios locales de 1992. La formación que perdió numerosos votos fue el FSN. Sin su gran adalid al frente, aquellos que habían apoyado la posición de Petre Roman no consiguieron seguir convenciendo a la población. En ello también contribuyó la situación por la que estaban pasando los ciudadanos, como por ejemplo la subida de los precios, la inflación, etc. En cuarta posición se situó el PUNR que consiguió convencer a una parte significativa de la

población con su discurso nacionalista. Si fijamos la mirada en los departamentos de las localidades que hemos elegido para nuestro estudio, podremos observar que los resultados de los tres partidos más votados para el Senado fueron:

Gráfico 10. Resultados por departamento para el Senado 1992

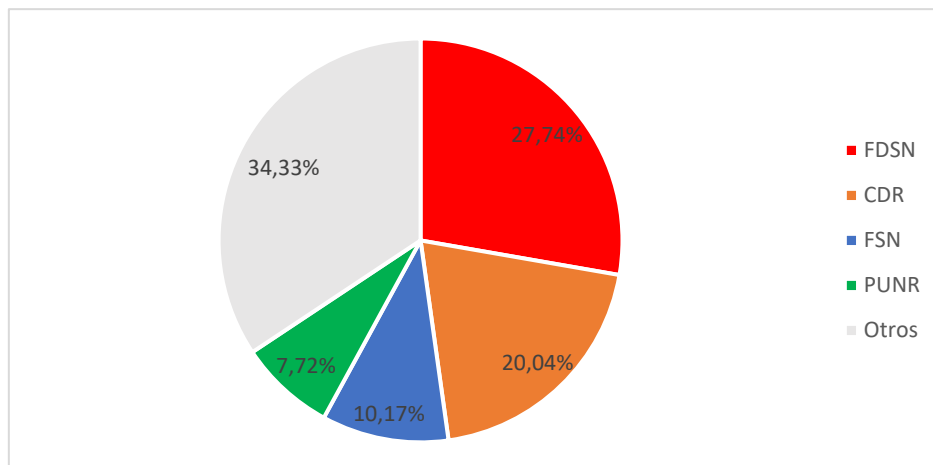


Fuente: Elaboración propia a partir de “Alegerile Parlamentul Romaniei 1992...”, *op. cit.*

Tal y como podemos observar en el gráfico, en los departamentos de las poblaciones que hemos elegido para nuestro análisis, se siguió la tendencia de los resultados generales. La mayor constante de las tres formaciones políticas fue el FSN, cuyo resultado se mantuvo alrededor del 11%, siguiendo la tendencia de lo que obtuvieron a nivel nacional. Por otro lado, en todas las zonas, la CDR obtuvo la segunda posición, aunque con más variación entre los departamentos que el caso anterior. En ese sentido, fue en Prahova donde más votos obtuvo, coincidiendo con el peor resultado del FDSN de nuestra zona de análisis. Es el único caso en el que superó la media nacional. Sin embargo, fue en Teleorman donde logró el peor apoyo por parte de la población, obteniendo únicamente un 13,80% de los votos. Por su parte, el FDSN consiguió superar en toda el área de nuestro análisis los votos logrados a nivel nacional, incluso sobrepasando el 50% de los votos en Calarasi y Teleorman.

Si centramos nuestra mirada en la votación para la Cámara de los Diputados, podemos observar que a nivel nacional los resultados de los cuatro partidos más votados son muy similares a los del Senado, tal y como podemos apreciar en el siguiente gráfico:

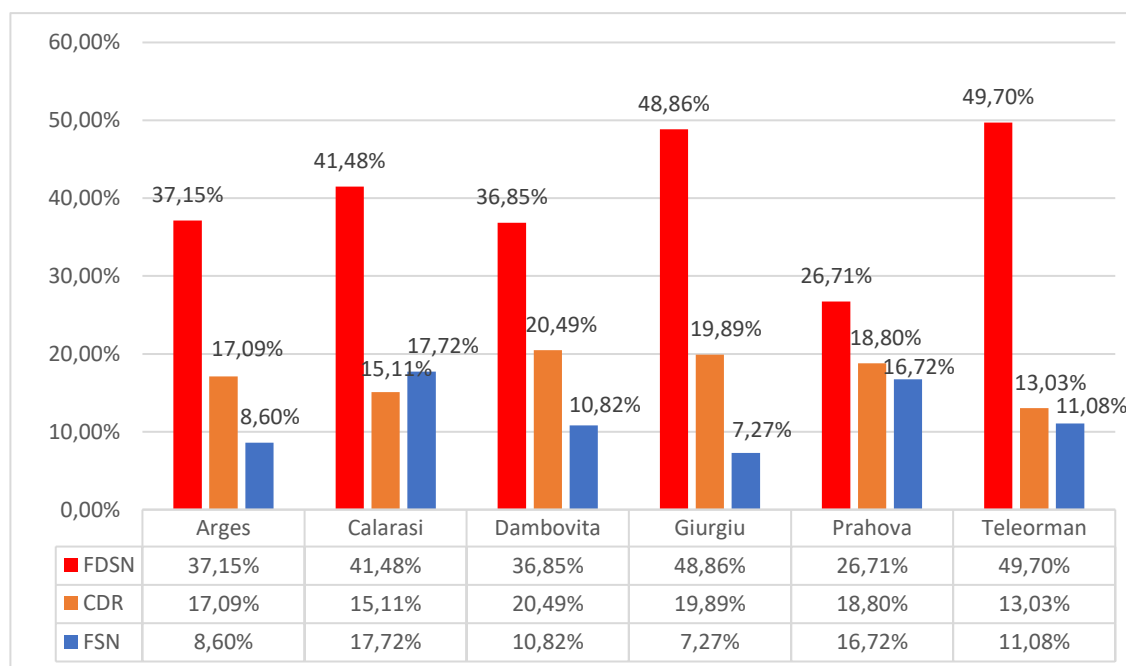
Gráfico 11. Resultados Cámara de los Diputados 1992



Fuente: Elaboración propia a partir de “Alegerile Parlamentului Romaniei 1992: Camera Deputatilor”, *Autoritatea Electorală Permanentă* [en línea] <http://alegeri.roaep.ro/?alegeri=alegeri-parlamentul-romaniei-1992> (consultado el 23/08/2022) (Título en español: “Elecciones del Parlamento de Rumanía 1992: Cámara de los Diputados”).

Asimismo, si examinamos el caso de la Cámara de los Diputados en los departamentos de las poblaciones que hemos elegido para nuestro análisis, los resultados fueron los siguientes:

Gráfico 12. Resultados departamentales Cámara de los Diputados 1992



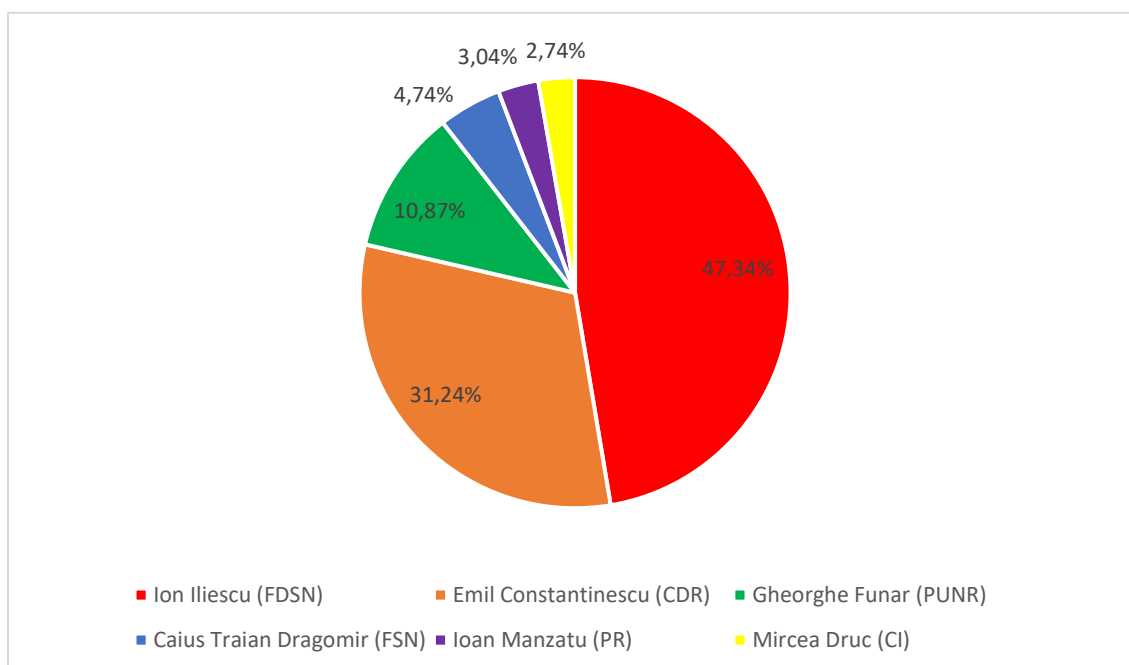
Fuente: Elaboración propia a partir de “Alegerile Parlamentului Romaniei 1992: Camera Deputatilor”, *op. cit.*

Tal y como podemos apreciar, si bien es cierto que las cifras son similares a las que se obtuvieron para el Senado, hay algunos casos con notables diferencias. Quizás la más evidente se da en el caso de Calarasi, donde el FDSN consigue un 11% menos de apoyos. Igualmente, es el único de los departamentos en los que estamos centrando nuestra mirada en el que el FSN consigue adelantar a la CDR. Por otro lado, en Prahova también hay

variaciones interesantes, si bien es cierto que en menor medida que en el caso anterior. En ese sentido, el apoyo al FDSN fue un 4,84% menor, mientras que el del FSN fue un 5,06% superior. Asimismo, mientras que la CDR había obtenido para el Senado un 23,82%, para la Cámara de los Diputados únicamente recibió los votos del 18,80% de la población de Prahova. En este caso fue en Teleorman donde el FDSN obtuvo más votos, siguiendo la tendencia de apoyo a Iliescu y sus formaciones que hemos visto desde 1990.

Para las elecciones presidenciales, fueron necesarias dos vueltas. A la primera hubo una asistencia del 76,29%. En ese sentido, los resultados a nivel general en esta primera jornada electoral fueron los siguientes:

Gráfico 13. Resultados primera vuelta presidenciales 1992

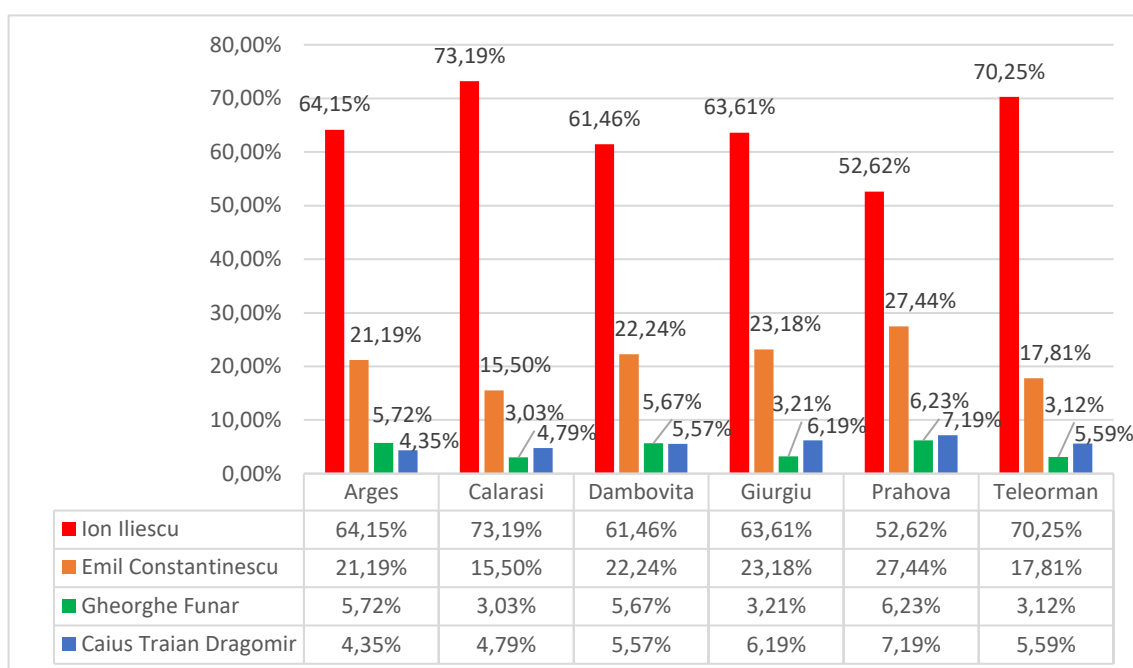


Fuente: Elaboración propia a partir de “Alegeri Presedintele Romaniei 1992. Turul 1”, *Autoritatea Electorala Permanenta* [en línea] <http://alegeri.roaep.ro/?alegeri=prezidentiale-1992> (consultado el 23/08/2022) (Título en español: “Elecciones a presidente de Rumanía 1992. Primera Vuelta”).

Tal y como podemos observar, aunque Ion Iliescu fue el que más votos obtuvo, la situación estaba más equilibrada que en 1990. En ese sentido, si bien el candidato del FDSN logró el 47,34% no fue suficiente para hacerse con la victoria tras la primera vuelta electoral. Fue seguido por Emil Constantinescu que pasó a la segunda jornada electoral tras obtener el 31,24%. El candidato del FSN, Caius Traian Dragomir no consiguió hacerse con el tercer puesto, lo que demuestra su poca popularidad entre el electorado. El aspirante de la formación que estaba en el Gobierno, que había tenido bajo su control la estructura administrativa del país hasta 1992 no consiguió alcanzar el 5% de los votos emitidos por el electorado. Es bastante llamativo que Petre Roman, que contaba con una

gran popularidad no fuera el candidato de su formación, ya que, de manera muy probable, habría logrado obtener un mayor apoyo por parte de la población. Tal y como hemos señalado con anterioridad, algunos periodistas, entre los que destaca Cristian Tudor Popescu, opinaban que, si el antiguo primer ministro se hubiera presentado, posiblemente hubiera logrado vencer a Ion Iliescu en los comicios de 1992¹⁶⁵. En ese sentido, Gheorghe Funar, candidato de la formación nacionalista PUNR logró obtener un mayor apoyo gracias a un discurso cada vez más preocupante que conseguía llegar a la población rumana. Si centramos nuestra mirada en los resultados de los cuatro candidatos que más votos obtuvieron en los departamentos de las poblaciones que hemos elegido para nuestro análisis, podremos observar que los resultados fueron los siguientes:

Gráfico 14. Resultados departamentales primera vuelta presidenciales 1992



Fuente: Elaboración propia a partir de “Alegeri Presedintele Romaniei 1992...”, *op. cit.*

Tal y como se puede apreciar en el gráfico, la popularidad con la que Ion Iliescu contaba en la zona de nuestro análisis era incontestable. En cada uno de los departamentos obtuvo significativamente más votos que la media nacional, siendo en Calarasi donde más apoyos consiguió con un 73,19%, seguido por Teleorman con un 70,25%. Incluso en el caso que menos fue votado por la población, en Prahova, obtuvo más de la mitad de las papeletas depositadas en las urnas por los ciudadanos. Por lo tanto, la zona de Muntenia se desvió de la tendencia general del país, ya que realmente en dicha área el candidato del FDSN consiguió la mayoría. Por contraposición, Emil Constantinescu obtuvo en todos

¹⁶⁵ “Documentar Adevarul despre...”.

los departamentos del área que hemos seleccionado menos votos que la media nacional, puesto que no llegó a tener ni un 30% de los apoyos en ninguno de los casos. El mayor número de votos lo logró en Prahova, que es donde Iliescu había tenido menos votos. Sin embargo, en Calarasi únicamente llegó a ser votado por el 15,50% de la población que se presentó a las urnas, siendo el caso en el que el candidato del FDSN más apoyos había tenido. Gheorghe Funar obtuvo menos votos en todos los departamentos y en algunos casos fue adelantado por Caius Traian, candidato del FSN.

Con relación al resultado, *ABC* indicaba que las urnas habían situado al país de los Cárpatos ante una etapa de inestabilidad. En ese sentido, apuntaba que los comicios le habían ofrecido a Rumanía lo contrario a lo que necesitaba. Subrayaba que ninguna de las formaciones podía formar una coalición estable. El diario español indicaba que Iliescu había aparecido en televisión como una persona de Estado, situado por encima de las formaciones políticas. Añadía que estaba claro que el presidente rumano se sentía fuerte puesto que en ese momento tanto la Convención, como su rival, Petre Roman habían fracasado, a pesar de tener que enfrentarse en una segunda vuelta contra Constantinescu. Sin embargo, según *ABC*, ya no se podía afirmar que no había sido elegido de manera democrática. A pesar de ello, apuntaba que la situación no variaría con relación a EE.UU., ya que dicho país no aceptaba al propio Iliescu, que había vuelto a liderar los resultados electorales¹⁶⁶.

Después de la votación, *The Guardian* señalaba que Iliescu había encabezado las elecciones generales de manera sorprendente, en contra de lo que decían algunas encuestas electorales. Añadía que la votación había sido menos caótica que en mayo de 1990. Además de recoger las opiniones de algunos votantes, también recalcó las palabras del antiguo candidato del PNT-CD e integrante de la Convención, Ion Ratiu que afirmó: “*This is exactly what I feared. If we get Iliescu it means four years of hard struggle for democracy*”¹⁶⁷. Al día siguiente, el diario británico apuntaba que el resultado había significado una decepción para la población partidaria de la reforma, puesto que eran cautelosos con el pasado comunista de Iliescu. Igualmente, también indicaba que, si bien es cierto que muchas personas querían unos cambios más rápidos, el coste de la reforma ya estaba siendo bastante elevado. En ese sentido, subrayaba que los precios habían

¹⁶⁶ Ramiro Villapadierna, “Las urnas ponen a Rumanía ante un periodo de inestabilidad política”, *ABC*, 29/09/1992, p. 30.

¹⁶⁷ Chris Stephen, “Defiant Iliescu heads for victory”, *The Guardian*, 28/09/1992, p. 8.

incrementado en más de un 800% y casi un millón de trabajadores habían perdido sus puestos de trabajo en los dos años anteriores. Por otro lado, indicaba que Silviu Brucan, al que definían como un arquitecto del anticomunismo de 1989, le habría sugerido a Iliescu que nombrase primer ministro a un miembro de la CDR para apaciguar a los fortalecidos rivales internos y conseguir la confianza internacional. Cabe señalar que según *The Guardian*, una coalición entre el FDSN y la CDR obtendría la confianza de Occidente y con ello se podría atraer las inversiones y ayudas extranjeras. Ante esta situación, Brucan afirmaba que: “*If Mr. Iliescu does not understand the imperative of such political solution...he will be overthrown*”¹⁶⁸.

El País señalaba que las elecciones legislativas y presidenciales de Rumanía dejaban claro que el antiguo aparato del régimen de Ceaucescu había edificado poderosas defensas para aprovecharse del sistema democrático tras la caída del *Conducator*. Aclaraba que el candidato del FDSN estaba en una inmejorable posición para obtener la victoria en la segunda jornada electoral, que se iba a celebrar el 11 de octubre, puesto que ningún candidato había podido obtener más del 50% de los votos. Añadía que realmente, las irregularidades habían sido mínimas e intrascendentes y los resultados demostraban que una gran parte de la población rumana temía tanto al sistema democrático como al libre mercado. Asimismo, la integración en la esfera de la cultura, la economía y la política abanderada por Occidente era vista más como una amenaza que como una ventaja. *El País* consideraba que Emil Constantinescu había sido derrotado en la jornada electoral y señalaba que según les había indicado estaba seguro de que los votos de Funar irían para Iliescu en la segunda ronda. El corresponsal Hermann Tertsch apuntaba que el campo había sido el que había decido la política en Rumanía. Indicaba que mientras que las grandes ciudades le habían ofrecido su apoyo al candidato de la CDR, realmente una parte significativa de la población había optado por la postura antioccidental de Iliescu y nacionalista y antihúngara de Funar¹⁶⁹. Si bien es cierto que dicho diario consideraba que los resultados de la primera vuelta electoral aseguraban que el candidato del FDSN seguiría en el cargo después de la segunda vuelta, subrayaba que dicha situación contrastaba con el resultado del Parlamento, donde se había establecido un fraccionamiento que dificultaría significativamente un Gobierno estable. Añadía que el resultado era considerado por lo general como un importante golpe para el proceso

¹⁶⁸ AP, “Slower pace puts Iliescu in front”, *The Guardian*, 29/09/1992, p. 7.

¹⁶⁹ Hermann Tertsch, “Los rumanos ratifican el continuismo de Iliescu”, *El País*, 28/09/1992.

democratizador y la implantación de la economía de mercado¹⁷⁰. Por su parte, *La Vanguardia* señalaba la alta participación con la que contó las segundas elecciones parlamentarias y presidenciales del postcomunismo rumano. Asimismo, indicaba que se habían caracterizado por un elevado nivel de civismo y por una gran normalidad¹⁷¹.

Por lo tanto, Ion Iliescu y Emil Constantinescu pasaron a la segunda vuelta. Entre las dos jornadas electorales, se produjo la llegada de Michael Jackson a Bucarest el 1 de octubre, que fue aprovechada por el dirigente del FDSN para promocionarse electoralmente. A esto hay que sumar que el primero fue mucho más convincente en los debates electorales que su contrincante. Según Cristian Tudor Popescu, Emil Constantinescu hizo una actuación bastante mala en ellos, proponiendo traer electricidad desde Turquía, algo que no tenía mucho sentido. Dada la formación de Ion Iliescu, rápidamente explicó los costes de dicha operación. Asimismo, indicaba que el candidato de la CDR pretendía fortalecer las relaciones con Taiwán en detrimento de China. Con relación a esto último, Cristian Tudor Popescu afirmaba que en ese momento vio la cara de Iliescu que casi le decía a su contrincante que mejor se callara¹⁷².

El día decisivo fue el 11 de octubre de 1992. *Le Monde* publicó uno de los artículos más icónicos sobre la situación en el proceso democratizador rumano. La frase con la que Iliescu recibió a uno de los enviados especiales del periódico francés describe muy bien la manera en la que el dirigente rumano era visto en Occidente: “*Ah, le Monde, c'est ce journal qui écrit que je suis un communiste sanguinaire!*”¹⁷³. Dicho diario señalaba que después, en el debate electoral del 7 de octubre, Iliescu había conseguido que el candidato de la oposición, Emil Constantinescu pareciera más comunista que él mismo. Asimismo, no desaprovechó la oportunidad para hacerse eco de las palabras de Silviu Brucan que había indicado que Iliescu había sido siempre su elección para reemplazar a Ceaucescu, para la edificación del socialismo con rostro humano. No obstante, ¿cómo había logrado mantenerse a pesar de tener que adaptarse a los nuevos tiempos? *Le Monde* se hizo eco de lo que apuntaba Ion Cristoiu, director del periódico rumano *Evenimentul Zilei*. Éste recordaba que Iliescu, de unos sesenta años, había sobrevivido a todos los cambios que se habían producido dentro del seno del comunismo. En ese sentido, subrayaba que había

¹⁷⁰ Hermann Tertsch, “El 47% de los sufragios garantiza a Iliescu la presidencia de Rumanía”, *El País*, 29/09/1992.

¹⁷¹ Ricardo Estarriol, “Iliescu encabeza las presidenciales pero necesitará una segunda vuelta”, *La Vanguardia*, 28/09/1992, p. 3.

¹⁷² “Documentar Adevarul despre...”.

¹⁷³ “¡Ah, *Le Monde*, ese periódico que escribe que soy un comunista sanguinario!”. Traducción propia.

sido militante desde los tiempos estalinistas y después con Gheorghe Gheorghiu-Dej. Tuvo una rápida ascensión con Ceaucescu antes de caer en desgracia, aunque Cristoiu recalca que consiguió sobrevivir a dicho momento e incluso a que Ceaucescu cayera. En cuanto a la postura de Iliescu, *Le Monde* apuntaba que debido al rol que éste había adoptado de defensor de la clase obrera, tenía una preocupación, el coste social de la transición, sobre todo durante el periodo electoral. En ese sentido, apuntaba que según Iliescu, incluso en Francia, ningún partido podía presentarse ante los votantes señalando que se sacrificarían las condiciones materiales de la vida de las personas y que no se tendrían en cuenta los efectos sociales de la política económica. Por ello, en Rumanía, en un proceso complicado, el componente social del programa económico era un elemento obligatorio. Por ello, sugería que el nuevo Gobierno elaborara un programa contra la crisis. Debido a esta postura, cobra sentido la frase de un especialista sobre el PCR que *Le Monde* recogía, al indicar que el dirigente rumano representaba a un sistema que tenía miedo del cambio y recibía el apoyo de un sector de la sociedad que compartía dicho temor¹⁷⁴.

The New York Times indicaba ese mismo día que se estaba votando entre un candidato con fuertes vínculos con la dictadura y otro que era partidario de una ruptura total. Sin embargo, subrayaba que Ion Iliescu partía como favorito, no solo por la ventaja que había logrado en la primera vuelta, sino porque se esperaba que una parte de los que votaron por otros candidatos le ofrecieran su apoyo, especialmente los nacionalistas. En el caso de ganar, tendría que trabajar con un Parlamento que en gran parte estaba integrado por formaciones políticas que le habían apoyado. Asimismo, indicaba que la primera jornada electoral había estado caracterizada por las acusaciones de fraude y que un 14% de los votos habían sido invalidados. Por otro lado, el 12% de las personas se presentaron en el lugar equivocado para votar, lo que generó la sospecha de que podrían haber estado votando en más de una ocasión. Igualmente, en determinadas zonas, los encargados del recuento electoral fueron acusados de manipulación¹⁷⁵.

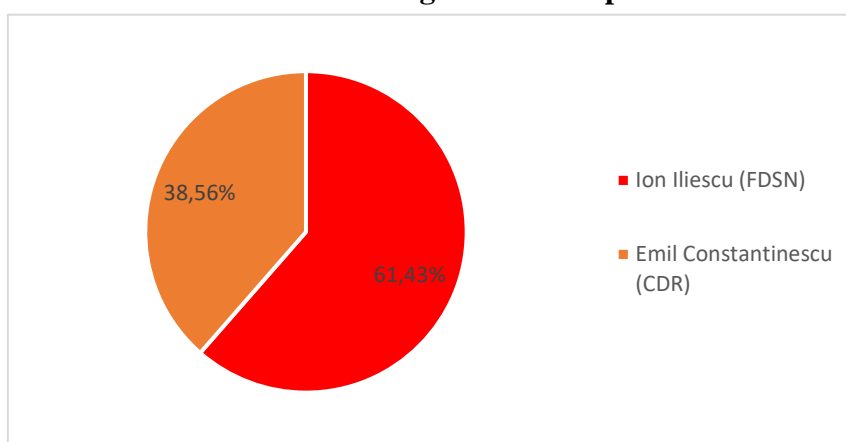
Alina Mungiu-Pippidi recordaba que era otoño, que las personas estaban recogiendo las cosechas de uvas y “tenían otros trabajos”. Desde su punto de vista la

¹⁷⁴ “L’énigme Iliescu. Le président roumain, qui brigue un deuxième mandat, s’estime trop sévèrement jugé à l’étranger. Il a changé. Mais jusqu’à quel point?”, *Le Monde*, 11/10/1992 (Título en español: “El enigma Iliescu. El presidente rumano, que se postula a un segundo mandato, piensa que lo juzgan demasiado en el extranjero. Ha cambiado. ¿Pero hasta qué punto?”).

¹⁷⁵ “President favored in Romania runoff today”, *The New York Times*, 11/10/1992, p. 14.

participación fue baja y fue en las zonas agrícolas donde más hubo, donde consideraba que todos seguían votando a Iliescu. Señalaba que en Bucarest reinaba la idea de que la situación cambiaría, pero subrayaba que era suficiente con salir de la capital e irse a las zonas rurales para ver que la situación era distinta a lo que pensaban¹⁷⁶. Por su parte, el candidato del FDSN indicó a los reporteros presentes tras ejercer su derecho a voto que en ese momento se finalizaba el ciclo de transformaciones mediante el cual la sociedad rumana había pasado para la constitución del Estado de Derecho. Señalaba que más allá de la confrontación que había marcado la campaña electoral, consideraba preciso que se encontrara el lenguaje necesario, común para estar juntos en la misma mesa, para abordar los complicados problemas a los que se enfrentaba la sociedad¹⁷⁷. Finalmente, los resultados electorales fueron los siguientes:

Gráfico 15. Resultados segunda vuelta presidenciales 1992



Fuente: Elaboración propia a partir de “Alegeri Presedintele Romaniei 1992. Turul 2”, *Autoritatea Electorala Permanenta* [en línea] <http://alegeri.roaep.ro/?alegeri=prezidentiale-1992> (consultado el 26/08/2022) (Título en español: “Elecciones presidente de Rumanía 1992. Segunda Vuelta”).

Tal y como podemos observar, Ion Iliescu se hizo con la victoria. Si comparamos los resultados de ambas jornadas electorales podemos comprobar que una mayor parte de los votos de los candidatos que se presentaron inicialmente acabaron dirigiéndose en la segunda vuelta para el candidato del FDSN. Mientras que Iliescu pasó del 47,34% de votos a 61,43%, Emil Constantinescu únicamente incrementó su porcentaje desde el 31,24% hasta el 38,56%. En el primer caso, seguramente integró el apoyo que inicialmente había recibido Gheorghe Funar, es decir el voto más nacionalista de los rumanos. Con relación a los resultados, Cristian Tudor Popescu indicaba: “Puede que las más nefastas elecciones de la historia “postdiciembrista” sean las de 1992. ¿Por qué?

¹⁷⁶ “Documentar Adevarul despre...”.

¹⁷⁷ Gabriela Tranciuc, “Dl. Ion Iliescu: ‘Sa stam impreuna in jurul aceleiasi mese!’”, *Adevarul*, 12/10/1992, pp. 1 y 3 (Título en español: “El Sr. Ion Iliescu: ‘Que estemos juntos alrededor de la misma mesa’”).

Porque tenía que haber ganado Emil Constantinescu. O, mejor dicho, tenía que haberse ido Iliescu en ese momento”¹⁷⁸.

3.3. Las actuaciones de los primeros ayuntamientos democráticos

Las carestías padecidas por la población rumana durante el final de la etapa comunista empujaron a la denominada “mayoría silenciosa” a enfrentarse al régimen de Ceaucescu, con un papel clave de los jóvenes en los sucesos revolucionarios de diciembre de 1989. Una parte importante de los rumanos consideraron que una vez apartado el matrimonio Ceaucescu la situación iba a mejorar. Si bien es cierto que tal y como hemos visto con anterioridad las nuevas autoridades intentaron mostrar que la situación estaba mejorando, la Revolución no había traído ni más alimentos, ni gasoil, ni herramientas, ni había arreglado las calles. Hubo que esperar hasta 1992 para que los ciudadanos pudieran ejercer su derecho de voto para aquellas instituciones que estaban en contacto directo con ellos, las locales. Una vez instalados en sus puestos, los nuevos integrantes de las corporaciones de las distintas poblaciones tuvieron que intentar solventar los problemas que padecían sus conciudadanos. Una parte importante de estos eran los mismos o similares que sucedían en los últimos años del sistema socialista de tipo soviético rumano. Por ello, en este apartado vamos a centrar nuestra atención en las dificultades a las que se enfrentaron los nuevos ayuntamientos y la manera en la que intentaron resolverlas¹⁷⁹.

Una de las principales carestías a las que se enfrentó la población rumana al final de la etapa comunista fue la de la alimentación. Si bien es cierto que después de la Revolución de 1989 la población ya no tuvo que esperar en largas colas para adquirir cualquier producto y la tarjeta de racionamiento había desaparecido, siguieron produciéndose problemas con el abastecimiento de productos alimenticios. En ese sentido, vamos a tomar como ejemplo una localidad de nuestra zona de análisis para examinar qué problemas tuvieron en este ámbito. Si centramos nuestra mirada en la población de Rosiori de Vede (departamento de Teleorman) podemos apreciar que en 1992 los habitantes tenían dificultades para acceder a determinados productos. En ese

¹⁷⁸ “Documentar Adevarul despre...”. Traducción propia.

¹⁷⁹ Sobre estos aspectos hemos realizado un trabajo en el que recogemos algunas de las cuestiones que vamos a tratar. Véase Adrian Florin Tudorica, “Las actuaciones sociales de los primeros ayuntamientos democráticos rumanos”, en Mónica Fernández Amador y Adrian Florin Tudorica (eds.), *Transición a la democracia y bienestar social*, Madrid, Sílex, 2022, pp. 668-685.

sentido, en la sesión de la corporación local del 20 de abril de 1992, Floarea Cirlanaru le pidió a Radu Marin, director de la Sociedad Spicul, dedicada a la elaboración de pan, que explicara por qué se había producido el mal abastecimiento con dicho producto en la ciudad. Éste respondió indicando que se debía al hecho de que los habitantes de los pueblos de alrededor preferían vender el grano y comprar el pan. Asimismo, subrayaba que a diferencia de lo que se hacía en otros casos, en dicha ciudad no se había intentado encarecer de manera ilegal los productos. Ante la situación por la que estaba atravesando la población para obtener pan, Floarea Patru le preguntó al alcalde si consideraba que era necesario que se racionalizara, además de pedir que explicara por qué no se podía encontrar azúcar en las tiendas. Ante esto, el dirigente de la corporación se limitó simplemente a decir que no consideraba dicha medida necesaria, sin dar explicaciones sobre la situación del segundo producto mencionado. En la misma sesión, Lica Ionescu preguntó si el alcalde tenía previstas algunas acciones para mejorar el aprovisionamiento de los ciudadanos de Rosiori de Vede y Florian Badea indicó que hasta ese momento había sido un problema secundario, ya que se había centrado en la preparación teórica y la información personal sobre los problemas generales de la ciudad. Añadía que a lo largo del mes de mayo pretendía organizar encuentros con los agentes comerciales encargados del aprovisionamiento de la localidad¹⁸⁰. A pesar de dicha afirmación, si nos fijamos en la sesión de finales de mayo de ese mismo año podemos apreciar que el problema persistió. Ante ello, Floarea Cirlanaru le preguntó a Florian Badea qué acciones había tomado para obtener la cuota de azúcar para los ciudadanos que no se habían distribuido desde el mes de marzo. El dirigente de la corporación de Rosiori de Vede explicó que la distribución de azúcar para los habitantes había sido un problema importante desde el mes de marzo. Ante ello se habían tomado todas las medidas necesarias en la fábrica de azúcar S.C. Burnas, en S.C. Comixt y en el prefecto. Esperaba que en los primeros días del siguiente mes llegara a la ciudad una parte del azúcar que faltaba¹⁸¹. Llama la atención que en ese momento señalara que había sido un problema de gran dificultad cuando en la sesión anteriormente mencionada indicaba que el abastecimiento había sido un problema secundario.

No obstante, el azúcar y el pan no eran los únicos productos que los habitantes de dicha localidad no encontraban con frecuencia en las estanterías. A mediados de julio de

¹⁸⁰ AMRdV, Serviciul Cancelaria Autoritatii, "Proces verbal", 20/04/1992, pp. 1 vto. y 2 r. (Título en español: "Acta").

¹⁸¹ *Ibid.*, 29/05/1992, pp. 1 r. y vto.

ese mismo año en la sesión de la corporación local se debatía si alguien se estaba realmente preocupando por el aprovisionamiento de la población, siendo la leche uno de los productos deficitarios. Según el alcalde, esto se debía únicamente a la falta de pedidos a la sociedad comercial S.C. Comixt¹⁸². A pesar de los debates, fue un problema que persistió y a finales del mes Lica Ionescu le preguntó al inicio de la sesión al alcalde si había interés para aprovisionar a los habitantes con productos alimenticios, así como con leña y carbón para el invierno. Asimismo, también quería saber cómo se estaba apoyando al depósito de leña para que pudiera mejorar el aprovisionamiento de la ciudad. A pesar de ser algo realmente serio y que los habitantes de Rosiori de Vede estaban sufriendo, Florian Badea se limitó a decir que el abastecimiento de la población estaba constantemente en su atención. En cuanto al depósito de leña, señaló que había sido sometido a una verificación que él había iniciado y estaban esperando los resultados. Sin embargo, apuntaba que la dirección de dicho establecimiento no había solicitado ningún tipo de ayuda del alcalde. En esa misma sesión, al debatirse la actividad de S.C. Comixt y el proyecto de mejora de la misma que el alcalde había iniciado, Lica Ionescu señaló que el funcionamiento de dicha sociedad era ineficiente, no daba ningún beneficio y no era de utilidad para los ciudadanos. Subrayaba que había demasiadas tiendas y demasiadas estanterías vacías, recalcando además que no tenían una estrategia comercial. Por su parte Floarea Patru pidió información sobre la manera en la que se iba a resolver el problema del azúcar, que seguía persistiendo. Ante esto, Petre Cotoc, director de S.C. Comixt, informó que se iba a pasar por un proceso de privatización. Reconocía que no había una estrategia comercial definitiva, sino que simplemente estaban intentando adaptarse ante la ausencia de fondos. Añadía que lo que se había obtenido mediante la venta de activos se había invertido en mobiliario para la tienda “Macul”. Por otro lado, informaba que los productos que tenían subvenciones no estaban siendo enviados por los proveedores. No obstante, Ionel Marineci señalaba que, según el delegado permanente del Consejo Departamental Teleorman, Comixt estaba muy atrasado en el proceso de privatización y la bancarrota amenazaba a dicha unidad¹⁸³.

El abastecimiento de agua potable fue y sigue siendo uno de los principales problemas para una parte muy significativa de la población rumana, especialmente la que reside en las zonas rurales. En la localidad de Rosiori de Vede (departamento de

¹⁸² *Ibid.*, 13/07/1992, pp. 3 y 4.

¹⁸³ *Ibid.*, 31/07/1992, pp. 1 vto., 2 vto. 3 r. y 3 vto.

Teleorman) podemos observar en agosto de 1992 que el consumo de agua seguía siendo un tema candente en las sesiones de la corporación local. En ese sentido, en el turno de ruegos y preguntas de la sesión del 12 de agosto, la compañía local RA Urbis hizo una petición relacionada con lo que denominaban el consumo irracional de agua potable. En el documento que se redactó y se aprobó para un periodo determinado se establecía en el artículo uno como contravenciones que se utilizara el agua con cualquier otro fin que no fuese en los hogares. Se ponía como ejemplo el riego de los jardines, limpieza de las aceras, de la carretera o la alimentación de depósitos propios. Asimismo, se establecía que los ciudadanos no podían conectarse a la red de agua sin autorización. El artículo 2 trataba las sanciones que se impondrían contra dichos casos. En ese sentido, para el caso del uso indebido, la primera vez que se incumpliera la norma, la multa era de 1.000 lei, si bien se incrementaba a 20.000 lei si se repetía. Si se volvía a cometer dicho acto una tercera vez se le cortarían el agua al culpable. Por otro lado, para aquellos que se conectaran ilegalmente a la red de agua, la multa era de 20.000 lei, además de que se les cortarían el suministro¹⁸⁴. Desde nuestro punto de vista es bastante significativa la dureza de las sanciones del acuerdo. Si bien es cierto que al cometer la infracción por primera vez la multa no era muy elevada, si se volvía a cometer una segunda vez se multiplicaba por veinte la suma que se debía abonar. Por otro lado, si reiteraban la infracción una tercera vez se dejaba sin agua potable a dicha vivienda. Por lo tanto, podemos apreciar que para la Corporación de Rosiori de Vede se trataba de un problema de extrema gravedad que intentaban solucionar, aunque quizás no de la mejor manera posible. Sobre dicho acuerdo se preguntó en la siguiente sesión de la corporación local. Vasile Pauna quiso saber cómo se había difundido el acuerdo sobre las sanciones entre la población. No obstante, el dirigente del Ayuntamiento no contestó a la misma¹⁸⁵. El problema persistió y a finales del mes de marzo del año siguiente, Elefterie Pereanu, director de RA Urbis, indicaba, ante distintas preguntas que se habían formulado en la sesión de la corporación, que se estaba investigando el problema del agua potable y pronto se sacarían unas conclusiones. Señalaba que en 1993 se habían pagado intereses en total de 7 millones de lei, algo que no podían cubrir con los beneficios que tenían en ese momento. Añadía que la unidad tenía todavía pendiente recibir importantes sumas de dinero de la población y otros agentes económicos, con un valor total de 20 millones de lei¹⁸⁶.

¹⁸⁴ *Ibid.*, 12/08/1992, pp. 4 vto. y 5 r.

¹⁸⁵ *Ibid.*, 31/08/1992, p. 25 r.

¹⁸⁶ *Ibid.*, 30/03/1993, p. 4 r.

Otro de los quebraderos de cabeza de las nuevas corporaciones locales fue la limpieza e higiene de las localidades. Si centramos nuestra mirada en el caso de Rosiori de Vede (departamento de Teleorman), al examinar la sesión de la corporación de finales del mes de julio de 1992 podremos apreciar cuál era la situación. Romulus Salagean le preguntó al alcalde en el turno de preguntas antes de iniciarse el orden del día, por qué se continuaba con la venta de los productos vegetales y de origen animal en el mercado de la ciudad en unas condiciones totalmente insalubres. Añadía que estas mercancías se vendían al lado del servicio público de la zona, mientras que los bienes industriales se ponían a la venta en las mesas que se habían construido. Asimismo, quería saber si alguien estaba comprobando la calidad del azúcar que se vendía en la población, ya que estaba circulando el rumor de que era nocivo. Ante esta clara irregularidad, Florian Badea indicó que en un breve periodo de tiempo los productos muy perecederos como la carne o el queso se iban a vender en el espacio que la sociedad SC. Comixt iba a ceder en el mercado. Con respecto a la cuestión del azúcar, recalca que las autoridades sanitarias pertinentes verificarían si era dañino¹⁸⁷. La limpieza de las calles también dejaba que desear en la localidad y Lica Ionescu le preguntó en una sesión de septiembre del mismo año al alcalde por qué el parque central estaba lleno de basura¹⁸⁸. Esta situación también se repetía en otras zonas de la ciudad, que se habían convertido en auténticos vertederos¹⁸⁹. A esto hay que añadir el hecho de que incluso el barrido de las calles no era adecuado según algunos habitantes. A pesar de ser preguntado por ello, el alcalde de la ciudad se limitó en señalar que no se habían realizado reducciones en las superficies o días en las que se barrían las vías¹⁹⁰. A pesar del paso del tiempo, de las preguntas y los debates los problemas seguían estando presentes y en febrero de 1993 se le preguntó al vicealcalde sobre qué se había hecho para las plataformas de basura que se iban a ubicar entre unos de los bloques de piso y se tenían que haber finalizado durante el mes de noviembre del año anterior. Asimismo, también se pidió información sobre los contratos con las escuelas para el mantenimiento de los parques. Éste respondió indicando que de las plataformas de basura únicamente se habían logrado en un caso, teniendo que realizarse los procedimientos para hacer las obras. Por lo tanto, podemos apreciar el retraso que había con respecto a las obras en problemas que los habitantes padecían y que eran fundamentales para su salud.

¹⁸⁷ *Ibid*, 31/07/1992, pp. 1 vto. y 2 r.

¹⁸⁸ *Ibid.*, 23/09/1992, p. 2 r.

¹⁸⁹ *Ibid.*, 29/10/1992 y 03/11/1992, p. 3.

¹⁹⁰ *Ibid.*, 24/11/1992, p. 1 vto.

Con respecto al tema de los contratos, subrayó que se iban a realizar con las escuelas mediante la intermediación de la sociedad RA ECOSS. Con respecto al ámbito de la limpieza había algunos aspectos que los propios integrantes de la corporación no comprendían y por ello le pidieron explicaciones al alcalde. En ese sentido Ioan Ionescu quiso saber si el alcalde conocía el hecho de que un inversor particular, Mircea Zlataru, se estaba encargando de realizar dicha labor en la estación de trenes CFR Rosiori Norte de la ciudad, tarea que en teoría debía realizar el Ayuntamiento. No obstante, Florian Badea se limitó a reconocer que esta situación estaba sucediendo, sin ofrecer ninguna explicación de por qué o si iba a cambiar¹⁹¹.

La deficitaria situación de la limpieza en el caso de la localidad de Rosiori de Vede (departamento de Teleorman) hizo que incluso los propios habitantes de la ciudad acudieran a las sesiones de la corporación local para pedir explicaciones. Un ejemplo de ello sucedió a finales de marzo de 1993 cuando Gheorghe Guta, integrante de la Asociación de vecinos número 2 quiso saber quién se encargaba de mantener el orden, la limpieza y la disciplina en el mercado de la ciudad. Asimismo, preguntó quién respondía por parte de la administración de la limpieza de la población, pidiendo que fuera llevado a la calle *Dunarii* (la principal carretera de Rosiori de Vede) para ver cómo el antiguo taller de la empresa ITA se había convertido en un depósito de basura. Asimismo, quería saber por qué no se mantenían los espacios verdes y las macetas con flores de la zona central de la ciudad. Ante esto, el alcalde de la ciudad se limitó a decir que a lo largo del año se le prestaría más atención al cuidado de los espacios verdes. Asimismo, se encargaría de tomar las medidas necesarias para que se respetaran las normas de higiene, especialmente en el caso de las zonas privatizadas¹⁹². Un mes más tarde, Constantin Russen le preguntó al dirigente de la corporación si estaba satisfecho con la limpieza del parque de la ciudad y qué tuvo en cuenta al culpar a los habitantes de un bloque que habían organizado espacios verdes y lugares para juegos. Con respecto a lo primero, el alcalde indicó que se iba a arreglar durante la primavera según el presupuesto. En relación con lo segundo, rechazaba dicha acusación, señalando que simplemente había tenido una conversación más intensa debido al cambio de ubicación de un contenedor de basura. Con relación a ello, los integrantes de la corporación también querían saber si se estaban tomando medidas para la recogida de basura de algunas zonas. Ante ello, la respuesta de

¹⁹¹ *Ibid.*, 18/02/1993, pp. 1 vto. y 2 r.

¹⁹² *Ibid.*, 30/03/1993, pp. 2 r. y 4 vto.

Florian Badea no podía ser menos profesional, al señalar que se debía al “bajo nivel de civilización de los habitantes de la zona”¹⁹³.

Durante el final de la etapa comunista en Rumanía, uno de los ámbitos en los que se había intentado reducir gastos había sido el del alumbrado público. Aunque después de la Revolución de 1989 se había intentado mejorar, era un largo camino por recorrer y por ello, las primeras corporaciones democráticas tuvieron que intentar solventar dicha carencia. Desde mediados de 1992 en localidades como por ejemplo Rosiori de Vede hubo integrantes de los nuevos ayuntamientos que preguntaron sobre si existía alguna preocupación para mejorar el alumbrado público de algunas zonas como por ejemplo en este caso concreto el mercado de la ciudad¹⁹⁴. Sin embargo, no era algo que afectaba únicamente a determinadas partes de la localidad, puesto que en el mes de septiembre en la reunión de la corporación se preguntó por qué la iluminación pública era tan floja si se pagaban importantes cantidades de dinero a cambio. Según el alcalde se debía al hecho de que no disponían de suficientes bombillas para ello, si bien no hizo ninguna referencia a lo que abonaban a cambio de un servicio tan deficitario¹⁹⁵. A pesar de ello, había situaciones que para algunos integrantes del Ayuntamiento resultaban llamativas y preocupantes. En ese sentido, Alexandru Soare quiso saber por qué delante de los restaurantes se habían puesto bombillas para el alumbrado público, que se pagaban de los fondos del Consejo Local de Rosiori de Vede, mientras que delante de las escuelas no se había ubicado ninguna en unos cientos de metros¹⁹⁶. Nuevamente, además de la alarmante situación que señalaba el miembro de la corporación, desde nuestro punto de vista un detalle de gran relevancia que demuestra la manera en la que los políticos de dicho momento comprendían el sistema democrático es el hecho de que Florian Badea no contestó a la pregunta que se le había hecho. No hizo mención alguna o por lo menos no quedó por escrito como ya hemos podido apreciar que sucedió en otras ocasiones en la localidad de Rosiori de Vede.

Dado que la situación no mejoraba, Romulus Salagean le insistía sobre dicho tema al alcalde en noviembre de 1992. En esta ocasión el dirigente de la corporación sí contestó a la pregunta señalando que se iba a resolver gracias a la contribución de Marin Radu que

¹⁹³ *Ibid.*, 29/04/1993, pp. 1 vto. y 2 r.

¹⁹⁴ *Ibid.*, 13/07/1992, p. 3.

¹⁹⁵ *Ibid.*, 23/09/1992, p. 2 r.

¹⁹⁶ *Ibid.*, 29/10/1992 y 03/11/1992, p. 2.

iba a traer algunos cientos de bombillas¹⁹⁷. A pesar de la promesa, el alumbrado público siguió sin mejorarse y por ello a mediados de febrero del año siguiente, Ion Ionescu le preguntó a Florian Badea qué se pretendía hacer para mejorar la iluminación de las calles. Señalaba que a pesar de que Marin Radu había adquirido 50 bombillas, una cantidad significativamente inferior a la que se había prometido con anterioridad, que se tenían que ubicar en las áreas de las escuelas y los parques, seguían sin montarse. Asimismo, recalca que seguían abonándose cantidades extremadamente altas a la compañía. Ante su interrogante, el dirigente del Ayuntamiento le indicó que los elevados gastos para el alumbrado se debían simplemente a las tarifas que habían sido aprobadas por el Consejo Departamental de Teleorman. En cuanto al montaje de las bombillas, subrayaba que no se había podido realizar debido a unos problemas técnicos¹⁹⁸. Al mes siguiente, el alcalde fue preguntado por quién debía ocuparse del alumbrado público para que se produjera la mejora. Florian Badea simplemente contestó indicando que estaban intentado obtener bombillas, puesto que la empresa con la que habían finalizado el contrato no asumía la responsabilidad de obtenerlos¹⁹⁹.

Todos estos problemas y debates demuestran además un problema en el funcionamiento de dicha localidad y es la deficitaria relación que existía en la nueva Corporación entre el alcalde y el resto de los integrantes del Ayuntamiento. En todas las sesiones del consejo local de dicha población las discusiones que se transcribieron en las actas dejan claro el mal ambiente y la falta de apoyos de Florian Badea. Por otro lado, también debemos destacar que en muchas ocasiones el comportamiento de éste tampoco era el más adecuado, dejando sin contestar determinadas preguntas o indicando que un determinado problema se debía al “bajo nivel de civilización” de los habitantes. Las preguntas que se le formulaban antes de iniciar el orden del día ocupaban varias páginas de las actas y en algún caso acudió incluso alguno de los habitantes de Rosiori de Vede para pedirle explicaciones al alcalde sobre determinados problemas que no se resolvían en la ciudad.

Eugen Ovidiu Vlad señala que el Consejo Local de la localidad no funcionó en ningún aspecto de manera correcta a lo largo de esos años. Pone de manifiesto que discutían la mayor parte del tiempo y esto afectaba incluso a la toma de las decisiones,

¹⁹⁷ *Ibid.*, 24/11/1992, pp. 1 r. y vto.

¹⁹⁸ *Ibid.*, 18/02/1993, p. 1 vto.

¹⁹⁹ *Ibid.*, 04/03/1993, p. 2 r.

que se hacía de manera extremadamente pausada. No obstante, también indica que la lenta toma de decisiones más que a una ferviente oposición se debía a que no conocían el procedimiento. Recalca además que tampoco había nadie para que les enseñara y tuvieron que aprender con el tiempo qué es lo que debía haber en un acuerdo (*hotarare*), cómo se tenía que hacer, etc. Subraya que ellos seguían empleando en ese momento los mismos métodos que se habían seguido durante el régimen comunista, a lo que había que sumar que una parte de la legislación seguía siendo de esa época. Por otro lado, recuerda que todos los que fueron elegidos en ese momento tenían algo en común, que todos consideraban que tenían razón en lo que decían. Desde su punto de vista era muy raro que se hiciera política de partido. Apunta que lo que no querían era que se equivocaran en algo y que se rieran de ellos diciendo que eran comunistas²⁰⁰.

Sobre Florian Badea, Valerica Gheorghe Circiumaru indica que para él fue una gran sorpresa y decepción. Señala que antes de la Revolución, Badea era conocido como un director que había conseguido una gran disciplina en la fábrica en la que trabajaba. Recuerda que en el momento en el que vio que había obtenido la alcaldía pensaba que aplicaría lo mismo en el Ayuntamiento y en la ciudad. Sin embargo, define ese momento como una catástrofe. Apunta que contrariamente al sistema que había aplicado en su puesto de trabajo, donde tenía todo bien organizado, cuando llegó a la corporación local tenía incluso miedo de firmar. Circiumaru señala que el nuevo dirigente del Consejo Local de Rosiori de Vede no conocía los problemas de la localidad, se le amontonaban los papeles en su mesa del despacho y no podía más. A todo esto, apunta que, al no formar parte de su partido, ellos tenían unos integrantes extremadamente agresivos²⁰¹. Finalmente, Florian Badea acabó presentando su dimisión en una situación en la que claramente no funcionaba bien la nueva corporación local. Según los libros de actas y los testimonios de los que disponemos, consideramos que se debió a una combinación de factores. Por un lado, no es lo mismo dirigir una fábrica que ser alcalde de una ciudad, a pesar de que existía la idea de que los buenos administradores serían buenos políticos. Por otro lado, se encontró con numerosas dificultades que tenía que solucionar en un momento en el que no conocían bien los procedimientos, aún pervivía parte de la legislación anterior, etc. A esto hay que añadir que la oposición de los integrantes de los demás partidos también tuvo un peso significativo. No obstante, no podemos dejar de

²⁰⁰ Entrevista con Eugen Ovidiu Vlad, *op. cit.*

²⁰¹ Entrevista con Valerica Gheorghe Circiumaru, *op. cit.*

lado el poco interés y poca profesionalidad que hemos visto en distintos momentos que demostró.

La campaña electoral para la alcaldía de la ciudad es de gran relevancia para examinar la situación de lo que se había hecho y los problemas que seguían perviviendo en la localidad. El candidato del PDSR fue Eugen Ovidiu Vlad, sobre el que la propaganda electoral publicada en *Teleormanul Liber* especificaba que había ostentado la dirección de la corporación de la población entre 1990 y 1992, por lo que conocía todos los resquicios relacionados con la vida de la urbe. Añadía que su deseo de volver al puesto se fundamentaba en la necesidad de poner en marcha un programa concreto de acciones, para mejorar las condiciones de vida y de trabajo de los habitantes, pensado para las necesidades de la ciudad²⁰². Éste estaba dividido en una serie de aspectos que se iban a realizar de manera inmediata después de las elecciones si obtenía la victoria y otros que se iban a llevar a cabo hasta la finalización de su mandato. Dentro de los primeros quería reorganizar las actividades de la ciudad para asegurar las tarifas más bajas del departamento. Por otro lado, consideraba fundamental reparar las calles que habían sido dañadas debido a las obras que se habían dejado sin terminar. Estimaba imprescindible reorganizar las actividades del mercado para que “desapareciera el aspecto de comercio incivilizado, la suciedad y los robos”. Un cuarto punto que había incluido en este apartado estaba dedicado a reponer los indicadores de las vías de circulación y completarlos. Hasta finales de año quería elaborar el Plan de Urbanismo General de la ciudad para asegurar una perspectiva de desarrollo por un mínimo de diez años. Eugen Vlad quería apoyar a las familias jóvenes para que pudieran adquirir su vivienda a plazos con unos intereses reducidos. Quería imponer duras sanciones a los agentes económicos y personas que deterioraran los espacios verdes, que contaminaran el medio, etc. Por otro lado, quería atraer para el presupuesto local unas subvenciones del Gobierno con valor de más de 400 millones de lei. Por último, consideraba fundamental asegurar la seguridad de los bienes de los ciudadanos y el orden público mediante la coordinación de las actividades de los guardianes públicos y la colaboración eficaz con la policía y la gendarmería²⁰³.

Dentro del grupo de actividades que quería llevar a cabo hasta las siguientes elecciones locales señalaba que había que continuar de manera ininterrumpida para traer

²⁰² R.P., “Candidatul PDSR pentru functia de primar al orasului Rosiori de Vede Eugen Ovidiu Vlad”, *Teleormanul*, 22/09/1994, p. 2 (Título en español: “El candidato de PDSR para el puesto de alcalde de la ciudad Rosiori de Vede Eugen Ovidiu Vlad”).

²⁰³ “Platforma program”, *Teleormanul*, 08/09/1994, p. 3 (Título en español: “Plataforma programa”).

los conductos de gas natural a la ciudad. Quería conceder terrenos para la construcción de casas, con un pago escalonado durante 25 años. Pretendía iniciar las obras para poner piedra en las carreteras de la periferia de la ciudad. Por otro lado, consideraba que era necesaria una administración correcta de la piscina, de los estadios, del teatro de verano, entre otros. Consideraba importante quitar las *dughene*, una especie de quioscos donde se vendían distintos productos, que se habían realizado de manera ilegal en espacio público. Dentro de su mandato quería ofrecer apoyo material a las escuelas y guarderías, así como a las iglesias locales para que realizaran la reparación de las partes dañadas por el tiempo. Asimismo, en su programa había ayudas para las familias con bajos ingresos y para los ancianos. Otro punto de gran relevancia era organizar un parque de atracciones permanente para los niños. Creía que era importante conocer lo que querían y necesitaban los ciudadanos visitando su domicilio y su lugar de trabajo. Por último, un aspecto importante que pretendía lograr era elevar el rango de la localidad al de municipio²⁰⁴.

Otros candidatos como Corin Nicolae Lunganu (Partido Demócrata-Frente de Salvación Nacional, economista de formación) también emplearon los medios de comunicación para presentar su programa. Éste indicaba que, según una encuesta de opinión, unos de los principales problemas eran el de la limpieza y organización de la ciudad. Señalaba que estaba de acuerdo y que era necesario que estuvieran bien administrados, dotados y controlados. Añadía que una de las cuestiones fundamentales eran las categorías desfavorecidas de la población, es decir, los jóvenes, los parados y los ancianos, que eran más de la mitad de la población de Rosiori de Vede. Se mostraba partidario para favorecer la iniciativa privada, incluso con capital extranjero, para los puestos de trabajo que necesitaban los jóvenes. Señalaba que al incrementar la población activa y eliminando el paro se creaban nuevas posibilidades de protección social para los más ancianos, pero también para los jóvenes mediante un sistema de becas para que estos pudieran regresar a su ciudad a desempeñar su trabajo. Por otro lado, quería desarrollar la capacidad de la cantina de ayuda social y organizar unos espacios para alojar a aquellos que se habían quedado sin techo. También hablaba de proyectos más ambiciosos como la construcción de una sala polideportiva para actividades deportivas, culturales y artísticas. Otros aspectos que consideraba que había que cuidar eran la seguridad del ciudadano, en una ciudad limpia, con un buen alumbrado, con un comercio que creía que había que reorganizar. Finalizaba señalando que había otros muchos problemas en la ciudad: la

²⁰⁴ *Ibid.*

introducción de la red de gas natural, la urbanización, los impuestos locales, alimentación con agua, canalización o la construcción del hospital TBC. No obstante, señalaba que no todo podía ser objeto de promesas electorales, ya que algunas sobrepasaban las atribuciones y competencias del alcalde²⁰⁵.

Si bien hemos visto cuáles eran los objetivos que querían llevar a cabo los candidatos, nos preguntamos ¿qué es lo que quería la población que se hiciera? Una pregunta similar hizo el diario *Teleormanul Liber* a algunos de los habitantes de la ciudad. El interrogante formulado era: “¿Qué tipo de alcalde desea usted para su ciudad?”. Algunos de ellos señalaron que querían a una persona que no pasara todo el día en el despacho, sino entre sus votantes. Otros ponían el acento en que fuera de Rosiori de Vede, en que tuviera estudios superiores, que amara su localidad y que tuviera alrededor de 40 años. Por otro lado, algunos conciudadanos querían que fuera una persona justa, trabajadora y un buen coordinador. Asimismo, durante la entrevista también surgieron algunas descripciones peyorativas al comparar lo que querían en un candidato con el alcalde saliente. En ese sentido, se subrayaba que tenía que ser una persona que estuviera interesada en todo en la ciudad, no como el antiguo caso que supuestamente había dejado sin gastar los fondos que el Gobierno le había otorgado al Ayuntamiento, lo que hizo que debiera devolverse. Otros pedían que no fuera un jubilado, sino alguien joven y que tuviera en cuenta los problemas sociales de la ciudad, poniendo especial énfasis en el orden en las calles. Asimismo, algunos ciudadanos consideraban que primero se debía poner orden en la institución local y después en el resto de la ciudad. Ciertos problemas que creían que se debían solucionar eran los que hemos visto a lo largo de estas páginas. En ese sentido, Florica Gheorghe señalaba que aquel que ocupara el liderazgo de la corporación no debía olvidar la periferia y ponía como ejemplo la calle donde ella residía, al lado del estadio de fútbol, donde no había aceras ni asfalto. La respuesta de Niculina Cimpoieru nos parece muy relevante para comprender el estado de algunos aspectos básicos para el día a día de los habitantes. Relataba que la noche anterior había estado a punto de partirse una pierna en un agujero al andar por la ciudad. Señalaba que, si el nuevo alcalde no tenía dinero para reparar las vías, que por lo menos las iluminara para

²⁰⁵ “Corin Nicolae Lunganu: un candidat la functia de primar al Rosiorilor de Vede care nu promite, dar va propune”, *Teleormanul*, 23/08/1994, p. 2 (Título en español: “Corin Nicolae Lunganu: un candidato para el puesto de alcalde de Rosiori de Vede que no promete, pero propone”).

que pudieran esquivar los obstáculos. También apuntaba algunos problemas como el de los precios que había y las deficiencias en la recogida de basura, entre otros²⁰⁶.

A nivel de campaña, la filial departamental del PDSR organizó en la ciudad distintos actos de campaña, como una reunión electoral con su candidato. Sobre este se indicaba en el diario departamental que en el periodo que había estado en el cargo después de los sucesos revolucionarios, uno complicado según *Teleormanul*, había ofrecido la imagen de una persona honesta, íntegra, comprometido con sinceridad y eficacia en los cambios democráticos. Timotei Stuparu, presidente del partido a nivel departamental habló sobre los éxitos del partido del Gobierno e indicó que Vlad era “una persona más joven, pero también más dinámico, ligado en el alma a la ciudad y que conoce la legislación”. Asimismo, apuntaba que el hecho de que viniera de la propia administración, que hubiese sido alcalde y que trabajara dentro del marco del Ayuntamiento era una clara ventaja ante sus contrincantes, puesto que recalca que hasta las siguientes elecciones quedaba un periodo de aproximadamente un año y medio y cualquier otra persona apenas podría familiarizarse con el complejo entramado de la administración. Por otro lado, el diario también recogió las palabras de la persona que le presentó, si bien no señalaba su identidad. Desde nuestro punto de vista es muy interesante ya que si bien inicia su descripción indicando que llevaba once años en la administración y ello significaba que conocía dicho trabajo, subrayaba que “si es el que va con Iliescu, yo le voto”. Consideramos que esta última parte es fundamental para comprender el pensamiento político de una parte de la población en esos momentos, donde primaba mucho más el candidato que el programa o las ideas. El simple hecho de que Vlad fuese partidario de Iliescu ya le convertía en alguien a quien valía la pena, en su visión, votar. Al propio Iliescu no le votaban tanto por sus ideas, sus planteamientos o su programa, sino por la visión que se había creado sobre él. En cuanto a Eugen Ovidiu Vlad también se recordaba en su presentación que había publicado un monográfico sobre la ciudad y como único elemento de su programa, que había dicho que iba a traer los conductos de gas natural a la ciudad. Por otro lado, uno de los integrantes de la corporación, miembro de la formación política, señaló que tenía un perfil moral intacto y aseguró que entre el resto de la corporación y él habría una buena colaboración. Por su parte, Vlad indicó que

²⁰⁶ C. Dragnea, “Primarul sa nu mai insele, ca altii, sperantele oamenilor”, *Teleormanul*, 04/08/1994, pp. 1 y 3 (Título en español: “Que el alcalde no traicione, como otros, las esperanzas de las personas”).

querían acceder al poder, pero no como objetivo en sí, sino para ayudar a sus conciudadanos²⁰⁷.

Por otro lado, cabe destacar el encuentro con los electores del PDSR al que acudieron Oliviu Gherman, presidente de la formación y del Senado, Adrian Nastase, presidente ejecutivo del partido y de la Cámara de los Diputados, Mircea Cosea, ministro de Estado y presidente del Consejo para la Coordinación, Estrategia y Reforma Económica, Florin Georgescu, ministro de Estado y ministro de las finanzas, Dumitru Popescu, ministro de la industria, Mircea Dan Popescu, ministro del trabajo y la protección social, Doru Ioan Taracila, ministro del interior, Stan Dragomir, secretario de Estado y ministro de la agricultura y Gheorghe Vilceanu, vicepresidente del PDSR y prefecto de Bucarest²⁰⁸. Otras agrupaciones políticas también realizaron encuentros electorales, si bien sin poder traer a personas de tanto peso en la vida política, económica y social del país. En ese sentido, el MER organizó un acto celebrado en la sala de cine de la ciudad al que acudió Eduard Gugui, presidente de la formación a nivel nacional, así como los vicepresidentes de la misma, Tache Parvulescu, Marius Mateescu y Geo Saizescu. Junto al candidato Gabriel Jalova-Racovita, profesor de profesión, analizaron el programa de Gobierno del partido, avanzando sobre algunas ideas para la protección social y la recuperación económica. No obstante, desde nuestro punto de vista es nuevamente muy significativo que lo que primaron fueron las ideas nacionales y no los múltiples problemas de la localidad²⁰⁹.

Cabe señalar que el mal ambiente del Consejo Local de Rosiori de Vede no se debía únicamente a la relación que tenía el alcalde con el resto de los integrantes y no finalizó con la dimisión de éste. Una prueba de ello es la carta que una parte de la corporación le dirigió al vicealcalde Ion Nutu a través del diario local *Teleormanul*. Indicaban que habían llegado a dicha acción dado que en la reunión del 30 de agosto de 1994 no había acudido para explicar cómo había llegado a la conclusión de que siete de los dirigentes de unidades económicas, sociales y culturales, seis profesores, un economista, un sociólogo, un

²⁰⁷ R.P., “Candidatul PDSR: Cel mai bun pentru functia de primar la Rosiori de Vede”, *Teleormanul*, 07/09/1994, p. 2 (Título en español: “El candidato del PDSR: El mejor para el puesto de alcalde en Rosiori de Vede”).

²⁰⁸ “Staff-ul PDSR la Rosiori de Vede”, *Teleormanul*, 21/09/1994, p. 1 (Título en español: “El staff del PDSR en Rosiori de Vede”).

²⁰⁹ B. Schmidt, “Conducerea Partidului ‘Miscarea Ecologista din Romania’ la Rosiori de Vede”, *Teleormanul*, 09/09/1994, p. 1 (Título en español: “La dirección del Partido ‘Movimiento Ecologista de Rumanía’ en Rosiori de Vede”).

médico, un ingeniero, un sacerdote, un capataz, un técnico y un jurista, que formaban el Consejo Local no eran capaces de comprender las ideas de cooperación internacional que había lanzado él, del que indicaban que tenía simplemente estudios medios. Desde nuestro punto de vista, esta manera peyorativa de hablar de Ion Nutu, demuestra la mala cooperación que había dentro del Ayuntamiento. En la misiva publicada por el diario del departamento preguntaban cuándo habían impedido su iniciativa de “ciudad piloto”, cuándo se habían opuesto a los inversores extranjeros aplicando de manera abusiva el principio de “no vender el país” o cuándo le habían impedido el trabajo para traer el gas natural en la ciudad con la empresa italiana que él recomendaba. Señalaban que formulaban dichas preguntas ante las acusaciones que había realizado en el artículo publicado en otro medio de comunicación, inculpaciones que consideraban falsas y con el único objetivo de denigrar la actividad de la corporación. Asimismo, indicaban cómo se habían aprobado algunas de las propuestas que en teoría negaba. Añadían que desde su punto de vista apreciaban que Nutu, “estando ocupado resolviendo tantos problemas internacionales de colaboración económica-social”, descuidaba o cometía abusos en la solución de los asuntos locales. Entre estos destacaban la organización del mercado central, el alumbrado público, la salubridad de la ciudad, el respeto de la disciplina en las construcciones, la protección del medio ambiente o la administración de las bases deportivas²¹⁰.

La primera vuelta electoral fue el 28 de agosto de 1994. Ese mismo día se produjeron elecciones parciales en otras localidades como por ejemplo Piatra. La prensa local ironizaba el comportamiento electoral de los habitantes del caso que estamos analizando, señalando que habían mostrado un “imparable entusiasmo”, indicando que la presencia en las urnas fue de tan solo un 17% de la población. No fue algo característico únicamente de Rosiori de Vede ya que en Piatra tampoco fue la participación muy elevada, tan solo un 35% de la población ejerció su derecho a voto. Puesto que no se había cumplido uno de los requisitos fundamentales, el de la presencia en las urnas de por lo menos la mitad más uno de los electores de las listas electorales, la votación se repitió después de dos semanas, es decir, el 11 de septiembre²¹¹. En esta ocasión, de todos los candidatos que se presentaron, pasaron a la última vuelta Eugen Ovidiu Vlad (PDSR) y

²¹⁰ Ionescu Ioan Lica, “Scrisoare deschisa”, *Teleormanul*, 03/09/1994, pp. 1 y 4 (Título en español: “Carta abierta”).

²¹¹ Ion Hogas, “La Rosiori de Vede si Piatra a fost ratat primul tur al alegerilor”, *Teleormanul*, 30/08/1994, p. 1 (Título en español: “En Rosiori de Vede y Piatra se ha perdido la primera vuelta de las elecciones”).

Niculae Niculescu (PL '93). Dichos candidatos se tuvieron que volver a enfrentar para la siguiente jornada electoral, fijada el 25 de septiembre de 1994²¹². En esta ocasión, agrupaciones como el Partido Socialista del Trabajo (en adelante PSM) optaron por apoyaron públicamente la candidatura de Vlad²¹³. Otras formaciones como el Partido Democrático, la Convención Democrática Rumana, el Movimiento Ecologista de Rumanía y el Partido Liberal '93 apostaron por el candidato de esta última formación, Niculae Niculescu, al que describían como la única posibilidad de mejorar la administración local en beneficio de los ciudadanos de Rosiori de Vede²¹⁴. En la tercera vuelta electoral, la presencia de la población en las urnas también fue muy reducida, de tan solo un 18,8%²¹⁵. Eugen Ovidiu Vlad obtuvo la victoria con 2.730 votos frente a los 2.538 que obtuvo Niculae Niculescu²¹⁶.

El caso de Rosiori de Vede sirvió como ejemplo para los debates de los partidos políticos a nivel nacional. En ese sentido, Dinu Patriciu, uno de los dirigentes del Partido Liberal '93 había señalado que, en las siguientes elecciones, las formaciones que integraban la CDR tendrían que presentarse en listas separadas. Dicha declaración generó tensiones dentro de la alianza. Ante ello, Ion Diaconescu, primer vicepresidente del PNT-CD respondió señalando que la posición del PL '93 era “absurda y se resentiría de manera negativa en el rendimiento electoral de la oposición”²¹⁷. Como ejemplo tomaba el caso de las elecciones de la localidad del departamento de Teleorman, donde apuntaba que los candidatos de la oposición se habían presentado en listas separadas y ninguno de los dos había logrado quedar primero. Desde su punto de vista, el hecho de presentarse de manera individual solamente conduciría a la ruptura de la CDR. Por ello, según el periodista Gh. P., la “lección” del caso de Rosiori de Vede debería haber sido aprendida por todas las formaciones que integraban dicha alianza política²¹⁸.

²¹² Ion Hogas, “Alegerile in cifre”, *Teleormanul*, 13/09/1994, p. 1 (Título en español: “Las elecciones en cifras”).

²¹³ “Comunicat”, *Teleormanul*, 22/09/1994, p. 2 (Título en español: “Comunicado”).

²¹⁴ “Comunicat”, *Teleormanul*, 21/09/1994, p. 2 (Título en español: “Comunicado”).

²¹⁵ “D-l Eugen Ovidiu Vlad (PDSR)”, *Teleormanul*, 27/09/1994, p. 1 (Título en español: “El Sr. Eugen Ovidiu Vlad (PDSR)”).

²¹⁶ Ion Hogas, “Noul primar al Rosiorilor de Vede”, *Teleormanul*, 27/09/1994, p. 1 (Título en español: “El nuevo alcalde de Rosiori de Vede”).

²¹⁷ GH. P., “La Rosiori de Vede: ‘Nici un candidat al opozitiei nu s-a clasat pe primul loc’”, *Teleormanul*, 08/09/1994, p. 1 (Título en español: “En Rosiori de Vede: ‘Ningún partido de la oposición ha quedado primero’”).

²¹⁸ *Ibid.*

Nos preguntamos si realmente el nuevo alcalde de la localidad consiguió solucionar algunos de los problemas que existían en la ciudad hasta 1996. En ese sentido, si nos fijamos en la propaganda electoral de los siguientes comicios locales, su formación señalaba que eran conscientes de que no habían realizado todo aquello que se habían propuesto, pero consideraban que en un año y pocos meses habían conseguido aupar a la localidad. Señalaban que habían conseguido obtener fondos para comenzar las obras de los conductos de gas natural y finalizar las de dos inversiones que se habían comenzado en 1991 para asegurar la presión de agua potable en el verano anterior, además de continuar las del hospital TBC. Mediante el presupuesto local se habían comenzado a modernizar algunas calles y organizar las treinta plataformas para los contenedores de basura. Habían preparado la documentación técnico-económica para comenzar nuevas inversiones como por ejemplo la introducción del agua potable en algunas de las calles o la canalización. También tenían la documentación requerida para comenzar a montar los aparatos que medían el consumo de energía térmica y agua potable en cada bloque y cada casa particular. Asimismo, según indicaba dicha documentación propagandística, se había mejorado el alumbrado público, pasando de las 88 bombillas existentes en toda la ciudad a poner más de 700 en 1995 en distintas zonas de la ciudad. Además, se habían instalado 30 postes y lámparas nuevas. También indicaban que habían finalizado las obras para el edificio del mercado y se había reparado el techo de las tiendas del mismo. Se habían habilitado zonas especiales para la venta de carne y queso que traían los productores individuales. Igualmente, en dicha zona se había mejorado el alumbramiento y estaban a punto de finalizar las obras para la canalización.

Para la educación, se habían destinado 700 millones de lei para reparaciones y mantenimiento de los edificios de las escuelas. Con este dinero se había arreglado el techo de la escuela número 1, se habían iniciado las de la escuela número 4, el bachiller Anastasescu, el de economía y el agroindustrial. Por otro lado, se había dado comienzo a importantes reparaciones en la guardería número 2. Para la seguridad en el desplazamiento de los estudiantes de la escuela número 2 y los bachilleres de la zona *Gradini Publice* se contrataron del presupuesto local dos patrullas de guardianes públicos. En el ámbito de la sanidad se habían destinado para los dos hospitales de la ciudad 900 millones de lei solo en 1995. Asimismo, se había logrado que el comedor social tuviera la capacidad para ofrecer comida a 100 personas. Sostenían que habían logrado disminuir el paro en un 28%. También indicaban que habían dado subvenciones

para distintos arreglos en algunas iglesias y se había extendido el cementerio de la ciudad. Igualmente se había puesto en marcha el Plano Urbanístico General del Municipio²¹⁹. Asimismo, recordaban que mediante la Ley nº 11 del 18 de enero de 1995 Rosiori de Vede había obtenido el rango de municipio²²⁰.

Eugen Ovidiu Vlad indica que en ese periodo tuvo suerte puesto que el antiguo vicealcalde, que también había abandonado la corporación, había contactado con alguien que había obtenido unos fondos del Gobierno para traer los conductos de gas. Cuando llegó al puesto de alcalde, señala que recogió la idea y encontró a alguien con quien comenzó a realizar los trámites para traer dichos conductos a Rosiori de Vede. Recuerda que se hizo el emblema de la ciudad y en 1995 lograron obtener el rango de municipio y esto último fue lo que finalmente hizo que se les concediera la aprobación necesaria para el gas. Señala que fue un trabajo muy complejo y que se prolongó en el tiempo, puesto que finalmente las obras no comenzaron hasta 1996, finalizando en 1999. En ese periodo, según Vlad, todo el dinero que conseguían iba para las obras de los conductos de gas. Muchos aspectos se dejaron de lado y no se hicieron debido a ello²²¹.

Por lo tanto, tal y como podemos apreciar en el testimonio de Eugen Ovidiu Vlad y de la documentación propagandística de su formación de las elecciones de 1996, a partir de su victoria en las elecciones parciales intentaron solventar algunos de los principales problemas que padecía la población, si bien es cierto que los esfuerzos se centraron en los conductos de gas. Uno de los elementos que se consigue entrever de ambas fuentes es la complejidad de la burocracia del momento, aspecto que por desgracia sigue perviviendo en Rumanía hoy en día. La documentación propagandística de las elecciones de 1996 ponía como un “logro” tener la documentación preparada para poder iniciar algunas obras. El propio Vlad señaló que la obtención del rango de municipio les permitió obtener la aprobación necesaria para los conductos. Por lo tanto, cualquier aspecto que querían hacer era tedioso debido al procedimiento que se debía seguir.

²¹⁹ PDSR, “Candidatii pentru primar al municipiului, consilieri local, consilieri judeteni”, 1996, s.p. (Título en español: “Candidatos para alcalde del municipio, concejales locales, consejeros departamentales”).

²²⁰ “Lege nr. 11 din 18 ianuarie 1995 privind declararea ca municipii a unor orase”, *Monitorul Oficial al Romaniei*, nº 12, 24/01/1995 [en línea] http://www.cdep.ro/pls/legis/legis_pck.htm_act_text?id=15577 (consultado el 21/10/2022) (Título en español: “Ley nº 11 del 18 de enero de 1995 sobre la declaración como municipio de unas ciudades”).

²²¹ Entrevista con Eugen Ovidiu Vlad, *op. cit.*

3.4. A modo de balance

A lo largo de las páginas de este capítulo nos hemos adentrado en uno de los momentos clave del proceso democratizador de Rumanía. Si bien es cierto que durante los dos primeros años la población había podido ejercer su voto en las elecciones generales y presidenciales, además de en el referéndum que ratificó la Constitución, todavía quedaba un aspecto para completar el ciclo democrático, las instituciones locales. Hasta ese momento, los ayuntamientos habían estado en manos de aquellas personas que habían sido designadas tras el proceso democratizador. Fue en febrero de 1992 cuando los rumanos invistieron mediante sus votos a los integrantes de los consejos locales y a los dirigentes de las corporaciones. Si bien es cierto que no al nivel de mayo de 1990, la violencia siguió estando presente, por desgracia, en la campaña electoral.

En el caso de los consejos locales, tal y como hemos podido apreciar, el FSN siguió siendo el claro vencedor a nivel nacional, aunque a una distancia más corta que en mayo de 1990. Cabe señalar que la elevada fragmentación política siguió siendo una característica del caso rumano. Por otro lado, es importante recalcar que una parte significativa de la oposición se presentó en la alianza electoral de la CDR, que obtuvo la segunda posición a nivel nacional. En tercera posición se situó el PDAR. Este esquema se repitió en todos los departamentos seleccionados, salvo en el caso de Teleorman, donde el Frente fue seguido por el PDAR y los candidatos que se presentaron de manera independiente. De hecho, a nivel general, el número de candidatos independientes que se hicieron con las alcaldías quedó en segundo lugar, por detrás del FSN y por delante de la CDR.

Después de los primeros comicios locales se produjo la escisión del FSN, manteniendo el nombre los partidarios de Petre Roman. Los seguidores de Ion Iliescu crearon una nueva formación, el FDSN. Ese mismo año se volvieron a producir elecciones generales y presidenciales en Rumanía. Tanto para el caso del Senado como para la Cámara de los Diputados, la nueva formación que se había creado para apoyar la candidatura de el hasta entonces presidente, obtuvo la mayoría de los puestos, quedando por detrás la CDR y el FSN. En los departamentos que hemos seleccionado, el FDSN logró la victoria en todos los casos. Aunque para el Senado se repitió el esquema seguido a nivel nacional, en el de la Cámara de los Diputados, en algún caso se alteró el segundo y el tercer puesto. En las presidenciales, la victoria fue para Ion Iliescu, aunque necesitó una segunda vuelta frente a Emil Constantinescu.

Asimismo, hemos podido ver que en algunas poblaciones como en Rosiori de Vede se tuvieron que convocar elecciones parciales en 1994. En el caso de dicha población, debido a la dimisión del alcalde Florian Badea. Por último, hemos podido comprobar que una gran parte de los problemas con los que se encontraron las corporaciones en 1992 seguían siendo fundamentalmente aquellos que la población rumana había sufrido durante los últimos años del comunismo. De hecho, dichas carestías seguían vigentes en 1994 durante la campaña electoral que hemos mencionado. Entre ellas podemos destacar la alimentación, ya que en algunas poblaciones hemos podido comprobar que se llegó incluso a hablar del racionamiento de alguno de los productos. Quizás el que más repercusión tuvo fue el pan, que en muchos casos escaseó y que fue uno de los principales quebraderos de cabeza de los consejos locales. Asimismo, debemos destacar la falta de salubridad e higiene en las vías públicas, los problemas para la recogida de basura o incluso el propio barrido de las calles. Por otro lado, el alumbrado público siguió siendo un problema fundamental para la población, ya que tal y como hemos comprobado en la campaña electoral de 1994 algunas personas se quejaban de que por poco se habían roto una pierna al no ver dónde estaban los baches de las carreteras. Si bien es cierto que en 1996 se afirmó haber mejorado dicha situación, en el comentario anteriormente citado se puede apreciar otro problema fundamental, el asfaltado de las calles que incluso hoy en día sigue siendo un elemento claramente deficitario en muchas poblaciones, al igual que lo sigue siendo el del agua potable. En los años que estamos analizando se llevó a establecer incluso la normativa y las multas, bastante cuantiosas, para aquellos que no emplearan debidamente el agua. Todo esto en un momento en el que se estaba produciendo una gran inflación, en el que el nivel de vida de los ciudadanos había descendido notablemente, en el que los precios de los productos alimenticios eran un verdadero problema para gran parte de la población, pero en el que los casos de corrupción estaban presentes en las instituciones locales. Según algunos periodistas de la época, Rumanía perdió al haber ganado Iliescu. Lo que está claro es que fueron cuatro años de extrema dureza para la población y el funcionamiento de las instituciones locales no fue el más adecuado. Sin embargo, después de cuatro años llegaría nuevamente un momento de extrema importancia para Rumanía en 1996, un año lleno de esperanzas para la población.

CAPÍTULO 4

1996: el año de la esperanza

4. 1996: el año de la esperanza

Después de los primeros dos años del proceso de transición a la democracia, Rumanía estaba en una compleja situación económica. La inflación estaba afectando seriamente a la población, cuyo nivel de vida había descendido significativamente ante la subida de precios de los alimentos. En dicha situación se produjo la campaña electoral para los primeros comicios locales de la etapa postcomunista. Hasta ese momento se había producido un agravio comparativo entre el poder central, donde los representantes habían sido votados de manera democrática por la población, y el local donde continuaban las corporaciones designadas después de los sucesos revolucionarios. Si bien es cierto que la prensa intentó mostrar la importancia de dichas elecciones, para muchos políticos no fueron sino un laboratorio y una antesala para las elecciones generales y presidenciales que tuvieron lugar ese mismo año. No importó tanto el programa de los candidatos, que según algunos de ellos tenían bastantes similitudes variando únicamente el orden, sino la persona que se presentaba. El Frente de Salvación Nacional (en adelante FSN) siguió siendo el partido más votado, aunque con un descenso en los apoyos obtenidos si lo comparamos con las elecciones anteriores. Después, se produjo la división de dicha formación entre los partidarios de Petre Roman que mantuvieron el nombre del partido y los seguidores de Ion Iliescu que pasaron a formar el Frente Demócrata de Salvación Nacional (en adelante FDSN). La nueva agrupación consiguió ser la más votada en las siguientes elecciones presidenciales y generales, frente a un debilitado FSN, lo que demuestra el peso que tenía la persona frente al programa a ojos de la población.

A nivel local, las nuevas corporaciones se enfrentaron a una serie de problemas que la población venía arrastrando desde los años finales de la etapa de Ceaucescu, que no se habían resuelto hasta ese momento. Nos referimos a aspectos como el alumbrado público, la calidad de las carreteras o el aprovisionamiento de alimentos, entre otros. En la campaña electoral que se produjo en las elecciones locales parciales de 1994 podemos apreciar que una parte importante de ellos seguía sin resolverse puesto que su solución estaba tanto en las peticiones y quejas del electorado como en los programas de los candidatos. Si bien es cierto que en determinados casos se intentaron resolver algunos de ellos, otros quedaron pendientes en volver a ser incluidos en la siguiente campaña electoral. Por ello, en este capítulo vamos a centrarnos en la última etapa que vamos a examinar del proceso democratizador rumano. Estudiaremos el desarrollo del país al comienzo de la etapa que se inició a partir de 1996, un año lleno de esperanza para muchos

rumanos. Volvieron a producirse elecciones tanto en el ámbito local como general y la población consideraba que la llegada al poder de la oposición podía mejorar la situación del país y el nivel de vida de los ciudadanos. En ese sentido, vamos a examinar la campaña de los comicios locales de junio de 1996 viendo los candidatos, sus programas, sus objetivos, cómo intentaron transmitir sus mensajes a la población, el desarrollo de la votación y los resultados. Compararemos los votos conseguidos a nivel nacional con los de los departamentos y localidades de nuestro trabajo. Realizaremos un análisis similar para las elecciones de las dos Cámaras y las presidenciales de noviembre de 1996. Por último, centraremos nuestra mirada en el ámbito local para ver con qué problemas se encontraron las nuevas corporaciones locales y qué actuaciones emprendieron para solucionarlos.

4.1. Las elecciones locales de 1996

4.1.1. La convocatoria de las elecciones locales de 1996

La etapa comprendida entre 1992 y 1996 fue extremadamente complicada para la población rumana. Las medidas reformistas que se intentaron adoptar quedaron paralizadas en el Parlamento. “Además, una explosión de crecimiento económico en 1995 abrió el camino a la inflación, la devaluación y la desaceleración de la producción industrial, provocando un retorno a los controles de precios y cambios”¹. En esos años, Rumanía funcionó con un capitalismo de Estado que mantenía claras costumbres comunistas. A esto, hay que añadir que el segundo mandato de Iliescu se caracterizó por ser incluso peor que el primero en su balance de combatir la corrupción². Asimismo, según Silvia Marcu, el rechazo de Occidente al régimen de Iliescu se tradujo en seis años perdidos en los escenarios internacionales con un gran coste para los intereses de la sociedad³.

A pesar de esta situación, la nueva etapa fue vista de manera distinta. 1996 fue percibido como un año que podía convertirse en un punto de inflexión en el proceso democratizador rumano. Económicamente, según Bogdan Murgescu, entre 1997 y 1999 se generó una crisis de transformación debido a las decisiones políticas de reestructurar

¹ Silvia Marcu, “La transición política de Rumanía: entre la ilusión y el fracaso”, en Carlos Flores Juberías (ed.), *Estudios sobre la Europa Oriental*, Valencia, Universitat de València, 2002, p. 69.

² James A. Mitchell, “Corruption, the electoral process, and the politics of Transition in Romania”, *The Romanian Journal of the Society and Politics*, Vol. 2, nº 1, 2002, pp. 30-44.

³ Silvia Marcu, “La transición política...”, *op. cit.*, p. 70.

importantes partes de la economía y el cierre de aquellas empresas que producían déficit. Se produjo una severa caída de la producción, disminuyendo en la industria en más de un 20%. A esto hay que añadirle los efectos generados por la crisis financiera asiática y rusa que tuvo lugar hacia 1997-1998. Por otro lado, también fue el momento en el que se produjo la privatización de grandes empresas a través de inversiones extranjeras⁴.

Tal y como hemos señalado, se trató de un año claramente electoral, produciéndose las elecciones locales, generales y presidenciales. Un aspecto fundamental, tal y como apunta Silvia Marcu, fue que:

A comienzos de 1996, el bloqueo mediático que había tenido que aguantar CDR comenzó a disiparse, gracias a la aparición de un gran número de televisiones privadas, periódicos y revistas, con una clara orientación anti PDSR. Los medios de información comenzaron así a explicar a la población la necesidad de una alternativa en la gobernación del país. De esta manera, la idea del cambio empezó a vislumbrarse en la mente del pueblo rumano⁵.

Los medios de comunicación rumanos informaron sobre el desarrollo de las decisiones que se estaban tomando con relación a la convocatoria de las elecciones locales. El diario *Adevarul* apuntaba el 8 de abril de 1996 que, si bien era cierto que no se había establecido la fecha exacta de las elecciones, era muy probable que estas tuvieran lugar el 26 de mayo. Añadía que, en el caso de producirse alguna queja por inconstitucionalidad, algo que consideraba que era poco probable que sucediera, la fecha se aplazaría al 2 de junio, según había apuntado Oliviu Gherman, presidente del Senado⁶. Sin embargo, 55 diputados presentaron en la Corte Constitucional una apelación en las últimas horas en las que se podía mostrar el desacuerdo contra las leyes para las elecciones locales. Consideraban que no era constitucional que se estableciera que cualquier ciudadano que cambiara de residencia con menos de seis meses antes de la votación no pudiera ejercer su derecho a voto en dicha circunscripción. Por otro lado, 25 senadores mostraron su malestar ante el artículo de ley sobre el empleo de la lengua materna por parte de los ciudadanos de las minorías en su relación con las autoridades administrativas locales⁷. La Corte Constitucional rechazó las apelaciones que se habían presentado y las

⁴ Bogdan Murgescu, “Romania”, en Günther Heydemann y Karel Vodicka (eds.), *From Eastern Bloc to European Union. Comparative Processes of Transformation since 1990*, Nueva York y Oxford, Berghahn, 2017, p. 263.

⁵ Silvia Marcu, “La transición política...”, *op. cit.*, p. 70.

⁶ Rompres, “Alegeri locale-cel devreme pe 26 mai”, *Adevarul*, 08/04/1996, p. 4 (Título en español: “Elecciones locales-como muy pronto el 26 de mayo”).

⁷ C.D. y L.B., “Legile necesare organizarii alegerilor locale-contestate la Curtea Constitutionala”, *Adevarul*, 11/04/1996, p. 1 (Título en español: “Las leyes necesarias para la organización de las elecciones locales-apeladas en la Corte Constitucional”).

declaró constitucionales, pudiendo presentarse para ser promulgadas⁸. A mediados de abril, *Adevarul* señalaba que el presidente Ion Iliescu había promulgado la legislación que modificaba y completaba la Ley 69/1991 y la que hacía lo mismo con la Ley n° 70/1991⁹.

Por lo tanto, los comicios locales para las alcaldías y los consejos locales de las poblaciones rumanas se produjeron en un marco legislativo que había sufrido distintas modificaciones desde 1992. Si bien es cierto que la base continuaba siendo la anterior ley electoral, se realizaron algunas modificaciones a través de la Ley n° 25 del 12 de abril de 1996¹⁰. Tal y como apunta Angela Rus, el primer cambio primordial versaba sobre los consejos departamentales. Según la nueva normativa, el artículo 1 establecía que en las elecciones que iban a celebrarse en el mes de junio, junto a los alcaldes, consejos locales y Consejo general del municipio de Bucarest, se iban a elegir, también mediante voto directo los consejos departamentales. Por lo tanto, frente a los comicios anteriores, cada votante iba a recibir tres boletines de voto: uno para el alcalde, otro para los integrantes del consejo local y, como novedad, otro para los consejos departamentales. En el caso de estos últimos, cada uno de los departamentos era una circunscripción electoral, cuya numeración era establecida por el Gobierno. Las candidaturas podían ser presentados por los partidos, alianzas o de manera independiente. Mientras que el alcalde se elegía de manera uninominal, para los consejos locales y departamentales se votaban las listas de integrantes. Para el primero, se declaraba vencedor el que obtuviera la mayoría de los votos válidos emitidos y no como en 1992 aquel que era votado por la mitad más uno de los electores que acudían a ejercer su derecho de voto. En el caso de que ninguno de los candidatos obtuviera dicha mayoría o existiese un empate, se organizaba una segunda vuelta, en un plazo no superior a dos semanas, entre los dos candidatos más votados o que se encontraran en una situación de paridad. En dicha jornada electoral se mantenía la

⁸ C.D., “Alegerile locale se vor tine sigur la 26 mai sau 2 iunie”, *Adevarul*, 12/04/1996, p. 1 (Título en español: “Las elecciones locales tendrán lugar seguramente el 26 de mayo o el 2 de junio”).

⁹ “Legislatia aferenta alegerilor locale a fost promulgata”, *Adevarul*, 13/04/1996-14/04/1996, p. 1 (Título en español: “Se ha promulgado la legislación relativa a las elecciones locales”).

¹⁰ “Lege Nr. 25 din 12 aprilie 1996 pentru modificarea si completarea Legii nr. 70/1991 privind alegerile locale”, *Monitorul Oficial al Romaniei*, n° 77, 13/04/1996 [en línea] <https://legislatie.just.ro/Public/DetaliiDocument/8052> (consultado el 02/11/2022) (Título en español: “Ley n° 25 del 12 de abril de 1996 para la modificación y perfeccionamiento de la Ley n° 70/1991 sobre las elecciones locales”).

necesidad de que se obtuviera la mayoría de los votos válidos emitidos. En cuanto a los vicealcaldes, estos eran elegidos, a través de votación indirecta, vía los consejos locales¹¹.

Otro aspecto que se había modificado de la anterior ley estaba relacionado con la fecha en la que tenía que establecerse, mediante acuerdo de Gobierno, el desarrollo de las elecciones. La nueva legislación recalca que dicha decisión debía tomarse con un mínimo de 45 días antes del día de la votación. En las anteriores se tenía que hacer con un mínimo de 60 días. La jornada electoral tenía que llevarse a cabo en un solo día que únicamente podía ser en domingo. En cuanto a las elecciones parciales, organizadas según la Ley de la administración pública local, su campaña electoral se reducía a la mitad. Por otro lado, para el desarrollo de los comicios locales de junio de 1996 se constituyó, siguiendo lo dispuesto por la ley, *Biroul Electoral Central* (Despacho Electoral Central, en adelante BEC) y los despachos electorales de circunscripción que sustituían a las comisiones electorales de circunscripción y se unían a los despachos electorales de las secciones de votación. El BEC tenía que vigilar la actualización de las listas electorales permanentes, asegurar la correcta aplicación de las reglamentaciones sobre las elecciones observando que la interpretación fuese uniforme y resolvía las contestaciones sobre la constitución, composición y actividad de los despachos electorales departamentales. Asimismo, “totalizaba” los votos que habían obtenido en Rumanía las diferentes agrupaciones, alianzas políticas y los candidatos independientes y publicaba los resultados en *Monitorul Oficial al Romaniei* y en la prensa. Por otro lado, tenía que resolver las posibles quejas sobre casos de fraude electoral, pudiendo incluso anular la votación de una determinada circunscripción en la que se hubiera producido un fraude que alterara la atribución de los mandatos. También tenía que resolver las contestaciones sobre el incumplimiento de las previsiones legales sobre la transparencia de las subvenciones que recibían los partidos, alianzas y candidatos independientes¹².

Los despachos electorales de las circunscripciones, según indicaban las nuevas disposiciones, tenían que estar formados según el siguiente modelo: en las comunas, debían estar integrados por siete miembros: un presidente y un suplente (solían ser juristas) y cinco representantes de las formaciones y alianzas políticas que participaban en los comicios en dicha localidad. En el caso de las ciudades, municipios y en las

¹¹ Angela Rus, *Alegeri locale in municipiul Cluj-Napoca 1990-1996*, Cluj-Napoca, Academia Romana. Centrul de Studii Transilvane, 2015, pp. 209-210 (Título en español: *Las elecciones locales en el municipio de Cluj-Napoca 1990-1996*).

¹² *Ibid.*, pp. 210-211.

subdivisiones de estos últimos tenía que estar compuestos por dos juristas y siete delegados de las agrupaciones y alianzas políticas y electorales. En la capital rumana estaba formado por cuatro juristas y once representantes de los partidos. Las principales tareas de los despachos electorales de circunscripción eran vigilar la formación de las listas adicionales y las copias de las listas permanentes, organizar las secciones de votación, registrar las listas de candidatos y las candidaturas independientes para la alcaldía y los consejos locales, que después publicaban en los lugares establecidos. Asimismo, eran los que designaban el número de apoyos necesarios para presentar las candidaturas independientes, según el número de votantes y resolvían las quejas sobre la actividad de los despachos electorales de las secciones de votación. Por otro lado, se encargaban del recuento total de votos siendo quien establecía el resultado de las elecciones en dicha circunscripción. Igualmente era quien otorgaba el certificado a los vencedores para el puesto de la alcaldía y los del consejo local, redactaban el acta del resultado y se lo entregaban al despacho electoral departamental, junto a las posibles quejas¹³.

Según apunta Angela Rus, el presidente del Tribunal departamental realizaba el sorteo para designar a los juristas entre los magistrados y los juristas de los departamentos y de Bucarest, en un plazo de cinco días desde el establecimiento de la fecha en la que se iba a realizar la votación. Éstos no podían pertenecer a ninguna agrupación política y si su número no era suficiente, el prefecto podía completar las listas con personas de prestigio local, aunque manteniendo el principio de no pertenecer a ninguna formación. Asimismo, se exigía que tuvieran estudios medios. Por otro lado, el dirigente del Tribunal también designaba al presidente del despacho electoral de circunscripción y a su suplente¹⁴.

Según las modificaciones de la legislación, aquellos que cambiaban su domicilio en otra unidad administrativa con un mínimo de seis meses antes de las elecciones, podían votar en dicha ubicación. Por otro lado, se permitían las alianzas electorales entre los partidos tanto a nivel departamental como local, aunque únicamente podían estar en el mismo nivel en una sola alianza. La propuesta de la lista de candidatos se tenía que realizar en cuatro ejemplares distintos, conteniendo datos como el nombre, apellido, lugar y fecha de nacimiento, profesión o partido político al que pertenecía. Las listas debían ser

¹³ *Ibid.*, pp. 211-212.

¹⁴ *Ibid.*, p. 212.

acompañadas de una declaración en la que se aceptaba la candidatura, con la fecha y la firma de aquellas personas que aparecían en la misma, pero también de la dirección departamental de cada partido de la alianza. Estas declaraciones debían incluir el nombre y apellido de la persona, la agrupación que lo había propuesto, su profesión, su pertenencia política, su consentimiento para concurrir a los comicios, además de indicar que cumplía las condiciones previstas en la ley. Una persona podía presentarse tanto para el puesto de alcalde como para el consejo local¹⁵.

En el caso de los candidatos independientes, tenían que proveer la lista de aquellas personas que les habían ofrecido su apoyo. Además, tenían que facilitar los datos del pretendiente (fecha de las elecciones, nombre, apellido, puesto para el que se presentaba) y los datos de las personas que firmaban para que pudiera concurrir a las elecciones (nombre y apellido, fecha de nacimiento, dirección, número de identificación personal y su firma). En dicha lista únicamente podían figurar ciudadanos con derecho a voto y cada persona podía apoyar a un solo candidato, con indiferencia del puesto para el que concurría. Asimismo, también tenía que mencionarse en la lista el nombre y apellido de la persona que la había elaborado y una declaración en la que asumía la autenticidad de las firmas. Para el caso de los independientes, no podían concurrir en una lista¹⁶.

En cuanto a la fecha de las elecciones locales, el 17 de abril, el diario *Adevarul* señalaba que se había anunciado el día anterior que la fecha para las mismas se había fijado para el 2 de junio. El 19 de abril se iniciaría la campaña electoral, manteniéndose, según la legislación, 45 días entre el comienzo de la misma y el día de la votación. La segunda vuelta de los comicios se iba a producir dos semanas después, es decir el 16 de junio. La ley preveía la posibilidad de que se pudiera acudir una tercera vez a las urnas si no asistía el 50% del electorado a ejercer su derecho a voto. Según las autoridades, para las elecciones locales del 2 de junio se iban a gastar a nivel central 2 mil millones de lei, siendo la cantidad que se había destinado a nivel local superior a 15 mil millones de lei¹⁷. Por otro lado, ese mismo día se anunciaba el inicio de campaña de algunas agrupaciones o alianzas políticas rumanas. La Convención Democrática Rumana (en adelante CDR) iba a comenzar dicha tarea el 23 de abril en Curtea de Arges con la presencia del presidente del Partido Nacional Campesino-Cristiano Demócrata (en adelante PNT-CD),

¹⁵ *Ibid.*, p. 213.

¹⁶ *Ibid.*, pp. 213-214.

¹⁷ Claudia Vlad, "La 2 iunie-Primul tur al alegerilor locale", *Adevarul*, 17/04/1996, p. 1 (Título en español: "El 2 de junio- Primera vuelta de las elecciones locales").

Ion Diaconescu y el presidente del Partido Nacional Liberal (en adelante PNL), Ionescu Quintos, así como de otros dirigentes de dicha alianza política. En ella iba a tomar la palabra Emil Constantinescu, presidente de la CDR e iba a suponer el comienzo de la campaña en todo el país¹⁸.

Aunque la campaña electoral estaba a punto de comenzar, la televisión rumana, el principal medio de comunicación, se encontraba en una situación compleja ya que no se había podido formar su dirección legal. Ninguno de los tres candidatos que la oposición había propuesto había conseguido el número necesario de votos en el Parlamento para poder formar parte del consejo de administración. Se trataba de Ion Caramitru, Radu Feldman Alexandru e Ileana Vulpescu. Para que el consejo fuese completado se habían mantenido dos turnos de negociaciones entre la formación política de Iliescu, que a partir de julio de 1993 pasó a denominarse Partido Democrático Socialista Rumano (en adelante PDSR), y el Partido de la Unidad Nacional Rumana (en adelante PUNR) y los representantes de la oposición. El PDSR aceptaba votar a favor de los tres candidatos a cambio de ser quién proponía al presidente del consejo de administración. Asimismo, cabe destacar que los dirigentes de los partidos del Gobierno se negaron rotundamente a la candidatura de Gabriel Liiceanu, por parte del Sindicato Libre de TVR, en el consejo, pidiendo que se volvieran a celebrar elecciones para elegir a un representante alternativo. Por su parte, la oposición no aceptó estas condiciones. En dicha situación, la campaña electoral para los comicios locales de 1996 iba a comenzar sin que la televisión pública rumana tuviera una dirección legal¹⁹.

Mientras tanto, la situación económica de los rumanos no estaba mejorando. En ese sentido, según *Adevarul*, la subida de los precios que estaban experimentando durante esa primavera había hecho que gran parte de la población no se preocupara por el día de mañana, sino por la hora siguiente. Apuntaba el 25 de abril que si se comparaban los precios alimenticios con los de la semana anterior podían comprobar que la carne de res había incrementado su valor en un leu cada 12 minutos y la de cerdo el mismo precio en menos de una hora. El periódico indicaba que hacía no mucho, los acuerdos del Gobierno incrementaban los precios de los alimentos para los animales de los granjeros, pero limitaba el precio de la carne. Eran las subvenciones las que tenían que sufragar la

¹⁸ “CD isi incepe oficial campania electorala la Curtea de Arges”, *Adevarul*, 17/04/1996, p. 2 (Título en español: “La CD comienza oficialmente su campaña electoral en Curtea de Arges”).

¹⁹ R. Ciobanu y O. Iurascu, “TVR intra in campanie fara consiliu de administratie”, *Adevarul*, 18/04/1996, p. 2 (Título en español: “TVR entra en campaña sin consejo de administración”).

diferencia del coste para los productores. Sin embargo, antes de que se realizara el cobro de dichas cantidades, estos quebraban por el retraso. Según *Adevarul*, un método similar se estaba empleando con la población puesto que en ese momento se decidía que se iba a encarecer el precio de los productos y los salarios subirían en un par de meses. No obstante, apuntaba que incluso los precios eran superiores a los que se habían previsto. En ese sentido, ponía como ejemplo la carne de cerdo que con hueso costaba 8.000 lei el kg y sin hueso 9.500, mientras que la previsión del Gobierno era de 7.200 lei el kg. En el caso de la carne de pollo el precio era de 5.500 frente a los 5.400 previstos. En la verdura y la fruta la situación no era mejor, ya que el precio del kilogramo de tomates o pepinos alcanzaba la friolera de 6.000 lei, únicamente superado por la piña, cuya unidad tenía un precio de 10.000 lei. Según el Ejecutivo, las subidas que se habían anunciado oxigenarían la situación para los productores agrícolas, que se enfrentaban a grandes costes. En teoría, si inflaban los precios, se les castigaría. Sin embargo, el periodista Adrian Cercelescu desmentía esta información señalando que los costes se iban a incrementar con los añadidos comerciales, a lo que había que añadir que las propias subidas anunciadas no se estaban respetando²⁰.

Con relación a la situación a la que se enfrentaban los rumanos debido a la inflación, el 31 de mayo, *Adevarul* ponía en portada un artículo sobre los pensionistas. Señalaba que éstos eran la categoría social que se encontraban en la base de la mayoría de los mítines. Apuntaba que cada mañana, se reunían junto a los quioscos con leche y pan subvencionados y se ponían en fila delante de los lugares donde se vendían los huevos y harina más baratos. Indicaba irónicamente que organizaban una marcha *ad-hoc* en búsqueda de los medicamentos compensados. No obstante, no podían cortar la electricidad o el agua caliente, no ocupaban las fábricas donde habían trabajado y no eran incómodos para el poder. Es curioso observar que dicha visión cambiaba cada cuatro años, momento en que se convertían en ciudadanos con derecho a voto. Un mes antes de las elecciones locales, los representantes centrales de los pensionistas pedían al Ejecutivo el incremento de la retribución media de este colectivo a 200.000 lei, amenazando que si era rechazado organizarían la “marcha de la desesperación”. Después de una semana, las cámaras reunidas del Parlamento adoptaron *Bugetul Asigurarilor Sociale* (Presupuesto de las Garantías Sociales) para el año 1996, estableciendo la pensión media en 138.900 lei.

²⁰ Adrian Cercelescu, “De cateva zile. Preturile pe piata-mai mari decat scumpirile anuntate de Guvern”, *Adevarul*, 25/04/1996, p. 3 (Título en español: “Desde hace algunos días, los precios del mercado son superiores a los incrementos anunciados por el Gobierno”).

Ante esto, aproximadamente 5.000 jubilados salieron a la calle y el Gobierno se comprometió a estudiar el problema. Pocos días después anunció que el 1 de junio se incrementaría dicho pago en un 8,3%. Sin embargo, Nicolae Vacaroiu, que había entrado en PDSR comenzó a asustar a la población, indicando que, a finales del año siguiente, no se podría hacer frente a dicho pago si la ley no era cambiada y se adoptó *Hotararea Gubernamentală* (Acuerdo Gubernamental) 724/1996. Según los últimos datos, en la semana de las elecciones locales se incrementarían las pensiones en un 10,5%, llegando a una media de 151.454 lei²¹.

A lo largo de los capítulos, hemos podido comprobar que la violencia fue por desgracia un elemento que acompañó al proceso democratizador rumano, especialmente durante las campañas electorales. En ese sentido, en la comuna Sascut, una de las poblaciones más importantes del departamento de Bacau, con una población de alrededor de 11.000 habitantes, la delegación dirigida por Petre Roman, candidato del Partido Demócrata (en adelante PD) a la presidencia, no pudo entrar en dicha localidad. Se dirigió allí junto a otros coches durante el tour electoral en dicho departamento y Sascut era la primera parada. Un grupo de 10-15 habitantes formaron un cordón en la principal entrada del pueblo, bloqueando el paso de los coches. Les tiraron piedras y vaciaron botellas de cerveza en el primer vehículo. Entre ellos estaba también el vicealcalde de la comuna, Ion Rauta. Los cuatro policías que estaban entre la columna y los conciudadanos no intentaron calmarlos. La delegación al final consiguió llegar por otro camino a la iglesia de la zona. Nuevamente fueron recibidos por el mismo grupo que abucheó a la delegación y tuvo una actitud violenta. El vicealcalde, Ion Rauta siguió al grupo del PD que había entrado en la iglesia y le reprochó a Roman que no había anunciado de manera oficial su visita. A la salida del recinto, un grupo de alrededor de 30 hombres abuchearon nuevamente al dirigente rumano, llevando dos de ellos cuchillos. A pesar de ello, no era la actitud de todos los habitantes, señalando algunos que lo que había hecho el vicealcalde, considerado como el principal instigador, no era correcto. Según los representantes del PD, se esperaban comportamientos de este calado, ya que señalaban que Rauta era el vicepresidente de la organización departamental del PDSR de Bacau²². Si bien es cierto

²¹ Adrian Cercelescu, "Milostenie guvernamentală. Cresterea cu 10,5% a pensiilor in seamna nici 2 kg de carne", *Adevarul*, 31/05/1996, p. 1 (Título en español: "Misericordia gubernamental. El incremento con 10,5% de las pensiones no significa ni 2 kg de carne").

²² Oana Iurascu, "Primul incident grav in campania electorala. In comuna Sascut (Bacau), Petre Roman-intampinat cu pietre", *Adevarul*, 27/04/1996-28/04/1996, p. 1 (Título en español: "El primer incidente grave de la campaña electoral. En la comuna Sascut (Bacau), Petre Roman fue recibido con piedras").

que dicha localidad no forma parte del ámbito geográfico de nuestro análisis, consideramos que es de gran relevancia como ejemplo para comprobar que la violencia seguía siendo un elemento presente en las campañas electorales, produciéndose en diferentes partes del país. Dicho acontecimiento hizo que diferentes integrantes de la oposición mostraran su malestar. Por ello, Adrian Severin, en una conferencia del PD dijo que las agresiones y la violencia eran una manera de fraude electoral. Asimismo, Emil Constantinescu se mostró solidario con Petre Roman ante lo que había sucedido en Sascut. Al ser preguntado si la CDR y las agrupaciones de la oposición harían algo ante la violencia de la campaña electoral para los comicios locales, indicó que a pesar de considerar que era algo peligroso, no veía posible que fuera a más. Si bien quiso distanciarse de Roman indicando que su Gobierno dirigió una situación extremadamente grave, con violencia diaria en 1990, subrayó que su agrupación podía asegurar el correcto desarrollo de las elecciones si el Gobierno no era capaz²³.

Sin embargo, para intentar asegurar un desarrollo normal de las elecciones locales, era clave que se tomaran algunas medidas a nivel local. En ese sentido, en el departamento de Teleorman, el prefecto Ilie Cevei fue entrevistado por el periodista B. Schmidt para el periódico del departamento. Este último indicaba que recientemente se había celebrado en el Palacio Victoria una reunión de los prefectos con el primer ministro y otros miembros del Gobierno. Por ello, le pedía que detallara los objetivos de dicho encuentro. Ante esto, Cevei indicó que había tenido una gran importancia, abordándose problemas de interés nacional. En primer lugar, hablaron sobre las elecciones locales. Los prefectos, el aparato técnico y jurídico, así como los organismos de la administración local debían hacer todo lo que estaba en sus manos para garantizar un buen ambiente de expresión de todas las fuerzas políticas a lo largo de la campaña electoral. Asimismo, se tenía que asegurar el respeto del calendario electoral, siguiendo lo indicado por la ley. También debían tomar las acciones necesarias para que se popularizara la legislación que se iba a aplicar en los comicios locales, con todas las modificaciones realizadas. Igualmente, también debían intentar garantizar que se realizaran de manera correcta las listas electorales, las secciones de votación, etc. Apuntaba que por orden del prefecto se iba a establecer el número necesario de consejeros departamentales y por cada localidad, según los efectivos de la población del 1 de enero del año en curso y la numeración de las

²³ O.I., “Apel la non-violenta electorala”, *Adevarul*, 03/05/1996, p. 2 (Título en español: “Llamada para la no-violencia electoral”).

circunscripciones electorales. Por otro lado, informaba que el Gobierno y las instituciones de los prefectos asegurarían los fondos necesarios para la campaña electoral, recuperándose estos después de los presupuestos locales, tal y como se preveía en la ley²⁴.

También debemos tener en cuenta que, en algunas de las localidades que hemos elegido, incluso antes del inicio de la campaña electoral, había algunos casos sobre presuntos delitos en las instituciones locales. Es el ejemplo de Calarasi, donde tal y como informaba el semanal *Curierul*, el alcalde Dumitru Radu Savu estaba siendo investigado. Según dicho medio de comunicación había sospecha de que el dirigente de la corporación había hecho distintos favores a algunas empresas de construcción, si bien subrayaba que era algo en lo que la justicia debía indagar. A pesar de ello exigía que se clarificara si era verdad que a algunas empresas se les habían atribuido obras por simple petición. Apuntaba que, según un asalariado del Ayuntamiento, se habían inflado algunos precios y Savu había firmado como alcalde. Con relación a ello, *Curierul* indicaba que se acusaba al alcalde de no haber hecho un concurso público, sino que había atribuido los trabajos de reparación de distintas calles a dedo. Añadía que, sobre el estado de las carreteras de la ciudad habría mucho que decir, siendo una situación que realmente desesperaba a los conductores²⁵.

Ion Iliescu acudió a la ciudad de Alexandria (departamento de Teleorman) y al anunciar su visita, los habitantes y la prensa local creían que iría a SC Rulmenti SA, principal punto industrial de la zona. No obstante, el 23 de mayo fue a la localidad del sur de Rumanía y acudió a SC Electrotel, segundo emplazamiento industrial más importante de dicha localidad, que estaba en un momento de inicio de recuperación económica. Si bien puede parecer algo anecdótico, realmente no lo era puesto que la población rápidamente señaló que los dos directores de Electrotel eran candidatos del PDSR para la alcaldía de la ciudad y el consejo local. Al ser preguntado por la “coincidencia”, el presidente rumano contestó que no sabía nada y que probablemente, en casi todas las ciudades eran candidatos las personas de la dirección de las unidades económicas. En este caso, según la prensa, ambos cumplieron el “plan” de mostrarse cerca del jefe del estado

²⁴ B. Schmidt, “In campania electorala ‘vom asigura un climat bun de exprimare tuturor fortelor politice’”, *Teleormanul*, 23/04/1996, p. 1 (Título en español: “En la campaña electoral ‘aseguraremos un clima bueno de expresión para todas las fuerzas políticas’”).

²⁵ Iulian Talianu, “La Calarasi, potrivit unor informatii de ultima ora: Primaria e in cercetari pentru ca acolo s-au savarsit fapte cu caracter penal!”, *Curierul*, 05/04/1996-12/04/1996, pp. 1 y 3 (Título en español: “En Calarasi, según unas informaciones de última hora: ¡El Ayuntamiento está siendo investigado porque allí se han cometido unos hechos de carácter penal!”)

y de presentarlo a sus asalariados²⁶. Sobre uno de los directores, el diario *Teleormanul* había informado a mediados de abril que Teodor Nitulescu iba a ser el candidato del PDSR para la alcaldía de Alexandria. El periódico señalaba que habían obtenido dicha información dos días antes del comienzo de la campaña electoral, publicándola a un día del inicio de la misma. El periodista Ion Hogas informaba que Nitulescu era ingeniero de formación y era el director comercial de S.C. Electrotel SA Alexandria²⁷. Por lo tanto, es cuanto menos curioso que ni el presidente rumano, ni su equipo conocieran el hecho de que dos dirigentes de una de las empresas que iban a visitar en campaña electoral eran candidatos de su formación, teniendo en cuenta que los medios de comunicación habían conseguido hacerse con ese dato antes siquiera de comenzar la carrera para las alcaldías y los puestos en los consejos locales.

Sobre la visita del presidente rumano del 23 de mayo en Alexandria informó más el diario departamental. Indicó que estuvo acompañado por un importante número de ministros y secretarios de estado entre los que destacaban Florin Georgescu, ministro de Finanzas, Valeriu Tabara, ministro de Agricultura, el general Marin Dragnea, el secretario de estado en el Ministerio de Cultura, Eugenia Moldovanu, el secretario de estado en el Ministerio del Interior Cico Dumitrescu o el secretario de estado en el Ministerio de Industria, Lucian Motiu entre otros. Su visita, tal y como hemos apuntado con anterioridad, se inició en S.C. Electrotel SA a las 09:45. Además de ver los puntos más importantes de dicha sociedad, habló con los asalariados sobre problemas de índole económica. Asimismo, tuvo un breve encuentro con la dirección de dicha empresa, si bien los medios de comunicación no tuvieron acceso. En ella, los dirigentes pidieron apoyo para un préstamo, a lo que el presidente rumano accedió no solo a ello, sino también para ofrecerles soporte para pedidos, especialmente para la exportación. Sobre las 12:30 fue invitado para la inauguración de un monumento a los soldados de Teleorman que combatieron en la Segunda Guerra Mundial. Un aspecto interesante señalado por *Teleormanul* fue que el alcalde no asistió a dicho evento, algo duramente criticado por la

²⁶ Razvan Mitroi, “Presedintele Iliescu a ajuns, intamplator, ‘acasa’ la candidatii PDSR-Alexandria”, *Adevarul*, 24/05/1996, p. 2 (Título en español: “El presidente Iliescu ha llegado, por casualidad, a la ‘casa’ de los candidatos del PDSR-Alexandria”).

²⁷ Ion Hogas, “Dl. ing. Teodor Nitulescu. Candidatul PDSR la Primaria Alexandriei”, *Teleormanul*, 19/04/1996, p. 1 (Título en español: “El Sr. Ingeniero Teodor Nitulescu. Candidato del PDSR para el Ayuntamiento de Alexandria”).

prensa. Ilescu también acudió a la estación de investigación agrícola de Draganesti Vlasca, donde también muchas personas fueron a verle²⁸.

Igualmente, la prensa local aprovechó para poder realizarle algunas preguntas al presidente rumano. En ella, Ilescu confirmó que después de los comicios que iban a producirse en junio tomaría una decisión sobre su candidatura para las presidenciales de ese mismo año. El reportero D. Florin le indicó que algunas personas habían señalado que había visitado Electrotel porque los directores de dicha sociedad estaban en las listas del PDSR a lo que respondió que no lo sabía y que acababa de enterarse. Igualmente, se le apuntó que desde 1990 había realizado distintas visitas al departamento del sur de Rumanía. Por ello, le pidieron que hiciera una valoración del transcurso de los años en Teleorman. Desde el punto de vista de Ilescu, cada vez que fue a la zona había algo nuevo y había visto aspectos positivos. Indicaba que se había mejorado la economía de poblaciones como la capital del departamento o Rosiori de Vede. Algunas empresas conocidas por sus dificultades habían conseguido sobreponerse. Asimismo, hizo apreciaciones similares sobre la situación de la agricultura²⁹.

En cuanto al candidato para el ayuntamiento de Alexandria, el ya mencionado Teodor Nitulescu, los anuncios electorales de la prensa lo mostraban como “una garantía para las transformaciones largamente esperadas”. Señalaba que su programa pretendía llevar a cabo unos objetivos necesarios, definiendo unas políticas de larga duración para modernizar el municipio y asegurar un nivel de vida tranquilo y civilizado para sus habitantes. Entre sus propuestas, volvemos a encontrar aspectos que hemos indicado a lo largo de los capítulos y que por lo tanto no se habían solucionado. Para la alimentación de agua potable quería finalizar las obras del depósito, pretendía realizar un mantenimiento de los pozos y rehabilitar las instalaciones de purificación de agua. Igualmente, consideraba necesario que se instalaran medidores del consumo de agua para aquellos usuarios cuyo gasto fuese desmedido. Para asegurar la calefacción en los apartamentos durante el invierno quería aprovisionar desde el verano una parte del combustible necesario para los meses fríos de 1996/1997. Asimismo, quería que se revisara con antelación las instalaciones de calefacción para anticiparse a cualquier pérdida. En cuanto a la situación de las carreteras y de las aceras, apuntaba que su

²⁸ Matilda Cazacu, “La inaugurarea noului monument din Alexandria”, *Teleormanul*, 24/05/1996, pp. 1 y 3 (Título en español: “En la inauguración del nuevo monumento de Alexandria”).

²⁹ D. Florin, “Si totusi, va fi un an bun”, *Teleormanul*, 24/05/1996, p. 1 (Título en español: “Aun así, será un buen año”).

reacondicionamiento se haría mediante el presupuesto local y las contribuciones de los agentes económicos. Por otro lado, también tenía una serie de propuestas para un plazo más amplio. En el dominio del agua potable, quería realizar una serie de estudios y proyectos técnicos para garantizar este recurso para la industria, crear nuevos pozos y llevar a cabo un correcto mantenimiento de los ya existentes. Igualmente, esto serviría para modernizar la estación de purificación del agua potable y montar en todos los puntos térmicos unas instalaciones de bombeo para que el agua llegara a todos los niveles de los pisos. Asimismo, consideraba que había que modernizar la red de distribución de agua potable. Para todos estos proyectos se emplearían recursos locales, pero también desde el presupuesto del Estado. Entre sus planes también quería conseguir el abastecimiento de gas natural para la ciudad obteniendo el acuerdo gubernamental para la capital del departamento. Para ello también tenía que realizar los estudios y proyectos necesarios, además de asegurar los fondos y el inicio de la inversión. Nuevamente, para ello quería emplear tanto recursos del presupuesto local como del nacional, a lo que quería añadir fondos de los agentes económicos y de la población³⁰.

Si Ion Iliescu seguía siendo un “as en la manga” para los candidatos de su formación, no sucedía lo mismo con los dirigentes de todas las agrupaciones. En ese sentido, en Ploiesti (departamento de Prahova), Dinu Zamfirescu, líder del Partido Liberal '93 (en adelante PL '93) acudió a finales de mayo de 1996 a un mitin electoral que se había organizado en la Casa de los Sindicatos de dicho municipio. Sin embargo, asistieron únicamente 20 miembros de su formación, 14 de ellos viniendo de las comunas Blejoi y Ploiestori. El presidente de la organización departamental PL'93, el profesor Nicolae Preda, mostró su malestar por el hecho de que ni siquiera los 31 candidatos del partido en las listas para los consejos locales habían participado en el encuentro³¹. Este mismo afirmó durante los últimos días del mes de mayo que dado que para el puesto de alcalde de Ploiesti se presentaban 23 candidatos, seguramente se necesitaría una segunda vuelta para decidir el puesto de alcalde. Por ello, su formación, junto al Partido Alianza Cívica (en adelante PAC) y el Partido de la Alternativa de Rumanía habían firmado el 27 de ese mismo mes un acuerdo de colaboración para apoyar al candidato de cualquiera de ellos

³⁰ RP y B. Schmidt, “Teodor Nitulescu. O garantie pentru transformările mult asteptate”, *Teleormanul*, 28/05/1996, p. 3 (Título en español: “Teodor Nitulescu. Una garantía para las transformaciones ampliamente esperadas”).

³¹ Rompres, “Ploiesti. Doar 20 de liberali si-au intampinat liderul”, *Adevarul*, 28/05/1996, p. 2 (Título en español: “Ploiesti. Solo 20 liberales recibieron a su líder”).

que pasase a la segunda jornada electoral³². Desde nuestro punto de vista es bastante llamativo que unas filiales de unas formaciones políticas estuvieran negociando para aliarse antes del día de votación. Sin embargo, es en cierto sentido comprensible dada la gran fragmentación política, que tal y como podemos observar, seguía imperando en Rumanía en 1996.

Si bien es cierto que los partidos fundamentales de la oposición se presentaron mediante la Convención Democrática Rumana, esto no significa que dicha alianza estuviera exenta de problemas. En el departamento de Teleorman, por ejemplo, el diario local recibió un comunicado por parte del PNL-CD en el que indicaban que en la filial departamental de la CDR se había instaurado una “dictadura” de un grupo del PNL-CD y por ello el despacho ejecutivo de la filial de su formación había aprobado con mayoría de votos no firmar las listas de candidatos para la CDR para los comicios locales de 1996. 1.143 miembros habían presentado su dimisión para inscribirse en el PL '93. Indicaban que habían logrado unirse y que habían dejado de lado cualquier orgullo personal. Dicho cambio de formación se iba a finalizar el 5 de mayo de 1996³³. Por su parte, la Convención basó sus anuncios electorales del departamento en indicar que se posicionaba junto a la población. Señalaba que después de 45 años de dictadura, habían transcurrido otros seis de gobierno postcomunista, intentando asimilar lo que se había vivido durante el proceso democratizador con la etapa comunista. Aun así, indicaba que no estaba todo perdido, pero lanzaba un mensaje con un tono alarmante señalando de alguna manera que, si no se tomaban las medidas adecuadas, no sabía qué se podría hacer en cuatro años. Apuntaba que Rumanía era el penúltimo país de Europa y Teleorman entre los últimos departamentos del país, si bien no precisaba en qué aspectos y según qué clasificaciones. Por lo tanto, el mensaje electoral que estaba intentando transmitir era que las personas que habían ostentado el poder habían continuado con la política de la dictadura, que tanto el departamento del sur de Rumanía como el propio país estaban en una situación nefasta y que, si no se tomaban las medidas oportunas, quizás sería demasiado tarde. Se trataba, en definitiva, de un mensaje ciertamente alarmante para la población³⁴.

³² Rompres, “Prahova. Intelegere pentru turul doi de scrutin”, *Adevarul*, 29/05/1996, p. 3 (Título en español: “Prahova. Acuerdo para la segunda jornada electoral”).

³³ Lucica Coman y Nicu Padurar, “Primim de la PNL-CD Comunicat”, *Teleormanul*, 03/05/1996, p. 1 (Título en español: “Recibimos del PNL-CD Comunicado”).

³⁴ “Conventia Democratica din Romania”, *Teleormanul*, 25/05/1996, p. 2 (Título en español: “Convención Democrática de Rumanía”).

A lo largo de los capítulos hemos apuntado que, desde los sucesos revolucionarios de diciembre de 1989, el papel político de la mujer había empeorado masivamente. Esto lo hemos podido comprobar en el número de mujeres que se presentó en las localidades que hemos elegido en nuestro análisis, así como en los resultados de los comicios que hemos analizado. En abril de 1996 el diario *Teleormanul* presentó una entrevista que se le hizo a Mariana Stoica, la presidenta de la Organización Nacional de las Mujeres del Partido Demócrata. Señalaba que quería sensibilizar la opinión pública, pero también a aquellos que decidían sobre los problemas a los que se enfrentaba la mujer y la familia. Sugería diversas estrategias y políticas sociales para lograr la mejora de las condiciones de trabajo, vida y el respeto de los derechos de la mujer y del niño. El reportero Fl. Profira le formuló a la presidenta un interrogante que dejaba mucho que desear, indicándole que esta había hecho una llamada para una mayor participación de la mujer en la vida política. Sin embargo, le preguntaba si no creía que no estaban preparadas para una lucha tan complicada. Mariana Stoica respondió indicando que era una batalla, pero que las mujeres no estaban por debajo de los hombres. Asimismo, subrayó que la participación de un mayor número de mujeres en el foro legislativo podría mejorar los intereses de éstas en la sociedad. En cuanto a la preparación, señalaba que su fórum inició unos cursos específicos con las mujeres de la organización del PD, para ofrecer instrucción para las alcaldesas, las integrantes de los consejos locales, obteniendo apoyo de la Organización de la mujer del Partido Laborista de Gran Bretaña. Desde nuestro punto de vista, además de haber subrayado que la pregunta del reportero estaba totalmente fuera de lugar, nos preguntamos por qué se daba por hecho que estas no estaban preparadas y se asumía que los candidatos hombres sí. Profira señaló que en la etapa comunista la mujer estaba formada de manera intensa en política. Por ello, le preguntaba si pretendía retomar dicho principio. Ante esto, Stoica indicó que existía una gran diferencia entre lo que había antes de 1989 y lo que proponían ellas puesto que durante la etapa del sistema socialista de tipo soviético la participación de la mujer era una demagogia, ya que, si bien es cierto que el número se respetaba, las mujeres no estaban involucradas en la toma de decisiones, sino que ocupaban otros puestos. Desde su punto de vista se había creado el “síndrome Elena Ceaucescu”. Subrayaba que, si un hombre se dedica a la política, nadie lo asimilaba al antiguo dictador rumano, pero si lo intentaba una mujer, rápidamente era comparada con la camarada. Por ello, eran conscientes de que tenían una complicada tarea por delante,

la de cambiar la opinión general sobre el rol de la mujer en la política y recuperar el respeto de su papel en la sociedad³⁵.

El periodista le indicó que, en todos los países del mundo, con indiferencia de su grado de desarrollo, la mujer tenía, políticamente, la misma suerte, ya que en raras ocasiones accedía a altos cargos. Por ello, le preguntaba si Rumanía podía ser una excepción. Ante esto, le contestó indicando que la situación de la mujer era muy diferente de un país a otro o de un continente a otro. Ante la diversidad que existía en el mundo, consideraba que era su labor concienciar a la sociedad sobre las necesidades concretas y, si era posible, participar en las decisiones relevantes. Por otro lado, Profira insistía en que la mujer estaba más ligada a la familia, al hogar y no renunciaría a su familia por la carrera política. Por ello, le preguntaba si había encontrado una solución a esto. Mariana Stoica apuntó que ellos se habían puesto como objetivo la redistribución de las actividades de la familia. Recalcaba que, si bien era cierto que tradicionalmente la mujer, además de su trabajo también se ocupaba de las actividades de la casa, que habían sido consideradas de manera injusta como femeninas, ellos querían reeducar a la sociedad, para que todo lo que se hacía en la familia, se hiciera en pareja. Subrayaba la necesidad de que la sociedad comprendiera y practicara la igualdad. El reportero le preguntó cómo conseguirían llevar a cabo sus programas sociales si no ganaban las elecciones. Indicaba que los cuatro años que habían estado en la oposición les hacía creer que ganarían las elecciones. Añadía que su optimismo estaba corroborado por la calidad de las personas que habían incluido en sus listas de concejales y alcaldes. Asimismo, creía que con la opción de cambio que ponían sobre la mesa obtendrían el triunfo en los comicios. Por último, el periodista le preguntó si no sería más eficiente un organismo del Gobierno, que se ocupara de manera exclusiva de los problemas de la mujer, más que la entrada de la misma en la política. Desde el punto de vista de Mariana Stoica, ese tipo de instituciones no eran eficientes. Opinaba que quizás funcionasen en un estado de derecho, algo que no creía que se podía atribuir a Rumanía. Señalaba que el Parlamento era el que tenía que legislar sobre las necesidades de los ciudadanos y subrayaba que para ella la mujer era un ciudadano con “necesidades especiales”. De la resolución de estas dependía el armonioso desarrollo de la sociedad en la que estaba integrada³⁶.

³⁵ Fl. Profira, “Trebuie sa scapam de sindromul ‘Elena Ceausescu’”, *Teleormanul*, 24/04/1996, pp. 1 y 2 (Título en español: “Tenemos que librarnos del síndrome ‘Elena Ceausescu’”).

³⁶ *Ibid.*

Al igual que sucedió en otros comicios anteriores, algunas agrupaciones políticas decidieron presentar en distintos medios de comunicación su programa, sus intenciones, sus objetivos, etc. El Partido Demócrata Agrario de Rumanía (en adelante PDAR) lo hizo en el diario departamental *Teleormanul*, mostrando cuál era su estrategia para las elecciones locales de 1996. Indicaba que quería ser el exponente de los intereses de la población rumana, de los que querían renovar el Estado y los que consideraban que la agricultura del país podía y debía asegurar la alimentación de los ciudadanos. Añadía que ellos no propagaban un ideal político al que se debía seguir ciegamente, sino que preferían unas ideas que guiaran el camino de la vida económica y determinara el progreso material. Para ellos, el interés nacional debía primar en cualquier idea política y el programa de la formación era uno que estaba subordinado a unas necesidades que ellos consideraban urgentes, la renovación de las zonas rurales, de conseguir que la tierra diera mejores frutos y mejorar la alimentación. Añadía que la agresión financiera de algunos países sobre el rumano era un elemento negativo, que subyugaba al país a los intereses extranjeros. Igualmente, subrayaban que la administración local debía ser bien elegida, estudiando en detalle las ideas y hechos de cada uno de los partidos políticos, así como a cada uno de los candidatos. Para el caso de Alexandria, recalca que el alcalde había prometido que traería el tranvía o el trolebús a la capital departamental, pero desde el punto de vista del PDAR no había asegurado ni siquiera un nivel de vida decente para los ciudadanos de la urbe. Indicaba que los ciudadanos habían padecido frío durante el invierno, no habían tenido agua caliente y recalca el problema de limpieza de la urbe³⁷.

La formación política PDAR convocó a principios de mayo en Alexandria (departamento de Teleorman) un mitin electoral en el que participaron miembros y simpatizantes. Acudió el presidente del partido, el ingeniero Victor Surdu y Horatiu Olaru, integrante del Despacho Permanente. Por otro lado, los asistentes también pudieron conocer al candidato de dicha agrupación para la alcaldía de dicha localidad, Mihai Angelescu, médico veterinario, inspector de estado e inspector de la policía sanitario-veterinaria. El diario *Teleormanul* le definía como una personalidad a la que la población conocía tanto en el propio municipio como en el resto del departamento. En dicho evento presentó su programa electoral bajo el lema “¡Para nosotros y nuestros hijos, amemos nuestra ciudad!”. Igualmente estuvieron presentes los aspirantes del PDAR de

³⁷ Florea Gato, “Modelul PDAR. Strategia Partidului Democrat Agrar din Romania in alegerile locale”, *Teleormanul*, 27/04/1996, pp. 1 y 2 (Título en español: “La estrategia del Partido Demócrata Agrario de Rumanía en las elecciones locales”).

otras localidades como por ejemplo Vasile Visan en el caso de Rosiori de Vede. A propuesta del dirigente de la formación política, el mitin se cerró con un cántico religioso³⁸.

Por otro lado, en el mismo periódico se publicó a mediados de mayo un artículo publicitario dedicado al candidato del PDSR para la alcaldía del municipio de Rosiori de Vede, Eugen Ovidiu Vlad. En él, el aspirante indicaba que el alcalde era un puesto público y presentarse significaba aceptar el control de los electores. Consideraba que a muchos de los interrogantes que se harían los votantes a la hora de depositar su voto, saldría favorecido ya que había constatado desde las anteriores elecciones, las parciales, que muchos de sus conciudadanos se reconocían a ellos mismos en la labor que él había empezado en la localidad y en la manera en la que él se comportaba. Indicaba que en los meses anteriores había trabajado junto a la ciudadanía para el bien de Rosiori de Vede, además había obtenido el apoyo de los habitantes, en sus esfuerzos para organizar mejor la administración local. Añadía que había tenido que enfrentarse, junto a la población, a numerosos obstáculos, no solo por la situación económica del país, sino también por las actuaciones de algunas personas que consideraban que, si dañaban a la urbe, conseguirían quitarle del puesto de alcalde. Informaba que había alcanzado ese puesto en las condiciones que los lectores ya sabían y consideraba que había puesto a punto un programa de actuación para varios años. Por ello, pedía el apoyo de los ciudadanos para llevar a cabo su labor. Su eslogan electoral era “¡Pensemos y accionemos juntos!”³⁹.

El análisis de la propaganda electoral del PDSR en Rosiori de Vede para las elecciones locales de 1996 puede ayudarnos a entender mejor cuál era el mensaje que pretendían transmitir al electorado y cuáles eran los puntos de su programa. Comenzaba justificando la actuación de la formación hasta ese momento, recordando que en 1992 la alcaldía había sido ganada por Florian Badea, del PSDT y en un consejo integrado por 21 miembros, el FSN tenía mayoría. Subrayaban que con posterioridad todos habían abandonado el Frente y cinco de ellos constituyeron el PDSR, por lo que hasta el otoño de 1994 habían tenido únicamente un cuarto de los votos del consejo local. Con

³⁸ B. Schmitdt, “Alexandria-Candidatul PDAR la functia de primar Mihai Angelescu”, *Teleormanul*, 07/05/1996, p. 1 (Título en español: “Alexandria-El candidato de PDAR para el puesto de alcalde Mihai Angelescu”).

³⁹ R.P. y M. Cazacu, “Rosiori de Vede-candidat la functia de primar, PDSR-prof. Eugen Ovidiu Vlad. ‘Sa gandim si sa actionam impreuna!’”, *Teleormanul*, 15/05/1996, p. 3 (Título en español: “Rosiori de Vede-candidato para el puesto de alcalde, PDSR-profesor Eugen Ovidiu Vlad. ‘¡Pensemos y accionemos juntos!’”).

posterioridad, obtuvieron la alcaldía en las elecciones anticipadas de 1994. Apuntaban que eran conscientes de que no habían llevado a cabo todo lo que se habían propuesto, pero consideraban que, en un año y pocos meses, la ciudad había conseguido avanzar. Recalcaban que habían cumplido más del 80% de los objetivos propuestos en 1994. El programa diseñado en 1996 pretendía continuar lo que habían iniciado en las anteriores elecciones. En ese sentido, querían finalizar las obras para traer los conductos de gas natural y las de la modernización de la calle *Carpati* y de las vías adyacentes a esta. Igualmente, querían introducir el agua potable en la calle *I.L. Caragiale, Dorobanti* y la Escuela n° 5, además de llevar el control sobre el recuento del consumo de energía térmica, agua caliente y potable en la mayoría de los abonados al régimen comunal. Por otro lado, querían iniciar las obras de construcción, montaje y finalización para extender la red de canalización en algunas vías de la ciudad. Asimismo, también querían concluir la canalización y la introducción del agua potable en la zona del mercado. La educación también estaba entre los objetivos que planteaba el PDSR y por ello indicaban que había que finalizar las reparaciones de los tejados de la Escuela n° 4, el Bachillerato Anastasescu, el Bachillerato Económico, el Bachillerato Agroindustrial y la Guardería n° 2. Para garantizar el alumbrado público y la iluminación del interior de las casas en la parte sur de la ciudad recalcaban que era necesario hacer unas inversiones. Con relación a ello, apuntaban que era preciso ubicar algunos postes y lámparas nuevas en algunas zonas del municipio donde el alumbrado público era deficitario. Desde el presupuesto local se querían asegurar los fondos necesarios para un buen desarrollo de la actividad sanitaria y de la educación. Por otro lado, querían terminar la edificación de los pisos destinados a las familias jóvenes y extender el servicio de los guardias públicos para asegurar el orden en los espacios públicos como por ejemplo los parques, el mercado, los espectáculos o las escuelas. Por último, indicaban que querían mejorar los criterios para la ayuda social y organizar algunas tiendas que vendieran mercancía a precios más económicos para jubilados y personas vulnerables económicamente⁴⁰.

Por otro lado, también señalaban algunas actividades que no habían podido iniciar hasta ese momento, por falta de fondos y debido al poco tiempo que llevaban organizando la vida pública, y que pretendían llevar a cabo. En primer lugar, querían que la Casa Técnica para la Juventud pasara al patrimonio de la ciudad, algo que también deseaban

⁴⁰ PDSR, “Candidatii pentru primar al municipiului, consilieri local, consilieri judeteni”, 1996, s.p. (Título en español: “Candidatos para alcalde del municipio, concejales locales, consejeros departamentales”).

hacer en el caso de algunas zonas que se convertirían en lugares recreativos. Consideraban necesario modernizar algunas calles y asegurar los terrenos necesarios para los constructores que edificaran viviendas para sus propios trabajadores o para familias jóvenes. Querían plantar árboles en las calles centrales y en los parques y pavimentar las calles de la parte sur del municipio. Igualmente se marcaban como objetivo la atribución de 50-100 terrenos para viviendas para las familias que careciesen de una. Consideraban necesario extender el cementerio de la calle *Stelian Popescu*. Asimismo, consideraban prioritario rehacer la red de distribución de energía térmica y agua potable de las viviendas del norte de Rosiori de Vede y construir nuevas aulas en las escuelas que funcionaban con tres turnos. Querían apoyar a los inversores que crearan puestos de trabajo y conseguir establecer lazos económicos, sociales y culturales con localidades de otros países desarrollados. Para los trabajos de salubridad, mantenimiento de las vías de la urbe y los espacios verdes, querían comprar mejor equipamiento. Tampoco descuidaban el ámbito de la cultura y por ello se marcaban como objetivo la organización de una sala de exposiciones para los artistas, pero también desarrollar las instituciones culturales subordinadas como el museo, la biblioteca y la casa de la cultura, además de apoyar a las personas y fundaciones que promovían la cultura local. Con relación a ello, querían ofrecer apoyo a las asociaciones deportivas y a los jóvenes que promovían una vida activa⁴¹.

En el cuadernillo electoral indicaban que para la selección de sus candidatos tenían una serie de criterios que estos debían cumplir. Entre estos, cabe destacar que era necesario que la persona contara con una buena apreciación pública por la manera en la que había puesto sus conocimientos y prestigio al servicio de la comunidad. Era necesario que no hubiera sido investigado en casos de corrupción, que demostrara amplios conocimientos generales y sobre la realidad local, pero también un buen rendimiento profesional. Se requería que demostrara devoción y afección en su vida familiar, que no hubiera manifestado comportamientos ofensivos frente a los partidos políticos e instituciones y que reconociera el programa de dicha formación política⁴².

Por otro lado, para reforzar la campaña electoral en Rosiori de Vede, acudieron a la localidad numerosas personalidades de la dirección central de la formación. En ese sentido, estuvo presente el presidente del Senado y del PDSR, Oliviu Gherman; el

⁴¹ *Ibid.*

⁴² *Ibid.*

ministro del Trabajo y Protección Social, Dan Mircea Popescu; el presidente de la Comisión Nacional de Pronóstico, Leonard Cazan; el presidente de la Agencia Nacional de Privatización, Iacob Zelenco; el vicepresidente del Banco Agrícola Central, Victor Doandes y algunos parlamentarios de Teleorman. Visitaron la localidad y mantuvieron una conversación con la organización departamental y local de la formación política, así como sus aspirantes para el puesto de alcalde y para el consejo local de distintas poblaciones de Teleorman sobre las elecciones locales. Oliviu Gherman pidió que se animara a los votantes a que ejercieran su derecho a voto. Después, los visitantes participaron en el mitin electoral organizado en la Casa Técnica, cuya sala se llenó con simpatizantes e integrantes del PDSR. Timotei Stuparu, dirigente de la filial departamental informó cuál era la situación del partido e invitó a Eugen Ovidiu Vlad a presentar su programa electoral. Por último, Gherman y Dan Mircea Popescu hablaron sobre las iniciativas y resultados de la política del partido en el Gobierno⁴³.

En Calarasi, *Curierul* preguntó a los ciudadanos si votarían al partido o a la persona y qué es lo que tendría que hacer. Si con relación a la primera pregunta había contestaciones dispares, sobre las actuaciones que tendría que tomar, las respuestas revelan que los problemas que la población seguía padeciendo eran similares a los que hemos indicado a lo largo de los capítulos. Por ejemplo, Vasile Tomita, parado, subrayaba que el nuevo dirigente de la corporación tendría que garantizar puestos de trabajo y la alimentación. Por otro lado, Vasile Bucur, jubilado, consideraba que había muchos aspectos que debían mejorar como por ejemplo el agua caliente, aunque también la conexión a la red de agua de los hogares y también ponía de manifiesto algunos problemas que había con relación a la limpieza de las calles. Indicaba que no se podía pasar cerca de un contenedor de basura en ese momento. El ámbito de la higiene de las vías era uno que numerosos entrevistados recalcaron por lo que deducimos que era uno de los que más sufría la población en aquel momento. Se trataba, en definitiva, de los mismos problemas que la población había padecido desde los años finales de la dictadura y por ello algunas personas como Dumitru Macri, jubilado de 76 años, contestaron a la pregunta sobre las actuaciones que debía tomar el nuevo alcalde de manera contundente: “¿Qué tendría que

⁴³ “Staff-ul PDSR la Rosiori de Vede”, *Teleormanul*, 29/05/1996, p. 1 (Título en español: “El *staff* del PDSR en Rosiori de Vede”).

hacer? Todo lo que no han hecho estos hasta ahora⁴⁴”. Con relación a los problemas de salubridad de la ciudad, se adoptó un programa general para solucionar dicha situación. El primer punto que debía abordar era la recogida de la basura de la periferia, la limpieza de los parques y la identificación de las personas que tenían animales para ver dónde llevaban los residuos. El segundo punto era el control de la limpieza de las calles, contenedores y las papeleras de papel. Como problemas complementarios indicaba la situación de los vehículos empleados para la salubridad, el poder quitar la tierra de la calle *Bucuresti* y el rol de los medios de comunicación⁴⁵. Dentro del problema de salubridad cabe destacar la presencia de los roedores. *Jurnalul de Calarasi* indicaba a mediados de mayo que en la última sesión del Consejo Local se había hablado de las acciones que se debían tomar sobre este problema y por ello se abrió una licitación, aunque sin dar financiación, por lo que al final se pospuso. Por lo tanto, el problema persistiría hasta que se aprobara el presupuesto local del año⁴⁶.

Asimismo, debemos tener en cuenta que la situación de las vías de la capital del departamento tampoco se encontraba mucho mejor que la salubridad. El propio *Jurnalul de Calarasi* llegó a publicar de forma irónica un artículo en portada titulado “El top de los agujeros” en el que indicaban que dicha lista era de gran importancia, teniendo en cuenta que se continuaba con unas acciones que lo que estaban haciendo era “maquillar” la situación, ya que estaban poniendo asfalto mezclado con arena para cubrir dichos desperfectos. Se trataba de un problema muy serio puesto que indicaban que por ejemplo en la calle que había delante del cine de *Orizont*, que todavía no tenía nombre, tenía un desnivel que en algunas zonas alcanzaba el medio metro. Asimismo, apuntaba de manera irónica que en el Boulevard *Republicii* se iba a realizar el aniversario de los cinco años en los que los agujeros estaban resistiendo, mientras que en el caso de la calle *Navodari* el orificio que había se iba a convertir en la futura piscina de la capital del departamento⁴⁷.

Por otro lado, el diario *Adevarul* informaba que cuatro días antes de las elecciones del 2 de junio, el Despacho Electoral Central (BEC) no había realizado ninguna petición

⁴⁴ Georgiana Parota, “Un pensionar ar vota un primar care nu minte, in vreme ce Leanca Zevedei n-are pe cine vota!”, *Curierul*, 11/05/1996-18/05/1996, pp. 1 y 4 (Título en español: “¡Un jubilado votaría a un alcalde que no mintiera, mientras que Leanca Zevedei no tiene a quién votar!”).

⁴⁵ Johanna C., “Orasul nostru are in curs un program de salubrizare”, *Jurnalul de Calarasi*, 29/04/1996-05/05/1996, p. 2 (Título en español: “Nuestra ciudad tiene en desarrollo un programa de salubridad”).

⁴⁶ I.N., “Sobolanii-propunere pentru stema orasului”, *Jurnalul de Calarasi*, 13/05/1996-19/05/1996, p. 1 (Título en español: “Las ratas-propuesta para el emblema de la ciudad”).

⁴⁷ “Topul gropilor”, *Jurnalul de Calarasi*, 06/05/1996-12/05/1996, p. 1 (Título en español: “El top de los agujeros”).

a la Embajada de los Estados Unidos de Bucarest para solicitar asistencia ante los comicios locales. Un mes antes, en un encuentro solicitado especialmente al presidente del BEC, el embajador estadounidense Alfred Moses ofreció asistencia técnica por parte de Washington. El Gobierno de EE.UU. estaba dispuesto a ofrecer dicha ayuda en tres ámbitos si era solicitada. En primer lugar, prometía apoyo en la instrucción de los electores y de la educación cívica general. Por otro lado, quería apoyar la administración del sistema electoral mediante la formación del personal involucrado en el desarrollo electoral y en la coordinación del proceso. Por último, también participaría en la observación de las elecciones. Igualmente, también se podrían tomar en consideración solicitudes relativas al aprovisionamiento con equipamiento como por ejemplo ordenadores. Sin embargo, tal y como informaba la embajada estadounidense, ninguna de las solicitudes fue formulada y no se ofreció ni siquiera una respuesta para la oferta del embajador Moses. Por ello, según indicaba *Adevarul*, era rara la declaración del jefe del departamento de la administración local del Gobierno rumano, Octav Cozmanca. Según él, se había solicitado en un primer momento aparatos de fax y otros equipamientos y “en perspectiva” la instrucción de algunas personas de los departamentos como “personal de especialidad”. Sin embargo, tal y como acabamos de señalar, según la Embajada de Estados Unidos en Bucarest, el BEC no había realizado ninguna solicitud⁴⁸.

La prensa local analizó en algunos casos el desarrollo de la campaña electoral. En ese sentido, *Teleormanul* indicaba el 23 de mayo que algunas fuerzas políticas habían iniciado su campaña electoral, mientras que otras no lo harían ni después de acabar la jornada electoral. El reportero Ion Hogas recalca que quedaban menos de diez días de campaña electoral, y casi todos los aspectos de la balanza estaban peor. Remarcaba que salvo en el caso del PDSR, no había ninguna otra formación política que hubiera conseguido presentar candidatos en todas las circunscripciones electorales del departamento. Por ello, apuntaba satíricamente que habían “peleado” tanto por los puestos en las listas que no habían quedado efectivos para atraer al electorado. En el caso de los integrantes de las corporaciones locales, indicaba que los aspirantes estaban satisfechos con verse en la tabla y simplemente apostaban por la “madurez” del electorado⁴⁹.

⁴⁸ Radio Europa Libera, “BEC nu are nevoie de asistenta americana pentru alegerile locale”, *Adevarul*, 29/05/1996, p. 3 (Título en español: “El BEC no necesita asistencia americana para las elecciones locales”).

⁴⁹ Ion Hogas, “Electorală-Da, dar campanie?”, *Teleormanul*, 23/05/1996, p. 1 (Título en español: “Electoral-Sí, ¿pero campaña?”).

En cuanto al electorado, Ion Hogas indicaba que no le daba tiempo ni a extrañarse por qué las personas con unos altos sueldos estaban dispuestos a abandonar sus oficios para convertirse en alcaldes, cuya remuneración era significativamente menor. A pesar de esto, tal y como hemos visto con anterioridad, uno de los problemas que habían tenido distintas formaciones había sido justamente conseguir completar las listas de los candidatos. No obstante, indicaba que a este le faltaba incluso el ánimo para ver que también había entre los aspirantes personas en las que podían confiar. Sin embargo, según el reportero rumano, esta situación iba más allá del periodo electoral y tenía su continuidad en la relación de la duración de un mandato, entre los alcaldes y los concejales por un lado y con los ciudadanos por otro. Si bien indicaba que no sabía si esto sucedía en el resto del país, apuntaba que, en el caso de Teleorman, la campaña electoral había estado caracterizada por un cansancio que casi hacía imposible pensar que iban a suceder unas elecciones. A esto añadía que esta situación tenía un peligro añadido y era la participación el día de la votación⁵⁰.

Al finalizar la campaña electoral, el periodista Dumitru Tinu analizó la situación y cómo había sido su desarrollo. En ese sentido, apuntaba que después de 1989, los ayuntamientos habían recuperado su posición, la de ser la institución más cercana al ciudadano. Indicaba que era ahí donde se producía el registro del nacimiento y era la responsable de aspectos claves para la población como el agua, la calefacción, el alumbrado, el transporte, etc. Por ello, subrayaba que, a pesar de las grandes decepciones, los rumanos, tal y como anunciaban los sondeos, se mostraban muy interesados en las elecciones locales. Desde su punto de vista, la campaña para los comicios de 1996 había sido distinta de las que habían tenido lugar en 1992. Consideraba que el propio paisaje político era diferente, puesto que en las anteriores se enfrentaban dos grandes formaciones. En ese momento, el Frente de Salvación Nacional todavía era la representación de la unidad monolítica. Por otro lado, la CDR reunía prácticamente la oposición. Sin embargo, con el tiempo, ambas agrupaciones sufrieron importantes cambios, evolucionando en órbitas distintas, con nuevas alianzas e importantes “divorcios”. Asimismo, creía que en 1996 se había pasado a la confrontación de los

⁵⁰ *Ibid.*, p. 3.

programas políticos y no de las consignas, algo que consideraba que era la primera señal de la normalidad y la distinción de las elecciones locales de ese momento⁵¹.

Consideraba que si se tenían en cuenta las enormes cantidades que se habían empleado para incrementar la popularidad de los candidatos, parecía que las agrupaciones políticas pensarán que, en una democracia, la conquista del Ayuntamiento era el primer paso para tomar el poder central. A pesar de ello, según el periodista rumano, la mayoría de las formaciones políticas habían mostrado cierta indiferencia con respecto a las elecciones locales. Esto se podía comprobar observando la lista de aspirantes para Bucarest, ya que se podía ver que casi ninguno de los líderes políticos más destacables había visto conveniente ser alcalde de la capital rumana. Realmente era un puesto de gran relevancia que, tal y como apuntaba *Adevarul*, en algunos países con tradición democrática era visto como un puesto intermedio que podía servir de lanzadera hacia la presidencia. Un caso claro, según Dumitru Tinu, era el de Jacques Chirac en Francia. Añadía que los diputados y senadores, cuya experiencia podría haber sido extremadamente ventajosa para la administración pública local, tampoco mostraron su interés. En dicha situación, las principales formaciones políticas promovieron en sus listas a personas “algo bizarras”, que no tenían nada que ver con el ámbito de los ayuntamientos. Según el diario rumano, el criterio que se había seguido era la popularidad de dichas personas, ya fuera por ser deportistas, cantantes o actores. El periodista rumano consideraba que la explicación era realmente simple y no era otra que, en el fondo, los ayuntamientos no eran atractivos para aquellos que querían hacer carrera política⁵². La afirmación del diario nacional sobre la popularidad de los candidatos se puede corroborar al examinar el ámbito local. Por ejemplo, en Calarasi, la Convención Democrática Rumana apostó por Marian Catana, sobre el que *Curierul* recordaba que años atrás hacía que los ciudadanos se levantaran de sus asientos por su fútbol, tanto como jugador como desde el puesto de entrenador. El candidato recordaba con nostalgia la ciudad “de antes”, que podía ser tomada como ejemplo de limpieza, que tal y como hemos señalado era uno de los principales problemas de la urbe⁵³. Sin embargo, la decisión de su candidatura no fue del agrado de todos los integrantes de las formaciones que estaban agrupadas en la

⁵¹ Dumitru Tinu, “Primaria-strapontina fotoliului puterii”, *Adevarul*, 31/05/1996, p. 1 (Título en español: “El ayuntamiento-asiento auxiliar del sillón del poder”).

⁵² *Ibid.*

⁵³ Cornel Stan, “Marian Catana doreste un oras ‘de nacionala’”, *Curierul*, 11/05/1996-18/05/1996, p. 5 (Título en español: “Marian Catana desea una ciudad ‘de selección’”).

CDR. Por ello, algunas personas como Nicolae Pavaloiu, vicealcalde de la ciudad, presentó su dimisión del PNT-CD señalando que lo hacía por varios motivos. Indicaba que el candidato para la alcaldía de Calarasi era “incompetente” y añadía que el comité de dirección de la organización del PNT-CD de la capital departamental no había respetado las instrucciones de la CDR ni de la propia formación en su sesión de diciembre de 1995 al elegir al candidato. Sobre esto último recalca algunos aspectos como que no habían participado todos los miembros del comité y se había llevado al error a los dirigentes de la formación porque el diputado Alecu Paul le había alabado en exceso⁵⁴.

Según Dumitru Tinu, en ausencia de unas leyes esenciales, que facilitaran medios financieros, el alcalde no podía hacer gran cosa. Por ello, afirmaba que por muy trabajador y bien intencionado que fuese y aunque quisiera resolver las distintas carestías que sufría la población en ámbitos de calefacción, red de agua, estado de las carreteras o el agua caliente de los hogares, al no disponer de los fondos necesarios, no podía hacer nada. En esa situación, lo único que le quedaba era estar pendiente de los recursos que le ofreciera el Estado. El periodista rumano se preguntaba por qué no se había adoptado una legislación que permitiera la descentralización de los recursos. A todo esto, añadía que la remuneración de las alcaldías estaba entre las peores de la jerarquía administrativa. Por ello, consideraba que era lógico que los dignatarios no quisieran optar a las alcaldías y ponía como ejemplo el caso de los parlamentarios. Indicaba que no era fácil ver a una persona que abandonara un puesto que le aseguraba un confort y privilegios para ocupar el sillón de alcalde, donde no disponía ni de fondos ni de poder⁵⁵.

Los medios de comunicación también apuntaron algunos problemas que seguían sin resolverse a pesar de acercarse la fecha de votación. 72 horas antes de que los rumanos tuvieran que acudir a las urnas, las preparaciones no se habían finalizado y no se estaban respetando los plazos que legalmente estaban establecidos. En ese sentido, en algunos centros de votación de los sectores 1, 2 y 6 de Bucarest se veía el poco interés que se estaba mostrando por parte de los integrantes de la sección de votación. El diario *Adevarul* informaba que había numerosos lugares donde las listas electorales estaban disponibles, pero también había casos donde esto no sucedía. Según informaban los responsables de

⁵⁴ Nicolae Pavaloiu, “Primim la redactie. Nicolae Pavaloiu a demisionat din PNTCD invinuind (printe altii) si pe preotul Antonescu”, *Curierul*, 18/05/1996-25/05/1996, pp. 1 y 2 (Título en español: “Recibimos a la redacción. Nicolae Pavaloiu ha presentado su dimisión del PNT-CD culpando (entre otros) al sacerdote Antonescu”).

⁵⁵ Dumitru Tinu, “Primaria-strapontina...”, *op. cit.*

algunos de estos, iban a llegar probablemente al día siguiente. Asimismo, también apuntaba que algunos centros no habían podido hablar con nadie. De hecho, en uno de ellos fueron informados por la secretaria del bachillerato donde se iba a organizar, que no podían hablar con nadie puesto que los encargados de la sección habían pasado durante todo el periodo unas tres veces y estaba segura de que no estaban las listas electorales. Por otro lado, tampoco se había publicado el tipo de boletines de voto. De hecho, según el periódico rumano, éstos ni siquiera habían llegado a todas las secciones de votación. La situación era alarmante en algunos casos, cuyos integrantes habían recibido la instrucción necesaria poco tiempo antes de la publicación del artículo, donde esperaban que a lo largo de ese mismo día recibieran los boletines. *Adevarul* finalizaba señalando que sería el día de votación cuando los ciudadanos tendrían que informarse sobre cómo proceder con los boletines y decidir por quién votar. Cabe resaltar que en la foto que acompañaba la noticia, el diario señalaba que en la sección de votación que aparecía no había ninguna señal que indicara el hecho de que la escuela número 91 fuese un centro de votación⁵⁶. Desde nuestro punto de vista, noticias como la que acabamos de comentar demuestran varios aspectos. En primer lugar, la mala organización que existía con relación a los comicios locales. Debemos tener en cuenta que no estamos hablando de algo que sucediera en una pequeña localidad, sino en la capital rumana. Por otro lado, el hecho de que no estuvieran bien señalizadas las secciones de votación podía crear confusión entre la población, que tampoco podía ver antes de la jornada electoral los boletines de voto, tanto para decidirse, como para comprender el proceso. Se trataba además de un sistema que había cambiado desde las anteriores elecciones locales, en 1992. A esto hay que añadir que la población rumana no contaba con una gran experiencia ni tradición democrática. Asimismo, es llamativo que la instrucción del personal se realizara tan tarde en algunos casos y nos hace preguntarnos por qué por ejemplo el BEC no aceptó la ayuda ofrecida por el embajador estadounidense, tal y como hemos señalado con anterioridad.

El diario *Adevarul* publicó una encuesta que se había hecho en el mes de mayo a 1.376 personas de 83 localidades, incluyendo Bucarest, para evaluar las intenciones de participación del electorado, sus motivaciones, el grado de continuidad, etc. De los datos obtenidos, cabe resaltar que apuntaban a una presencia de voto del 77%. Por otro lado, la

⁵⁶ Lia Bejan, “La sectiile de votare, legea e facultativa”, *Adevarul*, 31/05/1996, p. 2 (Título en español: “En las secciones de votación, la ley es facultativa”).

confianza del electorado en el correcto desarrollo de los comicios había incrementado con respecto a 1992, siendo un 62%. Eso significaba, tal y como apuntaba el periódico rumano, que 3 de cada 5 electores creían que los comicios iban a ser correctos⁵⁷. No obstante, desde nuestro punto de vista seguía siendo una cifra baja, que denotaba que una parte importante de la población consideraba que no lo iban a ser y por lo tanto desconfiaba del sistema, un sistema que tal y como estamos apreciando a lo largo de estas páginas seguía ofreciendo dudas en algunos aspectos de organización. A todo esto, tampoco ayudaban las declaraciones que algunos políticos estaban haciendo en su campaña. Un ejemplo de ello fue el de Adrian Nastase, del PDSR que al final del mitin electoral desarrollado en Targoviste (departamento de Dambovita) indicó que el reclutamiento de personal que estaba haciendo alguna organización no gubernamental rumana era “un insulto hacia los partidos políticos”. Según la periodista Oana Iurascu, el político rumano se preguntaba si eran necesarios “mercenarios” a los que se les pagaba 20.000 lei al día para observar cómo se producía el escrutinio, teniendo en cuenta que existía un gran número de agrupaciones que podía asegurar dicha tarea. Igualmente, apuntaba que desde el punto de vista de Nastase, los anuncios de reclutamiento eran descalificantes y mostraban una falta de respeto frente a la democracia. El dirigente del PDSR consideraba que era necesaria una observación y monitorización de las actividades de las organizaciones no gubernamentales, que en teoría eran neutras, pero que desde su punto de vista eran “submarinos de la oposición”⁵⁸. Consideramos que este tipo de declaraciones, por parte de un político que ostentaba un puesto de liderazgo en el PDSR, una de las principales formaciones políticas rumanas, y que tenía un importante cargo político dejaba mucho que desear. No solo demostraba una falta de elegancia y de talante democrático, sino que también sembraba la duda entre la población sobre los observadores de las elecciones. Es cuanto menos llamativo que con el paso de los años, Adrian Nastase, si bien es cierto que obtuvo el cargo de primer ministro entre el año 2000 y 2004, perdiendo las elecciones para las presidenciales en este último año, ha estado involucrado en numerosos casos de corrupción.

⁵⁷ “3 din 5 romani cred ca alegerile vor fi corecte”, *Adevarul*, 31/05/1996, p. 2 (Título en español: “3 de cada 5 rumanos creen que las elecciones serán correctas”).

⁵⁸ Oana Iurascu, “Adrian Nastase califica observatorii interni drept ‘mercenari’ antidemocrati”, *Adevarul*, 31/05/1996, p. 2 (Título en español: “Adrian Nastase califica a los observadores internos como ‘mercenarios’ antidemócratas”).

Un día antes de la jornada electoral, la prensa rumana anunciaba que los resultados electorales se conocerían el 7 de junio, según apuntaban fuentes del Despacho Electoral Central. Hasta ese momento se dispondrían de resultados parciales. Indicaban que esa duración se debía a todo el tiempo que se tardaba en comprobar los boletines de voto, verificando que no llevaran más de un sello, para poder anularlo. Debemos tener en cuenta que por ejemplo uno de los boletines de voto de la capital rumana tenía 42 folios, por lo que podemos comprender la demora que suponía el recuento⁵⁹. Cabe recordar que tal y como hemos podido apreciar en los capítulos anteriores, en las elecciones precedentes se había tardado bastante en poder disponer de los datos definitivos, algo que incluso la prensa internacional llegó a apuntar.

4.1.2. Los resultados de los comicios locales de 1996

El 2 de junio de 1996 los rumanos acudieron por segunda vez a las urnas para la designación de sus instituciones locales. El diario *Teleormanul* remarcaba el absentismo como una de las características de la jornada electoral y por ello preguntaron a los ciudadanos de distintas localidades del departamento por el motivo. Algunos indicaron que quizás los demás estaban ocupados con otras labores o no les había interesado, mientras que otros señalaban la desconfianza que la clase política generaba ya que todos prometían, pero no cumplían. Este último argumento era el más repetido por los ciudadanos en sus respuestas. Sin embargo, una mujer indicaba que había estado laborando en el campo y había vuelto a la ciudad por la noche. Aclaraba que les habían dado una parcela de tierra y tenían que trabajarla⁶⁰. Este aspecto es uno interesante puesto que por ejemplo en la localidad de Plosca, el mismo periódico informaba que sobre las 4:30-4:45 de la mañana se veía a la población despierta, sorprendiendo al guardia del Ayuntamiento. Esto se debía a que uno o dos días antes la asociación agrícola había repartido algunas parcelas para trabajar. Mientras tanto, en las secciones de votación, sobre las 8:00 apenas llegaba algún votante. Por lo tanto, por la mañana la presencia de la población en las urnas había sido muy reducida⁶¹.

⁵⁹ C.D., “Rezultatele alegerilor de maine vor fi cunoscute pe 7 iunie”, *Adevarul*, 01/06/1996, p. 1 (Título en español: “Los resultados de las elecciones de mañana se conocerán el 7 de junio”).

⁶⁰ Matilda Cazacu, “Absentismul, din perspectiva alegatorilor”, *Teleormanul*, 04/06/1996, pp. 1 y 3 (Título en español: “El absentismo, desde la perspectiva de los electores”).

⁶¹ Constantin Dragnea, “In locul candidatilor, multi au ales...cimpul”, *Teleormanul*, 04/06/1996, p. 1 (Título en español: “En lugar de los candidatos, muchos han elegido... el campo”).

A nivel nacional la situación no estaba mejor y según dicho periódico el Despacho Electoral Central había informado que sobre las 18:00 horas había acudido a las urnas alrededor del 40,07% del electorado, frente al 17,36% que se había registrado a las 12:00. Los departamentos con la participación más baja eran Olt, con 30,39% y Calarasi, que está dentro de nuestro ámbito de análisis, con un 33,13%. Asimismo, apuntaba que tanto en la capital rumana como en numerosas ciudades y pueblos habían sido constatadas irregularidades por parte de los despachos electorales, los representantes de las formaciones políticas o los observadores. Entre ellos podemos destacar a personas que no estaban en las listas o ciudadanos que habían fallecido 25 años antes y seguían apareciendo. Por otro lado, recogió las declaraciones de Ion Iliescu al votar que había subrayado que el alcalde no podía cambiar solo una ciudad y por ello recalca que era fundamental el equipo. Asimismo, indicó que esperaba que aquellos que obtuvieran la confianza del electorado formaran un grupo de personas trabajadoras. Consideraba que, si se comparaban los comicios locales de 1996 con los de 1992, la campaña de ese momento era un avance y una prueba de la entrada a la normalidad. Añadió que, salvo algunas excepciones se había desarrollado de manera civilizada. Desde su punto de vista, el reducido número de observadores internacionales debía verse como algo positivo, como una muestra de confianza. Por otro lado, el presidente de la Cámara de los Diputados, Adrian Nastase, indicó que desde su punto de vista la campaña electoral de Bucarest había sido dirigida en contra del candidato del PDSR. Añadía que creía que el electorado sancionaría a los alcaldes de la oposición ya que, según él, la mayoría no había hecho nada. Por otro lado, predecía que el PDSR iba a obtener muy buenos resultados en las comunas, así como en las pequeñas y medianas ciudades. Dado que de cualquier conversación sobre las elecciones locales no podía faltar una clara alusión a las generales, apuntaba que estaban bien preparados para esa campaña, ya que, para ellos, los comicios venideros en otoño iban a ser más complicados al tener que debatir en ese momento no lo que había hecho la oposición en la administración, sino lo que habían hecho ellos en el Gobierno y lo que podían ofrecer a partir de ese momento⁶².

Al comenzar a llegar los resultados parciales del BEC, los medios de comunicación rumanos comenzaron a examinar lo que significaba en la práctica la nueva situación. Por ello, Dumitru Tinu, reportero del diario *Adevarul*, subrayaba que los datos parciales

⁶² “Participare redusa la nivel national”, *Teleormanul*, 04/06/1996, pp. 1 y 4 (Título en español: “Participación reducida a nivel nacional”).

apuntaban a una gran derrota para el PDSR, subrayando que se refería a un mal resultado para dicha formación y no a una victoria para la oposición, ya que la baja participación del electorado había hecho que, en un gran número de poblaciones, incluyendo la capital, no se alcanzara la presencia mínima para validar la primera jornada electoral. Apuntaba que la primera observación que se podía hacer era que en las grandes urbes del país como por ejemplo Iasi, Brasov, Galati, Braila, Constanta, Baia Mare, Cluj-Napoca habían conseguido la victoria o habían quedado en primer lugar los candidatos de la oposición, aunque también había excepciones de grandes ciudades y en dichos cálculos contaba al PUNR como agrupación de la oposición. Añadía que la formación del Gobierno había registrado ese mal resultado en un momento en el que confiaba en sus fuerzas. Ocurría tras un proceso de adoctrinamiento, donde el PDSR había incorporado a la formación a todos los que había podido, desde artistas, deportistas, inspectores, directores de empresas, de colegios, etc. Todos ellos habían sido atraídos con la promesa de unos puestos remunerados. Si a esto le añadimos las enormes cantidades de dinero que habían dedicado para la promoción de sus aspirantes, parecía que su triunfo iba a ser claro. No obstante, según el periodista de *Adevarul*, la confianza en sí mismos hizo que trataran las elecciones locales con cierta indiferencia. Como ejemplo señalaba que las modificaciones de la legislación electoral habían sido dejadas de lado durante cuatro años, ya que las prioridades de la formación eran otras. Del mismo modo, se podía explicar la ausencia en las listas para los ayuntamientos de personalidades destacables del partido, ya que todos se estaban reservando para los comicios generales que iban a suceder pocos meses después. Como explicación del fracaso, indicaba que un primer motivo podía ser el derrumbe de la credibilidad ante los ciudadanos, ya que estaban decepcionados con el papel que habían llevado a cabo aquellos que habían sido investidos en las instituciones locales en febrero de 1992. Esto provocó que se presentara un porcentaje tan reducido de personas en las urnas. Recalcaba que si bien algunos habían indicado que el absentismo electoral era algo frecuente en los países que tenían una importante tradición democrática, en el caso rumano no tenía nada que ver. Indicaba que la ausencia de los electores en la primera vuelta electoral no se debía tanto a la indiferencia, sino a una manera de castigar a los políticos. A pesar de ello, apuntaba que un análisis profundo de la alta tasa de absentismo electoral y del fracaso del PDSR no podía hacerse hasta conocer los resultados

del voto conjunto. No obstante, recalca que había sido un jarro de agua fría necesario para la formación de Ion Iliescu⁶³.

Por su parte, el periodista Cristian Tudor Popescu apuntaba que quizás la mejor reflexión sobre la situación de los comicios locales era la declaración del dirigente del Partido Alianza Cívica (en adelante PAC) sobre los resultados de Iasi. Éste señaló que sus expectativas se habían sobrepasado de manera “fulminante”. Consideraba que los votantes de la oposición habían sido los mismos que en 1992, demostrando una gran fidelidad, estando dispuestos a pasar por el desastre que había sido el alcalde de la CDR de la capital, al igual que la mala impresión que habían dejado numerosos alcaldes de la oposición que habían sido elegidos cuatro años atrás. Por otro lado, consideraba que en el otro “bando” se había producido un “terremoto” importante, puesto que muchos de los que no habían acudido a votar eran simpatizantes del PDSR. Sobre dicho partido señalaba que lo caracterizaba la corrupción y la práctica del tráfico de influencias entre otras características, que habían extendido hasta el cinismo. Igualmente, subrayaba que el PRM, uno de los grandes atacantes del PDSR del momento, no había logrado, según los datos, arrebatarse demasiados votos a la formación de Iliescu, ya que muchos de ellos habían ido a parar a otras formaciones. A pesar de las voces que apuntaban a que se habían perdido votos por las reformas que había impulsado el Gobierno de Vacaroiu, Cristian Tudor Popescu indicaba que era totalmente falso que se hubiera impulsado un cambio. Desde su punto de vista el fracaso del PDSR se debía al gran número de casos de corrupción. Apuntaba que dicha formación había intentado llevar a cabo una campaña para las elecciones locales al “estilo americano”, con vídeos, eslóganes, música, etc. Sin embargo, creía que, ante el claro fracaso, valoraba la posibilidad de que optaran por regresar con fuerza a sus viejos métodos, llevados a cabo por el partido en barrios y fábricas (el engaño, la atracción, el soborno, etc.). Desde su punto de vista, el PDSR tenía dos opciones: o se desmoronaba o se acercaba realmente a la “democracia social”⁶⁴.

Estaba claro que los resultados parciales estaban mostrando un importante fracaso para el PDSR. Sus dirigentes intentaron esconder su decepción. En ese sentido, Adrian Nastase apuntaba que se podía afirmar que los resultados eran buenos si se comparaba

⁶³ Dumitru Tinu, “Tavalugul PDSR”, *Adevarul*, 04/06/1996, p. 1 (Título en español: “El rodillo PDSR”).

⁶⁴ Cristian Tudor Popescu, “Votul negativ”, *Adevarul*, 05/06/1996, p. 1 (Título en español: “El voto negativo”).

con su situación previa, aunque era cierto que no estaban a la altura de sus expectativas⁶⁵. Por su parte, Iliescu ofreció una entrevista a un puesto de radio chileno, en la que afirmó que los comicios locales habían mostrado el apoyo del que se beneficiaban los partidos adeptos a la economía de mercado y con interés por la protección social. Tal y como recalca *Adevarul*, el presidente se refería a la CDR y al PDSR, las formaciones que realmente habían sido las grandes protagonistas de las elecciones y que el periódico auguraba que seguirían ocupando los focos también para las parlamentarias⁶⁶.

Incluso antes de que los resultados fueran oficiales la situación apuntaba de manera clara a la repetición de las elecciones en un elevado número de localidades ya que no se había alcanzado el porcentaje electoral mínimo. En dichos casos, los boletines de voto se iban a volver a imprimir. Igualmente, cabe recordar que la ley electoral fijaba que la fecha tenía que ser el 16 de junio. En este caso, los boletines iban a corregirse estableciendo de manera correcta la denominación de los partidos políticos, su símbolo electoral, así como los datos de los propios aspirantes. Las listas de los candidatos debían publicarse de manera obligatoria en las secciones de votación de todas las circunscripciones en las que se iban a volver a celebrar los comicios. En cuanto a los gastos, se estimaba que en la primera jornada electoral se habían gastado once mil millones de lei que habían sido aprobados por el Gobierno, además de siete mil millones de lei por el coste del papel, de los cuáles, el poder ejecutivo aportaba de manera directa cuatro mil millones. El resto se obtendría de los fondos locales según los gastos efectuados⁶⁷.

A pesar de los debates y los análisis de los datos, fue a partir del 7 de junio cuando los medios de comunicación rumanos comenzaron a publicar en sus páginas los resultados definitivos por departamentos de la primera jornada electoral. Ante dichos resultados, Emil Constantinescu, en la primera conferencia de prensa que la CDR organizó después de la votación del 2 de junio, insistió sobre la necesidad de que debía haber claridad en el

⁶⁵ Rodica Ciobanu, “Liderii partidului de guvernământ cad pe gânduri. Din 761.000 de votanti, doar 15% au ales PDSR. Dl. Adrian Nastase preconizeaza ‘o schimbare a politiciii guvernului’ in următoarele luni”, *Adevarul*, 05/06/1996, p. 1 (Título en español: “Los líderes del Gobierno pensativos. De 761.000 votantes, solo el 15% ha elegido al PDSR. El Sr. Adrian Nastase augura ‘un cambio en la política del Gobierno’ en los próximos meses”).

⁶⁶ C.D., “Presedintele Iliescu da tonul discursurilor postelectorale”, *Adevarul*, 06/06/1996, p. 2 (Título en español: “El presidente Iliescu marca la tónica de los discursos postelectorales”).

⁶⁷ Liana Simion, “In peste 1.000 de localitati se va organiza turul II pentru alegerea primarilor”, *Adevarul*, 05/06/1996, p. 2 (Título en español: “En más de 1.000 localidades se va a organizar la segunda vuelta para la elección de los alcaldes”).

caso de los tres tipos de votos, para el alcalde, para los consejos locales y para los departamentales⁶⁸.

Según el periodista Dumitru Tinu, en las dos semanas que pasaron entre las dos jornadas electorales se consiguió incrementar el número de aquellos que tenían desapego político. Apuntaba que la situación de las secciones de votación, especialmente con las informaciones sobre boletines ya sellados, el número de aquellos que habían sido anulados, etc. había generado el sentimiento de que la situación era caótica y no tenía la más mínima importancia a quién se votara. Consideraba que no había cambiado mucho la situación desde los comicios de 1990 o los de 1992, puesto que permanecía el desprecio sobre los problemas y preocupaciones de los ciudadanos, al igual que pervivía la falta de escrúpulos, de mentir antes de las votaciones. A pesar de ello, también consideraba que algo había cambiado, los propios votantes. Indicaba que era cierto que una parte importante de los representantes políticos había generado una gran desilusión a los ciudadanos por haber defendido sus propios intereses, pero los habitantes consiguieron identificar la traición y consideraba que la habían sancionado. Desde su punto de vista, en aquellos lugares donde los alcaldes hicieron todo lo posible para intentar solventar las carencias, incluso sin éxito debido a múltiples causas, volvieron a ser elegidos. Recalcaba que los dirigentes de algunas formaciones intentaban echarle la culpa de los resultados al alto absentismo electoral, recurriendo incluso a comparaciones con otros países con más tradición democrática en los que el índice de presencia en las urnas era bajo. Sin embargo, el reportero del diario *Adevarul* indicaba que por ejemplo en Viena, con indiferencia del color político del alcalde, no iban a tener nunca unas calles en tan mal estado como las rumanas o los problemas con la basura. El periodista consideraba que el absentismo en las urnas fue una manera de protesta frente a lo que habían votado cuatro años antes, además de ser una advertencia para los comicios generales que iban a tener lugar ese mismo año. Recalcaba que no se habían presentado una buena parte de los cinco millones de pensionistas, enfadados porque no se habían cumplido las promesas que les habían hecho en medidas de protección social. Asimismo, no habían asistido numerosos jóvenes por la falta de esperanza que tenían. Por último, tampoco se habían presentado aquellos que estaban cansados de los abusos y la corrupción que eran el día a día de las instituciones estatales rumanas. A pesar de ello, el periodista rumano apuntaba que desde

⁶⁸ Dan Vartopeanu, “Dupa parerea d-lui Constantinescu ‘localele’ au fost castigate de CDR”, *Adevarul*, 10/06/1996, p. 4 (Título en español: “Según la opinión del Sr. Constantinescu las ‘locales’ han sido ganadas por la CDR”).

su punto de vista esa no era la manera más adecuada de mostrar el desacuerdo ante la situación por la que estaba atravesando el país ya que dejaba el destino de la localidad o del país al azar. Con relación a la siguiente jornada electoral, apuntaba que la gran incógnita volvía a ser el absentismo electoral. Señalaba que habitualmente en la segunda vuelta, el número de personas que no se presentaba incrementaba, aunque en este caso era casi seguro que no iban a ser las mismas personas. Creía que muchos de los que no habían acudido el 2 de junio a votar, sí lo iban a hacer ahora, cuando en algunas alcaldías tenían que elegir entre dos candidatos. Otros no irían al opinar que no tenían a quién elegir. Consideraba que, en 1.729 localidades, donde se habían validado los resultados de la primera jornada y se elegía entre dos personas, la situación era más clara, pero en las 332 poblaciones donde iba a repetirse la votación por el porcentaje de la población había más dudas⁶⁹.

Después de la segunda jornada electoral, todavía se tenía que celebrar una tercera vuelta para aquellos casos en los que en la segunda se habían repetido los comicios por no cumplir el porcentaje de población necesaria y ningún candidato a la alcaldía había obtenido la mayoría. Entre ellos encontramos dos localidades de nuestra zona de análisis, Calarasi y Rosiori de Vede, teniendo sus habitantes que volver a presentarse a las urnas el día 23 de junio, mientras que en otras poblaciones dicho acontecimiento iba a producirse el día 30. Según la información que ofrecía el diario *Adevarul*, una parte muy reseñable de la población (44%) no se había presentado a la votación⁷⁰. Debido a esto, no fue hasta el 5 de julio cuando periódicos como el anteriormente mencionado pudieron ofrecer los datos finales de unas elecciones que habían comenzado hacía más de un mes, después de haberse votado, según el lugar, los días 2, 16, 23 y 30 de junio. Según indicaba *Adevarul*, la gran sorpresa a nivel nacional había sido el elevado número de candidatos independientes que se habían hecho con las alcaldías de numerosas ciudades, siendo según informaba el diario, la mayor “agrupación política” que controlaba las urbes. Realmente, si hablamos de partidos políticos, la CDR había obtenido los municipios (no

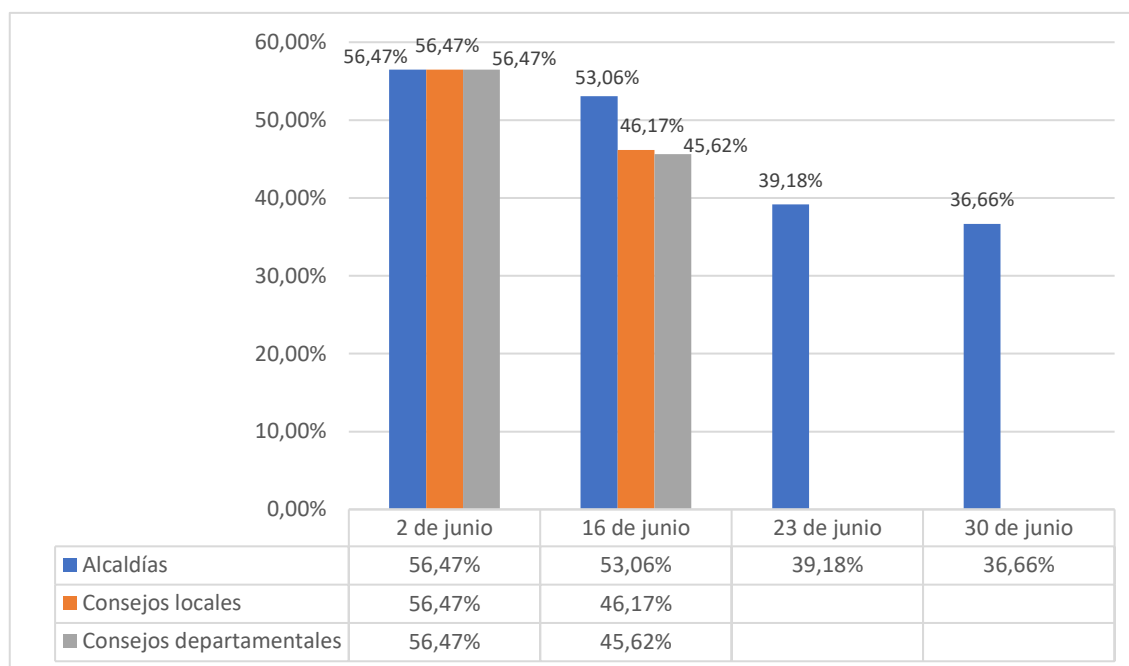
⁶⁹ Dumitru Tinu, “Scor deschis pentru alegerile de duminica”, *Adevarul*, 15/06/1996-16/06/1996, p. 1 (Título en español: “Marcador abierto para las elecciones del domingo”).

⁷⁰ R. Mitroi y C. Dragotescu, “Popularitatea reala a partidelor. Catii alegatori au votat cu principalele partide”, *Adevarul*, 21/06/1996, p. 2 (Título en español: “La popularidad real de los partidos. Cuántos electores han votado con los principales partidos”).

en las ciudades), mientras que nuevamente las comunas habían optado por entregar su voto al PDSR⁷¹.

Uno de los aspectos sobre los que más tinta se vertió después de la primera jornada electoral fue el alto índice de absentismo. Gracias a los datos proporcionados por *Adevarul* podemos apreciar que en las cuatro fechas en las que los rumanos pudieron acudir a las urnas la situación fue la siguiente:

Gráfico 16. Índice de presencia en las urnas en los comicios locales 1996



Fuente: Elaboración propia a partir de Razvan Mitroi, “Alegerile locale au confirmat ca repetarea scrutinului nu diminueaza, ci mareste absentismul”, *Adevarul*, 08/07/1996, p. 4 (Título en español: “Las elecciones locales han confirmado que la repetición del escrutinio no disminuye, sino que aumenta el absentismo”).

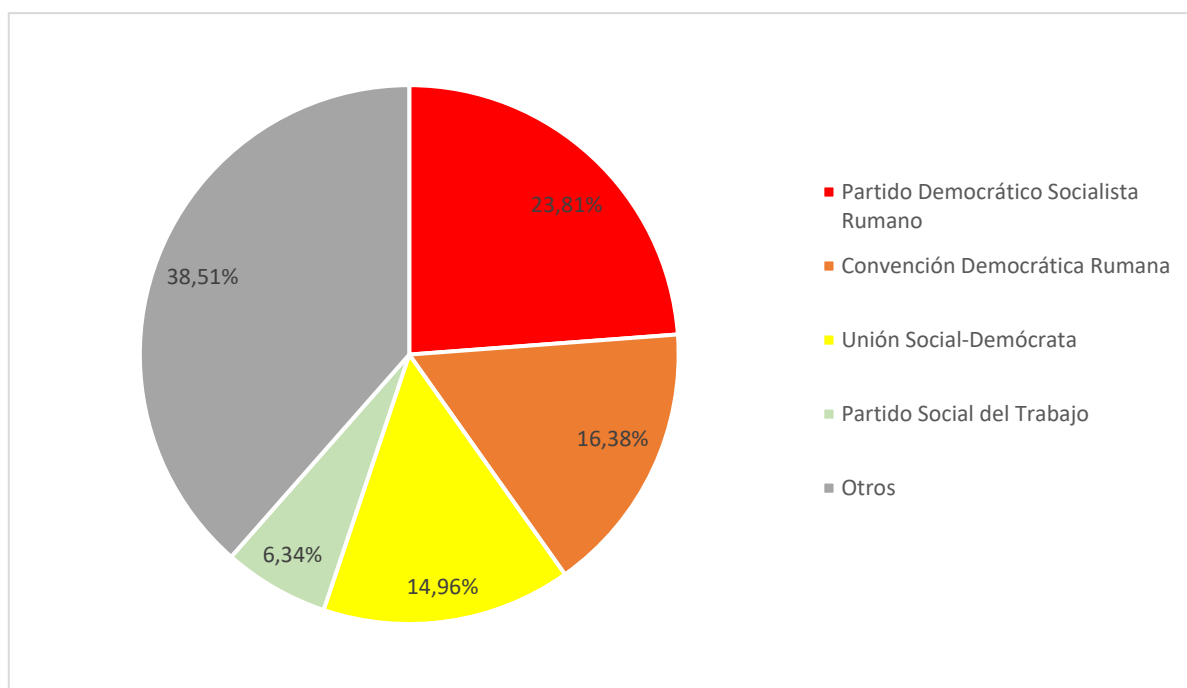
Tal y como podemos apreciar en el gráfico, en la primera jornada electoral la presencia de los rumanos en las urnas fue relativamente baja, siendo de un 56,47%, por lo que casi la mitad de la población no acudió a votar. En este caso, los ciudadanos que fueron a ejercer su derecho a voto lo hicieron con los tres boletines, es decir para el caso de las alcaldías, de los consejos locales y de los consejos departamentales. En la segunda jornada electoral, el índice disminuyó en todos los casos, siendo el más alto el de los alcaldes, obteniéndose un 53,06%. En los consejos locales y los departamentales fue aún más reducido, de 46,17% y 45,62% respectivamente. El 23 y el 30 de junio únicamente se votó para decidir a los alcaldes, pero podemos comprobar como el índice de

⁷¹ Razvan Mitroi, “Surpriza alegerilor locale: independentii au cucerit orasele”, *Adevarul*, 05/07/1996, p. 2 (Título en español: “Sorpresa en las elecciones locales: los independientes han conquistado las ciudades”).

participación disminuyó siendo de un 39,18% y de 36,66%. Por lo tanto, conforme se pasaba a otra jornada electoral se presentaban menos ciudadanos para poder ejercer su derecho a voto. Por ello, el presidente del BEC Adrian Nitoiu, al dejar su cargo, propuso que para los comicios locales del año 2000 se redujese el porcentaje de votantes necesario del 50 al 40%. Esto lo fundamentaba en el hecho de que se había comprobado que las elecciones locales despertaban un interés significativamente menor y porque se había visto que un porcentaje elevado no estimulaba a los votantes. Según el periodista Razvan Mitroi, en el caso de 1996 si se hubiera aplicado dicho requisito, se habrían repetido las votaciones en un número claramente inferior de localidades⁷².

Los diarios departamentales ofrecieron los datos definitivos de los comicios locales. Si analizamos los resultados nacionales de los consejos locales, podremos observar que la situación fue la siguiente:

Gráfico 17. Resultados consejos locales 1996



Fuente: Elaboración propia a partir de B. Schmidt, “Rezultatele definitive ale alegerilor locale-iunie 1996”, *Teleormanul*, 12/07/1996, p. 1 (Título en español: “Resultados definitivos de las elecciones locales-junio 1996”).

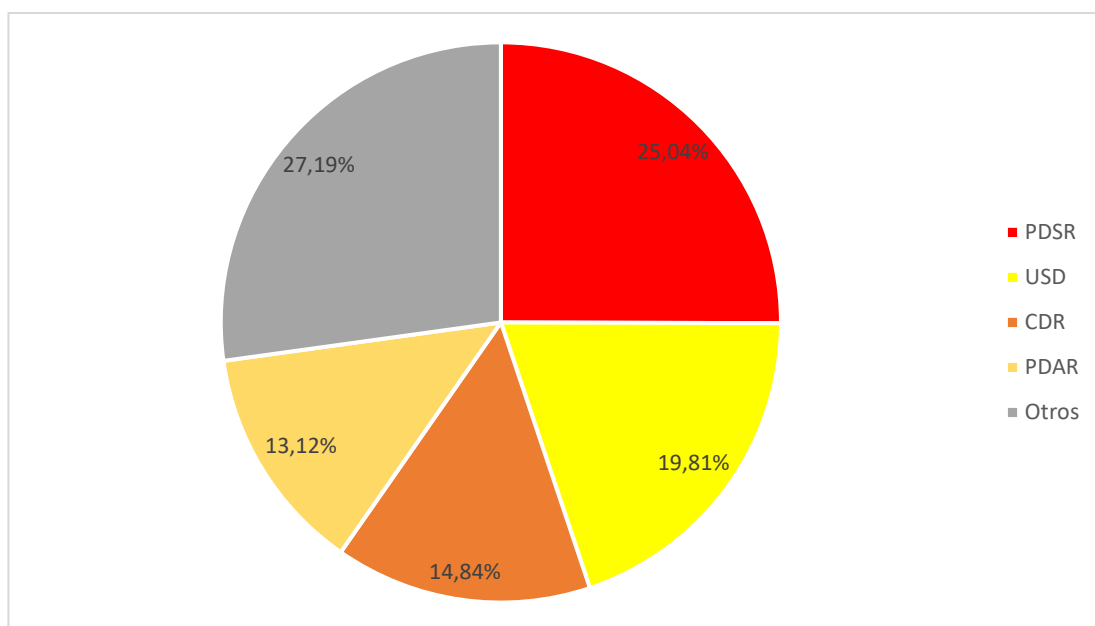
Tal y como podemos apreciar en el gráfico, a nivel nacional el PDSR, la formación que apoyaba a Iliescu, fue la que más concejales logró en las elecciones locales de 1996. Si bien es cierto que en 1992 había sido el FSN el que más votos había obtenido, cabe indicar que había sido con anterioridad a la escisión entre los partidarios de Roman y los

⁷² Razvan Mitroi, “Alegerile locale au...”, *op. cit.*

de Ilescu. Aun así, debemos tener en cuenta que nos encontramos ante unos porcentajes de apoyo que habían decrecido significativamente desde 1990. La CDR quedó en segundo lugar, seguida de cerca por la Unión Social-Demócrata (en adelante USD), una alianza realizada en 1995 entre el PD y el Partido Social Demócrata Rumano (en adelante PSDR)⁷³. En cuarto lugar, tenemos al Partido Social del Trabajo (PSM), aunque a una distancia más significativa que entre los dos anteriores. Hemos optado por no poner el resto de los partidos y agruparlos en “otros” por el elevado número de formaciones que se presentaron. Por ello, al considerar que sus resultados no aportarían demasiado a nuestro análisis, hemos preferido simplificar el gráfico, aunque es fundamental subrayar que esto demuestra que la fragmentación política seguía estando presente en Rumanía en 1996.

Si descendemos nuestro nivel de análisis a nivel departamental, podemos observar que, en Teleorman, la situación fue la siguiente:

Gráfico 18. Resultados consejos locales Teleorman 1996



Fuente: Elaboración propia a partir de B. Schmidt, “Rezultatele definitive ale...”, *op. cit.*, p. 2.

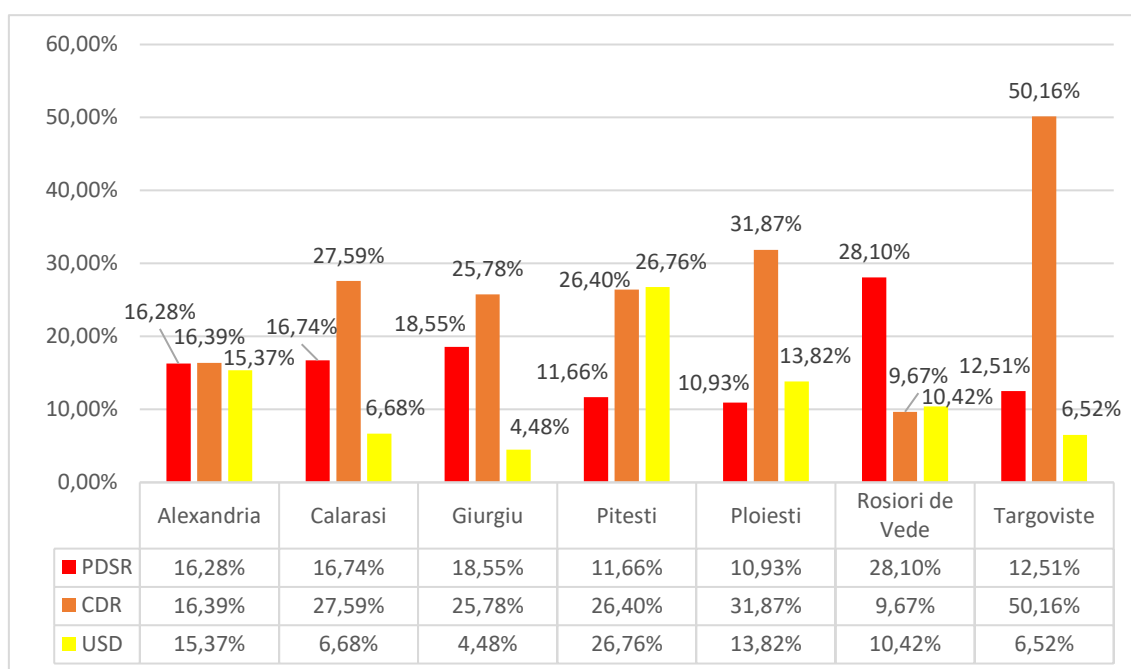
Tal y como podemos observar, hubo varias diferencias entre los resultados a nivel nacional y los del departamento de Teleorman. Si bien es cierto que el PDSR mantuvo su primera posición, tuvo un mejor resultado en el caso de este departamento. Sin embargo, no fue seguido por la CDR, sino por la USD cuyo porcentaje es significativamente

⁷³ Florin Abraham, *Romania since the Second World War. A political, social and economic History*, Londres, Bloomsbury, 2017, p. 130.

superior en este caso. No obstante, la Convención, aunque obtuvo un resultado inferior, no fue por una gran diferencia, logrando en Teleorman un 14,84% frente al 16,38% nacional. También tenemos un cambio en quién se situó en el cuarto puesto, ya que en lugar del PSM, fue el PDAR quién atrajo más votos de los habitantes del departamento. Asimismo, cabe resaltar que el porcentaje de los partidos que hemos agrupado en la categoría “otros” es inferior al del ámbito nacional, por lo que el incremento de algunas de las formaciones de Teleorman pueda deberse a los votos que consiguieron de dichos partidos.

Sin embargo, para nuestro análisis es fundamental descender nuestra mirada al ámbito local, al resultado de las elecciones para los consejos locales en las poblaciones que hemos elegido para estudiar. No obstante, ante el elevado y diverso número de formaciones que consiguieron representación en dichas corporaciones, es complejo hacer un gráfico con todos los datos o con los que más obtuvieron. Por ello, nos centraremos en las tres formaciones con mejores votos a nivel nacional. En ese sentido, los resultados fueron los siguientes:

Gráfico 19. Resultados consejos locales poblaciones seleccionadas 1996



Fuente: Elaboración propia a partir de “Alegeri locale 1996”, *Autoritatea Electorala Permanenta* [en línea] <http://alegeri.roaep.ro/?alegeri=alegeri-locale-1996> (consultado el 19/11/2022) (Título en español: “Elecciones locales 1996”).

El anterior gráfico nos demuestra el complejo panorama político que había en Rumanía en 1996. En las páginas anteriores hemos podido apreciar que el PDSR había obtenido un 23,81% a nivel nacional, mientras que en el caso que hemos seleccionado

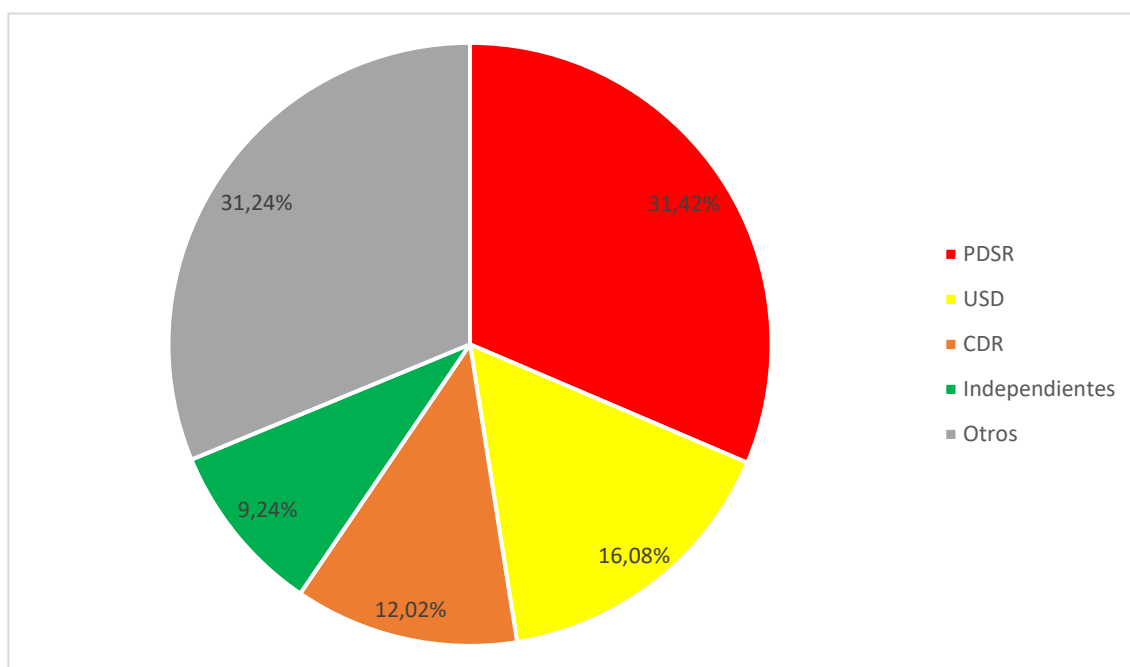
como ejemplo, Teleorman, dicho porcentaje era superior, alcanzando un 25,04%. Sin embargo, en todas las poblaciones que hemos seleccionado para el análisis de nuestro trabajo, salvo en el caso de Rosiori de Vede (departamento de Teleorman) donde consiguió el 28,10% de los votos, obtuvo peores resultados. La segunda urbe que más apoyo le ofreció fue Giurgiu (departamento de Giurgiu) consiguiendo el 18,55%. Sin embargo, en Ploiesti (departamento de Prahova) apenas logró el 10,93%. Por su parte, la CDR había alcanzado un 16,38% de los votos a nivel nacional y un 14,84% en Teleorman. No obstante, nuevamente en todas las zonas de nuestro análisis es distinto salvo en el caso de Rosiori de Vede. Mientras que en todas las demás poblaciones la Convención obtuvo unos datos significativamente mejores, en dicho municipio consiguió menos apoyo. Targoviste es un caso claramente diferente para la alianza de la oposición, logrando más de la mitad de los votos para el consejo local, situándose claramente como ganadora con un 50,16% de los votos. En Ploiesti, donde tal y como hemos indicado con anterioridad, la formación de Ilescu obtuvo los peores resultados de nuestra zona, la CDR también contó con un gran apoyo, alcanzando el 31,87% de los votos. La excepción en este caso fueron las ciudades del departamento de Teleorman, optando por la Convención en el caso de Alexandria el 16,39%, cifra que sigue mejorando los datos nacionales y departamentales, y en Rosiori de Vede solo el 9,67% de las personas. Por último, la USD logró un 14,96% a nivel nacional y un 19,81% en Teleorman. En las poblaciones que hemos seleccionado, hay una gran variación entre el ejemplo de Pitesti donde logró un 26,76%, y el de Giurgiu donde únicamente consiguió el apoyo del 4,48% de la población. Asimismo, es destacable la gran diferencia en el resultado entre los partidos en algunas urbes como en Targoviste, mientras que el ejemplo de Alexandria es totalmente distinto, ya que las tres formaciones obtuvieron datos muy parecidos (PDSR 16,28%, CDR 16,39% y USD 15,37%).

Asimismo, consideramos destacable indicar que tal y como hemos apuntado con anterioridad, estos grupos políticos no se situaron en las primeras tres posiciones en todas las localidades que estamos analizando. Por ejemplo, es el caso de Calarasi, donde si bien es cierto que la CDR quedó en primera posición y el PDSR en segunda, el tercer puesto fue ocupado por el PUNR con un 11,62%, mientras que USD quedó en cuarto lugar. Un ejemplo diferente fue el de Giurgiu, donde la CDR fue seguida por el PSM que logró el segundo puesto con un 20,56%. La USD quedó en quinto lugar después del PDSR y el PUNR. Por otro lado, el municipio que tal y como hemos señalado en nuestro análisis fue

distinto en múltiples ámbitos, fue Rosiori de Vede, donde el PDSR fue seguido por el PAC con un 17,49% y la CDR quedó cuarta después de la USD⁷⁴. En esto quizás influyó el mal balance que había tenido el alcalde que fue elegido en 1992 y que acabó presentando su dimisión, además del mal ambiente que hubo en la corporación local en esos años.

Si centramos nuestra mirada en el caso de los alcaldes, podemos observar que, a nivel nacional, la situación de los partidos que más votos obtuvieron fue la siguiente:

Gráfico 20. Resultados alcaldías 1996



Fuente: Elaboración propia a partir de B. Schmidt, “Rezultatele definitive ale...”, *op. cit.*, p. 2.

Por lo que podemos observar, el PDSR fue el partido que más alcaldías logró en todo el país, obteniendo un mejor resultado que en el caso de los consejos locales (31,42% frente a un 23,81%). Esto se debe en parte a la estrategia a la que los seguidores de Iliescu nos tienen acostumbrados desde los sucesos revolucionarios y es la candidatura de personas relevantes y conocidas en las distintas poblaciones. A esto hay que añadir, tal y como hemos visto a lo largo de estas páginas, que dicha estrategia se intensificó con la presencia de actores, músicos, deportistas, etc. a los que la población conocía, que no tenían experiencia política, pero que el PDSR esperaba que su mera simpatía podía atraer el voto de la población. A diferencia del caso de los consejos locales, la segunda posición a nivel nacional de las alcaldías fue obtenida por la USD con un 16,08% de los votos de

⁷⁴ Fuente: Elaboración propia a partir de “Alegeri locale 1996”, *op. cit.*

los ciudadanos frente al 14,96% que había logrado en el caso de los concejales. La CDR fue la que obtuvo peor resultado, con tan solo un 12,02% de las alcaldías de Rumanía. Asimismo, cabe resaltar el elevado número de candidatos independientes que se hicieron con la dirección de las corporaciones en todo el país, con un total de 9,24%, aunque se trata de una cifra que había descendido desde 1992.

Si centramos nuestra mirada en las alcaldías que se obtuvieron en las localidades que hemos seleccionado para nuestro análisis, podemos observar que los alcaldes elegidos fueron los siguientes:

Tabla 12. Alcaldes de las poblaciones que hemos seleccionado en 1996

| Ciudad (departamento) | Nombre | Partido | Jornada electoral |
|----------------------------------|-------------------|----------------|-----------------------------|
| Alexandria (Teleorman) | Teodor Niculescu | PDSR | Segunda vuelta electoral |
| Calarasi (Calarasi) | Nicolae Dragu | PUNR | Tercera vuelta electoral |
| Giurgiu (Giurgiu) | Lucian Iliescu | PSM | Segunda vuelta electoral |
| Pitesti (Arges) | Tudor Pendiuc | USD | Segunda vuelta electoral |
| Ploiesti (Prahova) | Horia-Victor Toma | CDR | Segunda vuelta electoral |
| Rosiori de Vede (Teleorman) | Eugen Ovidiu Vlad | PDSR | Tercera vuelta electoral |
| Targoviste (Dambovita) | Teodor Bate | CDR | Segunda vuelta electoral |

Fuente: Elaboración propia a partir de “Alegeri locale 1996: Primar”, *Autoritatea Electorala Permanenta* [en línea] <http://alegeri.roaep.ro/?alegeri=alegeri-locale-1996> (consultado el 01/12/2022) (Título en español: “Elecciones locales 1996: alcalde”).

Si observamos los datos que nos ofrece la tabla 12, podemos comprobar como de las siete localidades que hemos elegido para nuestro estudio, en cinco fue necesaria una segunda jornada electoral para que pudiera elegirse alcalde, mientras que en otras dos se necesitó una tercera vuelta electoral. Esto concuerda con la reducida participación electoral que hemos podido apreciar a nivel nacional tanto para el caso de las alcaldías

como para los consejos locales. Por otro lado, de los siete dirigentes de las corporaciones, dos eran de la CDR, dos eran del PDSR, uno de USD, uno del PUNR y uno del PSM. Por lo tanto, podemos apreciar una significativa fragmentación política, aunque los dos más votados fueron la alianza política de la oposición y la formación política que apoyaba a Ion Iliescu.

A continuación, vamos a examinar el procedimiento de la constitución del Consejo Local de Rosiori de Vede, ejemplo que hemos seguido en capítulos anteriores, para comprender cómo se llevó a cabo el mismo. La sesión tuvo lugar el 3 de julio de 1996 y había sido convocada mediante la orden n° 55/1996 del prefecto del departamento de Teleorman, y la convocatoria comunicada a los concejales. En la sala estuvieron presentes las personas que habían obtenido un puesto en la corporación en la elección del 16 de junio de 1996, con excepción de Constantin Crasneanu que se había ausentado sin justificación. Igualmente, fueron invitados a participar y estaban presentes los integrantes de la corporación saliente, los líderes locales de los partidos políticos que habían logrado tener representación en el Consejo Local, los dirigentes de diferentes instituciones y agentes económicos de la ciudad, representantes de los medios de comunicación, asalariados del propio Ayuntamiento, además de otras personas. Asimismo, también estaba presente el alcalde en funciones Eugen Ovidiu Vlad y el secretario del municipio. La sesión fue iniciada por el prefecto de Teleorman, Ilie Cevei, que de manera breve indicó el motivo, el marco legal y los principales momentos de la sesión. A petición suya, la dirección de la sesión se le concedió a Cristea Pescaru, el concejal de mayor edad entre los presentes. Tras examinar los datos personales de los nuevos integrantes de la corporación, se pudo comprobar que los más jóvenes eran Zorinel Niculcea (PAC) y Vipalea Buse (Partido de los Romaní). Ambos fueron invitados para asistir a Pescaru en la dirección de la sesión, que pasó a presentar el orden del día. Se procedió con la elección de la comisión de validación, siendo propuestos siete concejales: Valerica Circiumaru, Constantin Russen, Cornel Netcu, Daniel Fierascu, Vasile Bisag, Gabriel Stoicovici y Vasile Pauna. Fueron aprobados por unanimidad. Dichas personas se retiraron y eligieron como presidente a Valerica Circiumaru y a Constantin Russen como secretario. Tras examinar la documentación para la verificación de la legalidad de la elección de los concejales, regresaron a la sesión y su presidente presentó el informe, siendo aprobado. Dado que Eugen Ovidiu Vlad (PDSR) y Jalova Gabriel Racovita habían renunciado a sus puestos de concejales, siendo el primero elegido como alcalde y el segundo en el consejo

departamental, a propuesta de la comisión se validó a Alexandru Soare (suplente PDSR) y Gheorghita Andrei (suplente Alianza de los Ecologistas)⁷⁵.

Se pasó al juramento por parte de los concejales. El presidente realizaba la lectura del mismo y pronunciaba el nombre del integrante. Este decía “juro” y firmaba el formulario que se añadía a la documentación de la sesión. En el acta de la misma se prestó especial atención a que este momento tuviera un aspecto solemne al desarrollarse en la presencia del sacerdote Ilie Visan. Tras finalizar dicho acto, quedó constituido de manera legal el Consejo Local de Rosiori de Vede. El alcalde fue invitado para presentar su juramento delante de la corporación y con ello finalizó la primera parte de la sesión⁷⁶.

Cristea Pescaru pidió que se hicieran propuestas para elegir un nuevo presidente, aunque él mismo fue el aspirante, siendo designado. Tras aprobar el nuevo orden del día, se pasó a la elección del vicealcalde. El dirigente de la sesión explicó la técnica de votación y a sugerencia del prefecto pidió que se hicieran primero propuestas para la comisión del recuento de votos. Se aprobó por unanimidad que fuese formada por cinco miembros, siendo estos Alexandru Soare, Ion Gogoi, Nicolae Niculescu, Constantin Amarie y Vasile Bisag. Después se solicitaron propuestas para el puesto de vicealcalde. Entre dichos aspirantes podemos encontrar a Ion Nutu, Zorinel Niculcea y Vasile Pauna. Se inscribieron dichos nombres en los boletines de votos y se distribuyeron a cada concejal que tenía que firmar para recibirlo. Tras realizar de manera secreta la votación, el resultado fue el siguiente: Ion Nutu doce votos, Zorinel Niculcea cinco votos y Vasile Pauna tres votos. Por lo tanto, el primero de ellos fue elegido vicealcalde del municipio Rosiori de Vede. Dada la hora tardía y a petición de distintos integrantes de la corporación, el presidente propuso que la organización de las comisiones de especialidad se hiciera en la siguiente sesión, siendo aprobado por unanimidad. Al finalizar, el prefecto tomó la palabra agradeciendo y felicitando al consejo anterior por su actividad. Consideraba que los habitantes del municipio habían hecho una buena elección en junio y felicitó a aquellos que habían obtenido los votos para estar en la nueva corporación y les deseó un buen trabajo, garantizándoles el apoyo de la prefectura en los asuntos legales. Asimismo, tomó la palabra el alcalde que agradeció a los habitantes que habían acudido a las urnas, mostrando interés por su localidad. Aseguró que llevaría a cabo su mandato

⁷⁵ Arhiva Municipiului Rosiori de Vede (en adelante AMRdV), Serviciul Cancelaria Autoritatii, “Proces verbal” sobre la constitución del Consejo Local, 03/07/1996, pp. 1-2 (Título en español: “Acta”).

⁷⁶ *Ibid.*, p. 3.

en condiciones de legalidad y que siempre miraría por el interés público. Por su parte, el vicealcalde agradeció la confianza acordada y garantizó una buena colaboración entre él y el alcalde⁷⁷.

Tras ello, el Consejo Local de Rosiori de Vede quedó de la siguiente manera:

Tabla 13. Consejo Local de Rosiori de Vede 03/07/1996

| Nombre | Partido | Puesto |
|-------------------------|----------------------------|---------------|
| Eugen Ovidiu Vlad | PDSR | Alcalde |
| Ion Nutu | PL '93 | Vicealcalde |
| Constantin Crasneanu | PDSR | Concejal |
| Ion Gogoi | PDSR | Concejal |
| Mihai Iulian Stefanescu | PDSR | Concejal |
| Valerica Circiumaru | PDSR | Concejal |
| Alexandru Soare | PDSR | Concejal |
| Zorinel Niculcea | PAC | Concejal |
| Constantin Amarie | PAC | Concejal |
| Ligia Dumitrescu | PAC | Concejal |
| Cornel Netcu | PAC | Concejal |
| Gabriel Stoicovici | USD | Concejal |
| Niculae Niculescu | USD | Concejal |
| Ioel Dunca | CDR | Concejal |
| Vasile Pauna | CDR | Concejal |
| Constantin Russen | PL '93 | Concejal |
| Daniel Fierascu | PSM | Concejal |
| Cristea Pescaru | PRM | Concejal |
| Gheorghita Andrei | Alianza de los Ecologistas | Concejal |
| Vipalea Buse | Partido de los Romaní | Concejal |
| Vasile Biseg | PDAR | Concejal |

Fuente: Elaboración propia a partir de AMRdV, Serviciul Cancelaria Autoritatii, "Hotarare privind validarea mandatelor consilierilor locali alesi la 16 iulie 1996", 03/07/1996, pp. 8 y 9 (Título en español: "Acuerdo sobre la validación de los mandatos de los concejales electos el 16 de julio de 1996").

⁷⁷ *Ibid.*, pp. 3 y 4.

Si examinamos en detalle la composición de dicha corporación, podemos observar que el PDSR, aunque no tenía la mayoría, sí disponía de una gran fuerza con seis de los 21 integrantes. El PAC tenía cuatro concejales, mientras que la UCD y la CDR únicamente dos. Asimismo, también cabe resaltar la presencia de un miembro del Partido de los Romaní y de dos integrantes del PL '93, siendo uno de ellos el vicealcalde. Esto demuestra que la fragmentación política seguía siendo una clara característica de sistema rumano en 1996. Había agrupaciones que en 1992 habían tenido un peso importante y en 1996 no tenían ningún representante como el Partido Social Demócrata Tradicional (en adelante PSDT), que en los primeros comicios locales habían conseguido la alcaldía y otros tres representantes en la corporación local de dicha localidad. Por otro lado, también hubo integrantes que cambiaron su afiliación política como Ion Nutu que ahora formaba parte del PL '93, mientras que en 1992 estaba en PNL-AT.

4.2. Las elecciones generales de 1996

4.2.1. La campaña electoral de los comicios generales de 1996

Los comicios generales y presidenciales de 1996 fueron precedidos según algunos periodistas de la época por un momento que consideran de ruptura, el fallecimiento de Corneliu Coposu a finales de 1995. Tal y como hemos visto con anterioridad, a pesar de haber estado muchos años en las cárceles comunistas, al inicio del proceso democratizador no fue bien visto por la población rumana e incluso sufrió amenazas e intentos de agresión. Robert Turcescu señalaba que cuando Coposu falleció se generó una oleada de fuertes emociones. Se habló mucho de su testamento político y a su entierro acudió una enorme multitud. Cristian Tudor Popescu consideraba que parecía que habían acudido para pedirle perdón por todo lo que había pasado. Añadía que este hecho fue un gran impulso para la CDR y para Emil Constantinescu en las elecciones generales de 1996. El periodista apuntaba que en 1989 no era conocido Corneliu Coposu⁷⁸, pero recalca que su manera de actuar consiguió despertar en el pueblo rumano un sentimiento de culpa⁷⁹. Tal y como subrayaba el documental realizado por *Recorder*,

⁷⁸ Para más información sobre la vida de Corneliu Coposu véase “Corneliu Coposu. Biografie”, *Fundatia Corneliu Coposu* [en línea] <http://corneliu-coposu.ro/despre-noi/corneliu-coposu/> (consultado el 02/12/2022) (Título en español: “Corneliu Coposu. Biografía”).

⁷⁹ “Documentar Adevarul despre alegerile noastre”, *Adevarul*, 2014 [en línea] <https://www.youtube.com/watch?v=-wwee7CUmo&t=612s> (consultado el 17/11/2021) (Título en español: “Documental ‘la verdad’ sobre nuestras elecciones”).

Coposu se había convertido después de su muerte en el símbolo de la moralidad en la política rumana⁸⁰.

Según Dennis Deletant, “*campaigning by all the main parties and presidential candidates was intensive but attendance at meetings and rallies across the country was moderate enough to raise concerns about voter apathy*”⁸¹. Si comparamos las elecciones de 1996 con las de 1992 podemos indicar que en esta ocasión todas las formaciones políticas tuvieron actos electorales en los centros rurales y urbanos de todos los tamaños. Por lo general, la campaña de algunos de los partidos fue organizada de manera profesional y se notaron las técnicas de otros países como en el caso de Emil Constantinescu que, imitando al Partido Republicano estadounidense, presentó sus objetivos en el “Contrato con Rumanía”, que tenía que cumplirse en un plazo de 200 días después de hacer la toma de posesión del cargo. Por otro lado, los medios de comunicación parecían más favorables a la oposición que a aquellos que habían estado en el poder. Con relación a ello también debemos subrayar que en las elecciones de 1996 se contó con la presencia de un número de canales de televisión independientes, entre los que cabe destacar Pro-TV⁸².

El 19 de septiembre de 1996, el diario *Adevarul* informaba que el día anterior el PDSR había presentado su programa electoral en la sala Romexpo de Bucarest. En dicho acto participaron Ion Iliescu, los dirigentes del partido, ministros y secretarios de estado, parlamentarios, pero también simpatizantes de la formación política. Según el diario rumano, la presencia de partidarios fue muy grande, estando “abarroto como en la Revolución”. Añadía que un grupo de jóvenes del “fan-club Iliescu” estuvo de pie durante dos horas y que el “maestro de ceremonias” había sido Oliviu Gherman. Entre aquellos que tomaron la palabra destacaban a Adrian Nastase, Dan Mircea Popescu, Doru Ioan Taracila y Gheorghe Tinca. En sus alocuciones detallaron una parte de los 21 programas que el PDSR presentó para el país. El presidente de la agrupación, Adrian Nastase habló sobre los logros que habían obtenido en los cuatro años de gobierno e indicó que a su formación la recomendaba a los votantes la experiencia que habían acumulado. El ministro del Trabajo y Protección Social, Dan Mircea Popescu leyó el programa de

⁸⁰ Cristian Delcea y Mihai Voinea, “Documentar Recorder. 30 de ani de democratie”, *Recorder*, 21/12/2019 [en línea] <https://recorder.ro/documentar-recorder-30-de-ani-de-democratie/> (consultado el 21/11/2021) (Título en español: “Documental Recorder. 30 años de democracia”).

⁸¹ Dennis Deletant, *In Search of Romania*, Londres, Hurst & Company, 2022, p. 160.

⁸² *Ibid.*, pp. 160-161.

incremento gradual de los salarios de los funcionarios y de las pensiones del estado que, hasta el año 1998, tenían que aumentar en más de un 50%. Por su parte, el ministro del Interior Doru Ioan Taracila habló sobre la lucha contra la corrupción y cómo asegurar el orden público. Asimismo, el ministro de la Defensa Nacional, Gheorghe Tinca se dirigió a los asistentes con relación a la integración del país en la OTAN y en las estructuras europeas. Por último, Ion Iliescu, que era el candidato a las elecciones presidenciales por parte del PDSR hizo suyo el programa del partido, subrayando, según *Adevarul*, los méritos y recomendando cautela en el momento de elegir a los candidatos para el Parlamento. El entonces presidente, que tenía el derecho de veto sobre las listas, consideraba que los aspirantes debían ser “honestos, competentes y capaces para llevar la lucha electoral”. Al hablar sobre la integridad del país, indicó que no se defendía con “espectáculos de feria, de mal gusto” como consideraba que había organizado Gheorghe Funar. El periódico rumano apuntaba que éste último había organizado un “desfile”, en una especie de “marcha fúnebre” el día que se firmó el Tratado rumano-húngaro. Asimismo, Iliescu recalcó en numerosos momentos la unidad entre sus ideas y las del PDSR⁸³.

En cuanto a los 21 programas que hemos mencionado con anterioridad, contenían medidas y acciones que la formación consideraba prioritarios para asegurar la “seguridad, estabilidad, prosperidad y confianza en el futuro”. El primero de ello hablaba sobre la modernización y consolidación de la propiedad privada, en el que indicaban entre otras medidas que pondrían en marcha un programa nacional para el renacimiento de la zona rural y la conversión de la agricultura en la principal rama de la economía. Asimismo, apoyarían la pequeña y mediana empresa y acelerarían la privatización de las sociedades comerciales que pertenecían al estado, además de iniciarlo en el sector bancario. Con relación al resurgimiento de los pueblos rumanos hacían hincapié en el segundo punto, apuntando que le otorgarían los títulos de propiedad a todos los que les correspondía como muy tarde hasta el final del año siguiente. Por otro lado, cabe destacar que según prometían iban a asegurar créditos para las campañas agrícolas, con un interés subvencionado del 60%. Indicaban que iban a asegurar el desarrollo de actividades de tipo industrial y de servicios en las zonas rurales, iban a modernizar las vías, las redes de transporte y extender las comunicaciones telefónicas. Otro objetivo que se marcaban era

⁸³ R.C., “PDSR a lansat 21 de programe pentru Romania”, *Adevarul*, 19/09/1996, p. 2 (Título en español: “El PDSR ha lanzado 21 programas para Rumanía”).

la reparación y consolidación de las escuelas de los pueblos, edificando también nuevas aulas con dotaciones equivalentes a las del ámbito urbano. Dentro del desarrollo de las zonas rurales consideraban también importante asegurar apoyo financiero para la edificación de nuevas iglesias, según las necesidades de cada pueblo. Un tercer punto fundamental para el PDSR era la apertura de la sociedad hacia la informática, queriendo que de cara al año 2000 hubiera en cada una de las clases de las escuelas un ordenador, introduciendo dicha disciplina como asignatura para estudiar en todos los niveles. Por otro lado, estimularían el interés de la población para procurar y emplear las técnicas de cálculo, de los ordenadores personales y accesorios, elementos a los que no se les aplicarían los impuestos aduaneros. El cuarto punto era la estimulación de los inversores extranjeros y autóctonos. Para ello querían simplificar los procedimientos sobre las negociaciones y contratación de proyectos de inversión, pretendían ofrecer incentivos para las inversiones con utillajes y equipamiento tecnológico moderno, así como dar facilidades especiales para impulsar a los inversores del ámbito de la investigación, desarrollo y protección del medio. Por último, pretendían reforzar los alicientes fiscales para incrementar las inversiones en las regiones con una tasa más elevada del paro⁸⁴.

El quinto programa estaba destinado a la creación de nuevos puestos de trabajo y a la reconversión profesional, estimando que lograrían generar durante los cuatro años de mandato alrededor de 1.5 millones de nuevos puestos de trabajo. Consideraban que asegurarían la contratación anual de por lo menos 150.000 licenciados en distintas empresas que se beneficiarían de la subvención de los salarios en un 60% para el caso de aquellos que provenían de las escuelas profesionales y 70% para el caso de los estudios superiores. Prometían mejorar continuamente la protección social de los parados incrementando las cantidades destinadas en un 75% en 1997 y manteniendo el crecimiento para que en el año 2000 el paro representara el 80% del salario de base en los últimos tres meses de contrato⁸⁵. Otro apartado era el dedicado a las condiciones de vida de los jubilados. En este ámbito querían asegurar desde el 1 de octubre del año en curso el incremento de la jubilación de seguro social de un 12% y del caso de los agricultores con un mínimo de un 28%. También querían mejorar el ámbito de los medicamentos, ya fuera de manera gratuita o compensado y reducir o hacer que fuera sin coste el transporte público para dichas personas. El séptimo punto del programa estaba destinado a los

⁸⁴ “21 de programe pentru Romania”, *Adevarul*, 11/10/1996, p. 11 (Título en español: “21 programas para Rumanía”).

⁸⁵ *Ibid.*

jóvenes y consideraban que era prioritario ofrecerles puestos de trabajo, soportando el estado entre el 60 y el 70% del salario que las compañías pagaran a los recién graduados. También se les ayudaría a obtener viviendas. El octavo punto era sobre la mujer y la protección del niño, con medidas como el pago para las madres de un periodo de maternidad de dos años, con un 80% del salario medio del último año, nunca inferior al sueldo mínimo. El noveno punto giraba en torno al urbanismo, donde querían estimular y apoyar de manera financiera la construcción de más de 300.000 viviendas, además de aplicar nuevos programas para desarrollar las infraestructuras de la red de agua, energía térmica, gas natural y red de canalización⁸⁶.

Mientras que el décimo punto estaba pensado para la protección del medio ambiente, el undécimo se centraba en la mejora de la sanidad. Con relación al último se deseaba crear un centro nacional de trasplantes y la aplicación de programas para diagnosticar las enfermedades con antelación. Para mejorar la salud de la población querían suministrar correctamente los medicamentos a las distintas poblaciones y que estos fueran gratuitos hasta los 18 años y durante los años en los que estuvieran estudiando. Esto mismo se pretendía hacer en el caso de las personas que tuvieran determinadas enfermedades. También se quería dar un plus a los salarios de los médicos de las zonas rurales, además de ofrecerles facilidades en el transporte y en la edificación de sus viviendas. El duodécimo programa centraba su atención en la educación y quería promover medidas concretas para la descentralización de la dirección y administración de la educación preuniversitaria. Directamente relacionado con este punto estaba el siguiente programa que pretendía reestructurar el sistema nacional de investigación científica, para una mejor coordinación y valoración de la investigación fundamental. Igualmente se quería ofrecer una mejor atención a los laboratorios de los institutos nacionales y centrales, mejorando el sistema financiero de investigación científico y desarrollo tecnológico. Por último, se deseaba optimizar el sistema de becas y de las estancias de especialización en laboratorios del extranjero y de doctorado, tanto dentro de las fronteras del país como fuera de las mismas⁸⁷.

El decimocuarto programa centraba su atención en los valores culturales rumanos a través de la promoción de la ley del patrimonio o la edición, a petición del estado, de importantes obras literarias y científicas rumanas. Por otro lado, el decimoquinto punto

⁸⁶ *Ibid.*

⁸⁷ *Ibid.*

quería apoyar a las iglesias y los cultos, ofreciendo el sostén necesario a la Iglesia Ortodoxa Rumana y demás religiones para que mantuvieran la fe, las tradiciones y la cultura nacional. Para ello pretendían conceder la petición de los cultos de que se les restituyeran algunas propiedades o se les dieran compensaciones en su defecto. Asimismo, querían crear un sistema de salarios para todo el credo ortodoxo, pero también para otras religiones, según el número de creyentes. El decimosexto programa estaba dedicado a la fiscalidad, precios y a la moneda. Quería garantizar la reestructuración del sistema fiscal, disminuyendo la presión sobre la población, centrándose en los impuestos indirectos a través de medidas como la introducción del sistema de gravámenes sobre los ingresos globales a partir de 1998 o la supresión del impuesto en el salario, de manera permanente o por lo menos en determinadas etapas, de las personas que desarrollaban sus puestos de trabajo en algunas condiciones complicadas de contaminación, aislamiento, etc. Para “sanar” la moneda nacional querían intensificar la presencia del banco nacional en los mercados internacionales y consolidar los depósitos de divisa del país hasta los dos mil millones de dólares. El decimoséptimo programa estaba centrado en la lucha contra la corrupción que querían desarrollar, a través de leyes con duros castigos en contra de delitos como el blanqueo de capital⁸⁸.

El decimoctavo programa ponía su mirada en la modernización del ejército. Querían intensificar las actividades políticas y militares para integrar al país en la OTAN desde la primera etapa de extensión de dicho organismo y acelerar la reforma de la educación militar, prestándole una especial atención a la formación técnica. Deseaban continuar e intensificar las acciones para la protección social de los marcos militares activos, en reserva o retirados. Con relación a ello, el siguiente punto abarcaba la integración del país en las estructuras europeas y euro-atlánticas, estimulando el trabajo de todas las fuerzas políticas parlamentarias, en consenso, para cumplir los objetivos de la “Estrategia nacional de preparación de la adhesión de Rumanía en la Unión Europea”, para que pudieran iniciar las negociaciones para la entrada del país en dicho organismo a inicios de 1998. Deseaban crear las condiciones requeridas para poder entrar, a más tardar en el año señalado con anterioridad, en la OCDE, algo fundamental para la integración en las estructuras europeas. El vigésimo programa abarcaba la política exterior, en la que querían promover los intereses del país, la integridad territorial, la independencia y unidad del Estado. Cabe destacar que, en la política de relaciones internacionales, pretendían

⁸⁸ *Ibid.*

desarrollarlas especialmente con aquellos países con tradición democrática y económica estable, que podían apoyar el proceso democratizador rumano y la reforma del país, además de su entrada en las estructuras europeas. El último punto estaba destinado a la reforma institucional y administrativa en la que querían actualizar las atribuciones de los diversos ministerios, además de crear una sola institución a nivel nacional, subordinada al Gobierno, y que se encargara de la reestructuración y privatización. Con respecto al ámbito local consideraban fundamental elaborar las condiciones necesarias para que hubiera autonomía. También querían descentralizar los servicios públicos. Asimismo, querían implementar el sistema de “puertas abiertas”, mediante el que cualquier ciudadano pudiera presentar a los dirigentes del PDSR, ya sea los del ámbito local o los del centro, sus quejas o propuestas sobre la manera en la que los órganos que han elegido ejercieran su mandato y obligaciones. Pretendían que en un plazo máximo de quince días se tuviera que ofrecer una respuesta a cada una⁸⁹.

Por su parte, el candidato de la CDR, Emil Constantinescu, inició su tour electoral por el país, acudiendo a mediados de septiembre a los departamentos de Giurgiu y Teleorman. En ellos visitó distintas comunas, pero también a dos ciudades, la capital del primero, que forma parte de las poblaciones que hemos seleccionado para nuestro análisis, y Zimnicea del segundo. Había elegido para su visita localidades que tenían al frente de las corporaciones a personas de partidos rivales. En Giurgiu, donde había un alcalde del PSM, se enfrentó a simpatías prosocialistas y favorables al USD. Según *Adevarul*, la ciudad estaba repleta de carteles de Tudor Mohora y de Petre Roman (PD). Constantinescu quiso visitar los mercados de la capital departamental y andar por los barrios obreros y *Tineretului*. Indicó que acabaría con “los robos” y la especulación. Asimismo, también recalcó que el país lo que necesitaba era a un Vlad Tepes y sintetizó su programa contra la corrupción apuntando que se confiscarían las fortunas ilícitas, además de que el presidente vigilaría que la fiscalía general instrumentalizara los casos de corrupción. En los pueblos de Giurgiu y Teleorman los habitantes le esperaron a pesar de la lluvia incluso parando la caravana electoral. El dirigente de la CDR apuntó que no era al azar su visita a las localidades rurales ya que era hora para un “presidente de los campesinos”. Entre los pueblos visitados cabe destacar el caso de Daia (Giurgiu), donde los habitantes de mayor edad le indicaron que las tierras de las antiguas Cooperativas Agrarias de Producción (en adelante CAP) habían sido atribuidas con documentos falsos

⁸⁹ *Ibid.*

a tres habitantes de Craiova, entre ellos el hijo del ministro de Justicia, Calin Radu Predescu. Ante ello, Constantinescu apuntó que si llegaba a presidente propondría la creación de los consejos de ancianos en cada pueblo. En Calugareni se refirió al asunto de la monarquía apuntando que si el antiguo rey regresaba a Rumanía lo haría como un simple ciudadano. Subrayó que la CDR no se planteaba un referéndum sobre el sistema político⁹⁰.

En los distintos departamentos rumanos se fueron oficializando las listas de candidatos de la CDR. En el caso de Prahova, zona que está dentro de nuestra área de análisis, esto sucedió a finales de septiembre. En el caso del Senado estaban encabezadas por Mircea Ionescu Quintus, que iba a comenzar su campaña electoral alrededor de esas fechas. Fue preguntado por la prensa por la situación financiera, ya que, según una decisión interna del PNL, cada uno de los candidatos debía tener diez millones de lei para gastos electorales. Según indicó, dado que estaba jubilado, no podía reunir de manera rápida dicha cantidad, pero estaba intentando, al igual que otros aspirantes de su formación política que se encontraban en la misma situación, encontrar patrocinadores para poder cumplir con dicho requisito⁹¹. Cabe subrayar que no ofrecía más detalles sobre quienes podían ser estos y especialmente a cambio de qué.

Desde el inicio de la campaña, el candidato a la presidencia por parte del PDSR tuvo algún enfrentamiento con la prensa. En ese sentido, según el diario *Adevarul*, en la primera conferencia de prensa de la campaña electoral, celebrada en la Sala Romexpo en Bucarest, Ion Iliescu atacó de una manera “dura e injustificada” al propio diario. Dicho enfrentamiento se produjo justo después de que Adrian Nastase, presidente ejecutivo de la formación política asegurara a la prensa que iban a llevar a cabo una campaña “elegante y civilizada”. Según el propio periódico, esto se debía a la fotografía que habían publicado el 26 de septiembre, aunque indicaban que no había ningún comentario “tendencioso” al margen de la foto y el texto era un “relato neutral” sobre el encuentro del aspirante a la presidencia del PDSR con los obreros. Sin embargo, Iliescu indicó que le sorprendía cómo se había publicado dicha imagen en un diario que se proclamaba independiente. Describía como miserable la manera en la que la dirección de un periódico había decidido mostrar

⁹⁰ Oana Iurascu, “Emil Constantinescu: Daca regele va reveni in tara, o va fase ca simplu cetatean”, *Adevarul*, 23/09/1996, p. 4 (Título en español: “Emil Constantinescu: Si el rey regresara al país, lo haría como un simple ciudadano”).

⁹¹ Oana Iurascu, “Campania se fase pe bani. Mircea Ionescu Quintus cauta sponsori”, *Adevarul*, 27/09/1996, p. 2 (Título en español: “La campaña se hace con dinero. Mircea Ionescu Quintus busca patrocinadores”).

una visita a una fábrica y las conversaciones con los trabajadores. Al ser preguntado qué es lo que le había molestado en concreto se limitó a subrayar que era una “vergüenza” la manera en la que la dirección de *Adevarul* quería llevar a cabo su trabajo. Ante dicha afirmación, el reportero del periódico siguió insistiendo e Iliescu apuntó que era una falta de respeto hacia las personas y el jefe del Estado que estaba en una fábrica. Indicaba que en la foto se veía a las personas, que estaban detrás de una valla, como si se encontrasen entre rejas. Recalcaba que para él era una sorpresa, cada vez más desagradable, el comportamiento y la manera de ejercer el periodismo de dicho diario. Lo definía como una “cierta involución en la mentalidad y manera de concebir y hacer el periodismo”. El periódico rumano volvió a reproducir la foto en cuestión, además de otras en la página cuatro para demostrar que no fue un caso aislado, sino que la conversación que Iliescu había mantenido a través de la valla con los trabajadores había durado aproximadamente media hora⁹².

Por otro lado, el mismo diario apuntaba que Ion Iliescu había afirmado en su tour electoral en el departamento de Dambovita que “la campaña de la prensa contra la corrupción es ‘unilateral y tendenciosa’, refiriéndose únicamente a las personas del PDSR”⁹³. Añadió que tenía que ser abordada de manera amplia en toda la sociedad rumana y recordó que su formación política había tomado la iniciativa de que las personas sobre las que recaían sospechas de corrupción, se pusieran a disposición de las autoridades competentes y algunos “incluso lo hicieron”⁹⁴. Con relación a ello, en una entrevista que dio en Targoviste subrayó que la dirección del partido estaba trabajando en finalizar las listas. Apuntó que se había reunido con los integrantes de la dirección y habían fijado los principios para elaborarlas. Recalcó que cada organización del PDSR tenía sus propios criterios para proponer candidatos, pero que tenían que armonizarse con la estrategia central de la formación sobre la representación en el Parlamento del país en cuestiones como por ejemplo el número de juristas, economistas o médicos. Por lo tanto, podemos comprobar que la estrategia de la agrupación de Iliescu seguía apostando por personas con importante formación, que seguían ocupando puestos clave para el ámbito socioeconómico de las poblaciones, algo que había hecho desde el inicio del proceso

⁹² Rodica Ciobanu, “Presedintele Iliescu isi pierde cumpatul si se dezlantuie impotriva Adevarului”, *Adevarul*, 30/09/1996, p. 1 (Título en español: “El presidente pierde los papeles y estalla contra *Adevarul*”).

⁹³ Traducción propia.

⁹⁴ Mediafax, “Pentru ca se refera doar la PDSR campania din presa impotriva coruptiei este ‘unilaterala si tendentioasa’-afirma Ion Iliescu-”, *Adevarul*, 23/09/1996, p. 1 (Título en español: “Porque solo se refiere al PDSR la campaña de la prensa contra la corrupción es ‘unilateral y tendenciosa’-afirma Ion Iliescu-”).

democratizador. Añadió que era cierto que se había hablado sobre la eliminación de las listas de las personas que estaban implicadas en casos de corrupción, aunque indicó que no iba a dar ningún nombre⁹⁵. Realmente, fue un tema debatido dentro del partido, al que los medios de comunicación le ofrecieron un significativo espacio entre sus páginas. El 24 de septiembre, *Adevarul* informaba que la noche anterior se había reunido el Despacho Ejecutivo Central del PDSR. La sesión fue precedida de un encuentro del presidente rumano con una parte de los integrantes de la Delegación Permanente de la formación. El tema del debate fue la elaboración de las listas de candidatos para el Parlamento. Según las fuentes del diario rumano que provenían del mismo partido político, en las nuevas listas habría espacio únicamente para un tercio de los senadores y diputados que en ese momento estaban en el cargo. Otra parte igual sería para personas nuevas que habían sido propuestas desde las diferentes partes del país y una última parte estaría formada por miembros del Ejecutivo y otras personalidades que se iban a designar desde el centro. Como ejemplo ponían a los senadores Valeriu Momanu (departamento de Neamt), Ioan Dinis (departamento de Hunedoara), Dragomir Popescu (departamento de Giurgiu), Ion Marcu (departamento de Timis), Dumitru Mocanu (departamento de Botosani), Mihai Nistor (departamento de Suceava) o Botis Augustin Griguta (departamento de Maramures), entre otros que ya no estarían en las nuevas listas. Por lo tanto, tal y como podemos apreciar, también había representantes de las zonas que hemos seleccionado, que ya no iban a ser candidatos por parte del PDSR, siendo el caso de Dragomir Popescu de Giurgiu. La noticia no fue bien acogida por todos los miembros del partido y desde el departamento de Teleorman, el senador Vasile Nistor, indicó que se le había “interrumpido su relación con el futuro Parlamento por una manada de perros callejeros”. En otra región de nuestro ámbito de análisis, Arges, el senador Gheorghe Rizescu anunció que sería un placer para él presentar su dimisión del partido en los brazos de Ion Solcanu. El diario rumano indicaba que los últimos cambios los haría Ion Iliescu, teniendo que hacer públicas las listas⁹⁶. El 25 de septiembre, *Adevarul* hablaba en portada de la composición de las mismas, aunque recalca que en aquellas circunscripciones en las que el escándalo a nivel local era demasiado grande se había esperado para calmarlo y después hacer público los integrantes de esta. No obstante, indicó que en la reunión de

⁹⁵ Lia Bejan, “Listele PDSR nu contin persoane implicate in scandaluri de coruptie-sustine presedintele Romaniei”, *Adevarul*, 23/09/1996, p. 4 (Título en español: “En las listas del PDSR no hay personas implicadas en escándalos de corrupción-sostiene el presidente de Rumanía”).

⁹⁶ R.C., “Aseara la Cotroceni. Listele PDSR discutute cu presedintele Iliescu”, *Adevarul*, 24/09/1996, p. 2 (Título en español: “Añoche en Cotroceni. Las listas del PDSR debatidas con el presidente Iliescu”).

Iliescu con la dirección del partido únicamente se había preocupado por los puestos de aquellos que le “hacían compañía” y no se inquietó en absoluto de la composición en el resto de los casos⁹⁷.

Un punto que habría que destacar de las listas de candidatos era la posición del propio aspirante a la presidencia. En ese sentido, el diario *Adevarul* informaba que el portavoz Traian Chebeleu explicó que Iliescu también iba a estar presente en las listas del PDSR para el Senado sin ser integrante de dicha formación. Recalcó que no era una obligación que las personas inscritas en las mismas fueran representantes de la agrupación política. Igualmente, cabe subrayar que tampoco iba a presentarse tanto para el caso de los comicios presidenciales como los parlamentarios como independiente, sino con el apoyo del PDSR, algo que según Traian Chebeleu no era una contradicción con la legislación vigente para las elecciones que iban a tener lugar en 1996⁹⁸.

En sus visitas al departamento de Dambovita acudió a algunas de las comunas rurales, si bien eran zonas bien acomodadas, como por ejemplo la comuna Baleni, donde según *Adevarul*, las casas eran más bien mansiones, teniendo la población incluso un puesto de televisión donde podían ver en directo eventos de la zona como bodas, bautizos, celebraciones escolares, etc. También acudió a Ilfov, donde visitó el sector agrario, siendo acompañado del diputado Babe Ivanovici. En Buftea fue recibido por numerosos habitantes delante de la Casa de la Cultura y con cánticos de “Iliescu presidente, cuatro años desde ahora”. En cuanto al discurso del candidato del PDSR, habló sobre las dificultades económicas que estaba atravesando la población debido al paso de la economía centralizado a la de mercado. Recalcó que dicho ámbito había comenzado a mejorar desde hacía dos años, si bien todavía quedaba por hacer⁹⁹.

Durante la campaña electoral sucedió un caso peculiar de manipulación electoral. A comienzos de octubre, un grupo de reporteros de distintas afiliaciones, junto a dos dirigentes de la Asociación 21 de diciembre entraron en la planta doce del edificio de *Splaiul Independentei*. Ahí fotografiaron y grabaron a un grupo de 50 operadores que,

⁹⁷ Lia Bejan y Razvan Mitroi, “Pe cine a pus PDSR in capul listelor”, *Adevarul*, 25/09/1996, p. 1 (Título en español: “A quién ha puesto el PDSR como cabeza de lista”).

⁹⁸ R. Mitroi, “Potrivit Cotrocenilor Ion Iliescu nu este nici independent, nici membru de partid”, *Adevarul*, 27/09/1996, p. 2 (Título en español: “Según Cotroceni Ion Iliescu no es ni independiente, ni miembro de partido”).

⁹⁹ Lia Bejan, “Potrivit presedintelui Iliescu, economia Romaniei a inceput sa se redrezeze de acum 2 ani”, *Adevarul*, 23/09/1996, p. 4 (Título en español: “Según el presidente Iliescu, la economía rumana ha comenzado a mejorar desde hace 2 años”).

según informaban, estaban haciendo encuestas de opinión pública. Junto a ellos había otra sala donde había otros 50 puestos telefónicos. Si bien en un principio permitieron que se tomaran instantáneas y material audiovisual de lo que estaban haciendo, tras enterarse del título de los medios a los que pertenecían aquellos que habían llegado, comenzaron a ocultar los documentos con los que estaban trabajando y a esconderse de las cámaras. Se pudo constatar que los aparatos con los que estaban trabajando provenían de *Romtelecom* y disponían de líneas de teléfono directas con los departamentos, por lo que no debían usar el prefijo. Esto significaba que en dicha operación estaban implicadas las instituciones del Estado y por supuesto *Romtelecom*. En dichas instalaciones trabajaban 200 operadores en dos turnos de seis horas. Cada uno debía realizar 180 llamadas en un determinado departamento y se le pagaba 250.000 lei por 15 días trabajados. El periódico rumano describía el ambiente y rigor de trabajo como “casi militar”, ya que había drásticas sanciones por llegar tarde o tener un bajo rendimiento. Cada operador debía llamar a una serie de números de teléfonos de una localidad y, bajo el pretexto de hacer una encuesta de opinión, le preguntaba al interlocutor qué partido o candidato a la presidencia iba a votar. Si la respuesta era la CDR o Emil Constantinescu, se le cuestionaba más en detalle, diciéndole cosas como: “Emil Constantinescu ha afirmado que lo primero que hará tras llegar a ser presidente será volver a poner en el trono al rey Miguel. ¿Esta afirmación incrementaría o disminuiría su confianza en Emil Constantinescu?¹⁰⁰” Otro interrogante era: “Viorel Catarama, el que ha gestionado el negocio SAFI, por el cuál 300.000 rumanos han perdido sus ahorros, es el futuro primer ministro propuesto por Emil Constantinescu y la CDR. ¿Esta afirmación incrementaría o disminuiría su confianza en Emil Constantinescu?¹⁰¹” La última pregunta que se les hacía era: “En base a un profundo análisis económico, el Instituto Nacional de Investigación Económica afirma que la aplicación del ‘Contrato para Rumanía’ llevará a doblar la inflación. ¿Este hecho incrementaría o disminuiría su confianza en la CDR?¹⁰²” Por lo tanto, se trataba de dar supuestos datos sobre la Convención o su candidato para las elecciones presidenciales con la intención de disminuir la confianza que los ciudadanos tenían en ellos y por lo tanto conseguir que no fuesen votados.

¹⁰⁰ Traducción propia.

¹⁰¹ *Ibid.*

¹⁰² Silviu Achim, “PDSR manipuleaza electoratul pe firul scurt”, *Adevarul*, 02/10/1996, p. 1 (Título en español: “El PDSR manipula al electorado por teléfono”). Traducción propia.

No obstante, esto no se quedaba únicamente en el caso de la CDR, ya que si indicaban que sus opciones eran la USD y Petre Roman se les formulaba los siguientes tres interrogantes: “Sabido que Adrian Severin, vicepresidente de la USD, apoya la autonomía territorial de los magiares en Rumanía, ¿este hecho incrementaría o disminuiría su confianza en la USD?”; “Si supiera que Petre Roman, presidente de la USD, no ha sido obligado por nadie a irse, sino que desde la primavera de 1991 le pidió al presidente que aceptara su dimisión y encontrara un sustituto porque los problemas económicos le estaban sobrepasando, ¿este hecho incrementaría o disminuiría su confianza en Petre Roman?”; “Si supiera que en enero de 1990 la esposa de Petre Roman solicitó el puesto de primer ministro puesto que su esposo era incapaz de asumir dicha responsabilidad, ¿este hecho incrementaría o disminuiría su confianza en Petre Roman?”¹⁰³

Por su parte, Miron Mitrea, secretario general del PDSR indicó en una conferencia de prensa que consideraba inadmisibile la manera en la que la CDR entendía la campaña electoral, ya que apuntaba que “un comando” liderado por un representante de dicha alianza política había entrado en la sede de una organización no gubernamental de manera violenta. No obstante, no negó que todo ello se había hecho con fondos de su formación, indicando que ellos habían encargado al Instituto para Utilidades Públicas y Protección Social una encuesta de opinión sobre la disposición del voto, algo que consideraba de utilidad interna. Según él, el director de la institución les había pedido ayuda y ellos habían encontrado a un número de jóvenes preparados para llevar a cabo la entrevista y que querían tener algunos ingresos extra, ayudando en la encuesta. Según dicho representante del PDSR, lo importante no eran las consultas que se formulaban sino si era o no legal hacer una serie de preguntas por teléfono. Por lo tanto, estaba desviando la atención de la manipulación que estaban realizando, intentando apuntar que ellos simplemente formulaban unos interrogantes, algo que estaba permitido. Igualmente, para Mitrea el verdadero problema era el “comando” que había irrumpido en la sede de la institución. Cabe resaltar que algunos de los periodistas que participaron fueron llamados a declarar¹⁰⁴.

¹⁰³ *Ibid.*, pp. 1 y 12. Traducción propia.

¹⁰⁴ Lia Bejan, “PDSR recunoaste ca a tocmit operatorii telefonici”, *Adevarul*, 02/10/1996, p. 12 (Título en español: “PDSR admite que contrató a los operadores”).

A pesar de las palabras del representante del PDSR, la encuesta dejaba mucho que desear y los medios de comunicación se hicieron eco de lo sucedido. En ese sentido, Cristian Tudor Popescu apuntó que el comportamiento de aquellos que estaban haciendo las encuestas no dejaba ninguna duda sobre lo que estaba sucediendo, poniendo como ejemplo que habían intentado cubrirse el rostro, esconder los documentos de las mesas e incluso bloquearon las puertas para que los periodistas no pudieran abandonar el edificio. Desde su punto de vista, cualquier instituto estaría contento de recibir a la prensa, dado que representaría una oportunidad para publicitarse. Por otro lado, recalca la reacción de los dirigentes del PDSR como el propio Mitrea mencionado anteriormente, pero también otros como Musetescu o Paslaru que se había caracterizado por la agresividad, gritando por la “entrada por infracción” en la sede y hablando de “prácticas legionarias” de la CDR. Sin embargo, Tudor Popescu recordaba que se había grabado y se habían hecho fotos y en ningún momento se podían observar dichos comportamientos. En cuanto a la entrada de manera legal o ilegal, consideraba que estaba por ver, aunque también recordaba que podía haberse tratado de unos simples clientes que querían encargar una encuesta. Desde el punto de vista del periodista, el PDSR estaba apelando mediante un acto reflejo a la “mitología bolchevique” para “ganar” las elecciones mediante “fraude y terror”. Apuntaba que entre los integrantes de la formación de ese momento y los de 1946 no había ninguna diferencia, ya que las llamadas que se habían hecho y las declaraciones realizadas pretendían producir un miedo colectivo mediante el temor frente a lo que sucedería si no ganase el PDSR. Recalcaba que el método había funcionado, ya que habían vuelto a llamar a los números de teléfono de los encuestados desde la redacción y estos rechazaron ofrecer declaraciones¹⁰⁵.

Mientras tanto el instituto siguió su labor con la encuesta, tomando algunas medidas, aunque no para mejorar las preguntas. Uno de los jóvenes que había sido contratado para realizar las llamadas telefónicas indicaba: “¿Vosotros no os dais cuenta que si sale el PDSR sois hombres muertos?”, refiriéndose a los periodistas. Desde su punto de vista, aunque indicaba que no formaba parte del partido, cada agrupación podía emplear los medios que considerara oportunos. En la entrada de la sede ya no se accedía

¹⁰⁵ Cristian Tudor Popescu, “PDSR trece la amenintarea electoratului”, *Adevarul*, 03/10/1996, p. 1 (Título en español: “El PDSR pasa a la amenaza del electorado”).

con la misma facilidad que antes, sino que dos policías estaban de guardia en la última planta del edificio, desde donde se estaba realizando la encuesta¹⁰⁶.

Por su parte, Emil Constantinescu, candidato a las elecciones presidenciales por parte de la CDR, definía el descubrimiento del caso de las encuestas como la “mayor operación de manipulación pública que se había realizado en Rumanía o incluso en Europa”¹⁰⁷. Consideraba que había sido demostrado el carácter incorrecto de la campaña, subrayando que no podía ser denominada electoral, sino una campaña de intoxicación de la opinión pública con información falsa. Por otro lado, indicaba que, a través de dicha operación, el PDSR había demostrado que disponía de elevadas cantidades de dinero, cuya procedencia consideraba que podía ser ilícita. Asimismo, añadía que una institución democrática, cuya labor era la correcta información de la población, había sido empleada para exactamente lo contrario, algo que desde su punto de vista no se alejaba de la manera en la que la formación que apoyaba a Ion Iliescu continuaba su tradición de elaboración de falsedades¹⁰⁸. Finalmente, el PDSR tuvo que recular, aunque simplemente reconoció que dos de las preguntas que se formulaban si el entrevistado mostraba su simpatía hacia la USD y Petre Roman eran “exageradas” e iban a ser eliminadas. No obstante, el centro siguió funcionando¹⁰⁹.

Sin embargo, para los periodistas que descubrieron el caso de la encuesta la situación fue más complicada. Con anterioridad hemos hablado de la mala relación que Iliescu estaba teniendo con los medios de comunicación, algo que no mejoró a lo largo de la campaña electoral. Con relación a esto, cabe señalar que el Comité para la Protección de los Periodistas (*Comitetul pentru Protectia Jurnalistilor*, en adelante CPJ) le remitió una misiva en la que mostraban su preocupación por el acoso que sufrían los diez reporteros rumanos que habían descubierto la intención del PDSR de manipulación mediante la mencionada encuesta. Habían sido forzados a devolver la documentación y fueron interrogados por el descubrimiento que habían realizado. En la carta, dicho comité indicaba que como una organización no política, que defendía a sus compañeros de todo

¹⁰⁶ Adrian Cercelescu, “Cu politisti la poarta, operatorii isi continua, bine mersi ‘sondajele’”, *Adevarul*, 03/10/1996, p. 1 (Título en español: “Con policías en la puerta, los operadores continúan ‘las encuestas’”).

¹⁰⁷ Traducción propia.

¹⁰⁸ “Emil Constantinescu: Cea mai mare operatiune de manipulare care dovedeste panica PDSR si a presedintelui”, *Adevarul*, 03/10/1996, p. 7 (Título en español: “Emil Constantinescu: La mayor operación de manipulación que demuestra el pánico del PDSR y el presidente”).

¹⁰⁹ R.C., “In ‘scandalul telefoanelor murdare’ PDSR recunoaste ca a facut-o de oaie”, *Adevarul*, 04/10/1996, p. 1 (Título en español: “En el ‘escándalo de los teléfonos sucios’ el PDSR reconoce que se ha equivocado”).

el mundo, estaban preocupados por la persecución que habían padecido los reporteros, habiendo sufrido un tratamiento que amenazaba los derechos de los periodistas según la Declaración Universal de los Derechos Humanos de la ONU, que apuntaba que los corresponsales podían recibir y compartir información e ideas a través de cualquier medio de comunicación. Por ello, pedían con bastante amabilidad que Iliescu tomara las medidas necesarias para que dicho asunto fuera tratado de manera correcta y que los materiales que los integrantes del PDSR habían confiscado fueran devueltos, además de frenar la cacería. Según *Adevarul*, la carta también había sido remitida a otras personalidades y prestigiosas organizaciones del marco internacional, algo que claramente afectaría la imagen del país en el extranjero¹¹⁰.

Otro problema que se formuló fue sobre el propio candidato del PDSR a las elecciones presidenciales. En ese sentido, Emil Constantinescu en su campaña electoral en Dabuleni (Dolj) apuntó que el entonces presidente rumano estaba incumpliendo el texto constitucional ya que se presentaba para un tercer mandato. El primero de ellos había sido entre 1990 y 1992 y el segundo entre esta última fecha y 1996. Por lo tanto, si Iliescu hubiera salido victorioso de las urnas, habría sido su tercer mandato consecutivo. Asimismo, el candidato de la CDR recalcó que el aspirante de la formación del Gobierno también se presentaba en las listas para el Senado. Fue la primera vez que Constantinescu señaló el problema de la inconstitucionalidad de la candidatura de su rival, evitando hacer referencias directas a sus adversarios políticos hasta dicha fecha. Igualmente, es relevante subrayar la gran desinformación con la que se encontró en las zonas rurales, donde en algunos pueblos los habitantes “sabían” que si la USD o la CDR ganaban las elecciones iban a “quitarles las pensiones de agricultores”. Dada la falta de datos incluso habían “surgido” anuncios de “información publicitaria anónima”. Se trataba de dos páginas sin ningún logo, que simplemente tenían mensajes electorales contrarios a la Convención. Entre ellos había frases como por ejemplo “no puedes confiar en su juicio” o “no puedes aceptar su programa”, entre otras cosas¹¹¹.

¹¹⁰ Mugurel Radulescu, “Presedintele Iliescu admonestat de Comitetul pentru Protectia Jurnalistilor”, *Adevarul*, 10/10/1996, p. 3 (Título en español: “El presidente Iliescu amonestado por el Comité para la Protección de los periodistas”).

¹¹¹ Oana Iurascu, “Intr-o intalnire cu satenii din Dabuleni, Dolj Emil Constantinescu ridica in premiera problema neconstitucionalitatii candidaturii lui Ion Iliescu”, *Adevarul*, 04/10/1996, p. 2 (Título en español: “En un encuentro con los habitantes de Dabuleni, Dolj Emil Constantinescu señala por primera vez el problema de la inconstitucionalidad de la candidatura de Ion Iliescu”).

Por su parte, Ion Iliescu además del tour electoral también empleó los medios de comunicación para dar a conocer su mensaje en la campaña electoral. En ese sentido apuntaba que la libertad que habían ganado en 1989 no había ido de la mano con la creación de riqueza, ya que la economía de un país tenía sus leyes y se requería de tiempo. Por ello, consideraba que era necesaria una construcción sólida que había comenzado en 1992 y continuaba hasta ese mismo momento de la campaña electoral¹¹².

El PDSR acusaba a la oposición de no participar en 1992 en un gobierno de coalición, indicando que no lo habían hecho puesto que se partía de un gran hándicap, con una producción agrícola que había empeorado tanto que, según sus datos, entre 1990 y 1992 se había importado más trigo que en toda la historia moderna del país. Igualmente, afirmaba que la producción industrial había descendido en un 54% con respecto a 1989 y las inversiones se habían reducido en un 55%. Por otro lado, también había que tener en cuenta la enorme inflación que estaba sufriendo el país, siendo la reserva de divisa cercana al cero. Indicaba que se hicieron préstamos de 2.238 millones de dólares que fueron dirigidos al consumo y no a las inversiones, lo que habría sido lo correcto. Asimismo, ponían de manifiesto que uno de los problemas que había requerido una gran inversión de dinero había sido el elevado número de asalariados de algunos sectores industriales cuya producción había descendido de manera drástica, fuera por la pérdida de mercados o por la calidad de la producción. Consideraban que no podían dejar en la calle a tantas personas, que no eran culpables de la poca rentabilidad de las empresas. Indicaban que en 1996 las perspectivas eran distintas, en un momento en el que el sector privado contribuía, según indicaba el PDSR, a la mitad del PIB, cuando el proceso de privatización estaba en pleno desarrollo, etc. Sin embargo, desde nuestro punto de vista llama mucho la atención dicha declaración, ya que si bien es cierto que no era el PDSR el partido que gobernó durante los dos primeros años del proceso democratizador rumano sí era una formación que nació de la agrupación que obtuvo la victoria en mayo de 1990, además de que el candidato que estaban apoyando en 1996 había sido presidente desde la Revolución de 1989 hasta el momento de dichas elecciones. Por lo tanto, es complicado comprender sus quejas sobre dicho periodo cuando realmente habían estado en el poder durante esos dos primeros años¹¹³. Ese mensaje de distanciamiento del PDSR de la antigua dirección del país fue algo que incluso el propio Iliescu hizo en su campaña, como

¹¹² Andrei Alexandru, "Campania electorala Ion Iliescu. Modelul nostru de schimbare", *Adevarul*, 08/10/1996, p. 2 (Título en español: "La campaña electoral de Ion Iliescu. Nuestro modelo de cambio").

¹¹³ *Ibid.*

por ejemplo en la región de Moldavia donde criticó al Gobierno de Roman. Subrayó que los jóvenes gobernantes fueron irresponsables y tomaron malas decisiones que llevaron al país a una ruina de la que “únicamente el actual Gobierno ha empezado a sacarlo”, aunque para ello iba a necesitar otros cuatro años¹¹⁴.

Durante la campaña para las elecciones generales y presidenciales de 1996 también se evidenciaron algunos de los problemas que tenían determinadas formaciones en los diferentes departamentos del país. En ese sentido, en el PUNR de Prahova, zona que está dentro del área de nuestro estudio, se produjeron múltiples dimisiones por parte de presidentes e integrantes de las filiales locales ante el “régimen dictatorial” instaurado en el marco de la dirección central y departamental de la formación política, además de por la renuncia de Valer Suian. Según las informaciones de las que disponía el diario *Adevarul*, habían abandonado la formación todos los miembros y presidentes PUNR de Mizii, Albesti, Sirna, Tinosu y ocho integrantes de la capital departamental, Ploiesti¹¹⁵. Además de las dificultades de algunas agrupaciones políticas, la propia organización de los comicios estaba mostrando algunas complicaciones. En ese sentido, la dirección de telecomunicaciones del departamento de Giurgiu, zona que está en el área de nuestro de análisis, informaba que el 3 de noviembre, el día de las elecciones, no podía asegurar las conexiones telefónicas con algunas localidades como por ejemplo Comansca, Putu Greci, Zaboiu, Stejaru, Cascioarele, Draganeasca, Petru Rares y Poiana lui Stanga¹¹⁶. Se trataba de zonas rurales en las que por lo tanto no se iba a poder conectar a través de teléfono en el caso de que fuera necesario durante el día de la votación. Es algo que demuestra los problemas que había en Rumanía en el ámbito de las comunicaciones, no limitándose únicamente a las carreteras o a las vías ferroviarias, sino también a las redes telefónicas. A pesar de ello, también se estaban produciendo algunas innovaciones tecnológicas en 1996 ya que según informaba la prensa, *Biroul Electoral Central*, quería comunicar los resultados parciales y finales de los comicios generales y presidenciales a través de Internet. Esto había sido posible gracias a un equipo de voluntarios de algunas empresas entre las que cabe destacar *Sirom Graphics, Kappa, ICI, IFES e IBM Romania*. Se

¹¹⁴ Razvan Mitroi, “Presedintele Iiescu se leapada de trei ori de guvernul Roman”, *Adevarul*, 09/10/1996, p. 1 (Título en español: “El presidente Iiescu renuncia tres veces al Gobierno Roman”).

¹¹⁵ Mediafax, “PUNR Prahova, zgduit de demisii in masa”, *Adevarul*, 18/10/1996, p. 1 (Título en español: “PUNR Prahova sacudido por las dimisiones en masa”).

¹¹⁶ Rompres, “Giurgiu: 8 comune izolate in ziua scrutinului”, *Adevarul*, 30/10/1996, p. 2 (Título en español: “Giurgiu: 8 comunas aisladas el día de la votación”).

esperaba que también la presencia en las urnas pudiera ser comunicada mediante la red a lo largo del día de la jornada electoral¹¹⁷.

4.2.2. Los resultados de los comicios generales de 1996

La votación se realizó el 3 de noviembre y los medios de comunicación internacionales se hicieron eco de la votación. *The New York Times* indicaba que Vaclav Havel e Ion Iliescu se habían convertido en los dirigentes más longevos en el cargo en la parte oriental de Europa, aunque subrayaba que no podían ser más diferentes. Mientras que sobre el primero revelaba que tenía una gran orientación occidental, al segundo le definían como un excomunista de alto rango y un colaborador cercano al dictador rumano, que había mantenido numerosos elementos del pasado. Añadía que según las encuestas era posible que ganara un tercer mandato, aunque para ello necesitara una segunda vuelta electoral. *The New York Times* apuntaba que era un misterio el por qué había logrado mantenerse en el poder Iliescu ante la significativa caída del nivel de vida de la población. Indicaba que los rumanos ofrecían un abanico de explicaciones que abarcaba desde la debilidad de la oposición hasta el “conservadurismo inherente” de una parte importante de la población. Con relación a ello señalaba que Silviu Brucan consideraba que Iliescu estaba en el cargo ante el temor que la población tenía al cambio y los trastornos que se asociaban al sistema capitalista. Con relación a los comicios parlamentarios, el periódico estadounidense recalca que era probable que el futuro Gobierno del país estuviese formado por una coalición de partidos de la oposición. En cuanto al nivel de vida de la población, dicho periódico informaba que si bien era cierto que los rumanos podían leer lo que les gustaba, o mejor dicho lo que se podían costear, el Gobierno seguía teniendo un gran control sobre la televisión nacional. Iliescu había hecho muy poco por acabar con la economía centralizada, mientras que el salario medio rumano, de unos 100 dólares al mes, representaba un tercio del de Polonia. El sistema de atención médica era uno de los peores de Europa central, con una infraestructura y personal que había cambiado muy poco desde la caída de la dictadura¹¹⁸.

La jornada electoral se desarrolló con significativamente menos errores cometidos por parte de la población. En ese sentido, según los datos que el BEC ofrecía para el caso

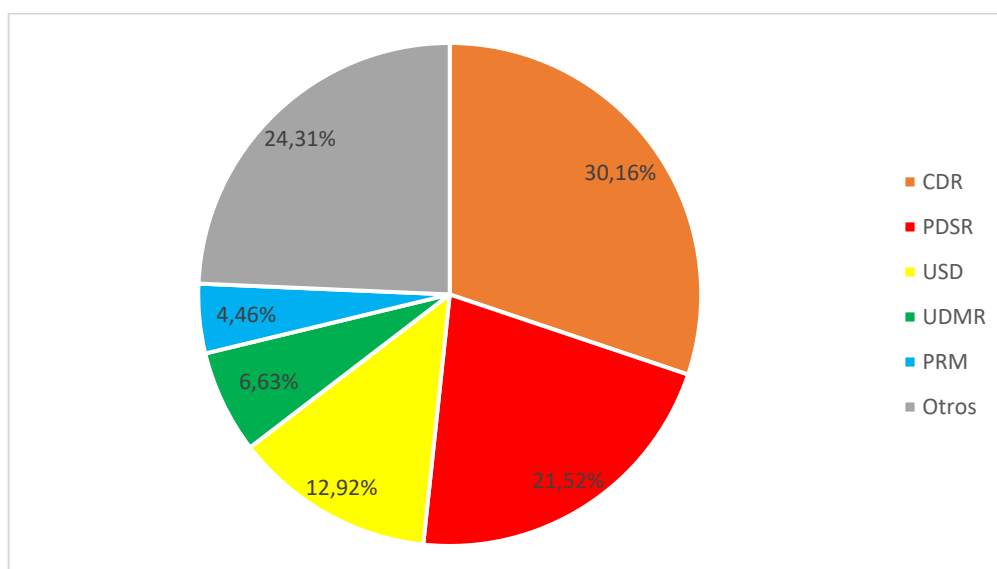
¹¹⁷ C.D., “Alegerile pe Internet”, *Adevarul*, 01/11/1996, p. 2 (Título en español: “Las elecciones en Internet”).

¹¹⁸ Jane Perlez, “Romanians vote today, but change isn’t likely”, *The New York Times*, 03/11/1996, p. 19.

de los boletines de votos para la Cámara de los Diputados, se habían anulado un 6,6% de los votos, es decir 625.922. Los datos ofrecidos analizaban los resultados del 74,8% del total de las secciones de votación. Para el caso del Senado, el número había sido inferior, representando 588.693 (un 6,2%). Se trataba, según el juez Paul Mitroir, integrante del BEC, de unas cifras que consideraba aceptables, especialmente si se comparaba con los datos de 1992, cuando solo para el caso de la Cámara de los Diputados el número de votos anulados había sido de 1.500.000¹¹⁹.

Si nos fijamos en la Cámara de los Diputados, la presencia en las urnas fue de un 76,01% de la población. Nuevamente, una de las principales características fue la gran fragmentación electoral, siendo muy elevado el número de formaciones políticas que se presentaron. A nivel nacional, los resultados fueron los siguientes:

Gráfico 21. Resultados Cámara de los Diputados en 1996



Fuente: Elaboración propia a partir de “Alegeri Parlamentul Romaniei 1996”, *Autoritatea Electorală Permanentă* [en línea] <http://alegeri.roaep.ro/?alegeri=alegeri-parlamentul-romaniei-1996> (consultado el 18/12/2022) (Título en español: “Elecciones Parlamento de Rumanía 1996”).

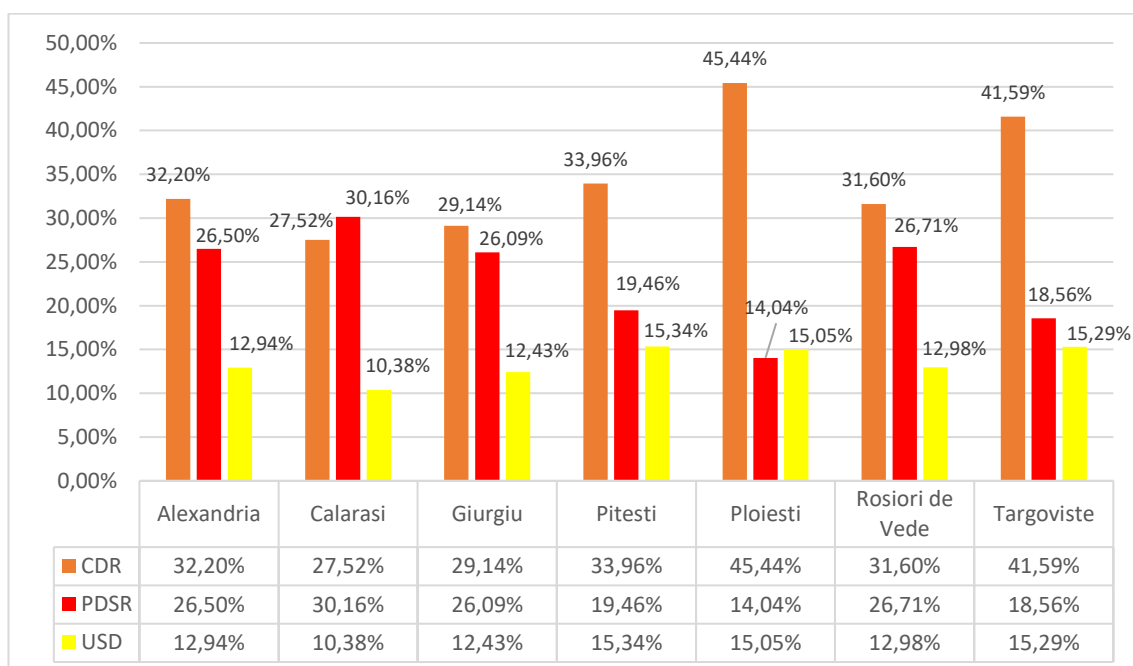
Tal y como se puede apreciar en el gráfico, la CDR obtuvo un mejor resultado que el resto de sus contrincantes políticos, incrementando los votos recibidos en comparación con 1992 cuando había obtenido el apoyo del 20,04% de la población que acudió a las urnas. La agrupación que apoyaba a Ion Iliescu quedó en segunda posición pasando del

¹¹⁹ Mediafax, “Romanii gresesc mai putin la vot”, *Adevarul*, 06/11/1996, p. 2 (Título en español: “Los rumanos se equivocan menos en el voto”).

27,74% que había logrado en 1992 a un 21,52%. En tercera posición quedó la USD y a diferencia de 1992, la Unión Demócrata Magiar de Rumanía (en adelante UDMR) consiguió la cuarta posición con un 6,63% de los votos. En quinto lugar, se situó el PRM con un 4,46% del apoyo de la población. El bajo resultado de las últimas dos formaciones mencionadas, así como el hecho de que a los demás partidos que no hemos situado en nuestra gráfica les corresponde un 24,31% de los votos nos puede hacer ver la gran fragmentación política que seguía teniendo Rumanía en 1996.

Asimismo, si examinamos los resultados de la votación para la Cámara de los Diputados de 1996 en las poblaciones que hemos elegido para nuestro análisis, podemos observar que los resultados de los tres partidos más votados a nivel nacional fueron los siguientes:

Gráfico 22. Resultados Cámara de los Diputados por localidades 1996



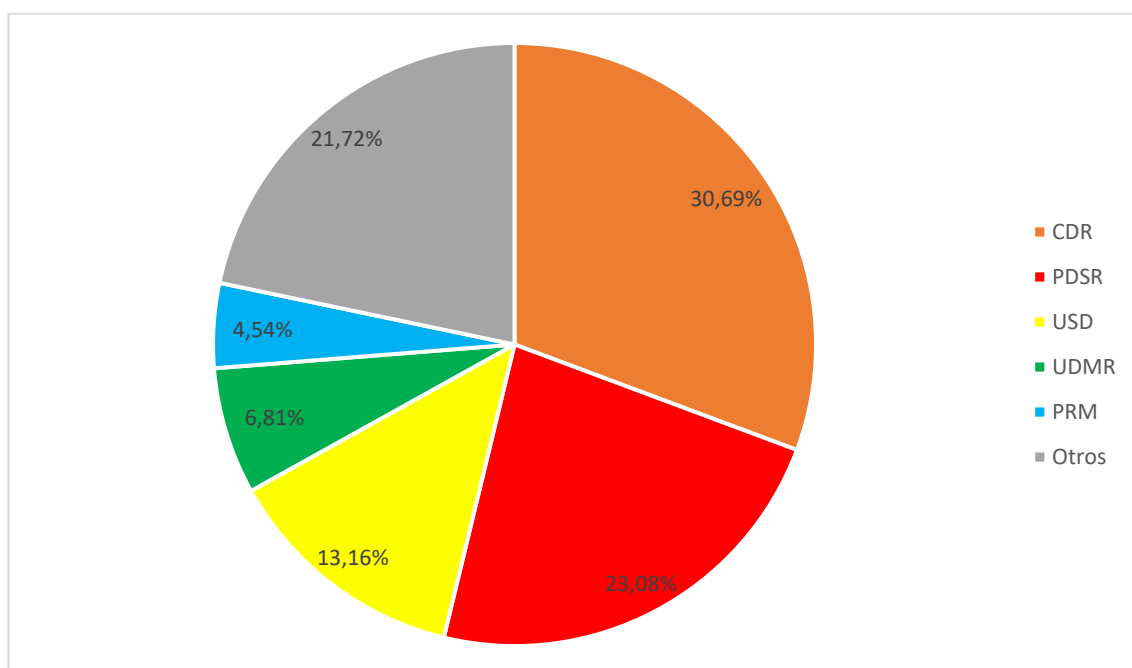
Fuente: Elaboración propia a partir de “Alegeri Parlamentul Romaniei 1996”, *op. cit.*

Tal y como se puede apreciar en el gráfico anterior, en algunas poblaciones de la zona que hemos elegido para nuestro análisis, como por ejemplo Alexandria, Giurgiu, Pitesti y Rosiori de Vede, la CDR mantiene unos resultados similares a los conseguidos a nivel nacional. Sin embargo, en casos como en Ploiesti o Targoviste logró superar significativamente el resultado total en Rumanía. Por otro lado, debemos mencionar un caso particular, el de Calarasi, único municipio de los que hemos elegido en el que el PDSR se impuso a la CDR. Aunque la formación que apoyó a Ion Iliescu quedó en

segunda posición en el resto de las ciudades, en algunas de ellas como en Alexandria, Calarasi, Giurgiu y Rosiori de Vede consiguió obtener un porcentaje electoral superior a la media nacional. Sin embargo, en Pitesti, Ploiesti y Targoviste sucedió el caso contrario, siendo el peor resultado el de Ploiesti, ciudad en la que la CDR logró su mejor balance. Por su parte, el de la USD se mantuvo algo similar, consiguiendo sus mejores datos en Pitesti, Ploiesti y Targoviste, mientras que en Calarasi el apoyo electoral conseguido fue el peor.

Si fijamos nuestra mirada en el caso de la votación para el Senado, podemos observar que el porcentaje de rumanos que acudieron a las urnas fue muy similar al caso de la Cámara de los Diputados, siendo la participación electoral del 76,01%. Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

Gráfico 23. Resultados Senado en 1996



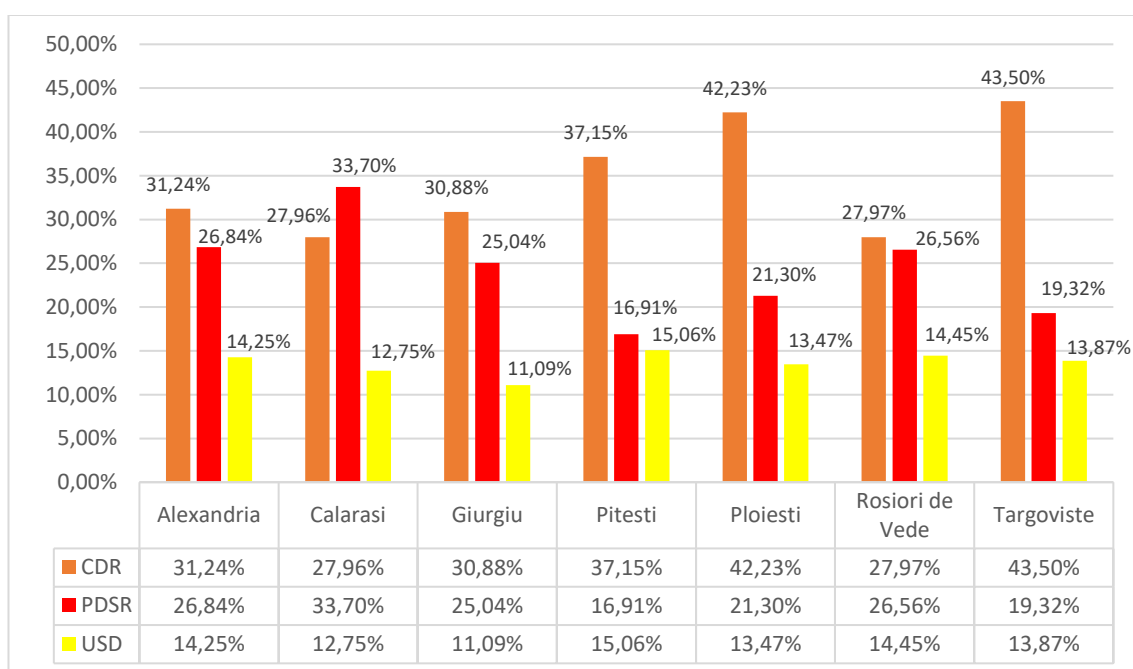
Fuente: Elaboración propia a partir de “Alegeri Parlamentul Romaniei 1996”, *Autoritatea Electorala Permanenta* [en línea] <http://alegeri.roaep.ro/?alegeri=alegeri-parlamentul-romaniei-1996> (consultado el 19/12/2022) (Título en español: “Elecciones del Parlamento de Rumanía 1996”).

Tal y como podemos observar en el gráfico anterior, los resultados del Senado fueron muy parecidos a los de la Cámara de los Diputados. La CDR encabezó las formaciones políticas en los resultados. En segundo lugar quedó el PDSR que, al contrario que la Convención, tuvo una diferencia con respecto a la Cámara algo superior, un 23,08%. En tercera posición se mantuvo la USD que también logró más votos. Al mismo tiempo, la cuarta y la quinta plaza fueron para la UDMR y el PRM al igual que había

sucedido en el caso anterior. Nuevamente nos encontramos con un porcentaje que superó el 20% para las demás agrupaciones que lograron tener representación, lo que tal y como hemos apuntado con anterioridad es muestra de la importante fragmentación política que había en Rumanía en esos momentos.

Si examinamos los resultados obtenidos por las distintas formaciones políticas en las elecciones para el Senado en 1996 en las localidades de la zona que hemos elegido para nuestro estudio, podemos observar que los resultados de los tres partidos más votados a nivel nacional fueron los siguientes:

Gráfico 24. Resultados Senado por localidades 1996



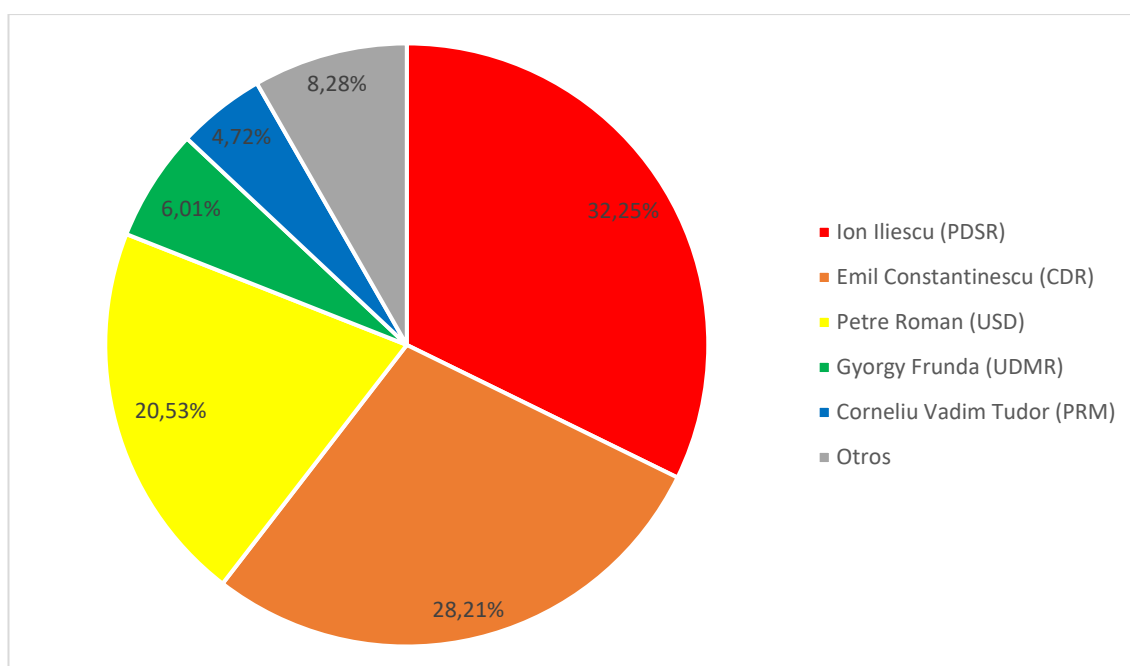
Fuente: Elaboración propia a partir de “Alegeri Parlamentul Romaniei 1996”, *op. cit.*

Si centramos nuestra mirada en el gráfico anterior, podemos observar que hay claros paralelismos entre los resultados del Senado y la Cámara de los Diputados en dichas localidades. Nuevamente, la CDR obtuvo la victoria en todos los municipios salvo en Calarasi donde el PDSR logró imponerse, aunque con un porcentaje superior al caso que hemos visto con anterioridad, puesto que en el Senado obtuvo el apoyo del 33,70% de la población que acudió a las urnas. Los mejores resultados de la Convención, al igual que sucedía en la Cámara de los Diputados se dieron en Ploiesti y en Targoviste. Si bien en algunas poblaciones se produjo un descenso de los partidarios de la CDR, ningún caso es tan destacable como el de Rosiori de Vede. En la Cámara de los Diputados dicha agrupación política había logrado el 31,60%, mientras que el PDSR se había hecho con

el 26,71%. La USD había quedado en tercera posición con un 12,98%. En el caso del Senado, el resultado fue mucho más ajustado ya que, aunque la CDR fue la alianza más votada la diferencia fue más reducida, al lograr el 27,97% de los votos frente al 26,65% del PDSR. Por lo tanto, podemos apreciar que realmente no fue la formación que apoyaba a Iliescu quien se llevó los votos que no habían sido obtenidos por la agrupación de Emil Constantinescu. En cambio, la USD consiguió incrementar su representación en dicha localidad alcanzando el 14,45% de los votos del municipio del departamento de Teleorman.

A nivel mediático, la confrontación que atrajo la atención fueron las elecciones presidenciales. Después de muchos años en los que Ion Iliescu había estado al frente del país, un significativo número de personas creía que podía ser el momento del cambio. A nivel nacional, los resultados de los cinco candidatos que más votos obtuvieron en la primera jornada electoral fueron los siguientes:

Gráfico 25. Resultados primera vuelta de las presidenciales de 1996



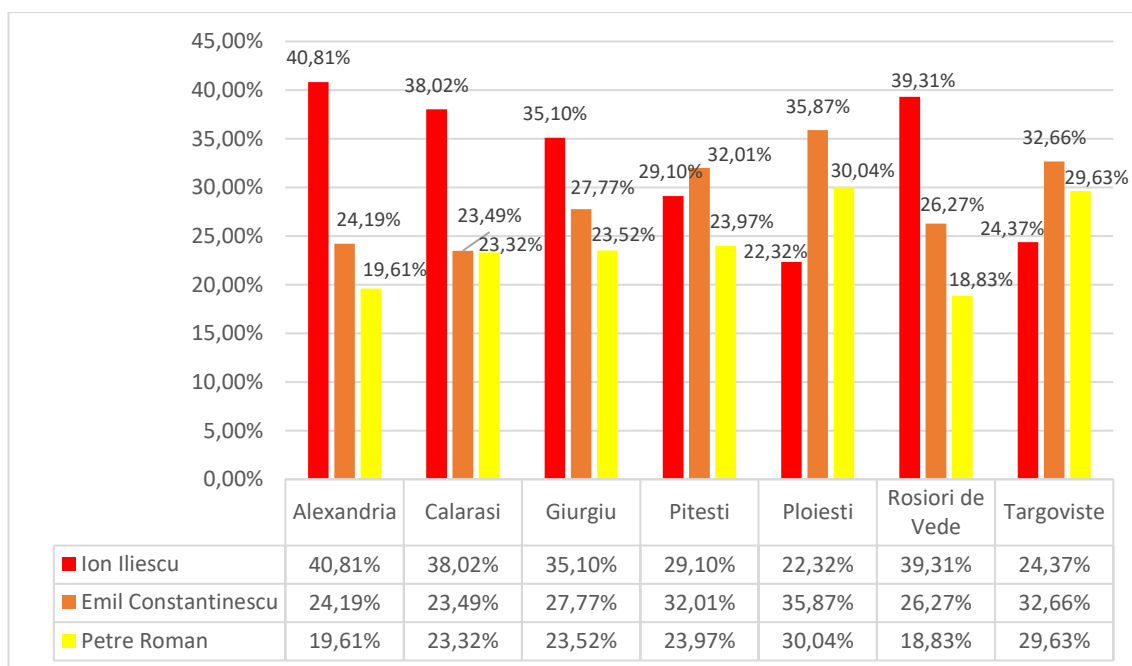
Fuente: Elaboración propia a partir de “Alegeri Presedintele Romaniei 1996”, *Autoritatea Electorala Permanenta* [en línea] <http://alegeri.roaep.ro/?alegeri=prezidentiale-1996> (consultado el 23/12/2022) (Título en español: “Elecciones del presidente de Rumanía 1996”).

Tal y como podemos apreciar en el gráfico, a pesar de las esperanzas de una parte importante de la población, la primera vuelta de las elecciones presidenciales de 1996 fue encabezada por Ion Iliescu, que obtuvo un 32,25% de votos. Emil Constantinescu quedó

en segunda posición con un 28,21%. Si comparamos estos dos resultados con los de la primera jornada electoral de 1992, donde Iliescu y Constantinescu habían obtenido un 47,34% y un 31,24% respectivamente, podemos comprobar que realmente, aunque el aspirante del PDSR siguió siendo el que más votos había conseguido, la distancia entre ambos se había reducido considerablemente. Asimismo, a diferencia de la anterior votación, en tercer lugar quedó Petre Roman que no se había presentado en 1992, ya que el candidato del FSN había sido Caius Traian Dragomir que quedó en cuarta posición. En este caso, después del candidato de la USD tenemos a Gyorgy Frunda por parte de la UDMR y a Corneliu Vadim Tudor, candidato del partido nacionalista PRM. Dado que ninguno de los aspirantes obtuvo los votos requeridos, fue necesaria una segunda jornada electoral entre Iliescu y Constantinescu.

En las localidades que hemos seleccionado para nuestro análisis, los resultados de los tres candidatos más votados fueron los siguientes:

Gráfico 26. Resultados elecciones presidenciales 1996 por localidades



Fuente: Elaboración propia a partir de “Alegeri Presedintele Romaniei 1996”, *op. cit.*

Tal y como se puede apreciar en el gráfico anterior, en las poblaciones que hemos elegido para nuestro análisis hay una significativa variedad con respecto a los resultados a nivel nacional. En cuatro de los siete casos, Ion Iliescu consiguió obtener un resultado superior al 32,25% que había logrado en el país. Si bien en Giurgiu, la diferencia no fue tan notable, al lograr un 35,10%, en los otros tres la distancia se va ensanchando ya que

en Calarasi consiguió un 38,02%, en Rosiori de Vede un 39,31% y en Alexandria llegó al 40,81%. Solamente en Pitesti, Ploiesti y Targoviste el candidato del PDSR se situó por debajo de los votos que la población le otorgó a nivel nacional. Es interesante apuntar que, en algunas de esas localidades, la CDR había superado a la formación que apoyaba a Iliescu en las elecciones para el Senado o la Cámara de los Diputados. Son situaciones como la de Alexandria donde la agrupación de Constantinescu obtuvo en el caso de esta última un 32,20% y el PDSR un 26,50%, mientras que en las presidenciales Iliescu consiguió el máximo resultado de todas las poblaciones con un 40,81%. Esto demuestra la importancia que seguía teniendo entre la población la imagen del hasta entonces presidente a pesar del paso de los años. Por otro lado, si examinamos los votos obtenidos por Emil Constantinescu, podemos apreciar que únicamente superó los resultados logrados a nivel nacional en las tres ciudades en las que Iliescu había sido menos votado. Sin embargo, un dato interesante es que en este caso el porcentaje de voto no baja o sube de manera tan notoria como en el anterior, ya que frente al 28,21% conseguido a nivel nacional, el peor resultado fue en Alexandria con un 24,19% mientras que el mejor fue en Ploiesti con un 35,87%. En el ejemplo de Iliescu hemos podido apreciar una pérdida de alrededor de un 10% en algunas ciudades como en Ploiesti. Por último, Petre Roman logró mejores resultados en todas las poblaciones menos en Alexandria y en Rosiori de Vede, ambas poblaciones pertenecientes al departamento de Teleorman. En las demás consiguió más votos e incluso sobrepasó a Iliescu en Ploiesti y en Targoviste.

Con respecto al desarrollo de las elecciones, los observadores internacionales presentes en la primera vuelta de los comicios presidenciales señalaron en una conferencia de prensa organizada por la Fundación Soros que las elecciones se habían desarrollado de manera correcta. Si bien apuntaban que habían existido algunos “vicios”, consideraban que estos no habían afectado el resultado general expresado por los rumanos en las urnas¹²⁰. Según Dennis Deletant, que formó parte de los observadores de la OSCE, las elecciones transcurrieron sin ningún incidente reseñable y por lo general fueron considerados como un ejercicio exitoso de la democracia¹²¹.

Estos resultados hicieron que los medios de comunicación internacionales pusieran en duda la posibilidad del tercer mandato consecutivo de Ion Iliescu. Apuntaban que para

¹²⁰ Dragos Moldovan, “Observatorii straini au gasit doar vicii de organizare”, *Adevarul*, 07/11/1996, p. 3 (Título en español: “Los observadores extranjeros han encontrado solo vicios de organización”).

¹²¹ Dennis Deletant, *In Search of...*, *op. cit.*, p. 159.

la segunda vuelta sería fundamental Petre Roman, hacia dónde iba a dirigir a sus votantes. *The New York Times* apuntaba que la votación había puesto de manifiesto la gran desilusión de los rumanos con las políticas que el hasta entonces presidente había aplicado desde la Revolución de 1989. Por otro lado, indicaba que un nuevo Gobierno de coalición de la CDR con la USD les daría una mayor celeridad a las reformas económicas, para la toma de posesión de la propiedad privada y el desmantelamiento de algunas industrias que estaban en una situación crítica. Además, ambas formaciones habían adquirido el compromiso de acabar con la corrupción que existía en el país y que, según dichas agrupaciones había fomentado el partido de Iliescu¹²². La CDR llegó a un acuerdo de alianza parlamentaria y gubernamental el 7 de noviembre. Era un acuerdo común “para apartar totalmente al régimen Iliescu y las consecuencias del mismo” y el principal punto de este preveía el apoyo a Emil Constantinescu en las elecciones presidenciales¹²³. Tal y como afirmaba Petre Roman en el documental realizado por *Adevarul*, en 1996 Ion Iliescu todavía parecía invencible y fue necesaria la alianza de la oposición¹²⁴.

Asimismo, cabría destacar que algunos de los principales periodistas de la época apoyaron claramente al candidato de la oposición en su carrera electoral, destacando en ello periódicos como *Evenimentul Zilei*, cuyo impacto en la sociedad rumana era considerable. Sin embargo, según Ion Cristoiu es una ilusión considerar que la prensa logró el cambio, ya que creía que *Evenimentul Zilei* simplemente siguió la corriente de la opinión pública, que era claramente contraria a Iliescu y muy favorable a Constantinescu. Cristian Tudor Popescu indicaba que, según algunos analistas, un famoso artículo suyo titulado “*Ion Iliescu-rictusul bolsevic*” (“Ion Iliescu-el rictus bolchevique”) contribuyó en un 5% de los votos obtenidos por Constantinescu en la segunda vuelta electoral, aunque es algo que considera falso¹²⁵. En las líneas de dicha noticia, indicaba que en la televisión pública se había emitido a Iliescu dirigiéndose a la multitud en su campaña electoral. Según Tudor Popescu, el hasta entonces presidente estaba desfigurado de la furia y prácticamente gritaba, con el puño levantando, amenazando que si no le elegían volvería la monarquía, vendrían los húngaros, que la derecha iba a cerrar las fábricas e iban a quedarse en paro, etc. Añadía que se había acabado con la promoción del consenso, de la

¹²² Jane Perlez, “Incumbent in Romania, a leftist, faces a runoff”, *The New York Times*, 05/11/1996, p. 4.

¹²³ Oana Iurascu, “Prin semnarea ieri a protocolului CDR-USD Emil Constantinescu a devenit candidatul comun al Opozitiei”, *Adevarul*, 08/11/1996, p. 1 (Título en español: “Mediante la firma de ayer del protocolo CDR-USD Emil Constantinescu se ha convertido en el candidato común de la oposición”).

¹²⁴ “Documentar Adevarul despre...”, *op. cit.*

¹²⁵ *Ibid.*

reconciliación, con la elegancia, etc. Se le habían caído las máscaras de europeo, de demócrata y de “persona iluminada”, dejando a la superficie el rictus bolchevique. El periodista subrayaba que no se refería a comunista o al régimen de Ceaucescu, sino al bolchevique, ya que lo comparaba con Ana Pauker. Según Tudor Popescu, el problema de Iliescu era que ya no representaba a la izquierda de Rumanía, sino a sí mismo y a su círculo más cercano¹²⁶.

Tal y como apunta Constantin Trofin, el debate electoral entre Ion Iliescu y Emil Constantinescu fue el primero realizado por una televisión privada, Antena 1, organizada por dicho canal, por *Libertatea* y *Jurnalul National*. Se debatieron aspectos de la política exterior del país, sobre la reforma constitucional, la intervención del presidente en la relación entre el Estado y la sociedad, la integridad nacional, entre otros. Sobre el aspecto de la Constitución, Emil Constantinescu tuvo que repetir algo que ya había apuntado durante la campaña, ante la insistencia de Iliescu, y era el hecho de que no harían un referéndum para el regreso de la monarquía. De gran relevancia fue el momento de las preguntas que se hicieron ambos candidatos. Ion Iliescu le preguntó a Constantinescu si mantenía su declaración sobre el desastre del Gobierno de Petre Roman. Ante ello, el candidato de la CDR señaló que el presidente estaba intentando crear una disensión entre la CDR y la USD e indicó que el país estaba en un momento muy complicado y los rumanos necesitaban una mayoría parlamentaria que apoyara un Gobierno para que se tomaran las decisiones. Subrayó que había que poner el interés del país por encima de algunos momentos del pasado. Por su parte, Emil Constantinescu marcó el debate de 1996 con una pregunta que ha sido denominada como una “bala de plata”: “¿Cree usted en Dios, señor Iliescu?”. El aspirante del PDSR indicó que incluso las personas de la Iglesia evolucionaban en el contacto con la ciencia. Añadió que la intolerancia, de ambas partes no tenía ninguna utilidad. Subrayaba que la filosofía de creer y no investigar era un concepto que incluso aquellos que pertenecían a la Iglesia habían abandonado¹²⁷. En el documental realizado por *Adevarul*, Emil Constantinescu subrayó que la pregunta estaba preparada y consideraba que incluso hoy en día sería algo crucial. Apuntaba que para un

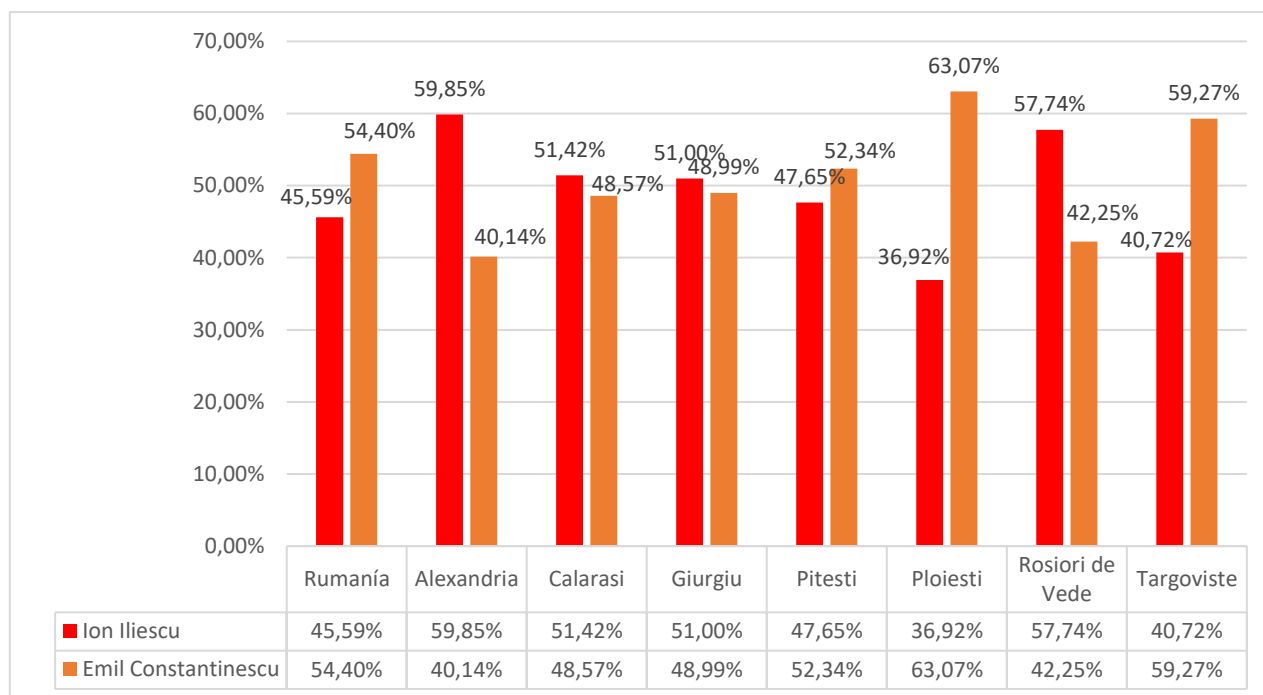
¹²⁶ Cristian Tudor Popescu, “Ion Iliescu-rictusul bolsevic”, *Adevarul*, 11/11/1996, pp. 1 y 12 (Título en español: “Ion Iliescu- el rictus bolchevique”).

¹²⁷ Constantin Trofin, *Política si televiziune: dezbaterile finale televizate ale campaniilor prezidentiale din Romania*, Tesis Doctoral dirigida por Traian Rotariu, defendida en la Universidad Babes-Bolyai, 2015, pp. 62-71 (Título en español: *Política y televisión: los debates finales televisados de las campañas presidenciales de Rumanía*).

jefe del estado en un país como Rumanía que tiene el culto del líder salvador y está siempre listo para entregar todo el poder es de una gran importancia¹²⁸.

El resultado de la segunda vuelta, el 17 de noviembre de 1996, en la que la participación electoral fue del 75,90%, tanto a nivel nacional como en las localidades que hemos elegido para nuestro análisis fue el siguiente:

Gráfico 27. Resultados segunda vuelta de las elecciones presidenciales 1996



Fuente: Elaboración propia a partir de “Alegeri Presedintele Romaniei 1996”, *op. cit.*

Tal y como podemos apreciar, incluso con la colaboración entre la CDR y la USD, Ion Iliescu fue difícil de derrotar, siendo la victoria de Emil Constantinescu muy ajustada, con un 54,40% frente a un 45,59%. Este resultado es bastante comprensible si ponemos nuestro foco en los resultados de las diferentes poblaciones que hemos elegido para nuestro estudio, ya que en cuatro de las siete ciudades el candidato del PDSR se hizo con la victoria. Si bien es cierto que en dos de ellas la diferencia entre los dos candidatos fue bastante pequeña, en el caso de las poblaciones del departamento de Teleorman (Alexandria y Rosiori de Vede), esta fue más elevada. Sin embargo, en dos de las tres ciudades en las que Constantinescu se alzó con la victoria, lo hizo con una diferencia más significativa, alcanzando el 63,07% en Ploiesti. Realmente, todos los que hemos elegido para analizar mantuvieron la tendencia de la primera jornada electoral si nos guiamos por quién había obtenido más votos entre Ion Iliescu y Emil Constantinescu. Tal y como se

¹²⁸ “Documentar Adevarul despre...”, *op. cit.*

apuntaba en el documental realizado por *Adevarul*, por primera vez en la historia moderna del país, el dirigente era reemplazado de otra manera que no fuese mediante un golpe de Estado, muerte natural o ejecución. El periodista Ion Cristoiu consideraba que 1996 había sido el gran momento histórico de la etapa postcomunista. Por su parte, Cristian Tudor Popescu señalaba que habitualmente los rumanos votan “con el estómago y con el bolsillo”, pero apuntaba que en ese momento se alejaron completamente de esas razones e incluso tildaba dicho voto casi de “espiritual”¹²⁹.

El diario *Le Monde* señalaba que en Rumanía la palabra que estaba mayoritariamente en boca de la población era “esperanza”. “Esperanza” para vivir de manera más digna, para acabar con la “democracia original”, la tercera vía entre el comunismo y el capitalismo. Sin embargo, recalca que pese a la derrota de Ion Iliescu a los vencedores les costaría satisfacer las expectativas generadas entre la sociedad¹³⁰. Una nueva etapa se abría ante la población, con muchas carencias que las personas seguían padeciendo y muchos ámbitos en los que se tenían que tomar medidas.

4.3. Las actuaciones de los ayuntamientos elegidos en 1996

Tal y como hemos visto con anterioridad, en los actos electorales de 1996 siguieron apareciendo algunos de los problemas que la población rumana padecía desde los últimos años de la dictadura comunista. Estas carencias han ido surgiendo a lo largo de las páginas de nuestro análisis ya que, si bien es cierto que algunas de ellas se habían solucionado, al menos en parte, otras muchas seguían estando presentes en el día a día de los habitantes.

Una de las deficiencias que hemos indicado con anterioridad en las localidades de la zona que hemos elegido para nuestro análisis ha sido el de la higiene. En 1996, seguía siendo un quebradero de cabeza para las autoridades locales, algo que podemos apreciar en Pitesti (departamento de Arges), donde a mediados de agosto, Ion Pantilie, integrante de la corporación, indicaba que el acceso al mercado era complicado y que la mayoría de los productos estaban en el suelo, especialmente por la noche. Asimismo, subrayaba que el hedor era muy fuerte, con un intenso olor a pescado y recalca la suciedad que había, ya que no se respetaba la normativa sanitaria. Por su parte, el concejal Gheorghe Stanescu

¹²⁹ “Documentar Adevarul despre...”, *op. cit.*

¹³⁰ Christophe Chatelot, “Le chrétien-démocrate Emil Constantinescu remporte l’élection présidentielle en Roumanie”, *Le Monde*, 19/11/1996 (Título en español: “El cristianodemócrata Emil Constantinescu gana las elecciones presidenciales en Rumanía”).

señalaba que el problema de los mercados les había preocupado desde hacía mucho tiempo y afirmaba que se había mejorado la actividad frente a la etapa anterior. Sin embargo, apuntaba algunas mejoras que consideraba que se debían llevar a cabo como la apertura de los baños las 24 horas al día o que se prohibiera el consumo de sandía en el mercado, ante la suciedad que provocaban algunas personas¹³¹. En dicha ciudad, el problema de la limpieza e higiene no afectaba únicamente al mercado, sino que había otras zonas en las que los contenedores de basura, ubicados entre los bloques de piso, tenían agujeros y no eran vaciados con frecuencia¹³². Otro ejemplo era el cementerio de Pitesti, que según uno de los miembros del Consejo Local presentaba una miseria indescriptible, había perros callejeros y los árboles estaban descuidados¹³³.

La limpieza del mercado era un problema también para Giurgiu, donde en la sesión del 9 de julio de 1996 algunos integrantes de la corporación señalaban que todos sabían cómo estaban expuestos los productos en *piata taraneasca* (mercado campesino) y recordaban que estos tendrían que estar en vitrinas refrigeradas. Con relación a esto último, se llegó a proponer que aquellos que vendían de manera constante en dicho mercado deberían comprarse ellos mismos las vitrinas. No obstante, se recordó que el mercado pertenecía al Consejo Local y tenía que garantizar las condiciones higiénico-sanitarias correspondientes. Otro problema que tenía dicho edificio era el tejado, que debía ser sustituido de manera urgente por otro que fuese elaborado de otro material que impidiera que alcanzara temperaturas elevadas¹³⁴. La modernización del mercado fue un tema que se trató en distintas sesiones de la corporación local de la ciudad, preguntando algunos integrantes en qué iba a consistir, ya que se había propuesto construir un baño público en el bazar de dicho emplazamiento, pero no existía ningún bazar en el mercado. Ante esto se aclaró que se proponía renunciar al aseo público de uno de los parques para realizarlo en el edificio mencionado anteriormente, que también estaba pendiente de construir¹³⁵. A finales del mes de noviembre, el director de IPCM Bucuresti presentó el informe de cómo se quería organizar el Mercado Central de Giurgiu mediante la

¹³¹ Arhiva Primariei Pitesti (en adelante APP), “Proces verbal”, 16/08/1996, p. 10 (Título en español: “Acta”).

¹³² *Ibid.*, 10/10/1996, p. 12.

¹³³ *Ibid.*, 05/12/1996, p. 10.

¹³⁴ Arhiva Primariei Municipiului Giurgiu (en adelante APMG), “Proces Verbal, incheiat astazi, 9 iulie 1996, in sedinta ordinara a Consiliului local municipal Giurgiu”, 09/07/1996, pp. 10 y 11 (Título en español: “Acta finalizada hoy 9 de julio de 1996, en sesión ordinaria del Consejo Local municipal Giurgiu”).

¹³⁵ *Ibid.*, “Proces Verbal, incheiat astazi 29 august 1996 in sedinta ordinara a Consiliului local municipal”, 29/08/1996, p. 4 (Título en español: “Acta finalizada hoy 29 de agosto de 1996 en sesión ordinaria del Consejo Local municipal”).

descongestión y canalización del comercio mediante el bazar. En ese sentido, señalaba que se quería dar la sensación de espacio y confort, tanto para los comerciantes como para los clientes. La sala central iba a modernizarse y ampliarse mediante una construcción que iba a mantener la misma arquitectura. Por otro lado, *piata taraneasca* iba a ser techado con materiales modernos e iba a disponer de aparcamiento para unos 400 coches, así como de espacios comerciales. Sin embargo, se trataba simplemente de conversaciones que querían informar de lo que se pretendía hacer¹³⁶. A finales de año, en la sesión del 18 de diciembre, el alcalde indicó que en *piata taraneasca* se iban a quedar únicamente aquellos que vendían fruta y legumbres¹³⁷.

En Alexandria (departamento de Teleorman) los problemas de limpieza estaban relacionados con la recogida de basura durante los fines de semana de los contenedores ubicados entre los bloques de piso. Según el concejal Aurelian Preda durante los sábados y domingos se acumulaban importantes cantidades de basura, algo que era muy complicado de soportar y por ello proponía que también se realizara la labor de recogida durante esos dos días. Por su parte, el integrante de la corporación local Valeriu Gadea también opinaba que la basura debía ser recogida de todas las zonas de los bloques de pisos de manera diaria. Asimismo, apuntaba otros problemas de higiene de la ciudad como por ejemplo la ausencia de aseos públicos, así como los subsuelos de los bloques de piso. Con relación a esto último indicaba que no servía de nada emplear productos contra los mosquitos en el exterior si estos tenían las condiciones necesarias para su proliferación en el interior de los edificios¹³⁸. En la misma ciudad volvieron a surgir dichos problemas a finales de septiembre y se precisó que la situación del subsuelo de los inmuebles se debía mayoritariamente al agua que se acumulaba debido a las instalaciones defectuosas. En cuanto a la recogida de basura, el director de la empresa responsable subrayó que no se debía a la ausencia de personal, que consideraba que era suficiente y que, en caso de ser necesario podría ser incrementado, sino que el problema radicaba en los utillajes de transporte y de los contenedores. Igualmente, subrayaba que durante el fin de semana las personas estaban en casa y se depositaba una cantidad superior de basura,

¹³⁶ *Ibid.*, “Proces verbal, incheiat astazi 28 noiembrie 1996 in sedinta ordinara a Consiliului local municipal”, 28/11/1996, pp. 42-44 (Título en español: “Acta finalizada hoy 28 de noviembre de 1996 en la sesión ordinaria del Consejo Local municipal”).

¹³⁷ *Ibid.*, “Proces Verbal, incheiat astazi 18 decembrie 1996 in sedinta ordinara a Consiliului Local municipal”, 18/12/1996, p. 26 (Título en español: “Acta finalizada hoy 18 de diciembre de 1996 en sesión ordinaria del Consejo Local municipal”).

¹³⁸ Arhiva Primariei Municipiului Alexandria (en adelante APMA), “Proces Verbal”, 19/07/1996, p. 5 r. (Título en español: “Acta”).

coincidiendo con los días en los que no se recogía. Recalcaba que se había analizado realizar dicha labor también durante los sábados, aunque señalaba que requeriría esfuerzos financieros suplementarios¹³⁹.

En Calarasi también había problemas con la limpieza e higiene en algunas zonas. A finales de agosto de 1996 en una sesión del consejo local se preguntó por qué se barrían únicamente las calles y no las aceras si había fondos en el presupuesto. También se requirió información sobre por qué no se realizaba dicha labor también en los patios que había entre los bloques de pisos. Según el alcalde de la ciudad, cada habitante, institución, etc. estaba obligado a realizar las labores de limpieza de la zona que había delante de su inmueble y la acera, según la Ley nº 10/1982¹⁴⁰, algo que otros miembros del consejo local también recalcaron¹⁴¹. En la misma ciudad también el mercado tenía problemas de limpieza e higiene, ya que según se indicó en una sesión del Consejo Local de mediados de septiembre de 1996 se había constatado en algunos casos que los productos cárnicos o pescado se dejaban en estanterías abiertas, sin ser congelados y sin estar a la temperatura adecuada¹⁴².

Otro problema fundamental de las localidades del área que hemos seleccionado para nuestro análisis es el relacionado con el agua potable, agua caliente y calefacción en los hogares. Un ejemplo de ello lo constituye la ciudad de Pitesti, donde se preguntaban por qué no tenían agua caliente o calefacción y en cuanto avisaban al alcalde se resolvía el problema. Según se informó en dicha sesión el horario para el agua caliente era entre las 05:00-09:00 y las 16:00-21:00. Uno de los concejales se mostraba indignado, indicando que vivían como si fueran zarrapastrosos. Ante su irritación, se le indicó que se podía tener tanto calefacción como agua caliente y se podía modificar el horario si lo deseaban, siempre y cuando se le distribuyera combustible a la empresa responsable¹⁴³. Mientras tanto, en Giurgiu estaban teniendo serios problemas con el recuento del consumo de agua ya que se indicaba en la sesión de la corporación de la ciudad que se pedía que se pagara

¹³⁹ *Ibid.*, 30/09/1996, p. 6 r.

¹⁴⁰ “Lege nr. 10 din 9 decembrie 1982 cu privire la obligatiile si raspunderile consiliilor populare, unitatilor socialiste si ale cetatenilor pentru buna gospodarie, intretinere si curatenie”, *Buletinul Oficial al Republicii Socialiste Romania*, nº 114, 18/12/1982 [en línea]

https://www.cdep.ro/pls/legis/legis_pck.htm_act_text?id=1277 (consultado el 01/01/2023) (Título en español: “Ley nº 10 del 9 de diciembre de 1982 sobre las obligaciones y responsabilidades de los consejos populares, unidades socialistas y los ciudadanos para la buena administración, mantenimiento y limpieza”).

¹⁴¹ Arhiva Primariei Calarasi (en adelante APC), “Proces Verbal”, 29/08/1996, p. 2 (Título en español: “Acta”).

¹⁴² *Ibid.*, 13/09/1996, p. 10.

¹⁴³ APP, “Proces Verbal”, 05/12/1996, p. 6 (Título en español: “Acta”).

por ejemplo 1.000 litros de agua por persona al día en la Asociación nº 29 de la ciudad, algo que no veían normal. Apuntaban que lo habitual eran 280 litros, pero por ejemplo en las casas en las que residían cuatro personas, se suponía que gastarían alrededor de 4.000 litros al día. Ante esto, en dicha asociación habían pedido que se instalaran contadores de agua, pero eso no se había realizado¹⁴⁴. En Alexandria en julio de 1996 indicaban que el principal culpable de los problemas de abastecimiento con agua potable era la ausencia municipal de una administración encargada del agua industrial, lo que hacía que este sector utilizara el agua potable de la ciudad. Apuntaban que el problema del abastecimiento de los ciudadanos era antiguo, sufriendo los habitantes desde hacía 20 años, por lo que era prioritario que el Consejo Local lograra resolverlo¹⁴⁵. El problema con el agua y la calefacción era bastante importante en Alexandria y la concejala Ioana Zahiu indicaba que había vivido en otras ciudades rumanas, pero en ningún sitio se había encontrado con una situación similar, en la que cuando estaba disponible el agua caliente para los ciudadanos no se suministraba calefacción y por ello preguntó si durante el invierno la situación iba a postergarse. Ante esta pregunta, el director adjunto de RA Edilul Alexandria, la empresa responsable de ambos recursos, señalaba que las instalaciones de las que disponían no tenían la potencia necesaria para suministrar tanto la calefacción como el agua caliente y la capacidad estaba diseñada para poder garantizar doce horas al día de agua caliente, aunque en el caso de Alexandria se aseguraban doce horas por semana. Se deseaba poder ofrecerle a la población agua caliente durante tres días por setenario¹⁴⁶. En esa misma sesión se habló sobre el aprovisionamiento de la población con agua potable y se explicó que la situación era muy complicada ya que lo que la cantidad que debían llevar a la población superaba la capacidad de la red de ese momento, con algunos elementos que lo dificultaban como las pérdidas de las redes en los subsuelos de los pisos, el excesivo consumo debido al riego de los huertos, la pertinaz sequía, que el frente de captación de agua de Laceni tenía más de 30 años de antigüedad, etc.¹⁴⁷. A todo esto, hay que sumarle que el proveedor de agua potable no respetaba las tarifas que había aprobado el Consejo Local y que ante unas variaciones de tensión se habían quemado tres motores de la estación de alimentación de Laceni. Esto afectó

¹⁴⁴ APMG, “Proces Verbal incheiat astazi, 24 iulie 1996, in sedinta extraordinara a Consiliului local municipal”, 24/07/1996, p. 5 (Título en español: “Acta finalizada hoy 24 de julio de 1996, en sesión extraordinaria del Consejo Local municipal”).

¹⁴⁵ APMA, “Proces Verbal”, 19/07/1996, p. 5 r. (Título en español: “Acta”).

¹⁴⁶ *Ibid.*, 01/08/1996, pp. 1 vto. y 2 r.

¹⁴⁷ *Ibid.*, p. 9 r.

seriamente al aprovisionamiento de la ciudad con agua potable pasando de 1.300 metros cúbicos por hora a 800 y no se sabía cuándo se podían arreglar o sustituir¹⁴⁸. En Targoviste (departamento de Dambovita) se estaban tomando algunas medidas para mejorar el aprovisionamiento de agua. En ese sentido, en una sesión del Consejo Local del 21 de octubre de 1996, se indicó que había 108 pozos y para su explotación se había firmado un acuerdo de asociación con S.C. Iuria SA Bucuresti para equiparlos con bombas sumergibles, algo que habían realizado para 41 de ellos. Gracias a ello se había incrementado el caudal de agua bombeada¹⁴⁹.

El transporte público también fue un ámbito sobre el que las corporaciones de las localidades que hemos elegido para nuestro análisis quisieron intervenir. En el caso de Pitesti, a inicios de julio de 1996 se debatió la introducción de dos nuevas líneas de autobús en la ciudad. En dicha sesión estaba presente el director de Transloc, quien se encargaba del transporte público en la ciudad. Su intervención demostró que no estaba al corriente de la propuesta ya que preguntó dónde serían transportados los ciudadanos del barrio *Tudor Vladimirescu*, que era la zona de la localidad que se quería conectar. Añadió que la base material era precaria, ya que el número de autobuses de los que disponían era muy limitado y algunos de ellos ya habían alcanzado el 75% de su vida útil. Declaró que no estaba en contra de la idea, pero que consideraba que era necesario un estudio con un equipo más amplio. El concejal Lungu Tudorica señaló que desde la campaña electoral se había indicado que había que resolver el problema del transporte y que había miles de habitantes del barrio mencionado que iban por la zona *Depozitelor*, por lo que era urgente adoptar una serie de medidas. Por su parte, el concejal Ion Pantilie señaló que le extrañaba que el director de Transloc no supiera que había un barrio entero que no estaba conectado con la ciudad y recalcó que había alumnos que para ir a los colegios tenían que atravesar las vías del tren. Por lo tanto, subrayaba que había muchísimos motivos y justificaciones para una ruta que consideraba totalmente necesaria. Asimismo, el integrante de la corporación local Danut Bica indicó que otras zonas como *Popa Sapca* y *Mihai Viteazul* también estaban aisladas y por ello preguntó si no se podía hacer algo para que los autobuses de la ruta ocho prolongaran sus trayectos, por lo menos durante las horas punta hasta el área de la plataforma petroquímica. Ante las afirmaciones realizadas, el concejal

¹⁴⁸ *Ibid.*, 12/09/1996, pp. 1 vto. y 2. r.

¹⁴⁹ Arhiva Primariei Targoviste (en adelante APT), “Proces Verbal incheiat in sedinta ordinara din 21 oct. 1996”, 21/10/1996, p. 153 (Título en español: “Acta finalizada en la sesión ordinaria del 21 de octubre de 1996”).

Cristian Paltineanu indicó que estaba de acuerdo con la creación de las nuevas rutas, pero se mostró contrario a la redistribución de los autobuses, ya que creía que lo que había que hacer era incrementar su número en las demás líneas y encontrar fondos para los que se iban a crear¹⁵⁰. Este problema persistió y el 10 de octubre de 1996 el concejal Ion Pantilie indicaba que le parecía extraño que no se actuara en el caso del barrio de *Tudor Vladimirescu*, especialmente dado que los autobuses de la ruta ocho circulaban vacíos¹⁵¹.

La propia empresa Transloc estaba teniendo problemas internos y los trabajadores convocaron una huelga para exigir el incremento de sus salarios. Por lo que sabemos por las conversaciones de la sesión del Consejo Local de Pitesti del 29 de agosto de 1996, el día anterior habían finalizado las negociaciones con los sindicalistas sin éxito al no aceptar el incremento del 35%, ya que exigían un 80%. Todos querían tener los salarios que ofrecía otra empresa, Regocom, además de pedir la destitución de la dirección. Durante el día de la sesión se había hablado nuevamente con una parte importante de los asalariados de las unidades y la conversación cambió de rumbo cuando el director de Transloc, el señor Popa, anunció un incremento del 50% cuando, según algunos asistentes de la sesión, estaban a punto de aceptar la subida del 35% sin alterar de manera inmediata el liderazgo de la empresa. Se fueron los trabajadores de la reunión y se anunció otra cifra, un incremento del 60%, pero solo para el mes de agosto, algo que se veía simplemente como una prima. Ante esta situación los dirigentes del sindicato se fueron descontentos. El alcalde consideraba que si bien las peticiones eran totalmente justificadas no eran realistas. Pidió que se seleccionara un experto y que se viera lo que se podía hacer ante las dos posibles soluciones: incremento de la productividad o disminución del personal. El concejal Ion Burnei indicó que estuvo presente en las negociaciones y recalcó que se aceptaba incluso la cifra del 35%, pero pedían que el señor Popa fuera apartado de su puesto¹⁵².

En otras localidades como por ejemplo en Giurgiu la situación del transporte también era preocupante. Tal y como señalaban en una sesión de la corporación de la ciudad, algunas personas consideraban que no se había realizado ningún cambio, a pesar de que las tarifas se habían incrementado en varias ocasiones. Los problemas eran numerosos, habiendo polvo en los autobuses, había retrasos en los inicios de las rutas

¹⁵⁰ APP, "Proces Verbal", 04/07/1996, pp. 7 y 8.

¹⁵¹ *Ibid.*, 10/10/1996, pp. 11 y 12.

¹⁵² *Ibid.*, 29/08/1996, pp. 4 y 5.

hasta que se llenaban los autobuses y ello también provocaba accidentes. En general, los ciudadanos estaban muy descontentos con la manera en la que funcionaba dicho medio de transporte público de la población. Asimismo, también había un inconveniente provocado por los propios habitantes y los trabajadores de la empresa ya que muchos viajeros subían y no adquirían el billete, sino que le dejaban dinero al chófer, que se quedaba dichos fondos¹⁵³.

Asimismo, en algunas localidades se intentaron tomar medidas para ayudar a determinados sectores más sensibles como puede ser el caso de los niños sin hogar en Pitesti. El 29 de agosto de 1996 se decidió la designación del director del nuevo Centro Social “*Copii Strazii*” (“Los niños de la calle”), así como la aprobación de su organigrama y su reglamento. Dicho centro contaba con un fondo de 90 millones de lei para su funcionamiento y se trataba del tercero de este tipo del país, después de los que se habían fundado en la capital rumana y en Craiova. Realmente era fundamental que en ese momento se fueran tomando determinadas decisiones ya que faltaba poco para que comenzara el curso escolar, por lo que era esencial que se decidiera quién iba a estar al frente de dicha institución para que fuera tomando las decisiones oportunas. Cabe precisar que la capacidad del centro no era muy elevada, ya que podía albergar a un máximo de 25 niños, pero estos no estaban ahí de manera permanente, sino simplemente hasta que se resolvían los problemas relacionados con su integración en una familia o en el orfanato. La financiación provenía de la Organización “*Salvatii Copii*” (“Salvad a los niños”), que también se hacía cargo de los salarios del personal que requería la institución para el correcto funcionamiento¹⁵⁴. A pesar de la urgencia para tomar dichas decisiones para que el centro pudiera iniciar su andadura, a mediados del mes de octubre, la concejala Emilia Dumitrescu indicó que en un artículo del día anterior de la prensa sobre los niños de la calle se les atribuía a los integrantes de la corporación el término “indecisos”, algo que no comprendía puesto que habían votado con urgencia la designación de la directora y la aprobación del reglamento. Debido a ello no entendía por qué dicha institución no estaba funcionando y proponía que la señora Macicas, que había sido designada para liderar el centro acudiera a la siguiente sesión. Ante los planteamientos propuestos por Dumitrescu, el concejal Gheorghe Stanescu señaló que la directora estaba en ese momento en el

¹⁵³ APMG, “Proces Verbal, incheiat astazi 05 septembrie 1996 in sedinta extraordinara a Consiliului local municipal”, 05/09/1996, p. 4 (Título en español: “Acta finalizada hoy 5 de septiembre de 1996 en sesión extraordinaria del Consejo Local municipal”).

¹⁵⁴ APP, “Proces Verbal”, 29/08/1996, pp. 2 y 3 (Título en español: “Acta”).

Ministerio de Educación para los trámites necesarios para el centro social. Asimismo, Octavian Gune precisó que desde la inspección escolar se habían puesto algunos problemas y faltaban algunos trámites que Macicas estaba intentando solventar¹⁵⁵.

En Targoviste se puso el acento en el asilo para la noche, cuyo problema, según el concejal Draghici Cuza, había sido debatido en momentos anteriores tanto por la comisión de especialidad de la corporación como por el propio Consejo Local de Targoviste. Se presentó la documentación del informe del despacho de ayuda social, la información sobre la justificación de la dirección de asistencia social y la oportunidad que significaba fundar dicho asilo. Igualmente, también se indicaron las normas sobre la organización y funcionamiento del mismo, el esquema del personal, etc. Cabe subrayar que se disponía tanto de los fondos como del espacio y por ello la comisión había examinado y dado el visto bueno para la fundación de “*Azilul de Noapte*” (“Asilo de noche”). El vicealcalde señaló que hacía dos meses habían avisado de la participación en la licitación para PHARE, en la que estaba integrado el asilo. En ese sentido, subrayaba que habían sido llamados desde la capital y habían sido seleccionados para la aprobación. No obstante, precisaba que se iba a realizar en 1997, aunque también recalca que el programa con el que habían participado preveía la mejora del espacio en el que iba a funcionar el asilo. El concejal Jean Popescu ponía de manifiesto lo importante que era el centro e indicaba que iba a tener una capacidad de ocho camas, que, si bien reconocía que no era mucho, apuntaba que era un buen comienzo. Finalmente, la propuesta fue aprobada por unanimidad¹⁵⁶.

En la misma ciudad también quisieron colaborar con el sector universitario y por ello a finales de septiembre el alcalde informó que el rectorado de la Universidad Targoviste había pedido apoyo con un bloque de pisos que estaba en construcción y que, que en ese momento estaba abandonado, para que se le otorgara para los marcos didácticos universitarios. Consideraba que sería una buena manera de apoyarlos y recordaba los esfuerzos que la institución había realizado en pos de obtener las acreditaciones de las facultades, algo que consideraba digno de alabanza. Asimismo, indicaba que el Ayuntamiento no disponía de presupuesto para continuar las obras del

¹⁵⁵ *Ibid.*, 15/10/1996, p. 11.

¹⁵⁶ APT, “Proces Verbal incheiat in sedinta extraordinara din data de 18 decembrie 1996”, 18/12/1996, p. 3 (Título en español: “Acta finalizada en la sesión extraordinaria del 18 de diciembre de 1996”).

edificio y la Universidad lo iba a realizar con sus propios fondos. Se aprobó por unanimidad¹⁵⁷.

Los edificios de las instituciones educativas no estaban en muchos casos en buenas condiciones. En ese sentido, en Giurgiu el bachillerato Tudor Vianu tenía una central térmica propia, pero necesitaba una reparación importante que requería un capital de 40 millones de lei. Se precisó que dicha institución había pedido un presupuesto y se le otorgó por encima de la cantidad requerida y según Ioan Dascalu las escuelas debían enmarcarse en las cantidades que se les destinó y las subastas debían haberse organizado en el límite de los fondos que se les habían dado¹⁵⁸. Según las actas del Consejo Local de Giurgiu, a finales del mes de noviembre se estaban destinando fondos para la reparación de la instalación térmica del bachillerato Tudor Vianu y la Escuela General nº 3, que iban a contar con 13 millones de lei para el primer caso y otros 37 millones para el segundo. En dicha sesión se indicaba que en el caso del bachillerato era una situación que se conocía desde el verano y era urgente solucionarlo ya que no tenían calefacción y la decisión se estaba tomando a finales del mes de noviembre, por lo que las temperaturas habían descendido notablemente¹⁵⁹.

El ámbito del frío era más serio e importante de lo que inicialmente podemos pensar. En Calarasi, en diciembre de 1996, en la sesión de la corporación local se habló sobre la información proporcionada por el Dr. Dan Nitulescu sobre el peligro y la grave situación que había debido a la propagación de la tuberculosis en la ciudad. El concejal Pariscu Gandeia indicó que en el hospital se habían tomado medidas, pero el ámbito social tenía que ser resuelto por el Ayuntamiento y la empresa que se encargaba de la calefacción en la ciudad. Por su parte, el alcalde indicó que le llamaría la atención a dicha compañía para que en un plazo de tres días como mucho solucionara la situación de los bloques de piso y de las policlínicas. Ante dicha declaración, se le informó que la empresa había tomado acciones y desde hacía diez días se estaba trabajando para solucionarlo. Asimismo, se propuso hacer un análisis sobre las verdaderas causas y que se tomaran las

¹⁵⁷ *Ibid.*, “Proces Verbal incheiat astazi, 11/09/1996, in sedinta extraordinara a Consiliului Local Municipal Targoviste”, 11/09/1996, pp. 6 y 7 (Título en español: “Acta finalizada hoy 11/09/1996, en sesión extraordinaria del Consejo Local Municipal Targoviste”).

¹⁵⁸ APMG, “Proces Verbal, incheiat astazi 09 octombrie 1996 in sedinta extraordinara a Consiliului local municipal”, 09/10/1996, p. 9 (Título en español: “Acta finalizada hoy 09 de octubre de 1996 en sesión extraordinaria del Consejo Local municipal”).

¹⁵⁹ *Ibid.*, “Proces Verbal, incheiat astazi 28 noiembrie 1996 in sedinta ordinara a Consiliului local municipal”, 28/11/1996, pp. 50 y 51 (Título en español: “Acta finalizada hoy 28 de noviembre de 1996 en sesión ordinaria del Consejo Local municipal”).

medidas correspondientes en el marco de una sesión extraordinaria donde se presentara la situación sobre la calefacción, el agua caliente, los subsuelos, la canalización, etc.¹⁶⁰. Debemos tener en cuenta que según la información de la que se disponía en la ciudad, a finales del mes anterior se indicó en ese momento únicamente se ofrecía calefacción por la noche, aunque se esperaba que a partir de diciembre se pudiera disponer de una mejor temperatura en los hogares también por el día. No obstante, apuntaban que únicamente se estaba ofreciendo calefacción a 14.000 apartamentos de un total de 18.000. Por lo tanto, había 4.000 viviendas en las que a pesar de las bajas temperaturas no llegaba el agente térmico para poder afrontar el duro invierno¹⁶¹.

La sanidad fue un asunto de importancia para la política social de distintas corporaciones. Por ejemplo, en Alexandria (departamento de Teleorman), la concejala Ioana Zahiu indicó en la sesión de la corporación local del 30 de septiembre de 1996 que en la rectificación del presupuesto anual se había destinado para el ámbito de la sanidad una cantidad insuficiente para afrontar los problemas de este sector. Indicaba que eran necesarios dos mil millones de lei y solo habían atribuido 800 millones, por lo tanto, menos de la mitad. Catana Paula indicó que debían tener en cuenta que dicha cantidad era solamente el fondo rectificado y que se habían dado otros 131 millones inicialmente, además de que era posible que a finales del año se hiciera otra rectificación más del presupuesto para repartir otras cantidades. Por otro lado, el alcalde Teodor Nitulescu indicó que el Consejo Departamental Teleorman había sido acusado de cometer algunas ilegalidades al otorgar más fondos para Alexandria. Sin embargo, subrayó que se había solicitado dicho dinero para el hospital departamental que estaba ubicado en la capital del mismo. Ante esto, el concejal Valeriu Gadea señaló que la situación del hospital de Teleorman no era vista de manera correspondiente. Recordaba que la estación de ambulancias que dependía del hospital, desde que recibía fondos de manera independiente había logrado construir un techo nuevo y se había dotado de una central telefónica propia nueva, mientras que el hospital tenía una muy antigua. Igualmente, subrayaba que de este último también dependían otras secciones de las que tenía que cuidar como por ejemplo la de enfermedades contagiosas, la de enfermos crónicos, algunos dispensarios que estaban en muy mal estado, etc.¹⁶².

¹⁶⁰ APC, “Proces Verbal”, 23/12/1996, pp. 2 y 3 (Título en español: “Acta”).

¹⁶¹ *Ibid.*, 28/11/1996, pp. 3 y 4.

¹⁶² APMA, “Proces Verbal”, 30/09/1996, p. 2 r. (Título en español: “Acta”).

El aspecto de las propias ciudades también estuvo en boca de las nuevas corporaciones locales. En el caso de Calarasi, en la sesión de la corporación local del 29 de agosto de 1996 se indicaron algunos de los problemas que había en la ciudad y que en algunos casos se estaban convirtiendo en un verdadero peligro para los ciudadanos. En ese sentido, Carmen Damas señalaba que en la zona del puerto había un terreno que tenía que estar destinado a la práctica del deporte y se estaba empleando por extranjeros para el comercio. Proponía que se les trasladara al campo de tenis que había cerca. Esta propuesta llama la atención en primer lugar por la distinción que se hace con dichas personas por el simple hecho de su procedencia y porque no se cuidara realmente el deporte o la práctica del mismo en una ciudad como Calarasi. Igualmente, propuso que se multara a los ciudadanos que ensuciaban la ciudad y provocaban cualquier tipo de desorden. En dicha sesión se pidió que no se apuntara simplemente aquello que estaba por hacer, sino también los logros del nuevo alcalde, que según recalcan había tomado una serie de medidas y se veían los buenos resultados. No obstante, justo a continuación se apreció que en algunas vías faltaban la cubierta de algunos canales, siendo un peligro que podía provocar accidentes. Asimismo, Ion Stanciu recomendó que se hicieran las reparaciones pertinentes en el alumbrado de las calles y que no se limitara simplemente a las zonas centrales de la urbe¹⁶³. Por otro lado, a finales de 1996 se introdujo un punto del día en el que se quería acordar recuperar los daños producidos a los espacios verdes de los parques y calles. El concejal Mircea Romeo Buzea apuntó que era necesario que este acuerdo se aplicara. Por su parte, Florea Iscriu propuso que se buscara una solución técnica para sustituir los bancos de los parques por unos de hormigón puesto que las personas o los dañaban o los robaban. Finalmente se aprobó la propuesta por unanimidad de votos¹⁶⁴.

En Alexandria también había problemas con algunas zonas recreativas y a finales de noviembre de 1996 el concejal Nicolae Ene hizo una petición al Consejo Local de Alexandria en la que señalaba que en la ciudad se habían construido numerosos garajes de manera ilegal, entre los bloques de pisos, en los espacios reservados para que los niños jugaran o en las zonas verdes, llegando a estar debajo de las ventanas de los apartamentos de los ciudadanos. Por ello, exigía que se tomara alguna medida para acabar con esta situación que padecía la población. El alcalde garantizó que el Consejo Local no había dado ningún permiso para ningún garaje, salvo seis o siete que habían sido licitados y

¹⁶³ APC, “Proces Verbal”, 29/08/1996, p. 7 (Título en español: “Acta”).

¹⁶⁴ *Ibid.*, 05/12/1996, p. 28 (Título en español: “Acta”).

adjudicados con contratos de alquiler. Aclaraba que desde el verano se habían llevado a cabo distintas acciones para identificar los garajes ilegales y que se había incrementado la multa desde un millón de lei a siete millones. Aunque consideraba que no era deseable que por un garaje se aplicara una multa así indicaba que si la corporación lo decidía se iba a pasar de manera incondicional a quitar dichas edificaciones, especialmente las que peor ubicadas estaban, además de imponer las multas correspondientes. Apuntaba que dicha acción se había disminuido durante el periodo de la campaña electoral y que a partir de ese momento se iba a continuar. El concejal Nicolae Balan apuntó que en Pitesti todos los dueños de este tipo de garajes habían recibido un plazo para demolerlos y si no lo cumplían, el Ayuntamiento se iba a encargar de ello. El alcalde insistió que si contaba con el apoyo de los integrantes de la corporación iba a pasar a la destrucción de los mismos. Dichas medidas fueron aprobadas por unanimidad¹⁶⁵.

Si examinamos la propaganda electoral de las elecciones locales del año 2000 podemos ver qué apuntaron algunas corporaciones que hicieron durante su mandato. Por ello, vamos a centrarnos en el caso de Rosiori de Vede para ver qué mensaje utilizó en dichos comicios con relación a su actuación. En ese sentido, indicaban que ese momento significaba la finalización de una etapa en la que, según ellos, tanto los miembros del PDSR de la localidad como los del resto del país habían tenido que soportar las presiones y vicisitudes impuestas por el poder central¹⁶⁶. En la entrevista que hemos podido hacerle a Eugen Ovidiu Vlad le hemos preguntado si notó algún cambio con el nuevo Gobierno de 1996. Considera que no hubo cambios, pero sí aquellos que estaban “frustrados” por la etapa anterior comenzaron a decir que había llegado su momento y se iban a vengar. Apunta que desde el Consejo Departamental les pusieron muchas trabas, haciendo que algunas personas les reclamaran supuestos robos e incluso alguien llegó a incendiar unos pequeños abetos que había delante del Ayuntamiento. Sin embargo, recuerda que esta situación duró hasta que surgieron los problemas internos dentro de la alianza electoral, cuando llegaron incluso a intentar atraerle a sus formaciones¹⁶⁷.

Según la propaganda electoral del año 2000 del PDSR los representantes locales de los partidos en el Gobierno habían hecho todo lo que habían podido para crear

¹⁶⁵ APMA, “Proces Verbal”, 29/11/1996, pp. 6 r. y vto. (Título en español: “Acta”).

¹⁶⁶ PDSR Rosiorii de Vede, “Candidatii pentru primar al municipiului, consilieri local, consilieri judeteni. Alegeri locale iunie 2000”, 2000, s.p. (Título en español: “Candidatos para alcalde del municipio, concejales locales, consejeros departamentales. Elecciones locales junio 2000”).

¹⁶⁷ Entrevista con Eugen Ovidiu Vlad, realizada en Rosiori de Vede el 31/07/2018.

dificultades, no solo financieras, para la ciudad y para desacreditar a los miembros locales del PDSR. A pesar de ello, apuntaban que, desde su punto de vista, a lo largo de esos cuatro años habían obtenido distintos logros que iban a quedar para la posteridad en la historia de la ciudad. Asimismo, agradecieron a la población por posicionarse del lado de la dirección local, ofreciendo su apoyo para llevar a cabo el programa de la administración del municipio a pesar de tener que hacer frente al paro y al incremento de los precios. Apuntaban que juntos habían logrado finalizar las obras que habían traído la red de gas natural, se había modernizado la central térmica de la calle *Dunarii*, se habían iniciado unas obras similares en la zona de *Rahova*, se habían vuelto a poner en marcha los canales térmicos y se había redistribuido el combustible de las centrales térmicas en la mayor parte de las asociaciones de vecinos. Asimismo, indicaban que a través de los fondos propios se había subvencionado más del 75% de la energía térmica para aquellos que vivían en los bloques de pisos, por lo que estos habían tenido que pagar únicamente un 25% del coste del agua caliente y la calefacción. Por otro lado, se habían instalado los contadores de agua potable en todas las asociaciones de vecinos, en 2.650 viviendas individuales y 350 agentes económicos. Con relación a la higiene y limpieza de la urbe se habían construido 15 plataformas para la recolección de la basura de las asociaciones de vecinos, se había modernizado la estación de depuración y se había realizado el mantenimiento de las calles, aunque subrayaban que habían recibido los mismos fondos en toda la legislatura que los municipios que tenían alcaldes del PD en un mes¹⁶⁸.

El PDSR de Rosiori de Vede indicó que entre 1996 y 2000 se había asegurado un mejor alumbramiento que en las etapas anteriores, se habían asfaltado algunas zonas, se habían pavimentados algunos lugares, se habían puesto semáforos en dos intersecciones y se había ampliado el número de habitantes que estaban unidos a la red de agua y canalización. En el ámbito educativo afirmaban reconstruir los techos de la Escuela nº 4, Escuela nº 6, Bachillerato Anastasescu, Bachillerato Industrial, Bachillerato Económico y la Guardería nº 6, además de volver a edificar desde los cimientos la Guardería nº 2 y de construir una central térmica para la Escuela nº 1. En el mercado agroalimenticio se había rehecho el tejado y se habían mejorado los espacios reservados para la carne y el queso según las normas de higiene. Se habían organizado y mantenido cinco lugares para la pesca y se había establecido un nuevo emplazamiento para el monumento dedicado a los caídos en la Primera Guerra Mundial. La colaboración con la policía, los gendarmes

¹⁶⁸ PDSR Rosiori de Vede, “Candidatii pentru primar...”, *op. cit.*

y los guardianes públicos había sido positiva y a través de estos últimos, se había garantizado el orden en las zonas de los colegios, el mercado y en los espectáculos. Con relación a las medidas de carácter social, se había garantizado una ayuda para 400 casos que no tenían unos medios que aseguraran una vida digna y se habían casi duplicado los puestos del comedor social, además de apoyar a las organizaciones de pensionistas e invidentes para crear programas de ayuda a la población¹⁶⁹.

En el ámbito de la cultura se había premiado a los estudiantes con buenos resultados en las competiciones nacionales, se había garantizado la financiación de la publicación del periódico *Drum* y se había asegurado el marco necesario para exposiciones, encuentros y espectáculos culturales en el museo, la biblioteca y la casa de la cultura. Para conseguir unas mejores condiciones en los servicios de salubridad, agua potable, canalización y recogida de basura, se había hecho dicha concesión a S.C. URBIS S.A. Por último, apuntaban que se había asegurado la documentación técnica para las obras de canalización pluvial, de hogar, la introducción de gas natural, de agua potable, la reparación de vías que se iban a poner en marcha después de que la coalición del Gobierno cambiara. Apuntaban que estaba claro que había algunos puntos de su programa de 1996 que no habían logrado hacer, si bien señalaban que no los querían detallar ya que, según el PDSR, no representaba ni el 25% de lo que habían prometido¹⁷⁰.

Eugen Ovidiu Vlad recuerda que entre 1996 y 2000 se centraron especialmente en las obras para traer los conductos de gas al municipio. Todo el dinero que tenían iba destinado a ello y dejaron muchas cosas sin hacer para finalizar dichos trabajos. Asimismo, también consiguieron extender en Rosiori de Vede la red de agua potable, haciendo un nuevo anillo de presión en el centro de la ciudad ya que durante el verano el agua no llegaba a los pisos superiores de los bloques. Con relación a los aparatos de medición del consumo de agua mencionados anteriormente, apunta que los pusieron de manera gratuita para que cada habitante pagara por lo que realmente consumía. A partir de 1996 recalca que el número de parados incrementó ante el cierre de empresas y las personas pedían audiencia para solicitar un puesto de trabajo, pero Eugen Ovidiu Vlad insiste en que no podían hacer nada, ya que salvo la administración local ninguna empresa

¹⁶⁹ *Ibid.*

¹⁷⁰ *Ibid.*

dependía ya del Ayuntamiento. Según señala, el número de personas que no tenían trabajo y comían en el comedor social fue muy elevado en esos años¹⁷¹.

Desde nuestro punto de vista cabe mencionar también el caso de Ploiesti, donde en diciembre de 1996 uno de los puntos del día era la aprobación de la petición de un préstamo de mil millones de lei al fondo de la tesorería departamental del Prahova a petición del alcalde. Teodor Ionescu le preguntó al dirigente de la corporación si hacía no mucho se había hecho un préstamo de 1.5 mil millones de lei y si esa cantidad había sido devuelta. Ante la negativa respuesta quiso saber cómo se iba a realizar esta nueva operación. Según el alcalde había cantidades que no estaban cobrando de las empresas que funcionaban con capital público y a pesar de haberse dirigido a la Administración Financiera no se les había dado una respuesta. Cristian Tomescu pidió que se aprobara e indicó que si no se hacía se iba a bloquear toda la actividad de la urbe durante un mes, ya que afectaba a los ámbitos de asistencia social, educación y sanidad de la ciudad. Finalmente se aprobó por unanimidad¹⁷².

4.4. A modo de balance

El año 1996 marcó la historia postcomunista rumana. La población había emprendido los sucesos revolucionarios de 1989 para intentar mejorar su nivel de vida. El cambio no se produjo con la ejecución del matrimonio Ceaucescu, aquello que provenía de Occidente no convenció y confiaron en Ion Iliescu y sus seguidores para iniciar el camino que consideraban adecuado para el futuro del país. El poder local se mantuvo en manos de las instituciones designadas después de la Revolución de 1989 hasta 1992 cuando se produjeron los primeros comicios locales. A pesar del avance de la oposición, a nivel general la agrupación de Iliescu demostró su fortaleza. Sin embargo, después de seis años del final del sistema socialista de tipo soviético, 1996 parecía traer aires de cambio en el país de los Cárpatos, algo que se debió a múltiples factores.

En 1995 había fallecido Corneliu Coposu, político que había pasado una importante parte de su vida en las cárceles comunistas. Si bien es cierto que al comienzo del proceso

¹⁷¹ Entrevista con Eugen Ovidiu Vlad, *op. cit.*

¹⁷² Arhiva Serviciului Relatia cu Consiliul Local (en adelante ASRCL) de Ploiesti, Reglementare, “Proces Verbal al sedintei ordinare din 20/12/1996 a Consiliului Local al municipiului Ploiesti”, 20/12/1996, pp. 13-17 (Título en español: “Acta de la sesión ordinaria del 20/12/1996 del Consejo Local del municipio de Ploiesti”).

democratizador no fue una figura apreciada por la población rumana e incluso sufrió intentos de agresión, su muerte marcó a la sociedad. Tal y como hemos apuntado a lo largo del capítulo, la cola de las personas que acudieron a decirle su último adiós a *seniorul* fue impresionante. Según algunos periodistas, parecía que habían acudido a pedirle perdón. Por otro lado, aunque la formación de Ion Iliescu seguía manteniendo un importante control sobre la televisión pública del país, en 1996 ya se contaba con algunos canales de televisión privados como PRO-TV o Antena 1, que ofrecieron una visión distinta para la población. Asimismo, debemos indicar que algunos periodistas de importantes diarios como *Evenimentul Zilei* o *Adevarul* mostraron una actitud claramente partidaria a la CDR, llegando algunos especialistas a indicar que el artículo que hemos analizado de Cristian Tudor Popescu influyó a un 5% del electorado. Sin embargo, algunos de los reporteros más relevantes del momento apuntaron que ellos no cambiaron la opinión pública, sino que simplemente siguieron una corriente que existía entre el electorado, una tendencia que era claramente contraria a Ion Iliescu y visiblemente partidaria de Emil Constantinescu y la oposición.

Es fácil comprender que la opinión pública de la población rumana era contraria a Ion Iliescu y a su formación. Habían pasado seis años desde la Revolución y el dirigente rumano se había convertido junto a Vaclav Havel en los más longevos mandatarios del Este europeo. Sin embargo, los medios de comunicación extranjeros, que no comprendían cómo la población seguía votando al entonces presidente rumano, describían a Havel como una persona partidaria de los valores occidentales y a Iliescu como una persona claramente anclada en el pasado. A nivel nacional, el dirigente rumano y su círculo más cercano habían estado seis años en el poder y aunque a nivel local algunos de los alcaldes y corporaciones de la oposición que fueron elegidos en 1992 defraudaron, otros fueron la prueba de que había una alternativa en el poder.

Todo ello hizo que en 1996 las elecciones locales demostraran que la oposición era una clara candidata al poder. Aunque el PDSR quedó primero, la CDR tuvo un gran impacto en la población urbana, mientras que la formación de Iliescu tuvo mejor presencia en la rural donde tal y como hemos examinado a lo largo de las páginas, había una mayor desinformación entre el electorado. Los nuevos ayuntamientos se encontraron con algunos de los problemas que seguían perviviendo en las poblaciones rumanas desde los últimos años de la etapa comunista e intentaron tomar algunas medidas para solucionarlos. Entre ellos podemos destacar las deficiencias de la higiene y limpieza de

las calles y los mercados, los problemas para abastecer a la población con agua potable, agua caliente y calefacción en sus hogares, alumbrado público, estado de las carreteras, etc. Todo ello en un momento en el que muchas empresas estaban cerrando y el paro era cada vez más elevado. Ante esta situación algunas corporaciones intentaron tomar algunas medidas para incrementar el número de personas que podían asistir al comedor social, para crear algún asilo nocturno o algún centro para niños. Asimismo, también hemos podido observar cómo se centraron los esfuerzos en traer los conductos de gas a Rosiori de Vede y se intentó mejorar la red de transporte público en algunos otros casos.

Los comicios locales alarmaron a los dirigentes del PDSR y a Ion Iliescu, algo que se pudo apreciar en la campaña electoral que realizó por las distintas poblaciones para las elecciones presidenciales y generales que se celebraron ese mismo año. Debemos tener en cuenta que el hasta entonces presidente rumano se había caracterizado por ser un formidable “animal político”, que supo mantener la compostura y las apariencias. Sin embargo, frente a la actitud confiada y sonriente que ha distinguido al dirigente durante su trayectoria política, a pesar de las distintas circunstancias por las que ha pasado, en ese momento empezó a realizar ataques a los medios de comunicación criticándolos por alguna foto que publicaban e incluso apuntando que la lucha contra la corrupción estaba dirigida únicamente en contra de su formación. Ese cambio de actitud fue reflejado, tal y como hemos visto, por los medios de comunicación que en algún caso describieron su actitud como agresiva, que simplemente se limitaba a gritar con el puño en alto sobre lo que pasaría si no saliera elegido. Esto también se pudo comprobar en el debate electoral final de 1996, que por primera vez fue emitido por una televisión privada. A diferencia de 1992, cuando Emil Constantinescu tuvo una muy mala actuación, en 1996 a Iliescu se le pudo ver más irritado y con un rostro diferente. La pregunta de Constantinescu, considerada como la “primera bala de plata” de la política rumana, nos dice mucho sobre cómo era el peso de la religión, de la tradición, etc.

En ese año, por primera vez en la historia moderna del país el cambio del jefe de Estado se producía en las urnas. Sin embargo, cabría preguntarse, ¿los rumanos votaron por el cambio porque creían en el proyecto de la CDR y su candidato o fue simplemente por cansancio frente a lo que llevaban viviendo seis años? La explicación más sencilla podría ser la teoría de Daniel Barbu que indicaba que los rumanos al mostrar sus deseos en las urnas lo hacen para que alguien consiga liberarles de otra persona, en este caso

Constantinescu de Iliescu¹⁷³. A pesar de ello, no es una afirmación que se pueda generalizar, ya que algunos periodistas indicaron que era la primera vez que la población no votó con el bolsillo o con el estómago. Desde nuestro punto de vista, 1996 marcó la historia de la etapa postcomunista rumana y demostró que la población sí se involucró en el proceso democratizador rumano, a pesar de lo que en muchas ocasiones se ha indicado. La sociedad inició dicho protagonismo en los sucesos revolucionarios y una parte de ella lo continuó con las manifestaciones que se dieron desde el inicio de 1990. La máxima expresión de ello fue *Piata Universitatii*, pero su voz fue silenciada a través de la violencia y con ello, quizás durante un tiempo, también el papel de las personas en la Transición. Sin embargo, la chispa volvió a encenderse en 1996 y lo demostraron en las urnas, produciéndose por primera vez la alternancia en el poder en la etapa “postdiciembrista” rumana. ¿Queremos con esto indicar que finalizó el proceso de transición a la democracia, a la economía de mercado y a la creación de un nuevo tipo de sociedad rumana? No, pero consideramos que es el final de una etapa y el inicio de otra. Este tipo de cambios es uno de los elementos fundamentales para indicar que un sistema democrático funciona y en el caso de Rumanía, a pesar de tener muchas deficiencias en ese momento y un largo camino por recorrer, algo comenzó a cambiar.

¹⁷³ Daniel Barbu, *Politica pentru barbari*, Bucarest, Nemira, 2005, p. 8 (Título en español: *Política para bárbaros*).

CONCLUSIONES /CONCLUSIONS

Conclusiones

Los procesos de transición en el Este de Europa fueron algo diferente a los casos de otras latitudes, al afectar a la esfera política, económica y social. Nada podía ser igual después de que los sistemas socialistas de tipo soviético cayeran. Según algunos analistas, no se podía salvar nada de dichos regímenes. Sin embargo, tal y como hemos subrayado a lo largo de nuestro trabajo, no podemos generalizar el desarrollo de la parte oriental del viejo continente tanto en su etapa soviética como en la postcomunista, sino que cada país merece su propia explicación.

Rumanía es un ejemplo que tanto por su etapa comunista como por la manera en la que finalizó dicho proceso mediante la Revolución de 1989 y el posterior proceso democratizador, ha sido considerado por algunos analistas como un caso particular. Aunque el Partido Comunista Rumano (en adelante PCR) no contaba con una gran fortaleza antes de la Segunda Guerra Mundial, después del final de la misma el país cayó en la órbita de la URSS y tras la muerte de Gheorghe Gheorghiu-Dej comenzó la dictadura de Nicolae Ceaucescu. Durante la década de los ochenta aplicó una serie de políticas draconianas para conseguir pagar la deuda externa. Por ello, se redujeron significativamente las importaciones, se incrementaron las exportaciones, afectando gravemente el día a día de la población rumana. Aunque rechazó cualquier atisbo de reforma del sistema y consideró que las actuaciones de Gorbachov eran una desviación de derechas, a inicios de 1989 nada parecía poner en peligro el poder que él y su familia ostentaban. Si bien es cierto que tras los sucesos de Timisoara el *Conducator* convocó un clásico acto de adhesión, la población con los universitarios al frente mostró su malestar ante las carestías que llevaban años padeciendo. Nicolae y Elena Ceaucescu intentaron huir, aunque fueron capturados, sufrieron un juicio sumarísimo y fueron ejecutados el 25 de diciembre de 1989.

Tras la caída del PCR, rápidamente surgió el Frente de Salvación Nacional (en adelante FSN) que aprovechó la estructura piramidal-centralista del PCR para hacerse con el control del país en todos los niveles administrativos. En los distintos departamentos, ciudades, municipios, etc. surgieron filiales del Frente que comenzaron a dirigir el ámbito local y a tomar una serie de medidas para aparentar que la situación estaba mejorando. Hubo más comida disponible en las tiendas, se intentó arreglar el alumbrado público en algunas localidades y se hizo hincapié en la limpieza de las calles.

A inicios del año siguiente se crearon los distintos ayuntamientos, siendo designados por el FSN. Aunque el Frente indicó inicialmente que simplemente dirigiría al país hasta las primeras elecciones democráticas, finalmente decidió presentarse lo que provocó numerosas protestas. Ante las presiones accedió a transformar el Consejo del FSN en el Consejo Provisional de Unidad Nacional (en adelante CPUN), algo que sucedió también en los distintos niveles administrativos. Los primeros comicios electorales se celebraron el 20 de mayo de 1990 y su campaña estuvo caracterizada por la enorme fragmentación política, la violencia ejercida contra las agrupaciones contrarias al FSN y por el entusiasmo de los ciudadanos. La victoria del Frente y su dirigente, Ion Iliescu, fue categórica y tras ella se produjo uno de los episodios más sombríos de proceso democratizador rumano, la *mineriada*.

Aunque en 1990 se habían celebrado elecciones generales y presidenciales, hubo que esperar hasta febrero de 1992 para que sucediera lo mismo con el ámbito local. Después de muchos años, la población rumana pudo designar a sus representantes en unas instituciones fundamentales en un proceso democratizador, los ayuntamientos. Estos comicios fueron de enorme relevancia puesto que completaban el ciclo electoral que se había iniciado después de los sucesos revolucionarios de diciembre de 1989 y corregía el agravio comparativo entre la representación nacional y de las diferentes poblaciones. Sin embargo, desde nuestro punto de vista, cabe subrayar un elemento fundamental: permitió que los habitantes de las diferentes localidades de Rumanía comprobaran que era posible una alternativa en el liderazgo de los cambios en los que el país estaba inmerso. Una parte significativa de la población había creído que tras apartar al matrimonio Ceaucescu los problemas del país se iban a solucionar. Sin embargo, las primeras corporaciones democráticas se encontraron en gran parte con las mismas carencias que los habitantes habían padecido durante la etapa final del régimen de Ceaucescu, que dos años después de la Revolución seguían sin resolverse. Nos referimos a elementos como el estado de las carreteras, deficiencias en la salubridad de las localidades, problemas con el alumbrado público e incluso con el abastecimiento de alimentos entre otros. Ante ello, los nuevos ayuntamientos intentaron tomar algunas medidas como la construcción de anillos de presión. 1992 fue un año de claros tintes electorales y también se volvieron a celebrar elecciones generales y presidenciales en los que destacaron Ion Iliescu y su recién creada formación Frente Demócrata de Salvación Nacional (en adelante FDSN). Su victoria

demostraba que en Rumanía seguía primando mucho más la persona que el programa o los objetivos políticos.

1996 ha sido definido por distintos analistas como el año de la esperanza. Al igual que había sucedido en 1992, fue un año electoral celebrándose primero los comicios locales que supusieron un significativo empuje para la oposición, representada fundamentalmente mediante la Convención Democrática Rumana (en adelante CDR). Las nuevas corporaciones se encontraron en gran medida con los problemas que ya hemos indicado con anterioridad. Se intentaron tomar medidas para mejorar la limpieza e higiene de las urbes que estaba afectada tanto por la suciedad de las vías y de los mercados como por los problemas con la recogida de basura. Asimismo, a pesar de los duros inviernos seguían existiendo dificultades para que los habitantes dispusieran de calefacción en sus hogares y de agua caliente. El frío de las viviendas fue una de las causas que en algunas circunstancias afectó la salud de los conciudadanos de las ciudades. Dado que numerosas fábricas estaban cerrando, los comedores sociales fueron cada vez más solicitados y para intentar ayudar a los colectivos más vulnerables, algunos ayuntamientos intentaron poner en marcha algunas instituciones como algún asilo de noche. Se trataba, en definitiva, de carencias que, tal y como hemos visto a lo largo de los capítulos, los rumanos llevaban sufriendo desde hacía muchos años. En 1996 también volvieron a celebrarse elecciones generales y presidenciales y en esta ocasión, por primera vez en la historia moderna del país, el jefe del estado era reemplazado por las urnas y no por otras causas. ¿Finalizó con ello el triple proceso de transición de Rumanía en 1996? Desde nuestro punto de vista no, pero en ese momento se abrió otra etapa distinta para el país, además de indicar que el sistema democrático había pasado la prueba de la alternancia en el poder.

A pesar de ese avance, ¿cuál fue la aportación de las corporaciones locales en el desarrollo del proceso democratizador? ¿Fueron auténticas escuelas de democracia o baluartes del inmovilismo? El poder local había sido para el PCR una herramienta de enorme utilidad y los dirigentes del FSN sabían su gran valor. Por ello, se apresuraron en crear filiales en todos los niveles administrativos, en incorporar personalidades conocidas entre la población y en designar los nuevos ayuntamientos. Estas instituciones fueron clave en la victoria del Frente, obedeciendo en muchos casos a los intereses de la capital como antaño hacían las corporaciones comunistas. Esto se puede apreciar de manera clara en el hecho de permitir las contramanifestaciones o los ataques a los candidatos en la campaña de mayo de 1990. Las primeras corporaciones locales elegidas de manera

democrática en 1992 fueron un gran avance y aunque en algunos casos no se produjeron grandes progresos en las políticas sociales y las sesiones se caracterizaban por las fuertes discusiones entre los concejales, los conciudadanos pudieron ver que existía una alternativa. Se trató de un cambio de mentalidad más importante de lo que *a priori* podemos pensar. Después de la Revolución, muchos habitantes no comprendían la gran importancia del pluripartidismo, algo que la gran fragmentación política no facilitaba. En el momento en el que pudieron elegir a los representantes locales, comenzó la lucha política en la que los integrantes de las formaciones intentaban ganarse el voto. Aunque en algunos casos decepcionaron, en otros no lo hicieron y esto se pudo apreciar en 1996, cuando la CDR tuvo un gran adelanto. Para muchos, los comicios locales fueron el laboratorio de lo que más adelante sucedió en las generales y presidenciales, algo comprensible ya que alentó las esperanzas que realmente iban avanzando en la población en un año de enorme importancia para el país.

Asimismo, cabría preguntarse si las zonas rurales tuvieron un peso importante en el proceso democratizador. Se trata de un interrogante más complejo que requiere que tengamos en cuenta distintos aspectos. Tal y como hemos podido apreciar a lo largo de nuestro trabajo, eran las zonas donde los habitantes tenían menos información, donde más circulaban los bulos y por lo tanto donde había más manipulación. Asimismo, si en algunas ciudades tuvo en las elecciones locales un gran peso la figura del candidato, de la persona, en los pueblos eso tuvo una relevancia todavía mayor. En muchos casos importaba más el candidato, el hecho de conocerle que el partido al que pertenecía o el programa que defendiera, que en muchas ocasiones no se distinguía demasiado del de las demás agrupaciones. A todo ello tenemos que añadir que, en algunos casos, las localidades rurales dependían del aprovisionamiento de algunos productos como el del pan. Por lo tanto, en determinados momentos los habitantes sufrieron más el desabastecimiento que el resto de la población. Por ello, no es tan difícil comprender que algunos de ellos acabaran votando por aquello que consideraban más seguro como por ejemplo al inicio al optar algunos por los que “no se habían ido fuera del país a vivir bien”, sino por los que “habían sufrido con ellos”. Si bien es cierto que la población rural tuvo la tendencia de votar por la formación de Iliescu, cabe recordar que por ejemplo en Teleorman, en 1992, el 51,5% de la población del departamento tenía alcaldes del Frente. Aunque es una cifra considerable, debemos tener en cuenta que es inferior a lo que podemos esperar *a priori*. Esto es algo que en 1996 podemos comprobar todavía con más

facilidad dado que si bien es cierto que el Partido Democrático Socialista Rumano (en adelante PDSR) fue el más votado en el caso de los alcaldes en las comunas, esta cifra representaba el 33% en todo el país. Por lo tanto, la población del área rural no fue una clara defensora del inmovilismo y del conservadurismo, sino que su opinión fue desarrollándose conforme el propio proceso democratizador. En esto también tuvo una enorme importancia el desarrollo de los medios de comunicación privados, que le ofrecieron una información diferente a las que hasta ese momento habían podido obtener a través de la televisión pública.

Algunos analistas han apuntado que en el caso rumano la población no tuvo un gran impacto en la etapa postcomunista. Desde nuestro punto de vista dicha afirmación es rotundamente falsa. Consideramos que los habitantes rumanos participaron en tres momentos claves entre 1989 y 1996. El primero de ello fue la propia Revolución, ya que sin ello probablemente se hubiera tardado más en acabar con el régimen de Ceaucescu. El segundo momento de gran relevancia fue el inicio del propio proceso, con las manifestaciones en contra de la decisión del Frente de participar en los comicios, el elevado porcentaje de la población que acudió a las urnas el 20 de mayo de 1990 y la protesta de *Piata Universitatii*. Está claro que el interés de los habitantes era muy grande, habiendo importantes debates incluso en las propias poblaciones que hemos analizado de la zona de nuestro análisis. Sin embargo, su voz fue silenciada por el propio presidente rumano al llamar a los mineros del Valle de Jiu para acabar con el fenómeno de la Plaza de la Universidad. Hubo que esperar hasta 1996 para que esa llama volviera a encenderse en un año lleno de esperanzas para los rumanos, algo que nuevamente mostraron en las urnas a través de su voto.

En definitiva, ¿se hizo la transición a nivel local? Desde nuestro punto de vista fue una evolución en la que, si bien es cierto que al principio el papel de las autoridades locales dejó mucho que desear, con el desarrollo de los acontecimientos, el ámbito local también fue avanzando en su proceso. Si en un principio hemos visto en las localidades de la zona de nuestro análisis episodios de violencia contra los partidos opositores al Frente o la no comprensión de la libertad de expresión y del pluripartidismo, con el paso del tiempo hemos visto como se pasó a criticar la labor de las corporaciones locales ya que afectaban al nivel de vida de los habitantes. Comprendieron que su voto era aquello que podía hacer que vivieran mejor. La población fue aprendiendo lo que era la democracia, la sociedad fue cambiando y la economía de mercado se fue imponiendo,

con sus ventajas e inconvenientes para ellos. En muchos casos esto fue fruto del propio desarrollo de la vida y de ver en los comicios locales de 1992 y 1996 que su voto tenía un impacto en aquello que consideraban que había que hacerse.

Hoy en día Rumanía sigue padeciendo una gran parte de los problemas que hemos visto a nivel local a lo largo de estas páginas. Nos referimos a aspectos como el del agua potable, a la que numerosos habitantes tienen acceso gracias a los pozos que hacen en sus huertos, la pésima calidad de infraestructuras como carreteras, ferrocarril, puentes, etc., la deficitaria situación de la sanidad o la anticuada y anquilosada administración. Asimismo, es obligatorio mencionar el grave problema de la corrupción que existe en el país de los Cárpatos. Es cierto que todavía hay mucho por hacer, pero consideramos que la adhesión del país a la Unión Europea y el retorno de algunos antiguos emigrantes que han regresado con una perspectiva más occidental ha ayudado a que el país se mueva. A pesar de los pasos que siguen teniendo que darse, miramos al futuro de Rumanía con esperanzas, con la expectativa de que se dé cuenta de que su lugar está entre los valores que representan la democracia occidental y las instituciones europeas. Desde nuestro punto de vista es fundamental que se continúe profundizando en la calidad del sistema democrático rumano y para ello es esencial que ello se refleje en el ámbito local, en la transparencia y eficacia de los ayuntamientos y administración local, en solventar los problemas que la población pueda padecer. De esta manera quizás consigamos acabar con las críticas al sistema político rumano e incluso logremos una mayor involucración de los habitantes en mejorar la calidad de la democracia.

Conclusions

The transition processes in Eastern Europe were different from the cases of other latitudes, since they affected the political, economic and social spheres. Nothing could be the same after the soviet-type socialist system fell. According to some analysts, nothing could be saved from such regimes. However, as we have underlined throughout our work, we cannot generalize the development of the Eastern part of the old continent in both its Soviet and post-communist stages, instead, each country deserves its own explanation.

Romania is an example that, both for its communist stage and for the way in which this process ended through the 1989 Revolution and the subsequent democratisation process, has been considered by some analysts as a particular case. Although the

Romanian Communist Party (PCR) was not strong enough before the Second World War, after the end of it, the country fell into the orbit of the USSR and after the death of Gheorghe Gheorghiu-Dej the dictatorship of Nicolae Ceausescu began. During the 1980s, he applied a series of draconian policies to pay off the foreign debt. For this reason, imports were significantly reduced, exports increased, seriously affecting the daily life of the Romanian population. Although he rejected any hint of reform of the system and considered Gorbachev's actions to be a deviation to the right-wing, at the beginning of 1989 nothing seemed to endanger the power that him and his family held. Although it is true that after the events in Timisoara, the *Conducator* called for a classic act of adhesion, the population with the university students at the forefront showed their discomfort at the shortages they had been suffering for years. Nicolae and Elena Ceausescu attempted to escape, although they were captured, they suffered a summary trial and were executed on December 25, 1989.

After the fall of the PCR, the National Salvation Front (FSN) quickly arose, taking advantage of the centralist-pyramidal structure of the PCR to gain control of the country at all administrative levels. In the different departments, cities, municipalities, etc. branches of the Front emerged and began to direct the local sphere and take a series of measures to pretend that the situation was improving. More food was available in the shops, attempts were made to fix public lighting in some towns, and emphasis was put on cleaning the streets. At the beginning of the following year, the different city councils were created, being designated by the FSN. Although the Front initially indicated that it would simply run the country until the first democratic elections, it finally decided to run, sparking numerous protests. Faced with pressure, it agreed to transform the FSN Council into the Provisional Council of National Unity (CPUN), something that also happened at the different administrative levels. The first elections were held on May 20, 1990, and his campaign was characterised by an enormous political fragmentation, the violence exerted against the anti-FSN groups and the enthusiasm of the citizens. The victory of the Front and its leader, Ion Iliescu, was categorical and after it, one of the darkest episodes of the Romanian democratisation process took place, the *mineriada*.

Although general and presidential elections had been held in 1990, it was not until February 1992 for the same thing to happen at the local level. After many years, the Romanian population was able to designate their representatives in some fundamental institutions in a democratising process, the municipalities. These elections were of

enormous relevance since they completed the electoral cycle that had begun after the revolutionary events of December 1989 and corrected the comparative grievance between the national representation and that of the different populations. However, from our point of view, a fundamental element should be underlined: it allowed the inhabitants of the different towns of Romania to verify that an alternative option was possible in the leadership of the changes in which the country was immersed. A significant part of the population had believed that after removing the Ceausescu couple, the problems of the country would be solved. However, the first democratic corporations found much of the same deficiencies that the inhabitants had suffered during the final stage of the Ceausescu regime, which two years after the Revolution remained unresolved. We refer to elements such as the state of the roads, deficiencies in the healthiness of the localities, problems with public lighting and even with food supply, among others. Given this, the new municipalities tried to take some measures such as the construction of pressure rings. 1992 was a year of clear electoral overtones and general and presidential elections were also held again, in which Ion Iliescu and his recently created the National Salvation Democratic Front (FDSN) stood out. His victory showed that in Romania the person continued to prevail much more than the program or the political objectives.

1996 has been defined by different analysts as the year of hope. As had happened in 1992, it was an election year, with local elections held first, which gave a significant boost to the opposition, represented mainly by the Romanian Democratic Convention (CDR). The new corporations found themselves to a great extent with the problems that we have already indicated previously. Attempts were made to take measures to improve the cleanliness and hygiene of the cities, which were affected both by the dirt on the roads and in the markets and by the problems with garbage collection. Likewise, despite the harsh winters, there were still difficulties for the inhabitants to have heating and hot water in their homes. The cold in the houses was one of the causes that in some circumstances affected the health of the fellow citizens of the cities. Given that numerous factories were closing, social lunchrooms were increasingly in demand and to try to help the most vulnerable groups, some municipalities tried to set up some institutions such as a night asylum. In short, these were deficiencies that, as we have seen throughout the chapters, Romanians had been suffering for many years. In 1996 general and presidential elections were also held again and, on this occasion, for the first time in the modern history of the country, the head of state was replaced by the ballot box and not for other reasons. Did

this end the triple transition process in Romania in 1996? From our point of view, it did not, but at that moment a different stage was opened for the country, in addition to indicating that the democratic system had passed the test of alternation in power.

Despite this progress, what was the contribution of the local corporations in the development of the democratising process? Were they schools of democracy or bastions of immobility? Local power had been an enormously useful tool for the PCR and the FSN leaders knew its great value. For this reason, they rushed to create subsidiaries at all administrative levels, to incorporate well-known personalities among the population and to designate the new town halls. These institutions were key in the victory of the Front, obeying in many cases the interests of the capital as the communist corporations used to do. This can be clearly seen in the fact that counter-demonstrations or attacks on candidates were allowed in the May 1990 campaign. The first democratically elected local councils in 1992 were a significant advance and although in some cases they did not make great progress in social policies and the sessions were characterised by intense discussions between councillors, fellow citizens could see that an alternative existed. It was a more substantial change of mentality than we can initially think. After the Revolution, many inhabitants did not understand the great importance of multipartyism, something that the tremendous political fragmentation did not facilitate. The moment when they were able to elect the local representatives, the political struggle began in which the members of the formations tried to win the vote. Although in some cases they deceived, in others they did not and this could be seen in 1996, when the CDR made a breakthrough. For many, the local elections were the laboratory of what later happened in the general and presidential elections, something understandable since it encouraged the hopes that were really advancing in the population in a year of enormous importance for the country.

Likewise, one might wonder if rural areas had a critical weight in the democratisation process. That is a more complex question that requires us to take into account different aspects. As we have been able to appreciate throughout our work, these were the areas where the inhabitants had less information, where hoaxes circulated more and therefore where there was more manipulation. Likewise, if in some cities the figure of the candidate, of the person, had a great weight in the local elections, in the towns that had an even greater relevance. In many cases, the candidate was more important, the fact of knowing him, than the party to which he belonged or the program he defended, which on many occasions was not too different from that of the other groups. To all this we must

add that, in some cases, rural localities depended on the supply of some products such as bread. Therefore, at certain times the inhabitants suffered more from shortages than the rest of the population. Hence, it is not so difficult to understand that some of them ended up voting for what they considered safer, for example at the beginning when some opted for those who “had not left the country to live well”, but for those who “had suffered with them”. Although it is true that the rural population tended to vote for the formation of Iliescu, it should be remembered that, for example, in Teleorman, in 1992, 51,5% of the department’s population had mayors from the Front. Although it is a notable figure, we must bear in mind that it is lower than what we can expect initially. That is something that in 1996 we can verify even more easily given that although it is true that the Party of Social Democracy in Romania (PDSR) was the most voted in the case of mayors in the communes, this figure represented 33% in the whole country. Thus, the population of the rural area was not a clear defender of immobility and conservatism, but rather their opinion developed according to the democratisation process itself. In this, the development of the private media was also of enormous importance, which offered him different information from what they had been able to obtain up to what moment through public television.

Some analysts have pointed out that in the Romanian case the population did not have a great impact in the post-communist period. From our point of view, this statement is entirely false. We consider that the Romanian inhabitants participated in three key moments between 1989 and 1996. The first of these was the Revolution itself, since without it, it would have probably taken longer to end the Ceausescu regime. The second moment of great relevance was the beginning of the process itself, with the demonstrations against the decision of the Front to participate in the elections, the high percentage of the population that went to the polls on May 20, 1990, and the protest of *Piata Universitatii*. It is clear that the interest of the inhabitants was great, having important debates even in the very towns that we have perused in the area of our analysis. However, their voice was silenced by the Romanian president himself when he called on the miners of the Jiu Valley to put an end to the University Square phenomenon. It took until 1996 for that flame to rekindle in a year full of hope for the Romanians, something they once again showed at the polls through their vote.

In short, was the transition made at the local level? From our point of view, it was an evolution in which, although it is true that at first the role of the local authorities left

much to be desired, with the development of events, at the local level, the process also progressed. If at first, we have seen episodes of violence against the parties opposed to the Front or the lack of understanding of freedom of expression and multiparty systems in the towns in the area of our analysis, over time we have seen how people began to criticise the work of the local corporations since they affected the standard of living of the inhabitants. They understood that their vote was what could make them live better. The population was learning what democracy was, society was changing, and the market economy was imposed, with its advantages and disadvantages for them. In many cases that was the result of their own development of life and seeing in the local elections of 1992 and 1996 that their vote had an impact on what they considered to be done.

Today Romania continues to suffer from a large part of the problems that we have seen at the local level throughout these pages. We are referring to aspects such as drinking water, to which many inhabitants have access thanks to their orchards, the poor quality of infrastructure such as roads, railways, bridges, etc., the deficient health situation or the outdated and stagnant management. Also, it is mandatory to mention the severe problem of corruption that exists in Romania. It is true that there is still a lot to do, but we believe that the country's accession to the European Union and the return of some former emigrants who have returned with a more Western perspective have helped move the country forward. Despite the steps that still need to be taken, we look to the future of Romania with hope, with the expectation that it will realise that its place is among the values that Western democracy and European institutions represent. From our point of view, it is essential that the quality of the Romanian democratic system continues to be deepened and for this is essential that this be reflected at the local level, in the transparency and efficiency of the municipalities and local administration, in solving the problems that the population may suffer. In this way, we may be able to put an end to the criticism of the Romanian political system and even achieve a greater involvement of the inhabitants in improving the quality of democracy.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Fuentes y bibliografía

Fuentes

Fuentes archivísticas

Arhiva Primariei Municipiului Alexandria

- Actas del Ayuntamiento 1987, 1990-1996

Arhiva Primariei Calarasi

- Actas del Ayuntamiento 1992-1996

Arhiva Primariei Municipiului Giurgiu

- Actas del Ayuntamiento 1992-1996

Arhiva Primariei Pitesti

- Actas del Ayuntamiento 1987, 1992-1996
- Acuerdos validación de los mandatos de concejales 1992 y 1996

Arhiva Serviciului Relatia cu Consiliul Local de Ploiesti

- Actas del Ayuntamiento 1992-1996
- Acuerdos de validación de los mandatos de concejales 1992 y 1996

Arhiva Municipiului Rosiori de Vede

- Actas Frente de Salvación Nacional y Consejo Provisional de Unidad Nacional Rosiori de Vede 1989-1990
- Actas del Ayuntamiento 1987, 1990-1996
- Acuerdos de validación de los mandatos de concejales 1992 y 1996
- Actas resultados elecciones parciales 1994

Arhiva Primariei Targoviste

- Síntesis de las decisiones de la corporación local 1990-1992
- Actas del Ayuntamiento 1992-1996

Arhivele Nationale ale Romaniei

Arhivele Nationale Teleorman

Fuentes hemerográficas

ABC. 1989-1996

Adevarul. 1989-1996

Adevarul de Cluj. 1989-1996

Buletinul Oficial

Curierul de Calarasi. 1992 y 1996

Dialog. 1992

Dreptatea. 1990-1996

El País. 1987-1996 y 2017

El Periódico. 2018

Jurnalul de Calarasi. 1996

La Vanguardia. 1989-1996 y 2018

Le Monde. 1948, 1987 y 1989-1996

Luceafarul. 1987

Monitorul Oficial

Romania Libera. 1987

Scînteia. 1945, 1987-1988

Scînteia Tineretului. 1968

Steagul Rosu. 1987

Teleormanul Liber. 1989-1996

The Guardian. 1989-1996

The New York Times. 1945, 1947-1948, 1965, 1987 y 1989-1996

Vremuri Noi. 1989

Testimonios orales

Entrevista con Cristian Duica, realizada en Rosiori de Vede el 31/07/2018.

Entrevista con Cristiana Piper-Savu, realizada en Rosiori de Vede el 12/07/2019.

Entrevista con Eugen Ovidiu Vlad, realizada en Rosiori de Vede el 31/07/2018.

Entrevista con Ion Nutu, realizada en Rosiori de Vede el 25/07/2019.

Entrevista con Marian Popa, realizada en Orbeasca de Jos el 19/05/2021.

Entrevista con Nicoleta Elena Nita, realizada en Rosiori de Vede el 23/07/2019.

Entrevista con Valerica Gheorghe Circiumaru, realizada en Rosiori de Vede el 30/07/2018.

Informes

National Republican Institute for International Affairs y National Democratic Institute for International Affairs, *The May 1990 Elections in Romania*, 1991.

“NDI Pre-Election Delegation to Romania. January 13-18, 1992. Executive Summary”, *National Democratic Institute for International Affairs* [en línea] <https://ndi.org/sites/default/files/Romania-ExecSummary-011892.pdf> (consultado el 21/07/2022).

“Report on the CLARE observer delegations to the municipal elections held in Romania on 9 February (first round) and 23 February 1992 (second round)”, *Council of Europe*, 25/03/1992.

Legislación

“Lege nr. 5 din 7 septembrie 1950 pentru raionarea administrative-economica a teritoriului Republicii Populare Romane”, *Buletinul Oficial al Republicii Socialiste Romania*, n° 77, 08/09/1950 [en línea] <https://legislatie.just.ro/Public/DetaliiDocument/116926> (consultado el 10/05/2022).

“Lege nr. 2 din 16 februarie 1968 privind organizarea administrative a teritoriului Republicii Socialiste Romania”, *Buletinul Oficial al Republicii Socialiste Romania*, n°

17-18, 17/02/1968 [en línea] <https://legislatie.just.ro/Public/DetaliiDocumentAfis/189> (consultado el 11/05/2022).

“Lege nr. 57 din 26 decembrie 1968 privind organizarea si functionarea consiliilor populare”, *Buletinul Oficial al Republicii Socialiste Romania*, n° 168, 26/12/1968 [en línea] <https://legislatie.just.ro/Public/DetaliiDocument/28314?isFormaDeBaza=True&rep=True> (consultado el 11/05/2022).

“Lege nr. 10 din 9 decembrie 1982 cu privire la obligatiile si raspunderile consiliilor populaare, unitatilor socialista si ale cetatenilor pentru buna gospodarie, intretinere si curatenie”, *Buletinul Oficial al Republicii Socialiste Romania*, n° 114, 18/12/1982 [en línea] https://www.cdep.ro/pls/legis/legis_pck.htm act_text?id=1277 (consultado el 01/01/2023).

“Comunicat din 22 decembrie 1989 catre tara al Consiliului Frontului Salvarii Nationale”, *Monitorul Oficial al Romaniei*, n° 1, 22/12/1989 [en línea] <https://legislatie.just.ro/Public/DetaliiDocument/96559> (consultado el 22/05/2022).

“Decret-Lege nr. 1 din 26 decembrie 1989 privind abrogarea unor legi, decrete si alte acte normative”, *Monitorul Oficial al Romaniei*, n° 4, 27/12/1989 [en línea] <https://legislatie.just.ro/Public/DetaliiDocumentAfis/688#?> (consultado el 24/06/2022)

“Decret-Lege nr. 2 din 27 decembrie 1989 privind constituirea, organizarea si functionarea Consiliului Frontului Salvarii Nationale si a consiliilor teritoriale ale Frontului Salvarii Nationale”, *Monitorul Oficial al Romaniei*, n° 4, 27/12/1989 [en línea] <https://legislatie.just.ro/Public/FormaPrintabila/00000G2M4R8SHG3XNGL0WAO1V750DT4G> (consultado el 24/05/2022).

“Decret-Lege nr. 8 din 31 decembrie 1989 privind inregistrarea si functionarea partidelor politice si a organizatiilor obstesti in Romania”, *Monitorul Oficial al Romaniei*, n° 9, 31/12/1989 [en línea] <https://legislatie.just.ro/Public/DetaliiDocumentAfis/695> (consultado el 24/05/2022).

“Decret-Lege nr. 8 din 7 ianuarie 1990 privind organizarea si functionarea organelor locale ale administratiei de stat”, *Monitorul Oficial al Romaniei*, n° 4, 08/01/1990 [en línea] http://www.cdep.ro/pls/legis/legis_pck.htm act_text?id=7376 (consultado el 09/06/2022).

“Decret-Lege nr. 81 din 9 februarie 1990 privind Consiliul Provizoriu de Uniune Nationala”, *Monitorul Oficial al Romaniei*, n° 27, 10/02/1990 [en línea] <https://legislatie.just.ro/Public/DetaliiDocumentAfis/20051> (consultado el 14/06/2022).

“Decret-Lege nr. 83 din 16 februarie 1990 privind modalitatile de restituire a partilor sociale ale asalariatilor”, *Monitorul Oficial al Romaniei*, n° 29, 17/02/1990 [en línea] <https://legislatie.just.ro/Public/DetaliiDocument/14965> (consultado el 24/06/2022).

“Decret-Lege pentru alegerea parlamentului si a Presedintelui Romaniei”, *Monitorul Oficial al Romaniei*, número 35, 18/03/1990 [en línea] https://www.roaep.ro/alegeri_1990/wp-content/uploads/decret_lege_92_1990.pdf (consultado el 16/06/2022).

“Lege nr. 18 din 19 februarie 1991. Legea fondului funciar”, *Monitorul Oficial al Romaniei*, n° 37, 20/02/1991 [en línea] http://www.cdep.ro/pls/legis/legis_pck.http_act_text?id=7996 (consultado el 04/07/2022).

“Legea nr. 70 din 26 noiembrie 1991 privind alegerile locale”, *Monitorul Oficial al Romaniei*, n° 239, 28/11/1991 [en línea] http://www.cdep.ro/pls/legis/legis_pck.http_act_text?id=8421 (consultado el 17/07/2022).

“Hotararea nr. 806 din 4 decembrie 1991 privind datei pentru alegerea consiliilor locale si a primarilor”, *Monitorul Oficial al Romaniei*, n° 248, 08/12/1991 [en línea] <https://legislatie.just.ro/Public/DetaliiDocument/95520> (consultado el 16/07/2022).

“Constitutia Romaniei 1991”, *Camera Deputatilor* [en línea] http://www.cdep.ro/pls/dic/act_show?ida=1&idl=1 (consultado el 05/07/2022).

“Hotararea nr. 824 din 12 decembrie 1991 privind stabilirea unor masuri pentru aducerea la indeplinire a sarcinilor care revin Guvernului din Legea privind alegerile locale”, *Monitorul Oficial al Romaniei*, n° 253, 18/12/1991 [en línea] <https://legislatie.just.ro/Public/FormaPrintabila/00000G063UFQP8U4OAM3RGME7K6KSKEA> (consultado el 16/07/2022).

“Lege nr 68 din 15 iulie 1992 pentru alegerea Camerei Deputatilor si a Senatului”, *Monitorul Oficial al Romaniei*, n° 164, 16/07/1992 [en línea] <https://legislatie.just.ro/Public/DetaliiDocumentAfis/2296> (consultado el 09/08/2022).

“Lege nr. 11 din 18 ianuarie 1995 privind declararea ca municipio a unor orase”,
Monitorul Oficial al Romaniei, n° 12, 24/01/1995 [en línea]
http://www.cdep.ro/pls/legis/legis_pck.htm?act_text?id=15577 (Consultado el
21/10/2022).

Páginas Web

Asociación de Historiadores del Presente: <http://historiadelpresente.es/>

Autoritatea Electorala Permanente: <https://www.roaep.ro/prezentare/>

Ayuntamiento de Alexandria: <https://www.alexandria.ro/>

Ayuntamiento de Calarasi: <https://primariacalarasi.ro/index.php>

Ayuntamiento de Giurgiu: <http://www.primariagiurgiu.ro/>

Ayuntamiento de Pitesti: <https://www.primariapitesti.ro/>

Ayuntamiento de Targoviste: <http://www.pmtgv.ro/>

Consejo Departamental de Arges: <https://www.cjarges.ro/acasa>

Fundatia Corneliu Coposu: <http://corneliu-coposu.ro/despre-noi/corneliu-coposu/>

Grupo de Investigación “Estudios del Tiempo Presente”:
<https://historiadeltiempopresente.com/>

Institut d’Histoire du Temps Présent: <https://www.ihtp.cnrs.fr/>

Piata Universitatii la 30 de ani: <https://piatauniversitatii.unibuc.ro/despre-noi/>

Portal Legislativ: <https://legislatie.just.ro/Public/Acasa>

Ratiu Family Charitable Foundation: <https://ratiu.org/ion-elisabeth/>

Sud Muntenia. Agentia pentru Dezvoltarea Regionala: <https://www.adrmuntenia.ro/>

Bibliografía

- ABRAHAM, Florin, *Romania de la comunism la capitalism, 1989-2004. Sistemul politic*, Bucarest, Tritonic, 2006.
- ABRAHAM, Florin, *Romania since the Second World War. A political, social and economic History*, Londres, Bloomsbury, 2017.
- ADAM, Robert, *Doua veacuri de populism romanesc*, Bucarest, Humanitas, 2018.
- AGUILAR DÍAZ, Francisco Luis, *Pop, contracultura y sociedad en Almería en los años ochenta. Historia de la movida almeriense*, Tesis Doctoral dirigida por Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz y Emilia Martos Contreras, defendida en la Universidad de Almería, 2019.
- ALLEN, Frederick Lewis, *Only Yesterday. An informal History of the 1920's*, Nueva York, John Wiley & Sons, INC, 1997.
- ARÓSTEGUI, Julio, “El presente como historia (La idea de un análisis histórico de nuestro tiempo)”, en NAVAJAS ZUBELDIA, Carlos (coord.), *Actas del Primer Simposio de Historia Actual de La Rioja: Logroño, 14-18 de octubre de 1996*, La Rioja, Instituto de Estudios Riojanos, 1996, pp. 17-44.
- ARÓSTEGUI, Julio, “La Historia del Presente, ¿una cuestión de método?”, en NAVAJAS ZUBELDIA, Carlos (ed.), *Actas del IV Simposio de Historia Actual*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2004, pp. 41-75.
- ARÓSTEGUI, Julio, *La Historia vivida. Sobre la Historia del Presente*, Madrid, Alianza Editorial, 2004.
- ARÓSTEGUI, Julio, *La investigación histórica: teoría y método*, Barcelona, Crítica, 2001.
- AZCONA PASTOR, José Manuel y TORREGROSA CARMONA, Juan-Francisco, “La caída del comunismo en la prensa española (ABC y La Vanguardia, 1989-1990): Los casos de Rumanía y Bulgaria”, *Revista de Historia Actual*, Vol. 10, nº 10, 2012, pp. 87-100.
- BALAN, Ion, *Colectivizarea in regiunea Bucuresti 1950-1962*, Bucarest, Institutul National pentru Studiul Totalitarismului, 2012.

BARBIERU, Laurentiu Octavian, *La integración de Rumanía en la Unión Europea*, Tesis Doctoral dirigida por José Miguel Santacreu Soler, defendida en la Universidad de Alicante, 2016.

BARBU, Daniel, *Politica pentru barbari*, Bucarest, Nemira, 2005.

BARCAN, Doina y STERPU, Bodgan, *Regimul comunist in Romania (decembrie 1947-diciembre 1989)*, Iasi, Institutul European, 2003.

BARTOSEK, Karel, “Los regímenes poscomunistas y la memoria del tiempo presente”, *Ayer*, nº 32, 1998, pp. 105-118.

BÉDARIDA, François, “Definición, método y práctica de la Historia del Tiempo Presente”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, nº 20, 1998, pp. 19-27.

BEREVOESCU, Iónica *et al.*, *Fetele schimbarii. Romanii si provocarile tranzitiei*, Bucarest, Nemira, 1999.

BERINDEI, Mihnea, DOBRINCU, Dorin y GOSU, Armand (eds.), *Istoria comunismului din Romania: documente Nicolae Ceausescu 1965-1971*, Vol. 2, Iasi, Polirom, 2012.

BERNECKER, Walther L., “La historiografía del ‘tiempo presente’ en Alemania”, *Historiografías: revista de historia y teoría*, nº 15, 2018, pp. 52-71.

BETEA, Lavinia, *‘Tovarasa’: biografia Elenei Ceausescu*, Bucuresti, Corint, 2021.

BETEA, Lavinia, *Ultimul an din viata Elenei Ceausescu: agenda Tovarasei in 1989*, Bucarest, Corint Books, 2018.

BIDELEUX, Robert y JEFFRIES, Ian, *A History of Eastern Europe: crisis and change*, Londres y Nueva York, Routledge, 1998.

BLACKBURN, Robin (ed.), *Después de la caída. El fracaso del comunismo y el futuro del socialismo*, Barcelona, Crítica, 1993.

BOARI, Vasile, VLAS, Natalia y MUREA, Radu (coords.), *Romania dupa douazeci de ani*, Vol. 1, Iasi, Institutul European, 2010.

BOARI, Vasile, VLAS, Natalia y MUREA, Radu (coords.), *Romania dupa douazeci de ani*, Vol. 2, Iasi, Institutul European, 2011.

- BOCANCEA, Sorin (coord.), *Revolutia romana: militari, misiuni si diversiuni*, Iasi, Institutul European, 2015.
- BOCANCEA, Sorin y MURESAN, Mircea, *Asa ne-am petrecut Revolutia*, Iasi, Institutul European, 2014.
- BOCANCEA, Sorin y TOMPEA, Doru, *Doua decenii de comunism in Iasul universitar*, Iasi, Institutul European, 2015.
- BORODZIEJ, Włodzimierz, HOLUBEC, Stanislav y VON PUTTKAMER, Joachim (eds.), *The Routledge History Handbook of Central and Eastern Europe in the Twentieth Century*, Vol. 1, *Challenges of Modernity*, Londres y Nueva York, Routledge, 2020.
- BORODZIEJ, Włodzimierz, HOLUBEC, Stanislav y VON PUTTKAMER, Joachim (eds.), *The Routledge History Handbook of Central and Eastern Europe in the Twentieth Century*, Vol. 2, *Statehood*, Londres y Nueva York, 2020.
- BORODZIEJ, Włodzimierz, HOLUBEC, Stanislav y VON PUTTKAMER, Joachim (eds.), *The Routledge History Handbook of Central and Eastern Europe in the Twentieth Century*, Vol. 3, *Intellectual Horizons*, Londres y Nueva York, Routledge, 2020.
- BUDEA, Florin, *Un deceniu de tranzitie spre nicaieri. Viata politica Bihoreana 1989-2000*, Bucarest, Eikon, 2016.
- BURAKOWSKI, Adam, *Dictatura lui Nicolae Ceausescu 1965-1989. Geniul Carpatilor*, Bucarest, Polirom, 2011.
- CHAVERO POZO, José Javier, “La revolución rumana de 1989”, *Papeles del Este: Transiciones poscomunistas*, nº 2, 2001, pp. 1-18.
- CHIROT, Daniel, “Ce s-a intimplat in Europa de Est in 1989?”, en TISMANEANU, Vladimir (coord.), *Revolutiile din 1989. Intre trecut si viitor*, Iasi, Polirom 2005, pp. 27-61.
- CIOROIANU, Adrian (ed.), *Un centenar si mai multe teme pentru acasa: ce au invatat si ce nu au invatat romanii din ultimul secol de istorie*, Iasi, Polirom, 2018.
- COMSIA, Liviu y BARBUT, Aurelia, *Rosiorii de Vede. Cronici in orizontul campiei*, Alexandria, Tipoalex, 2015.

COPPEDGE, Michael, "Democracy and dimensiones. Comments on Munck and Verkuilen", *Comparative Political Studies*, Vol. 35, nº 1, 2002, pp. 35-39.

CORNUDELLA I LAMARCA, María Mercè, "La Transición rumana hacia la democracia: constitución, partidos y elecciones", *Cuadernos constitucionales de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol*, nº 26-27, 1999, pp. 169-194.

COSMESCU, Dragos, *Preconditiile democratiei si democratizarii contemporane*, Bucarest, Editura Universitatii din Bucuresti, 2014.

COSMESCU, Dragos, *Regim politic si tranzitie politica*, Iasi, Institutul European, 2013.

CUESTA BUSTILLO, Josefina, "La Historia del Tiempo Presente: Estado de la cuestión", *Studia Historica. Historia Contemporánea*, nº 1, 1983, pp. 227-241.

CUESTA BUSTILLO, Josefina, *Historia del presente*, Madrid, Eudema, 1993.

CZIPRIÁN KOVÁCS, Loránd, "Controlul administratiei", *Revista Transilvana de Stiinte Administrative*, Vol. 5, nº 2, 2000, pp. 46-53.

CZIPRIÁN KOVÁCS, Loránd, "Organizarea teritorial-administrativa ca premisa a politicilor regionale", *Revista Transilvana de Stiinte Administrative*, Vol. 4, nº 1, 2000, pp. 209-216.

CZIPRIÁN KOVÁCS, Loránd, "Probleme majore ale administratiei publice din Romania", *Revista Transilvana de Stiinte Administrative*, Vol. 4, nº 1, 2000, pp. 195-208.

CZIPRIÁN KOVÁCS, Loránd, "Veniturile autoritatilor locale din Romania", *Revista Transilvana de Stiinte Administrative*, Vol. 12, nº 3, 2004, pp. 83-98.

DAHRENDORF, Rafl, *Reflexiones sobre la revolución en Europa. Carta pensada para un caballero de Varsovia*, Barcelona, EMECÉ Editores, 1991.

DAIANU, Daniel, *Transformarea ca proces real: de la comanda la piata*, Bucarest, IRLI, 1996.

DAIANU, Daniel, *Incotro se indreapta tarile postcomuniste? Curente economice in pragul secolului*, Iasi, Polirom, 2000.

DATCULESCU, Petre, "Schimbarea sociala si schimbarea opiniilor in Romania dupa alegerile din 20 mai 1990", *Sociologie romaneasca*, nº 3-4, 1991, pp. 173-182.

DELETANT, Dennis, “The Romanian Elections of May 1990”, *Representation. Journal of Representative Democracy*, Vol. 29, nº 108, 1990, pp. 23-26.

DELETANT, Dennis, *Romania under communism. Paradox and degeneration*, Londres y Nueva York, Routledge, 2019.

DELETANT, Dennis, *In Search of Romania*, Londres, Hurst & Company, 2022.

DELETANT, Dennis “Life in Ceausescu’s Romania”, en PINE, Lisa (ed.), *Dictatorship and daily life in twentieth-century Europe*, Londres, Bloomsbury Academic, 2023.

DELETANT, Dennis y SIANI-DAVIES, Peter, “The Romanian elections of November 1996”, *Representation. Journal of Representative Democracy*, Vol. 35, nº 2-3, 1998, pp. 155-167.

DÍAZ BARRADO, Mario, “Historia del Tiempo Presente y nuevos soportes para la información”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, nº 20, 1998, pp. 41-60.

DOUCET PLAZA, Marisol, *El nacimiento del municipio de El Ejido. De las primeras elecciones democráticas al cambio político (1979-1991)*, Tesis Doctoral dirigida por Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, defendida en la Universidad de Almería, 2015.

DRAGOMAN, Dragos “Partide regionale si democratie locale in Romania”, en GHERGHINA, Sergiu (ed.), *Voturi si politici: dinamica partidelor romanesti in ultimele doua decenii*, Iasi, Institutul European, 2011, pp. 325-351.

DURANDIN, Catherine y PETRE, Zoe, *Romania post 1989*, Iasi, Institutul European, 2010.

EGUIAGARAY, Francisco, *Europa del Este: La revolución de la libertad*, Barcelona, Ediciones del Drac, 1991.

ELEY, Geoff, “Democracia, cultura de masas y ciudadanía”, en ROMEO MATEO, María Cruz y SAZ CAMPOS, Ismael (coords.), *El siglo XX. Historiografía e historia*, Valencia, Universitat de València, 2002, pp. 117-136.

EVENO, Patrick, *Histoire du journal Le Monde. 1944-2004*, París, Éditions Albin Michel, 2004.

FAZIO VENGOA, Hugo Antonio, “La Historia del Tiempo Presente: una historia en construcción”, *Historia Crítica*, nº 17, 1998, pp. 47-57.

ADRIAN FLORIN TUDORICA

FAZIO VENGOA, Hugo Antonio, “La historia del tiempo presente y la modernidad mundo”, *Historia Crítica*, nº 34, 2007, pp. 184-207.

FAZIO VENGOA, Hugo Antonio, *La Historia del Tiempo Presente: historiografía, problemas y métodos*, Bogotá, Universidad de los Andes, 2010.

FEINBERG, Melissa, *Communism in Eastern Europe*, Londres y Nueva York, Routledge, 2021.

FERNÁNDEZ AMADOR, Mónica y TUDORICA, Adrian Florin, “Afianzamiento de las relaciones españolas con el Este europeo: la visita de Estado a la República Socialista de Rumanía en 1985”, trabajo inédito presentado al XV Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea, “La Historia habitada. Sujetos, procesos y retos de la Historia Contemporánea del siglo XXI”, 2021.

FERNÁNDEZ AMADOR, Mónica y TUDORICA, Adrian Florin, “Mirando hacia Europa del Este: propuesta didáctica para el estudio de su historia reciente en la era digital”, en AZNAR DÍAZ, Inmaculada *et al.* (coords.), *Desempeño docente y formación en competencia digital en la era SARS COV 2*, Madrid, Dykison S.L., 2021, pp. 1.279-1.290.

FERNÁNDEZ AMADOR, Mónica, *El poder municipal en Almería durante la transición a la democracia*, Tesis Doctoral dirigida por Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, defendida en la Universidad de Almería en 2013.

FERNÁNDEZ AMADOR, Mónica, *El poder municipal en Almería durante la transición a la democracia*, Almería, Editorial Universidad de Almería, 2014.

FERRER GÁLVEZ, Francisco, *Democracia y mundo rural en la provincia de Almería. Asociacionismo y conflictividad en la transformación del sector agrario (1977-1986)*, Tesis Doctoral dirigida por Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, defendida en la Universidad de Almería, 2021.

FERRERO, Ruth: “El triunfo del postcomunismo y el ultranacionalismo en Rumanía”, *Papeles del Este: Transiciones poscomunistas*, nº 1, 2001, [en línea] <http://pendientedemigracion.ucm.es/BUCM/cee/papeles/01/010303.htm> (consultado el 24/05/2017).

- FILIP, Ioana “The Democratic Convention- an experiment of the civic and political alliance of post-communist Romania”, *Procedia. Social and Behavioral Science*, vol. 183, 2015, pp. 53-60.
- FISCHER-GALATI, Stephen, *Eastern Europe in the 1980s*, Londres y Nueva York, Routledge, 2019.
- FISHKIN, James, *Democracia y deliberación. Nuevas perspectivas para la reforma democrática*, Barcelona, Ariel, 1995.
- FLORES JUBERÍAS, Carlos, “Caracteres fundamentales de la nueva Constitución rumana de diciembre de 1991”, *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, nº 85, 1994, pp. 197-233.
- FONTANA, Josep, *El siglo de la Revolución. Una historia del mundo desde 1914*, Barcelona, Crítica, 2017.
- FRASER, Ronald, “La Historia Oral como historia desde abajo”, *Ayer*, nº 12, 1993, pp. 79-92.
- FUKUYAMA, Francis, “The End of History?”, *The National Interest*, nº 16, 1989, pp. 3-18.
- FUKUYAMA, Francis, *El fin de la historia y el último hombre*, Barcelona, Planeta, 1992.
- FULGER, Cristian y ZAROJANU, Tudor Calin (eds.), *Seniorul Corneliu Coposu*, Bucarest, Humanitas, 2014.
- GALLAGHER, Tom, *Democratie si Nationalism in Romania 1989-1998*, Bucarest, All Educational, 1999.
- GARCIMARTIN, Carlos, “Rumanía: dificultades crecientes”, en LUENGO, Fernando (coord.), *Europa del Este. ¿Transición o crisis?*, Madrid, Editorial Complutense, 1993, pp. 101-113.
- GARTON ASH, Timothy, *The uses of adversity. Essays on the Fate of Central Europe*, Nueva York, Random House, 1989.
- GHEBOIANU, Matei, “Forme de organizare civica in decembrie 1989. Studiu de caz: organizatiile studentesti”, en UTE GABANYI, Anneli *et al.* (coords.), *Reolutia din 1989: invinsi si invingatori*, Iasi, Polirom, 2020, pp. 481-488.

GHEBOIANU, Matei, “Privatisation of press in central and Eastern Europe 1989-1991. Case study: Romania”, *Media Transformations*, Vol. 9, 2013, pp. 102-116.

GHEBOIANU, Matei, “The functioning of entry requirements to Romanian higher education. Case study: History studies (1948-1989)”, *Anuarul Institutului de Istorie «George Baritiu» din Cluj-Napoca*, Tom. 53, 2014, pp. 109-126.

GHEBOIANU, Matei, “The policy of reducing study places in communist Romania. Case Study of the academic year 1982-1983”, *International Review of Social Research*, Vol. 4, n° 2, 2014, pp. 97-110.

GHEBOIANU, Matei, *1989-1992. Presa libera!? Presa in Romania post-comunista*, Targoviste, Cetatea de Scaun, 2015.

GHERGHINA, Segiu (ed.), *Voturi si politici: dinamica partidelor romanesti in ultimele doua decenii*, Iasi, Institutul European, 2011.

GHERGHINA, Segiu y MISCOIU, Sergiu (eds.), *Partide si personalitati populiste in Romania postcomunista*, Iasi, Institutul European, 2010.

GHERGHINA, Segiu y MISCOIU, Sergiu (eds.), *Miturile politice in Romania contemporana*, Iasi, Institutul European, 2012.

GIURESCU, Dinu C., STEFANESCU, Alexandru e TIU, Ilarion, *Romania si comunismul: o istorie ilustrata*, Bucarest, Corint, 2010.

GONZÁLEZ ENRÍQUEZ, Carmen, “Depuración y justicia política en Europa del Este”, en BARAHONA DE BRITO, Alexandra, AGUILAR FERNÁNDEZ, Paloma y GONZÁLEZ ENRÍQUEZ, Carmen (eds.), *Las políticas hacia el pasado. Juicios, depuraciones, perdón y olvido en las nuevas democracias*, Madrid, Istmo, 2002, pp. 321-365.

GONZÁLEZ ENRÍQUEZ, Carmen, “Los desafíos de las nuevas democracias en el Este. El caso húngaro”, *Leviatán: Revista de hechos e ideas*, n° 42, 1990, pp. 45-60.

GONZÁLEZ ENRÍQUEZ, Carmen, “El poscomunismo húngaro”, *Cuadernos del Este*, n° 2, 1991, pp. 29-35.

GONZÁLEZ ENRÍQUEZ, Carmen, “Las elecciones generales y locales húngaras de 1990”, *Revista del Centro de Estudios Constitucionales*, n° 9, 1991, pp. 225-250.

GONZÁLEZ ENRÍQUEZ, Carmen, “Las Transiciones a la democracia en Europa del Este”, *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, nº 78, 1992, pp. 195-217.

GONZÁLEZ ENRÍQUEZ, Carmen, *La transición húngara a la democracia 1988-1990*, Tesis Doctoral dirigida por Andrés de Blas Guerrero, defendida en la Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1992.

GONZÁLEZ ENRÍQUEZ, Carmen, *Crisis y cambio en Europa del Este. La transición húngara a la democracia*, Madrid, Siglo XXI, 1993.

GONZÁLEZ ENRÍQUEZ, Carmen: “Sistemas electorales y estabilidad política en Europa del Este”, *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, nº 79, 1993, pp. 401-431.

GONZÁLEZ ENRÍQUEZ, Carmen: “El regreso de los partidos excomunistas en Europa Central y Oriental”, *Cuadernos del Este*, nº 18, 1996, pp. 49-58.

GONZÁLEZ ENRÍQUEZ, Carmen: “La evolución del voto en Europa del Este”, *Cuadernos del Este*, nº 20, 1997, pp. 93-103.

GONZÁLEZ ENRÍQUEZ, Carmen, “Transformaciones socioeconómicas en Hungría desde 1989”, *Papeles del Este: Transiciones poscomunistas*, nº 1, 2001, pp. 1-17.

GONZÁLEZ ENRÍQUEZ, Carmen, “Límites políticos de la política económica en Hungría”, *Revista de Estudios Europeos*, nº 35, 2003, pp. 83-100.

GUSSI, Alexandru, “Romania postaderare: fragilitatea regimului politic si uitarea democratizarii”, en GUSU, Armand y GUSSI, Alexandru (coords.), *Democratia sub asediu: Romania in context regional*, Bucarest, Corint, 2019, pp. 11-65.

HELLER, Ágnes y FEHÉR, Ferenc, *El péndulo de la modernidad. Una lectura de la era moderna después de la caída del comunismo*, Barcelona, Ediciones Península, 1994.

HERRERA GONZÁLEZ DE MOLINA, Antonio, MARKOFF, John y VILLA GILBERMEJO, Inmaculada, “La democratización del mundo rural en España en los albores del siglo XX. Una historia poco conocida”, *Ayer*, nº 89, 2013, p. 21-42.

HEYDEMANN, Günther y VODICKA, Karel (eds.), *From Eastern Bloc to European Union. Comparative Processes of Transformation since 1990*, Nueva York y Oxford, Berghahn, 2017.

HOFFMAN, Oscar, “Societatea civila si cea politica in procesul Tranzitiei in Romania”, *Sociologie Romaneasca*, Año 2, nº 3-4, 1991, pp. 137-146.

HUGUET SANTOS, Montserrat, “Historia del Tiempo Presente e Historia de las Relaciones Internacionales”, *Ayer*, nº 42, 2001, pp. 43-70.

HUNTINGTON, Samuel, *La tercera ola. La democratización a finales del siglo XX*, Madrid, Paidós, 1994.

HURUBEAN, Alina (coord.), *Statutul femeii in Romania comunista. Politici publice si viata privata*, Iasi, Institutul European, 2015.

IANCU, Miruna Madalina, *Relatiile Romaniei cu Uniunea Sovietica in perioada 1990-1991*, Iasi, Institutul European, 2017.

ILIESCU, Ion, *Momente de istorie. I. Documente, interviuri, comentarii-decembrie 1989-iunie 1990*, Bucarest, Editura Enciclopedica, 1995.

ILIESCU, Ion, *Momente de istorie. III. Documente, alocutiuni, interviuri, comentarii-septembrie 1991-octombrie 1992*, Bucarest, Editura Enciclopedica, 1996.

IONESCU, Ion I., *Societatea romaneasca in Tranzitie*, Iasi, Institutul European, 2012.

KERSHAW, Ian, *Ascenso y crisis. Europa, 1950-2017: un camino incierto*, Barcelona, Crítica, 2019.

KLIMA, Jan, “Procesos de transición en la Europa del Este”, en REIG TAPIA, Albert y SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep (coords.), *Transiciones en el mundo contemporáneo*, Tarragona-Ciudad de México, Publicacions Universitat Rovira i Virgili y Universidad Nacional Autónoma de México, 2016, pp. 131-153.

KOSELLECK, Reinhart, *Los estratos del tiempo: estudios sobre la historia*, Barcelona, Paidós, 2001.

LÉVESQUE, Jacques, *The Enigma of 1989: The USSR and the Liberation of Eastern Europe*, Berkeley, Los Ángeles y Londres, University of California Press, 1997.

MAGYAR, Bálint y MADLOVICS, Bálint, *A Concise Field Guide to Post-Communist Regimes: actors, institutions, and dynamics*, Budapest, Viena y Nueva York, CEU Press, 2022.

MARCU, Mihai, *Cincinalul unui primar comunist*, Bucarest, Institutul National pentru Studiul Totalitarismului, 2005.

MARCU, Silvia, *Rumanía en el nuevo contexto geopolítico europeo: Transición política, integración económica e impactos territoriales*, Tesis Doctoral dirigida por Ricardo Méndez, defendida en la Universidad Complutense de Madrid, 2000.

MARCU, Silvia, “La transición política de Rumanía: entre la ilusión y el fracaso”, en FLORES JUBERÍAS, Carlos (ed.), *Estudios sobre la Europa Oriental*, Valencia, Universitat de València, 2002, pp. 63-80.

MARCU, Silvia, “Las relaciones actuales entre Rumanía y España en el contexto de la ampliación de la Unión Europea”, *Revista de Estudios Europeos*, nº 32, 2002, pp. 75-92.

MARCU, Silvia, “El proceso de transición política en Rumanía: herencias y realidades postcomunistas”, *Revista electrónica de estudios internacionales (REEI)*, nº 7, 2003, pp. 1-41.

MARCU, Silvia, “Rumanía: transición postcomunista e integración atlántica”, *Cuadernos constitucionales de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol*, nº 45/46, 2003/2004, pp. 113-128.

MARCU, Silvia, “Rumanía en el nuevo contexto geopolítico europeo”, *Papeles del Este: Transiciones poscomunistas*, nº 8, 2004, pp. 1-25.

MARCU, Silvia, *Rumanía: territorio olvidado: procesos de transición e integración: 1989-2005*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2005.

MARCU, Silvia, “Rumanía en el contexto geopolítico del Mar Negro”, *Geographicalia*, nº 50, 2006, pp. 59-85.

MARCU, Silvia, “Sobrevivir a la transición. La emigración internacional de rumanos desde un enfoque territorial”, *Cuadernos de geografía*, nº 84, 2008, pp. 135-152.

MARCU, Silvia, “Del este al oeste. La migración de rumanos en la Unión Europea”, *Migraciones Internacionales*, Vol. 5, nº 1, 2009, pp. 155-191.

MARCU, Silvia, “Inmigrantes rumanas en el servicio doméstico y de cuidados de la Comunidad de Madrid: Estudio cualitativo”, *Estudios geográficos*, Vol. 70, nº 267, 2009, pp. 463-489.

MARCU, Silvia, “20 años después. Nuevos valores en la sociedad civil de la Rumanía postcomunista”, *Política y sociedad*, Vol. 47, nº 3, 2010, pp. 219-238.

MARCU, Silvia, “Fronteras de cristal de la inmigración. Visión de los inmigrantes del ‘Este’ europeo en España”, *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura*, nº 744, 2010, pp. 721-736.

MARCU, Silvia, “La inmigración irregular hacia la Unión Europea a través de la frontera oriental rumana”, *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, nº 53, 2010, pp. 43-66.

MARCU, Silvia, “Rumanía después de su ingreso en la Unión Europea. Balance desde una perspectiva global”, *Revista de Historia Actual*, nº 9, 2011, pp. 53-64.

MARCU, Silvia, *Geografías de la movilidad humana en el siglo XXI: jóvenes de la Europa del Este en España*, Madrid, Ediciones Complutense, 2018.

MARCU, Silvia, “La comunidad rumana en España, treinta años después de la caída del muro de Berlín: experiencias identitarias y culturales”, *Revista de Estudios Europeos*, nº 76, 2020, pp. 242-265.

MARCU, Silvia, *Geopolítica de Rusia y Europa Oriental*, Madrid, Editorial Síntesis, 2021.

MARCU, Silvia, *Transformaciones y retos de la movilidad de los europeos del Este en España. Treinta años después de la caída del Muro de Berlín: 1989-2019*, Valencia, Editorial Tirant Lo Blanch, 2021.

MARK, James, IACOB, Bogdan C., RUPPRECHT, Tobias y SPASKOVSKA, Ljubica, 1989. *A Global History of Eastern Europe*, Cambridge, Cambridge University Press, 2019.

MARK, James, *The unfinished revolution: making sense of the communist past in central-Eastern Europe*, New Haven y Londres, Yale University Press, 2010.

MARKEVICH, Andrei y VONYÓ, Tamás, “Economic policy under state socialism, 1945-1989”, en MORYS, Matthias (ed.), *The Economic History of Central, East and South-East Europe. 1800 to the Present*, Londres y Nueva York, Routledge, 2021, pp. 303-323.

MARTÍ, Octaví, “‘Le Monde’, en la crisis de los sesenta”, *Cuadernos de periodistas*, nº 2, 2005, pp. 93-102.

MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo y PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Á., “Las transiciones en Europa del Este: dificultades de aproximación a un modelo teórico”, en SOTO CARMONA, Álvaro et al., *Historia de la transición y consolidación democrática en España 1975-1986*, Vol. 2, Madrid, UNED, 1995, pp. 3-14.

MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo y PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Á., *La Europa del Este, de 1945 a nuestros días*, Madrid, Editorial Síntesis, 1995.

MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo y PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Á., *La Europa Balcánica: Yugoslavia, desde la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días*, Madrid, Síntesis, 1997.

MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo y PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Á., “En torno a la crisis del socialismo real. Algunas notas historiográficas”, *Memoria y Civilización*, nº 1, 1998, pp. 223-231.

MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo y PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Á., “La Europa del Este en la historiografía española de las relaciones internacionales”, *Ayer*, nº 42, 2001, pp. 125-148.

MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo y PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Á. (dirs.), *El colapso del comunismo (1989-1991): visiones desde Europa y América*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2017.

MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo, “Singularidad y regularidad de las transiciones a la democracia en Europa del Este”, *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, nº 3, 2004, pp. 209-222.

MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo, *1989, el año que cambió el mundo. Los orígenes del orden internacional después de la Guerra Fría*, Madrid, Akal, 2012.

MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo, GONZÁLEZ MARTÍN, Rodrigo y GARCÍA ANDRÉS, Cesar, *Conflictos postsoviéticos: de la secesión de Transnistria a la desmembración de Ucrania*, Madrid, Dykinson, S.L., 2017.

MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo, *La caída del Muro de Berlín. El final de la Guerra Fría y el auge de un nuevo mundo*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2019.

MARTOS CONTRERAS, Emilia, *Personas mayores y diversidad funcional física e intelectual durante la transición a la democracia. Problemática, reivindicación y actuación en los ámbitos nacional y local: el ejemplo de la provincia de Almería*, Tesis Doctoral dirigida por Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, defendida en la Universidad de Almería, 2014.

MATEOS LÓPEZ, Abdón, “Historia del presente, conciencia histórica y uso público del pasado”, en NAVAJAS ZUBELDIA, Carlos y ITURRIAGA BARCO, Diego (coords.), *Crisis, dictaduras, democracias. Actas del I Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*, Logroño, Universidad de La Rioja, 2008, pp. 1-7.

MATEOS LÓPEZ, Abdón, “Historia, Memoria, Tiempo Presente”, *Hispania Nova*, nº 1, 1998-2000 [en línea] <http://hispanianova.rediris.es/general/articulo/004/art004.htm> (consultado el 03/01/2017).

MAZOWER, Mark, *La Europa Negra*, Valencia, Barlin Libros, 2017.

MITCHELL, James A., “Corruption, the electoral process, and the politics of Transition in Romania”, *The Romanian Journal of the Society and Politics*, Vol. 2, nº 1, 2002, pp. 30-44.

MOLDOVAN, Teófilo, “La Iglesia de Rumanía durante los últimos 50 años”, *Revoluciones en el Este*, nº 173, pp. 82-92.

MORAR, Ioan T., *Fake News in Epoca de Aur: amintiri si povestiri despre cenzura comunista*, Iasi, Polirom, 2020.

MORLINO, Leonardo, *Democratie si democratizari*, Iasi, Institutul European, 2015.

MUDROVCIC, María Inés, “Algunas consideraciones epistemológicas para una ‘Historia del Presente’”, *Hispania Nova*, nº 1, 1998-2000 [en línea] <http://hispanianova.rediris.es/general/articulo/013/art013.htm> (consultado el 19/11/2021).

MURGESCU, Bogdan, *Romania si Europa: acumulara decalajelor economice (1500-2010)*, Iasi, Polirom, 2010.

MURGESCU, Bogdan, “Romania”, en HEYDEMANN, Günther y VODICKA, Karel (eds.), *From Eastern Bloc to European Union. Comparative Processes of Transformation since 1990*, Nueva York y Oxford, Berghahn, 2017, pp. 253-277.

MURGESCU, Mirela-Luminita y MURGESCU, Bogdan, “Tranzitie, tranzitii: conceptualizarea schimbarii in cultura romana”, en NEUMANN, Victor y HEINEN, Armin (eds.), *Istoria Romaniei prin concepte. Perspective alternative asupra limbajelor social-politice*, Iasi, Polirom, 2010, pp. 499-533.

NASTASE, Gheorghe, “Insemnari contemporane. Evenimentele din 13-15 iunie 1990”, *Memoria*, nº 55-56, 2006, pp. 134-138.

NAVAJAS ZUBELDIA, Carlos, “Historia de Nuestro Tiempo o la necesidad de historiar nuestro presente”, en NAVAJAS ZUBELDIA, Carlos, ITURRIAGA BARCO, Diego (coords.), *Crisis, dictaduras, democracias. Actas del I Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*, Logroño, Universidad de La Rioja, 2008, pp. 79-90.

NAVAJAS ZUBELDIA, Carlos, “El gran presente. La Historia de Nuestro Tiempo, hoy”, en NAVAJAS ZUBELDIA, Carlos, ITURRIAGA BARCO, Diego (eds.), *Coetánea. Actas del III Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*, Logroño, Universidad de La Rioja, 2012, pp. 9-19.

NEDEIANU GRAMA, Sidonia, “Cum putem analiza fenomenul ‘Revolutia romana din decembrie 1989’”, *Anuarul Institutului de Istorie Orala*, nº 3, 2002, pp. 20-39.

NEILA HERNÁNDEZ, José Luis *et al.*, *Historia de las relaciones internacionales*, Madrid, Alianza Editorial, 2018.

NELSON, Daniel N. (ed.), *Romania after Tyranny*, Londres y Nueva York, Routledge, 2019.

NICOLÁS MARÍN, Encarna, “‘La Transición se hizo en los pueblos’. La vida política en Murcia (1968-1977)”, en QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael (coord.), *Historia de la Transición en España. Los inicios del proceso democratizador*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2007, pp. 251-267.

NUTI, Leopoldo (ed.), *The Crisis of Détente in Europe. From Helsinki to Gorbachev, 1975-1985*, Londres y Nueva York, Routledge, 2009.

ODOM, William E., “The Sources of ‘New Thinking’ in Soviet Politics”, en NJOLSTAD, Olav (ed.), *The Last Decade of the Cold War. From Conflict Escalation to Conflict Transformation*, Londres y Nueva York, Frank Cass, 2004, pp. 113-132.

OPRIS, Petre, “The Polish crisis and its impact on the Romanian economy in the early 1980s”, en NUTI, Leopoldo (ed.), *The Crisis of Détente in Europe. From Helsinki to Gorbachev, 1975-1985*, Londres y Nueva York, Routledge, 2009, pp. 202-213.

OSACEANU, Victor Gabriel, *Fetele lui Ceausescu*, Craiova, Editura AIUS, 2017.

PANDELE, Andrei, *Decembrie '89 in 89 de imagini*, Bucarest, Humanitas, 2019.

PASTI, Vladimir, “Tranzitia política: o evaluaré”, *Revista de Cercetari Sociale*, nº 2, 1994, pp. 93-97.

PASTI, Vladimir, *Romania in Tranzitie. Caderea in viitor*, Bucarest, Nemira, 1995.

PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Á., “Los países del Este de Europa después de las revoluciones de 1989: el camino hacia la Unión Europea”, *Revista de Estudios Europeos*, nº 13, 1996, pp. 93-99.

PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Á., *Crisis, revolución y transición en la Europa del Este*, Barcelona, Ariel, 1999.

PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Á., “Ucrania: de un pasado incierto a un futuro de encrucijada, pasando por un presente conflictivo”, en MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo y PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Á. (dirs.), *El colapso del comunismo (1989-1991): visiones desde Europa y América*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2017, pp. 101-124.

PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Á., “La Europa Central y Suroriental, de 1945 a nuestros días”, en MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo *et al.*, *El Mundo Actual: de la Segunda Guerra Mundial a la globalización*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2019, pp. 225-278.

PETCU, Marian (coord.), *Istoria jurnalismului din Romania in date: enciclopedie cronologica*, Iasi, Polirom, 2012.

PINILLA GARCÍA, Alfonso, “Historia del tiempo presente y transición política española. Una visión transdisciplinar”, en NAVAJAS ZUBELDIA, Carlos y ITURRIAGA BARCO, Diego (coords.), *Crisis, dictaduras, democracias. Actas del I Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*, Logroño, Universidad de La Rioja, 2008, pp. 105-114.

POPESCU-BIRLAN, Liliana, “Privatisation and corruption in Romania”, *Crime, Law and Social Change*, nº 21, 1994, pp. 375-379.

QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael, *Abril de 1979: la democracia llega a los pueblos*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2009.

RAMIRO TROITIÑO, David, KEIRKMÄE, Tanel y ATALLAH, Max, “El colapso del régimen comunista en Estonia”, en MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo y PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Á. (dirs.), *El colapso del comunismo (1989-1991): visiones desde Europa y América*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2017, pp. 125-138.

RATESH, Nestor, *Romania: The Entangled Revolution*, Nueva York, Praeger, 1991.

RATIU, Ion, *In fine, acasa*, Bucarest, Univers, 1999.

REVEL, Jean-François, *El renacimiento democrático*, Barcelona, Plaza & Janes, 1992.

RODRÍGUEZ DE LAS HERAS, Antonio “Metodología para el análisis de la fotografía histórica”, *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie V, Historia Contemporánea, t. 21, 2009, pp. 19-35.

ROPER, Steven D., *Romania. The unfinished revolution*, Londres y Nueva York, Routledge, 2000.

ROSKE, Octavian, ABRAHAM, Florin y CATANUS, Dan, *Colectivizarea agriculturii in Romania: cadru legislativ: 1949-1962*, Bucarest, Institutul National pentru Studiul Totalitarismului, 2007.

RUS, Angela, “Consideratii privind adoptarea primelor reglementari cu caracter electoral din Romania postcomunista. 1990-1996”, *Anuarul Institutului de Istorie «George Baritiu»*, tom. 53, 2014, pp. 45-62.

RUS, Angela, “Sedinta de constituire a primului Consiliu Local al Municipiului Cluj-Napoca ales dupa Decembrie 1989”, *Anuarul Institutului de Istorie «George Baritiu»*, tom. 54, 2015, pp. 381-385.

RUS, Angela, *Alegeri locale in municipiul Cluj-Napoca 1990-1996*, Cluj-Napoca, Academia Romana. Centrul de Studii Transilvane, 2015.

RUSTOW, Dankwart A., “Transitions to Democracy. Toward a Dynamic Model”, *Comparative Politics*, Vol. 2, nº 3, 1970, pp. 337-363.

SÁNCHEZ MUÑOZ, Carlos, *La formación profesional en Almería durante la Transición (1976-1983)*, Tesis Doctoral dirigida por María Belén Vargas Liñán y Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, defendida en la Universidad de Almería, 2020.

SANDU, Dumitru, *Sociologia tranzitiei. Valori si timpuri sociale in Romania*, Bucarest, Staff, 1996.

SAUVAGE, Pierre, “Una historia del tiempo presente”, *Historia Crítica*, nº 17, 1998, pp. 59-70.

SAZ CAMPOS, Ismael, “La dictadura de Franco como historia del tiempo presente”, en NAVAJAS ZUBELDIA, Carlos (coord.), *Actas del IV Simposio de Historia Actual*, La Rioja, Instituto de Estudios Riojanos, 2004, pp. 77-91.

SAZ CAMPOS, Ismael, “Y la sociedad marcó el camino. O sobre el triunfo de la democracia en España (1969-1978)”, en QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael (ed.), *La sociedad española en la Transición. Los movimientos sociales en el proceso democratizador*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2011, pp. 29-42.

SCHMITT, Oliver Jens, *Romania in 100 de ani. Bilantul unui veac de istorie*, Bucarest, Humanitas, 2018.

SCHÖPLFIN, George, “Poscomunismo: los problemas de la construcción democrática”, *Zona abierta*, nº 72-73, 1995, pp. 69-85.

SCURTU, Georgiana-Margareta, “Inceputurile vietii politice democratice dupa 1989. Studiu de caz: Romania”, *Clio 1989*, Vol. 1-2, nº 3-4, 2006, pp. 75-96.

SERCAN, Emilia, “The political and ideological subordination of the press during the Ceausescu régime”, *Jurnalism si comunicare*, Año IX, nº 4, 2014, pp. 5-15.

SERCAN, Emilia, *Cultul secretului. Mecanisme de cenzurii in presa comunista*, Bucarest, Polirom, 2015.

SHAFIR, Michael, *Romania Comunista (1948-1985). O analiza política, economica si sociala*, Bucarest, Meteor Press, 2020.

SIMELIO SOLÀ, Núria, *Prensa de información general durante la Transición política española (1974-1984): pervivencias y cambios en la representación de las relaciones*

sociales, Tesis Doctoral dirigida por Amparo Moreno Sardà, defendida en la Universidad Autònoma de Barcelona, 2006.

SOARE, Florin S. (coord.), *Politica si societate in epoca Ceausescu*, Iasi, Polirom, 2013.

SORA, Andrei Florin, “Comunizarea administratiei romanesti: Sfaturile Populare (1949-1950)”, *Revista Istorică*, Tom. 23, n° 3-4, 2012, pp. 393-410.

SORA, Andrei Florin, “Organizarea administrativ-teritoriala a Republicii Populare Romane: infiintarea raioanelor si regiunilor”, *Anuarul Institutului de Istorie ‘A.D. Xenopol’*, tom. 49, 2012, pp. 169-187.

SORA, Andrei Florin, “Dosarele de cadre ale nomenclaturii comuniste: prim-secretarii comitetelor regionale/judetene ale PMR/PCR (1950-1989)”, *Anuarul Institutului de Istorie «George Baritiu» din Cluj-Napoca*, Series Historica, Año 52, 2013, pp. 61-79.

SORA, Andrei Florin, “Viata politica locala in comunism si actorii ei: Prim-secretarii Comitetelor judetene ale PCR, 1968-1989”, *Arhivele Totalitarismului*, n° 3-4, 2013, pp. 115-129.

SORA, Andrei Florin, “Viata cotidiana bucuresteană reflectată în ‘Informatia Bucurestiului’, în ultimele zile ale regimului Ceausescu”, *Caietele Revolutiei*, Vol. 70, n° 5, 2017, pp. 79-86

SOTO CARMONA, Álvaro, “Ni modélica ni fracasada. La transición a la democracia en España: 1975-1982”, *Índice Histórico Español*, n° 125, 2012, pp. 117-156.

SOTO GAMBOA, Ángel, “Historia del Presente: Estado de la cuestión y conceptualización”, *Historia Actual Online*, n° 3, 2004, pp. 101-116.

STAN, Lavinia y TURCESCU, Lucian, “Religious education in Romania”, *Communist and Post-Communist Studies*, n° 38, 2005, pp. 381-401.

STAN, Lavinia y TURCESCU, Lucian, “The Devil’s Confessors: Priests, Communists, Spies, and Informers”, *East European Politics and Societies*, Vol. 19, n° 4, 2005, pp. 655-685.

STAN, Lavinia y VANCEA, Diane (coords.), *Romania postcomunista: trecut, prezent si viitor*, Iasi, Polirom, 2017.

STAN, Lavinia, "Romania Privatization: Assessment of the First Five Years", *Communist and Post-Communist Studies*, Vol. 28, n° 4, 1995, pp. 427-435.

STAN, Lavinia "Spies, files and lies: explaining the failure of access to Securitate files", *Communist and Post-Communist Studies*, n° 37, 2004, pp. 341-359.

STAN, Lavinia, "Notes on Corrupt Post-Communist Privatization", *Sfera Politicii*, n° 112, 2004, pp. 39-45.

STAN, Lavinia, "From Riches to Rags: The Romanian Christian Democrat Peasant Party", *East European Quarterly*, Vol. 39, n° 2, 2005, pp. 179-227.

STAN, Lavinia, "The Roof over Our Heads: Property Restitution in Romania", *Journal of Communist Studies and Transition Politics*, Vol. 22, n° 2, 2006, pp. 180-205.

STAN, Lavinia, "The Vanishing Truth? Politics and Memory in Post-Communist Europe", *East European Quarterly*, Vol. 40, n° 4, 2006, pp. 383-408.

STAN, Lavinia, "Between democracy and putsch?-Censure motions in Romania (1989-2012)", *Communist and Post-Communist Studies*, Vol. 48, n° 4, 2015, pp. 291-300.

STANOMIR, Ioan, "Despre 'stat', 'oamenii muncii' si 'suveranitate': Ordinea comunista si articulatiile ei legale", *Annals of the University of Bucharest/Political science series*, n° 4, 2002, pp. 57-66.

STEFANESCU, Barbu, "La Transición de la dictadura a la democracia. El caso de Rumanía", *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, n° 3, 2004, pp. 223-232.

STEFANESCU, Domnita, *Cinci ani din istoria Romaniei. O cronologie a evenimentelor. Decembrie 1989-decembrie 1994*, Bucarest, Masina de Scris, 1995.

STEFANESCU, Domnita, *Doi ani din istoria Romaniei. O cronologie a evenimentelor (ianuarie 1995-ianuarie 1997)*, Bucarest, Masina de Scris, 1998.

STOENESCU, Alex Mihai, *Din culisele luptei pentru putere. 1989-1990: prima guvernare Petre Roman*, Bucarest, RAO, 2006.

STOENESCU, Alex Mihai, *Cronologia evenimentelor din decembrie 1989*, Bucarest, RAO, 2009.

STOENESCU, Alex Mihai, *'Revolutia din Decembrie 1989'- o tragedia romaneasca*, Vol. 1 y 2, Bucarest, RAO, 2017.

STOICA, Catalin Augustin, *Romania continua: schimbare si adaptare in communism si postcomunism*, Bucarest, Humanitas, 2018.

STOICA, Stan, *Romania 1989-2002: o istorie cronologica*, Bucarest, Nemira, 2002.

STOICA, Stan, *Romania dupa 1989: enciclopedie de istorie*, Bucarest, Meronia, 2010.

STONE, Dan, *¿Adiós a todo aquello? La Historia de Europa desde 1945*, Granada, Comares, 2018.

SUEIRO SEOANE, Susana, “El papel del diario *El País* en la Transición”, en QUIRORSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael (ed.), *Prensa y democracia. Los medios de comunicación en la Transición*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2009, pp. 151-160.

SZILÁGYI, István, “La transición política en Hungría”, en MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo y PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Á. (coords.), *Los países de la antigua Europa del Este y España ante la ampliación de la Unión Europea*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2001, pp. 85-124.

SZILÁGYI, István, “La ampliación de la Unión Europea al Este: el caso de Hungría”, en PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Á. y MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo (coords.), *La Europa del este. Del telón de acero a la integración en la Unión Europea*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2002, pp. 121-146.

SZILÁGYI, István, “Hungría veinte años de democracia”, *Historia Actual Online*, nº 27, 2012, 151-162.

SZILÁGYI, István, “Hungría, diez años en la Unión Europea: balance y perspectivas”, *Revista General de Derecho Público Comparado*, nº 16, 2014, pp. 139-165.

SZILÁGYI, István “Los cambios institucionales en la transición a la democracia en Hungría”, en QUIRORSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael y FERNÁNDEZ AMADOR, Mónica (coords.), *Poder y Transición en España. Las instituciones políticas en el proceso democratizador*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2017, pp. 77-94.

SZILÁGYI, István, “Hungría y la Unión Europea (1989-2019). En torno de un proceso de treinta años”, *Revista de Estudios Europeos*, nº 76, 2020, pp. 152-178.

SZILÁGYI, István, “Hungria: treinta años de democracia”, *Historia Actual Online*, nº 52, 2020, pp. 129-142.

TISMANEANU, Vladimir, *Stalinism pentru eternitate. O istorie politica a comunismului romanesc*, Bucarest, Humanitas, 2014.

TREGLIA, Emanuele y MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo, “¿Hacia una casa común? La Comunidad Europea ante las políticas de Gorbachov (1985-1988)”, *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, nº 24, 2022, pp. 91-115.

TROFIN, Constantin, *Politica si televiziune: dezbaterile finale televizate ale campaniilor prezidentiale din Romania*, Tesis Doctoral dirigida por Traian Rotariu, defendida en la Universidad Babes-Bolyai, 2015.

TUDORICA, Adrian Florin, “El inicio de la transición rumana a través de la prensa española (1990-1992)”, trabajo inédito presentado al Congreso Internacional “La España actual. Cuarenta años de historia (1976-2016)”, 2017.

TUDORICA, Adrian Florin, *El proceso de transición a la democracia en Rumanía. Un estado de la cuestión*, Trabajo Final del Máster en Comunicación Social, dirigido por Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz y Mónica Fernández Amador, defendido en la Universidad de Almería, 2017.

TUDORICA, Adrian Florin, *Evolución electoral en Rosiori de Vede durante la transición rumana (1989-1996)*, Trabajo Final del Máster en Análisis Histórico en Mundo Actual dirigido por Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, defendido en la Universidad de Almería, 2018.

TUDORICA, Adrian Florin, “La Transición española a través del diario rumano *Scînteia*”, en MARTOS CONTRERAS, Emilia, QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael y SABIO ALCUTÉN, Alberto (coords.), *40 años de ayuntamientos y autonomías en España*, Zaragoza, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Zaragoza, 2019, pp. 937-959.

TUDORICA, Adrian Florin, “La Transición rumana. Un estado de la cuestión”, en BLASCO LISA, Sandra, ADÁN GIL, Carlos y BERMÚDEZ MOMBIELA, Alfonso (eds.), *Identidades en transición*, Zaragoza, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Zaragoza, 2019, pp. 313-330.

TUDORICA, Adrian Florin, “La visita de José Lladó Fernández-Urrutia a la República Socialista de Rumanía en enero de 1977”, en FERNÁNDEZ AMADOR, Mónica (coord.), *Historia de la transición en España. La dimensión internacional y otros estudios*, Madrid, Sílex, 2019, pp. 511-528.

TUDORICA, Adrian Florin, “Actuaciones de índole social al comienzo de los procesos democratizadores: los casos de Almería (España) y Teleorman (Rumanía)”, en MARTOS CONTRERAS, Emilia (ed.), *Legado de una dictadura. Problemas sociales desde la perspectiva local*, Madrid, Sílex, 2021, pp. 244-266.

TUDORICA, Adrian Florin, “Las actuaciones sociales de los primeros ayuntamientos democráticos rumanos”, en FERNÁNDEZ AMADOR, Mónica y TUDORICA, Adrian Florin (eds.), *Transición a la democracia y bienestar social*, Madrid, Sílex, 2022, pp. 668-685.

TUFIS, Claudiu D., *Learning Democracy and Market Economy in Post-Communist Romania*, Iasi, Institutul European, 2012.

TUSA, Enache, “Electorat si alegeri in Romania Postdecembrista. Cateva reflectii asupra scrutinurilor din ultimii 25 de ani”, *Sfera Politicii*, Vol. 186, nº 4, 2015, pp. 37-49.

TUSELL GÓMEZ, Javier, “La Historia del Tiempo Presente: algunas reflexiones sobre el caso español”, en NAVAJAS ZUBELDIA, Carlos (coord.), *Actas del II Simposio de Historia Actual*, La Rioja, Instituto de Estudios Riojanos, 2000, pp. 15-36.

UTE GABANYI, Anneli *et al.* (coords.), *Revolutia din 1989: invinsi si invingatori*, Iasi, Polirom, 2020.

UTE GABANYI, Anneli, “Revolutia Romana”, en UTE GABANYI, Anneli *et al.* (coords.), *Revolutia din 1989: invinsi si invingatori*, Iasi, Polirom, 2020, pp. 283-302.

VLAD, Eugen Ovidiu, *Rosiorii de Vede*, Alexandria, Teleormanul Liber, 1994.

VLAD, Eugen Ovidiu, *Strazile din Rosiorii de Vede*, Alexandria, Teleormanul Liber, 2005.

VLAD, Eugen Ovidiu, *Rosiorii de Vede in fotografii din secolul XX*, Craiova, AIUS, 2015.

VOICU, George, *Pluripartidismul. O teorie a democratiei*, Bucarest, All, 1998.

ADRIAN FLORIN TUDORICA

ZAMFIRA, Andreea, “Participarea partidelor ‘etnice’ la alegerile locale”, en GHERGHINA, Sergiu (ed.), *Voturi si politici: dinamica partidelor romanesti in ultimele doua decenii*, Iasi, Institutul European, 2011, pp. 295-323.

ZAROJANU, Tudor Calin, *Viata lui Corneliu Coposu cu documente din arhiva fostei Securitati*, Bucurest, Masina de Scris, 2005.

ZUBOK, Vladislav M., *Collapse. The Fall of the Soviet Union*, New Haven y Londres, Yale University Press, 2021.

ANEXOS

Anexos

Anexo 1. Corporaciones Alexandria 1987, 1990, 1992 y 1996. Elaboración propia a partir de Arhiva Primariei Municipiului Alexandria, Actas 1987, 1990-1996.

| Nombre | Cargo | Año | Afiliación política |
|------------------------------------|--------------------------|------------|----------------------------|
| Etapa comunista | | | |
| Stefan Deculescu | Presidente | 1987 | |
| N. Constantin Constantin | Primer vicepresidente | 1987 | |
| Floarea Iatan | Vicepresidente | 1987 | |
| Ioana Oprescu | Vicepresidente | 1987 | |
| Gheorghe Cristea | Vicepresidente | 1987 | |
| M. Veronica Vatuiu | Miembro | 1987 | |
| Gheorghe Ivascu | Miembro | 1987 | |
| Stefan Nitu | Miembro | 1987 | |
| Iris-Daniel Maldaianu | Miembro | 1987 | |
| Paraschivescu- Valeriu Gidea | Miembro | 1987 | |
| Florica Screciu | Miembro | 1987 | |
| Elena Nita | Miembro | 1987 | |
| Elena Nicula | Miembro | 1987 | |
| Marin Biet | Miembro | 1987 | |
| Corporación Alexandria 1990 | | | |
| Stefan Iancu | Alcalde | 1990 | |
| Iris Daniel Maldaianu | Vicealcalde | 1990 | |
| Corneliu Manda | Secretario | 1990 | |
| Gheorghe Ivascu | Miembro | 1990 | |
| Alexandru Barascu | Miembro | 1990 | |

ADRIAN FLORIN TUDORICA

| | | | |
|------------------------------------|-------------|------|--------------------------|
| Alexandru Cristache | Miembro | 1990 | |
| Iulian Tavan | Miembro | 1990 | |
| Corporación Alexandria 1992 | | | |
| Leonida Guruianu | Alcalde | 1992 | Independiente |
| Constantin Slabescu | Vicealcalde | 1992 | FSN |
| Tudor OGREZEANU | Concejal | 1992 | PRM |
| Radu Buica | Concejal | 1992 | PRM |
| Ion Netculescu | Concejal | 1992 | PD Cooperativista |
| Ion Vlad | Concejal | 1992 | PNL |
| Alexandru Stroe | Concejal | 1992 | PNL |
| Paraschiv Lupu | Concejal | 1992 | CDR |
| Stelian Nanian | Concejal | 1992 | CDR |
| Stefan Nitu | Concejal | 1992 | CDR |
| Gheorghe Cristea | Concejal | 1992 | PDAR |
| Marian Memis | Concejal | 1992 | Alianza de los Romaní |
| Danut Metode Ilie | Concejal | 1992 | PNL-AT |
| Ion Gunaris | Concejal | 1992 | MER |
| Nicolae Loghin | Concejal | 1992 | PUNR |
| N. Iulian Tavan | Concejal | 1992 | FSN |
| A. Gheorghe Anghel | Concejal | 1992 | FSN |
| I. Gheorghe Paduraru | Concejal | 1992 | FSN |
| I. Gheorghe Hotea | Concejal | 1992 | FSN |
| S. Florea Nedelcu | Concejal | 1992 | FSN |
| P. Nicolae Ene | Concejal | 1992 | FSN |
| Stefan Baltac | Concejal | 1992 | Partido Republicano |
| F. Nicolae Simionescu | Concejal | 1992 | Independiente |

| | | | |
|------------------------------------|-------------|------|---------------|
| Ion Moraru | Concejal | 1992 | Independiente |
| Corporación Alexandria 1996 | | | |
| Teodor Nitulescu | Alcalde | 1996 | PDSR |
| Constantin Slabescu | Vicealcalde | 1996 | PDSR |
| Stelian Marin | Vicealcalde | 1996 | USD |
| Danut-Metode Ilie | Concejal | 1996 | PL '93 |
| Florea-Mihail Angelescu | Concejal | 1996 | PDAR |
| Nicolae Loghin | Concejal | 1996 | PUNR |
| Petre Cosoi | Concejal | 1996 | PSM |
| Ion Zgorcea | Concejal | 1996 | PUR |
| Nicolae Neagu | Concejal | 1996 | PS |
| Ilie Balan | Concejal | 1996 | USD |
| Aurelian Preda | Concejal | 1996 | USD |
| Nicolae Ene | Concejal | 1996 | USD |
| Florian Buga | Concejal | 1996 | PRM |
| Nicolae Balan | Concejal | 1996 | PRM |
| Ioana Zahiu | Concejal | 1996 | CDR |
| Marius-Alexandru Litu | Concejal | 1996 | CDR |
| Florian Florea | Concejal | 1996 | CDR |
| Aurel Cinzaca | Concejal | 1996 | CDR |
| Ionel Vlad | Concejal | 1996 | PNL (C) |
| Stefan Nitu | Concejal | 1996 | PAC |
| Iulian Marcu | Concejal | 1996 | PDSR |
| Marcel-Remi Lazarescu | Concejal | 1996 | PDSR |
| Paraschivescu- Valeriu Gidea | Concejal | 1996 | PDSR |
| Emil Zlate | Concejal | 1996 | AEC |

Anexo 2. Corporaciones Calarasi 1992 y 1996. Elaboración propia a partir de Arhiva Primariei Calarasi, Actas 1992 y 1996.

| Nombre | Cargo | Año |
|----------------------------------|--------------|------------|
| Corporación Calarasi 1992 | | |
| Radu Dumitru Savu | Alcalde | 1992 |
| Nicolae Pavaloiu | Vicealcalde | 1992 |
| Constantin Musat | Concejal | 1992 |
| Ion Vilcea | Concejal | 1992 |
| Oprisan Nicu Dohot | Concejal | 1992 |
| Liviu Virtajeanu | Concejal | 1992 |
| Ion Damian | Concejal | 1992 |
| Grigore Moisei | Concejal | 1992 |
| Danef Davidescu | Concejal | 1992 |
| Antoni Burcea | Concejal | 1992 |
| Mirel-Daniel Tutuianu | Concejal | 1992 |
| Gheorghe Ivan | Concejal | 1992 |
| Mihai Omat | Concejal | 1992 |
| Neculae Ilie | Concejal | 1992 |
| Ionel-Mircea Ghita | Concejal | 1992 |
| Nicolae Psanu | Concejal | 1992 |
| Aurelian Antonescu | Concejal | 1992 |
| Silviu Stan | Concejal | 1992 |
| Stare Gindea | Concejal | 1992 |
| Anton Madgsaru | Concejal | 1992 |
| Lucian Adam | Concejal | 1992 |
| Constantin Vasilache | Concejal | 1992 |
| Ovidiu Popescu | Concejal | 1992 |
| Constantin Jipa | Concejal | 1992 |
| Muresan Victor Cutus | Concejal | 1992 |

| Corporación Calarasi 1996 | | |
|----------------------------------|-------------|------|
| Nicolae Dragu | Alcalde | 1996 |
| Mirel-Daniel Tutuianu | Vicealcalde | 1996 |
| Octavian Beznea | Vicealcalde | 1996 |
| Marian Catana | Concejales | 1996 |
| Mircea-Romeo Buzea | Concejales | 1996 |
| Aneta-Gabriela Filip | Concejales | 1996 |
| Nicolae Psanu | Concejales | 1996 |
| Neculai Butnaru | Concejales | 1996 |
| Gheorghe Scirlea | Concejales | 1996 |
| Radu Dumitru Savu | Concejales | 1996 |
| Pariscu Gindea | Concejales | 1996 |
| Ion Stanciu | Concejales | 1996 |
| Picu Sisman | Concejales | 1996 |
| Constantin Trifu | Concejales | 1996 |
| Vasilica-Gheorghe Hagiescu | Concejales | 1996 |
| Nicolae Cutar | Concejales | 1996 |
| Florea Isclu | Concejales | 1996 |
| Stoian Carmen Damas | Concejales | 1996 |
| Dorin Iacob | Concejales | 1996 |
| Mihai Cotenescu | Concejales | 1996 |
| Florica Dudau | Concejales | 1996 |
| Nicolae Pavaloiu | Concejales | 1996 |
| Adriana Margineanu | Concejales | 1996 |

Anexo 3. Corporaciones Giurgiu 1992 y 1996. Elaboración propia a partir de Arhiva Primariei Municipiului Giurgiu, Actas 1992 y 1996.

| Nombre | Cargo | Año |
|------------------------------|--------------|------------|
| Corporación 1992 | | |
| Remus Tunaru | Alcalde | 1992 |
| Florea Bold | Vicealcalde | 1992 |
| Nicolae Juanu | Concejal | 1992 |
| Uritu Corneliu Miron | Concejal | 1992 |
| Nicolae Marculescu | Concejal | 1992 |
| Victor Boiangiu | Concejal | 1992 |
| Paul Militaru | Concejal | 1992 |
| Nicolae Sin | Concejal | 1992 |
| Serban Olteanu | Concejal | 1992 |
| Paul Marinescu | Concejal | 1992 |
| Viorel Pavel | Concejal | 1992 |
| Petre Mihai | Concejal | 1992 |
| Corneliu Minca | Concejal | 1992 |
| Gheorghe Mihail Calinescu | Concejal | 1992 |
| Marin Stavarache | Concejal | 1992 |
| Tudor Radan | Concejal | 1992 |
| Octavian Niculescu | Concejal | 1992 |
| Gheorghe Sascau | Concejal | 1992 |
| Ion Dinca | Concejal | 1992 |
| Gheorghe Paloiu | Concejal | 1992 |
| Robert Bene | Concejal | 1992 |
| Ioan Olaru | Concejal | 1992 |
| Vasilina Cojocar | Concejal | 1992 |
| Alexandru Deleganu | Concejal | 1992 |

| Corporación 1996 | | |
|------------------------------|-------------|------|
| Iliescun Lucian | Alcalde | 1996 |
| Florea Bold | Vicealcalde | 1996 |
| Liviu Clejan | Vicealcalde | 1996 |
| Gheorghe Mihail Calinescu | Concejal | 1996 |
| Miron Gheorghe Deliu | Concejal | 1996 |
| Ilie Circei | Concejal | 1996 |
| Sofian Niculescu | Concejal | 1996 |
| Remus Gaina | Concejal | 1996 |
| Stelian Radu | Concejal | 1996 |
| Emanoil Ancu | Concejal | 1996 |
| Constantin Balaci | Concejal | 1996 |
| Dan Coporan | Concejal | 1996 |
| Mihail Gisca | Concejal | 1996 |
| Nicolae Marculescu | Concejal | 1996 |
| Paul Marinescu | Concejal | 1996 |
| Paul Militaru | Concejal | 1996 |
| Ion Munteanu | Concejal | 1996 |
| Ioan Dascalu | Concejal | 1996 |
| Gabriel Marcoci | Concejal | 1996 |
| Vasilina Cojocaru | Concejal | 1996 |
| L. T. Baziliu Titus Stoica | Concejal | 1996 |
| Ion Jianu | Concejal | 1996 |
| Anastasiu Teodor Vasiliu | Concejal | 1996 |
| N. Petre Defta | Concejal | 1996 |

Anexo 4. Corporaciones Pitesti 1992 y 1996. Elaboración propia a partir de Arhiva Primariei Pitesti, Actas 1992 y 1996.

| Nombre | Cargo | Año | Afiliación política |
|---------------------------------|-------------|------|---------------------|
| Corporación 1992 | | | |
| Tudor Pendiuc | Alcalde | 1992 | FSN |
| Mircea Popa | Vicealcalde | 1992 | PNL-AT |
| Petre-Ioan Amza | Concejal | 1992 | CDR |
| Constantin Hasu | Concejal | 1992 | CDR |
| Gheorghe Musat | Concejal | 1992 | CDR |
| Ion Ruse | Concejal | 1992 | CDR |
| Camelia Sanfrancisco | Concejal | 1992 | CDR |
| Andrei-Petre Sorescu | Concejal | 1992 | CDR |
| Radu-Onoriu- Mihai Visinescu | Concejal | 1992 | CDR |
| Nicolae Voican | Concejal | 1992 | CDR |
| Florea Costache | Concejal | 1992 | FSN |
| Valeriu Croitoru | Concejal | 1992 | FSN |
| Ion Dumitrescu | Concejal | 1992 | FSN |
| Constantin Miu | Concejal | 1992 | FSN |
| Gheorghe Popa | Concejal | 1992 | FSN |
| Mihai Pop | Concejal | 1992 | FSN |
| Claudiu-Daniel Popescu | Concejal | 1992 | FSN |
| Dumitru Toma | Concejal | 1992 | Independiente |
| Gheorghe Stanescu | Concejal | 1992 | MER |
| Alexandru Dadirlat | Concejal | 1992 | PDAR |
| Ilie-Emilian Badescu | Concejal | 1992 | PNL-AT |
| Ion Minzina | Concejal | 1992 | PRM |
| Ion Negus | Concejal | 1992 | PRM |

| | | | |
|-------------------------|-------------|------|---------|
| Ion-Dan Pantoiu | Concejal | 1992 | PSDTR |
| Popa Argeseanu Ion | Concejal | 1992 | PUNR |
| Gheorghe Graure | Concejal | 1992 | USD |
| Corporación 1996 | | | |
| Tudor Pendiuc | Alcalde | 1996 | USD |
| Tudor Ionescu | Vicealcalde | 1996 | USD |
| Emil Dina | Vicealcalde | 1996 | CDR |
| Victor-Aurel Andrei | Concejal | 1996 | CDR |
| Ilie-Emilian Badescu | Concejal | 1996 | CDR |
| Cristian Paltineanu | Concejal | 1996 | CDR |
| Adrian Parvu | Concejal | 1996 | CDR |
| Simion Preoteasa | Concejal | 1996 | CDR |
| Paraschiv Stemate | Concejal | 1996 | CDR |
| Gheorghe Stanescu | Concejal | 1996 | MER |
| Ion Pantilie | Concejal | 1996 | PAC |
| Ion Burnei | Concejal | 1996 | PDSR |
| Eugeniu Dumitrache | Concejal | 1996 | PDSR |
| Eugeniu Mazilu | Concejal | 1996 | PDSR |
| Mircea Popa | Concejal | 1996 | PNL (C) |
| Nicolae Bondoc | Concejal | 1996 | PRM |
| Ion Minzina | Concejal | 1996 | PRM |
| Stan Florea | Concejal | 1996 | PSM |
| Tudorica Lungu | Concejal | 1996 | PSM |
| Gheorghe Ioneci | Concejal | 1996 | PSMR |
| Danut Bica | Concejal | 1996 | USD |
| Ion Calota | Concejal | 1996 | USD |
| Valeriu Croitoru | Concejal | 1996 | USD |
| Emilia Dumitrescu | Concejal | 1996 | USD |

| | | | |
|---------------------------|----------|------|-----|
| Ovidiu-Sorin Marinescu | Concejal | 1996 | USD |
| Gelu Mujea | Concejal | 1996 | USD |

Anexo 5. Corporaciones Ploiesti 1992 y 1996. Elaboración propia a partir de Arhiva Serviciului Relatia cu Consiliul Local Ploiesti, Reglementare, Actas 1992 y 1996.

| Nombre | Cargo | Año | Afiliación política |
|-----------------------------|-------------|------|---------------------|
| Corporación 1992 | | | |
| Victor Savulescu | Alcalde | 1992 | CDR |
| Adrian Vasilescu | Vicealcalde | 1992 | CDR |
| Horia Victor Toma | Concejal | 1992 | CDR |
| Petre Panait | Concejal | 1992 | CDR |
| Mihail-Alexandru Geamanu | Concejal | 1992 | CDR |
| Carmen-Mirela Iorgulescu | Concejal | 1992 | CDR |
| Ilie Ionescu | Concejal | 1992 | CDR |
| Ghica Constantinescu | Concejal | 1992 | CDR |
| Anton-Iordan Tanasescu | Concejal | 1992 | CDR |
| Catalin Popescu | Concejal | 1992 | CDR |
| Dumitru Leon | Concejal | 1992 | CDR |
| Aurel Constantin | Concejal | 1992 | CDR |
| Valentin-Ioan Ivan | Concejal | 1992 | CDR |
| Traian Ionescu | Concejal | 1992 | CDR |
| Emanuel Pitic | Concejal | 1992 | CDR |
| Dan-Grigore Ionescu | Concejal | 1992 | FSN |
| Aurel Lupu | Concejal | 1992 | FSN |

| | | | |
|---------------------------------|-------------|------|---------------------------|
| Dimitrie Popa | Concejal | 1992 | FSN |
| Alexandru Nicolescu | Concejal | 1992 | FSN |
| Nicolae Oprea | Concejal | 1992 | FSN |
| Cristian Tomescu | Concejal | 1992 | FSN |
| Mircea Vulcan | Concejal | 1992 | FSN |
| Gheorghe Iordache | Concejal | 1992 | FSN |
| Ion Matres | Concejal | 1992 | FSN |
| Grigore-Emil Radulescu | Concejal | 1992 | PRM |
| Mihai Luchian | Concejal | 1992 | MER |
| Stan Paun | Concejal | 1992 | PDAR |
| Ioan Dobrescu | Concejal | 1992 | PNL-AT |
| Neculai Macovei | Concejal | 1992 | PER |
| Ilie Costache | Concejal | 1992 | FSN-SD |
| Alexandru Costea | Concejal | 1992 | PUNR |
| Ion Panescu | Concejal | 1992 | Partido Republicano |
| Gheorghe Liviu Potlogea | Concejal | 1992 | Partido Libre Cambista |
| Corporación 1996 | | | |
| Horia Toma Victor | Alcalde | 1996 | CDR |
| Adrian Vasilescu | Vicealcalde | 1996 | CDR |
| Emanuel Pitic | Vicealcalde | 1996 | CDR |
| Ionita-Mihail Constantinescu | Concejal | 1996 | CDR |
| Ghica Constantinescu | Concejal | 1996 | CDR |
| Catalin-Adrian Marculescu | Concejal | 1996 | CDR |
| Catalin Popescu | Concejal | 1996 | CDR |
| Virgiliu Gaftoi | Concejal | 1996 | CDR |
| Traian Hanes | Concejal | 1996 | CDR |

ADRIAN FLORIN TUDORICA

| | | | |
|---------------------------|----------|------|-------------|
| Neculai Macovei | Concejal | 1996 | CDR |
| Cristian Lupu | Concejal | 1996 | CDR |
| Nicolae Oprea | Concejal | 1996 | PDSR |
| Spirache Pascut | Concejal | 1996 | PDSR |
| Octavian Nan | Concejal | 1996 | PDSR |
| Petre-Cristian Tomescu | Concejal | 1996 | PDSR |
| Romeo-Octavian Hanganu | Concejal | 1996 | USD |
| Dan-Grigore Ionescu | Concejal | 1996 | USD |
| Alexandru Nicolescu | Concejal | 1996 | USD |
| Alexandru-Dan Dragu | Concejal | 1996 | USD |
| Victor-Stefan Savulescu | Concejal | 1996 | PAC |
| Corneliu-Stelian Mateescu | Concejal | 1996 | PAC |
| Gheorghe-Liviu Potlogea | Concejal | 1996 | PSM |
| Marcel Pais | Concejal | 1996 | PSM |
| Gheorghe Gradisteanu | Concejal | 1996 | PP |
| Paul Gheorghe | Concejal | 1996 | PR |
| Marius-Nicolae Mateescu | Concejal | 1996 | Ecologistas |
| Teodor Ionescu | Concejal | 1996 | PNT |
| Mihail-Eugen Voicu | Concejal | 1996 | PS |
| Carmen-Mirela Iorgulescu | Concejal | 1996 | AR |
| Viorel Bitir | Concejal | 1996 | PUNR |

| | | | |
|---------------------------|----------|------|--------|
| Grigore-Emil Radulescu | Concejal | 1996 | PRM |
| Tanase Mirescu | Concejal | 1996 | PL '93 |

Anexo 6. Corporaciones Rosiori de Vede 1987, 1990, 1992 y 1996. Elaboración propia a partir de Arhiva Municipiului Rosiori de Vede, Serviciul Cancelaria Autoritatii, Actas 1987, 1990, 1992 y 1996 y Eugen Ovidiu Vlad, *Rosiorii de Vede*, Alexandria, Teleormanul Liber, 1994.

| Nombre | Cargo | Año | Afiliación Política |
|--------------------------|----------------|------|---------------------|
| Etapas comunista | | | |
| Petre Badea | Presidente | 1987 | |
| Constantin Georgescu | Vicepresidente | 1987 | |
| Grigore Ionescu | Vicepresidente | 1987 | |
| Ghinea Ioana Patrascu | Vicepresidente | 1987 | |
| Aurelia Mircea | Vicepresidente | 1987 | |
| Iulia Voiculet | Vicepresidente | 1987 | |
| Dumitru Mitrache | Miembro | 1987 | |
| Marin Nicolescu | Miembro | 1987 | |
| Constantin Costache | Miembro | 1987 | |
| Ilie Petrescu | Miembro | 1987 | |
| Alexandru Teaca | Miembro | 1987 | |
| Neagu Miuletu | Miembro | 1987 | |
| Gabriela Busca | Miembro | 1987 | |
| Ayuntamiento 1990 | | | |
| Eugen Ovidiu Vlad | Alcalde | 1990 | |
| Petre Serban | Secretario | 1990 | |
| Daniel Fierascu | Miembro | 1990 | |
| Iancu Popescu | Miembro | 1990 | |

ADRIAN FLORIN TUDORICA

| | | | |
|---------------------------------|-------------|------|--------|
| Ionel Marineci | Miembro | 1990 | |
| Corporación 1992 | | | |
| Florian Badea | Alcalde | 1992 | PSDT |
| Valentin Sali | Vicealcalde | 1992 | FSN |
| Virgiliu Sotirescu | Concejal | 1992 | FSN |
| Iulian Buzu | Concejal | 1992 | FSN |
| Ionel Marineci | Concejal | 1992 | FSN |
| Marin Radu | Concejal | 1992 | FSN |
| Ilie Visan | Concejal | 1992 | FSN |
| Iancu Popescu | Concejal | 1992 | FSN |
| Florea Patru | Concejal | 1992 | FSN |
| Alexandru Paul Soare | Concejal | 1992 | FSN |
| Valerica Gheorghe Circiumaru | Concejal | 1992 | FSN |
| Gheorghe Stan | Concejal | 1992 | FSN |
| Vladimir Bacalov | Concejal | 1992 | PSDT |
| Constantin Amarie | Concejal | 1992 | PSDT |
| Nicolae Andreescu | Concejal | 1992 | PSDT |
| Adrian Popescu | Concejal | 1992 | PNL |
| Constantin Russen | Concejal | 1992 | |
| Romulus Salagean | Concejal | 1992 | |
| Floarea Carlanaru | Concejal | 1992 | |
| Vasile Pauna | Concejal | 1992 | PNL-AT |
| Ion Nutu | Concejal | 1992 | PNL-AT |
| Ioan Lica Ionescu | Concejal | 1992 | |
| Corporación 1996 | | | |
| Eugen Ovidiu Vlad | Alcalde | 1996 | PDSR |
| Ion Nutu | Vicealcalde | 1996 | PL '93 |
| Constantin Crasneanu | Concejal | 1996 | PDSR |
| Ion Gogoi | Concejal | 1996 | PDSR |

| | | | |
|----------------------------|----------|------|-------------------------------|
| Mihai Iulian Stefanescu | Concejal | 1996 | PDSR |
| Valerica Circiumaru | Concejal | 1996 | PDSR |
| Alexandru Soare | Concejal | 1996 | PDSR |
| Zorinel Niculcea | Concejal | 1996 | PAC |
| Constantin Amarie | Concejal | 1996 | PAC |
| Ligia Dumitrescu | Concejal | 1996 | PAC |
| Cornel Netcu | Concejal | 1996 | PAC |
| Gabriel Stoicovici | Concejal | 1996 | USD |
| Niculae Niculescu | Concejal | 1996 | USD |
| Ioel Dunca | Concejal | 1996 | CDR |
| Vasile Pauna | Concejal | 1996 | CDR |
| Constantin Russen | Concejal | 1996 | PL '93 |
| Daniel Fierascu | Concejal | 1996 | PSM |
| Cristea Pescaru | Concejal | 1996 | PRM |
| Gheorghita Andrei | Concejal | 1996 | Alianza de los Ecologistas |
| Vipalea Buse | Concejal | 1996 | Partido de los Romaní |
| Vasile Biseg | Concejal | 1996 | PDAR |

Anexo 7. Corporaciones Targoviste 1990, 1992 y 1996. Elaboración propia a partir de Arhiva Primariei Targoviste, Actas 1990, 1992 y 1996.

| Nombre | Cargo | Año | Afiliación política |
|--------------------------|--------------|------------|----------------------------|
| Ayuntamiento 1990 | | | |
| Bonifaciu-Ioan Tulai | Alcalde | 1990 | |
| Iulian Furcoiu | Vicealcalde | 1990 | |
| Gheorghe Vasile | Secretario | 1990 | |
| Mihail Iurcu | Miembro | 1990 | |
| Adian Diculescu | Miembro | 1990 | |

ADRIAN FLORIN TUDORICA

| | | | |
|---------------------------------|-------------|------|--|
| Alexandru Dunu | Miembro | 1990 | |
| Paul Minis | Miembro | 1990 | |
| Corporación 1992 | | | |
| Radu Florin Tudorica | Alcalde | 1992 | |
| Rica Ungureanu | Vicealcalde | 1992 | |
| Ovidiu Nitoiu | Concejal | 1992 | |
| Jean Popescu | Concejal | 1992 | |
| Valeriu Cucu | Concejal | 1992 | |
| Mihai Giosanu | Concejal | 1992 | |
| Mircea Gica | Concejal | 1992 | |
| Alxandru Parvulescu | Concejal | 1992 | |
| Doina-Paraschiva Udrea | Concejal | 1992 | |
| Irineu Popescu | Concejal | 1992 | |
| Eugen Parnia | Concejal | 1992 | |
| Mircea Goergescu | Concejal | 1992 | |
| Teodor Bite | Concejal | 1992 | |
| Daniel Pohoata | Concejal | 1992 | |
| Constantin Amaritei | Concejal | 1992 | |
| Eugen-Dan Andrei | Concejal | 1992 | |
| Nicolae-Alexandru Sotingeanu | Concejal | 1992 | |
| Dumitru Barbu | Concejal | 1992 | |
| Grigore Grigore | Concejal | 1992 | |
| Nelu Calinescu | Concejal | 1992 | |
| Silvestru Popescu | Concejal | 1992 | |
| Eugeniu Grigore | Concejal | 1992 | |
| Constantin Rusu | Concejal | 1992 | |
| Florin Stanescu | Concejal | 1992 | |
| Nicolae Irimia | Concejal | 1992 | |

| | | | |
|----------------------------|-------------|------|--------------------------------|
| Pavel Babeu | Concejal | 1992 | |
| Corporación 1996 | | | |
| Teodor Bate | Alcalde | 1996 | CDR |
| Iosif Serban | Vicealcalde | 1996 | CDR |
| Cristian Sgarbura | Vicealcalde | 1996 | CDR |
| Irineu Popescu | Concejal | 1996 | CDR |
| Gheorghe Tanase | Concejal | 1996 | CDR |
| Danial Pohoata | Concejal | 1996 | CDR |
| Dorin Darstaru | Concejal | 1996 | CDR |
| Radulescu-Cuza Draghici | Concejal | 1996 | CDR |
| Gabriel Rizea | Concejal | 1996 | CDR |
| Ion Niculaescu | Concejal | 1996 | CDR |
| Ionel Marcu | Concejal | 1996 | CDR |
| Quintus Niculescu | Concejal | 1996 | CDR |
| Gabriel-Andy Dojana | Concejal | 1996 | CDR |
| Ion Chiose | Concejal | 1996 | PDSR |
| Aurel Cucu | Concejal | 1996 | PDSR |
| Gheorghe Tofan | Concejal | 1996 | PDSR |
| Jean Popescu | Concejal | 1996 | USD |
| Ion Zegheru | Concejal | 1996 | USD |
| Ion Fratila | Concejal | 1996 | PSM |
| Dumitru Barbu | Concejal | 1996 | PRM |
| Grigore Grigore | Concejal | 1996 | PDAR |
| Cristian Mihaescu | Concejal | 1996 | Partido de los Pensionistas |
| Alexandru-Eugen Mihai | Concejal | 1996 | PS |
| Florin-Aurelian Popescu | Concejal | 1996 | Independiente |

RESUMEN
/SUMMARY

Resumen

Después de la Segunda Guerra Mundial, Rumanía cayó en la órbita de influencia de la Unión Soviética. Debido a ello, el Partido Comunista Rumano, que con anterioridad no había tenido un peso significativo en el país, se hizo con el poder. Su dictadura duró hasta diciembre de 1989 cuando los sucesos revolucionarios acabaron con la vida de Nicolae y Elena Ceaucescu. Después, el país inició un proceso de transición a la democracia, a la economía de mercado y a la creación de un nuevo tipo de sociedad que ha sido caracterizado por algunos autores como tardío y problemático.

En un proceso democratizador, el poder local es esencial puesto que los ayuntamientos son las instituciones más cercanas a los ciudadanos y pueden actuar como baluartes del inmovilismo o como auténticas escuelas de democracia. Por ello, el objeto de estudio de esta Tesis Doctoral es el análisis del poder local de la región histórica y geográfica de Muntenia. Para ello, se han seleccionado siete ciudades que pertenecen a dicha zona a través de las cuáles se evalúa el proceso democratizador. A lo largo del trabajo se sigue un esquema en el que se parte del análisis de los acontecimientos en Rumanía, para después centrarse en su desarrollo en las localidades elegidas. El estudio se inicia con la instauración del comunismo en Europa del Este, centrandose después la atención en Rumanía y en el ámbito local. Sin embargo, se pone el foco en las causas que provocaron su caída en dicho país y en los sucesos revolucionarios, viendo cómo se vivieron a nivel local. A continuación, se examina el inicio del proceso democratizador, analizando la organización del poder local, los primeros comicios generales y presidenciales, la *mineriada* y el referéndum constitucional, prestándole una gran atención a cómo se vivieron en el ámbito local. Asimismo, se estudian los problemas que la población seguía padeciendo. Un momento fundamental en este análisis es 1992, al producirse los primeros comicios locales. Se examina la campaña, los objetivos, los candidatos, la votación y resultados de las mismas, pero también de las elecciones generales y presidenciales que tuvieron lugar ese mismo año. Cabe subrayar que un aspecto fundamental en este trabajo son las políticas sociales que aplicaron las nuevas corporaciones democráticas. El último capítulo está dedicado al año 1996, un año lleno de esperanzas para muchos rumanos, en el que se produjeron nuevamente elecciones locales y después generales y presidenciales. La oposición consiguió hacerse con el poder y el país inició una nueva etapa del proceso de transición a la democracia.

Summary

After the Second World War, Romania fell under the influence of the Soviet Union. As a result, the Romanian Communist Party, which had not previously had significant importance in the country, seized power. Its dictatorship lasted until December 1989, when the revolutionary events ended the lives of Nicolae and Elena Ceausescu. Afterwards, the country began a process of transition to democracy, to the market economy and to the creation of a new type of society that has been defined by some authors as delayed and problematic.

In a democratising process, the local power is essential since the city councils are the closest institutions to citizens and can act as bastions of immobility or as authentic schools of democracy. Therefore, the object of study of this Doctoral Thesis is the analysis of local power in the historical and geographical region of Muntenia. For this, there were selected seven cities through which the democratising process is evaluated. Throughout this study, the scheme that is followed starts with the analysis of events in Romania, to later focus on its development in the chosen locations. It begins with the establishment of communism in Eastern Europe, later centering on Romania and the local sphere. However, the focus is placed on the causes that led to its fall in that country and on the 1989 Revolution, seeing how they were lived at the local level. Next, the beginning of the democratising process is examined, analysing the organisation of local power, the first general and presidential elections, the *mineriada* and the constitutional referendum, paying great attention to how they were lived at the local level. Likewise, the problems that the population continued to suffer are studied. A critical moment in this analysis is 1992, when the first local elections took place. It examines the campaign, the candidates, the voting and its results, but also the general and presidential elections that took place that same year. It should be noted that a fundamental aspect of this Doctoral Thesis is the social policies applied by the new democratic corporations. The last chapter concentrates on the year 1996, one full of hope for many Romanians, in which local elections took place again, and later general and presidential ones. The opposition managed to seize power and the country began a new phase of the transition process to a democracy.